

Universidad Autónoma de Madrid
Facultad de Filosofía y Letras
Departamento de Filosofía

Tesis Doctoral

la acción común creación de comunicación

director
Ángel Gabilondo Pujol

autor
Ricardo Hernández Martín

2003

fuego de vida

| | |
|----------------------|-----|
| comunidad | 9 |
| vida | 45 |
| ser | 59 |
| sentir pensar hablar | 79 |
| inicio | 139 |
| acción | 199 |
| acabamiento | 277 |
| recuerdo | 291 |
| memoria | 337 |
| bibliografía | 417 |

comunidad

«Después de eso –proseguí– compara nuestra naturaleza respecto de su educación y de su falta de educación con una experiencia como ésta. Representate hombres en una morada subterránea en forma de caverna, que tiene la entrada abierta, en toda su extensión, a la luz. En ella están desde niños con las piernas y el cuello encadenados, de modo que deben permanecer allí y mirar sólo delante de ellos, porque las cadenas les impiden girar en derredor la cabeza. Más arriba y más lejos se halla la luz de un fuego que brilla detrás de ellos; y entre el fuego y los prisioneros hay un camino más alto, junto al cual imagínate un tabique construido de lado a lado como el biombo que los titiriteros levantan delante del público para mostrar, por encima del biombo, los muñecos.

–Me lo imagino.

–Imagínate ahora que, del otro lado del tabique, pasan sombras que llevan toda clase de utensilios y figurillas de hombres y otros animales, hechos en piedra y madera y de diversas clases; y entre los que pasan unos hablan y otros callan.

–Extraña comparación haces, y extraños son esos prisioneros.

–Pero son como nosotros. Pues en primer lugar, ¿crees que han visto de sí mismos, o unos de los otros, otra cosa que las sombras proyectadas por el fuego en la parte de la caverna que tienen frente a sí?

–Claro que no, si toda su vida están forzados a no mover las cabezas.

–¿Y no sucede lo mismo con los objetos que llevan los que pasan del otro lado del tabique?

–Indudablemente.

–Pues entonces si dialogaran entre sí, ¿no te parece que entenderían estar nombrando a los objetos que pasan y que ellos ven?

–Necesariamente.

–Y si la prisión contara con un eco desde la pared que tienen frente a sí, y alguno de los que pasan del otro lado del tabique hablara, ¿no piensas que creerían que lo que oyen proviene de la sombra que pasa delante de ellos?

–¡Por Zeus que sí!

–¿Y que los prisioneros no tendrían por real otra cosa que las sombras de los objetos artificiales transportados?

–Es de toda necesidad.

–Examina ahora el caso de una liberación de sus cadenas y de una curación de su ignorancia, qué pasaría si naturalmente les ocurriera esto: que uno de ellos fuera liberado y forzado a levantarse de repente, volver el cuello y marchar directamente a la luz y, al hacer todo esto, sufriera y a causa del encandilamiento fuera incapaz de percibir aquellas cosas cuyas sombras había visto antes. ¿Qué piensas que respondería si se le dijese que lo que había visto antes eran fruslerías y que ahora, en cambio, está más próximo a lo real, vuelto hacia cosas más reales y que mira correctamente? Y si se le mostrara cada uno de los objetos que pasan del otro lado del tabique y se le obligara a contestar preguntas sobre lo que son, ¿no piensas que se sentiría en dificultades y que considerará que las cosas que antes veía eran más verdaderas que las que se le muestran ahora?

–Mucho más verdaderas.

–Y si se le forzara a mirar hacia la luz misma, ¿no le dolerían los ojos y trataría de eludirla, volviéndose hacia aquellas cosas que podía percibir, por considerar que éstas son realmente más claras que las que se le muestran?

–Así es.

–Y si a la fuerza se lo arrastrara por una escarpada y empinada cuesta, sin soltarlo hasta llegar a la luz del sol, ¿no sufriría acaso y se irritaría por ser arrastrado y, tras llegar a la

luz, tendría los ojos llenos de fulgores que le impedirían ver uno solo de los objetos que ahora decimos que son verdaderos?

–Por cierto, al menos inmediatamente.

–Necesitaría acostumbrarse, para llegar a mirar las cosas de arriba. En primer lugar miraría con mayor facilidad las sombras, y después las figuras de los hombres y de los otros objetos reflejados en el agua, luego los hombres y los objetos mismos. A continuación contemplaría de noche lo que hay en el cielo y el cielo mismo, mirando la luz de los astros y la luna más fácilmente que, durante el día, el sol y la luz del sol.

–Sin duda.

–Finalmente, pienso, podría percibir el sol, no ya en imágenes en el agua o en otros lugares que le son extraños, sino contemplarlo cómo es en sí y por sí, en su propio ámbito.

–Necesariamente.

–Después de lo cual concluiría, con respecto al sol, que es lo que produce las estaciones y los años y que gobierna todo el ámbito visible y que de algún modo es la causa de las cosas que ellos habían visto.

–Es evidente que, después de todo esto, arribaría a tales conclusiones.

–Y si se acordara de su primera morada, del tipo de sabiduría existente allí y de sus entonces compañeros de cautiverio, ¿no piensas que se sentiría feliz del cambio y que los compadecería?

–Por cierto.

–Respecto de los honores y elogios que se tributaban unos a otros, y de las recompensas para aquel que con mayor agudeza divisara las sombras de los objetos que pasaban detrás del tabique, y para el que mejor se acordase de cuáles habían desfilado habitualmente antes y cuáles después, y para aquel de ellos que fuese capaz de adivinar lo que iba a pasar, ¿te parece que estaría deseoso de todo esto y que envidiaría a los más honrados y poderosos entre aquellos? ¿O más bien no le pasaría como al Aquiles de Homero, y “preferiría ser un labrador que fuera siervo de un hombre pobre” o soportar cualquier otra cosa, antes que volver a su anterior modo de opinar y a aquella vida?

–Así creo también yo, que padecería cualquier cosa antes de soportar aquella vida.

–Piensa ahora esto: si descendiera nuevamente y ocupara su propio asiento, ¿no tendría ofuscados los ojos por las tinieblas al llegar repentinamente del sol?

–Sin duda.

–Y si tuviera que discriminar de nuevo aquellas sombras, en ardua competencia con aquellos que han conservado en todo momento sus cadenas, y viera confusamente hasta que sus ojos se reacomodaran a ese estado y se acostumbraran en un tiempo nada breve, ¿no se expondría al ridículo y a que se dijera de él que, por haber subido hasta lo alto, se había estropeado los ojos, y que ni siquiera valdría la pena intentar marchar hacia arriba? y si intentase desatarlos y conducirlos hacia la luz, ¿no lo matarían si pudieran tenerlo en sus manos y matarlo?»¹

¹ PLATÓN, *República* 514a-517a.

Abordados a diario por un perpetuo murmullo de palabras imágenes y sonidos hojeamos en vez de leer, oímos más que escuchar, miramos y no vemos. Lo que vemos los unos de los otros son apenas sombras proyectadas de luz ajena, viejas cosas nuevas mismas distintas.²

Siempre se ha hecho de la debilidad general un sistema de poder y dominio, los que manejan los medios que nos informan de lo que a diario existe deciden lo que se puede hacer público, y cómo debe hacerse público, adiestrándonos para ser cada vez más dependientes en la formación de nuestros juicios, el que no reconoce su dependencia y se cree libre es incapaz de romper sus ataduras. El terror se basa en que los aterrorizados se aterrorizan a sí mismos.³

Época periodística regentada por medios de incomunicación y aislamiento nos presenta una temporalidad de instantes igualadora, las noticias se saldan al día siguiente, son sólo diarias, sacan punta a cada acontecimiento buscando producir el máximo impacto uniforme, este tono único de urgencia resulta anestésico.⁴

² «La humanidad instruida se ve abordada a diario por millones de palabras, impresas, emitidas por radio o televisión, que aluden a libros que nunca se abrirán, música que nunca se escuchará, obras de arte sobre las que nunca se posará mirada alguna. Un perpetuo murmullo [...] se hojea más que se lee, se oye más que se escucha.»
STEINER, G. *Presencias reales*, p. 38.

³ «una característica de nuestro tiempo es el haber hecho de esta debilidad general un sistema de ejercicio de poder y dominio. El que maneja los recursos técnicos del servicio de noticias no sólo decide lo que se puede hacer público, sino que al controlar la publicidad puede manipular la opinión pública para sus propios fines. Precisamente porque somos mucho más dependientes en la formación de nuestro juicio [...] ese recurso posee un poder tan demoníaco. El que no reconoce su dependencia y se cree libre, no siéndolo, es incapaz de romper sus cadenas. El terror mismo se basa en que los aterrorizados se aterrorizan a sí mismos. La experiencia más descorazonadora que la humanidad ha hecho en este siglo es la de ver que la razón misma es vulnerable.»
GADAMER, H. G. *Verdad y método II*, p. 48.

⁴ «El genio de la época es el periodismo. El periodismo llena cada grieta y cada fisura de nuestra conciencia. Y es que la prensa y los medios de comunicación son mucho más que un instrumento técnico y una empresa comercial. [...]. La presentación periodística presenta una temporalidad de una instantaneidad igualadora. Todas las cosas tienen más o menos la misma importancia; todas son sólo diarias. En correspondencia con ello, el contenido, la posible importancia del material que comunica el periodismo se “saldan” al día siguiente. La visión periodística saca punta a cada acontecimiento, cada configuración individual y social para producir el máximo impacto; pero lo hace de manera uniforme. La enormidad política y el circo, los saltos de la ciencia y los del atleta, el apocalipsis y la indigestión, reciben el mismo tratamiento. Paradójicamente, este tono único de urgencia gráfica resulta anestésico.»
STEINER, G. *Presencias reales*, pp. 40-41.

Informan de manera tranquilizadora, la intermediación desactiva la mirada interrogadora y el misterio, gracias a la distancia creada por la reseña los protectores se protegen.⁵

Este mundo real es interpretación interesada que de este otro supuesto mundo, también real, dan los medios de información,⁶

anestésiante bombardeo de desnoticias,⁷

útiles discursos culturales divierten, distraen y apartan, atontan.⁸

Vaga oscura y confusa exterioridad nos rodea sin que podamos casi nunca convertirla en intuición o en pensamiento, receptores en sociedad de difusión, recipientes de imágenes cotidianas que fragmentan, construyen dibujan y desdibujan nuestra subjetividad.⁹

El ser del presente colectivo es la banalidad, capas de imágenes huecas pululan como abstracciones simbólicas constituyendo la actualidad publicitada, lo notorio, lo relevante noticable es falsificación o banalidad, el ser de la actualidad es una normalidad producto de

⁵ «Los medios de comunicación permiten al poeta y al artista declarar su presencia, divulgar sus mercancías entre el clamor competitivo. A su vez, el tratamiento de las artes y de la literatura en los medios de comunicación informa –e informa de manera tranquilizadora– al necesario público. La intermediación desactiva la máquina infernal de la mirada interrogadora y el misterio. Gracias a la distancia creada por la reseña literaria o la crítica musical el protector de las artes puede proteger(se).»
STEINER, G. *Presencias reales*, pp. 43-44.

⁶ «En un mundo, sin embargo, que apenas es el mundo “real”, sino la interpretación que de ese supuesto mundo dan los medios de información, parece más difícil que nunca construir algo así como un yo personal.»
LLEDÓ, E. *El surco del tiempo*, p. 209.

⁷ «“inteligente” bombardeo de desnoticias»
LLEDÓ, E. *El surco del tiempo*, p. 13.

⁸ «El discurso sobre la cultura, el discurso culto y el discurso sobre dicho discurso (“¿ha leído la sección de libros de esta mañana?”, “¿ha visto lo que dicen los entendidos acerca del genio mundial de Bacon y del declive de Henry Moore?”) llenan un determinado vacío político. Divierten, tanto en el sentido de “distraer” como en el de “apartar”.»
STEINER, G. *Presencias reales*, p. 44.

⁹ «De ese espacio de imágenes que constituye nuestra exterioridad no podemos tener una percepción clara y distinta. Es lo que, de forma vaga, oscura y confusa, nos rodea sin que podamos casi nunca tematizarlo ni convertirlo en intuición o pensamiento. Somos receptores en una sociedad de información, recipientes en una sociedad de imágenes [...]. Al contemplar las imágenes, perdemos el tiempo, nos sumimos en la cotidianidad. Pero la cotidianidad que hace posible las imágenes sigue siendo la forma de nuestra exterioridad que fragmenta y construye mil veces nuestra piel de individuos, y que dibuja y desdibuja el rostro de nuestra subjetividad [...]. Parece como si ya no hubiera ciudad más allá de nuestros ojos. Pero la ciudad, que es una imagen, reside, también ella, en nuestros ojos. Esto es, allí donde nosotros no residimos ni podemos residir.»
PARDO, J. L. *Las formas de la exterioridad*, pp. 245-46.

una estrategia política de las afecciones y de una organización civil que urbaniza naturalezas domesticadas, resumidas y concentradas en espacios de imágenes, la normalidad es falsedad y la actualidad, la novedad, la noticia es falsificación de esta falsedad.¹⁰

La representación de un acontecimiento es un medio de ganar dinero, imágenes que encubren más que desvelar van paralizando órganos sensoriales en vez de ofrecer estímulos a la imaginación con los que salir de nuestro yo enclaustrado. Se vuelven más débiles nuestros ojos y mente.¹¹

La fugacidad de movimientos y el rápido cambio de imágenes nos fuerzan constantemente a echar un simple vistazo, no es la mirada y su pensar los que se apoderan de las imágenes sino que son éstas las que nublan miradas e inundan y aborregan conciencias.¹²

¹⁰ «el ser presente histórico (del “tiempo presente colectivo o común”) es la banalidad: esa capa de imágenes huecas que pululan como abstracciones, concentrando la exterioridad en bolsas de símbolos; y la constitución de la actualidad (lo notorio, la publicidad, lo relevante o “noticiable”) es la falsificación de antigüedades, de banalidades o de productos “del futuro”. El ser de la actualidad es la normalidad, pero la normalidad es el producto de una estrategia política de las afecciones, de una organización civil o urbanización de la naturaleza resumida y concentrada en espacios-imágenes. La normalidad es la falsedad; la actualidad, la novedad, la noticia, la “intuición” (no-abstracción) es la falsificación de la falsedad.»

PARDO, J. L. *Las formas de la exterioridad*, p. 296.

¹¹ «Estas imágenes encubren más de lo que revelan. No llegan a ese fondo de las cosas en el que encuentran su correlato todas las contradicciones. Aquí la representación de un acontecimiento sólo es un medio de ganar dinero. En este sentido, los dibujos del *Kronen-Zeitung* son más evidentes y por ello menos valiosos que los primitivos grabados en madera de las viejas canciones de ciego de las ferias. Al menos, éstos todavía ofrecían cierto estímulo a la imaginación con la que uno podía salir de su propio yo. Pero estos periódicos no lo hacen. Le cortan las alas a la capacidad imaginativa. Cuanto más mejoran las técnicas gráficas, tanto más débiles se vuelven nuestros ojos. El aparato paraliza los órganos sensoriales. Lo mismo sucede con la óptica, con la acústica, con los transportes... Por culpa de la guerra, América ha venido a Europa. Los dos continentes han encajado entre sí. Ahora en un solo instante una chispa puede llevar la voz de un hombre por toda la tierra. Ya no vivimos en espacios humanamente limitados, sino en una pequeña estrella perdida en el espacio, rodeada de millones de otros mundos mayores y menores que ella. El universo se abre como las fauces de una fiera. En su garganta perdemos más y más libertad personal de movimiento a cada día que pasa. Creo que ya no faltará mucho para el día en que tengamos que disponer de pases especiales para salir a nuestro propio patio. El mundo se está transformando en un gueto»

JANOUGH, G. *Conversaciones con Kafka*, p. 175-76.

¹² «La fugacidad de los movimientos y el rápido cambio de imágenes nos fuerzan constantemente a echar un simple vistazo. No es la mirada la que se apodera de las imágenes, sino que son éstas las que se apoderan de la mirada. Inundan la conciencia.»

JANOUGH, G. *Conversaciones con Kafka*, p. 260.

Se presenta un mundo en el que todo funciona y esto es lo inquietante, que funciona y que el funcionamiento nos arrastra siempre a un mayor funcionamiento y nos arranca y desarraiga cada vez más de la tierra, con la que ya sólo tenemos puras relaciones técnicas, útiles, de usar tirar y olvidar.¹³

Limitamos lo ilimitado, el enfrente opuesto no permite que estemos en lo abierto, nos colocamos ante el mundo fuera de él.¹⁴

Encogemos nuestro mundo trasladando las existencias de las cosas a la vibración del dinero y desarrollamos en esto una irrealdad tangible.¹⁵

Trasladamos la búsqueda de verdades o de justicias al territorio de una utilidad avariciosa que nada tiene que ver con ninguna.¹⁶

Hasta las enfermas coronas del poder son desmenuzadas en dinero, los dueños actuales del mundo las extienden con máquinas que sirven a su voluntad, pero el metal tiene añoranzas y quiere abandonar las monedas de esta vida mezquina.¹⁷

¹³ «Todo funciona, esto es precisamente lo inquietante, que funciona y que el funcionamiento nos arrastra siempre a un mayor funcionamiento y que la técnica arranca y desarraiga de la tierra cada vez más a los hombres [...] el desarraigo del hombre es ya un hecho. Sólo tenemos puras relaciones técnicas. Esto en lo que el hombre vive hoy no es ya la tierra.» HEIDEGGER, M. *Entrevista en DER SPIEGEL*, núm. 23.
GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 294.

¹⁴ «La limitación dentro de lo ilimitado ha nacido en la representación humana. El enfrente opuesto no permite que el hombre esté directamente en lo abierto. Hasta cierto punto, excluye al hombre del mundo y lo coloca ante el mundo, entendiendo por “mundo” lo existente en su totalidad. En cambio, lo mundanal es lo abierto mismo, el todo de lo no objético»
HEIDEGGER, M. *Sendas perdidas*, p. 235.

¹⁵ «escribía Rilke desde Duino: “El mundo se encoge, puesto que también las cosas, por su parte, hacen lo propio, pues trasladan su existencia a la vibración del dinero, y desarrollan en eso una especie de espiritualidad que ya ahora rebasa su realidad tangible”.»
HEIDEGGER, M. *Sendas perdidas*, p. 241.

¹⁶ «traslada la posible búsqueda de la verdad, de la armonía y de la justicia al territorio de la utilidad avariciosa»
LLEDÓ, E. *El surco del tiempo*, p. 14.

¹⁷ «Los reyes del mundo son viejos y no tendrán herederos. Los hijos mueren ya de niños, y sus escuálidas hijas dieron las enfermas coronas al poder. La plebe las desmenuza en dinero, el dueño actual del mundo las extiende en el fuego en máquinas que refunfuñando sirven a su voluntad; pero la felicidad no está con ellas. El metal tiene añoranza. Y quiere abandonar las monedas y las ruedas que enseñan una vida mezquina. Y desde las fábricas y las cajas volverá a las vetas de las montañas abiertas que se cerraran tras él.»
RILKE, R. M. *Obras completas, II*, p. 254.
HEIDEGGER, M. *Sendas perdidas*, p. 241.

Ya no hay apenas cosas con las que tratar, son artículos que podemos comprar tantas veces como queramos hasta que deje de fabricarse el modelo, con estos objetos no somos junto a una cosa que es, no hay apenas nada en ellos que pueda ser presencia de fragmento de vida.¹⁸

En este mare mágnun cada vez más a menudo recalamos en puertos donde no nos ha llevado navegación personal alguna.¹⁹

Nos presentamos con razones técnicas, análisis técnicos de invasores y allí donde llegamos todo es color de imperio comercial, la danza cesa, el canto enmudece mientras una grabación lo recoge todo en su último suspiro sin que se estremezcan nuestras conciencias.²⁰

El elaborar técnico no pone al mundo en orden, su uniformidad lo achata.²¹

¹⁸ «ya no hay cosas con las que tratemos. Todo lo que hay son artículos que se pueden comprar tantas veces como se quiera, porque se los puede producir tantas veces como se quiera, hasta que deje de fabricarse el modelo [...] en ellas no hacemos la experiencia de lo que es una cosa. No hay ya nada en ellas que se haya convertido en presencia, que se sustraiga a la sustituibilidad, ningún fragmento de vida, ninguna parte histórica»
GADAMER, H. G. *Estética y hermenéutica*, p. 92.

¹⁹ «el individuo recalca en puertos a donde no le ha llevado navegación personal alguna»
LLEDÓ, E. *El surco del tiempo*, p. 209.

²⁰ «nos presentamos hoy con técnicas, razones técnicas también, análisis igualmente técnicos del alma reducida a psique, a máquina; invasores siempre, ayer todavía y aún hoy guerreramente y enseguida pacíficamente, industrialmente, donde no nos llaman. Todo es color de imperio, de comercial imposición.

Y allí donde llegamos la danza cesa, el canto enmudece, la ronda se deshace. Bien es cierto que una cinta magnetofónica lo recoge todo en su último suspiro sin que se estremezca la conciencia por esto»

ZAMBRANO, M. *Los bienaventurados*, p. 16.

²¹ «Lo que amenaza al hombre en su esencia es el opinar que el elaborar técnico pone al mundo en orden, cuando precisamente ese orden destruye todo “ordo”, [...] porque la uniformidad del elaborar lo achata todo»

HEIDEGGER, M. *Sendas perdidas*, p. 243.

En un mundo en ruinas poblado por objetos extraños sin significados caminamos entre signos mudos y cosas sin vida, naturalezas muertas, las palabras ya no dicen apenas nada esparcidas al azar como restos de ladrillos derrumbados de construcciones que han perdido los pilares de sentido que las sostenían.²²

Sociedad de risas y olvidos, sin calles ni casas, sin esencias ni identidad.²³

Casi todo el complejo histórico cultural que hacía comprensibles los fenómenos del pasado y los vinculaba con nuestro presente se ha derrumbado dejando tras de sí ruinas de una civilización desaparecida.²⁴

Bien arropados por el rebaño desfilamos por las calles de la ciudad en dirección al trabajo, al pesebre o a la diversión, es una vida acompañada, segura, funcional, donde no hay maravillas sólo instrucciones de uso, formularios y normativas, a la libertad se le tiene miedo, por eso preferimos ahogarnos detrás de las rejas que entre todos fabricamos.²⁵

²² «El paseo por Estados Unidos es como el recorrido por el tejido destruido de un mundo en ruinas: los signos, en otro tiempo llenos de vida y plenos de sentido y significación, ya no son más que cosas mudas, extrañas y exteriores, paisaje, naturaleza, monumento, cadáveres semióticos sin significado cuya escalofriante carencia de palabra convierte toda palabra en cosa, todo discurso en espacio; se camina entre signos mudos y cosas sin vida, naturaleza muerta, y se trata de la naturaleza muda de las palabras que ya no dicen nada, esparcidas al azar como restos de una civilización desconocida que hay que sortear para seguir avanzando. Todas las cosas dichas se acumulan ahora en vano, los dichos convertidos en hechos espesos y voluminosos, ladrillos derrumbados de una arquitectura que ha perdido el principio organizador del sentido que la hacía tenerse en pie.»
PARDO, J. L. *Sobre los espacios, pintar, escribir, pensar*, p. 28.

²³ «La sociedad –como diría Kundera– “de la risa y el olvido”. Una Ciudad sin exterioridad ni interioridad, sin calles ni casas, sin esencia ni identidad.»
PARDO, J. L. *Las formas de la exterioridad*, p. 239.

²⁴ «es un *hecho* que existe una dificultad objetiva para establecer una continuidad, un vínculo de conexión entre nuestro pasado, incluso nuestro pasado inmediato, y nuestro presente actual y contemporáneo. Ese sentimiento perentorio de ruptura es el que cada época tiene de su originalidad histórica y, por tanto nada tiene de históricamente original [...]. Parece como si todo el complejo histórico-cultural que hacía comprensibles los fenómenos “del pasado” se hubiera derrumbado, no dejando tras de sí más que una colección de edificios en ruinas de una civilización desaparecida.»
PARDO, J. L. *Las formas de la exterioridad*, p. 244.

²⁵ «Bien arropado por el rebaño, el hombre actual desfila por las calles de la ciudad en dirección al trabajo, al pesebre y a la diversión. Es una vida perfectamente acompañada, [...]. No hay maravillas, sino sólo instrucciones de uso, formularios y normativas. A la libertad y la responsabilidad se les tiene miedo. Por eso el hombre prefiere ahogarse detrás de las rejas que él mismo se ha fabricado.»
JANOUGH, G. *Conversaciones con Kafka*, p. 62.

Es difícil romper cadenas invisibles, por eso la reclusión está organizada como una vida cotidiana normal, confortable, sin excesos, todo parece estable, seguro, de buen material, pero poco a poco nos precipitamos al encuentro de un abismo que no vemos pero oímos rugir y retumbar cada vez más cercano.²⁶

Víctimas confusas de profetas y charlatanes que con sus recetas baratas para la felicidad nos van tapando ojos y oídos en este laberinto de espejos deformadores donde vamos cayendo de una mazmorra a otra.²⁷

Destinados a multiplicar los beneficios del dinero todos nosotros desempeñamos un papel secundario, en esta función lo importante es el poder, somos aparatos de multiplicación de capital que quedamos anticuados en pocos años.²⁸

El capitalismo en que vivimos es un sistema de dependencias que van de dentro a fuera, de fuera a dentro, de arriba abajo y de abajo arriba, todo está atado y bien atado, el capitalismo es un estado del mundo y de nuestras mentes.²⁹

Tenebrosa ceguera y sordomudez, cegando oídos ensordeciendo ojos, ciega labor, sorda letanía cotidiana en cuevas húmedas de miedo recubre nuestras miserias.

²⁶ «No se pueden romper cadenas cuando éstas son invisibles. Por eso la reclusión está organizada como si se tratara de una vida cotidiana normal, confortable pero no en exceso. Todo parece estable y de buen material, pero en realidad es un ascensor por el que nos precipitamos al encuentro del abismo, un abismo que no vemos pero que podemos oír rugir y retumbar sólo con cerrar los ojos.»

JANOUGH, G. *Conversaciones con Kafka*, p. 109.

²⁷ «un laberinto de espejos deformadores. Vamos tropezando de una perspectiva ficticia a otra, víctimas confusas de falsos profetas y charlatanes que con sus recetas baratas para la felicidad no hacen sino taparnos los ojos y los oídos, de modo que por culpa de los espejos vamos cayendo de una mazmorra a otra como a través de trampillas abiertas»

JANOUGH, G. *Conversaciones con Kafka*, p. 140.

²⁸ «Las fábricas sólo son órganos destinados a multiplicar los beneficios del dinero. En eso todos nosotros desempeñamos un papel secundario. Lo más importante es el dinero y la máquina. El hombre ya sólo es un aparato de multiplicación de capital que ha quedado anticuado, un residuo de la historia cuya capacidad científicamente insuficiente pronto se verá reemplazada por autómatas cuya mente no presente dificultades.»

JANOUGH, G. *Conversaciones con Kafka*, p. 186.

²⁹ «El capitalismo es un sistema de dependencias que van de dentro a fuera, de fuera a dentro, de arriba abajo y de abajo arriba. Todo depende de todo, todo está atado. El capitalismo es un estado del mundo y del alma.»

JANOUGH, G. *Conversaciones con Kafka*, p. 260.

Vana sociedad hipócrita donde la mezquindad y la usura se anuncian duraderas, la usura que ciega lugares de destrucción, de homicidios calculados y delirios sin fin por ciudades roídas, corroídas.

Peste de avaricia y miseria, vil soberbia ambiciosa, pobreza sobrealimentada, necesidad ciega, fantasmas recorren las ruinas inmersos en nuestra basura anclados a nuestra nada.

Aquí yace dinero, valle de lamentos resuena angustia claustrofóbica.

Hombre lacerado, roto, lastimoso mutilado en sociedad conglomerado enfermo, depredador exterminador. Desarticulados, trastocados, descoyuntados, acosados, desencajados trastornados dislocados desquiciados, atiborrados, ensordecidos, atontados, asediados por una espesa banalidad.

Mundo en disolución, enfermo, anestesiado, donde las sensaciones se evaporan en impresiones. Época mezquina, pobre vida dependiente del dinero, próspera desgracia mísera de dinero.

Sociedad de consumo continuo, el espectáculo no puede parar en las grandes superficies comerciales del espíritu, en nuestra conversión de ciudadanos en consumidores de ciudades parques temáticos turísticos. Asustados, confundidos, desamparados.

Nuevo sistema feudal, sociedad que descansa sobre mentiras creídas, confusa, gastada, oscura e hipócrita, afectada de enfermedades deformadoras, con palidez y flaqueza, con ojos vacíos y ademanes fatigados, cerril, incolora y desesperanzada, yerma y cruel.

Sociedad infectada de absurdos goteando inanidad, vacíos de angustias y gemidos ocultos tras convencionalismos, costumbres y opiniones prestadas.

Mundo agonía, mercado de horror y podredumbre, avariciosa opulenta, codicia mezquina, comunidad abyecta. La saciedad engendra penuria. Raciones diarias de horror nos insensibilizan para poder digerir la siguiente atrocidad, monstruoso espectáculo mediático.

Respetamos las leyes de nuestra alucinación adiestrados para que el espectáculo nos olvide el horror. La inquietud y el desconcierto anidan en el pánico del terror.

Parloteo inocuo regula la incertidumbre, masacra conciencias para esta entumecida existencia funcional.

Angustia loca, entumecimiento mental, hombres extraviados entre gente, viejos niños aparcados.

La muerte por inanición reina ante la frontera de la abundancia, hambre, iniquidad y miseria, cosecha de muerte medra en la tierra, época de singular bestialidad, mortífera sociedad industrializa la muerte.

Masacre miseria muerte rutina. Palabrería hueca contagiosa prolonga la barbarie de este orden mundial invasor, amortajados hacia nuestro funeral en vida, ciegos tristes fríos secos.

Crueldad ruge y urge en torno, ajeno inhóspito siniestro hoy de hierro hielo y plástico, ojos que identifican ya no ven, devastación, olas de plomo.

Criterios publicitarios producen sus efectos, propaganda eficaz que enmascara sus mentiras, planeta de geografías turísticas vende realidades a medida que ajustan con nuestras construcciones fabricadas, indiscriminado bazar de insaciables consumidores de lo mismo venal banal, sociedad desconcertada por el desmoronamiento de sus fabricaciones de identidades emocionales.

Gris gastado mal copiado descuidado proceder cada cual a su antojo de acuerdo con el general apresuramiento y la común propensión a la indolencia acomodaticia. Multitud de soledades en soledad de multitud. Espanto de mundo caótico de horror.³⁰

Parece ser que los hombres, para vivir en sociedad, precisamos tratados de paz que fijen lo que a partir de entonces ha de ser verdad, inventamos designaciones de las cosas uniformemente válidas y obligatorias, unas leyes de verdades indudables incuestionables irrefutables, inmutables verdad ley orden.³¹

La fundación de los Estados provoca la necesidad de veracidad, necesitamos creer en una verdad, la verdad se presenta como una necesidad social, verdad única lineal excluyente indudable cerrada segura artificial mentira, verdad de fe.³²

Vivimos una época catastrófica a la intemperie, sin la protección de la religión ni de las viejas seguridades, intempestiva indigencia, condición tensa amenazante cambiante inestable mundo que no necesita nuestros fundamentos racionales o morales, dilatado fondo cargado de incertidumbre.

³⁰ «Todo es gris, gastado, mal copiado, descuidado; cada cual procede a su antojo, pero no a un antojo vigoroso y reflexivo, sino de acuerdo con las leyes que prescribe, de un lado, el general apresuramiento y, del otro, la general propensión a la indolencia acomodaticia» NIETZSCHE, F. *Consideraciones intempestivas, Obras completas*, p. 646.
GABILONDO, A. *Menos que palabras*, p. 97.

³¹ «el hombre, tanto por necesidad como por hastío, desea existir en sociedad y gregariamente, precisa de un tratado de paz, [...]. En este mismo momento se fija lo que a partir de entonces ha de ser “verdad”, es decir, se ha inventado una designación de las cosas uniformemente válida y obligatoria, y el poder legislativo del lenguaje proporciona también las primeras leyes de verdad.»
NIETZSCHE, F. *Sobre verdad y mentira en sentido extramoral*, pp. 5-6.

³² «¿Cuánto representa la verdad para los hombres! La vida más alta y pura posible consiste en tener la verdad en la fe. El hombre necesita creer en la verdad.

La verdad se presenta como una necesidad social; por metástasis se la aplica después a todos los casos en que no es necesaria.

Todas las virtudes proceden de necesidades. Con la sociedad comienza la necesidad de la veracidad, en caso contrario el hombre viviría en perpetuos enmascaramientos. La fundación de los Estados provoca la veracidad.»

NIETZSCHE, F. *El libro del filósofo*, pp. 49-50.

La realidad, esto que llamamos realidad, es nombre para un problema, problema no resuelto desde el momento en que reconocemos que el mundo que conocemos es un mundo dado bajo una descripción nuestra, este reconocimiento conlleva no situarnos frente a él sino empezar a vivirlo activamente dentro entre junto, formando una parte más.

Los fenómenos de la naturaleza nos resultan inexplicables, lo que hacemos en los casos más favorables es constatar la escenografía en la que se desarrolla el verdadero drama, entonces hablamos de causalidades mientras que sólo vemos una sucesión de hechos, la necesidad de que esta sucesión se produzca forzada e invariablemente en una escenografía determinada es constantemente rebatida por la naturaleza de las cosas.³³

Explicamos subdividimos clasificamos amedrentados ante la inmensidad en que vivimos, infinitud que nos supera y nos sitúa.

Enorme entramado y andamiaje de conceptos al que nos aferramos indigentes para creer salvarnos.³⁴

Damos la espalda a la penuria, simple miseria, claridad terrible de horror cobra nuevas fuerzas y vuelve en mejores condiciones.³⁵

Moribundos en vez de mortales.

³³ «En el fondo los fenómenos de la naturaleza nos resultan inexplicables. Lo único que podemos hacer es constatar la escenografía respectiva en la que se desarrolla el verdadero drama. Entonces hablamos de causalidades, mientras que en el fondo sólo vemos una sucesión de hechos. La necesidad de que esta sucesión se produzca invariablemente en una escenografía determinada es un hecho de fe infinitud de veces rebatido.»

NIETZSCHE, F. *El libro del filósofo*, p. 104.

³⁴ «El intelecto, ese maestro del fingir, [...] se encuentra libre y relevado de su esclavitud habitual [...] poseído de placer creador arroja las metáforas sin orden alguno y remueve los mojones de las abstracciones [...] Todo lo que él hace ahora conlleva, en comparación con sus acciones anteriores, el fingimiento, lo mismo que las anteriores conllevaban la distorsión. Copia la vida del hombre, pero la toma como una cosa buena y parece darse por satisfecho con ella. Ese enorme entramado y andamiaje de los conceptos al que de por vida se aferra el hombre indigente para salvarse, es solamente un almacén para el intelecto liberado y un juguete para sus más audaces obras de arte y, cuando lo destruye, lo mezcla desordenadamente y lo vuelve a juntar irónicamente, uniendo lo más diverso y separando lo más afín [...] ahora no se guía por los conceptos sino por las intuiciones [...] para corresponder de un modo creador, aunque sólo sea mediante la destrucción y el escarnio de los antiguos límites conceptuales, a la impresión de la poderosa intuición actual.»

NIETZSCHE, F. *Sobre verdad y mentira en sentido extramoral*, pp. 19-20.

³⁵ «una claridad terrible [...] El horror no hace más que cobrar fuerzas para volver a desfilar en mejores condiciones»

JANOUGH, G. *Conversaciones con Kafka*, p. 288.

Buscamos lo indirecto, lo mediado, depurado, desinfectado, aséptico, ser dispensados de un encuentro directo carnal con las presencias o ausencias de verdades que nos afectan profundamente, buscamos las inmunidades de lo indirecto y que la mediación domestique el misterio que llama vivir.³⁶

Nuestra disminuida humanidad se acobarda ante los misterios como ante lo bestial criminal y artificioso de esta era, lo secundario es nuestro narcótico, cruel artificio, fármaco adormecedor en este sedante murmullo periodístico que nos protege del resplandor imperioso y violento de la mera presencia de una simple verdad.³⁷

Mostrenca conformidad con lo que nos pasa, con esta realidad formal, irreal, presuntamente estable y segura, cerrada, de propietarios.³⁸

La visión técnica de la realidad es voluntad de poder, técnica ausencia de meditación, afán de dominar lo real indomable.³⁹⁻⁴¹

³⁶ «Sostengo que deseamos ser dispensados de un encuentro directo con la “presencia real” o la “ausencia real de esa presencia” –puesto que las dos fenomenologías son del todo inseparables– que una experiencia fiable de lo estético debe reforzar en nosotros. Buscamos las inmunidades de lo indirecto. En la mediación del crítico, el reseñador o el mandarín académico, damos la bienvenida a quienes son capaces de domesticar, a quienes pueden secularizar el misterio y las llamadas de la creación.»
STEINER, G. *Presencias reales*, p. 55.

³⁷ «Nos acobardamos ante las inmediatas presiones del misterio en actos poéticos y estéticos de creación, al igual que lo hacemos ante la comprensión de nuestra disminuida humanidad, de todo lo que es literalmente bestial en lo criminoso y artificioso de esta era. Lo secundario es nuestro narcótico. Como a sonámbulos, el sedante murmullo de lo periodístico, lo teórico, nos protege del resplandor imperioso y a menudo violento de la mera presencia»
STEINER, G. *Presencias reales*, p. 67.

³⁸ «La penuria estriba más bien en la falta de penuria, en la mostrenca conformidad de lo que pasa»
GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 287.

³⁹ «De ahí que la visión técnica de la realidad no sea sino la forma concreta como aparece en nuestro tiempo la esencia de todo ente en cuanto voluntad de poder»
GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 295.

⁴⁰ «Técnica y ausencia de meditación son una y la misma cosa»
Gabilondo, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 295.

⁴¹ «La técnica moderna es medio, afán de perseguir y de dominar lo real»
GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 296.

El frenesí del delirio del imponerse, querer imponer poder.⁴²

Vivimos la dominación del principio de razón de una era técnica que se limita a contar, dar cuenta y calcular, el principio de razón suficiente es principio de orden.⁴³

Cuando la tecnología se convierte en elemento organizador tanto del consumo de masas como de la vida cotidiana, del trabajo o del entretenimiento, termina con el espacio público liquidando la vida social y la doméstica.⁴⁴

La llamada historia no revela ruta definitiva alguna.⁴⁵

No aprendemos el dolor ni el amor ni la muerte, eludimos el misterio, más amplio y libre canto previo que celebra la tierra, capaz de vivir sus esencias.⁴⁶⁻⁴⁷

⁴² «Lo que tiempo amenaza ya al hombre con la muerte, y en particular con la de su esencia, es lo absoluto del mero querer en el sentido de deliberado imponerse en todo. Lo que amenaza al hombre en su esencia es la opinión volitiva de que, mediante un pacífico desprendimiento, transformación, acumulación y encauzamiento de las energías naturales, el hombre puede lograr que el ser-hombre sea soportable para todos y feliz en conjunto. Mas la paz de ese pacifismo es simplemente el frenesí del delirio del imponerse, que deliberadamente sólo piensa en sí mismo.»

HEIDEGGER, M. *Sendas perdidas*, p. 243

⁴³ «La dominación del principio de razón es la característica de la era técnica: la búsqueda frenética en la que estamos se limita a contar (dar cuenta) y calcular. [...]. El principio de razón suficiente es el *principio de orden*»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, pp. 300-01.

⁴⁴ «mediante la electrificación, buroquización y robotización de la vida cotidiana, mediante las máquinas miniaturizadas e informatizadas de trabajo o de entretenimiento que terminan con el espacio público, que liquidan la vida social y la vida doméstica, que trituran lo público con su publicidad y lo privado con su policía. Pues sólo cuando la tecnología se convierte en elemento organizador del consumo de masas la “cultura científica” se extiende a toda la Ciudad. Y sólo entonces, la tradición se vuelve auténticamente innecesaria.»

PARDO, J. L. *Las formas de la exterioridad*, p. 238.

⁴⁵ «la historia, si bien indica los errores que deben evitarse y los caminos ya explorados que no van a ninguna parte, no revela al filósofo ruta definitiva alguna.»

AUBENQUE, P. *El problema del ser en Aristóteles*, p. 91

⁴⁶ «También el mundo se transforma cual figuras de nubes, todo lo realizado vuelve a lo antiquísimo. Sobre el cambio y la marcha, más amplio y más libre, dura aún tu canto previo, dios de la lira. No se conocen las penas, no se aprende el amor, ni se levanta el velo de lo que nos aleja en la muerte. Sólo el canto sobre la tierra santifica y celebra.»

RILKE, R. M. *Sonetos a Orfeo*, XIX.

HEIDEGGER, M. *Sendas perdidas*, p. 227.

⁴⁷ «Los mortales no han llegado a tomar aún posesión de su esencia. La muerte se elude hacia lo enigmático. No se aprende el amor [...]. Todavía mora cántico sobre su tierra indigente»

HEIDEGGER, M. *Sendas perdidas*, pp. 226-27.

Queremos ser ante todo, ciegos queremos ciegamente absolutos, pero no salimos a buscarlos, aunque alienten dentro, pues no nos sentimos incompletos, ni necesitamos salir en busca de nada, sin embargo debajo de nuestros absolutos mares de nada está indiferente nuestra angustia y sobre ella edifica el sistema.⁴⁸

En lugar de vivir con las cosas como una más, nos volvemos sobre nosotros en un movimiento distanciador que nos convierte en sujetos alejados del resto, nuestra razón se afirma cerrándose y ya no encuentra otra cosa que a sí misma y su angustia. Existe una correlación profunda entre angustia y sistema, como si el sistema fuese la forma que adopta un pensamiento angustiado que se afirma y establece construyendo algo cerrado, absoluto, resistente, un sistema que ofrezca seguridad al angustiado dentro de su castillo de razones, amurallado con pensamientos invulnerables frente al vacío vital real.⁴⁹

Tenemos angustia a la vista, o a la idea, de una amenaza de peligro pero sólo en atención a nuestra egoísta egocéntrica persona.⁵⁰

⁴⁸ «Porque en el fondo de toda esta época moderna, parece residir una sola palabra, un solo anhelo: *querer ser*. El hombre quiere ser, ante todo. Ciego, antes de afanarse en abrir los ojos, quiere ciegamente. Y cuando mira es para ser. Por eso no quiere ver otra cosa que lo absoluto [...] Pero, en realidad, no ha ido a buscarlo, porque lo absoluto alienta ya dentro de él. No se siente, en verdad, incompleto, el hombre de este momento; no se siente necesitado ni menesteroso de salir en busca de nada. Y sin embargo, debajo de su “absoluto” está –mares de nada–, ciega, indiferente, la angustia. Y sobre la angustia, los altos muros del sistema»

ZAMBRANO, M. *Filosofía y poesía*, p. 86.

⁴⁹ «La metafísica europea es hija de la desconfianza, del recelo y en lugar de mirar hacia las cosas, en torno de preguntar por el ser de las cosas, se vuelve sobre sí en un movimiento distanciador que es la duda. Y la duda es, ya en el “padre” Descartes, la vuelta del hombre hacia sí mismo, convirtiéndose en sujeto. Y es el alejamiento de las cosas, del ser que antes se suponía indudable. Descubrimiento del sujeto, intimidad del hombre consigo mismo, posesión de sí y desconfianza de lo que le rodeaba [...]. La razón se afirmaba cerrándose y después, naturalmente ya no podía encontrar otra cosa que a sí misma.

De ahí la angustia [...]. Tal vez sea algo arbitrario, pero parece existir una correlación profunda entre angustia y sistema, como si el sistema fuese la forma de la angustia al querer salir de sí, la forma que adopta un pensamiento angustiado al afirmarse y establecerse sobre todo. Último y decisivo esfuerzo de un ser náufrago en la nada que sólo cuenta consigo. Y como no ha tenido nada a qué agarrarse, como solamente consigo mismo contaba se dedicó a construir, a edificar algo cerrado, absoluto, resistente. El sistema es lo único que ofrece seguridad al angustiado, castillo de razones, muralla cerrada de pensamientos invulnerables frente al vacío.»

ZAMBRANO, M. *Filosofía y poesía*, p. 87.

⁵⁰ (KOLNAI, *El Asco*), «El modo intencional de la angustia es doble. La angustia se refiere, simultáneamente, a dos objetos completamente independientes: el objeto que produce la angustia y la persona o sujeto que la sufre. Yo tengo angustia a la vista de una amenaza de peligro, a idea de ella pero, evidentemente, sólo en atención a mí mismo, a mi persona.»

ZAMBRANO, M. *Filosofía y poesía*, p. 90.

¿Qué es esto que nos angustia? Nada y todo ¿Qué efecto ejerce? Engendra más angustia. Soñando proyectamos nuestra realidad, pero esta realidad es apenas nada y la vemos continuamente delante, es una nada que sólo angustiar puede.⁵¹

En este bienestar la angustia convive con la desocupación de mentes mientras unas inteligencias rigen lo que llaman realidad sin tener contacto con ella, con la fragilidad ante el sufrimiento, con el estupor ante la constatación de que la feliz verdad no se compra, pues hay que hacerla y sostenerla, y saberla recibir cuando llega y se va.⁵²

Las cosas dejan de hablarnos desde el momento en que hablamos de ellas sin ellas, sobre ellas y contra ellas, sepultando, bajo nuestras palabras, lo que nos decían.⁵³⁻⁵⁴

⁵¹ (Kierkegaard, *El concepto de la angustia*), «El espíritu en el hombre está soñado. En este caso hay paz y reposo; pero hay al mismo tiempo otra cosa, que, sin embargo, no es guerra ni agitación –pues no hay nada con que guerrear– ¿Qué es ello? Nada. Pero, ¿qué efecto ejerce? Nada. Engendra angustia. Este es el profundo misterio de la inocencia: que es al mismo tiempo angustia. Soñando proyecta el espíritu de antemano su propia realidad; pero esa realidad es nada; y la inocencia ve continuamente delante de sí esta nada [...] es una nada que sólo angustiar puede.»

ZAMBRANO, M. *Filosofía y poesía*, p. 91.

⁵² «en el occidente el creciente bienestar –siempre un tanto limitado– coexiste con la angustia, con la desocupación de alma y mente, con el deporte intelectual de la desesperación intelectual y literaria, con el uso de la inteligencia que pretende regir la realidad sin tener contacto con ella; con la fragilidad ante el sufrimiento, con el estupor que se despierta ante la constatación de que la felicidad no es fruto que se recoja por sí mismo, de que hay que hacerla, sostenerla, crearla y, aún más difícilmente, saberla recibir y recoger cuando llega» ZAMBRANO, M. *Los bienaventurados*, p. 99.

⁵³ «las cosas han dejado de hablarnos en el momento en que nosotros hemos decidido hablar de ellas y sin ellas, hablar *sobre ellas* y contra ellas, contra su opaca terquedad que se nos resiste, sepultando bajo la acumulación de nuestras palabras, bajo la montaña de nuestros Dichos, todo lo que ellas nos decían.»

PARDO, J. L. *Sobre los espacios, pintar, escribir, pensar*, p. 111.

⁵⁴ «“Cuando la niña veía algo que imitaba a la verdadera Naturaleza, por ejemplo, el cuadro de un pintor, no le importaba si existía el modelo ni dónde estaba, pues la copia lo había sustituido para siempre.” (HANDKE, P. *Carta Breve*) [...] “Me acordé de que, en cambio, yo de niño quería saber siempre dónde estaba en realidad la cosa representada. [...]. Al pensar que sólo existía el cuadro y que no podía imaginarme nada más, sentí durante mucho tiempo como si me ahogara. Lo mismo me ocurrió cuando aprendí a leer: no podía imaginarme que se describiera algo inexistente”. (*ibíd.*) Allí, en el mundo de los signos que han devenido cosas, “la Naturaleza como Naturaleza... es nada, una nada que se confirma como nada, carece de sentido o tiene sólo el sentido de una exterioridad que ha sido superada” (Marx).»

PARDO, J. L. *Sobre los espacios, pintar, escribir, pensar*, p. 29.

No hay casi cosas, apenas nada que no sea imagen simbólica abstracción iconográfica, envoltorio sin contenido ni profundidad, los vestidos quedan definidos por la marca, los alimentos por su envase, no hay mundo tras esas imágenes, su mundo es su imagen, la publicidad ha absorbido lo público y lo vende como exterioridad sin contenido.⁵⁵

La calle espacio público colectivo común se ha convertido en un lugar triste o asfixiante, los acontecimientos públicos nos son servidos en espacios privados de nuestra propiedad, los individuos no encontramos nuestro lugar en la ciudad o en la calle, tan sólo en interiores privados, lo privado, privativo excluyente, ha devorado lo común público y a la ciudad que ya no aparece como espacio público de intercambio y comunicación sino como basurero del que nos servimos según las necesidades del momento.⁵⁶

Diferentes espacios públicos dados por diferentes formas de publicidad.⁵⁷

⁵⁵ «No hay, entre las cosas que constituyen nuestro medio ambiente urbano (e incluso doméstico), nada que no sea imagen y símbolo, abstracción e iconografía: envoltorio de imaginería sin contenido ni profundidad. El vestido que me cubre queda definido por la “marca” del fabricante, que es lo que auténticamente vehicula las connotaciones, y no ya por la forma o el color del traje; los alimentos que consumo se definen por su envase, no por las propiedades nutritivas; incluso las calles de la ciudad no parecen ser ya algo anterior a la señalización vertical u horizontal que las decora, no hay un mundo tras las imágenes, sino que el propio mundo es su imagen, la ciudad es imagen de la ciudad inimaginable, en una época de privación de ciudad, en una época en que lo público es publicidad y la publicidad mera exterioridad sin contenido interior.»

PARDO, J. L. *Las formas de la exterioridad*, p. 227.

⁵⁶ «La “calle”, el espacio colectivo por antonomasia, se convierte en un lugar triste o peligroso, desagradable o asfixiante. Y los “acontecimientos públicos”, los sucesos políticos como las guerras o las elecciones legislativas, son servidos a cada individuo en un espacio privado de su propiedad exclusiva [...] los individuos no encuentran su lugar en la ciudad, en la calle, sino tan sólo en el interior, en la casa o en algún otro espacio “privado” milimétricamente vigilado e invadido por el poder. Y lo que seguimos llamando “espacio público” no es sino la aglomeración desordenada de espacios privados, de interiores vigilados [...]. Lo privado –lo privativo, excluyente– ha devorado por completo a la ciudad, que ya no aparece jamás como espacio público de intercambio y comunicación; lo público es solamente el depósito, el basurero del que el individuo se sirve en una época de penuria, de privación de ciudad. Y lo privado, por otra parte (en tanto ilusión de autonomía del individuo frente al Estado), habría sido igualmente destruido. El espacio público sucumbe ante la publicidad, el espacio privado sucumbe ante la policía.»

PARDO, J. L. *Las formas de la exterioridad*, p. 229.

⁵⁷ «El espacio público es un constructo de la publicidad, y el espacio privado es un constructo de la policía (hay diferentes espacios públicos y privados porque hay diferentes formas de publicidad y de policía).»

PARDO, J. L. *Las formas de la exterioridad*, p. 243.

El espacio social se ha convertido en apenas nada desde el momento en que se ha vuelto imperceptible por su complejidad y dispersión e ininteligible merced a su carácter contradictorio artificial y al haber sido ampliado hasta un espacio planetario cuyas conexiones políticas, económicas, militares o tecnológicas rebasan nuestro entendimiento, la ciudad se ha hecho invisible sustituida por signos e imágenes que falsifican objetos y personas, sepultada bajo la publicidad como vacío espacio icónico de simulacros.⁵⁸

Nuestro espacio interior ha evolucionado desde la casatemplo a la casacelda.⁵⁹

Nuestro espacio exterior ha evolucionado desde la retirada de las masas de la calle hasta retirar la calle misma, sustituyendo y complementando el exterior por una sucesión de imágenes falsificadoras servidas en interiores disciplinados.⁶⁰

Nos ocultamos en lo que llamamos vida privada porque nos faltan fuerzas para entendérnoslas con el mundo, frente a lo maravilloso huimos hacia la autolimitación a pesar de que vivir con las cosas es diálogo vivo que no se elude.⁶¹

⁵⁸ «Un espacio, una exterioridad que no es un “objeto sensible”, que no puede ser sentido, pero que tampoco es un “objeto inteligible”, es decir, un concepto; algo muy parecido a la nada [...]. Todo ello explicaría el modo en que la exterioridad de la ciudad, el espacio urbano o social, se ha convertido en “nada” desde el momento en que se ha vuelto imperceptible (merced a su naturaleza crecientemente compleja) e ininteligible (merced a su carácter “irracional” o contradictorio). La ciudad como tejido urbano se ha hecho invisible (sustituida por signos e imágenes que falsifican los objetos y las personas, sepultada bajo la “publicidad” como vacío espacio icónico de simulacros), y la ciudad como espacio social se ha vuelto ininteligible (al ampliarse hasta un espacio planetario cuyas conexiones políticas, económicas, militares o tecnológicas rebasan todo entendimiento) al devenir espacio “absoluto”.»

PARDO, J. L. *Las formas de la exterioridad*, pp. 231-232.

⁵⁹ «la evolución del espacio interior no sería menos interesante: de la casa-templo a la casacelda.»

PARDO, J. L. *Las formas de la exterioridad*, p. 233.

⁶⁰ «tras una primera etapa (conversión de la ciudad en imágenes falsificadoras) que habría consistido en retirar a las masas de la calle, la segunda consistiría en retirar la calle misma, sustituyendo el exterior por una sucesión de interiores disciplinarios»

PARDO, J. L. *Las formas de la exterioridad*, p. 236.

⁶¹ «Considerar molesta una visita inesperada es una muestra inequívoca de debilidad, una huida de lo imprevisto. Nos ocultamos en lo que llamamos “vida privada” porque nos faltan las fuerzas para entendérnoslas con el mundo. Frente a lo maravilloso huimos hacia la autolimitación. Nos batimos en retirada. Sin embargo, la vida es ante todo un estar-con-las-cosas, un diálogo. No debemos eludirla. Por lo tanto, puede venir a verme cuando quiera.»

JANOUGH, G. *Conversaciones con Kafka*, pp. 89-90.

En este escenario presente inseguro en que todo se tambalea ante este lodazal de mentiras que se degradan, del que nacen monstruos que sonrían amablemente al objetivo al tiempo que aplastan vidas como a insectos molestos.⁶²

Ya no reconocemos el encadenamiento del sentido de las cosas, a pesar de la aglomeración vivimos enmohecidos y aislados en un mundo destruido desquiciado y quebradizo que rechina y cruje, la pobreza que vemos a diario es una manifestación superficial de una miseria mucho más profunda.⁶³

La vida se allana sin drama ni lucha para ser desgaste y consumo, tedio y falsedad.⁶⁴

No hay apenas substancias sino relaciones de significantes donde ya no cabe un sujeto como fuente de determinaciones.⁶⁵

Vacua deformación encubridora, vanas opiniones, vacías promesas, fantasmas y tras ellos una nada real, desasosegada existencia atormentada, nuestras sogas nos balancean cadáveres, sin sostén nos erguimos inseguros para cavarnos fosas tempranas.

⁶² «¿qué crítico podría enjuiciar correctamente el trabajo de los actores estando con ellos en el mismo escenario? Nos falta distancia. Eso hace que todo sea inseguro, que todo se tambalee. Vivimos en un lodazal de mentiras y de ilusiones que se degradan, en el que nacen monstruos terribles que le sonrían amablemente al objetivo de los reporteros gráficos y al mismo tiempo, sin que nadie lo note, ya están aplastando a millones de personas como si fueran insectos molestos»

JANOUGH, G. *Conversaciones con Kafka*, p. 108.

⁶³ «Ya no reconocemos el encadenamiento suprapersonal del sentido de las cosas. A pesar de la aglomeración, cada cual vive enmohecido y aislado en sí mismo. El mecanismo de encaje entre la valoración del mundo y la de uno mismo ya no funciona bien. No vivimos en un mundo “destruido”, sino en un mundo “des-quiciado”. Todo rechina y cruje como el aparejo de un velero quebradizo. La pobreza que ha visto con su hermano no es más que la manifestación superficial de una miseria mucho más profunda.»

JANOUGH, G. *Conversaciones con Kafka*, p. 185.

⁶⁴ «la vida se allana hasta ser mera existencia; no hay drama, no hay lucha, sino sólo el desgaste»

JANOUGH, G. *Conversaciones con Kafka*, p. 291.

⁶⁵ «No hay substancia, por tanto, sino un juego de relaciones, un juego de significantes donde ya no cabe un sujeto como fuente de determinaciones»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 29.

Vagando por arenales entre ráfagas de viento que nos trasmudan en un vasto mar que nos traga. Miedo al miedo, olvido del miedo, olvido de este olvido acongojados por el vivir estéril de esta farsa diaria.

Terrible sentimiento desierto, desamparado desmoronamiento, sufrimos por el mínimo sufrimiento, nuestro débil cuerpo más protegido está más enfermo, vulnerables pies de barro sobre jardines de agua, medrosos perezosos sumergidos en artificios.

Prisa general huida de nosotros mismos, apariencia de felicidad ocultando nuestro grado de miseria, torturante angustia, estupidez delirante adensa inhumanidad desgarrando con necedad nuestro lecho de miseria.

Nos dejamos mecer en una niebla de inanidad autocontemplativa, reflatamos la náusea como multitud silenciosa y cómplice, no nos asombra ni el horror.

Máscaras necias vacías, escoria de siglos de viejas mentiras, vientres fríos estrangulados por orden milenario. Seguridad estúpida delira totalitaria.

La confusión extrema desolación de oquedad sin bordes.

Cuando la desgracia agarra su cesta y con sus dedos hábiles empuña las tijeras, miseria martirio cansancio frío caminar perplejo tiende sus sogas.

Asfixiantes atmósferas estancadas ahogan nuestra angustia en mezquina apatía rutinaria, rodeados de ausencias prisioneros de nuestros miedos de catástrofes incipientes violentas angustiosas siniestras.

Pánico al pánico, angustia hambrienta.

La presión intromisión de condicionamientos externos en las conciencias se ha incrementado masivamente, ruido profundo imparable golpea impactando conciencias, ensordece ciega entumece, suavemente corrosivo convierte en rutina falsedades o bestialidades.

Eficaz ignorancia y condescendencia paralizan vida amortajada, cascajo podrido que se desmigaja entre los dedos.

Mares en borrasca de angustia, duda desesperación incredulidad oquedad vaciamiento en cieno y podredumbre, consumo de masas uniformes.

Servidumbre resignada, adocenados parapetados tras el velo de una ignorancia que a diario hilamos.

Tejemos nuestras mortajas con inocuos fármacos autoadministrados por nuestra costanilla de desamparados, ensordecidos acosados corderos destinados a apurar resechos restos de pastos condenados a polvo.

Indisposición hacia los demás, terror a la soledad extraña sospechosa, natural, condenada por la sociedad de mercados de carne humana.

La restricción de la palabra sujeto al ser humano supone tornar los otros seres en objetos para él.⁶⁶

31

Ilusoria verdad angustiada, humano yerro sin reposo recrea nuestros tormentos.

Evidentes cegados no guardamos recuerdo de cuando existían el mundo y en él, entre otros, los seres humanos, nuestro humanismo duerme sobre su inexistencia.⁶⁷

Soberbia vanidad de hombres que se entregan el mundo y distribuyen la naturaleza.⁶⁸

Modernidad histórica en posmodernidad manierista esclava de contemporaneidad vacía huye de la tensión que produce escuchar una llamada atemporal a una vivencia trágica de nuestra existencia. Habitantes sin pueblo, sin ciudad, tierra común sin lengua.

Tradiciones falsifican antigüedades, el presente falsifica su pasado.⁶⁹

Ya no hay dioses que reúnan en sí hombres y cosas y mediante esa reunión la historia del mundo y la existencia del hombre en él.⁷⁰

⁶⁶ (Heidegger), «La restricción de la palabra “sujeto” al yo humano significa o supone que todos los demás seres se tornan *objetos* para él»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 300.

⁶⁷ «preguntarse verdaderamente si el hombre existe. Se cree que es un juego de paradojas el suponer, aunque sea por un solo instante, lo que podrían ser el mundo, el pensamiento y la verdad si el hombre no existiera. Es porque estamos tan cegados por la reciente evidencia del hombre que ya ni siquiera guardamos el recuerdo del tiempo, poco lejano sin embargo, en que existían el mundo, su orden y los seres humanos, pero no el hombre. Se comprende el poder de sacudida que pudo tener, y que tiene aún para nosotros, el pensamiento de Nietzsche, cuando anunció, bajo la forma de un acontecimiento inmediato, de Promesa-Amenaza, que el hombre dejaría de ser muy pronto -y habría un superhombre-; esto en una filosofía del Retorno quería decir que el hombre, desde hacía mucho, había desaparecido y no cesaba de desaparecer y que nuestro pensamiento moderno del hombre, nuestra solicitud por él, nuestro humanismo dormían serenamente sobre su refunfuñona inexistencia.»

FOUCAULT, M. *Las palabras y las cosas*, p. 313.

⁶⁸ «El hombre se hace entrega del mundo y se distribuye la naturaleza»

HEIDEGGER, M. *Sendas perdidas*, p. 238.

⁶⁹ «la originalidad histórica de una época (su propia auto-producción como presente) consiste en la falsificación de todo su pasado [...] falsificar el pasado es la única manera de constituir el presente. Nunca hubo tradiciones: las tradiciones fueron desde el principio falsificaciones de antigüedades.»

PARDO, J. L. *Las formas de la exterioridad*, p. 244.

⁷⁰ «La falta de Dios significa que ya no hay un Dios que de modo patente e inequívoco reúna en sí los hombres y las cosas y mediante esa reunión armónica la historia del mundo y la residencia del hombre en él»

HEIDEGGER, M. *Sendas perdidas*, p. 222.

Con esta falta nuestro mundo carece de causa que le sirva de fundamento.⁷¹

Admitir la ceguera, este mundo carece de fondo y pende en un abismo.⁷²

Es preciso enterarnos del abismo en el que estamos bajando hasta el fondo.⁷³

Donde apenas tenemos cosas que contarnos crece esta invitación a la desmemoria.⁷⁴

La razón es vulnerable, su fortaleza se ha desmoronado y a las puertas de sus ruinas aterro-
rizados, perdidos náufragos inseguros dependientes vulnerables nos quedamos.⁷⁵

El espacio del entendimiento humano debe legitimarse en este mundo de vida subjetivo sen-
sible de experiencias de sujetos.⁷⁶

⁷¹ «La penuria ha llegado ya a tal extremo que ni siquiera es capaz esa época de sentir que la falta de Dios es una falta. Con esa falta, el mundo carece de causa que le sirva de fundamento»

HEIDEGGER, M. *Sendas perdidas*, p. 222.

⁷² «La edad del mundo que carece de fondo, pende en el abismo»

HEIDEGGER, M. *Sendas perdidas*, p. 25.

⁷³ «En la edad del mundo de la noche del mundo es preciso enterarse del abismo del mundo y soportarlo. Mas para ello es necesario que haya quienes bajen hasta el fondo del abismo»

HEIDEGGER, M. *Sendas perdidas*, p. 223.

⁷⁴ «Basta mirar en torno para descubrir, día a día y bajo sutiles formas, esta creciente invi-
tación a la desmemoria. Una aldea global en la que, sin embargo, sus aldeanos apenas tien-
nen cosas que contarse»

LLEDÓ, E. *El surco del tiempo*, p. 13.

⁷⁵ «la “desmantelada fortaleza de la conciencia” (Paul Ricoeur)»

STEINER, G. *Presencias reales*, p. 165.

⁷⁶ «comienza el largo desentendimiento, que tiene sobre todo dos consecuencias funda-
mentales: la primera, que, al haberse escindido totalmente el espacio “sensible”, “subje-
tivo” (mundo-de-la-vida) del espacio “matemático-físico”, y al ser considerado este último
como el único verdadero, el mundo subjetivo queda reducido al mundo de las aparien-
cias (en sentido peyorativo), y la experiencia de los sujetos, en lugar de ser considerada
como tribunal último de legitimación del saber teórico, se convierte en una experiencia
expuria, falseada y sin más interés que el puramente anecdótico o patológico; y, des-
prendida de todo valor, se estima como aquello de lo que es preciso desembarazarse para
acceder a la condición científica, la ingenuidad o infancia de la mirada que debemos aban-
donar para entrar en el comtiano “estadio positivo”.»

PARDO, J. L. *Las formas de la exterioridad*, p. 251.

En esta monumental desvalorización de la experiencia subjetiva la mayoría de los intentos por construir un saber acerca del sujeto hombre se moldean a partir de modelos llamados científicos emprendiendo un camino intransitable al pretender dar cuenta de la subjetividad excluyéndola previamente.⁷⁷

Común inercia de investigaciones que puestas en marcha por las cosas mismas siguen su carrera forzada para acabar perdiendo todo contacto con aquello que fué su origen.⁷⁸

Quedan dominadas por la búsqueda de cánones absolutos cerrados, hasta el punto de olvidar las verdades buscadas.⁷⁹

Ficticia y obstinada impermeabilidad a la experiencia.⁸⁰

Ficción, violencia que se ejerce sobre algo con tal de satisfacer una hipótesis.⁸¹

El error surge de la rigidez artificial.⁸²

⁷⁷ «Junto a esta monumental desvalorización de la experiencia subjetiva, Husserl nombra una segunda consecuencia: que, en los intentos de construir una ciencia del hombre, un saber acerca del sujeto (esto es, de ese entorno psíquico que es lo único que la ciencia físico-matemática ha excluido de su imperio), del “alma” o del “espíritu”, esta pretendida ciencia –para serlo– se moldea sobre el espacio geométrico-mecánico de la ciencia natural, emprendiendo un camino verdaderamente intransitable (dar cuenta de la subjetividad excluyendo previamente a la subjetividad misma).»

PARDO, J. L. *Las formas de la exterioridad*, p. 251.

⁷⁸ «Hay una suerte de inercia de la investigación, la cual puesta en marcha por las cosas mismas, sigue espontáneamente su carrera y acaba por perder el contacto con lo real»
AUBENQUE, P. *El problema del ser en Aristóteles*, p. 84.

⁷⁹ «quedaron “dominados por su búsqueda” hasta el punto de olvidarse de la verdad»
ARISTÓTELES, *Metafísica*, A, 3, 984a 30.

AUBENQUE, P. *El problema del ser en Aristóteles*, p. 84.

⁸⁰ «la consecuencia de esta obstinación, de esa impermeabilidad a la experiencia constituye propiamente lo que Aristóteles llama *ficción*»

AUBENQUE, P. *El problema del ser en Aristóteles*, p. 84.

⁸¹ «llamo ficción a la violencia que se hace a la verdad con tal de satisfacer una hipótesis»
ARISTÓTELES, *Metafísica*, M, 7, 1082b 3.

AUBENQUE, P. *El problema del ser en Aristóteles*, p. 84.

⁸² «El error no surge del desvío, sino de la rigidez»

AUBENQUE, P. *El problema del ser en Aristóteles*, p. 84.

La imitación científicista con su ávida pretensión de rigor teórico y descubrimientos lineales y acumulativos nos limita a conocimientos e ideas que sean verificables, con su pretendida exactitud definitiva cierran nuestro corral de seguridades.⁸³

Estas ciencias como única teoría de lo real no pueden contornar la naturaleza, el hombre, la historia o el lenguaje, que se muestran como incontornables e inaccesibles y pasan a ser intratables.⁸⁴

El proceso de comprensión no es acumulativo, los movimientos son circulares, de espirales ascendentes y retrógradas, de ida y vuelta y a la vez, comprensiones que pueden ejemplificarse pero no enseñarse pues tienen que ser vividas.⁸⁵

Pretendemos ignorar que esto que llamamos realidad es un nombre para problemas siempre abiertos.⁸⁶

⁸³ «la imitación humanística de lo científico [...] en su ávida pretensión de rigor teórico y de descubrimiento acumulativo, las humanidades, tal y como se practican en nuestras universidades [...] luchan obsesivamente por emular la gran fortuna de las ciencias exactas y aplicadas. Esta lucha –y el falaz concepto de investigación que implica– está basada en el positivismo y el “cientifismo” del siglo XIX [...] (un “conocimiento que sea científico”, una “idea que sea de algún modo verificable como lo son las hipótesis científicas”)»
STEINER, G. *Presencias reales*, pp. 51-52.

⁸⁴ «Las ciencias como teoría de lo real no pueden contornar la naturaleza, el hombre, la historia y el lenguaje, que se muestra como lo *incontornable e inaccesible* a las ciencias y mediante ellas. Las ciencias se ven recorridas por esta “extraña inquietud” porque lo *incontornable e inaccesible* permanece en lo *inaparente* y eso no es interrogado. En efecto, les es inaccesible lo intratable»
GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 301.

⁸⁵ «En las humanidades [...] el proceso de comprensión tampoco es acumulativo y auto-correctivo [...]. La mejor de las críticas e interpretaciones literarias más recientes no pueden sustituir los comentarios de Aristóteles sobre Eurípides, [...] podremos diferir [...] pero no refutarla o sustituirla [...]. En las instituciones especulativas de lo estético, los movimientos del espíritu no son los de una flecha, sino los de la espiral, ascendente y retrógrada al mismo tiempo [...]. En tercer lugar, el tacto crítico, la responsabilidad a la forma poética y artística, puede ejemplificarse pero no enseñarse. [...]. Así, en todas las áreas menos la estrictamente filológico-histórica, la fabricación de “investigación” humanística es precisamente eso, fabricación.»
STEINER, G. *Presencias reales*, pp. 52-53.

⁸⁶ «Se ignora que eso que llamamos “realidad” es más bien el nombre de un problema. La realidad es *pragma*.»
GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 289.

Lo que llamamos realidad es problema, jamás fundamento tranquilo y resuelto desde el momento en que el mundo que conocemos es un mundo que se da bajo nuestra descripción subjetiva.⁸⁷

Las máquinas son encarnaciones de nuestros hábitos, la técnica es, en muchos casos, producto de la incompreensión de la naturaleza, del olvido de su ser, las máquinas como producto de la técnica o las obras como producto del arte son representaciones simbólicas de naturaleza, habitual, usual, lo acostumbrado cotidiano natural que nos hace y somos, productos de naturaleza, naturaleza naturada como el resto.⁸⁸

Buscamos olvidar el azar, sofocar el terror provocado por la imprevisibilidad del devenir de los acontecimientos de la vida.⁸⁹

Real, natural, de naturaleza de cosas en realidad de verdad, realidad interna a los objetos del mundo sensible. Nos engañamos con las cosas manifiestas, provocamos la ilusión de que existen fuera de nosotros reales, vivas porque nosotros las imaginamos como permanentes al transformar nuestra aprensión sensible en algo estable, existente fuera de nosotros tal y como la sentimos y entendemos. Cualquier elaboración de impresiones sensoriales en un mundo de objetos permanentes es ilusoria, cada vez es una fugaz sensación, cuando se presenta ante nosotros una sensación parecida a la primera que tuvimos, en todas las ocasiones, lo único concreto que existe es una sensación instantánea, tales sensaciones no

⁸⁷ «la realidad es “pragma”, es “problema”; jamás fundamento tranquilo y resuelto. Por ello la relación entre mundo y lenguaje se soporta como relación de ficción. Comenzamos a darnos cuenta de que el mundo que conocemos no es un agregado de objetos preconstituidos que se autoidentifican sino que conocemos un mundo que se da siempre bajo una descripción nuestra»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 214.

⁸⁸ «La técnica es *lo que hacemos con lo que no podemos comprender* o, dicho de otro modo, lo que nos hace [...] la incompreensión de la naturaleza no es un producto de la técnica (demoníaca), sino que la técnica es el producto de la incompreensión de la naturaleza. Y la incompreensión de la naturaleza (el olvido del ser) no es el resultado de una evolución decadente o de una manipulación interesada y alienante de la naturaleza, sino lo que podríamos llamar, con una expresión ya vacía de sentido, la condición humana [...] las máquinas como producto de la técnica, las obras como producto del arte, los artefactos como producto de la industria, son todas ellas representaciones simbólicas de la técnica de la naturaleza, de su arte y de su industria [...] lo habitual, lo usual, lo acostumbrado, lo cotidiano: *lo natural*, eso es lo que nos hace, lo que somos pero también lo que no podemos ver ni saber. Las máquinas son la encarnación de nuestros hábitos [...] las montañas, los ríos y los árboles son naturaleza pero no *la* naturaleza; son, por decirlo con un viejo término, “naturaleza naturada”, productos del arte de la naturaleza como los animales, los hombres o las piedras.»

PARDO, J. L. *Las formas de la exterioridad*, pp. 346-47.

⁸⁹ «En ocasiones se busca olvidar, remediar y sofocar el terror provocado por la imprevisibilidad del devenir y de los acontecimientos de la vida; terror, a la par, al efecto del azar»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 348.

documentan nada permanente o estable. Las experiencias de los sentidos si deseamos fijarlas e inmovilizarlas las falsificamos.⁹⁰

La naturaleza se nos presenta enigmática y contradictoria, inestable, ilusoria e instantánea, y nosotros como parte de ella.⁹¹

Aprender con las cosas ordinarias arriesgadas directamente en este mundo y que con él se mueven.⁹²

Aprender en las cosas serenas⁹³

⁹⁰ «Hay que tener presentes los pasajes de Heráclito que niegan cualquier clase de realidad externa a los objetos del mundo sensible [...] “El sol tiene la extensión de un pie humano” [...] “Muerte es todo lo que vemos cuando estamos despiertos” [...]. Quizás Heráclito quiera decir que las cosas manifiestas, corpóreas, nos engañan y provocan la ilusión de existir fuera de nosotros y de ser reales, vivas, sobre todo porque nosotros las imaginamos como permanentes. No es que Heráclito critique las sensaciones. Antes bien, elogia la vista y el oído, pero lo que condena es el hecho de transformar la aprensión sensible sensorial en algo estable, existente fuera de nosotros. Nosotros cogemos instantáneamente la experiencia de los sentidos y después la dejamos caer; si deseamos fijarla, inmovilizarla, la falsificamos. Ese es el significado de los fragmentos que tradicionalmente se interpretan como base de una presunta doctrina del devenir propia de Heráclito. Este no cree que el devenir sea más que el ser; cree simplemente que cualquier “opinión es una enfermedad sagrada”, o sea, que cualquier elaboración de las impresiones sensoriales en un mundo de objetos permanentes es ilusorio. Ya que dice por ejemplo: “No es posible entrar dos veces en el mismo río”. No existe un río fuera de nosotros, sino sólo una fugaz sensación en nosotros, a la que nosotros damos el nombre de río, de un mismo río, cuando se presenta ante nosotros varias veces una sensación parecida a la primera: pero, en todas las ocasiones, la única cosa concreta que existe es una sensación instantánea, a la que no corresponde nada objetivo. Sobre todo, tales sensaciones no documentan nada permanente, aunque sean semejantes; si queremos designar cada una de ellas con el nombre de río, podemos hacerlo, pero en todos los casos se tratará de un río nuevo.»

COLLI, G. *El nacimiento de la filosofía*, pp. 56-57.

⁹¹ (Zenón), «intentó mostrar ante los ojos de todos el carácter ilusorio del mundo que nos rodea, imponer a los hombres una nueva mirada sobre las cosas que nos imponen los sentidos [...]. Su método se parece más que nada al de Heráclito, que aludía análogamente a la naturaleza divina con una llamada enigmática a lo contradictorio, a lo absurdo, al carácter inestable e instantáneo de todo lo que pasa frente a nosotros.»

COLLI, G. *El nacimiento de la filosofía*, p. 78.

⁹² «De ahí que Rilke denomine las “grandes cosas ordinarias” (*Späte Gedichte*, p. 22) a los entes arriesgados directamente en ese gran conjunto y que en él se mueven. El hombre no figura entre ellas»

HEIDEGGER, M. *Sendas perdidas*, pp. 235-36.

⁹³ «Ni la casa, ni el paso, ni la indumentaria, ni la tinaja de barro descubren que ha sido la necesidad la que los ha concebido: parece como si en todos ellos hubiera de expresarse una felicidad sublime y una serenidad olímpica y, en cierto modo, un juego con la seriedad»

NIETZSCHE, F. *Sobre verdad y mentira en sentido extramoral*, p. 20.

En la naturaleza se reflejan los mundos humanos encarnados en manifestaciones de experiencias interpretadas, mundos que no han expulsado, al margen de su existencia, lo que una cosa es.⁹⁶

Mientras convivimos con la naturaleza nuestros signos intentan significar naturaleza de cosas, cuando hacemos desaparecer la naturaleza eclipsándola con signos omnipresentes estos signos se convierten en designaciones y dejan de ser signos, dejan de significar naturaleza de cosas, dejan de hablar para devenir, junto a nosotros, realidad extraña de enajenación vital.⁹⁷

Corta visión frontal, mundo monológico, lenguaje calcinado de pusilánimes, desgarrones mal cosidos a grandes puntadas.

Perdidos en la vastedad de nuestra ausencia, engreídos, más ciegos, míseros de sentidos sentimos aversión por lo descarnadamente vivo como si fuera demasiado vivo para nosotros. Empobrecemos nuestras vidas.

Creemos saber cada vez más pero es sobre menos, creemos saber casi todo sobre casi nada, como querer barrer el viento.

⁹⁴ «hay tres manifestaciones de orden implicadas en este antiquísimo concepto de imitación: el orden del universo, el orden musical y el orden de las almas»

GADAMER, H. G. *Estética y hermenéutica*, p. 91.

⁹⁵ «No es que todo aspire a una exactitud numérica, sino que este orden de números existe en todo. Sobre él descansa todo orden»

GADAMER, H. G. *Estética y hermenéutica*, p. 91.

⁹⁶ «el orden que se experimenta en el arte moderno ha dejado de tener cualquier semejanza con el orden de la naturaleza y de la estructura del mundo. Tampoco refleja ya una experiencia humana interpretada en contenidos míticos, ni el mundo encarnado en la manifestación de cosas familiares que se hayan vuelto agradables. Todo eso está desapareciendo. Vivimos en el moderno mundo industrial. Y este mundo no sólo ha expulsado al margen de nuestra existencia las formas visibles del rito y del culto; también ha destruido, además, lo que una cosa es»

GADAMER, H. G. *Estética y hermenéutica*, p. 91.

⁹⁷ «Mientras los signos conviven con la naturaleza, son signos de la naturaleza, significan la naturaleza de las cosas; cuando la naturaleza desaparece, eclipsada por la ebriedad de signos omnipresentes, los signos se convierten en designaciones sin designatum, y dejan pues de ser signos, de significar (la naturaleza de las cosas), dejan de hablar para devenir cosas, cosas extrañas en y a sí mismas: “el hombre se hace objeto para sí y, al mismo tiempo, se convierte en un objeto extraño e inhumano [...] su exteriorización vital es su enajenación vital, y su realización, su desrealización, una realidad extraña”. MARX, K. *Manuscritos de 1944.*»

PARDO, J. L. *Sobre los espacios, pintar, escribir, pensar*, p. 28.

Una educación reducida, pragmática y especializada nos enseña un mundo conceptual de mera apariencia denominada moral, una moral hipócrita sustentando estos flacos y heridos cimientos de vidas. Copos negros suspiros de tormentas, devacle.

Indiferentes, actuales, acomodados apoyándonos sobre respuestas caducas en huecas estancias de vida, ya ni nos reconocemos en este silencio, inmenso silencio de jardín destruido, comunidad de origen y circunstancias.

Enhebrar relaciones, orear el hedor a podredumbre, la capa de cal en la sangre, tanto dolor inútil. Agujeros negros de verdades.

Ordenar, falsificar, separar artificialmente, arbitrarios convenios, códigos de convenciones, tipologías sociales congeladas. Explicamos, subdividimos, clasificamos amedrentados ante la inmensidad en que vivimos. Cine para ciegos. Sorda letanía cotidiana.

Eterna muerte universal, movimiento arbitrario mundo desierto de sed, viento expande luctuosos fastos, vientos de tinieblas, violentos ojos vacuos con lágrimas coaguladas, golpeados contra las mismas piedras en las mismas llagas.

La objetivación de lo existente se lleva a cabo para que el sujeto calculador pueda estar seguro, cierto, lo existente se detiene como objeto y recibe la marca del ser, el sujeto calculador conquista el mundo y lo convierte en imagen, su mundo es su visión.⁹⁸

Las verdades que ajustamos a nuestras definiciones previas son de valor limitado, antropomórficas del todo no pueden contener algo verdadero real natural universal, prescindiendo de hombres.⁹⁹

⁹⁸ «Esta *objetivación de lo existente* se lleva a cabo en un *re-presentar*, que pone ante sí lo existente en cualquier momento para que el hombre calculador pueda estar seguro —es decir, cierto— de lo existente. [...]. Representar es poner ante sí y hacia sí. Con ello, lo existente se detiene como objeto y recibe la marca del ser. De este modo, el mundo se convierte en imagen y la postura del hombre se entiende como visión del mundo. De ahí que el proceso fundamental de la Edad Moderna sea la conquista del mundo como imagen» GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, pp. 296-97.

⁹⁹ «Si alguien esconde una cosa detrás de un matorral, a continuación la busca en ese mismo sitio y, además, la encuentra, no hay mucho que vanagloriarse en esa búsqueda y ese descubrimiento; sin embargo esto es lo que sucede con la búsqueda y descubrimiento de la “verdad” dentro del recinto de la razón. Si doy la definición de un mamífero y a continuación, después de haber examinado un camello, declaro: “he ahí un mamífero”, no cabe duda de que con ello se ha traído a la luz una nueva verdad, pero es de valor limitado, es antropomórfica de cabo a rabo y no contiene un solo punto que sea “verdadero en sí”, real y universal, prescindiendo de los hombres.»

NIETZSCHE, F. *Sobre verdad y mentira en sentido extramoral*, p. 12.

Creemos saber algo de las cosas cuando hablamos y no poseemos más que metáforas de ellas, creemos saber pero es un saber superficial, no esencial.¹⁰⁰

Nuestras verdades son metáforas metonimias antropomorfismos relaciones humanas realizadas, extrapoladas y adornadas que después de un prolongado uso consideramos firmes y vinculantes, ilusiones de las que hemos olvidado que lo son.¹⁰¹

Por esta inconsciencia y este olvido adquirimos el sentimiento de poseer una verdad.¹⁰²

Seres racionales dominados por abstracciones, agarrados a ellas para no ser arrastrados por impresiones repentinas intuiciones.¹⁰³

Al tomarnos como medida de todas las cosas olvidamos que las metáforas intuitivas originales son metáforas y las tomamos como las cosas mismas, mediante este olvido, de ese mundo primitivo de metáforas de sujetos artísticamente creadores, creemos vivir con cierta calma y seguridad.¹⁰⁴

¹⁰⁰ «Creemos saber algo de las cosas mismas cuando hablamos de árboles, colores, nieve y flores y no poseemos, sin embargo, más que metáforas de las cosas que no corresponden en absoluto a las esencias primitivas.»

NIETZSCHE, F. *Sobre verdad y mentira en sentido extramoral*, p. 8.

¹⁰¹ «¿Qué es entonces la verdad? Una hueste en movimiento de metáforas, metonimias, antropomorfismos, en resumidas cuentas, una suma de relaciones humanas que han sido realizadas, extrapoladas y adornadas poética y retóricamente y que, después de un prolongado uso, un pueblo considera firmes, canónicas y vinculantes; las verdades son ilusiones de las que se ha olvidado que lo son»

NIETZSCHE, F. *Sobre verdad y mentira en sentido extramoral*, pp. 9-10.

¹⁰² «en virtud de esta inconsciencia, precisamente en virtud de este olvido, adquiere el sentimiento de la verdad»

NIETZSCHE, F. *Sobre verdad y mentira en sentido extramoral*, p. 10.

¹⁰³ «En este instante el hombre pone sus actos como ser “racional” bajo el dominio de las abstracciones; ya no tolera ser arrastrado por las impresiones repentinas, por las intuiciones»

NIETZSCHE, F. *Sobre verdad y mentira en sentido extramoral*, p. 10.

¹⁰⁴ «Sólo mediante el olvido de este mundo primitivo de metáforas, [...] sólo mediante la invencible creencia en que este sol, esta ventana, esta mesa, son una verdad en sí, en resumen: gracias solamente al hecho de que el hombre se olvida de sí mismo como sujeto y, por cierto, como sujeto artísticamente creador, vive con cierta calma, seguridad y consecuencia»

NIETZSCHE, F. *Sobre verdad y mentira en sentido extramoral*, p. 13.

Las palabras son convenciones en un lenguaje en el que nunca concuerdan plenamente las designaciones y las cosas, un lenguaje no es la expresión adecuada y unívoca de todas las realidades, sólo si lo olvidamos podemos alguna vez llegar a imaginar que estamos en posesión de una verdad.¹⁰⁵

El ser se ha disuelto en el discurrir del valor, responde a la necesidad de instalarnos, dominar y orientarnos frente a un mundo que no entendemos y tememos, que representamos y sistematizamos, olvidando que este mundo que pretendemos conocer, y dominar, es una descripción nuestra.¹⁰⁶

Un pensar llamado racional, objetivo, basado y fundamentado en la subjetividad humana como absoluto, supone el olvido del ser y el olvido de ese olvido, olvida que el ser y qué es lo que hay es originariamente diferencia, diferentes.¹⁰⁷

El mundo con el que hablamos es mundo común habitar desiertos de proximidad, nuestro lenguaje se encuentra cada vez más desahuciado cuando se trata de mantener presente la tragedia humana y de mantenernos en ello.¹⁰⁸

La relación hombre y naturaleza la hemos vuelto problemática.¹⁰⁹

El distanciamiento del lenguaje se corresponde con nuestra creciente alienación y alejamiento del mundo natural.¹¹⁰

¹⁰⁵ «¿Qué sucede con esas convenciones del lenguaje? ¿Son quizá productos del conocimiento, del sentido de la verdad? ¿Concuerdan las designaciones y las cosas? ¿Es el lenguaje la expresión adecuada de todas las realidades?

Solamente mediante el olvido puede el hombre alguna vez llegar a imaginarse que está en posesión de una “verdad” [...] ¿Qué es una palabra? La reproducción en sonidos de un impulso nervioso. Pero inferir además a partir de un impulso nervioso la existencia de una causa fuera de nosotros, es ya el resultado de un uso falso e injustificado del principio de razón»

NIETZSCHE, F. *Sobre verdad y mentira en sentido extramoral*, pp. 6-7.

¹⁰⁶ «El ser se ha disuelto en el discurrir del *valor*. El valor, en última instancia, no es sino la objetivación de fines que responden a las necesidades que surgen de que el hombre se instale y se oriente como sujeto en un mundo devenido representación y sistema. Con ello se olvida algo fundamental: “Conocemos un mundo que siempre se da bajo una descripción nuestra”.»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 289.

¹⁰⁷ «el pensar occidental se caracteriza: a) *Como pensar representativo*. El mundo es entendido y determinado como hechura del elaborar representador de la subjetividad. Representar es desde sí mismo ponerse algo delante y garantizar lo puesto como tal; b) *Basado y fundamentado en la subjetividad*. La subjetividad como fundamento absoluto. [...] Con estos mimbres no es extraño que el desierto crezca. A ello Heidegger lo denomina no sólo el olvido del ser, no sólo el olvido de la diferencia entre el ser y el ente (*diferencia ontológica*) sino sobre todo el olvido de ese olvido, que es el peor de los olvidos: el que olvida que el ser (y por tanto, a su vez, el “qué es lo que hay”) es originariamente distante respecto de sí, es originariamente *Diferencia*»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 289.

Nuestro entendimiento es superficial, subjetivo, arbitrario, de hombres que no llegan a la cosa en cuanto tal y creen alcanzar su conocimiento a base de clasificar, denominar, calcular y limitar lo cognoscible a cantidades, con denominaciones o clasificaciones sin comprender ninguna cualidad.¹¹¹

Intentar entender atender asumir el caótico desorden constitutivo de nuestro mundo con nuestras contradicciones esenciales vitales, llegar a ser existencia, ser esencial expresión de esencias siendo existencia en esencia, primordial devenir ser esencia vida, ser camino ser, ser diferencia en la diferencia, devenir otros, eterno retorno devenir encerrados en nuestros cuerpos. Unos somos otros en cada ocasión sonamos solos juntos.

Aprendemos a medida que avanzamos retrocediendo por el universo que vivimos, con ritmos por caminos de vida muerte.

Parte de nuestra angustia y tragedia de modernos occidentales es querer ser creadores libres y únicos.¹¹²

¿Qué sabe el hombre de sí mismo? La mayor parte de las cosas, incluyendo las que nos son más propias, permanecen en la naturaleza ocultas.¹¹³

¹⁰⁸ «Para despertarnos del juego combinado de la dialéctica y la antropología, han sido precisas las figuras nietzscheanas de lo trágico y de Dionysos, de la muerte de Dios, del martillo del filósofo, del superhombre que se acerca con pasos de paloma, y del Retorno. Pero, ¿por qué en nuestros días el lenguaje discursivo se encuentra tan desprovisto cuando se trata de mantener presentes estas figuras y de mantenerse en ellas?»
FOUCAULT, M. *De lenguaje y literatura*, p. 131.

¹⁰⁹ «la relación de arte y naturaleza se ha vuelto problemática»
GADAMER, H. G. *Estética y hermenéutica*, p. 235.

¹¹⁰ «Es como si el distanciamiento del lenguaje debiera corresponderse con la creciente alienación del hombre de su mundo natural.»
GADAMER, H. G. *Poema y diálogo*, p. 148.

¹¹¹ «Nuestro entendimiento es una fuerza de superficie, es *superficial*. Esto se llama también “subjetivo”. Conoce mediante *conceptos*, es decir, nuestro pensamiento consiste en clasificar, en denominar. Se trata, por tanto, de algo que remonta a una arbitrariedad del hombre y que no llega a la cosa en cuanto tal. El hombre alcanza un conocimiento absoluto únicamente a base de *cálculo* y en las formas del espacio; los límites últimos de todo lo cognoscible son *cantidades*. El hombre no *comprende* ninguna cualidad; sólo una cantidad»
NIETZSCHE, F. *El libro del filósofo*, pp. 32-33.

¹¹² «El hombre quería ser. Ser creador y libre. Y seguidamente: ser único. Son los pasos, sin duda decisivos de la historia moderna, de eso que propiamente se llama Europa. Y su angustia y su tragedia.»
ZAMBRANO, M. *Filosofía y poesía*, p. 78.

¹¹³ «¿qué sabe el hombre de sí mismo? [...] ¿Acaso no le oculta la naturaleza la mayor parte de las cosas? [...] ¿De dónde procede en el mundo entero, en esta constelación, el impulso hacia la verdad?»
NIETZSCHE, F. *Sobre verdad y mentira en sentido extramoral*, p. 5.

Reveladora experiencia de razón vulnerable con su fortaleza de conciencias desmoronada.

Sin locura nadie puede creer estar en posesión de una verdad.¹¹⁴

Subjetividad humana en que participamos todos.¹¹⁵

No es posible encontrar en las creaciones del arte actual aquellas formas de consuelo y reconciliación con la ruina que antaño nos prometían.¹¹⁶

El arte de vanguardia es respetuoso y útil para los poderosos, su presunta provocación le permite dirigirse hacia un público que quiere ver sus creaciones como revulsivos, en su afán de renovación estética se ve obligado a presentarse como difícil, como incompatible con los modos de contemplación, con lo que consigue colocarse en la parte alta de la escala estética, que separa las bellas artes, destinadas a la élite, de las artes menores de consumo masivo. Se trata de un arte hecho contra los privilegiados espectadores y contra la idea misma de contemplación estética, música para músicos, pintura para pintores, literatura para escritores, arquitectura para arquitectos... rechaza, debido a su aparente y buscada complejidad formal o teórica, como posibles espectadores a sus usuarios naturales, cualquiera.¹¹⁷

Arte ornamento de barbaries.

¹¹⁴ «Sin ciertas dosis de *locura*, nadie puede creer firmemente estar en posesión de la verdad: el escepticismo no tardará en presentarse.

A la pregunta: ¿Es lícito sacrificar la humanidad a una *locura*?, habría que responder negativamente, pero en la práctica es esto lo que sucede, ya que creer en la verdad es precisamente locura.»

NIETZSCHE, F. *El libro del filósofo*, p. 103.

¹¹⁵ «Lo total y completamente *subjetivo* es aquello en virtud de lo cual somos *hombres*. Es la herencia acumulada en la que participamos todos.»

NIETZSCHE, F. *El libro del filósofo*, p. 105.

¹¹⁶ «ya no es posible encontrar en las creaciones del arte actual aquellas formas de consuelo y de reconciliación con la ruina (de acuerdo con la expresión de Hegel) que el arte nos prometía.»

GADAMER, H. G. *Poema y diálogo*, p. 99.

¹¹⁷ «a través de su dimensión funcional, el arte de vanguardia no es solamente respetuoso con, sino, además, útil para el Estado; por otra parte, su carácter de provocación le permite dirigirse hacia el único público que puede (no digamos contemplar, ni comprender, sino simplemente) ver sus creaciones como revulsivos; y, en último lugar, este mismo afán de renovación estética le obliga a presentarse como *difícil*, esto es, como incompatible con los modos al uso de “contemplación estética” [...] con lo cual consigue colocarse en la parte alta de la escala estética, que separa las “bellas artes” (destinadas a una élite), de las “artes menores” (de consumo masivo). Se trata de un arte hecho contra los espectadores y contra la idea misma de contemplación estética (música para músicos, pintura para pintores, literatura para escritores, arquitectura para arquitectos, etc.) porque rechaza –debido a su complejidad formal o teórica– como posibles espectadores a sus usuarios (la muchedumbre en trance de ser urbanizada), y porque insulta a sus espectadores reales (los burgueses que, a pesar de todo, permanecen en los palcos de los auditorios, acuden a las exposiciones o publican los libros o los manifiestos).»

PARDO, J. L. *Las formas de la exterioridad*, p. 235.

A pesar de los sufrimientos, del desasosiego, la confusión, la penuria y el espanto no son suficientes motivos de cambio, hasta que no encontremos en todo esto la esencia de nuestro vivir no podremos llegar a sentir la necesidad de cambiar.¹¹⁸

Comunidad de efímeros, comunidad en finitud de diferentes comunes campos originadores, unos que ya no somos uno sino otros siendo nosotros, comunidad que comparte espacio, solos juntos comunidad de otros participando nuestra alteridad de existencias, comunidad en acaecimiento existencia, comunidad de amistad, comunidad sin lugar mundo limitado a nosotros, universo innumerable infinito misterio

¿quiénes somos en este momento? ¿quiénes estamos siendo?¹¹⁹

¹¹⁸ «Pero tal vez no, todavía no, todavía no aún, a pesar de la inmensa penuria, a pesar de todos los sufrimientos, a pesar del creciente desasosiego, a pesar de la sobrecreciente confusión. Largo es el tiempo porque aún el espanto, de suyo tomado como motivo de cambio, nada puede si no gira con los mortales y gira con los mortales cuando ellos encuentran en él su propia esencia»

HEIDEGGER, M. *Sendas perdidas*, p. 224.

¹¹⁹ (Foucault), «¿quiénes somos en este preciso momento de la historia?»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 236.

vida

Respira aire vida ingerida entrañada digerida carnal memoriza espira,¹

47

vida día a día sin cesar cotidiana das alumbres²⁻³

vivir de todos los días cotidiano diario vital común⁴

lucha por asentar los pies en la tierra anhela contacto calor vida inmediata difícil generosa
dura vigorosa.⁵

Vivimos momentáneamente como sucesión de momentos cómicos trágicos tragicómicos⁶

abierta vida que no cabe en memoria.⁷

¹ «Respiro,
Y el aire en mis pulmones
Ya es saber, ya es amor, ya es alegría,
Alegría entrañada»
GUILLÉN, J. *El poeta ante su obra*, p. 22.

² «¡Vida sin cesar cotidiana!
Así lo eres por fortuna,
Y entre un renacer y un morir
Día a día te das y alumbres
Lunes, martes, miércoles, jueves
Y viernes y ...»
GUILLÉN, J. *El poeta ante su obra*, pp. 35-36.

³ «¡Vida
Tan cotidiana! Sin disculpa.»
GUILLÉN, J. *El poeta ante su obra*, pp. 35-36.

⁴ «el vivir de todos los días, el desarrollo cotidiano»
GUILLÉN, J. *El poeta ante su obra*, p. 35.

⁵ «Se lucha
Por asentar los pies en la Tierra,
Por ser punto real de la curva
Que hacia los espacios arrastra
Nuestra ambición de criaturas,
Anhelantes de hallar contacto
Con los relieves, las arrugas
De la realidad inmediata,
Por eso difícil y dura,
Dura de su propio vigor.»
GUILLÉN, J. *El poeta ante su obra*, pp. 35-36.

⁶ «Vivimos en la forma precaria del momento.
Otra yo no conozco.»
GUILLÉN, J. *El poeta ante su obra*, p. 46.

⁷ «Una vida no cabe en la memoria»
GUILLÉN, J. *El poeta ante su obra*, p. 116.

Ciega vida dándose en sobreabundancia, derramándose busca en su indigencia cuerpo perseguido.⁸

Nunca tenemos las mismas cosas, continuamente renovamos y perdemos elementos hábitos caracteres, opiniones, deseos placeres tristezas temores sentires no permanecen idénticos en un mismo individuo,⁹

campo de permanente actividad constructora intenta reencontrar recrear diariamente las identidades con las que ir constituyendo lo que estamos siendo.¹⁰

No cesa recomienza vivir sin cesar empezando revivir hasta el cese final,¹¹

animados por las mismas necesidades, supeditados a las condiciones de posibilidad en que estamos,¹²

sucesivas circunstancias abren diferentes posibilidades para un mismo diferente problema.¹³

Armonía en contraste, arco vida expresión de naturaleza simboliza enigmas comunes vínculos que presuponen y expresan heterogeneidad fundacional¹⁴

espejo en alteración constante luz refleja luz impresa portadora de luces de sombras de luces.¹⁵

⁸ «ciega va la vida derramándose, dándose en sobreabundancia. Buscando en su indigencia [...] el cuerpo buscado, el “cuerpo perseguido”»
ZAMBRANO, M. *Los bienaventurados*, p. 18.

⁹ «ese individuo nunca tiene en sí las mismas cosas, sino que continuamente se renueva y pierde otros elementos, en su pelo, en su carne, en sus huesos, en su sangre y en todo su cuerpo. Y no sólo en el cuerpo, sino también en el alma: los hábitos, caracteres, opiniones, deseos, placeres, tristezas, temores, ninguna de estas cosas jamás permanece la misma en cada individuo, sino que unas nacen y otras mueren»
PLATÓN, *Banquete* 207e.

¹⁰ «nuestra propia vida se da como campo de una actividad constructora, mediante la cual intentamos reencontrar/recrear la identidad narrativa que nos constituye»
GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 275.

¹¹ «no cesar de recomenzar. Y parece necesario hacerlo»
GABILONDO, A. *Introducción a “De lenguaje y literatura”* FOUCAULT, M. p. 10.

¹² «Una razón humana significa que está supeditada a las condiciones de posibilidad en la que lo “humano” se desarrolla. Y estas condiciones de humanidad, a pesar de los distintos aspectos que puedan presentar en cada época, siempre están determinadas por las mismas necesidades, por los mismos impulsos, por las mismas posibilidades»
LLEDÓ, E. *El silencio de la escritura*, p. 37.

¹³ «La temporalidad que marca lo “humano” hace que las sucesivas circunstancias en las que la razón se despliega, ofrezcan siempre diferentes posibilidades de solución.»
LLEDÓ, E. *El silencio de la escritura*, p. 38.

estas cosas compañeras y extrañas que con nosotros viven.¹⁷

Las relaciones entre las cosas se rigen por conexiones frágiles múltiples ambiguas y enigmáticas que traman complicidades amistades o presiones, las reglas que rigen estas combinaciones nos son ajenas por su propia naturaleza¹⁸

vida misma existente como naturaleza que arriesga su vivir arriesgado ser.¹⁹

¹⁴ «los sabios comentan la fractura metafísica en que se basa el mito griego: nuestro mundo es la apariencia de un mundo oculto, del mundo en que viven los dioses. Heráclito no nombra a Apolo, pero utiliza sus atributos, el arco y la lira, para interpretar la naturaleza de las cosas. “Del arco el nombre es la vida, la obra la muerte”. En griego el nombre “arco” tiene el mismo sonido que el nombre “vida”. La vida se interpreta como violencia, como instrumento de destrucción: el arco de Apolo produce la muerte. Y en otro fragmento Heráclito une la acción hostil del dios a su acción benévola: “Armonía en contraste como la del arco y la lira” [...]. Por consiguiente, las obras del arco y de la lira, la muerte y la belleza, producen un mismo dios, expresan una idéntica naturaleza divina, simbolizada por un jeroglífico idéntico, y sólo en la perspectiva deformada, ilusoria, de nuestro mundo de la apariencia, se presentan como fragmentaciones contradictorias [...] vínculo que presupone y expresa una heterogeneidad metafísica fundamental.»

COLLI, G. *El nacimiento de la filosofía*, pp. 34-35.

¹⁵ «Proclama la vida su condición de espejo en alteración constante, ondulado por la vibración, desigualmente capaz de reflejar, tornasolado en su relucir [...] además de la luz reflejada, la luz impresa portadora del estigma de la luz y de la sombra, luz impresa como mancha, cuerpo que es a la vez su sombra, su imagen, cargado con lo que menos debería pesar, el reflejo»

ZAMBRANO, M. *Los bienaventurados*, p. 21.

¹⁶ «Vencer dificultades es amar la vida, gozarla con intensidad»

LÁZARO CARRETER, F. *De poética y poéticas*, p. 198.

¹⁷ «las cosas de que nos vemos rodeados, las cosas compañeras y extrañas»

ZAMBRANO, M. *Filosofía y poesía*, p. 111.

¹⁸ «en el orden de lo visible, las relaciones clandestinas entre las cosas [...] y entre las personas y las cosas, se rigen por este régimen de conexiones frágiles, múltiples, ambiguas, enigmáticas, *nunca declaradas*, que traman complicidades, amistades, presiones o conspiraciones, pero las reglas que rigen esas combinaciones son tales que, por su propia naturaleza, *jamás puedan hacerse explícitas*»

PARDO, J. L. *Sobre los espacios, pintar, escribir, pensar*, p. 110.

¹⁹ «La gravedad de las fuerzas puras, el medio inaudito, la recepción, la recepción total, la naturaleza entera, la vida, la aventura son lo mismo.

Todos los citados nombres mencionan lo existente como tal en su totalidad. El modo de expresión usual de la metafísica emplea también en este sentido “el ser”. Según esta poesía, la naturaleza debe concebirse como aventura. La palabra aventura alude en este caso al fundamento que arriesga y al mismo tiempo a lo arriesgado en conjunto».

M. HEIDEGGER, *Sendas perdidas*, p. 234.

No existe una determinación correcta para la orientación de una vida.²⁰

¿Somos más que hojas? Devenir común siempre activo nos junta en la corteza de un astro
partícipes de este movimiento sin meta²¹

hombres síntesis psíquicas corpóreas trascendidos en otros que nos unen entre sí y al resto
como comunidad de seres en naturaleza²²

mundos despiertos comunes mundos dormidos particulares, únicos distintos y comunes,²³

permanente salto atrás retorna a un suelo sobre el que vivir morir siendo lo que somos, tierra
terreno suelo nativo sobre el que originar nacer morir.²⁴

Flor de romero huele mundo verdadero²⁵

refiere a totalidad concreta de cosas.²⁶

Antes que sujetos estamos sujetados por los espacios que nos habitan,²⁷

ritmo vital pulso, cuando hablan las piedras oyendo las pisadas de los días, crecemos en
círculos como troncos de árbol, relaciones de incertidumbre en indeterminación caracte-
rística, cotidiana poblada de posibilidades.

Las verdades no son un fin buscado sino intermediarias que conducen a vivir ser espacio
natal verdadero inagotable origen inmediato, cosas sencillas elementales al lado de todo anhe-
lo humilde, posibilidades que tenemos las cosas de crear ser inacabamiento constitutivo,
experiencia de seres efímeros, fugacidad desamparo de intemperie vive nuestra transito-
riedad, cualquier ahora que se va.

²⁰ «No existe una determinación, *a priori*, para la orientación de la vida correcta como tal.»
GADAMER, H. G. *Verdad y método*, p. 392.

²¹ «¿Soy yo más que una hoja
De un árbol rumoroso?
Un destino común
—¿El único?— nos junta en la corteza
De un astro siempre activo,
Todos así partícipes
De un movimiento que conduce a todos
Hacia... ¿Tal vez no hay meta?»
GUILLÉN, J. *El poeta ante su obra*, p. 116.

²² «Todo gira en torno de la entrada de la angustia en escena. El hombre es una síntesis
de lo psíquico y lo corpóreo, pero una síntesis inconcebible cuando los dos términos no
son unidos en un tercero. Este tercero es el espíritu.»
ZAMBRANO, M. *Filosofía y poesía*, p. 91.

Ayer guarda secretos de mañana nacidos de tierra imantados a ella, aguas de siempre nuevas cada vez, vuelta revuelta permanente universo sin causas ni fines.

Palabra vida verdadera vital que observamos en las cosas, fuerza constructiva simplificadora formadora poetizadora, fuerza orgánica vital vigor animal estímulo de vida.

La vida deviene en cada instante convulsión continua proyectando fenómenos, multiplicidad de fuerzas unidas por procesos comunes de alimentación, salvajes sublimes viven ser vivir, mirada serena de planta, transformación nacimiento muerte, niño y parturienta, gozar sufrir morir.

Vida voluntad de vivir descansa en fundamento de cosas vive unión de dolor y placer en esencias, azarosa vida permanente infinitud de materia espacio fondo originario común,

todo acontecer retorna distinto el mismo material asombrosamente diverso, la esfera de todo sujeto se transforma sin cesar.

Vivir estar en peligro de muerte, existir en intimidad de muerte.

Vida palabra poética limo originario, por horizonte devenir crepúsculo aventura alba.

Nuestros orígenes están ante y en nosotros, se aprenden a medida que se avanza y retrocede, los hechos y sus consecuencias nos superan siempre, ondas propagan indefinidamente prolongan infinito estanque. Remar con hambre linderos de tinieblas, paisajes apacibles desolados caminos de vida.

²³ (Heráclito), «para los despiertos hay un mundo único y común mientras que cada uno de los que duermen se vuelve hacia uno particular»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 118.

²⁴ «cuando Heidegger habla de *salto atrás* y de la necesidad de realizarlo, está sugiriendo que sólo así se encuentra un suelo, el suelo, el único en verdad, aquel sobre el cual vivimos y morimos cuando no nos vanagloriamos de ser lo que somos. [...] el suelo sobre el que sólo puede originarse lo que es nativo [...] un fondo del cual algo puede nacer (no derivar casualmente)»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 301.

²⁵ «Huele a mundo verdadero

La flor azul del romero.»

GUILLÉN, J. *El poeta ante su obra*, p. 53.

²⁶ «es constitutivo de una manera de la filosofía [...] el referirse a la totalidad de las cosas, no para desprenderse de ellas, sino para afirmarlas. No para evadirnos del mundo, sino para sostenerlo»

ZAMBRANO, M. *Filosofía y poesía*, p. 112.

²⁷ «antes de ser sujeto, de llegar a ser “sí mismo”, está ya sujeto por los Espacios, los hábitos y los hábitats que le pre-ocupan, que le habitan y a los que sirve su mirada de hábitat»

PARDO, J. L. *Sobre los espacios, pintar, escribir, pensar*, p. 66.

Los sentidos de las vidas no se dejan fijar, retornan vivos, permanente vida enhebra relaciones come insaciable vida ávida presente continuo de pretéritos imperfectos fortuito acorde de elementos, suma de partículas de azares, mundos devenir libre albedrío frágil unidad caótica aleatoria.

Nuestro mundo se limita a nosotros, en la transparencia de los días difuntos somos imagen del vacío que no posee imagen.

La sangre que derramas irriga tu cerebro, sangre río de vida océano de muerte.

El instante es el instante que sigue, vida infinito pensamiento de muerte, sueño de muerte transparente infinito de fin, universo innumerable con ojo finito en nuestro seno de infinito infinidad de ¿quiénes?

Soledad bajo la piel cuerpo universo tumba de universos, vida que aviva muerte horizonte juegos de azar

fuego que alimenta su calor nos disuelve en nosotros conmovida armonía fluyente,

nada es algo, próxima mirada de prójimo nos configura primarios, amor muerte inconmensurable existencia irreductible vital voluntad de vivir, aceptación de vida sin atributos superiores ni legitimaciones abstractas vive su vacío ensayándolo,

abismo de especularidad inestable aparición y desaparición, parpadeo eclipse y retorno, surgimiento discontinuo, fragmentación y recomposición. Aprendemos el agua por la sed. Alteridad en presencia acción,

vivaz vida, vivencia de vivacidad subjetiva sensible inmediata intempestiva esencia de arbitrariedad llama vida muere agota vida ardiendo, vida de muerte escribe presencia de ausencia da aquí ahora anónima, vida de muerte pendiente en común vivos con muerte supervivientes dedos huéspedes videntes, escasa urdimbre de vida,

carencias vivas, todo abierto realidad efímera calor vital fluye corriente, vida revolución permanente, acción audaz luminosa facilidad natural inmensa vida clara, fondo sin fondo.

Tierra nos hace ser tierra habitual vida infinito pensamiento de muerte horizonte, lecho de nieve trazado de enigmas.

Es crea y es creada vida, singularidad extrañeza goce por existir complementaria y opuesta.

La naturaleza de las cosas acaba imponiéndose.²⁸

Se presenta confusamente mezclada y demanda aceptación como tal, obliga a partir siempre a su encuentro.²⁹

El centro está en todas partes, centros concéntricos sin circunferencia espirales.³⁰

Fuerza poderosa siempre viva madre selva da forma y fondo a mundo.

No se muestra por entero, obliga a mirarla y mirarnos a la luz de lo vivido, con cada momento partir siempre a su encuentro, que es el nuestro, es busca siempre camino.

La naturaleza se nos presenta como una llamada enigmática a lo contradictorio al carácter inestable ilusorio e instantáneo de lo que nos pasa. Pasar pasa.

No podemos huir del entorno de las experiencias más próximas que dan forma a nuestro mundo,³¹

vivimos entre inspiración y espiración movidos por las circunstancias que nos toman, tierra alimenta inmediata mudanza deviene multiverso universo en cuerpos circunstanciales,

magma diario conjuga azar, combinaciones dinámicas en perpetuo desequilibrio, vorágine mudable de mundos múltiples tornadizos, vertiginosa pluralidad en modificación

nítida contradictoria entre agujeros negros llenos de energías de ausencias y sus vacíos, sólo fugaz todo.

Caemos en lo que hay, naturaleza dada presente previo y contemporáneo mundo por donde vamos respirando el aire común que nos relaciona, transeúntes por esta inmediatez, como unos más, criaturas de paso en nuestra brega diaria por encontrar el alimento necesario para seguir, camino de transformación fuerza seguir desde las propias esencias superar las pérdidas.

²⁸ «la naturaleza de las cosas tiende a imponerse constantemente. A esta clase de imposiciones puede llamársele justificadamente “derecho natural”.»
GADAMER, H. G. *Verdad y método*, p. 389.

²⁹ «el primer paso [...] es aquel en que el trato con la realidad para todo hombre, cosa ineludible, asciende a ser aceptación de realidad como tal, lo que obliga a mirarla a la luz de la verdad. Pues que la realidad se presenta confusamente, mezclada; todo lo que parece real no lo es, o no lo es en igual grado [...]. Ya que la realidad no se muestra por entero, el hombre está sin saberlo partiendo siempre a su encuentro, a su descubrimiento»
ZAMBRANO, M. *Los bienaventurados*, p. 108.

³⁰ (Nietzsche), «el centro está en todas partes»
LLEDÓ, E. *El silencio de la escritura*, p. 37.

³¹ «La realidad es la fuerza más poderosa, la que le da forma al mundo y al hombre. Se trata de una fuerza muy efectiva. Precisamente la tiene por eso la realidad. No se puede huir de ella. Los sueños sólo son un rodeo tras el cual, en última instancia, siempre acabamos regresando al entorno de las experiencias más próximas»
JANOUGH, G. *Conversaciones con Kafka*, p. 92.

Instante a instante en contacto con esta realidad que nos sostiene asombra supera provoca, se nos impone, nos sitúa.³²

Brega diaria,³³

vivir convivir con vida mundo uno otros, convivir hablar espacio común vivo en convivencia comunicación compartida vida.³⁴

La conexión de sentido de lo que nos rodea carece de clave humana,³⁵

la naturaleza nos implica tanto interiormente como en las elaboraciones que hacemos de la realidad que nos rodea.³⁶

Ama crea vive tragedia humana, juego viviente continuo inaudito dilatado vivir vidas fluidas en infinitud de lo posible necesitados

humildes en vida con misterios, con esta vida que no es nuestra y es la nuestra, ignorantes y carentes siempre escuchando, dejándonos decir dispuestos a que nos sacudan, vida derramándose en sobreabundancia, simple inmensa vida recibida dada.

Vivir mueve a otros, es movido por otros y se mueve a sí mismo, nunca deja de moverse pues participa de las fuentes y origen del movimiento.³⁷

³² «Respiro instante a instante,
En contacto acertado
Con esa realidad que me sostiene,
Me encumbra,
Y a través de estupendos equilibrios
Me supera, me asombra, se me impone.»
GUILLÉN, J. *El poeta ante su obra*, p. 22.

³³ «En tu brega diaria»
GUILLÉN, J. *El poeta ante su obra*, p. 60.

³⁴ (Ortega y Gasset), «“vivir es convivir” [...] el tremendo problema de la convivencia humana, de la comunidad y del donde, en que se verifica; si es posible una auténtica comunicación y desde dónde»
ZAMBRANO, M. *Filosofía y poesía*, p. 98.

³⁵ «hay una conexión de sentido en todo lo que nos rodea como configuración del arte moderno, pero una conexión de sentido carente de clave»
GADAMER, H. G. *Estética y hermenéutica*, p. 246.

³⁶ «la naturaleza implica el arte, tanto interiormente (en los espacios interiores de nuestras imaginaciones, nuestros deseos y nuestras organizaciones de la realidad) como en las elaboraciones de la realidad que nos rodea.»
STEINER, G. *Presencias reales*, p. 200.

³⁷ «para lo que mueve a otro, o es movido por otro, dejar de moverse es dejar de vivir. Sólo pues, lo que se mueve a sí mismo, como no puede perder su propio ser por sí mismo,

aprender vivir cotidiano escuchar más acá de lo dicho la intimidad que habla irrupción de un fértil a la vez, campo de conversación en vida³⁸

existe siempre común a todos y propia de cada uno, hacia ella vamos y venimos hasta donde podemos.³⁹

Vivir interpretar otros, vincularnos con ellos,⁴⁰

naturaleza esencia vida naciente ser vivir,⁴¹

naturaleza vida abierto existente,⁴²

inmensa omnipotencia elemental indiferente a las fuerzas creadoras humanas.⁴³

nunca deja de moverse, sino que, para las otras cosas que se mueven, es la fuente y el origen del movimiento»

PLATÓN, *Fedro* 246e.

³⁸ «Un aprender de un vivir cotidiano. [...] en el que cabe escuchar, más acá de lo dicho, la intimidad de aquello que da que decir. [...] fértil campo de controversia y de conversación. [...] De nuevo oír un decir en el que cabe demorarse y que reclama determinación, la irrupción de un “a la vez”.»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 54.

³⁹ «una cosa permanece firme; tanto si es mediodía como si va hasta la medianoche, existe siempre una medida, común a todos, más deparada también propiamente a cada uno; hacia ella vayan y vengan todos hasta donde puedan»

HÖLDERLIN, *Brod und Wein*, IV.

HEIDEGGER, M. *Sendas perdidas*, p. 225.

⁴⁰ «La filosofía griega enseñó, entre otras cosas, esta forma de vivir en la que el individuo tenía que establecer su interpretación del “otro” y su manera de vincularse a él.»

LLEDÓ, E. *El surco del tiempo*, p. 74.

⁴¹ «naturaleza [...] “vida”. Pero la esencia de la vida [...] lo naciente [...]. La naturaleza, la vida designan en este caso el ser en el sentido de la totalidad de lo existente. Nietzsche escribía en un apunte del año 1885/6 (W. z. M. A. 582): “el ser –no tenemos de él otra representación que ‘vivir’. ¿Cómo podría ‘ser’, pues, algo muerto?”»

HEIDEGGER, M. *Sendas perdidas*, p. 230.

⁴² «¿Qué significa existente? Sin duda, el poeta alude a la totalidad de lo existente en los nombres “la naturaleza”, “la vida”, “lo abierto”, “toda recepción”. Es más aún: al modo habitual del lenguaje de la metafísica, llama “el ser” a este todo redondo de lo existente.»

HEIDEGGER, M. *Sendas perdidas*, p. 248.

⁴³ «la omnipotencia de lo elemental, que permanece superior, indiferente y distante de todas las fuerzas creadoras humanas.»

GADAMER, H. G. *Poema y diálogo*, p. 61.

Vivir cambios constantes menudos tremendos en que nacemos morimos nos consumimos las cosas.⁴⁴

Vida atestigua origen del que guarda sopro vital,⁴⁵

eterna intemporalidad presente.⁴⁶

Lo que necesitamos para vivir no lo podemos obtener de nadie, cada uno tenemos que construir una y otra vez con nuestras circunstancias las verdades de nuestras vidas diarias,⁴⁷

inconmensurable singularidad ilimitada del morir que vive,

aprende a vivir en vida construyendo existencia, inventa descubre crea vivir otras posibilidades de vida, espacios en los que ser hacer estar con vida⁴⁸

primigenia infinitud,⁴⁹

realidades referencias en acción,⁵⁰

puentes devenir originariamente acciones únicas, después acciones frecuentes repetidas en casos similares acaban por ser hábitos.⁵¹

⁴⁴ «No otra cosa hace el poeta; se mantiene alerta hasta desvivirse, ante los cambios, ante los menudos y tremendos cambios en que nacen y mueren, se consumen las cosas.»
ZAMBRANO, M. *Filosofía y poesía*, p. 37.

⁴⁵ «La vida es la respuesta que atestigua el origen, y que le responde. La vida es una respuesta al origen y de él guarda el sopro»
ZAMBRANO, M. *Los bienaventurados*, p. 25.

⁴⁶ «por eternidad se entiende no una duración temporal infinita, sino la intemporalidad, entonces vive eternamente quien vive en el presente»
WITTGENSTEIN, L. *Tractatus Logico-philosophicus*.
PARDO, J. L. *Sobre los espacios, pintar, escribir, pensar*, p. 43.

⁴⁷ «La verdad es lo que todo hombre necesita para vivir y que, sin embargo, no puede obtener ni adquirir de nadie. Cada persona tiene que producirla una y otra vez a partir de su propio interior, o de lo contrario dejará de existir. La vida sin verdad no es posible. Quizá la verdad sea la vida misma.»
JANOUGH, G. *Conversaciones con Kafka*, pp. 282-83.

⁴⁸ «Es hora de “interpretarse” [...] aprender a vivir es tarea de toda la vida [...] la vida no es algo ya dado sino *hermenéutica del vivir*, esto es, la producción de existencia, la invención de otras posibilidades de vida, la constitución de auténticos espacios en los que quepa la urgente experiencia de *estar con vida*.»
GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, pp. 388-89.

⁴⁹ «La *infinitud* es el hecho primigenio.»
NIETZSCHE, F. *El libro del filósofo*, p. 59.

Vivimos y hablamos hacia, en espera abierta, sin saber ni llegar nunca, enigmas de colectividad de singularidades.⁵²

Voluntad de vivir no produce, hace, es acción como la vida, no producción,⁵³

ahora común.⁵⁴

Trascendencia de vida incesante mana y mantiene ser abierto⁵⁵

realidad tornasola sopla.

Esencias reales actuales realizaciones celebraciones en cosas esencia,⁵⁶

realidad necesita ser verificada en acción⁵⁷

vidas, verdades que no se comprenden, se viven experimentan dentro, fluyen por nosotros, vivos sentimos somos solos juntos,

⁵⁰ «La realidad sigue siendo una referencia, sin convertirse jamás en una coacción.»
RICOEUR, P. *La metáfora viva*, p. 67.

⁵¹ «Los individuos son los puentes en los que descansa el devenir. Originariamente las cualidades no son más que *acciones únicas*, después acciones frecuentes repetidas en casos similares y, finalmente, hábitos.»
NIETZSCHE, F. *El libro del filósofo*, p. 72.

⁵² «hablamos y vivimos *hacia*, en espera abierta»
GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 105.

⁵³ «la vida es acción, no producción»
ARISTÓTELES, *Política* 1254a.

⁵⁴ «Ahora es lo común, lo que a todos nos ha sido concedido por igual, lo que se vuelve predominante.»
GADAMER, H. G. *Poema y diálogo*, p. 71.

⁵⁵ «la trascendencia misma de la vida que incesantemente mana y mantiene el ser individual abierto»
ZAMBRANO, M. *Los bienaventurados*, p. 100.

⁵⁶ «las esencias existen [...] en tanto esencias, y son absolutamente reales y actuales en su orden, incluso aunque no exista la “cosa” de la que son esencias [...]. Esta sensación indefectible de realidad es mismamente la que autoriza a Cézanne a llamar a sus obras “realizaciones” (no “fantasías”) en las que los colores y las formas *celebran su objeto*»
PARDO, J. L. *Sobre los espacios, pintar, escribir, pensar*, p. 87.

⁵⁷ «realidad que necesita ser constantemente verificada por la acción»
ZAMBRANO, M. *Los bienaventurados*, p. 39.

mensajes de vidas envueltos infinitamente unos en otros, siempre hay cuadros dentro del cuadro, vidas en vida, textos dentro del texto⁵⁸

vida unidos ser vida infinitud⁵⁹

todo señala hacia todo reflejados unos en otros,⁶⁰

la vida no puede definirse, pretender encontrarla es perderla⁶¹

definirla hacerla problemática⁶²

⁵⁸ «La tierra está escrita, pero sus mensajes están siempre encapsulados unos en otros, envueltos y arrollados en un pergamino infinito. Siempre hay un cuadro dentro del cuadro, y un libro dentro de otro libro.»

PARDO, J. L. *Sobre los espacios, pintar, escribir, pensar*, p. 157.

⁵⁹ «Eternidad de la vida que se muestra ya en su aparecer primero, como si ser y vida fueran congénitamente unidos»

ZAMBRANO, M. *Los bienaventurados*, p. 20.

⁶⁰ (Goethe), «Todo señala hacia todo»

GADAMER, H. G. *Estética y hermenéutica*, p. 75.

⁶¹ «la poesía no puede establecerse a sí misma, no puede definirse a sí misma. No puede, en suma, pretender encontrarse, porque entonces se pierde»

ZAMBRANO, M. *Filosofía y poesía*, p. 121.

⁶² «Para Valéry la poesía es algo ideal, una esencia, unitaria como todas las esencias y, por tanto, un problema. Y únicamente hay conciencia del problema, o sea, hay problema típicamente filosófico, cuando hay una esencia, o dicho de otra manera, tal vez más clara: cuando hay una definición.

Valéry ha definido la poesía y al definirla la ha hecho, lo que nunca había sido: problemática»

ZAMBRANO, M. *Filosofía y poesía*, p. 119.

ser

¿Qué es vivir? ¿Qué ser?¹

Cualquier palabra acerca de ser es ambigua inevitable pues lo que decimos de cualquier cosa es decir que es esto o que es eso,²

ser se dice de muchas maneras, pero en todas ellas existe relación con una misma naturaleza común, desde donde y con la que habla,³

ser significa de tantas maneras cuantas es y se dice en ellas,⁴

ser, esencia, raíz, semilla germinal que la hace ella y no otra.⁵

Experiencia de nuestro carácter efímero que provoca cordialidad con lo diario en apertura de campos de acciones desde la permanente y siempre abierta probabilidad, a cuya luz se producen nuestras búsquedas,⁶

permanente experimentarnos existencia,⁷

pensamiento de vida en camino cobija misterio permanente infinito.⁸

¹ «el objeto pasado, presente, eterno, de nuestra preocupación y nuestra búsqueda: ¿*qué es el ente?*» ARISTÓTELES, *Metafísica*, Z, 1, 1028b 2.

AUBENQUE, P. *El problema del ser en Aristóteles*, p. 87.

² «No hay más remedio, pues, que hablar del ser aunque cualquier palabra acerca de él sea ambigua; en realidad, no tenemos elección, pues no podemos decir nada de ninguna cosa sin decir que *es* esto o que es tal o cual, etc.»

AUBENQUE, P. *El problema del ser en Aristóteles*, p. 182.

³ «El ser se dice de muchas maneras, pero siempre por relación a un término único, a una misma naturaleza» ARISTÓTELES, *Ética a Nicómaco*, Γ, 2, 1003a 33.

AUBENQUE, P. *El problema del ser en Aristóteles*, p. 185.

⁴ «El ser significa de tantas maneras cuantas se dice»

ARISTÓTELES, *Metafísica*, 1, 1017a.

⁵ «*ousía* significa en griego floreciente casi lo mismo que *bien-raíz*, peculio o posesión privada de una cosa; lo que la hace ella y no otra.»

GARCÍA BACCA, J. D. *Comentarios a "Hölderlin y la esencia de la poesía"* HEIDEGGER, M. p. 60.

⁶ «La experiencia del carácter efímero es cordialidad con lo diario y apertura de un campo de acción de enorme transcendencia cotidiana que se realiza desde la probabilidad, a cuya luz se produce la búsqueda»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 55.

⁷ «permanente experimentarse (no otra cosa es la existencia).»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, pp. 327-28.

⁸ (Heidegger), «Lo permanente de un pensamiento es el camino. Y los caminos del pensamiento cobijan en sí *esto misterioso*»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 216.

Existe, nace parece crece decrece, es,⁹

incolora informe intangible esencia de ser es,¹⁰

verdades que no son algo preexistente sino algo por criar vivir en acciones, en modos de existencia y posibilidades de vida,¹¹

verdad experimentándose, verdad en experiencia que ya es experiencia de verdad,¹²

verdades que se esconden entre circunstancias de vida¹³

naturaleza con sus propias lenguas.¹⁴

Por su naturaleza las verdades absolutas e inmutables se pierden, se intuyen sueñan como soluciones finales que no existen y a las que se tiende siempre,¹⁵

a un tiempo intento de univocidad e imposibilidad de alcanzarla,¹⁶

unidad abierta de búsqueda indefinida infinita.¹⁷

⁹ «existe siempre y ni nace ni perece, ni crece ni decrece»
PLATÓN, *Banquete* 211a.

¹⁰ «incolora, informe, intangible esa esencia cuyo ser es realmente ser»
PLATÓN, *Fedro* 247c.

¹¹ «la verdad no es algo preexistente, sino algo que hay que descubrir, y más aún, que hay que *crear y querer*: modos de existencia, posibilidades de vida»
GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 148.

¹² «recuperación de la verdad en la experiencia estética o, mejor, de la experiencia estética de la verdad»
GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 228.

¹³ «la razón y la verdad se esconden entre las circunstancias. Y la vida misma se embosca acobardada»
ZAMBRANO, M. *Los bienaventurados*, p. 66.

¹⁴ «No hay lengua sin historia, no hay naturaleza sin historia, pero la Naturaleza tiene su propia historia y su propia lengua»
PARDO, J. L. *Sobre los espacios, pintar, escribir, pensar*, p. 45.

¹⁵ «Aristóteles [...] llega a dudar de que la filosofía tenga un final, es decir, de que se aproxime a una verdad absoluta e inmutable que sería como la esencia de la solución»
AUBENQUE, P. *El problema del ser en Aristóteles*, p. 90.

¹⁶ «esa infinitud de la investigación revela a un tiempo la exigencia de univocidad y la imposibilidad de alcanzarla»
AUBENQUE, P. *El problema del ser en Aristóteles*, p. 182.

¿Por qué hay ser? ¿Por qué no hay nada? Ninguna respuesta puede ser adecuada y conclusa para enfrentarse a lo obvio insondable, hay creación porque hay creación, hay construcción formal porque somos hechos forma, es somos¹⁸

es parte de ser humanos por no poder dejar de ser como somos,¹⁹

esencia de verdad de comunidad que une en realidad desplegada que nos sostiene²⁰

esencias de cosas físicas de naturaleza de mundos sensibles de huellas marcas e impresiones, de imágenes de pasiones que están implicadas plegadas envueltas en afecciones de sentidos,²¹

vida existente en su ser siendo naturaleza.²²

¹⁷ «la unidad actual –y acaso actual por siempre– del discurso acerca del ser no es la unidad de un saber, sino la de una búsqueda indefinida. No hay, y acaso no puede haber, una ciencia actualmente única del ser en cuanto ser. Pero ello no significa que no pueda haber otro tipo de unidad que no sea la coherencia científica»

AUBENQUE, P. *El problema del ser en Aristóteles*, p. 241.

¹⁸ «¿Por qué tiene que existir el arte? ¿Por qué tiene que existir la creación poética? la pregunta es idéntica a la planteada por Leibniz: ¿por qué ha de haber ser y sustancia?, ¿por qué no hay bien nada? [...] ninguna respuesta puede ser la adecuada para enfrentarse a la fuerza de lo obvio. Sólo puedo expresarlo de este modo (y cada poema, pieza musical o pintura de verdad lo dicen mejor): hay creación estética porque hay *creación*. Hay construcción formal porque hemos sido hechos forma. [...]. Es; somos. Ésta es la rudimentaria gramática de lo insondable»

STEINER, G. *Presencias reales*, pp. 244-45.

¹⁹ «Para qué ser poeta en tiempos de penuria?» HÖLDERLIN, *Brod und Wein*, IV

HEIDEGGER, M. *Sendas perdidas*, p. 224.

²⁰ «“Sustancia es el espíritu que puede unirnos”. La frase rilkeana que acabo de citar indica que el espíritu sabe, y que sabe de sí más que cualquier individuo. Hegel acudió a la categoría de la sustancia para comprender lo que es el espíritu de un pueblo, o el espíritu del tiempo o de una época, a saber, la realidad desplegada que sostiene a todos y que no existe conscientemente ni es adecuadamente sabida en ningún individuo»

GADAMER, H. G. *Estética y hermenéutica*, p. 249.

²¹ «las “esencias” a las que se refiere Spinoza no son ideas sino cosas “físicas”, cosas de la *physis*, cosas de la naturaleza y naturaleza de las cosas [...] es todo menos un mundo “inteligible” [...] se trata del mundo sensible propiamente dicho. Lo que tenemos que imaginar es un mundo de huellas, de marcas, de impresiones, de imágenes [...] pues las esencias no pueden verse con claridad y distinción, están, justamente, implicadas, plegadas, envueltas en las afecciones»

PARDO, J. L. *Sobre los espacios, pintar, escribir, pensar*, pp. 82-83.

²² «La vida significa en este caso: lo existente en su ser, la naturaleza»

HEIDEGGER, M. *Sendas perdidas*, p. 245.

Verdad buscada, continuación en la común búsqueda de sentidos desvelados en diálogo con aquello que amplía nuestro horizonte de significatividad vital,²³

leemos desde lo que somos con lo que somos poniéndonos en juego.²⁴

Sabernos formas de experiencias.²⁵

Claridad pura sincera de verdad se siente,²⁶

verdad accesible en instante de vida rompe la fachada de lo evidente y accede clara.²⁷

Los caminos de las verdades no tienen itinerarios, sólo hay que aceptarlos sin miedos.²⁸

Las esencias echan raíces en espacio individuo cosa concretando ser habitable vivible,²⁹

²³ «El concepto de “verdad buscada” armoniza perfectamente con la idea heideggeriana de verdad como desvelamiento; pero no como renuncia a una progresión en la común búsqueda de sentidos, para aceptar con ello una especie de iluminación en el ser que priva-se a la mente del diálogo con aquello que puede ampliar el horizonte de significatividad.» LLEDÓ, E. *El silencio de la escritura*, p. 44.

²⁴ «Leemos en verdad desde lo que somos y con lo que somos. Sólo damos poniéndonos en juego.» GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 336.

²⁵ «El saber moral contiene por sí mismo una cierta clase de experiencia incluso [...] ésta es seguramente la forma fundamental de la experiencia» GADAMER, H. G. *Verdad y método*, p. 394.

²⁶ «La verdad es un asunto del corazón. A ella sólo podemos acercarnos a través del arte. La auténtica realidad es siempre poco realista –dijo Franz Kafka–. Fíjese en la claridad, la pureza y la sinceridad de un grabado chino. Saber hablar así... ¡eso sí que estaría bien!» JANOUCH, G. *Conversaciones con Kafka*, p. 261.

²⁷ «la verdad nunca y en ningún sitio es más accesible que en el instante de la propia vida. Sólo en ella es posible ganarla o perderla. Lo único que la mantiene oculta es lo evidente, la fachada. Hay que romperla y entonces todo se verá claro.» JANOUCH, G. *Conversaciones con Kafka*, p. 266.

²⁸ «El camino a la verdad no tiene itinerario. En él sólo vale la temeridad de una paciente entrega. Cualquier receta ya supondría un retroceso, una desconfianza y, por tanto, un extravío. No hay más remedio que aceptarlo todo con paciencia y sin miedo. El hombre está condenado a la vida y no a la muerte.» JANOUCH, G. *Conversaciones con Kafka*, p. 266.

²⁹ «La esencia para ser esencia tiene que echar raíces en espacio, en tiempo, en individuo. Comprometerse a ser, concretarse, [...].

Ideas en estado de compromiso serio con lo real son ideas poéticas: las que han vuelto habitable, vivible la tierra.»

GARCÍA BACCA, J. D. *Comentarios a “Hölderlin y la esencia de la poesía”*, pp. 79-80.

que no pueden condensarse en un concepto general que valga por igual para todas.³¹

Día y noche somos solos juntos trabazón de minúsculos seres encadenados.³²

Las cosas poseen ser propio, no dependen de nosotros ni se dejan arrastrar por nuestra imaginación, son en sí con relación a su propio ser conforme a su naturaleza.³³

Inventamos la idea de naturaleza como comunidad que se inventa a sí misma y cuyo sentido último está oculto en esa naturaleza inagotable e ilimitada de la que recibe su ser.³⁴

Todo ser concreto es ser aunque ser no es nada determinado, nos elude.³⁵

³⁰ «la forma de verdad adecuada a su esencia.»

LLEDÓ, E. *El surco del tiempo*, p. 90.

³¹ «si por esencia de la Poesía persistimos en entender lo que ha de condensarse en un concepto general, que haya de valer por igual para toda la poesía. Empero tal concepto general, válido por igual para todo lo especial, es lo indiferente; aquella esencia que nunca puede llegar a ser esencial»

HEIDEGGER, M. *Hölderlin y la esencia de la poesía*, p. 20.

³² «Se alza la noche donde todos somos
Solos y juntos una incomprensible
Trabazón soberana de minúsculos»

GUILLÉN, J. *El poeta ante su obra*, p. 103.

³³ «Por consiguiente, si ni todo es para todos igual al mismo tiempo y en todo momento, ni tampoco cada uno de los seres es distinto para cada individuo, es evidente que las cosas poseen un ser propio consistente. No tienen relación ni dependencia con nosotros ni se dejan arrastrar arriba y abajo por obra de nuestra imaginación, sino que son en sí y con relación a su propio ser conforme a su naturaleza.»

PLATÓN, *Crátilo* 386d-e.

³⁴ «La Naturaleza es, por cierto, una invención de la cultura (occidental), pero una invención absolutamente necesaria sin la cual la cultura misma desaparece, se eclipsa convertida en naturaleza, pues la cultura que inventa la naturaleza se inventa a sí misma como signo cuyo sentido último está oculto en la naturaleza inagotable e ilimitada.»

PARDO, J. L. *Sobre los espacios, pintar, escribir, pensar*, p. 28.

³⁵ «Pero ser pertenece a otra categoría; a la de lo *elusivo* [...]. No se puede hablar de *este* ser, sino por estar supliendo las circunstancias, la vaguedad de *ser*; tampoco se debe decir *el* ser, aludiendo a él sin pretender designarlo, pues ser no es nada determinado, como Mar, y no merece artículo; cuando nos ponemos a querer definir qué es ser, notaremos que nos *elude*, que se burla (*ludere*) de nosotros; todo ser concreto (hombre, rosa) es ser; pero no hay modo de hallar ser alguno que sea ni más ni menos que Ser, aunque todo lo de cada uno sea ser.»

GARCÍA BACCA, J. D. *Comentarios a "Hölderlin y la esencia de la poesía"*, HEIDEGGER, M. p. 55.

Ser vivir existir habitar espacio, ser estar en espacios y ser habitados por ellos.³⁶

No se da un yo ni un tú, en realidad se da un yo que dice tú frente a un tú que son somos tú y yo nosotros y ellos,³⁷

verdaderamente ser común abierto.³⁸

Dentro del ser, en el ser o en la esencia encontramos lugares de intenciones, espacios de comunicación desde donde hablar³⁹

reconociendo la pluralidad de sentidos de las palabras con las que somos.⁴⁰

Decir que hay una idea de cualquier cosa es expresarse de manera antinatural y vacía, todo se dice en varios sentidos, como ser,⁴¹

ni el ser ni el bien son uno, y no puede haber una ciencia única unívoca del ser ni del bien, ni de nada,⁴²

³⁶ «Existir es habitar un espacio, ser o estar en un espacio [...] vestir hábitos y poblar hábitats y, más aún, ser habitado por ellos.»
PARDO, J. L. *Las formas de la exterioridad*, p. 164.

³⁷ «la fórmula “yo y tú” indica una radical enajenación. No se da semejante realidad. no se da “el” yo ni “el” tú, se da un yo que dice “tú” y que dice “yo” frente a un tú; pero son situaciones que presuponen un consenso»
GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 92.

³⁸ «esa ciencia que es de lo que verdaderamente es ser»
PLATÓN, *Fedro* 247e.

³⁹ «Si los hombres se entienden entre sí, se requiere una base para su entendimiento, un lugar en el que sus intenciones se encuentran: y ese lugar es el que el libro Γ de la *Metafísica* llama el ser [...] o la *esencia* [...]. Si los hombres se comunican lo hacen *dentro* del ser»
AUBENQUE, P. *El problema del ser en Aristóteles*, p. 128.

⁴⁰ «Para que sea posible el diálogo entre hombres, ¿no es preciso acaso que las palabras –y antes que ninguna la más universal de todas, la palabra *ser*– tengan sentido, *es decir, un solo sentido*? Pero así como Aristóteles había sido compelido a obtener dicho resultado por la presión misma de los problemas, igualmente bajo la presión de otros problemas va a ser compelido a reconocer una pluralidad de sentidos a la palabra *ser*»
AUBENQUE, P. *El problema del ser en Aristóteles*, p. 139.

⁴¹ «Decir que hay una Idea, no sólo del Bien, sino de cualquier otra cosa, es expresarse de manera verbal y vacía [...] ... Pues el bien se dice en varios sentidos, y en tantos sentidos como el ser» ARISTÓTELES, *Ética a Eudemo*, I, 8, 1217b 20-26.
AUBENQUE, P. *El problema del ser en Aristóteles*, p. 171.

⁴² «Así pues, lo mismo que el ser no es uno [...] tampoco el bien es uno; y no puede haber una ciencia única del ser ni del bien» ARISTÓTELES, *Ética a Eudemo*, I, 8, 1217b 33 ss.
AUBENQUE, P. *El problema del ser en Aristóteles*, p. 172.

no hay un Ser sino seres concretos con referencias a esencias comunes,⁴³

sabiendo que no existen respuestas únicas unívocas, tan sólo podemos intentar aproximarnos a lo que hace que las cosas seamos, a nuestras esencias, por caminos de dificultades y búsquedas.⁴⁴

Común a todas las cosas, vital mortal ser.⁴⁵

Apenas conocemos las esencias ni los decires del ser, pero si la necesidad de busca, de hablar intentándolo,⁴⁶

nos conocemos y desconocemos en esta tensión que nos constituye como seres escindidos armónica disarmónicamente inconsciente con consciente⁴⁷

naturaleza constante afirmando su presencia en nosotros, habla de sangre y vida repite que esto es lo que somos, naturaleza⁴⁸

esencia vida humana en naturaleza siendo conscientes de este ser nuestro inconsciente.⁴⁹

⁴³ «frente a una ontología abstracta del Ser en general, la realidad singular e inefable de los seres concretos: no hay un Ser sino seres, aún habiendo comunes referencias a una esencia común»

AUBENQUE, P. *El problema del ser en Aristóteles*, p. 173.

⁴⁴ «averiguar lo que hace que las cosas sean, es decir la esencia del ser [...] no tiene respuesta única, o al menos unívoca [...]. Aristóteles afirma que la pregunta *¿qué es el ente?* ha sido y es siempre para nosotros motivo de dificultades y búsquedas».

AUBENQUE, P. *El problema del ser en Aristóteles*, pp. 178-79

⁴⁵ «si bien el ser no es un género, no es menos cierto que “todo género es ser” y aunque no sea un universal, el ser sigue siendo “lo que es común a todas las cosas”»

ARISTÓTELES, *Física*, Γ, 3, 1005a 24, 27.

⁴⁶ «apenas conocemos la esencia de la metafísica y no estamos versados en el decir del ser» HEIDEGGER, M. *Sendas perdidas*, p. 228

⁴⁷ «el mismo dilema del *ser* humano: cómo es que nos conocemos y que nos desconocemos en esa tensión de naturaleza y espíritu, de animalidad y divinidad que constituye al ser humano, un ser escindido que se une y nunca se deja separar, que atraviesa, de modo enigmático, como una gran corriente natural, nuestro comportamiento más propio, más personal, anímico y espiritual, y que hace consonar armónica-disarmónicamente lo inconsciente de nuestro ser natural con lo consciente, con el ser tomado y querido»

GADAMER, H. G. *Estética y hermenéutica*, p. 247.

⁴⁸ «Nuestro mundo interior está surcado sólo por las escuetas constelaciones con las que la naturaleza –aquello que, al fin y al cabo, somos– afirma su presencia, sin apenas dejar espacio a otro murmullo que el de la sangre y la vida.»

LLEDÓ, E. *El surco del tiempo*, p. 65.

⁴⁹ «dualidad que caracteriza la esencia de la vida humana –“ser” y “ser consciente de ese ser”–»

LLEDÓ, E. *El surco del tiempo*, p. 141.

Hombre es a la vez cosa y palabra,⁵⁰

somos palabra en diálogo unos en otros,⁵¹

el ser que comprendemos es lenguaje, diálogo en espacio común habla,⁵²

irracional inevitable búsqueda necesaria infinita.⁵³

Devolver a ser y a pensar su primigenia significación mediante una nueva vivencia de ser y pensar.⁵⁴

Las cosas existimos en modificaciones diferencias accidentes o efectos, son la cosa, conforman nuestro ser, constituyen nuestra existencia. Existimos como diferencia y modificación.⁵⁵

⁵⁰ «Pues hombre es a la vez una cosa y una palabra»
ARISTÓTELES, *Arg. Sofística*, 1, 165a 16.

⁵¹ «Muchas cosas ha experimentado el hombre;
A muchas celestiales a dado ya nombre
Desde que somos palabra-en-diálogo
Y podemos los unos oír a los otros»
HÖLDERLIN (IV, 343).
HEIDEGGER, M. *Hölderlin y la esencia de la poesía*, p. 26.

⁵² (Gadamer), «el ser que se comprende es lenguaje»
PARDO, J. L. *Sobre los espacios, pintar, escribir, pensar*, p. 49.

⁵³ «El peculiar carácter de la homonimia del ser reside en ser, a un tiempo, irracional (como toda homonimia) e inevitable: en este sentido, tal homonimia es ese problema que nunca ha dejado de plantearse a la filosofía y que, según la expresión del libro Z, es siempre “objeto de búsqueda y dificultad”. Efectivamente, si la homonimia es aquello que debe ser eliminado (si queremos que nuestro discurso tenga sentido), y, a la vez, aquello que, en el caso del ser, no es eliminable, podremos preguntarnos si la ontología, en cuanto ojeada de un discurso único sobre el ser, no será toda ella el esfuerzo propio del hombre para solucionar, mediante una búsqueda necesariamente infinita, la radical homonimia del ser.»
AUBENQUE, P. *El problema del ser en Aristóteles*, p. 191.

⁵⁴ «Se impone, pues, la preliminar faena de devolver a Ser, a Pensar, su primigenia significación, [...] lo que equivale a intentar una especie de *reviviscencia* (*Erlebnis*) o reprimaverización del significado de Ser y Pensar»
GARCÍA BACCA, J. D. *Comentarios a “Hölderlin y la esencia de la poesía”*, HEIDEGGER, M. pp. 49-50.

⁵⁵ «pretende alcanzar la unidad [...] al sostener (o al permitir sospechar) que los “objetos” (substancias, cosas, id-entidades) no existen más que en y no son otra cosa que sus modificaciones, diferencias, accidentes y efectos. En rigor, podemos concebir un objeto separado de sus afecciones, por un esfuerzo de abstracción; pero aunque la cosa pueda concebirse aparte de sus modificaciones, no puede existir sin ellas, porque las modificaciones *son* la cosa, conforman su ser, constituyen su existencia; la cosa sólo existe *en el modo* de la diferencia, esto es como modificación, como cosa sentida.»
PARDO, J. L. *Sobre los espacios, pintar, escribir, pensar*, p. 75.

El color sale de la sustancia de la cosa,⁵⁷

somos espacio grabado, superficie tallada que no podemos ver, espejos donde nuestro mundo se refleja sin que podamos verlo, nuestra sensibilidad naturaleza desborda nuestro entendimiento, somos percepciones sin poder comprender aquello que comprendemos, no sabemos lo que somos ni lo que hacemos, muchedumbre de percepciones que escuchamos y vivimos, somos lo que sentimos⁵⁸

lo que hacemos comportamos con lo que vivimos.⁵⁹

Ir en busca de ser implica también vivir el no ser, su carencia, sobrevivir sin ser.⁶⁰

⁵⁶ «cómo soportar que el ser devenga, no ya que el ser sea devenir sino que el devenir sea ser»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 303.

⁵⁷ «¿Dónde está el color que todavía sale de la sustancia de la cosa?»

PARDO, J. L. *Sobre los espacios, pintar, escribir, pensar*, p. 69.

⁵⁸ «nosotros, *que llevamos impresas tales imágenes* o, aún más, *que somos la impresión, el grabado o el tallado de tales imágenes en el espacio* (es decir, somos un espacio grabado, una superficie impresa), no podemos ver ese cuadro o, para decirlo con mayor precisión, no podemos ver el cuadro completo. Somos el espejo en el cual el mundo se refleja, pero no tenemos espejo en el cual reflejarnos para ver, por nuestra parte, el mundo. Cuando escuchamos el rumor del mar, la totalidad de nuestras percepciones, de nuestra afectividad, de nuestra sensibilidad, contiene toda la naturaleza, todo el exterior, todo el espacio. Pero esa inmensidad que cabe entera en nuestra sensibilidad desborda sin embargo nuestro entendimiento. Si pudiéramos discernir *todas* las percepciones que envuelve ese murmullo de la naturaleza o, en otras palabras, si pudiéramos percibir todas las percepciones que somos, entonces conoceríamos el mundo o tendríamos una intuición clara y distinta de la naturaleza; pero es el caso que no podemos comprender aquello que, de hecho, comprendemos, que no sabemos lo que somos (o, al menos, todo lo que somos) ni lo que hacemos [...]. Somos esa muchedumbre de percepciones que escuchamos, somos lo que sentimos.»

PARDO, J. L. *Las formas de la exterioridad*, p. 344.

⁵⁹ «el hombre se convierte en tal sólo a través de lo que hace y como se comporta, y llega a ser el que es en el sentido de que siendo así se comporta de una determinada manera.»

GADAMER, H. G. *Verdad y método*, p. 384.

⁶⁰ «El filósofo ha ido en busca del ser [...]. Y al ir en busca del ser lo iba cobrando, mas en modo diferente, inédito, nuevo, originario. De manera que el ser se arraigara en él, que su vida se conformara por él, que su vida se fuera llenando de ser [...]. Buscando el ser atravesaba el no-ser, el suyo propio y el de todo lo que se le mostraba. Descubridor del no-ser, de la carencia en todas sus formas: del no-ser de la verdad, del no-ser del conocimiento, del no-ser del amor. Pues que de eso se trataba [...] para que la verdad y el ser penetraran en la vida suya y en la de todos, en la del hombre»

ZAMBRANO, M. *Los bienaventurados*, p. 52.

somos esfuerzo y deseo y carencia, esfuerzo por existir anhelo de ser.⁶¹

Descubrir y refutar lo que somos.⁶²

La subjetividad se alimenta de impresiones que se inscriben en nosotros y configuran nuestra exterioridad, nuestra apariencia y presencia, lo que somos pero no podemos percibir del todo, los espacios se imprimen en nosotros como pasiones, impresiones que causan sus efectos al ser retenidas, somos receptivos porque somos recipientes de impresiones sentidas vividas retenidas.⁶³

Imagen que somos y no podemos ver.⁶⁴

Ser trasciende sin ir más allá ni hacia otro, revierte a sí mismo y a su esencia.⁶⁵

Somos hacia lo que vamos buscando y balbuceamos en nuestro hablar vivir.⁶⁶

Acercarnos a las verdades dejando de tener razón, reconocer la propia debilidad y relatividad, yo ¿quién? palabras imágenes cosas hombres, vital verdad.

Cuando nos perdemos podemos oír los pasos, evocar las sombras de los desconocidos que con nosotros van, como piedras con círculos sobre agua el último resume las vibraciones anteriores,

relación de carencia consigo misma, consistir en carecer, existencia que produce verdad de ser con otros.

Al entregarnos acontecen nuestras verdades, experiencia de ser otro de uno, representación que nace en momento imitando la actividad creadora de la naturaleza, somos algo intuido, manifestación de ser en creación,

instintos creadores concretándose constantemente elegimos juzgamos interpretamos, nos equivocamos, seguimos.

Ser resto de personas, cargar nuestro vacío. Estamos formados por seres vivientes que no existimos aisladamente, somos acción, ser en acción seres,

aproximar devenir ser en retornar a ser misterio único común, aquello que tenemos afín, esencial vital descubierto perdido,

poseer este apretado ahora abierto, incertidumbre vital que nos enfrenta a lo ilimitado,

cada uno de nosotros lleva dentro de sí una creatividad original y única núcleo de su ser, esencia que actúa y mueve fuerza seguir desde las propias esencias, sobrellevar las pérdidas, vivir esta ilusión, sobrevivir.

Ser dura un instante que vierte en olvido de haber sido por seguir siendo instante, es más ser y los seres infinitos agujeros negros de verdades.

Andamos para nunca llegar ¿dónde? flotando en incierta realidad de ser, umbral sin límites. Olvidamos que olvidamos.

71

Somos interpretando lo que vivimos desamparadas decisiones preguntas errantes,

ser desconocido somos, huésped fortuito en reflejos de vida otro ajeno próximo desaparecido, sombra de otra orilla de nadie, reflejos de universales, ser dejando de ser para ser otro colectivo anónimo ser con, somos junto a la vez, entramos en ser hacia nada cargando con nuestras ruinas frente al vacío.

Diferir, ser diferente, escucharnos ser vivir haciendo vivir que vamos siendo rebelión de lo que somos, aceptar ser, aceptarse, vivir voluntad de ir viviendo nuestro ser siéndolo,

en aquello que hacemos vamos entendiendo lo que somos, actuamos según la existencia que somos con las circunstancias con que vivimos, también somos nuestro no ser. Allegarnos, ser otros, acaecimiento de nosotros, ninguno existimos sin otros, comunidad de ser existencia, somos en común unos con otros relación existencia comunidad de diferentes en juego común otro próximo y lejano prójimo, unos con otros diferencia esencial, vivientes sobrevivientes supervivientes lugares de comunicación, comunidad de singulares en finitud, singular alteridad experimenta comunidad en comunicación de finitudes.

⁶¹ «Somos esfuerzo y deseo de lo otro y, a la par, expresión de carencia, esfuerzo por existir y anhelo de ser»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 341.

⁶² «No es sólo, pues, la tarea de descubrir sino de refutar lo que somos»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 381.

⁶³ «la subjetividad (el tiempo, la historia, el sentido) resulta de las impresiones, decimos que los espacios (las “imágenes”) se imprimen en nosotros configurando nuestra exterioridad, lo que somos pero no podemos percibir, lo que constituye nuestra apariencia y nuestra presencia pero que nosotros no podemos presenciar [...] porque los espacios se imprimen (son *impressions*) en nosotros, esto es, son nuestras pasiones; [...] porque esa impresión causa su efecto al ser “retenida” [...]. El sujeto es receptivo porque es *recipiente*, porque en lugar de dejar pasar o escapar a las impresiones las retiene»

PARDO, J. L. *Sobre los espacios, pintar, escribir, pensar*, pp. 20-21.

⁶⁴ «cuando el sujeto adviene a su propia mirada, se encuentra con un mundo de visibilidades sobre el que re-flexionar [...]. La Imagen que somos (que nos des-hace) es justamente la única que –por estar en el cuadro– no podemos ver.»

PARDO, J. L. *Las formas de la exterioridad*, p. 353.

⁶⁵ «Entonces, el ser sería lo sin par que simplemente se supera (lo *trascendens* simplemente). Mas ese superarse no va más allá ni hacia otro, sino que revierte a sí mismo y a la esencia de su verdad.»

HEIDEGGER, M. *Sendas perdidas*, p. 256.

⁶⁶ «Así se saborea que uno es *hacia* lo que va en su decir, lo que busca y balbucea en cada hablar»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 427.

Común ser existencia, ser no es solo, somos a la vez esto que somos sin poderlo alcanzar, sentido humanidad de vida ser desconocido siendo impersonal común, transeúntes por lo que nos pasa, subversiva singularidad, una nada fuimos somos seremos

seres encadenados a la existencia por múltiples lazos,⁶⁷

dependiendo condicionados por nuestro enfrente diario,⁶⁸

la fugacidad nos traspasa, sujetos predicados de espacios, inestables sobreviviendo a nuestras contradicciones, unos en otros en uno criaturas de paso en brega diaria por encontrar el alimento necesario para seguir,

melodía lisiada donde me reconozco, hermana en la incertidumbre,

la proximidad pasa por la diferencia, hombres caminando.

La colmena que somos cada receptividad individual es intrincadamente específica y se nos escapa, aunque existen contornos espaciales que compartimos,⁶⁹

trabazón de minúsculos múltiples espejos criaturas cosas nos espejamos todos componiendo universos de diálogo donde nos reflejamos unos en otros, unos todos

somos esencialmente diálogo, las palabras vidas vienen a nuestro ser como diálogo,⁷⁰

cada cosa actúa por participar hablar la esencia que participa y constituye,⁷¹

⁶⁷ «Seres libres, pero encadenados en la existencia por múltiples lazos, y ante todo por la cadena del tiempo.»

ZAMBRANO, M. *Filosofía y poesía*, p. 81.

⁶⁸ «Dependemos siempre de lo que tenemos enfrente, y estamos condicionados por ello»
GADAMER, H. G. *Poema y diálogo*, p. 74.

⁶⁹ «Es como si esa colmena que es cada receptividad individual, cada resistencia psíquica individual fuesen intrincadamente específicos. Aunque existen contornos espaciales y antenas que un individuo comparte con los demás seres humanos, que comparte más directamente con miembros de su situación histórica, sociedad y trasfondo educativo, otras “celdillas” de su psique [...]. Están pantadas de modo singular de acuerdo con su propia internalidad receptiva y comunicativa. La química de semejante formación se nos escapa.»
STEINER, G. *Presencias reales*, p. 224.

⁷⁰ «Nosotros los hombres somos palabra-en-diálogo [...]. La palabra viene al ser como *diálogo*. Y este su modo de venir al ser no es uno de tantos; sólo en cuanto diálogo la Palabra es esencial al hombre.»

HEIDEGGER, M. *Hölderlin y la esencia de la poesía*, p. 26.

⁷¹ «Y a grandes voces proclamarías que no sabes ningún otro modo de producirse cada cosa, sino por participar cada una de la propia esencia de que participa»

PLATÓN, *Fedón* 101c.

somos constituidos por un diálogo interior que integra articula y expande lo que vivimos,⁷²

73

cuerpos sin dueños intercambiamos hablamos entre cosas que hablan en nuestro cuerpo y van constituyendo nuestra piel sensible habitable,⁷³

cuerpos de inscripción en los que la exterioridad inscribe espacios de sensibilidad sentidos hechos conciencia miradas con sentido⁷⁴

personajes relatos de vidas sin autor, coautores de sentidos.⁷⁵

Ser aprender ser presente sustancia esencia existencia causa común consecuencia experiencia de ser con otro otros, ser no posee es despojamiento, ser es no tener, ser devenir, ser deviene nada indisolubles

ser viviente existente aventura arriesga incesantemente voluntad de querer,⁷⁶

⁷² «apenas podríamos entender nada exterior, ni siquiera la voz ajena, si no estuviéramos ya nosotros mismos constituidos por un lenguaje interior, en el que se integra y articula todo lo que oímos y, por supuesto, todo lo que leemos.»
LLEDÓ, E. *El surco del tiempo*, p. 86.

⁷³ «es el cuerpo, como exterioridad del “alma”, y no el espíritu, lo que se ha de prestar a las cosas para que nos respondan [...]. Porque las cosas “hablan” al cuerpo en la medida en que no somos sus dueños. No necesitamos hacer ningún esfuerzo para prestar cuerpo a las cosas porque, antes bien, son las cosas las que nos han prestado el cuerpo, las que brillan en nuestro cuerpo y constituyen su piel sensible. Pues el cuerpo es ya en sí mismo nuestra exterioridad, el escenario que se disputan las fuerzas deseosas de un lugar en el que habitar, de una superficie en la que quedar d-escritas»
PARDO, J. L. *Sobre los espacios, pintar, escribir, pensar*, pp. 36-37.

⁷⁴ «¿cómo es posible que alcancemos ideas claras y distintas a partir de emociones oscuras y confusas? Se adivina ahí, de nuevo, la convivencia en la propia subjetividad de dos imágenes inconmensurables del sujeto mismo: por una parte el sujeto-cuerpo, superficie de inscripción inconsciente en la que la exterioridad de las fuerzas inscribe espacios de sensibilidad, espacios sentidos con impronta individuante; por otra el sujeto-conciencia, interioridad inexpugnable cuya mirada confiere sentido al mundo y lo vuelve inteligible; y estas dos mitades de la subjetividad se oponen como el espacio y el tiempo, como la forma de la exterioridad y la forma de la interioridad»
PARDO, J. L. *Sobre los espacios, pintar, escribir, pensar*, p. 40.

⁷⁵ «somos narradores y personajes de una vida de la que no somos autores; [...]. Se trata del relato de una vida de la que no soy autor en cuanto a la existencia, pero sí coautor en cuanto al sentido.»
GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 335.

⁷⁶ «El ser lanza lo existente hacia la aventura [...] lo existente en cada momento es lo que se aventura [...]. Nos arriesga [...]. Arriesga los seres vivientes. Lo existente lo es en cuanto sigue arriesgándose incesantemente [...]. El ser de lo existente es la aventura. Ésta descansa en la voluntad [...]. La voluntad está presente como voluntad de querer.»
HEIDEGGER, M. *Sendas perdidas*, p. 231.

arriesgar que pone en juego⁷⁷

voluntad de participación en común comunicación,⁷⁸

dejarnos ser discurrir acompasados con naturaleza, deseo ánimo atención intención por entender aprender dejar dar querer ser

abiertos a que nos toquen y trastoquen nos transformen abiertos aportes redescubrimientos que desvelan revelan voluntad de vivir

dudándonos, cuestionando lo que creemos saber en escucha y conversación con lo que pasa en nosotros, abiertos en canal como se abre y explota la tierra,

vivir seguir los lugares del ser por la naturaleza señalados,⁷⁹

acompasarnos con ritmo de cosas al palpito vital fluir de vida, ser tierra humana,

ser naturaleza actúa emerge luz siendo verdadera vida siendo⁸⁰

seres acciones.⁸¹

Las cosas dichas vistas son cosas hechas sin sujeto de acción, son lo que se ha hecho, está hecho y se hace, las cosas somos hechos acontecimientos sucesos sin hecho inicial ni final, todo sucede acontece y sigue a otro⁸²

⁷⁷ «Arriesgar es poner en juego»
HEIDEGGER, M. *Sendas perdidas*, p. 231.

⁷⁸ «la voluntad de ganar participación en lo común, esto es, de comunicarse»
GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 104.

⁷⁹ (Heidegger), «le es necesario volverse a la poesía, seguir los lugares del ser por ella señalados y visitados, para recobrarlos, sin la certeza de lograrlos»
ZAMBRANO, M. *Los bienaventurados*, p. 51.

⁸⁰ «Goethe: “tan verdadero, tan siendo” [...] algo emerge a la luz, y eso es lo que nosotros llamamos verdad»
GADAMER, H. G. *Estética y hermenéutica*, p. 290.

⁸¹ «¿O es que las acciones, también ellas, no constituyen una cierta especie dentro de los seres?»
PLATÓN, *Crátilo* 386d.

⁸² «las cosas son cosas *dichas, vistas*, esto significa que son *cosas hechas* pero cuya acción carece de sujeto: no son lo que yo (u otro sujeto, alguien) ha hecho, sino lo que se ha hecho, lo que está hecho, lo que (se) hace. Las cosas, al ser cosas hechas, son *hechos*, acontecimientos, sucesos [...] *ninguno de ellos puede concebirse como primero*: no hay hecho inicial, sino que todo hecho sucede (acontece y sigue) a otro.»
PARDO, J. L. *Las formas de la exterioridad*, p. 140.

seres planta animal piedra habitantes de este mundo común sin esfuerzo, sin vacilación ni pausa⁸³

ser hecho vivible existir devenir sentido aparecer participar⁸⁴

ser corresponder a lo que hay hace que sea lo que es siendo,⁸⁵

somos casuales efímeros ante el rumor de infinita melodía en que vivimos⁸⁶

vida correlativa ve ser visto, habla de escuchar dar⁸⁷

ser hablar intenciones humanas en diálogo⁸⁸

entes existentes en aventura de ser arriesgados⁸⁹

⁸³ «Seres en sí mismos, planta y animal [...]. Habitantes de este mundo común para todos [...] sin esfuerzo y sin vacilación, sin pausa [...] como si entre ellos el vacío no se abriera nunca»

ZAMBRANO, M. *Los bienaventurados*, p. 59.

⁸⁴ «La Imagen constituye la exterioridad radical del Sujeto vidente, lo que él precisamente no puede ver, porque es su mirada. Lo que significa que el sujeto no puede ni siquiera llegar a re-flexionar realmente sobre lo que ve pues, para que pudiéramos hablar de reflexión en sentido estricto, tendría que ser posible verse verse, que es justamente lo único que no lo es, lo invisible de toda invisibilidad o la *mancha* que oscurece todo el cuadro. El “yo veo” es siempre un “yo soy visto”, “yo soy (hecho) visible”. De ahí la vinculación esencial sobre la que venimos insistiendo, entre estética y ontología, y entre la estética “teoría del arte” y la estética “teoría de la sensibilidad”: Existir es devenir sensible, aparecer.»
PARDO, J. L. *Las formas de la exterioridad*, p. 353.

⁸⁵ «Corresponder a la pregunta por el ser de lo que hay, por lo que hace que sea lo que es»
GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 307.

⁸⁶ «Todo, todo es rumor [...] la infinita melodía ante la cual todas las obras y sonidos humanos resultan casuales y efímeros.»

GADAMER, H. G. *Poema y diálogo*, p. 61.

⁸⁷ «Todo es correlativo en la vida: el ver es correlativo del ser visto; el hablar del escuchar; el pedir del dar»

ZAMBRANO, M. *Los bienaventurados*, p. 110.

⁸⁸ «Ser no es otra cosa que la unidad de esas intenciones humanas que se responden unas a otras en el diálogo»

AUBENQUE, P. *El problema del ser en Aristóteles*, p. 128.

⁸⁹ «Como todos los entes, nosotros sólo somos existentes en la aventura del ser arriesgado»
HEIDEGGER, M. *Sendas perdidas*, p. 245.

irremediable e innegablemente dependientes⁹⁰

efímeros diarios,⁹¹

cada uno somos nadie que nada posee

permanentes lecturas reescritas,⁹²

existir escritos como cosas habladas vistas pensadas sentidas⁹³

con nuestros desconocimientos transitamos anónimos mezclados con otros,⁹⁴

continua carencia sed.⁹⁵

Amar gozar sufrir hablar ser vivir tierra agua aire juntos vivos⁹⁶⁻⁹⁷

⁹⁰ «La clave está [...] en la ambivalencia entre ser-poeta y ser-hombre. Pues lo que el poema dice y, por lo tanto, el hecho de que nos diga algo, es, en última instancia, que el poeta no es el dueño de su inspiración y de su creación, sino que, como todos los demás, es un ser irremediable e innegablemente dependiente»

GADAMER, H. G. *Poema y diálogo*, p. 55.

⁹¹ «carácter efímero –“hombres de un día”, *epámeroi*→ PÍNDARO, *Pítica*, VIII, 95.

LLEDÓ, E. *El surco del tiempo*, p. 185

⁹² «somos lectura permanentemente reescrita.»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 331.

⁹³ «Existir [...] es estar escrito por esa escritura primordial cuyas letras son las cosas dichas, vistas, pensadas o sentidas, cuya sustancia es el rumor.»

PARDO, J. L. *Las formas de la exterioridad*, p. 310.

⁹⁴ «Anónimamente transitará el filósofo, mezclado con todos los hombres [...] el desconocimiento será su séquito»

ZAMBRANO, M. *Los bienaventurados*, p. 53.

⁹⁵ «Sólo se logra la plenitud del ser bajo una total carencia o una continua sed»

ZAMBRANO, M. *Los bienaventurados*, p. 64.

⁹⁶ «Amé, gocé, sufrí, compuse. Más no pido.

En suma: que me quiten lo vivido.»

GUILLÉN, J. *El poeta ante su obra*, p. 111.

⁹⁷ «Ser, vivir, absolutos,

Sacros entre dos nada, dos vacíos.

El ser es el valor. Yo soy valiendo,

Yo vivo. ¡Todavía!

Tierra bajo mis plantas,

El mar y el cielo con nosotros, juntos.»

GUILLÉN, J. *El poeta ante su obra*, p. 116.

absorber admirar pequeño grande próximo infinito⁹⁸

vivir seguir viviendo⁹⁹

seres de un día, vivir efímero a punto de morir,¹⁰⁰

vive posibilidades de vida efímera en imposibilidades de vivir absoluto¹⁰¹

vive ser pasar sin vivir meta alguna,¹⁰²

diferentes iguales en relación con lo existente como nuestro fundamento naturaleza.¹⁰³

Solos somos en cada uno, hermana igual destino, huéspedes en ojos devenir, lo que somos no tiene palabra, busca

verbo remite a ser,¹⁰⁴

las cosas somos transeúntes transitando como acciones transitivas en vida,¹⁰⁵

⁹⁸ «Es la grieta oscura que hay entre la conciencia y el ser, la tensión entre la pequeña gota de agua y el mar infinito. Creo que ante esto la única postura adecuada es la de Goethe. Tenemos que absorber ordenadamente en nuestro interior todo lo que sea reconocible sin dejar de admirar serenamente lo irreconocible. Tanto lo más pequeño como lo más grande ha de sernos próximo y valioso.»
JANOUGH, G. *Conversaciones con Kafka*, p. 245.

⁹⁹ «Es vivir, nada más que vivir y superar lo vivido. De eso se trata.»
JANOUGH, G. *Conversaciones con Kafka*, p. 272.

¹⁰⁰ (Séneca), «“vivir a punto de morir” [...] Ser en verdad *efímeros*, seres de un día»
GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 382.

¹⁰¹ «la vida efímera, que consiste en vivir de verdad la imposibilidad de vivir absolutamente otra verdad que la de éste no poder hacerlo»
GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 427.

¹⁰² «Ya no un dejar pasar el tiempo, sino ser su *pasar* sin saborear meta alguna»
GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 427.

¹⁰³ «Los diferentes son iguales: plantas y animales por un lado y el hombre por otro, en cuanto coinciden en lo mismo. Este mismo es la relación que tienen con lo existente como su fundamento. El fundamento de los entes es la naturaleza [...] el fundamento es el mismo: la naturaleza como “naturaleza plena”»
HEIDEGGER, M. *Sendas perdidas*, p. 230.

¹⁰⁴ «Toda la especie de los verbos se remite a un solo, el que significa *ser*.»
FOUCAULT, M. *Las palabras y las cosas*, p. 99.

¹⁰⁵ «¿qué podemos entender por “significar las cosas en acto”? Puede indicar ver las cosas como *acciones*. [...] la acción transitiva (*poiêsis*)»
RICOEUR, P. *La metáfora viva*, p. 416.

imitar es connatural al hombre desde la niñez y disfrutar con las obras de imitación,¹⁰⁶

venimos a ser mientras lo estamos siendo, lo hacemos cuando en ello nos hacemos, hablamos cuando escuchamos escuchar con el que entramos en aquello que habla hasta hacernos cargo de a qué responde y que corresponde a lo que a ambos nos hace hablar y ser.¹⁰⁷

No podemos contemplarnos, siempre nos vemos reflejados en otro.¹⁰⁸

Haber sido lo que fué hace lo que somos, siempre siendo comienzo de ser, errantes cautivos, intentando mostrar algo que es siendo alimento, intenta significar algo que todos podemos llegar a ver y entender al ser algo que todos somos,¹⁰⁹

ser aprender a mantenernos en pie sin apoyos, equilibrio vital inestable.¹¹⁰

Cuando ser verdadero significa ser siempre verdadero es falso.¹¹¹

Vivir ser esta actividad siempre por hacer¹¹²

¹⁰⁶ «Parecen haber dado origen a la poética, fundamentalmente, dos cosas, y ambas naturales [...] El imitar, en efecto, es connatural al hombre desde la niñez, [...] y también el que todos disfruten con las obras de imitación.»

ARISTÓTELES, *Poética* 1448b 5.

¹⁰⁷ «el diálogo es el permanente ir de camino en el que el quien no se identifica simplemente con el de los caminantes. [...]. No se trata de que diga porque escucha [...] es que dice cuando escucha [...]. El *quien* no antecede al escuchar; viene a ser tal al hacerlo; mejor, en tanto que lo hace; más aún, mientras lo hace. O, quizás, cuando en él se hace; o, tal vez, cuando en él se viene haciendo gracias (memorantes y rememorantes) a ese escuchar.

Replanteada así la cuestión, se puede, entonces, oír no sólo algo, sino a alguien, en ese oír que sólo se oye cuando se habla con él, esto es, en el entrar en aquello que el otro dice hasta hacerse cargo de “a qué responde” y que corresponde a lo que a ambos “les hace decir” [...] su *quien* es tal en el de aquello que les hace no sólo decir, sino ser.»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 389.

¹⁰⁸ «Nosotros no podemos contemplarnos a nosotros mismos a partir de nosotros mismos, y así como vemos en el espejo nuestro rostro, cuando queremos conocernos nos vemos en un amigo» ARISTÓTELES, *Metafísica*, II, 15, 1213a.

LLEDÓ, E. *El surco del tiempo*, p. 213.

¹⁰⁹ «Sólo quisiera hacer mi propio oficio, que consiste en, a través del pensar, mostrar lo que es. Y mostrar lo que es, en el pensar, significa enseñar a ver algo que todos podemos llegar a ver y entender»

GADAMER, H. G. *Estética y hermenéutica*, p. 74.

¹¹⁰ «La humanidad debe poder *mantenerse en pie* sin ningún apoyo.»

NIETZSCHE, F. *El libro del filósofo*, p. 52.

¹¹¹ «un juicio *falso*; ser verdadero significa ser *siempre* verdadero.»

NIETZSCHE, F. *El libro del filósofo*, p. 62.

¹¹² «esta forma de ser y de vivir no es un hecho sino una actividad»

LLEDÓ, E. *El surco del tiempo*, p. 199.

sentir pensar hablar

Angustiados por miedos contorsionados por sufrimientos curvados por dolores expresamos mundos condensados en pliegues de nuestra piel que nos significan, gestos que quieren decir y dicen aunque no podamos decirlos ¿Cómo dar cuenta y darnos cuenta? ¿Cómo enunciar lo sentido expresado en sensaciones, sentido que no podemos decir pero sí sentir? ¿Cómo escribir sentimientos, cómo hablar del sentido de lo sentido? Rumor de silencio.¹

Sensibilidad anterior al sujeto que percibe y a la cosa percibida, espacio sensible inobjetivo presubjetivo en que nos constituimos objetos sujetos sentidos, sensibilidad sin sujetos ni objetos, ser previo al sintiente y a lo sentido que vive con ellos constituyéndolos.²

Diversidad de cosas manifiesta en diferentes campos sensoriales, diversidad de nuestro hablar, no podemos ver lo que decimos ni decir lo que vemos, ni tocar lo que olemos ni escuchar lo que saboreamos, haceres que no hacemos, que se hacen y nos hacen, hablamos por ser previamente dichos, del mismo modo que somos vistas antes de poder ver y pensados antes de llegar a pensar, ser es devenir sentido, espacio precomienzo que antecede a la conciencia y al lenguaje, visibilidad invisible que constituye nuestro afuera,³

¹ «Veo un rostro estremecido por el miedo, un cuerpo contorsionado por el dolor, una espalda curvada por el peso, una cabeza agachada por la vergüenza: todo ello son síntesis estéticas (cada gesto sintetiza o expresa el mundo entero condensado en los pliegues de la piel) de la expresividad, todo ello quiere decir algo, aunque yo, que lo veo –porque el gesto es lo que se muestra, lo que se agota es su mostrarse y no es más que su exteriorización, su ex-posición– no pueda decir lo que eso quiere decir. Ahí vuelve a plantearse un problema inmenso, y que es siempre nuestro viejo problema: ¿cómo la conciencia reflexiva puede “dar cuenta” y “darse cuenta” del sentido de las síntesis estéticas pre-reflexivas? ¿Cómo puede “sentir el cuerpo” y seguir siendo conciencia, alma pura? [...] ¿Cómo puedo llegar a leer o enunciar, incluso a escribir o d-escribir lo sentido, lo expresado por las sensaciones, lo sintetizado en las imágenes, si ahí no poseo –como sí en el lenguaje verbal– un código de signos convencionales para significados igualmente arbitrarios?, ¿cómo, si la expresión gestual estética no me remite a ningún Diccionario, a ninguna Enciclopedia, a ninguna Sintaxis ni a ninguna Semántica del Cuerpo? [...] ¿cómo afirmar que aquello cuyo sentido yo no puedo decir –pero sí sentir– aquello para lo que no tengo sentido, tenga sentido? ¿cómo interpretar el rumor como algo diferente del silencio?»

PARDO, J. L. *Las formas de la exterioridad*, pp. 267-68.

² «La sensibilidad es anterior al sujeto que percibe y a la cosa percibida, la sensibilidad, el Espacio, la superficie sensible inobjetiva y presubjetiva es el elemento en el que se constituyen objetos y sujetos como imágenes: se trata de una sensibilidad sin sujeto ni objeto, previa y constitutiva, se trata de que los simulacros (el ser de la sensación) son previos al sintiente y a lo sentido aunque no subsisten fuera de ellos.»

PARDO, J. L. *Las formas de la exterioridad*, p. 317.

³ «no solamente captamos la diversidad del decir y las cosas dichas, sino la diversidad de las cosas mismas en cuanto se bifurcan en entornos de diferentes campos sensoriales. No puedo ver lo que digo ni decir lo que veo, pero tampoco puedo tocar lo que huelo ni escuchar lo que saboreo [...] un hacer que yo no hago, sino que se hace y me hace.

Sólo puedo hablar, sólo puedo llegar al lenguaje como Estructura porque previamente soy dicho, soy un dicho del mismo modo que soy una vista antes de poder ver, del mismo modo que soy tocado antes de poder tocar, del mismo modo que soy sonoro antes de poder escuchar [...] *y del mismo modo que soy pensado antes de llegar al Yo Pienso*; ser es devenir sentido antes de llegar a tener sentidos y tener sentido, ser es espacio como

sentir precede entender, con él se reúne sintiendo entendiendo unidos reunidos en busca.⁴

Leer escuchar sentir mundos nuestros textos es leer nuestro ser de nuevo viviente,⁵

leer bien, despacio, profundamente con cuidado atención e intención, con cuerpos abiertos
ojos dedos delicados,⁶

descender a lo cercano que está siendo próximo prójimo,⁷

meternos en la piel de los textos, con ojos en oídos vestirnos con ellos.

Estímulo salta en momento, viene vuelve significado sensitivo de mundo en perpetua mutación, sentir existencias de vidas que asumen su propia inconsistencia,

leer revivir imágenes pensamientos sentidos, sentir sentido común relación de uno con otros,

sensaciones sentidas sintiendo lo que el cuerpo no ve ni oye ni palpa⁸

suscitan íntimos ecos,

pre-comienzo que siempre antecede al tiempo inmanente de la conciencia o del lenguaje con mayúscula, pues la visibilidad invisible de las cosas constituye un Afuera que es pensamiento y es lenguaje, aunque no tenga la forma de un yo, de una conciencia o de una estructura.»

PARDO, J. L. *Las formas de la exterioridad*, pp. 307-08.

⁴ «el sentir no acompaña al entender; si el sentir no precede como guía al entendimiento y no sigue luego guiado por él. El sentir y el entender no debieron estar separados en un principio [...] todo principio es a la par una meta: allí donde se da en toda su pureza activa es el lugar del “conocimiento que se busca” [...]. Unirlos, reunirlos, requiere ya un cierto saber y arte basados en la confianza en la no-irracionalidad del sentir y ayudados por la docilidad del entendimiento: esa docilidad que rescata al par del orgullo y de la servidumbre, tan emparentados por su común ceguera»

ZAMBRANO, M. *Los bienaventurados*, pp. 89-90.

⁵ «Es necesaria una extraña fuerza y abstención de *re*-conocimiento, de *re*-referencia implícita, para leer el mundo y no el texto del mundo tal como ha sido previamente cifrado para nosotros –las ciencias saben de este atolladero–. El artista o el pensador excepcionales leen el ser de nuevo.»

STEINER, G. *Presencias reales*, pp. 237-38.

⁶ (Nietzsche), «Este arte enseña a leer bien, es decir, a leer despacio, con profundidad, con cuidado, con atención y con intención, a puertas abiertas y con ojos y dedos delicados»
GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 60.

⁷ «Por fin la filosofía desciende a lo más cercano (no se trata de la ascensión a una cima) sino de la asunción de lo que es, en verdad, a lo *próximo*.»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 291.

⁸ «Es la vista, en efecto, para nosotros, la más fina de las sensaciones que, por medio del cuerpo, nos llegan; pero con ella no se ve la mente [...] cuanto hay digno de amarse»

PLATÓN, *Fedro* 250d.

lo sentido no engaña más que cuando pretendemos inferir a partir de ello la esencia presente de cuerpos exteriores, cuando queremos llegar a ver clara y distintamente significados unívocos envueltos en tales sensaciones,⁹

vemos una lectura de lo que hay que no ve muchas de las cosas que hay y pone lo que no está.¹⁰

Sentir pensamiento, pensar sentimiento con mano en cuerpo de respiración,¹¹

sensación y memoria habitan en esencia de cosas.¹²

El espacio tiempo existen en relación con un ser sensitivo que los piensa siente como tal existentes cualidades indefinibles,¹³

nuestros sentidos imitan naturaleza, movimiento de imitación recepción transposición metáfora, creación de ser semejante diferente, sienten de maneras distintas comunes,¹⁴

⁹ «lo sentido, lo envuelto en esa sensación, está fuera del tiempo. Es un mundo de *signos* o de *símbolos* entre los que el individuo se mueve como un ciego, sin poder llegar jamás a “ver” clara y distintamente los significados envueltos en tales signos: la sensación oculta lo sentido, la afección oculta el sentido [...]. Las imágenes no son engañosas más que cuando pretendemos inferir a partir de ellas la esencia presente de cuerpos exteriores [...]. Si no fuera por esa suposición, que es la única falacia, la mente “atribuiría sin duda esa potencia imaginativa a una virtud y no a un vicio”.» SPINOZA, *Ethica*, II, 17.

PARDO, J. L. *Sobre los espacios, pintar, escribir, pensar*, p. 84.

¹⁰ «el ver es siempre una lectura articulada de lo que hay, que de hecho no ve muchas de las cosas que hay, de manera que éstas acaban no estando ahí para la visión; pero además, y guiado por sus propias anticipaciones, el ver “pone” lo que no está ahí»

GADAMER, H. G. *Verdad y método*, p. 131.

¹¹ «pensar como sentimiento: la mano debería colaborar [...] la mano y el cuerpo [...] la respiración, el oído»

ZAMBRANO, M. *Los bienaventurados*, p. 90.

¹² «la sensación y la memoria están en la esencia de las cosas.»

NIETZSCHE, F. *El libro del filósofo*, p. 52.

¹³ «El tiempo sólo existe en relación con un ser sensitivo. Lo mismo el espacio [...]. No podemos representarnos las cosas tal como son porque justamente no deberíamos pensarlas.

Por tanto, todo queda como es, es decir, todas las cualidades denuncian un contenido absolutamente indefinible.»

NIETZSCHE, F. *El libro del filósofo*, p. 59.

¹⁴ «Nuestros sentidos imitan la naturaleza retratándola constantemente.

La imitación presupone una recepción y, después, una transposición continuada de la imagen recibida a mil metáforas, todas eficaces. Lo *análogo*.»

NIETZSCHE, F. *El libro del filósofo*, pp. 68-69.

construimos nuestras imágenes a partir de miradas de las cosas que nos observan, miradas reflejos de esas cosas sobre nosotros, no somos quienes ven las cosas sino aquellos a quienes las cosas ven y lo que vemos son sus miradas,¹⁵

cuando sentimos que el mundo nos mira podemos por nuestra parte ver parte de él interpretándolo como humanos,¹⁶

el contacto con la realidad es en principio físico intuitivo, arrastra sentimiento, realidad inmediata en proceso de vivir sentimientos de vida, sensaciones implorantes confusas engañosas ignorantes hermosas ofensivas.¹⁷

En un principio las condiciones del pensamiento son pre-literarias, se mueven en un espacio de comunicación sensorial.¹⁸

Perenne preguntar preguntas formuladas en espacios dados por condiciones concretas de existencias en momentos.¹⁹

¹⁵ «el “sujeto del inconsciente” constituye su propia imagen por analogía con lo Otro, se refleja en las cosas y, al mirarlas, siente cómo le miran. *Y no es otra cosa que la mirada de las cosas que le observan*, la suma de las miradas de todas las cosas. Mi ojo no es más que el reflejo de las cosas sobre mí, *lo que veo es la mirada de las cosas que me enfocan y me encuadran*. Soy el punto de vista de las cosas, no quien ve las cosas, sino aquel a quien las cosas ven.»

PARDO, J. L. *Las formas de la exterioridad*, p. 352.

¹⁶ «No es que el ojo interprete el mundo en términos visuales, que todo lo descodifique en función de su apariencia visible (sin duda lo hace también), sino que el ojo interpreta el mundo como ojo. Y sólo porque sentimos que el mundo nos mira podemos por nuestra parte ver el mundo.»

PARDO, J. L. *Las formas de la exterioridad*, p. 352.

¹⁷ «El contacto con la realidad, por de pronto físico, intuitivo con su arrastre de sentimiento, implica también inteligencia que juzga. Podría llamarse juicio vital. Algo se acepta o se rehusa más o menos, y frente a la realidad inmediata. ¿Una actitud moralizante? Más bien un sentimiento de la vida. Hay acuerdo o hay desacuerdo. Este instante crítico no es función posterior, sino del proceso mismo del vivir. Crítica que puede ser grave o leve. Hay drama, hay comedia también.»

GUILLÉN, J. *El poeta ante su obra*, p. 66.

¹⁸ «Platón inventó el diálogo como literatura, como un tipo particular de dialéctica escrita, de retórica escrita, [...]. El propio Platón llama a ese nuevo género literario con el nombre de “filosofía”. Después de Platón, [...] iba a seguir llamándose “filosofía” a la exposición de temas abstractos y racionales, e incluso ampliados, después de la confluencia con la retórica, a contenidos morales y políticos. Y así hasta nuestros días, hasta el punto de que hoy, cuando se investiga el origen de la filosofía, resulta extremadamente difícil imaginar las condiciones pre-literarias del pensamiento, válidas en una esfera de comunicación exclusivamente oral, las condiciones precisamente que nos han inducido a distinguir una era de la sabiduría como origen de la filosofía.»

COLLI, G. *El nacimiento de la filosofía*, pp. 88-89.

Un pensar basado en el principio de razón suficiente, obsesionado por la fundamentación, técnico en su afán conquistador y de seguridad en lugar de pensar se limita a representar lo que hay según sus intereses y necesidades.²⁰

Otro pensar comienza cuando entendemos que la llamada razón no atiende a razones.²¹

El pensamiento calculante, moderno en su búsqueda de seguridad no libera sentido ni da señas, ni medita comprometiéndose en la dirección de un camino que eso con lo que piensa ya ha seguido por sí mismo, ni se abandona en lo cuestionado interrogado pensado caminado vivido por vivir,²²

dentro de ese pensamiento calculante los conceptos deben su origen a experiencias singulares e individualizadas que se hacen encajar con innumerables experiencias más o menos similares, jamás idénticas, estrictamente hablando son casos diferentes, estos conceptos se forman por equiparación arbitraria de experiencias singulares y diferentes,²³

¹⁹ «No hay una filosofía de respuestas perennes. Lo único perenne es el preguntar: las preguntas que se formulan en un espacio ceñido siempre por las condiciones concretas de la existencia, por la índole del pensamiento, del lenguaje en su “condición carnal”.»
LEDÓ, E. *El silencio de la escritura*, p. 29.

²⁰ «Un pensar, [...] basado en el principio de razón suficiente, obsesionado por la fundamentación, técnico. Un pensar que, en definitiva, en su afán conquistador y de seguridad, en lugar de pensar, se limita a representar lo que hay»
GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 298.

²¹ (Heidegger), «el pensar sólo comienza cuando nos hacemos cargo de que la razón –siglo ha exaltada– es la más porfiada enemiga del pensar»
GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 298.

²² «como el rasgo fundamental de la existencia moderna es la búsqueda de seguridad, el pensamiento viene a ser *pensamiento calculante* y no pensamiento meditante, esto es, aquel que liberaría el sentido y daría señas. Meditación es comprometerse en la dirección de un camino que algo ya ha seguido por sí mismo. Es un abandono a (en) lo que merece ser cuestionado, interrogado, pensado»
GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 300.

²³ «Pero pensemos especialmente en la formación de los conceptos. Toda palabra se convierte de manera inmediata en concepto en tanto que justamente no ha de servir para la experiencia singular y completamente individualizada a la que debe su origen, por ejemplo como recuerdo, sino que debe encajar al mismo tiempo con innumerables experiencias, por así decirlo, más o menos similares, jamás idénticas estrictamente hablando; en suma con casos puramente diferentes. Todo concepto se forma por equiparación de casos no iguales.»
NIETZSCHE, F. *Sobre verdad y mentira en sentido extramoral*, p. 8.

la omisión de lo individual y de lo real nos proporciona el concepto artificial,²⁴

conceptos residuos de metáforas²⁵

necrópolis de intuiciones.²⁶

Cualquier entendimiento tiene su base en una experiencia sensible conectada con la imaginación.²⁷

Pensar sintiendo lo sentido antes de pretender trascenderlo hacia un sentido,²⁸
lo que sentimos no cabe en lo que entendemos, pero toda posibilidad de entender pasa por pensar lo sentido para sentir pensar,²⁹

al pensar lo que sentimos hablando con nuestra experiencia³⁰

experimentamos que hablamos pensamos sentidos,³¹

pensamiento que es experiencia viva en acción, pensado por vivir.³²

²⁴ «La omisión de lo individual y de lo real nos proporciona el concepto del mismo modo que nos proporciona la forma, mientras que la naturaleza no conoce formas ni conceptos» NIETZSCHE, F. *Sobre verdad y mentira en sentido extramoral*, p. 8.

²⁵ «El concepto [...] *residuo de una metáfora*,» NIETZSCHE, F. *Sobre verdad y mentira en sentido extramoral*, p. 11.

²⁶ «Los conceptos, necrópolis de las intuiciones» NIETZSCHE, F. *Sobre verdad y mentira en sentido extramoral*, p. 17.

²⁷ «¿Cómo podría desarrollarse un entendimiento puro sin base alguna en la experiencia sensible ni conexión con la imaginación (aunque, por otra parte, está claro que no puede pasarse de las impresiones a las ideas por “evolución” sin rebajar el estatuto de las últimas a la noción empirista de idea como copia de la sensación)?» PARDO, J. L. *Sobre los espacios, pintar, escribir, pensar*, p. 104.

²⁸ «si el espacio es la forma de la sensibilidad, la condición de la intuición sensible, y si en él hay algo de irreductible a los moldes de la inteligibilidad forjados en las andaduras metafísicas del pensamiento conceptual, ¿no querría eso decir que el pensamiento tiene aún como tarea pendiente la de pensar lo sentido como tal, antes de pretender trascenderlo hacia el Sentido?» PARDO, J. L. *Sobre los espacios, pintar, escribir, pensar*, p. 39.

²⁹ «lo que sentimos no cabe en lo que entendemos, pero toda posibilidad de entender (así como la posibilidad de entender cosas nuevas, de ampliar el entendimiento), pasa por el imperativo, estético en su fondo, de pensar lo sentido para sentir lo pensado.» PARDO, J. L. *Las formas de la exterioridad*, p. 169.

³⁰ «no podemos renunciar completamente a la idea de que pensar es “pensar lo que sentimos” y decir es “decir nuestra experiencia” sin renunciar definitivamente al sentido en el orden del lenguaje y a la verdad en el del pensamiento.» PARDO, J. L. *Las formas de la exterioridad*, p. 306.

El entendimiento humano es un fenómeno vivo concreto vital, cuando es escrito en parte pierde el fenómeno originario porque carece de la inmediatez de la presencia de los interlocutores, de sus voces sus miradas, del arbitrio de la novedad imprevista que surge del encuentro carnal entre hombres y cosas.³³

Pensar nuestro ser interior y social en encuentro con la inmediatez y trascendencia en vida.³⁴

El pensamiento es insuficiente y más por separado si lo que busca es encontrar al hombre en su querer ser saber vivir,³⁵

pensar la generosa inmediatez de la vida desde el pasmo primero,³⁶

³¹ «la experiencia de que sólo en la medida en que habla piensa»
GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 433.

³² «todo pensamiento debe enfrentarse a la prueba de poder canjear lo pensado por experiencia viva»
GADAMER, H. G. *Poema y diálogo*, p. 17.

³³ «Muchas generaciones de dialécticos elaboraron en Grecia un sistema de la razón, del “logos”, como fenómeno vivo, concreto, puramente oral. Evidentemente, el carácter oral de la discusión es esencial en ella: una discusión escrita, traducida a obra literaria, como la que encontramos en Platón, es un pálido subrogado del fenómeno originario, ya sea porque carece de la más mínima inmediatez, de la presencia de los interlocutores, de la inflexión de sus voces, de la alusión de sus miradas, o bien porque describe la emulación pensada por un solo hombre, y exclusivamente pensada, por lo que carece del arbitrio, de la novedad, de lo imprevisto, que pueden surgir únicamente del encuentro verbal de dos individuos de carne y hueso.»
COLLI, G. *El nacimiento de la filosofía*, p. 73.

³⁴ «Un razonamiento sobre nuestro ser interior y social, con referencia particular al encuentro con la inmediatez y la trascendencia en lo estético es, por necesidad, un razonamiento sobre el *Logos* y la palabra.»
STEINER, G. *Presencias reales*, p. 68.

³⁵ «hoy poesía y pensamiento se nos aparecen como dos formas insuficientes; y se nos antojan dos mitades del hombre: el filósofo y el poeta. No se encuentra el hombre entero en la filosofía; no se encuentra la totalidad de lo humano en la poesía. En la poesía encontramos directamente al hombre concreto, individual. En la filosofía al hombre en su historia universal, en su querer ser. La poesía es encuentro, don, hallazgo por gracia. La filosofía busca, requerimiento guiado por un método»
ZAMBRANO, M. *Filosofía y poesía*, p. 13.

³⁶ «El camino de la filosofía, en el que el filósofo impulsado por el violento amor a lo que buscaba abandonó la superficie del mundo, la generosa inmediatez de la vida, basando su ulterior posesión total, en una primera renuncia [...]. La vida, las cosas, serían exprimidas de una manera implacable; casi cruel. El pasmo primero será convertido en persistente interrogación»
ZAMBRANO, M. *Filosofía y poesía*, p. 17.

intentar entender conexiones entre cosas penetrando en algunas de las claves de uno mismo viviendo como naturaleza de cosas nuestros nacimientos muertes,³⁷

transformar en entendimiento experiencias que nos sitúan en nuestros límites.³⁸

Cada uno sigue sus caminos de reflexión como seres pensantes mediante meditaciones acerca de lo próximo que nos concierne a cada uno aquí y ahora,³⁹

reflexiones sobre encuentros, pensamientos de encuentros, instrumentos de comunicación.⁴⁰

Pensar interpretar regresar retornar recordar aprender unir y abrir, recrear.⁴¹

Vanidad inmoviliza pensamiento. Vida fuerza aprender sentir entender imaginar pensar pensamiento creación diferencia, entendimiento imagina encontrarnos en el desequilibrio de la pregunta interrogandola por proseguir con nuestros añicos más allá donde no hay pertenencias ni semejanzas. Pensar taladra, sonidos de pensamientos.

Pensar recordar aprender pensamientos que no encuentran perfil claro ni se corresponden con palabras ni admiten expresión en forma de lenguaje establecido, pensar que cultiva terreno camino palabra, pensar escribir hacernos semejantes en juegos de aproximación, entender las ideas como ficciones reguladoras, interrogar lo no asible asido pensado en arbitraria ausencia pregunta errante escribe.

³⁷ «se trata de comprender la conexión que hay entre las cosas y el tiempo, de descifrar las claves de uno mismo y de penetrar en el secreto del propio nacimiento y muerte» JANOUCH, G. *Conversaciones con Kafka*, p. 263.

³⁸ «el hombre vive transformando en objetos de conocimiento ciertas de sus experiencias límite.» GABILONDO, A. *Introducción a "De lenguaje y literatura"*. FOUCAULT, M. p. 29.

³⁹ (Heidegger), «Cada uno de nosotros puede, a su modo y dentro de sus límites, seguir los caminos de la reflexión. ¿Por qué? Porque el hombre es el *ser pensante, esto es, mediante*. Así que no necesitamos de ningún modo una reflexión "elevada". Es suficiente que nos demoremos junto a lo próximo y que meditemos acerca de lo más próximo: acerca de lo que concierne a cada uno de nosotros aquí y ahora; aquí: en este rincón de la tierra natal; ahora: en la hora presente del acontecimiento mundial» GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 308.

⁴⁰ «Una reflexión sobre encuentros [...] "un pensamiento de" encuentros, en tanto que instrumentos de la comunicación, comporta una moral. Un análisis de la enunciación y la significación –la señal para el otro– comporta una ética» STEINER, G. *Presencias reales*, p. 174.

⁴¹ «pensar es interpretar, [...] pensar es regresar, retornar, recordar» GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 214.

⁴² «La cuestión no es si los poetas enmudecen, sino si tenemos aún oído lo suficientemente fino para oír.» GADAMER, H. G. *Poema y diálogo*, p. 113.

Pensamiento que libere límites, pensar rumiar lo vivido, cada paso espiral de círculo de pies a cabeza fiesta de cuerpo sentido, mecanismo de compensación que responde creativamente, pensar con en eso que piensa en común otro pensar con sangre, pensar abrirse, abrir ser pensamiento apertura, pensamiento trayecto.

La cuestión es escuchar⁴²

habitar desequilibrio cambiante de querer participar devenir ser naturaleza separada diversa fracturada,

las varias interpretaciones de las naturalezas de los sucesos son interpretaciones a partir de elementos cuya conexión y causalidad permanecen ocultas.

Por el aire empezamos a relacionarnos con nuestros alrededores, pensar hablar es hacerlo a partir de estas relaciones,⁴³

esenciar pensar, mediar vida vivida con vida actualizada,⁴⁴

pensar un espacio sensible de imaginación y memoria donde lo que sentimos es compatible con lo que entendemos, espacio común con las demás cosas, ni objetivo ni subjetivo,⁴⁵

y dejarnos decir hablar amar entender aprender,⁴⁶

pensar pensado con vivencia imaginación y memoria,⁴⁷

⁴³ «Por el aire establecemos nuestra relación con el mundo. Único tema de esta tentativa poética es la relación del hombre con esos alrededores. ¿No será tal vez el argumento capital de la literatura? Importa más el mundo que el sujeto»
GUILLÉN, J. *El poeta ante su obra*, p. 21.

⁴⁴ (Hegel), «La esencia del espíritu histórico no consiste en la restitución del pasado, sino en la *mediación del pensamiento con la vida actual*.»
GADAMER, H. G. *Verdad y método*, p. 222.

⁴⁵ «mientras que hay una ontología regional de la extensión, es decir, del “espacio inteligible”, no hay ontología ninguna del espacio “sensible”, el de la imaginación o la memoria; lo que significa, en última instancia, que tal espacio *no es*, que lo que sentimos no cabe en ni es compatible con lo que entendemos o viceversa [...]. Un espacio que no es una cosa, sino algo que se desliza entre las cosas, que no es objetivo ni subjetivo, sino que flota entre los objetos y los sujetos.»
PARDO, J. L. *Sobre los espacios, pintar, escribir, pensar*, pp. 107-08.

⁴⁶ «No se puede entender si no se quiere entender, es decir, si uno no quiere dejarse decir algo»
GADAMER, H. G. *Estética y hermenéutica*, p. 60.

⁴⁷ «Ni audible, ni visible, ni táctil [...] la filosofía, como una más de las bellas artes, emancipa sus propios métodos creativos para hacer pensable lo pensado, lo “pensado inconscientemente” en esos modos de pensamiento vagos y confusos que son la imaginación y la memoria»
PARDO, J. L. *Sobre los espacios, pintar, escribir, pensar*, p. 123.

pensamientos musicales resuenan acordes van vuelven ecos de memoria.

Pensar leer continuo deseo esfuerzo de ser existir, anhelo expresión de carencia recreando lo que hay, recreación en acción⁴⁸

pensamiento con otro mortal en amistad memoria cuerpo de búsqueda y llamada.⁴⁹

Pensar lo sentido con sentidos que escapan y están por hacer en los momentos con los que llegamos a ser acceso a ser sentido.⁵⁰

La acción de leer es principio, leer nunca sabe, aprender que no resuelve amplía abre des- plaza⁵¹

lee reescribiéndonos⁵²

sentir pensar sentido, pensamientos dactilares, pensar radicalmente pensado impensado,⁵³

pensar impensado otro fraternal nacido al lado al tiempo espacio,⁵⁴

⁴⁸ «sólo se puede leer, [...] poética (políticamente: recreando lo que hay) y trágicamente (como *mímesis* y recreación de la acción). Pensar como leer, leer como apropiación: esfuerzo y deseo de ser. Y, a la par, expresión de carencia, esfuerzo por existir y anhelo de ser» GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 306.

⁴⁹ (Derrida), «pensamiento del otro como pensamiento del mortal» [...] aquel que sólo ocurre en verdad en la amistad y que exige *philia*. Ésta rehace su carácter de memoria y toma cuerpo de búsqueda y de llamada» GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 440.

⁵⁰ «digamos que el pintor expone lo que el filósofo no puede pensar, lo sentido que escapa al yo pensante, reclamando también una filosofía para ese terreno; en *Lo Visible y lo invisible*, se decía que «esta filosofía, que está por hacer, es la que anima al pintor, no cuando expresa opiniones sobre el mundo, sino en el instante en que su visión se hace gesto, cuando, como Cézanne, ‘piensa en pintura’, cuando esa pintura llega a ser para él, para nosotros, acceso al ser.» (Merleau-Ponty) PARDO, J. L. *Las formas de la exterioridad*, p. 266.

⁵¹ «la acción de leer es principio, porque no se limita a ser resultado y sostiene y domina, como señalamos, el movimiento en que consiste el aprender. El leer nunca sabe: es un aprender. No se resuelve, se desplaza la cuestión» GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 61.

⁵² «convocatoria a leer en verdad reescribiéndose.» GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 387.

⁵³ «pensar más radicalmente lo ya pensado, [...] pensar lo impensado en ello.» GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 290.

⁵⁴ «lo impensado [...] es, en relación con el hombre, lo Otro: lo Otro fraternal y gemelo, nacido no de él ni en él, sino a su lado y al mismo tiempo» FOUCAULT, M. *Las palabras y las cosas*, p. 317.

pensar partir de error de ilusión de dolor de sueño de locura,⁵⁵

en vacío de hombre desaparecido en despliegue de espacio de posible pensar nuevo,⁵⁶

reflexionar a la vez sin discontinuidad ser hombre y lengua desde el hueco en que existimos y hablamos,⁵⁷

como bien común fuente mana curiosidad instinto de entendimiento⁵⁸

por intentar entender una realidad cosa de sentimientos pensamientos constituida con materiales de sensación memoria y sentido⁵⁹

a través de placer y sufrimiento, de sensación memoria y movimiento humano intento de penetrar en las esencias de cosas,⁶⁰

querer entender una cosa con ella, querer entender este mundo reflejado en sensaciones,⁶¹

⁵⁵ «pensadas a partir del error, de la ilusión, del sueño y de la locura.»
FOUCAULT, M. *Las palabras y las cosas*, p. 315.

⁵⁶ «Actualmente sólo se puede pensar en el vacío del hombre desaparecido. Pues este vacío no profundiza una carencia; no prescribe una laguna que haya que llenar. No es nada más, ni nada menos, que el despliegue de un espacio en el que por fin es posible pensar de nuevo.»
FOUCAULT, M. *Las palabras y las cosas*, p. 330.

⁵⁷ «¿Es acaso nuestra tarea futura el avanzar hacia un modo de pensamiento, desconocido hasta el presente en nuestra cultura, que permitiría reflexionar a la vez, sin discontinuidad ni contradicción, el ser del hombre y el ser del lenguaje? [...]. Pero también es posible que se excluya para siempre el derecho de pensar a la vez el ser del lenguaje y el ser del hombre; es posible que haya allí una especie de hueco imborrable (justo aquel en el que existimos y hablamos)»
FOUCAULT, M. *Las palabras y las cosas*, p. 329.

⁵⁸ «El instinto de conocimiento tiene una fuente moral.»
NIETZSCHE, F. *El libro del filósofo*, p. 50.

⁵⁹ «Sólo conocemos una realidad: la de los pensamientos. ¿Cómo? ¿Si fuera ésta la esencia de las cosas? ¿Si la memoria y la sensación constituyeran el *material* de las cosas?»
NIETZSCHE, F. *El libro del filósofo*, p. 51.

⁶⁰ «Pero si el placer, el displacer, la sensación, la memoria y el movimiento pertenecen a la esencia de la materia, *entonces el conocimiento humano penetra mucho más profundamente en la esencia de las cosas.*»
NIETZSCHE, F. *El libro del filósofo*, p. 52.

⁶¹ «En el momento mismo que se quiere *conocer* la cosa en sí, *ella es precisamente este mundo*. El conocer sólo es posible como un reflejar y un medirse según una medida (sensación).»
NIETZSCHE, F. *El libro del filósofo*, p. 57.

espacios de metáforas con que interpretamos algunas cosas,⁶²

en vez de abstracciones de impresiones creídas permanentes fijadas y endurecidas en la memoria y que adecuamos a numerosos fenómenos diferentes e irrepetibles, individuales.⁶³

Imitación va formando instinto, pensar primitivo que compara imita aprende intuye otra naturaleza por imitación,⁶⁴

en vez del dominante conocimiento que intenta fijar petrificar apresar estampar desollar momificar conservar en forma de concepto una impresión, sin metáforas ni consecuencias sin trasposición, sin vida,⁶⁵

los conceptos son invenciones que corresponden un poco a muchas cosas,

las metáforas más habituales acaban por equivaler a verdades que se utilizan como medida de las demás metáforas,⁶⁶

vacío conocimiento que omite lo individual concreto momentáneo circunstancial cambiante proporciona el concepto que identifica lo no idéntico similar,⁶⁷

⁶² «El tiempo, el espacio y la causalidad, no son más que *metáforas* del conocimiento con las que interpretamos las cosas.»

NIETZSCHE, F. *El libro del filósofo*, p. 65.

⁶³ «La abstracción es un producto de importancia suprema. Es una impresión permanente, fijada y endurecida en la memoria, que se adecua a numerosísimos fenómenos, por lo cual resulta muy burda e insuficiente en relación con el individuo.»

NIETZSCHE, F. *El libro del filósofo*, pp. 67-68.

⁶⁴ «La *imitación* es el medio de toda cultura a través del cual se forma poco a poco el instinto. *Toda comparación (pensamiento primitivo) es una imitación. Las especies se forman* de modo que las primeras sólo imitan intensamente ejemplares semejantes, es decir, imitan el ejemplar más grande y más poderoso. El aprendizaje de una *segunda naturaleza* por imitación.»

NIETZSCHE, F. *El libro del filósofo*, p. 68.

⁶⁵ «La *imitación* se contrapone al *conocimiento* en que éste no pretende hacer valer ninguna trasposición, sino que intenta fijar la impresión sin metáforas ni consecuencias. Con este fin la impresión sufre un proceso de petrificación: apresada y estampada por los conceptos, después muerta, desollada y momificada y conservada en forma de concepto.»

NIETZSCHE, F. *El libro del filósofo*, p. 69.

⁶⁶ «Las metáforas más habituales, las usuales, equivalen actualmente a verdades y sirven de medida de las más raras.»

NIETZSCHE, F. *El libro del filósofo*, p. 69.

⁶⁷ «En sentido riguroso, el conocimiento sólo tiene la forma de la tautología y *está vacío*. Todo conocimiento que nos impulsa es una *identificación de lo no idéntico* y de lo similar, es decir, es esencialmente ilógico. [...]. La omisión de lo individual nos proporciona el concepto.»

NIETZSCHE, F. *El libro del filósofo*, p. 70.

la naturaleza de la definición de un objeto concreto suele establecerse por relaciones que establecemos entre cualidades que pasan a equivaler tales relaciones, estas relaciones no son sus esencias sino algunas consecuencias de las mismas, si describimos una cosa por sus consecuencias identificando esencias y consecuencias pensamos bajo efectos erróneos.⁶⁸

Interpretamos vivencias experiencias por intentar entenderlas como parte de nuestro ser⁶⁹

pensar ver con escuchar y escuchar con ver oler palpar vivir.⁷⁰

Ni disponemos de nosotros mismos ni podemos producirnos igual que producimos otras cosas, el saber que tenemos, sabernos viviendo, es distinto de nuestro producir,⁷¹

sabernos en acción con la azarosa inmediatez de cada situación dada, un saber vital vivido aprendido que no se olvida, siempre somos situaciones en las que tenemos que decidir nuestro actuar con lo que tenemos y saber ser seguir directrices que abren guían⁷²⁻⁷³

⁶⁸ «Naturaleza de la definición: el lápiz es un objeto largo, etcétera. A es B. En este caso lo largo está al mismo tiempo coloreado. Las cualidades sólo alimentan relaciones. Un objeto concreto equivale a tales y tales relaciones. Las relaciones nunca jamás pueden ser la esencia, sino sólo las consecuencias de la misma. El juicio sintético describe una cosa por sus consecuencias, es decir, se produce una *identificación* de esencia y de *consecuencias*, esto es, una *metonimia*. [...] Vivimos y pensamos bajo los efectos netos de lo ilógico, en el no saber y en el saber erróneo»

NIETZSCHE, F. *El libro del filósofo*, p. 71.

⁶⁹ «El hombre tiene que *interpretar* de alguna manera sus vivencias y sus experiencias y de este modo valorarlas.»

NIETZSCHE, F. *El libro del filósofo*, p. 121.

⁷⁰ (Heidegger), «El pensamiento mira escuchando y escucha mirando»

RIKOEUR, P. *La metáfora viva*, p. 384.

⁷¹ «Es completamente evidente que el hombre no dispone de sí mismo como el artesano dispone de la materia con la que trabaja. No puede producirse a sí mismo igual que puede producir otras cosas. En consecuencia el saber que tenga de sí mismo en su ser moral será distinto, y se destacará claramente del saber que guía un determinado producir. Aristóteles formula esta diferencia de un modo audaz y único, llamando a este saber un saberse, esto es, un saber para sí.» *Eth. Nic. Z*, 8, 1142a 30; *Eth. Eud. θ*, 2, 1246b 36.

GADAMER, H. G. *Verdad y método*, p. 385.

⁷² «El saberse del que habla Aristóteles se determina precisamente porque contiene su aplicación completa y porque confirma su saber en la inmediatez de cada situación dada.»

GADAMER, H. G. *Verdad y método*, 393.

⁷³ «Una *tekhne* se aprende, y se puede también olvidar. En cambio el saber moral una vez aprendido, ya no se olvida [...] uno se encuentra ya siempre en la situación del que tiene que actuar [...] en consecuencia uno tiene que poseer y aplicar siempre el saber moral [...] sólo se puede aplicar algo cuando se posee previamente. Sin embargo, el saber moral no se posee en forma tal que primero se tenga y luego se aplique a una situación concreta. Las imágenes que el hombre tiene sobre lo que debe ser [...] son en cierto modo imágenes directrices por las que se guía.»

GADAMER, H. G. *Verdad y método*, pp. 388-89.

esquemas directrices concretan con la situación particular con que actúan, asideros, apoyos, iluminaciones que reflejan y orientan rumbos⁷⁴

afectan vivir, fuerzan aprender buscar decisión en uno con otros.⁷⁵

Pensar hablar acerca de seres de naturaleza de cosas,⁷⁶

pensamiento poesía de origen e infinitud de ser.⁷⁷

No estamos hechos de saber sino de pasión placer dolor amor miedo, el conocimiento no es algo seguro ni dominante ni fundamental, es traído de acá para allá por aquellos que lo usan según les interese en cada momento.⁷⁸

Nos engañamos con las cosas manifiestas, provocamos la ilusión de su existencia fuera de nosotros, reales como nos las imaginamos, permanentes como las describimos, transformamos nuestra aprensión sensible en algo estable y existente fuera de nosotros, cualquier elaboración de impresiones sensoriales en un mundo de objetos permanentes es ilusoria, cada vez es una fugaz sensación a la que damos el mismo nombre, cuando lo que se presenta ante nosotros es una sensación parecida a la primera, en todas las ocasiones lo único que existe es una sensación instantánea, concreta y distinta, tales sensaciones no documentan nada permanente e inalterable, aunque habiten terrenos comunes.

⁷⁴ «En las imágenes directrices que describe tampoco él ve un saber que se pueda enseñar. Estas valdrían también, únicamente, como esquemas, que sólo se concretan en la situación particular del que actúa [...] tampoco son meras convenciones sino que reflejan realmente.»

GADAMER, H. G. *Verdad y método*, p. 392.

⁷⁵ «El saber moral no está restringido a objetivos particulares, sino que afecta al vivir correctamente en general [...] requiere siempre ineludiblemente este buscar consejo en uno mismo.»

GADAMER, H. G. *Verdad y método*, p. 392.

⁷⁶ «*ontología, tratado acerca del ser de los entes o de la naturaleza de las cosas.*»

PARDO, J. L. *Las formas de la exterioridad*, p. 162.

⁷⁷ «¿El juego instantáneo del límite y de la transgresión sería en nuestros días la prueba esencial de un pensamiento del “origen” al que Nietzsche nos ha encomendado desde el comienzo de su obra –un pensamiento que sería, de un modo absoluto y en el mismo movimiento, una Crítica y una Ontología, un pensamiento que pensaría la finitud y el ser?» FOUCAULT, M. *De lenguaje y literatura*, p. 130.

⁷⁸ «aclárame, Protágoras, un punto de tu pensamiento, ¿cuál es tu posición en eso del saber y de la ciencia? ¿Te parece que es eso que la mayoría de la gente cree, o tienes otra opinión? Porque la mayoría opina sobre la ciencia que no es algo seguro, ni dominante, ni fundamental; ni piensan sobre ella que sea algo así, sino más bien que, aunque a veces hay saber en el hombre, no le constituye este saber, no manda en él este saber, sino otra cosa. A veces impera la pasión (*thymós*), a veces el placer, a ratos el dolor, en algún caso el amor, muchas veces el miedo. En una palabra, que piensan de la ciencia como de un esclavo traído de acá para allá por todos.»

PLATÓN, *Protágoras* 352b

LLEDÓ, E. *El surco del tiempo*, p. 130.

Entendemos algún sentido de lo vivido tras vivirlo, intentando entender nuestras miserias sin temor a afrontar la ignorancia que nos constituye, interrogando nuestra incertidumbre aunque la certeza oprima,

saber escuchar vivir⁷⁹

escuchar que procura comprender entender atender recoger acoger afectado imbricado con y en lo que habla,⁸⁰

aprender a vivir pensar con los vacíos de las preguntas.

Lo poco que sabemos es sobre nosotros mismos y nuestras relaciones con las cosas, que como nosotros son distintas, a partir de aquí comienza nuestra actuación relación⁸¹

de interrogar preguntar al modo de ser de lo que estamos experimentando en acción experiencia que altera y hace⁸²

cuando nos preguntamos por la presencia o ausencia de actos de creación y por las experiencias que emanan de esos actos vividos criados en vidas individuales sociales.⁸³

⁷⁹ (Plutarco), «el saber escuchar es el principio de saber vivir bien»
GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 128.

⁸⁰ «La importancia de la escucha. El oír que procura comprender, esa actitud a la par física, de atender, de recoger, de acoger, de verse afectado.»
GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 383.

⁸¹ «Por el contrario, frente a esta ciencia “teórica” las ciencias del espíritu forman parte más bien del saber moral. Son “ciencias morales”. Su objetivo es el hombre y lo que éste sabe de sí mismo. Ahora bien, éste se sabe a sí mismo como ser que actúa, y el saber que tiene de sí mismo no pretende comprobar lo que es. El que actúa trata más bien con cosas que no son siempre como son, sino que pueden ser también distintas. En ellas descubre en qué punto puede intervenir su actuación; su saber debe dirigir su hacer.»
GADAMER, H. G. *Verdad y método*, p. 386.

⁸² «En la experiencia del arte vemos en acción una auténtica experiencia, que no deja inalterado al que la hace, y preguntamos por el modo de ser de lo que es experimentado de esta manera»
GADAMER, H. G. *Verdad y método*, p. 142.

⁸³ «una pregunta fundamental: la de la presencia o ausencia de *poiesis*, del acto y la experiencia del acto de creación en su sentido más cabal, en nuestras vidas individuales y en la política de nuestro ser social. ¿Cuál es el estatus ontológico (ningún otro epíteto es preciso), el “status del ser” y del significado, de las artes, de la música, del poema, en la ciudad actual?»
STEINER, G. *Presencias reales*, p. 37.

Pensar reflexiona sobre lo que siente que ve, se dan cosas vistas, apariciones visuales, espacios dados que no dependen de nosotros, el yo hago es un hacer de ello que hace, se hace y lo hacemos en común, expresiones sin sujeto se hacen y nos hacen hacer⁸⁴

camino de adentrarse en camino y permanecer en él como camino apropiación desapropiación humildad necesidad de abrir comunicación habla

pensamiento de vida trata de entender, habla como naturaleza no humana, transhumana,⁸⁵

sentido constituido de sensación y memoria procedentes de sueños que sueñan ⁸⁶

lengua espacio habla⁸⁷

lenguaje que existe porque existen otros, medio que es habla pública fundamentada en acuerdos heredados y determinados histórica y socialmente, espacio común hecho individual circunstancial,⁸⁸

lenguaje murmullo de lo que se pronuncia, hablas acumuladas y, al mismo tiempo, lo que hace que, cuando hablamos, nos comprendamos en algo con alguien,⁸⁹

⁸⁴ «Yo miro. Veo. Puedo pensar lo que veo y, en consecuencia, decirlo, describirlo. Pero ese pensar es una re-flexión sobre lo que veo [...]. Para poder ver hace falta que haya cosas visibles, *apariciones o apariencias visuales*, que son lo que yo veo [...]. “Yo veo” significa: *se dan* cosas vistas, hay *vistas*. Tampoco depende, en absoluto, de mí el que haya cosas visibles [...] eso es algo que encuentro, dado y no puesto [...]. Las vistas son los Espacios de la mirada. Cada Imagen es ya, de por sí, conglomerado de muchas otras imágenes [...] esa reunión de percepciones inconscientes se produce por hábito, *es ella misma un hábito* (o una suma de hábitos) [...] vivo *abandonado a mis hábitos*; me creo ciertos hábitos, oscurezco o vuelvo invisible una parte del mundo que me rodea y lo sumo en el olvido para poder vivir y percibir yo mismo, porque de otro modo [...] vivir me resultaría imposible [...]. Así pues, aunque aparentemente el hábito o el “yo hago” inconsciente o amnésico [...] depende de un “yo pienso”, encontramos [...] que no habría en absoluto “yo pienso” si no fuera sobre la base previa de ese “yo hago” [...]. El “yo hago” es un “hace” o “(ello) hace” *se hace* [...]. Este radical no-poder-hacer-conscientes o reconocerse en los hábitos e identificarse con ellos, es la prueba de que los hábitos constituyen la auténtica exterioridad de la subjetividad como conciencia del yo reflexivo. Por eso no puedo decir realmente que los hábitos sean míos [...] hemos de concebir el hábito como “hábito de nadie” o “hábito de nada” [...]. La expresión “Se hace”, que manifiesta la verdad de los hábitos, es, como el hábito mismo, *una expresión sin sujeto*: “se hace”, es decir, ello (él y no yo) (me) hace (hacer).»

PARDO, J. L. *Las formas de la exterioridad*, pp. 347-50.

⁸⁵ «pensar la naturaleza [...] en un *antes* con respecto a la existencia de los hombres, pensar en lo que sería una historia de la naturaleza *sin* historia de la humanidad»

PARDO, J. L. *Sobre los espacios, pintar, escribir, pensar*, p. 34.

⁸⁶ «El pensamiento nos proporciona el concepto de una forma absolutamente nueva de la realidad: está constituido de sensación y de memoria.

El hombre en el mundo podría concebirse realmente como alguien procedente de un sueño que a la vez se sueña a sí mismo.»

NIETZSCHE, F. *El libro del filósofo*, p. 51.

cuando un habla hace presente mundo compartido común levanta significados abiertos comunes,⁹⁰

97

detrás de cualquier habla está el mundo con el que habla ese hablar vivir terreno compartido,⁹¹

existe en esencia un terreno común desde con y donde hablar, pero ninguna versión individual de forma o significado sentidos consigue traducirse completamente a otra versión. Intentamos decirnos pero no sabemos ni cómo hacerlo ni de qué hablamos exactamente.⁹²

⁸⁷ «el lenguaje es espacio y había sido olvidado, mucho más porque el lenguaje funciona en el tiempo. Pero la función del lenguaje no es su ser, y el ser del lenguaje, precisamente, si su función es ser tiempo, es ser espacio.»
FOUCAULT, M. *De lenguaje y literatura*, p. 96.

⁸⁸ «El lenguaje existe, el arte existe, porque existe “el otro”. Es verdad que nos dirigimos a nosotros mismos en constante soliloquio, pero el medio de ese soliloquio es el del habla pública: contraída, hecha privada y, quizá, críptica por medio de referencias y asociaciones ocultas pero fundamentadas, sin embargo, y hasta el límite incierto de la conciencia, en un vocabulario y una gramática heredados y determinados histórica y socialmente.»
STEINER, G. *Presencias reales*, p. 169.

⁸⁹ «El lenguaje es [...] el murmullo de todo lo que se pronuncia, y al mismo tiempo ese sistema transparente que hace que, cuando hablamos, se nos comprenda [...] el lenguaje es a la vez todo el hecho de las hablas acumuladas en la historia y además el sistema mismo de la lengua»
FOUCAULT, M. *De lenguaje y literatura*, p. 64.

⁹⁰ «con ese paso del oído a la mirada, el mundo de las letras va a adquirir una peculiar sustantividad. Ya no es necesario que “exista” lo que el lenguaje nombra, porque el mundo que lo dice se hace presente como mundo escrito, y entre él y los ojos del lector se va a levantar el universo de lo literario, de la literatura.»
LLEDÓ, E. *El surco del tiempo*, p. 37.

⁹¹ «Detrás de cualquier hombre que nos habla está el mundo que le lleva a ese hablar. Podemos saber de qué habla porque vivimos un espacio y un tiempo compartido.»
LLEDÓ, E. *El surco del tiempo*, p. 51.

⁹² «Hay, en esencia, un terreno común. Pero ninguna versión individual de la posesión de la forma y el significado sentidos, consigue traducirse cabalmente a otra versión. Quizá no exista otro terreno de la circunstancia humana normal en la que la inmediatez evidente para uno esté tan cerca de lo inexplicable, en la que la explicación de Montaigne de las razones de la amistad primera, en realidad del amor, en su vida –“porque él era él, porque yo era yo”– marque de tal modo los límites accesibles de la lucidez. Sabemos, a menudo con cegadora obviedad, lo que intentamos decir acerca de las relaciones que entablamos o no con el poema, la pintura o la sonata. No obstante, no sabemos ni cómo decir las ni, en ningún sentido refutable y material, de qué estamos hablando exactamente.»
STEINER, G. *Presencias reales*, pp. 226-27.

Hablar en el interior de la indecibilidad vital por sistemas de signos ilimitados,⁹³

necesario estar dispuesto a hablar por actuar optar en acción opción de escuchar, dejándonos decir en este azar de entendimientos interpretativos de experiencias, dispuestos a construir comunidades de sentido abierto insospechado.⁹⁴

Al hablar intentamos expresar cosas diferentes heterogéneas a las que se alude en una repercusión cuyo origen está en algo otro oculto fuera de ellas y que no se puede devolver totalmente sino sólo señalarlo,⁹⁵

hablamos relaciones de cosas con hombres y de estos entre sí intentando expresarlas con metáforas,⁹⁶

asignar a cualquier palabra una correspondencia directa con las cosas a las que se refiere, utilizarlas como realidad de mundo, es incrustar falsedad en lo que intentamos hablar,⁹⁷

verdades que nos sitúan en el murmullo incesante en el que se despliega y desparrama nuestro lenguaje nos despojan y empujan hacia experiencias de nuestros límites y a permanecer en ellos forzando otro pensar y otro hablar⁹⁸

ámbito de sentido en lengua que habla de tejidos indómitos de significados,⁹⁹

⁹³ «en la medida en que la generación y la verbalización comunicativa de todas las interpretaciones y los juicios de valor pertenecen al orden del lenguaje, toda explicación y toda crítica de la literatura, la música y las artes deben operar en el interior de la indecibilidad de sistemas de signos ilimitados. La percepción estética no conoce ningún punto de Arquímedes fuera del discurso. La raíz de todo discurso es el discurso.»

STEINER, G. *Presencias reales*, p. 80.

⁹⁴ «subrayar desde el inicio: *a)* Que todo pensamiento es ya constitutivamente interpretativo, lo que obedece al carácter interpretativo de la experiencia y a la estructura interpretativa del conocer humano; *b)* que hay que hacer opciones y *estar dispuesto* a llamarlas opciones, cortes; *c)* que hay que *estar dispuesto* “a dejarse decir algo”. El sentido es, por tanto, un proceso abierto, dado que nuevas fuentes de comprensión hacen patentes relaciones de sentido insospechadas; *d)* que hay que *estar dispuesto* a soportar el azar y la materialidad de los acontecimientos y de los discursos; *e)* que hay que *estar dispuesto* a construir y a constituir la ciudad.»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 213.

⁹⁵ «Los sabios de aquella época arcaica –y esa actitud va a durar hasta Platón– entendían la razón como un “discurso” sobre alguna otra cosa, un “logos” que precisamente lo único que hace es “decir”, expresar una cosa diferente, heterogénea [...]. Posteriormente, ese impulso originario de la razón se olvidó, dejó de comprenderse esta su función alusiva, el hecho de que a ella le correspondía expresar un distanciamiento metafísico, y se consideró el “discurso” como si tuviese autonomía propia, como si fuera un simple espejo de un objeto independiente sin fondos, denominado racional, o incluso como si hubiera sido una substancia. Pero, desde el principio, la razón había nacido como algo complementario, como una repercusión, cuyo origen estaba en algo oculto, fuera de ella, que dicho “discurso” no podía devolver totalmente, sino sólo señalarlo.»

COLLI, G. *El nacimiento de la filosofía*, pp. 83-84.

lenguaje que se queda mudo cuando la sensibilidad descubre las fuerzas que laten en el interior de la tierra esencialmente escritas sin poderse describir,¹⁰⁰

espacios de interioridad de palabras ideas formando parte de ser humano¹⁰¹

intentan buscar seres en sí mismos más allá y acá de los nombres humanos referenciales,¹⁰²

⁹⁶ «La “cosa en sí” (esto sería justamente la verdad pura, sin consecuencias) es totalmente inconcebible y no es deseable en absoluto para el creador del lenguaje. Este se limita a designar las relaciones de las cosas con respecto a los hombres y para expresarlas apela a las metáforas más audaces.»

NIETZSCHE, F. *Sobre verdad y mentira en sentido extramoral*, p. 7.

⁹⁷ (Mallarmé), «Asignar a las palabras una correspondencia con las “cosas de allá afuera”, considerarlas y utilizarlas como en cierto modo representativas de la “realidad” en el mundo, no sólo constituye una ilusión vulgar, sino que hace del lenguaje una mentira. Utilizar la palabra *rosa* como si fuera, en cualquier sentido, igual que lo que concebimos como un fenómeno botánico, pedir a cualquier palabra que ocupe, vicariamente, el lugar de las “verdades” perfectamente inaccesibles de la sustancia, es abusar de ella y rebajarla. Es incrustar la falsedad en el lenguaje»

STEINER, G. *Presencias reales*, p. 121.

⁹⁸ «se sitúan en el murmullo incesante en el que se despliega y derrama hoy nuestro lenguaje, casi como lamento de un silencio inconveniente e imposible. Los textos *despojan* hacia la superficie, en la que la experiencia del límite y la de permanecer en él sin defraudar ni abandonar el lenguaje no pueden identificarse, inocentemente, con la de alguna disciplina académica: es la tarea de otro pensar y no la del pensamiento del pensamiento. Y más propiamente, la del habla.»

GABILONDO, A. *Introducción a “De lenguaje y literatura”*. FOUCAULT, M. p. 11.

⁹⁹ «Kant determina el tiempo como la forma de la interioridad (el interior del recipiente), de la presencia-a-sí del sujeto mismo. El espacio es, por el contrario, la forma de la exterioridad. Si el ámbito del sentido puede ser llamado todo él, en su acepción más amplia, “lenguaje”, el tejido de la exterioridad se aparece en cambio como aquello que “no habla”, el cuerpo denso y opaco de las cosas “de las que” se habla, el tejido indómito del significado»

PARDO, J. L. *Sobre los espacios, pintar, escribir, pensar*, p. 21.

¹⁰⁰ «El lenguaje se queda mudo ante las formas de la tierra cuando la sensibilidad descubre las fuerzas inhumanas y extrahistóricas [...] que laten en su interior; es como si ahí apareciera *lo esencialmente escrito* que, sin embargo, es *lo que no se puede d-escribir*»

PARDO, J. L. *Sobre los espacios, pintar, escribir, pensar*, p. 37.

¹⁰¹ «lo especulativo descubre un espacio nuevo: El espacio de la mente, de la interioridad que constituye esa otra ciudadanía, la de las *palabras*, la de las *ideas*, que forman el ser propio del hombre.»

LEDÓ, E. *El silencio de la escritura*, p. 47.

¹⁰² «Y habrá que contentarse con llegar a este acuerdo: que no es a partir de los nombres, sino que hay que conocer y buscar los seres en sí mismos más que a partir de los nombres»

PLATÓN, *Crátilo* 439b.

uno de los dramas del lenguaje humano es que hablamos en general de cosas singulares,¹⁰³

definimos con nombres comunes esencias singulares.¹⁰⁴

Buscar hablar desde fuentes vivas originarias comunes,¹⁰⁵

la naturaleza de las palabras impide toda conclusión segura, sólo podemos acercarnos a lo inmenso abrumador mediante metáforas,¹⁰⁶

nuestro hablar es una aproximación a lo que habla en este hablar, las metáforas están más próximas a esa naturaleza,¹⁰⁷

al preguntarnos como nos posee la música e intentar hablar de ello no tenemos respuestas, todo lo que tenemos son sensaciones, sentimientos imágenes y la evidencia de nuestra experiencia e incapacidad,¹⁰⁸

entendemos algo conversando con cosas que se presentan como realidad común, cuando hablamos nuestras relaciones con ellas ni abarcamos ni dominamos la totalidad de lo que habla, nos vemos desbordados sin que ninguna respuesta agote la cuestión,¹⁰⁹

todo diálogo es esencialmente apertura, hablar es hacer una experiencia interminable siempre abierta¹¹⁰

¹⁰³ «El drama del lenguaje humano es que el hombre habla siempre en general, mientras que las cosas son singulares»

AUBENQUE, P. *El problema del ser en Aristóteles*, p. 114.

¹⁰⁴ «¿cómo definir, con nombres que son comunes, una esencia singular?»

AUBENQUE, P. *El problema del ser en Aristóteles*, p. 114.

¹⁰⁵ «¿Cómo puede remontarse la sensibilidad personal hasta las fuentes vivas de la “creación primaria”? ¿Tiene legitimidad una imagen como la de lo originario?»

STEINER, G. *Presencias reales*, p. 56.

¹⁰⁶ «las discusiones sobre impacto emotivo e intelectual de lo estético se han servido de la palabra, hablada o escrita, como pilar. Este hecho preciso impide toda conclusión segura. ¿Cómo van las palabras a sistematizar, a externalizar el efecto de las palabras? ¿Qué gramatología, qué tratado sobre poética y retórica puede esperar transmitir, salvo mediante el uso de la figura y la metáfora —que es quizá decir: por medio del chismorreo inspirado—, La gramática de lo abrumador»

STEINER, G. *Presencias reales*, p. 231.

¹⁰⁷ «donde no hay metáfora, casi todo lo dicho no es más que verborrea»

STEINER, G. *Presencias reales*, p. 240.

¹⁰⁸ «Cuando intentamos hablar de música, hablar la música, el lenguaje nos tiene cogidos, con resentimiento, por el cuello. [...] Para la pregunta de cómo nos posee la música no tenemos una respuesta creíble y, menos aún, que pueda examinarse de modo material. Todo lo que tenemos son más imágenes. Y la desafiante evidencia de la experiencia humana.»

STEINER, G. *Presencias reales*, pp. 240-41.

La voluntad de decir conlleva despojamiento pérdida y riesgo para todo aquel que en verdad quiera hablar, sólo entonces hay diálogo que habla,¹¹¹

intentar comprender lo que está hablando es ponernos en la cosa espacio común de diálogo.¹¹²

Habla digestión.¹¹³

El lenguaje tiene el valor de la intención que lo anima sustenta y da sentido.¹¹⁴

Aprendemos a hablar repitiendo lo que oímos,¹¹⁵

¹⁰⁹ «nos entendemos conversando (incluso cuando se trata de hacerlo con un supuesto nosotros o uno mismo). Y es en el seno de la conversación donde las cosas se nos presentan como una realidad común, esto es, cuando hablamos de ellas. Su apertura y desocultación comporta su temporalidad e historicidad y en ella se juega, en efecto, su verdad. Nos jugamos la verdad de las cosas en esa interpelación que reclama respuesta. Uno no abarca ni domina la totalidad de lo que se dice, ni siquiera de lo que él mismo dice. Puede contemplarse en lo que dice pero se ve desbordado por ello. La contestación empieza por hacerse cargo de que toda respuesta no agota la cuestión»
GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 139.

¹¹⁰ «El diálogo es el lenguaje realizado y realizado esencialmente como apertura, [...]. Hablar es hacer la experiencia de no poder terminar de una vez por todas.»
GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 142.

¹¹¹ «Alguien podría decir: “lo que se quiere decir” ha de leerse de otro modo. “Lo que se quiere: decir”. No se trata de un yo que decide: primero, expresar lo que quiere, dicho lo cual hay decir. *La voluntad de decir* no es expresión de un yo o su convicción (como si esta fuera una potencia que me gobierna), sino cuidado de sí, no mera preocupación. Es el cultivo que conlleva el despojamiento, cierta pérdida y riesgo en el que se pone el yo en contestación. Sólo entonces hay en verdad diálogo.»
GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, pp. 142-43.

¹¹² «comprender lo que alguien dice es ponerse de acuerdo en la cosa, no ponerse en el lugar del otro y reproducir sus vivencias.»
GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 145.

¹¹³ «supone más una *ingestión* que un *consumo*»
GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 271.

¹¹⁴ «El lenguaje tiene sólo el valor de la intención que lo anima»
AUBENQUE, P. *El problema del ser en Aristóteles*, p. 120.

¹¹⁵ «Puede que el arte sea pensable e interpretable sin el concepto de mimesis; el lenguaje, desde luego, no. Aprendemos a hablar repitiendo lo que oímos»
GADAMER, H. G. *Estética y hermenéutica*, p. 101.

no existe ningún lenguaje o fondo inicial absoluto en cuyo interior se aloje la verdad por restituir,¹¹⁶

lo que oímos es el infinito murmullo del amontonamiento de hablas dichas, un hablar que repite lo dicho y lo aproxima más cerca para volver a captar la esencia de hablar,¹¹⁷

la ruptura del pacto de continuidad entre palabra y mundo genera las actuales discontinuidades entre la palabra y sus usos anteriores o posteriores dejándonos a la deriva por océanos sin brújula.¹¹⁸

Hablar con esto con que estamos hablando dejando hablar¹¹⁹

hablar escuchando correspondiendo a lo está siendo dándose en este hablar.¹²⁰

por medio del lenguaje no trascendemos lo real hacia lo más real, las palabras no dicen ni desdicen la materia, el habla habla.¹²¹

¹¹⁶ «Me parece que cabría decir lo siguiente: lo que sucede es que, en la época clásica, en cualquier caso antes de finales del siglo XVIII, toda obra existía en función de cierto lenguaje mudo y primitivo que ella estaría encargada de restituir.

Ese lenguaje mudo era en cierto modo el fondo inicial, el fondo absoluto del que toda obra en lo sucesivo venía a desprenderse, en cuyo interior venía a alojarse. Ese lenguaje mudo, lenguaje anterior a los lenguajes, era la palabra de Dios, era la verdad, era el modelo, eran los clásicos, era la Biblia, dándole a la palabra misma “biblia” su sentido absoluto, es decir, su sentido común. Había una especie de libro previo, que era la verdad, que era la naturaleza, que era la palabra de Dios, y que, en cierto modo, ocultaba en él y pronunciaba al mismo tiempo toda la verdad»

FOUCAULT, M. *De lenguaje y literatura*, p. 78.

¹¹⁷ «A partir del siglo XIX, se deja de estar a la escucha de esa habla primera y, en su lugar, se deja oír el infinito del murmullo, el amontonamiento de las hablas ya dichas; en esas condiciones, la obra no tiene que tomar cuerpo en las figuras de la retórica, que valdrían como signos de un lenguaje mudo y absoluto, la obra sólo tiene que hablar como lenguaje que repite lo que ha sido dicho, y que, por la fuerza de su repetición, borra a la vez todo lo que ha sido dicho, y lo aproxima lo más cerca de sí, para volver a captar la esencia de la literatura.»

FOUCAULT, M. *De lenguaje y literatura*, p. 79.

¹¹⁸ «Mallarmé rompe –ruptura se convierte en un término crucial– el pacto, las continuidades entre la palabra y el mundo. Este movimiento, a su vez, genera las discontinuidades potenciales entre la palabra y sus usos anteriores o posteriores [...] estamos en un océano, y sin brújula.»

STEINER, G. *Presencias reales*, p. 131.

¹¹⁹ «Hablar es siempre hablar de aquello con lo que estoy hablando. [...] *hablar es dejar hablar*»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, pp. 70-71.

¹²⁰ «*Hablamos, en verdad, escuchando*, respondiendo y correspondiendo a lo que hay, a lo que viene dándose.»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 331.

Hablar del mundo de las cosas y de los hombres requiere relacionarnos en un espacio vivo, el acto habla está unido al tiempo de los latidos de lo que nos hace hablar, pero este tiempo espacio hablado se prolonga más allá, por un lado al pasado común de una lengua que existe como memoria colectiva, por otro al concreto pasado individual con el que cada uno habla y que, en su hablar comunicándose, se hace común,

si vivir es intentar dejar que los latidos del cuerpo se adecuen a los latidos del mundo, hablar es, esencialmente, una forma viva de recordar viviendo,¹²²

dentro del diálogo la existencia de cada uno de los que en él participan es componente imprescindible del proceso que habla¹²³

este diálogo de existencias que expresan comunidad,¹²⁴

el lenguaje que nos habla no necesita traducción.¹²⁵

¹²¹ «Por medio del lenguaje no trascendemos lo real hacia lo más real. Las palabras no dicen ni desdican el reino de la materia, de la mundanidad contingente o de “lo otro”. El lenguaje habla o, como lo expresa Heidegger, retomándolo directamente de Mallarmé: (el habla habla)»

STEINER, G. *Presencias reales*, p. 123.

¹²² «el *logos* sintetizó, además, una cierta forma de experiencia de lo real, cuando eso real ya no estaba presente. Hablar del mundo de las cosas y de los hombres requería una nueva relación con el tiempo. Si vivir era dejar que los latidos del propio cuerpo se adecuasen a los latidos del mundo –el cambio de los días, de las horas, de los instantes en que los pulmones se armonizan con el aire–, hablar era, esencialmente, una forma, viva también, de recordar. El tiempo del lenguaje es, desde luego, un tiempo vivo. El “acto” de habla es tal acto porque su actuación está unida al tiempo de los latidos. Pero ese tiempo hablado se prolonga más allá de su mera expresión y se sujeta a una doble fractura. Por un lado, el pasado común de la lengua que preexiste como gran memoria colectiva; por otro lado, al concreto pasado individual del que cada uno “habla” y que, en su hablar, comunicándolo, universaliza.»

LEDÓ, E. *El silencio de la escritura*, p. 19.

¹²³ «La vida de la lengua nos ha enseñado que todo *logos* es fundamentalmente *diálogo*, que cada palabra es, hasta cierto punto, la búsqueda de una respuesta y que la *phoné*, emitida por un sujeto, está sostenida no sólo por la presencia de ese sujeto, sino que, además, está oída, entendida, interpretada por alguien que puede preguntar sentidos, determinar circunstancias, exigir explicaciones. El *logos* se constituye así en parte de un proceso, en el que la existencia de cada uno de los que en él participan es, a su vez, imprescindible componente de su mensaje.»

LEDÓ, E. *El silencio de la escritura*, p. 24.

¹²⁴ «el diálogo de la existencia [...] si el discurso filosófico fuese, efectivamente un discurso en el que el *logos* sólo expresase una “comunidad ideal de diálogo”.»

LEDÓ, E. *El silencio de la escritura*, p. 29.

¹²⁵ «El lenguaje que necesita ser traducido es que no nos habla.»

LEDÓ, E. *El silencio de la escritura*, p. 47.

Hablar nos permite salir hacia otros, hacia una comunidad de entendernos y proponernos vidas,¹²⁶

lenguaje humano al que las cosas nombradas no han dado su consenso¹²⁷

habla de aquello en lo que el lenguaje nos es dado cuando viene hasta nosotros, lo que hace que hable y hablemos,¹²⁸

reconocer la ambigüedad de todo lenguaje es restituirlo a su función de instrumento cuya fuerza es la intención que lo saca de la inanidad¹²⁹

habla humana poética filosófica¹³⁰

intentahablar de las verdades de aquello con lo que hablamos, que hablan en ese hablar común,¹³¹

hablar vida corresponde en acción con algo alguien, habla presente algo ausente que se presenta en vacío de huella abre palabras cosas extrae tierra

crea hablar posible comunicación comunión por saber si puede ser adecuación de habla con otros casa común ciudad comunidad

de hablar ver hacer ser un querer que quiere más de lo que puede, acción de escuchar lo que puede ser es

¹²⁶ «Es el lenguaje el que permite esa salida hacia lo otro, hacia la solidaridad de la inteligencia, hacia la comunidad del entender y el proponer.»
LLEDÓ, E. *El silencio de la escritura*, p. 31.

¹²⁷ «¿Hubo alguna vez un lenguaje al que las cosas nombradas dieran de algún modo su consenso? Objetos, animales, plantas, astros, distancias...»
ZAMBRANO, M. *Los bienaventurados*, p. 78.

¹²⁸ «aquello en lo que el lenguaje ahora nos es dado y viene hasta nosotros: lo que hace que hable.»
FOUCAULT, M. *De lenguaje y literatura*, p. 196.

¹²⁹ «reconocer la ambigüedad es librar al pensamiento de sus lazos con el lenguaje, reduciendo éste a su verdadera función: la de instrumento, cuya única fuerza es la de la intención que en cada instante lo saca de la inanidad»
AUBENQUE, P. *El problema del ser en Aristóteles*, p. 127.

¹³⁰ «lo poético es el modo de proceder del decir filosófico.»
GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 332.

¹³¹ «¿No es necesario que, para que esté bien y hermosamente dicho lo que se dice, el pensamiento del que se habla deberá ser conocedor de la verdad de aquello sobre lo que se va a hablar?»
PLATÓN, *Fedro* 259e.

hablar pasiones comunes amistades lengua hecha de hambres,

hace señas busca entre imposibilidades que hacen posible canto, habla metáforas, habla que vive otros,

hablar en precariedad nuestra imposibilidad, comunicar curiosidad placer voluntad, hablar relaciones con existencia.

escribe lo que surge en nosotros en forma de escritura.

Querer hablar como agua corriente con lengua de llamas cuento de humo, con palabras palpables con sabor y olor como cosas que desprenden fugan hacia otras, como canto que perfora silencio y asciende y florece otro silencio,

metáforas contradictorias, palabras al infinito que las mina alienta.

Hablar a partir de carencias vacíos preserva solidaria apertura ruptura y soledad.

Hablar pavesas de verdades vividas,

errante caminar esperar poder hablar desde las raíces de las manos oyendo dentro con boca hablan dedos desollados con lo que poseemos de lengua devenir.

en juego en acción busca hablar en lengua que no posee, lengua que viene de otros y a otros vuelve inapropiable,

palabras enigmáticas vetas principios habla viva de origen, habla inicial siempre por hablar comenzado inacabado.

Oír verbo verbalizado hablar interrogación de verbo habla vida nace palabra verbal,

observar sentir pensar interpretar existente a nuestro lado, describir movimiento moviéndonos con él en él, hablar enlazar unir abrir

escucha habla escritura, voces plurales de seres singulares hablan con otro haciendo sitio amistad

habla prójimo habla distancia, habla infinito infinitud, habla próximo sentido sombra

con cosas como cosa que somos situación espacio lugar acción, altera palabras indica señala alteridad ininterrumpida común, habla este silencio que habla

mano moribunda vive escribe habla comunidad existente,

vocablo impotente testigo de nuestra impotencia, vocablos vocablan.

Hablamos desde naturaleza que afirma su presencia en nosotros, con materiales que construyen el habla con la que nos hablamos desde nosotros,¹³²

intenciones humanas que se corresponden en diálogo en terrenos que fundamentan la permanencia de esos encuentros, esencias en las que se basan las unidades de significación de las palabras,¹³³

palabras que tienen sentidos que emanan de las esencias de las cosas con que hablan,¹³⁴

que las palabras tengan sentidos destilados de las esencias de las cosas con las que hablan hace posible discursos interiores pensamientos proferidos en lenguajes,¹³⁵

el fundamento de la comunicación entre hombres es la existencia de unidades de significación común esencias,¹³⁶

siempre hay y habrá sentidos en los que no sabemos qué es lo que estamos experimentando y de qué estamos hablando cuando experimentamos y hablamos con lo que es de lo que estamos siendo,¹³⁷

verdad como correspondencia entre lo dicho y su decir, lo dicho con ese objeto al que la proposición se refiere y que estuvo, y está, como elemento esencial en el origen de hablar y de la verdad que habla.¹³⁸

¹³² «Lo que dice la naturaleza es lo que nosotros vemos, lo que “nos decimos” desde ella. Ver el mundo es, por consiguiente, oír la voz con la que nosotros mismos constatamos su presencia. Entre el mundo del *nous* y el de la *physis* no se interpone más que ese murmullo interior que se levanta en nosotros, cuando los sentidos filtran el aparecer (*phainoména*) de la realidad. Pero es la consciencia la originadora de esa voz interior. Los materiales que construyen ese discurso que nos habla y con el que nos hablamos *están* en nosotros y se alimentan de nosotros.»

LLEDÓ, E. *El surco del tiempo*, p. 65.

¹³³ «si las intenciones humanas, como atestigua la experiencia, se corresponden en el diálogo, es preciso que ello ocurra en un terreno que fundamente objetivamente la permanencia de ese encuentro. Dicha unidad objetiva, en la cual se basa la unidad de la significación de las palabras, es lo que Aristóteles llama la *esencia*, o también la quiddidad, el *lo que es*.»

AUBENQUE, P. *El problema del ser en Aristóteles*, p. 124.

¹³⁴ «la permanencia de la esencia se presupone así como fundamento de la unidad del sentido: las palabras tienen un sentido porque las cosas tienen una esencia»

AUBENQUE, P. *El problema del ser en Aristóteles*, p. 124.

¹³⁵ «la condición de posibilidad de ese discurso interior que es el pensamiento y de ese discurso proferido que es el lenguaje reside en que las palabras tengan un sentido definido, y lo que hace posible que las palabras tengan un sentido definido es que las cosas tengan una esencia»

AUBENQUE, P. *El problema del ser en Aristóteles*, p. 126.

Hablar palabras resistentes necesarias seductoramente enigmáticas inolvidables requiere lectores escuchadores lentos atentos a matices y ecos por llegar a lo que no se posee,

estar dispuestos a dejarnos decir por otro en otro con otro que dice habla en uno con uno siendo ambos otros¹³⁹

requiere disposición a dejarnos decir palabras vinculantes en conversación que vincula uno con otro cuestionando aquello que creemos saber, habla diálogo traspone a espacios más amplios,¹⁴⁰

busca brecha por donde asomarnos a respirar, apertura por donde dar abrir ver dar ser, ensanchar lo decible vivible, dejar hablar dar decir, crear condiciones que posibiliten hablar.¹⁴¹

¹³⁶ «admitir, como fundamento de la comunicación entre los hombres, la existencia de unidades objetivas de significación, las esencias»
AUBENQUE, P. *El problema del ser en Aristóteles*, p. 131.

¹³⁷ «siempre hay, siempre habrá, un sentido en el que no sabemos qué es lo que estamos experimentando y de qué estamos hablando cuando experimentamos o hablamos de lo que es.»
STEINER, G. *Presencias reales*, p. 260.

¹³⁸ «Y verdad es, en principio, la correspondencia entre *lo dicho* y su decir. Lo dicho es ese “objeto” al que la proposición se refiere y que estuvo, como elemento esencial de contraste, en el origen del lenguaje y en el origen de eso que se habría de terminologizar como “verdad”.»
LLEDÓ, E. *El surco del tiempo*, p. 34.

¹³⁹ «empieza por estar dispuesto a dejarse decir no por otro simplemente, sino en otro. Más aún, para que otro diga en uno»
GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 106.

¹⁴⁰ «El que alguien le diga algo a otro no ocurre simplemente porque exista algo llamado receptor que reciba la información. Además de eso se requiere, antes bien, la disposición a dejarse decir algo. Sólo así se convierte la palabra en vinculante, es decir, vinculada uno con otro. Eso ocurre cada vez que hablamos unos con otros, cada vez que, entablando una conversación real, nos dejamos envolver por ella.

¿Qué es lo que está presupuesto cuando uno se deja decir algo? Es claro que la condición suprema para ello estriba en no saberlo mejor todo y en ser capaz de cuestionar aquello que se cree saber. De hecho, la posibilidad de conversación descansa sobre el juego de arrojarle mutuamente preguntas y respuestas. Ahora bien, no hay una sola declaración que no reciba su sentido último –esto es, lo que le dice a uno– de la pregunta a la que da una respuesta. A esto le llamo yo el carácter hermenéutico del hablar; al hablar, no nos transmitimos mutuamente estados de cosas bien determinados, sino que, a través del diálogo con el otro, trasponemos nuestro propio saber y aspiraciones a un horizonte más amplio y más rico.»
GADAMER, H. G. *Estética y hermenéutica*, p. 112.

¹⁴¹ «Lo que está en juego es ensanchar los límites de lo decible, dejar hablar al lenguaje, dar decir, crear las condiciones de posibilidad del hablar»
GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 311.

Reconocernos público, hacernos cargo de que somos común participar en común comunicación en terreno necesario discutible, hablamos desde la necesidad de hablar que comienza allí donde se puede hacer algo también de un modo diferente, empieza por escuchar lo que habla en el seno de lo que se dice, escuchar participar comunidad¹⁴²

convocados a lo que no tenemos y necesitamos y a hablar desde esta necesidad, hablar a punto de hablar que acaricia otro que viene a ser también palabra de otros en uno, quienes, a su vez, dicen su carecer, hablan ser corresponder con otro en otro común¹⁴³

necesidad de abrir condiciones de posibilidad para que irrumpa la palabra de cada uno con quien hablar, dejar hablar es acción, lucha compartida contra la miseria, búsqueda de vínculos sociales, creación de condiciones de comunicación, cultivo de espacios de conversación, comunidad¹⁴⁴

innata necesidad de ampliar vivir, romper la monotonía del habla de uno mismo consigo mismo en soledad para hablar con otros en otros,¹⁴⁵

quien quiere hablar sale en busca de aquello que le llama a hablar, convocado a leer textos por brotar que precisan acción de leer para emerger en hablar hacia palabras inauditas con palabras que buscan, arriesgadas insuficientes alteradas, alguien con quien hablar y ser.¹⁴⁶

¹⁴² «reconocer al público es hacerse cargo de lo que hay de común con él. [...] Precisamente participar en lo común es comunicación. No estamos en el terreno de lo necesario, sino en el de lo discutible. Hablamos desde la necesidad pero de lo que no es necesariamente así: es el arte de hablar, aquél “arte” que “comienza justamente allí donde se puede hacer algo también de un modo diferente”. (Gadamer) [...] que ha de empezar por oír lo que dice en el seno de lo que se dice. Sin este oír, no hay aquel participar. [...] De ahí que la argumentación exija la efectiva producción de una comunidad de hombres y mujeres. Sólo en ella cabe *concertar*.»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, pp. 90-91.

¹⁴³ «un reclamar que convoca a la palabra que uno no tiene y necesita. Hablar desde esa necesidad es anuncio de lo otro de sí que, siendo irreductible, forma sin embargo parte de uno.

Ya no cabe sino hablar *a punto de hablar*. Es el hablar que acaricia lo otro de sí, que viene a ser efectiva palabra de los otros en uno, quienes, a su vez, también dicen lo que carecen, en tanto que corresponden a ello. Cabe entonces hablar *con otro*.»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 434.

¹⁴⁴ «la necesidad de crear condiciones de posibilidad para que irrumpa la palabra de cada uno, a fin de que quepa hablar de un efectivo *con quien*. La insurrección de la palabra es la tarea de propiciar tales condiciones. De nuevo, dejar hablar no es pasividad, sino una acción y bien concreta. Ello pasa, y de modo decisivo, por una lucha compartida contra la miseria, por la búsqueda de vínculos sociales, y por la eliminación de cuanto extingue de hecho las condiciones de una palabra libre. Procurar formas de intervención en público muestra, a su vez, que éste no es mero receptáculo o campo pasivo. Más aún, se trata de crear condiciones de circulación de la palabra, no como un desplazamiento de contenidos, sino como cultivo de espacios de conversación»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 155.

Oímos aquello a lo que pertenecemos cuando nos vemos ir viniendo reclamados obrando creyendo en nuestra capacidad de hacer hablar con alguien volviendo hablar,¹⁴⁷

precisa que la palabra esencial por decir mantenga continuada referencia a la luz de lo permanente en esos instantes en que el tiempo se abre en sus dimensiones poniéndonos en presencia de eso permanente verdadero, en ese punto podemos comenzar a exponernos a lo tornadizo venidero pasajero constante mudable, a partir de ese punto en que el tiempo desgarrador se desgarró a sí mismo dando posibilidad de unificarnos en vida común espacio presente.¹⁴⁸

diálogo en confrontación compañía con otros.¹⁴⁹

¹⁴⁵ «por qué leemos y qué leemos. Suponemos que el “por qué” está justificado por la innata necesidad de ampliar nuestra experiencia. Saber lo que otros pensaron significa, en primer lugar, salir de la supuesta soledad de la consciencia, romper la monotonía del habla de uno mismo consigo mismo, y hablar con otros.»
LLEDÓ, E. *El surco del tiempo*, p. 50.

¹⁴⁶ «Quien habla sale a la búsqueda de aquello que le llama a hablar, aquello quizás no dicho, y se comporta como convocado a la lectura de un texto que aún no ha brotado y que precisa de la acción de leer para emerger. Hablar hacia las palabras inauditas que le hacen decir es reconocer que la palabra que busca la palabra es siempre arriesgada, insuficiente. Esta alteración de las propias palabras será el trastorno de quien habla.»
GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 121.

¹⁴⁷ «Oímos aquello a lo que pertenecemos. [...] Y para ello resulta imprescindible hablar en verdad con otros. [...] nos vemos ir viniendo como resultado de cuestiones que parecen reclamarnos. Entonces, se produce un acto de creencia y de confianza ligado a una cierta afirmación de sí como obrando y sufriendo (*attestation*), creencia en nuestro poder de hacer algo, quizás algo así como, por ejemplo, hablar con alguien.
Entonces *volvemos*, y volvemos a hablar»
GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 152.

¹⁴⁸ «¿Desde cuándo somos diálogo? Si ha de haber un diálogo, es preciso que la palabra esencial mantenga continuada referencia a lo uno y lo mismo [...]. Empero lo uno y lo mismo sólo puede hacerse patente a la luz de algo permanente y consistente. Consistencia y permanencia, por su parte, únicamente aparecen cuando despuntan constancia y presencia, lo cual no acontece sino en ese instante en que el tiempo se abre en sus dimensiones. Desde el punto en que el hombre se pone en presencia de algo permanente, puede ya comenzar a exponerse a lo tornadizo, a lo venidero, a lo pasajero, que tan sólo es mudable lo constante. Y desde ese mismo y primer punto en que el “tiempo desgarrador” se desgarró a sí mismo en presente, pretérito y porvenir, se da la firme posibilidad de unificarse sobre lo permanente.»
M. HEIDEGGER, *Hölderlin y la esencia de la poesía*, p. 27.

¹⁴⁹ «el diálogo consigo mismo sólo es posible en compañía (en confrontación) con lo otro, con el otro»
GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 354.

multivocidad de palabra correspondiendo a multivocidad de ser humana naturaleza.¹⁵⁰

Hablar buscar palabra, hablar a alguien busca palabras por la infinitud de aquello que no consigue decir y empieza a resonar en otro hablar balbucir enmudecer.¹⁵¹

Decirnos con palabras que acuden a buscarnos, escuchar dejar hablar latidos de sentidos, escuchar esperar acompasarnos al fluir que habla,¹⁵²

cuestionar la atribución de significado al acto y al instrumento del decir,¹⁵³

conversación camino que supone retorno de lo común y de nuestra participación en ello como comunicación,¹⁵⁴

elegir, adoptar decisiones, hablar esta necesidad de conversación desde nuestras convicciones a las de otros, por interpretarlas hablarlas como ingredientes de una conversación,¹⁵⁵

coparticipación en experiencia y necesidad común,¹⁵⁶

¹⁵⁰ «La multivocidad de la palabra poética tiene su auténtica dignidad en que corresponde plenamente a la multivocidad del ser humano»
GADAMER, H. G. *Estética y hermenéutica*, p. 79.

¹⁵¹ «Lo que para él significaba hablar es quizá la forma primigenia de hablar en términos absolutos. Hablar es buscar la palabra. Encontrarla es siempre una limitación. El que de verdad quiere hablar a alguien lo hace buscando la palabra, porque cree en la infinitud de aquello que no consigue decir y que, precisamente porque no se consigue, empieza a resonar en el otro [...]. La sabiduría del balbucir y enmudecer»
GADAMER, H. G. *Poema y diálogo*, p. 12.

¹⁵² «La música, sin embargo, es tiempo. Para oír tenemos que esperar ese tiempo que acompasa y acomodarnos a él, fluir con él.»
LLEDÓ, E. *El silencio de la escritura*, p. 86.

¹⁵³ «Lo que se pone en duda no es lo que se dice: es la naturaleza, formal y sustantiva, de la atribución de significado, de significación inteligible, al acto y al instrumento del decir.»
STEINER, G. *Presencias reales*, p. 129.

¹⁵⁴ «La conversación no es instrumento, es método. La comprensión no supone un nuevo retorno a lo común (como si hubiera de accederse a un determinado lugar), sino de lo común, de la participación en ello, esto es, de la comunicación.»
GABILONDO, A. *Introducción a "Estética y hermenéutica"*. GADAMER, H. G. p. 16.

¹⁵⁵ «Hay que hacer elecciones y tomar posiciones y adoptar decisiones. [...] Así que dirigirse a alguien es, en efecto, un hablar que es elegir en el seno de lo discutible: ahí radica el derecho de hacerlo. No estamos ante el producto de una revelación que uno ha de transmitir, sino en una necesidad, la de conversación. Se dirige a alguien, por tanto desde sus convicciones a las del otro y tales convicciones han de ser interpretadas. [...] Con ello [...] cobra el carácter de texto, esto es, de ingredientes o elementos para una conversación»
GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 90.

hablar por desear entender a partir de este no lugar de necesidad es insistir en seguir, desde lo que habla en nuestro cuerpo, por esas vertientes ausencias distancias que vertebran versiones que van hablando en lo que habla.¹⁵⁷

Palabra es una cosa y otra distinta aquello que nombra,¹⁵⁸

algo intermedio, medio camino,¹⁵⁹

palabras instrumentos para hablar esencias,¹⁶⁰

hablar en hablar con¹⁶¹

existencia que viene a ser hablar autónomo que cobra materialidad apertura objetividad legibilidad vida propia. Quien ha llegado a ser cualquiera puede hablar.¹⁶²

¹⁵⁶ «el derecho a hablar es el de una coparticipación en una experiencia y necesidad comunes» GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 101.

¹⁵⁷ «Fundamentalmente, no se habla porque se sabe, sino porque se desea saber. Más exactamente, porque se hace a partir de ese “no-lugar” en el que, por amor a aquello que se busca, y por auténtica necesidad, no puede menos que perseguirse libremente. [...] Se trata de un insistir en el seguir, [...] desde lo que se dice, en verdad en la piel del texto. Por esas *vertientes*, al proceder al son del texto, de lo que en él es ausencia y distancia, se *vertebran versiones*, a través de lo que se va diciendo en lo que se dice —que no se reduce a lo dicho—»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 351.

¹⁵⁸ «Y ¿No dirías tú que el nombre es una cosa y otra distinta aquello de que es nombre?» PLATÓN, *Crátilo* 430b.

¹⁵⁹ «No pretendas, por tanto, que lo que no es bello sea necesariamente feo, ni lo que no es bueno, malo. Y así también respecto a Eros, pues tú mismo estás de acuerdo en que no es ni bueno ni bello, no creas tampoco que ha de ser feo y malo, sino algo intermedio, dijo, entre los dos»

PLATÓN, *Banquete* 202b.

¹⁶⁰ «Entonces el nombre es un cierto instrumento para enseñar y distinguir la esencia, como la lanzadera lo es del tejido.»

Platón, *Crátilo* 388b-c.

¹⁶¹ «Francis Wolff, distingue entre “hablar a”, “hablar de” y “hablar con”»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 83.

¹⁶² «un modo diferente de decir, en el que la involucración de quien dice en lo que dice es tal que aquello que dice viene a ser realmente autónomo respecto de su existencia y cobra materialidad, apertura, objetividad, legibilidad, cobra vida. Un decir que recuerda a quien habla que “cuanto más él dice el *ser*, menos el ser es *dicho*”. Quien ha llegado a ser cualquiera puede hablar»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 83.

Para hablar las cosas hay que vivirlas, lenguaje habla intermediaria sustancia viva por vivir¹⁶³

significa algo para todo aquel que hable con ella,¹⁶⁴⁻¹⁶⁵

no importa quien hable lo que habla,¹⁶⁶

personalmente los coautores dicen muy pocas cosas,¹⁶⁷

hablar hacia ser por venir e irnos a por todas cada vez,¹⁶⁸

con otros en uno sembrar alrededor indecibles con letras incendiadas

suscitar acontecimientos nuevos espacios posibilidades de existencia.¹⁶⁹

Toda relación tiende a que uno pueda leer en otro una lengua común expresión que se desarrolla o languidece como comunidad, hablar una cuestión planteada a mi semejante para saber algo en común proposición interrogativo reconocimiento,¹⁷⁰

antes de hablar es preciso tener voluntad de escuchar hablar común,¹⁷¹

¹⁶³ «No basta con decir algo, las cosas hay que vivirlas. El lenguaje es un intermediario fundamental para este fin, una sustancia viva, un médium. Sin embargo, no hay que tratarlo como tal, sino que hay que vivirlo, padecerlo.»

JANOUGH, G. *Conversaciones con Kafka*, p. 242.

¹⁶⁴ «que signifique algo, tanto para sí mismo como para los demás»

AUBENQUE, P. *El problema del ser en Aristóteles*, p. 122

¹⁶⁵ «nunca se habla “por hablar”, sino para decir alguna cosa»

AUBENQUE, P. *El problema del ser en Aristóteles*, p. 120.

¹⁶⁶ (Beckett), «¿Qué importa quien hable?»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 83.

¹⁶⁷ «Personalmente, en efecto, el poeta debe decir muy pocas cosas; pues al hacer esto no es imitador»

ARISTÓTELES, *Poética* 1460a 5.

¹⁶⁸ «hablar hacia lo que cabe decir, más que desde lo que ya está dicho que debe decirse, es tanto como ser por venir, [...] Irse cada vez y no de una vez por todas, es de nuevo irse a por todas cada vez»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 427.

¹⁶⁹ «suscitar “acontecimientos aunque sean mínimos, que escapen al control, hacer nuevos espacios-tiempos, aunque su superficie o su volumen sean reducidos”. Dichas nuevas posibilidades de existencia concretan vida.»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 386.

hablamos de seres, de lo que somos, parte de ser es hablar nuestro ser vivir existir, seres vivos somos como vivimos, vida de seres vivos que hablan y piensan con seres de ser siendo lo que las cosas somos,¹⁷²

leer vivir pensar hablar a un tiempo espacio, no hay sucesión sino a la vez, somos a la vez situación devenir azar riesgo ocasión...¹⁷³

Escuchar hablar ser diálogo esencial donde se hace patente lo uno y lo mismo en que nos unificamos como uno todos,¹⁷⁴

¹⁷⁰ «Toda relación interhumana tiende a que cada uno pueda leer en el alma del otro; la lengua común es la expresión sonora de un alma común. Cuanto más íntima y sensible sea esta relación, tanto mayor será la riqueza de la lengua, ya que ésta se desarrolla o languidece con el alma colectiva. En el fondo, hablar es la cuestión que planteo a mi semejante para saber si tiene la misma alma que yo; en mi opinión, las proposiciones más antiguas debieron de haber sido proposiciones interrogativas y en el acento sospecho el eco de esta viejísima cuestión que, recubierta de otra concha, se plantea el alma a sí misma: ¿Te reconoces?»

NIETZSCHE, F. *El libro del filósofo*, p. 185.

¹⁷¹ «es preciso que antes de hablar tenga la *voluntad* de hablar. Y esta voluntad no es en absoluto algo individual.»

NIETZSCHE, F. *El libro del filósofo*, p. 186.

¹⁷² «Que no hallarás el Pensar
sin el ente en que se expresa;
nada es algo o lo será,
a no ser que ente sea.»

PARMÉNIDES, *fragm.* 3, 35 ss.

Cuando el griego se sorprende a sí mismo hablando, halla que está hablando en griego; cuando el pensamiento cae en la cuenta de que piensa, se halla con que está pensando, hablando, en Ser y de lo que las cosas *son*.»

GARCÍA BACCA, J. D. *Comentarios a "Hölderlin y la esencia de la poesía"*, p. 49.

¹⁷³ «Leer y vivir, "a un tiempo" [...], "a la par" tiene también el carácter de hacer las veces de otro. No hay una sucesión sino un "a la vez" que altera el tiempo, tanto que, en efecto, no somos absolutos, exentos, sino que somos "a la vez". La misma palabra "vez" alude a turno, situación, destino, fortuna, estado, puesto... y nuestro somos "a la vez" trae las vicisitudes de esa fortuna, las alternativas del destino, los trances, peligros y riesgos. Y comporta cometido, función, ocasión, esa cantidad que se da o bebe de un golpe.»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 58.

¹⁷⁴ «Somos un diálogo, y esto quiere decir: podemos los unos oír de los otros. Somos un diálogo, y esto viene a significar además: somos siempre *un* diálogo. La unidad de diálogo consiste, por una parte, en que en la Palabra esencial se hace patente lo Uno y lo Mismo en que nos unificamos, sobre lo que fundamos la unanimidad, lo que nos hace propiamente uno mismo. El diálogo y su unidad soporta nuestra realidad de verdad.»

HEIDEGGER, M. *Hölderlin y la esencia de la poesía*, pp. 26-27.

hablar pensar con textos hasta abrírnos más allá de uno, por boca de otros cuerpos palabras supervivientes de vida, remar conversación,¹⁷⁵

por ofrecer compartir cuerpo vivido aprendido, por seguir aprendiendo con ello común vivir¹⁷⁶

experimentar intentar hablar lo que nos ocurre cuando alojamos presencias de vidas.¹⁷⁷

No hay experimentos decisivos, no puede haber deducciones verificables o refutables que impliquen consecuencias predecibles y estables, seguras.¹⁷⁸

Si queremos hablar de nuestras vidas personales y colectivas siempre partimos de y con los problemas morales que a todos nos afectan, el grito trágico no amortigua el grito de la calle,¹⁷⁹

metáforas nos ponen con cosas más allá de fijaciones en singulares trasladándonos de unas a otras sin posarnos definitivamente, vivos por arder pensar amar,¹⁸⁰

¹⁷⁵ (textos) «no se limita a pensar *en* ellos, sino *con* ellos, hasta abrírnos más allá de sí.» GABILONDO, A. *Introducción a "De lenguaje y literatura"* FOUCAULT, M. p. 28.

¹⁷⁶ «afirman tender a un fin idéntico, la "paideia", o sea, la educación, la formación intelectual y moral de los jóvenes atenienses [...] desean ofrecer el conocimiento y enseñar la excelencia.» COLLI, G. *El nacimiento de la filosofía*, p. 98.

¹⁷⁷ «Experimentar y contar lo que ocurre dentro de uno mismo cuando se permite la bienvenida y el alojamiento a las presencias del arte [...] es arriesgar toda la gama de confusiones e incomodidades. [...] Sin embargo, el intento de testimonio debe realizarse y hay que incurrir en el ridículo. ¿Para qué otra cosa estamos hablando?» STEINER, G. *Presencias reales*, pp. 217-18.

¹⁷⁸ «En arte y en poética, no hay experimentos decisivos, no hay pruebas con papel tornasol. No puede haber deducciones verificables o refutables que impliquen consecuencias predecibles en el mismo sentido concreto en que lleva fuerza predictiva una teoría científica.» STEINER, G. *Presencias reales*, p. 97.

¹⁷⁹ «No podemos tratar la experimentación del arte en nuestras vidas personales y colectivas sin tocar, al mismo tiempo, los problemas morales más apremiantes y complejos. [...] ¿Amortigua o incluso borra el grito trágico el grito de la calle?» STEINER, G. *Presencias reales*, p. 177.

¹⁸⁰ «Metáfora y metafísica son, en el fondo y raíz, una sola función: poner a las cosas más allá (*metá*), plus ultra, de su incardinación, afincamiento, fijación en singulares, en cosas y casos; trasladándolas aiosamente (*forá*) de una cosa a otra, sin dejar que en ninguna se posen, y que de ninguna se prendan.

Óigase a Machado:

“Si un grano del pensar arder pudiera
no en el amante, en el amor, sería
la más honda verdad lo que se viera.”»

GARCÍA BACCA, J. D. *Comentarios a "Hölderlin y la esencia de la poesía"*, p. 52.

escritos textos descripciones de geografías de pensamiento por hacernos legibles nuevas diferencias, sensibles nuevas fuerzas.¹⁸¹⁻¹⁸²

115

¿Pueden signos convencionales describir dar cuenta de vida sentida mediante discursos inmóviles, como es el caso, escritos con letras?¹⁸³⁻¹⁸⁴

Todos y cada uno somos alguien que tiene qué decir en esta conversación que podría tener y tiene lugar sin fin¹⁸⁵

¹⁸¹ «la *Ethica* de Spinoza, no menos que los *Principia* de Newton, puede leerse como un poema, una obra de arte y una descripción minuciosa de una “región” de la geografía del pensamiento, dotada siempre de un procedimiento para hacer legibles nuevas diferencias, para hacer sensibles nuevas fuerzas).»

PARDO, J. L. *Sobre los espacios, pintar, escribir, pensar*, p. 124.

¹⁸² «Es muy posible que una de las cuestiones esenciales para poetas y también –¿por qué no?– para filósofos, sea el averiguar el verdadero suceso de la unión entre poesía y filosofía que tuvo lugar en el romanticismo. El verdadero suceso y su sentido.»

ZAMBRANO, M. *Filosofía y poesía*, p. 82.

¹⁸³ «*Séptima carta* [...] Platón cuenta que Dionisio II había pretendido divulgar en un escrito la presunta doctrina secreta platónica. A partir de este episodio, Platón niega en líneas generales a la escritura la posibilidad de expresar un pensamiento serio, y dice literalmente: “Ningún hombre sensato osará confiar sus pensamientos filosóficos a los discursos y, menos aún, a discursos inmóviles, como es el caso de los escritos con letras”. Pero después repite con mayor solemnidad todavía, recurriendo a una cita de Homero: “Por eso precisamente, cualquier persona seria se guarda de escribir sobre cosas serias para exponerlas a la malevolencia y a la incompreensión de los hombres. En una palabra, después de lo que hemos dicho, cuando veamos obras escritas de alguien, ya sean leyes de un legislador o escritos de otro género, debemos sacar la conclusión de que esas cosas escritas no eran para el autor la cosa más seria, si éste es verdaderamente serio, y que esas cosas más serias reposan en su parte más bella, pero, si verdaderamente éste pone por escrito lo que es fruto de sus reflexiones, en este caso ‘es cierto que’ no los dioses, sino los mortales ‘le han quitado el juicio’.”»

COLLI, G. *El nacimiento de la filosofía*, pp. 95-96.

¹⁸⁴ «no era nada serio, según el juicio de quien lo escribió. Pero, en ese caso, ¿sería también toda la filosofía posterior, empezando por Aristóteles, en la medida en que presupone más o menos directamente un conocimiento y una discusión de los escritos platónicos, algo no serio? Ese es, al menos el juicio anticipado de Platón sobre ella. Dado que toda la filosofía posterior será algo escrito.»

COLLI, G. *El nacimiento de la filosofía*, p. 97.

¹⁸⁵ «pronunciarse desde la exigencia de que todos y cada uno somos alguien que tiene qué decir. Por ello, lo que ahora se presenta ha de considerarse como aportaciones para una conversación que podría tener lugar»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 357.

qué importa quién habla, alguien ha dicho qué importa quién habla, habrá un punto de partida, estaré, no seré yo, estaré aquí, me diré lejos, no diré nada, habrá una historia, alguien va a intentar contar algo a alguien¹⁸⁶

¹⁸⁶ «Qué importa quién habla, alguien ha dicho qué importa quién habla. Habrá un punto de partida, yo estaré, no seré yo, yo estaré aquí, me diré lejos, no seré yo, no diré nada, habrá una historia, alguien va a intentar contar una historia.»
BECKETT, S. “*Textes pour rien*”, núm. 3. *Detritus*. p. 9.

inicio

«Después de eso –proseguí– compara nuestra naturaleza respecto de su educación y de su falta de educación con una experiencia como ésta. Representate hombres en una morada subterránea en forma de caverna, que tiene la entrada abierta, en toda su extensión, a la luz. En ella están desde niños con las piernas y el cuello encadenados, de modo que deben permanecer allí y mirar sólo delante de ellos, porque las cadenas les impiden girar en derredor la cabeza. Más arriba y más lejos se halla la luz de un fuego que brilla detrás de ellos; y entre el fuego y los prisioneros hay un camino más alto, junto al cual imagínate un tabique construido de lado a lado como el biombo que los titiriteros levantan delante del público para mostrar, por encima del biombo, los muñecos.

–Me lo imagino.

–Imagínate ahora que, del otro lado del tabique, pasan sombras que llevan toda clase de utensilios y figurillas de hombres y otros animales, hechos en piedra y madera y de diversas clases; y entre los que pasan unos hablan y otros callan.

–Extraña comparación haces, y extraños son esos prisioneros.

–Pero son como nosotros. Pues en primer lugar, ¿crees que han visto de sí mismos, o unos de los otros, otra cosa que las sombras proyectadas por el fuego en la parte de la caverna que tienen frente a sí?

–Claro que no, si toda su vida están forzados a no mover las cabezas.

–¿Y no sucede lo mismo con los objetos que llevan los que pasan del otro lado del tabique?

–Indudablemente.

–Pues entonces si dialogaran entre sí, ¿no te parece que entenderían estar nombrando a los objetos que pasan y que ellos ven?

–Necesariamente.

–Y si la prisión contara con un eco desde la pared que tienen frente a sí, y alguno de los que pasan del otro lado del tabique hablara, ¿no piensas que creerían que lo que oyen proviene de la sombra que pasa delante de ellos?

–¡Por Zeus que sí!

–¿Y que los prisioneros no tendrían por real otra cosa que las sombras de los objetos artificiales transportados?

–Es de toda necesidad.

–Examina ahora el caso de una liberación de sus cadenas y de una curación de su ignorancia, qué pasaría si naturalmente les ocurriera esto: que uno de ellos fuera liberado y forzado a levantarse de repente, volver el cuello y marchar directamente a la luz y, al hacer todo esto, sufriera y a causa del encandilamiento fuera incapaz de percibir aquellas cosas cuyas sombras había visto antes. ¿Qué piensas que respondería si se le dijese que lo que había visto antes eran fruslerías y que ahora, en cambio, está más próximo a lo real, vuelto hacia cosas más reales y que mira correctamente? Y si se le mostrara cada uno de los objetos que pasan del otro lado del tabique y se le obligara a contestar preguntas sobre lo que son, ¿no piensas que se sentiría en dificultades y que considerará que las cosas que antes veía eran más verdaderas que las que se le muestran ahora?

–Mucho más verdaderas.

–Y si se le forzara a mirar hacia la luz misma, ¿no le dolerían los ojos y trataría de eludirla, volviéndose hacia aquellas cosas que podía percibir, por considerar que éstas son realmente más claras que las que se le muestran?

–Así es.

–Y si a la fuerza se lo arrastrara por una escarpada y empinada cuesta, sin soltarlo hasta llegar a la luz del sol, ¿no sufriría acaso y se irritaría por ser arrastrado y, tras llegar a la

luz, tendría los ojos llenos de fulgores que le impedirían ver uno solo de los objetos que ahora decimos que son verdaderos?

–Por cierto, al menos inmediatamente.

–Necesitaría acostumbrarse, para llegar a mirar las cosas de arriba. En primer lugar miraría con mayor facilidad las sombras, y después las figuras de los hombres y de los otros objetos reflejados en el agua, luego los hombres y los objetos mismos. A continuación contemplaría de noche lo que hay en el cielo y el cielo mismo, mirando la luz de los astros y la luna más fácilmente que, durante el día, el sol y la luz del sol.

–Sin duda.

–Finalmente, pienso, podría percibir el sol, no ya en imágenes en el agua o en otros lugares que le son extraños, sino contemplarlo cómo es en sí y por sí, en su propio ámbito.

–Necesariamente.

–Después de lo cual concluiría, con respecto al sol, que es lo que produce las estaciones y los años y que gobierna todo el ámbito visible y que de algún modo es la causa de las cosas que ellos habían visto.

–Es evidente que, después de todo esto, arribaría a tales conclusiones.

–Y si se acordara de su primera morada, del tipo de sabiduría existente allí y de sus entonces compañeros de cautiverio, ¿no piensas que se sentiría feliz del cambio y que los compadecería?

–Por cierto.

–Respecto de los honores y elogios que se tributaban unos a otros, y de las recompensas para aquel que con mayor agudeza divisara las sombras de los objetos que pasaban detrás del tabique, y para el que mejor se acordase de cuáles habían desfilado habitualmente antes y cuáles después, y para aquel de ellos que fuese capaz de adivinar lo que iba a pasar, ¿te parece que estaría deseoso de todo esto y que envidiaría a los más honrados y poderosos entre aquellos? ¿O más bien no le pasaría como al Aquiles de Homero, y “preferiría ser un labrador que fuera siervo de un hombre pobre” o soportar cualquier otra cosa, antes que volver a su anterior modo de opinar y a aquella vida?

–Así creo también yo, que padecería cualquier cosa antes de soportar aquella vida.

–Piensa ahora esto: si descendiera nuevamente y ocupara su propio asiento, ¿no tendría ofuscados los ojos por las tinieblas al llegar repentinamente del sol?

–Sin duda.

–Y si tuviera que discriminar de nuevo aquellas sombras, en ardua competencia con aquellos que han conservado en todo momento sus cadenas, y viera confusamente hasta que sus ojos se reacomodaran a ese estado y se acostumbraran en un tiempo nada breve, ¿no se expondría al ridículo y a que se dijera de él que, por haber subido hasta lo alto, se había estropeado los ojos, y que ni siquiera valdría la pena intentar marchar hacia arriba? y si intentase desatarlos y conducirlos hacia la luz, ¿no lo matarían si pudieran tenerlo en sus manos y matarlo?»¹

¹ Platón, *República* 514a-517a.

Parte asombro de que las cosas seamos como vamos siendo²

143

curioso impulso recreador³

mirada amante⁴

atenta a lo que viene⁵

cuestión de atención con intención de acción vital

conversación cuestionamiento escucha cómo vamos siendo, cómo podríamos vivir, qué pasa en nosotros, qué creemos entender

llamadas aquí y allá llamaradas,

sentimos que algo pasa, nos está pasando estando con ello, una modificación diferencia, algo comienza a existir con nosotros, partimos con esa diferencia existencia haciendo presencia,⁶

surge de disposición estímulo incierto en fractura interior herida abierta⁷

² «el asombro de que las cosas sean lo que son»
ARISTÓTELES, *Metafísica A*, 2, 983a 13.

³ «Pues yo te lo diré más claramente –dijo ella–. Impulso creador, Sócrates, tienen, en efecto, todos los hombres, no sólo según el cuerpo, sino también según el alma.»
PLATÓN, *Banquete* 206c.

⁴ «Una mirada de atención amante.»
GUILLÉN, J. *El poeta ante su obra*, p. 103.

⁵ «se quiere decir que se esta atento y a la guarda de todo lo que pueda venir.»
GADAMER, H. G. *Estética y hermenéutica*, p. 297.

⁶ «“Siento algo”, “Algo pasa” [...] todas estas fórmulas testimonian la diferencia, la modificación por la cual algo comienza a existir; *a partir* de esa diferencia la cosa existente se me hace pres-ente, presencia, y a partir de ese momento puedo medir la sucesión de instantes que median hasta su completa ocultación»
PARDO, J. L. *Sobre los espacios, pintar, escribir, pensar*, p. 76.

⁷ «La “filosofía” surge de una disposición retórica acompañada de un adiestramiento dialéctico, de un estímulo agonístico incierto sobre la dirección a tomar, de la primera aparición de una fractura interior en el hombre de pensamiento, en que se insinúa la ambición veleidosa al poder mundano, y, por último, de un talento artístico de alto nivel, que se descarga desviándose, tumultuoso y arrogante, hacia la invención de un nuevo género literario»
COLLI, G. *El nacimiento de la filosofía*, p. 98.

posibilidades de vida sentimiento palpito vital primigenio, emocionalidad⁸

experiencia empieza a surgir con sensación y memoria,⁹

encontramos algo provocador desorientador ilocalizado, desconcierta provoca busca¹⁰

captados concernidos por lo que nos capta y posee abiertos de nuevo a algo distinto¹¹

nos afecta inmediatamente como algo que está por hacer, tenemos que hacer y nos hace haciéndolo,¹²

habla algo sobreviene experiencia¹³

surgida a ritmo de vida respira,¹⁴

el movimiento hacia la posible recepción entraña un acto inicial de confianza en apertura, sin la aceptación del riesgo de la bienvenida nada puede abrirse,¹⁵

lo primero sentido es su sinsentido que busca sentido inserción en espacio común de sentidos compartidos, hay que dejarlo entrar estar reposar e ir viviéndonos aprendiendo a percibirnos juntos abiertos¹⁶

⁸ «Así nació la filosofía, criatura demasiado compleja y mediata como para contener dentro de sí nuevas posibilidades de vida ascendente. Las extinguió la escritura, esencial para aquel nacimiento. Y la emocionalidad, dialéctica y retórica a un tiempo, que todavía vibra en Platón, estaba destinada a agotarse en un breve período de tiempo, a sedimentarse y cristalizar en el espíritu sistemático.»

COLLI, G. *El nacimiento de la filosofía*, p. 99.

⁹ «Sabemos, desde Aristóteles, que la experiencia surge de la sensación y la memoria.»

LLEDÓ, E. *El surco del tiempo*, p. 27.

¹⁰ «El esfuerzo de comprensión empieza así cuando alguien encuentra algo que le resulta extraño, provocador, desorientador.

Los griegos utilizaban una palabra muy bella para expresar lo que paraliza nuestra comprensión: el *atopon*. Significa algo a-tópico, ilocalizado, algo que no encaja en los esquemas de nuestra expectativa de comprensión y que por eso nos desconcierta.»

GADAMER, H. G. *Verdad y método II*, p. 182.

¹¹ «Más bien, somos captados por algo; y justamente en virtud de lo que nos capta y posee, estamos abiertos a lo nuevo, a lo distinto, a lo verdadero.»

GADAMER, H. G. *Verdad y método II*, p. 218.

¹² «el saber moral tal y como lo describe Aristóteles no es evidentemente un saber objetivo, esto es, el que sabe no se enfrenta con una constelación de hechos que él se limitase a constatar, sino que lo que conoce le afecta inmediatamente. Es algo que él tiene que hacer.»

GADAMER, H. G. *Verdad y método*, p. 385.

comienza un sentir ser afectado con algo esencial que se inscribe e implica, se envuelve en sensaciones mostrándose ocultándose revelándose como oscuridad.¹⁷

Comenzar silenciando los rumores precedentes es un comienzo pero no está al comienzo, en el principio siempre está la naturaleza, infinitud dada que señala un difuso comienzo exterior y anterior que es necesario olvidar hasta que cuente como nada, el olvido de lo dado, el silenciamiento de sus rumores puede hacer posible un comienzo.¹⁸

¹³ «Lo que nos habla desde el mito griego es la experiencia fundamental, conocida para todos nosotros, de que algo le sobreviene al ser humano, y cómo le sobreviene»
GADAMER, H. G. *Estética y hermenéutica*, p. 248.

¹⁴ «surgidas al ritmo de la vida, o sea de la “respiración” de su autor.»
LLEDÓ, E. *El surco del tiempo*, p. 28.

¹⁵ «el movimiento hacia la recepción y aprehensión entraña un acto inicial y fundacional de confianza. Comporta el riesgo de un desengaño o algo peor. El invitado puede volverse despótico o cruel; pero, sin la aceptación del riesgo de la bienvenida, ninguna puerta puede abrirse cuando llama a ella la libertad.»
STEINER, G. *Presencias reales*, p. 191.

¹⁶ «lo propio de la primera vez que algo es sentido es su sinsentido, en una doble acepción: algo que es visto por primera vez no puede *tener sentido*, porque la atribución de sentido comporta la inserción de ese algo en el tiempo, en una historia que suministra el modelo de su comprensión [...] además, algo que se percibe por primera vez no puede literalmente *ser sentido*, es decir, pasa forzosamente desapercibido: sólo se percibe algo cuando se ha aprendido a percibirlo, esto es cuando se ha contraído un determinado hábito»
PARDO, J. L. *Sobre los espacios, pintar, escribir, pensar*, p. 46.

¹⁷ «Todo comienza [...] con un “yo siento”, con un “yo soy afectado”, con una pasión. Todo comienza cuando una esencia se inscribe, se implica, se pliega, se envuelve en una sensación, se disfraza con el velo de una imagen. Las esencias se muestran ocultándose, el ser se revela como oscuridad»
PARDO, J. L. *Sobre los espacios, pintar, escribir, pensar*, p. 83.

¹⁸ «Comenzar a pensar, comenzar a escribir o comenzar a pintar son todas ellas tareas que exigirían para instaurar sus condiciones de posibilidad la página-en-blanco o, en otros términos, acallar el rumor de lo escrito (pero ilegible), de lo sonoro (pero inaudible), de lo pintado (pero invisible), de lo pensado (pero ininteligible) que de antemano precede. La página-en-blanco es el comienzo, pero nunca está *al* comienzo. En el principio están esos espacios hechos de rumores inaudibles y de hábitos inadvertidos, en el principio tiene lugar siempre la naturaleza. Lo dado señala un (difuso) ya-comenzado Exterior y Anterior a aquel que ha de comenzar y que no puede hacerlo a menos que consiga alcanzar el punto en el cual *lo dado cuente como nada*. La aniquilación de lo dado, el silenciamiento del rumor, es, pues, lo único que puede hacer posible el verdadero comienzo del pensamiento»
PARDO, J. L. *Las formas de la exterioridad*, pp. 138-39.

Partir con partir de naturaleza cosas espacios ocupantes precedentes siempre dados en un mundo al que llegamos,¹⁹

este ocurrirnos,²⁰

visitación invocación que viene a llamarnos sin ser llamada²¹

habla experiencia de irrupción de palabras contingentes ocasionales que reclaman otras sin zanjar lo que les hace decir ni lo que dicen,²²

recibir abriendo espacio de conversación²³

afectados por un ámbito más amplio que pone en movimiento nuestras esencias, conmueve nuestro querer en voluntad deseo²⁴

necesidad que mueve poderosamente empuja a salir en busca siguiendo su ritmo, su palpar, trata de dar alcance palpar tratar al menos durante el intento,

ansia despertada por deseo de alcanzar aquello que vislumbramos nos sacude el cuerpo, necesita lucidez de delirio, clarividencia de ensueño, precisa tacto olfato e intuición nacidos del trato asiduo con cosas,

¹⁹ «La naturaleza, lo que al principio llena por completo la página y hace imposible el comienzo (la producción de un pensamiento) son las *cosas vistas* o las *cosas pintadas*, las *cosas dichas* o las *cosas cantadas*, las *cosas pensadas* o *escritas* y, abreviando, las *cosas*. Nadie adviene a un mundo vacío, *las cosas*, o mejor dicho, los espacios ocupantes, pre-ocupantes, preceden siempre como ya dados.»

PARDO, J. L. *Las formas de la exterioridad*, p. 139.

²⁰ «ese “ocurrirnos” de las formas creadas en la poética y en las artes.»

STEINER, G. *Presencias reales*, p. 218.

²¹ «Muy a menudo, lo que *viene a llamarnos* –este giro tiene, como vemos, connotaciones de visitación espontánea y de invocación– lo hace sin ser invitado.»

STEINER, G. *Presencias reales*, p. 218.

²² «Es la experiencia de una irrupción, la de las palabras contingentes, ocasionales, que reclaman otras, pero que, en modo alguno, zanjarán lo que les hace decir»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 153.

²³ «*Recibir* no es entonces un mero gesto de cortesía, sino la apertura de un espacio de diálogo y conversación»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 339.

²⁴ «Cuando somos afectados por el ámbito más amplio, ese afectar interesa nuestra esencia. Afectar significa: poner en movimiento. Nuestra esencia es puesta en movimiento. En el afectar se conmueve el querer, de suerte que sólo así se pone en movimiento y se hace patente la esencia del querer. Sólo después el querer se convierte en voluntad.»

HEIDEGGER, M. *Sendas perdidas*, p. 250.

prende necesidad, carne habla de misterio oliendo aliento alimento, cierra los ojos para poder ver más allá de cosas visibles algo vivo nuevo, al hablar con ello vamos sintiendo prender injerto en nuestro ser, al intentar hablarlo.²⁵

Apostar por lo que nuestra sensibilidad, nuestro cuerpo, nos dice aunque supere constantemente nuestra limitación y debilidad para hacerlo.²⁶

Vistos por lo que vemos nos convoca provoca ver que escucha lee retorno de sangre,²⁷

forzados por necesidad busca algo que no tiene y trae presencia²⁸

vida busca cuerpo nuevo despliegue de cuerpo desconocido perseguido común²⁹

gota diferente impensable imposible abre posibilidad de vida, fuego asimilable alimento inesperado y necesario indispensable³⁰

²⁵ «¿cómo *prende* el injerto en nuestro ser?»
STEINER, G. *Presencias reales*, p. 220.

²⁶ «nuestra misión consiste en apostar por lo que nuestro corazón nos dice, tarea que nos supera constantemente como si de un ser ultraterreno se tratara. Nuestra debilidad consiste en nuestra limitación para cumplir esa misión»
GADAMER, H. G. *Poema y diálogo*, p. 75.

²⁷ «Ser visto por lo que uno ve. Lo que es visto es lo que ve. La mirada es ya lo que nos da que decir y está poblada de la imposibilidad e inviabilidad de la pura identidad como plenitud y satisfacción, es convocatoria. Estas miradas que hablan potencian un ver que es oír y leer, el retorno de la sangre.»
GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, pp. 415-16.

²⁸ «En la angustia, no existe el otro.
Y en la angustia del poeta sí, sí existe ya algo que él se ve forzado a crear, porque se ha enamorado de su presencia sin verla, y para verla y gozarla la tiene que buscar. El poeta está enamorado de la presencia de algo que no tiene y como no lo tiene, lo ha de traer»
ZAMBRANO, M. *Filosofía y poesía*, p. 95.

²⁹ «Mas busca la vida ante todo su cuerpo, el despliegue del cuerpo que ya alcanzó, el cuerpo indispensable. Y busca otro cuerpo desconocido. Y así el primer ímpetu vital subsistente en el hombre a través de todas las edades le conduce a la búsqueda de otro cuerpo propiamente suyo, el cuerpo desconocido»
ZAMBRANO, M. *Los bienaventurados*, p. 17.

³⁰ «una gota diferente, impensable, una gota imposible que abre la posibilidad de la vida. Fuego la dulzura del fruto de la abeja, fuego asimilable. La poesía fue asimilable pero no pensable ni cognoscible. La poesía alimento impensable, inesperado y necesario, indispensable.»
ZAMBRANO, M. *Los bienaventurados*, p. 49.

parte simple inicia permite a lo que nos rodea ir mostrándose yendo más allá de las circunstancias sin abandonarlas en busca que no suspende su sentir originario, que no desoye ni desatiende la presencia de algo que a sí mismo y a su contorno trasciende,³¹

oímos algo que diciéndose viene, y escucha, haciéndose, dándose como nunca y siempre³²

oímos que viene diciéndose en esta transitoriedad natural de sonidos aire voz aliento que se extingue ayudando a seguir en busca de encuentro, experiencia hace brotar emerger nueva comunicabilidad en encontrar implicación cuando tal decir nos dice, nos alcanza nos toca y trastoca, un oír decir habla³³

pone en juego entendimiento comprensión abiertos en exposición y coimplicación³⁴

en camino lenguaje hacia intento por poner ante nosotros algo posible por venir.³⁵

Arrastrados a intentar expresar algo inefable sentido cercano carnal inaccesible, algo entre cercana carne y lejana abstracción participando de ambas,³⁶

carencia desea ser, seguir siendo,³⁷⁻³⁸

necesidad desea vivir amar.³⁹

³¹ «En la Razón Vital el Yo está simplemente enunciado como un dato del que se parte, como el punto de partida dado radicalmente en la realidad que es su vida, dentro de ella [...] ¿Podría el sujeto del conocimiento que antes aun de obtenerlo trata con la realidad sintiéndola y sintiéndose despojarse de su afirmación para permitirle a lo que le rodea que se muestre y quizá que no lo circunde, que las circunstancias dejen de aparecer como un cerco? ¿Podría de este modo ir más allá de ellas sin abandonarlas?»

Más allá de las circunstancias que circundan el horizonte se llama al que busca el conocimiento, que es simplemente el que no abandona, el que no suspende el sentir originario, el que no desoye ni desatiende la presencia no objetiva de algo, de un centro que a sí mismo y a su contorno trasciende»
ZAMBRANO, M. *Los bienaventurados*, p. 61.

³² «“oí un decir”. Algo que ya se viene diciendo y, en efecto, únicamente viene diciéndose, esto es, sólo diciéndose viene. No se limita a ofrecer un mensaje. Se oye si se da de nuevo como nunca se dijo y, sin embargo, como siempre se oye decir» PLATÓN, *Fedro* 276a.
GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 51.

³³ «Leer cada día lo que ya viene diciéndose es la máxima expresión de la acción. Hay *ya* palabras, vivimos *ya* en su mundo, el de un oír un decir sin posibilidad de absoluta comprobación, [...] Esta transitoriedad, la de los sonidos, el aire de la voz, el aliento que se extingue, es, sin embargo, la que ayuda a seguir. Pero cabe hacer la experiencia de esas palabras, llevarlas hasta su final, abrazar las opiniones de los hombres de ese *akoé* hace que el encuentro se produzca como experiencia, la de lo verosímil que va de boca en boca y deja en su lugar toda comunicabilidad. El ejecutar de ese *oír decir*, *oír un decir*, es hacerlo brotar y emerger de nuevo en un encontrar que es implicación. Tal decir nos dice algo, nos alcanza, nos toca y trastoca. Es cuestión de demorarse en ello, [...]. Es un oír decir que habla.»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, pp. 52-53.

Indicios inicios impulsos por fructificar correspondiendo latir de germinar ritmo que armonice con vida,⁴⁰

pasmo inmediato, admiración que nos arranca y lanza a otra cosa por buscar y perseguir algo que no se da ni regala presencia, afanoso camino esfuerzo por algo que no entendemos y necesitamos intentar.⁴¹

³⁴ «El público es la trama, la configuración de quienes ponen en juego su comprensión, están abiertos a la palabra y corren sus riesgos, que son, a la par, los de la exposición. No somos público sino procuramos complicaciones como coimplicaciones»
GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 109.

³⁵ «eso es el lenguaje, ese poner-ante-nosotros lo posible, esa idea de lo por-venir, hacia lo cual nos hallamos en camino.»
GADAMER, H. G. *Poema y diálogo*, p. 152.

³⁶ «arrastrada a expresar lo inefable en dos sentidos: inefable por cercano, por carnal; inefable también, por inaccesible, por ser el sentido más allá de todo sentido, la razón última por encima de toda razón. Es el drama que humildemente ha conllevado todo poeta; unos entendiéndolo, otros, sin entenderlo.

A esta inefabilidad se consagra la poesía. Y el poeta siente el nexo fortísimo que hay entre ellas; entre la cercanía de su carne y el más alto principio, la más elevada razón»
ZAMBRANO, M. *Filosofía y poesía*, p. 119.

³⁷ «lo que desea desea aquello de lo que está faltó y no lo desea si no está faltó de ello»
PLATÓN, *Banquete* 200a.

³⁸ «Por tanto, también este y cualquier otro que sienta deseo, desea lo que no tiene a su disposición y no está presente, lo que no posee, lo que él no es y de lo que está faltó»
PLATÓN, *Banquete* 200e.

³⁹ «¿No es verdad que Eros es, en primer lugar, amor de algo y, luego, amor de lo que tiene realmente necesidad?»
PLATÓN, *Banquete* 200e.

⁴⁰ «Se conmina de ese modo a otra experiencia, la que [...] se hace cargo de lo que en tanto que “indicios, inicios, impulsos” ha de fructificar, pero sólo en la medida en que se corresponda según el tiempo adecuado a su propio germinar, a su latir. Es el ritmo no sólo de las palabras sino de éstas en tanto que se armonizan con el de la propia vida, [...]. La escritura, desde la recreación de leer, confirma lo que cabe decirse»
GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 52.

⁴¹ «la condición de la filosofía: admiración, sí, pasmo ante lo inmediato, para arrancarse violentamente de ello y lanzarse a otra cosa, a una cosa que hay que buscar y perseguir, que no se nos da, que no regala su presencia. Y aquí empieza el afanoso camino, el esfuerzo metódico por esta captura de algo que no tenemos, y necesitamos tener, con tanto rigor, que nos hace arrancarnos de aquello que tenemos ya sin haberlo perseguido»
ZAMBRANO, M. *Filosofía y poesía*, p. 16.

esfuerzo de apertura de convicciones puestas en camino de entender expresándonos con otros reclama sintonía simpatía afecto de carne en conversación, es necesario que la palabra sea carne de verdad encarnándose en habla,⁴²

partimos de su modo de ir siendo por intentar entender formando parte del encuentro⁴³

oyendo hacia un espacio común compartido hablar desde él.⁴⁴

Querer volver vivir orígenes con otros quiere comunidad⁴⁵

necesidad de abrir condiciones a palabras públicas como palabras de todos habla⁴⁶

crea condiciones para que sean posibles nuevos pronunciamientos en los que cada uno venga a ser concreto hablar habla común⁴⁷

abierto ambiguo multívoco sin sentido establecido por intentar interpretar⁴⁸

no es reflejar lo visto sino hacer visible algo invisible rompiendo sus caparazones externos, por encontrar algunas verdades bajo las apariencias de sentido con las que escribir partir de esta ausencia de sentido por vivir,⁴⁹

⁴² «un esfuerzo de apertura del discurso, de persuasión y de convicciones mutuas puestas en camino. [...]. Sólo nos comprendemos expresándonos en público. Las propias creencias y convicciones se acreditan *con* el auditorio [...]. Este auditorio común que aspira al acuerdo reclama la sintonía y la simpatía, reclama su afecto, el de las creencias y convicciones, el de las palabras en la carne del lenguaje *en* conversación. [...]. Es necesario, de hecho que la palabra venga a ser carne, gane su verdad encarnándose, se haga y se diga a la par.»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 109.

⁴³ «el comprender forma parte del encuentro con la obra de arte, de manera que esta pertenencia sólo podrá ser iluminada partiendo del modo de ser de la obra de arte»

GADAMER, H. G. *Verdad y método*, p. 142.

⁴⁴ «oyendo hacia ese espacio común compartido. ¿Tal vez hablar desde él?»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 97.

⁴⁵ «No sólo quiere volver a los soñados orígenes, sino que quiere, necesita, volver con todos y sólo podrá volver si vuelve acompañado [...] Porque no quiere su singularidad, sino la comunidad»

ZAMBRANO, M. *Filosofía y poesía*, p. 107.

⁴⁶ «la necesidad de abrir y la creación de las condiciones de la palabra pública como palabra de todos»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 101.

⁴⁷ «Es urgente tomar la palabra, pero no en el modo de hablar “en lugar de”, sino de crear las condiciones para que sean posibles nuevos pronunciamientos y cada cual venga a ser en verdad alguien concreto que tiene qué decir, y lo diga.»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 388.

estamos en una relación abierta, las posibilidades varían de forma ilimitada,⁵⁰

151

está en juego algo.⁵¹

Despistados en tierras extrañas y familiares a la vez

algo empieza a ser parte nuestra y nosotros suya dando sentir pensar, nos empuja a esta reflexión que es la de nuestra propia vida en diálogo con uno con otros y con esta azarosa concreta compañera extraña que nos engloba y aturde,

la búsqueda emprendida es la de otros incluyendo los otros de uno, esos otros que nos dan plena existencia, nos hacen ser nosotros, sin los que uno no es nada.

Acoge experiencia por hacer, por vivir intentar hallar hablar con esto que tratamos, obliga a enfrentarnos con nuestra limitada escasez, nos pone en relación con lo verdadero de cada uno allí donde reside y habla y fuerza convivir humildes en nuestra naturaleza despojada en esencia con lo que nos engloba articula y da sentido. Sacude miedos y con lo que queda empieza a componer, deja correr manos vagabundas, atrás arriba enfrente abajo y entre, enigma misterio al trasluz, brizna acostada en ojo contempla y comparte visión, cuestión de oído olfato tacto vista, cuestión de atención emana acción, emanación

incipiente vida nueva surge de algo previo partir⁵²

⁴⁸ «Sólo puede interpretarse aquello cuyo sentido no esté establecido, aquello, por lo tanto, que sea ambiguo, “multívoco” [...] Lo que se puede interpretar es, pues, lo multívoco.»
GADAMER, H. G. *Estética y hermenéutica*, p. 76.

⁴⁹ «Pintar no es reflejar lo visible (pues algo llega sólo a ser visible porque está pintado, porque constituye un “alimento para el ojo”) sino hacer visible lo invisible y, por tanto, puede sólo suceder a partir del des-cubrimiento de lo invisible, de lo nunca visto o lo jamás pintado: des-cubrir las cosas es romper su caparazón externo de sentido, de imágenes, de sonidos o de signos y pensamientos, des-oír su voz y volverse ciego a su brillo, abstraerlas de los espacios, para encontrar así la “verdad” bajo el disfraz del sentido, una verdad que sólo puede aparecer, entonces, como ausencia absoluta de sentido, página-en-blanco sobre la que escribir.»

PARDO, J. L. *Las formas de la exterioridad*, p. 140.

⁵⁰ «Las libertades que se toma nuestro “inquilino” varían de una forma casi ilimitada. Varían desde el más insignificante parpadeo de atención momentánea hasta lo obsesivo.»
STEINER, G. *Presencias reales*, p. 227.

⁵¹ «algo está en juego»
GADAMER, H. G. *Verdad y método*, p. 146.

⁵² «Considero que el acto estético [...] como una *imitatio*, [...] el texto, el lienzo y la composición tonal más innovadores y revolucionarios surgen de algo»
STEINER, G. *Presencias reales*, p. 245.

comienza con acción de leer fecunda relectura, reactiva escritura memoria, reactivación,⁵³

tono susurra aliento⁵⁴

parte inicialmente hablando lenguaje común reflexión⁵⁵

presenta comunidad en dificultad,⁵⁶

aproximación de otro hablar presenta diversidad y alteridad de vida,⁵⁷

para no perdernos en el desierto hay que adentrarlo interiorizarlo aguzando el oído para escuchar sus voces,⁵⁸

sencilla experiencia desprende libera desentierra distancia que ofrece terreno naciente⁵⁹

espacios no solamente subjetivos cuando podemos dibujarlos escribirlos en habla común,⁶⁰

⁵³ «En el principio es la acción de leer [...] Únicamente en una escritura como relectura hay retorno de la fecunda memoria. De este modo, la mimesis no es, en manera alguna, mera copia o repetición sino reactivación»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 44.

⁵⁴ «un tono que susurra como el aliento.»

GADAMER, H. G. *Poema y diálogo*, p. 130.

⁵⁵ «el texto provoca la reflexión, o sea, la “duplicación”, en la “intimidad”, de lo que el “objeto texto”, desde su exterioridad, anuncia. Para que esta reflexión sea posible, es obvio que un aspecto del texto tiene que ser inicialmente comprendido. Inicialmente quiere decir que el texto hable el mismo lenguaje que el lector que lo atiende.»

LLEDÓ, E. *El silencio de la escritura*, p. 46.

⁵⁶ «El momento inicial de la comprensión supone, por consiguiente, una cierta comunidad lingüística entre la inteligencia que mira y el texto que se ofrece. Esa mirada y ese ofrecimiento no bastan. El texto se presenta, en principio, como una dificultad. [...]. El texto implica, indudablemente, una relación con lo real. El texto es cosa, objeto, libro. Pero su objetividad no tiene, en principio, nada que ver con lo que, verdaderamente, el texto *es*.»

LLEDÓ, E. *El silencio de la escritura*, p. 47.

⁵⁷ «Esa aproximación del otro lenguaje presenta al nuestro esa diversidad que lo constituye como tal. Y esa “otredad”, esa “alteridad”, permite ver las diferentes perspectivas, los diferentes sentidos y matices que nos estimulan a enriquecer nuestro particular horizonte, en el entrecrocamiento de unas palabras que son distintas a pesar de la inicial comunidad lingüística»

LLEDÓ, E. *El surco del tiempo*, p. 178.

⁵⁸ «Para no perderse, enajenarse, en el desierto hay que encerrar dentro de sí el desierto. Hay que adentrar, interiorizar el desierto en el alma, en la mente, en los sentidos mismos, aguzando el oído en detrimento de la vista para evitar los espejismos y escuchar las voces»

ZAMBRANO, M. *Los bienaventurados*, p. 41.

palabras vienen a nosotros, están ahí antes de que las pongamos con una intención,⁶¹

153

palabras con las que contar, palabras de otros diciendo en nosotros con nosotros como nosotros, se comportan como verosímil verdad con la que podemos ser, algo otro dice con nosotros y reclama correspondencia⁶²

partiendo de la propia insuficiencia.⁶³

cerrando los ojos para poder ver abismo de luz⁶⁴

aire serena luz no usada vislumbra un posible claro de bosque.⁶⁵

⁵⁹ «la sencilla experiencia que consiste en coger una pluma y escribir desprende (como quien dice: liberar, desenterrar, desempeñar una prenda o retirar una promesa) una distancia que no pertenece ni al mundo, ni al inconsciente, ni a la mirada, ni a la interioridad, una distancia que, en estado desnudo, ofrece una cuadrícula de líneas de tinta y además un encajamiento de calles, una ciudad naciente»

FOUCAULT, M. *De lenguaje y literatura*, p. 174.

⁶⁰ «sus Espacios no son meramente subjetivos (esto es, meras representaciones de la conciencia, seres que sólo tienen dimensión temporal): puede dibujarlos.»

PARDO, J. L. *Sobre los espacios, pintar, escribir, pensar*, p. 59.

⁶¹ «Más bien opino que las palabras vienen hacia uno, están ahí antes de que, conscientemente, las pongamos ante nosotros con una intención.»

GADAMER, H. G. *Poema y diálogo*, p. 152.

⁶² «No estamos ante la palabra que contar sino en aquella con la que contar. Es la palabra de alguien otro que, sin embargo, nos involucra de tal modo que lo que dice se dice en nosotros, como si a la palabra le ocurriera que sólo es propiamente tal al decirse, no a nosotros sino en nosotros; quizás, mejor, como nosotros. [...]. La verdad de esa palabra es que resulta verosímil, se comporta como la propia verdad, que no es la verdad de uno, sino la verdad en la que uno puede ser. Y no es, sin más, uno; es uno en otro [...]. Es la de quien no se limita a creer lo que algún otro dice, sino que se hace cargo de que algo otro se dice, de lo que no es absoluto propietario o autor. Pero se dice en él y reclama correspondencia»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 390.

⁶³ «Sólo hay un punto fijo, y es la propia insuficiencia. Hay que partir de ella»

JANOUGH, G. *Conversaciones con Kafka*, p. 267.

⁶⁴ «es un abismo lleno de luz. Hay que cerrar los ojos para no caer en él»

JANOUGH, G. *Conversaciones con Kafka*, p. 281.

⁶⁵ «El aire se serena. Luz no usada.»

GUILLÉN, J. *El poeta ante su obra*, p. 61.

Vivir dudar ser ignorar

curiosa ignorancia activa imaginación atenta a vida, corre fascinación de enigma, laten pájaros en intranquilidad que engendra desentrañar lo que oculta nuestra torpeza,

acto de voluntad habla ánimo musical, voluntad de armonía escucha sonidos tenues lejanos, quiere desea anhela manifiesta voluntad devenir probar vida, otros aires

música en aire se aposenta, inaudita aparición misterioso momento manantial reflejo en la arena ilumina viene y va ligero se desliza siguiendo rayo por aguas, misterio precipitado, aire dilata en sombras tupidas, visión instantánea descubre algo desconocido y vital en inmediatez, perturbación desasosiego casualidad causal turbadora agua de fuente voz fulgor, fulgurante aparición entrevisión fulguración,

árido alarido viene del subsueño, refresca desnudez de suelo, camino desconocido deslumbrante encuentro sugestión estímulo, algo ha entrado en espejo de ojo, desarbola arrollar llevado por azar misterio cotidiano con inseguridad impotencia e ignorancia

insinuación al silencio sobre vacío esencial, aceptación de espacio de disponibilidad, aliento vivo llama raíz aspiración que aguarda y busca posibilidades vitales, ausencia viento de afuera por venir hablar

punto de luz halo tembloroso sobre agua espejeante, música palabras luminoso centelleo de aire rumor olor murmullo susurro fuente lengua de sonidos gestos miradas, aire sonoro voz natural canta adentrada materia de sonidos fundacionales

aridez comienza palabra impotente, esencial fractura innombrable fragmentaria discurre en vacío, vida masca vientos inesperados

demora con las sombras retoma camino, pasión de camino hablar desde la escucha transparente proximidad naturaleza de palabra llama

eco en vacío vibra escucha voz de leve hoja, espacio vacío silencio escucha, palabra eco música difumina infinita ignorancia donde nos abismamos, avizora aguavientos centelleo de martillo a la altura de la boca barridos por el mordiente, estrellas de tiza azul abismo aéreo multitudinario a solas. Un sonido viene de una sombra, al punto forma universo dulce y débil

alteración altera asombro originario camino despojamiento, azarosa fractura repetida llamada de enigma espera proximidad en lejanía de esperar

meternos en piel de vivos difuntos, resonancia de nuestros abismos, misterioso sonido vivo, se apiñan rumores ininterrumpidos, entramos extraviados para estar perdidos vivos,

sorpresa de eterno azar comienzo arranque despertar indagar vísceras, una boca nada.

Gestación génesis materia naciente

soledad densamente poblada, abandono de abandonados

escuchan oídos internos oír ir eco vecino bruma compañera llamada devenir camino abierto

primitivo estado fluido móvil vasto, oscuridad madura de necesidad jadea ansiedad influjo
enervador inmediato distante aquí apenas,

emprende aborda inmersión, ahora abierto en acción acaecimiento, venir abrir espaciamiento
seguir posibilidad desear afectación

desplaza en camino incierto palabras que hablan esperando hablar abierto vacío libre por venir,
en camino abierto habita hablar, vacío fluctuando hacia algo inaudito mira y concierne
desde fondo de espejo.

Inicios vacíos, inicio inicialidad apertura de posibilidades incitación incierta experiencia de
partir sin inicio ni fin, inicio ilimitado viene de lejos llama lejos

bucea ahí donde nada aún, sentido movimiento desposesión migración puesta en abismo

vincula y confía palabra densa ansiosa interpela impulsa expone que está por venir, palabra
originaria antecede infinitamente.

Curiosidad de ignorancia siente siempre ignorante arrebatarse estar falto lejanía, partir de nuevo
a encuentros con palabras aisladas caídas de piedras alrededores,

punto de partida desconocimiento enlace entendimiento busca encuentro con otredad
humana e inhumana, más humana transhumana, de transhumantes busca emerger ajeno
íntimo,⁶⁶

disposición tiende algo que puede existir⁶⁷

hacer hablar, construir juntar unir abrir componer vivir con lo que vivimos vamos aprendiendo
siendo⁶⁸

buscar hacer hablar seguir huellas andar proseguir, caminar⁶⁹

⁶⁶ «el artista, el poeta y el pensador, en tanto que dadores de forma buscan el encuentro con la otredad allí donde dicha otredad es, en su vacía esencia, de lo más inhumana.» STEINER, G. *Presencias reales*, p. 174.

⁶⁷ «Todo arte, cualquiera que él sea, tiende a producir; sus esfuerzos y sus especulaciones sólo tienen un objeto, que es hacer alguna de estas cosas que pueden existir o no existir» ARISTÓTELES, *Moral, a Nicómaco*, p. 247.

⁶⁸ «arte es el resultado de una facultad de producción de cierto género, ilustrada por la razón» ARISTÓTELES, *Moral, a Nicómaco*, p. 247.

⁶⁹ «las huellas de los Dioses que han huido» HEIDEGGER, M. *Sendas perdidas*, p. 224.

mirar hacia futuro espacio con nuestras redes de expectación lastrados labrados con sombras de experiencias y desengaños, espacios agujereados, cráteres vacíos negros de verdades vidas.⁷⁰

Arrebato delirio voluntad fugitiva de instantes, sed deseo querer voluntad de sentido,⁷¹

Cercanía de piel humana busca hablar enigmas, llama busca ser perseguir acción, intenta hablar búsqueda que busca como nube sueño en viento pensamiento, seguir ritmo palpito pulso vital de cosa, otredad de perdidos recomenzando ser

asombrado atónito disperso vivir,⁷²

piedra hospitalaria residuo cantable rastro en oleaje errante persiguiendo esperando.

Alumbran voces neblinas de pensamiento formas ingravidas de emociones, incertidumbre complementaria.

Un hombre contempla al día y a la vida se confía, algo llega cerca, hueso hambriento por hablar llegado,

referencia inicial designa dominio de naturaleza, pasa a ser creadora recíprocamente⁷³

⁷⁰ «nadie tiene otra posibilidad que la de mirar, siempre esperando, hacia el futuro. Al norte del futuro, siempre más allá de toda expectativa justificada que divisa el futuro inmediato. Así vivimos los humanos. Se trata del principio esperanza. Pero el que quiere capturar, el que quiere lograr y tener la suerte de obtener lo que espera, no tiene más remedio que lastrar. Lo que se lastra aquí es la red desplegada de la expectación. ¿Y cómo se lastra la expectación? Al parecer mediante las sombras que proyectan las experiencias y los desengaños que uno arrastra consigo. Ninguna esperanza humana es absolutamente futura si no está lastrada con esas sombras.»

GADAMER, H. G. *Poema y diálogo*, pp. 110-11.

⁷¹ «El poeta ya no se siente o no se quiere sentir a merced del arrebato, del delirio que le posee [...]. Baudelaire realizó plenamente lo que atribuyera a su genio tutelar, Edgar Poe, “sometido a su voluntad el demonio fugitivo de los instantes felices”.»

ZAMBRANO, M. *Filosofía y poesía*, p. 83.

⁷² «Hay que salvarse de las apariencias, dice el filósofo, por la unidad, mientras el poeta se queda adherido a ellas, a las seductoras apariencias. ¿Cómo puede, si es hombre, vivir tan disperso?»

Asombrado y disperso es el corazón del poeta —“mi corazón latía atónito y disperso”—
ZAMBRANO, M. *Filosofía y poesía*, p. 21.

⁷³ «la *mimêsis* aristotélica ha podido confundirse con la imitación en el sentido de copia por un grave contrasentido. Si la *mimêsis* implica una referencia inicial a lo real, esa referencia no designa otra cosa que el dominio de la naturaleza sobre cualquier producción. Pero este movimiento de referencia es inseparable de la dimensión creadora. La *mimêsis* es *poiêsis*, y recíprocamente.»

RICOEUR, P. *La metáfora viva*, p. 63.

impulso de pulso interno de emoción misteriosa atañe voluntad exige cambio en querer ser,
 gravedad de incertidumbre deriva zumbido de vida murmullo,

dejarse impregnar despacio por la esencia de la cosa, relación de instintos,

contexto lenguaje lector actor viven en espacio que alientan,⁷⁴

algo golpea resonando, oyes palabra agua señal de vida retira el velo que oculta y deja ser
 discurrir acompasados con naturaleza

invitados inesperadamente donde somos capaces de ir pero no vamos, tan lejos como
 nuestro deseo de vivir necesita, provocadoras palabras que están en nosotros por pertene-
 cer a ellas, no por tenerlas, por oírnos en lo que nos dicen con otro hablar escuchando⁷⁵

humildes con la vida en sus misterios, esta vida que no es nuestra y es la nuestra, ignorantes
 y carentes escuchando dejándonos decir dispuestos a que nos sacudan, a que nos toquen
 y trastoquen nos transformen nuevos aportes redescubrimientos que desvelan revelan
 voluntad de vivir abiertos en canal sinceramente, como se abre y explota la tierra.

También hoy buscaremos una brecha por donde asomarnos a respirar, abertura por ver abrir
 dar ser enhebrar voluntad tejer vida, voluntad de querer vivir tomar correr riesgos arriesgar
 aventurar, voluntad que arriesga aventura en juego, voluntad de participación en juego
 común comunicación en otro con otro que dice con y en uno.

Surge emerge aparece se declara, nos viene encima abriendo caminos territorios por habi-
 tar andar vivir buscar abriéndonos paso, asombrados nos lleva se nos escapa, asombrados
 por ser como está siendo y no entenderlo, superados por algo más amplio arrebato avalan-
 cha de sentir sentidos direcciones vitales que abren dislocan trastornan animan afectan alien-
 tan alimentan conmueven, conmoción provoca marea viva

fulgurante sensación instante catástrofe súbita galerna que trae el rayo, arrebatados con el
 vendaval dentro nos devuelve a nuestro desamparado origen al raso, al sereno.

⁷⁴ «no hay texto neutral, porque todo es contexto. Toda escritura es lenguaje, y el lenguaje
 es siempre respuesta a preguntas; preguntas que viven en el espacio histórico en que ese
 lenguaje alienta [...] el lector es contexto también para ese texto.»

LEDÓ, E. *El surco del tiempo*, p. 45.

⁷⁵ «Es invitado inesperadamente a donde es capaz de ir pero no va, probablemente tan lejos
 como su deseo de saber necesitaba, ese deseo acallado en ocasiones en la satisfacción de
 la posesión de lo ya sabido. No es que exactamente sea persuadido por las palabras de
 otro; más concretamente que esa palabra era tan suya, y puede volver a serlo, como tan-
 tas otras. “Suya” más por pertenecer a ella que por tenerla. Se oye en lo que el otro dice.
 Tal vez por ese otro habla, a su vez, escuchando.»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 96.

Afán que surge desde nuestra sangre y sueño lleva hablar conmueve querer voluntad

desconcierto provocador acontece arrastra porvenir trastoca ser, fractura interior herida abierta pálpito vital primigenio surge brota descarga tormenta arroja y ata⁷⁶

alcanzados por algo que afecta el ánimo nos atañe y toca, soplo vital echa andar voluntad, impulso necesidad gestada con arrastre de vida, aporte de voluntad de vida desconocida y necesaria por vivir,

movidos a actuar afectados en una pertenencia específica que nos une con otro con quien pensamos y nacemos⁷⁷

nos acercamos con algo que estamos buscando y necesitando, viejas palabras nuevas por hablar⁷⁸

partimos por llegar a no saber sabiendo que no podremos saber si las visiones que tenemos serán alguna vez visibles para otros, tampoco sabemos si habrá, o podremos encontrar, palabras que participen de lo que fué y lo sean y abran de nuevo, lo que sabemos es necesidad de busca⁷⁹

exige necesita presencia en espacio compartido presente,⁸⁰

pregunta busca sin aceptar lo dicho por ir con ello más allá de la frontera que señala.⁸¹

⁷⁶ «Así me arroja y me ata»
GUILLÉN, J. *El poeta ante su obra*, p. 30.

⁷⁷ «el hombre comprensivo no sabe ni juzga desde una situación externa y no afectada, sino desde una pertenencia específica que le une con el otro, de manera que es afectado con él y piensa con él.»
GADAMER, H. G. *Verdad y método*, p. 395.

⁷⁸ «lo que tiene que ser dicho se nos acerca como algo para lo cual estamos buscando palabras nuevas»
GADAMER, H. G. *Estética y hermenéutica*, p. 235.

⁷⁹ «El poeta se incluye entre los que no saben. Tampoco él sabe. Sin embargo, sabe que no puede saber si la visión que ha tenido será alguna vez visible para todos. Eso significa, también, que no sabe si habrá una palabra.»
GADAMER, H. G. *Poema y diálogo*, p. 56.

⁸⁰ «El lenguaje inventaba, por supuesto, otro “espacio”, otro mundo que sólo podían ver los ojos de las palabras; pero exigía el presente, necesitaba la “presencia”.»
LLEDÓ, E. *El silencio de la escritura*, p. 23.

⁸¹ «Preguntar es, pues, buscar: no aceptar lo dicho ni la autoridad de quien lo dice, si no es desde el compromiso de ir aún más allá de la frontera que el lenguaje señala.»
LLEDÓ, E. *El surco del tiempo*, p. 160.

Salir con nuestra angustia inocente necesidad a recorrer camino sueño vida con intención de encontrar acción con vida compartida creación⁸²

busca vivir en cuerpo parentesco, intenta descubrir vivir relación con verdades humanas que sostienen unen dan sentido amar⁸³

busca realidad experiencia fecundo desplazamiento posible hablar⁸⁴

experiencia allí donde cuerpo y palabras faltan, donde descubrimos nuestro ser saltando nuestros límites⁸⁵

lanza y convoca espacio que nos desborda, muestra insuficiencia apertura y necesidad⁸⁶

penetrados por la incapacidad e imposibilidad de expresar aquello que vislumbramos y por la necesidad de intentarlo⁸⁷

obliga busca traza camino,⁸⁸

⁸² «Y sin angustia, el poeta no recorrería el camino que va desde el sueño –ese sueño que hay bajo toda poesía– y que es el sueño que hay bajo toda vida. No saldría el poeta de ese sueño de la inocencia, si no es por la angustia. Angustia llena de amor y no de voluntad de poder, que le lleva hasta la creación de su objeto»
ZAMBRANO, M. *Filosofía y poesía*, p. 95.

⁸³ «no es la otra mitad de sí mismo lo que el individuo busca en el otro; es la verdad con la que su alma tiene parentesco. Por consiguiente, el trabajo ético que necesitará hacer será descubrir y considerar, sin descansar jamás, esa relación con la verdad que era el apoyo oculto de su amor.»
FOUCAULT, M. *Historia de la sexualidad 2*, p. 223.

⁸⁴ «La búsqueda de una realidad que hace posible lo que se dice convoca a una experiencia ya otra que se nutre de un fecundo desplazamiento.»
GABILONDO, A. *Introducción a “De lenguaje y literatura”* M. FOUCAULT, pp. 29-30.

⁸⁵ «convocado a una experiencia “allí donde precisamente las palabras le faltan [...] allí donde el lenguaje descubre su ser en el salto por encima de sus límites”.»
GABILONDO, A. *Introducción a “De lenguaje y literatura”* M. FOUCAULT, p. 37.

⁸⁶ «Las palabras nos convocan, y no más allá de ellas, sino a eso que en ellas mismas les desborda. Cada palabra muestra su propia insuficiencia, su apertura, su necesidad. [...]. Corramos la suerte de las flechas»
GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, pp. 152-53.

⁸⁷ «Ningún otro estuvo como él tan penetrado por la incapacidad, por la imposibilidad de expresar aquello que vislumbraba»
GADAMER, H. G. *Poema y diálogo*, p. 10.

⁸⁸ «la cosa misma les trazó el camino y les obligó a la búsqueda»
ARISTÓTELES, *Metafísica A*, 3, 983a 13.

ojos voz carne formando parte de ver perteneciendo a lo que ve vive⁸⁹

descuido de sí espera no tener, recibir dar vivir compartir⁹⁰

inminencia asoma arrastra porvenir presente continuo en movimiento⁹¹

busca encuentro convoca comunicación participación común acontecimiento de encontrarnos⁹²

abre espacios convocados abocados a retejer con ellos nuestro vivir⁹³

común buscar diálogo⁹⁴

componiendo partir siguiendo al sueño en completa soledad hasta encontrar algún cuerpo morada a las preguntas, al desconcierto, necesidad busca encarnar lo intuido sentido que nos habita habla⁹⁵

materia irracional irregular inconexa encantadora abierta, palabras traen rumor de arena en los dedos buscan participación puesta en escena común espacio compartido, conversación

⁸⁹ «los ojos y la voz ganan la carne de sus propias letras, el “o-j-o” se clava en lo que ve al ser mirado y ya no es sino el mirar de quien forma parte de lo que ha de verse y pertenece a lo que ve»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 416.

⁹⁰ «Amor a los orígenes y descuido de sí. ¡Cómo va a cuidarse, si todo lo espera! Y lo que espera es justamente no tener, sino recibir.»

ZAMBRANO, M. *Filosofía y poesía*, p. 106.

⁹¹ «El presente no está nunca suelto: posee pasado y va hacia el futuro “casi en movimiento”. Algo inminente asoma, y esa inminencia arrastra porvenir»

GUILLÉN, J. *El poeta ante su obra*, p. 31.

⁹² «busca un encuentro, convoca a una comunicación (participación en lo común) como acontecimiento de un concreto encontrarse»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 102.

⁹³ «abrir espacios en los que uno se vea convocado, quizás abocado, a retejarse de otro modo para poder oír»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 102.

⁹⁴ «objeto de una búsqueda en común basada en el diálogo»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 102.

⁹⁵ «Pues es más seguro no partir antes de haberme purificado componiendo poemas y obedeciendo al sueño»

PLATÓN, *Fedón* 61a.

nos echan a la vida a la calle a la intemperie, poniendo la vida en juego en busca con todo nuestro ser por ser reacción a recepción que va dando cuerpo a lo que está siendo acción propia, entramos en este juego de azar que juega violenta apremia provoca riesgo, juego de riesgo arriesga lo que portamos somos por ser con otros busca camino diálogo, conformación recreación comunicación, acción común vivo abrir vivir poner en juego dar juego jugo de vida

camino de pie a mano a mente, de cabeza a boca, salivar.

Al tomar la palabra somos tomados por ella, nos encontramos hablando con esta necesidad arriesgados desamparados con este carecer.⁹⁶

Apertura de espacio de conversación donde leer redecir reponer en acción, reactivar decir de esfuerzo y deseo de otro, expresión de carencia, esfuerzo por existir anhelo de ser vivo,⁹⁷

convulsión que comporta responder a un decir otros en un decir hacer común que implica surgimiento de un espacio de interlocución revelación conversación,⁹⁸

voluntad ara por acoger semillas de vida, confrontación con misterio próximo a cosas prójimo camina fuerza retenida lengua voz familiar

surge lo que ya está, crece como lo que es siendo presencia radical ser raíz infinita reconoce lenguaje de naturaleza incita fantasía de querer dar cuerpo a voz, voces por entonar vivas de nuevo

entrever apenas un sutil horizonte, abre sendero umbrío lugar posible hablar, aparta nubes en busca de sendero antiguo, escucha murmullo de fuentes que descienden por niebla

⁹⁶ «al tomar la palabra, uno parece estar tomado por ella y es como si *nos* encontráramos hablando. [...]. Brota de este modo la necesidad de ser más arriesgado y soportar el estar desamparado. Este riesgo es decisivo en la conversación y el más acá de la contestación: el permanecer en el modo del carecer.»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 149.

⁹⁷ «el conocimiento es acto de leer; o, mejor, *conocer es acto de leer*: acto erótico y hermenéutico, apertura de un espacio de conversación y diálogo, acto trágico y poético. [...]. Se precisa de la lectura como re-decir, reponer en acción, reactivar el decir del texto. [...]. El conocimiento, en tanto que tal acto, es apropiación: esfuerzo y deseo de lo otro y, a la par, expresión de carencia, esfuerzo por existir y anhelo de ser.»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 230.

⁹⁸ «La convulsión comporta la inversión del hacer que no queda reducido a la satisfacción de urgencias inmediatas, ni a la mera respuesta a preguntas ya planteadas. Entre otras razones, porque el interlocutor tiene que responder a un decir que no es simplemente de uno. Ese hacer común no implica, sin más, la multiplicidad de actos o de sujetos, ni siquiera la fecunda pluralidad de voces. Implica más bien el surgimiento de otro espacio de interlocución e incluso de revelación, aquel en el que podría ocurrir algo así como una conversación»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 48.

instante rasga preñado de eternidad engendrado en infinito caminar por oculta oscura trans-
parencia estremece dejando soplo, quizás que puede ser acaecer querer ser lo que pueda
ser busca hacer común en diferencia, convoca llama buscar ser andar a tientas por fuerza
desbordante, perdemos la orilla abandonándonos a las olas.

Nace necesidad como criatura, escucha voz lejano eco de escarcha palpita tiembla vasto
rumor ininteligible soplo arrastra esparce aventa desciende semilla de respirar

tender la red a fondo sumidos en intento desatar sentido como posibilidad e infinitud,

los ojos se abren hacia inusitada sombra luz de verbo camino, naciente emoción construye
acción camina lejanía espera inesperado ir acompañar rastrear hilvanando azar

destello originario llamas espejos encienden vidas por vivir

vértigo en inmensidad hacia lo que está dándose, abismo envolvente silencio abre y preserva
acoge abismarse

deseo necesidad sobrevida, deseo con carencia, precariedad, múltiple incierto distinto labe-
rinto extravía.

Voz que viene de afueras de los bordes de naturaleza musical, aliento vital, ardientes bor-
des, tenues rebordes de inexistentes sombras,

ramo de lluvia despierta aire para seguir su vuelo, granos de polen al viento, río leva lento

dejar venir dejar hacer, dejarnos vaciar con todo el cuerpo

llama al acecho de brizna ebria de incendio abreva en venas de instante.

Palabra invasora subversiva molesta generadora desafiadora empedrada de inquietud,
nudo desatado de silencio de abismo fuerza arder en parcelas de vida ignoradas, busca una
aparición inaprensible,

ser sediento de ser apetece cuerpo contacto corporal, nada y ser, algo, ser no ser ir siendo
algo nada fuente devenir incipiente vida nueva.

Vacíos en acción luz oscuridad despliegan formas potenciales disponen intención y ánimo

destellos fugas inesperadas por perseguir provocadoras hacia posible ignorado albedrío,

pasaje al acto ciego lazarillo mendigo amigo como insecto hacia fuente de luz cegadora,

algo huele suave inocente atormentador

hablar ansiedad e incertidumbre a partir de porvenir anuncia comienzo indica devenir, des-
garra comienza palabra futura juega en devenir próximo e inmediato canto de presentimiento
de palabra al vuelo por el vuelo de un horizonte más amplio discurre

nueva vida desea al porvenir abrirse, azar puente abismal desencadena boca y hambre, huésped fortuito, hambre de nacer buscar hallar morir, deseo desatado acercamiento despierta nuestro polvo

escribe sobre lisa vida muda hálito grafía con ojos de infinito en seno de infinito, agonía de anhelo espera avanzando agua impulso deseo alteridad, soplar brasas

palpa pulso de cosa sorbe sonidos, sortilegio de recibir emanaciones de existir, impulso hacia variedad diversidad y vínculo, voluntad de vivi.

intuiciones sin conceptos corresponden creadoras a lo que provoca impresión e intuición⁹⁹

necesidad e inevitabilidad fuerza seguir fenómenos, busca hablar enigmas llama a buscar ser perseguir acción¹⁰⁰

intensa como vida cotidiana.¹⁰¹

⁹⁹ «El intelecto, ese maestro del fingir, [...] se encuentra libre y relevado de su esclavitud habitual [...] poseído de placer creador arroja las metáforas sin orden alguno y remueve los mojones de las abstracciones [...] Todo lo que él hace ahora conlleva, en comparación con sus acciones anteriores, el fingimiento, lo mismo que las anteriores conllevaban la distorsión. Copia la vida del hombre, pero la toma como una cosa buena y parece darse por satisfecho con ella. Ese enorme entramado y andamiaje de los conceptos al que de por vida se aferra el hombre indigente para salvarse, es solamente un armazón para el intelecto liberado y un juguete para sus más audaces obras de arte y, cuando lo destruye, lo mezcla desordenadamente y lo vuelve a juntar irónicamente, uniendo lo más diverso y separando lo más afín [...] ahora no se guía por los conceptos sino por las intuiciones [...] para corresponder de un modo creador, aunque sólo sea mediante la destrucción y el escarnio de los antiguos límites conceptuales, a la impresión de la poderosa intuición actual.» NIETZSCHE, F. *Sobre verdad y mentira en sentido extramoral*, pp. 19-20.

¹⁰⁰ «seguir los fenómenos»
ARISTÓTELES, *Metafísica A*, 5, 986b 31.

¹⁰¹ «Si el teatro pretende influir de algún modo en la vida, ha de ser más fuerte y más intenso que la vida cotidiana. Es la ley de la gravedad: al disparar siempre hay que apuntar un poco más alto, por encima de la diana.»
JANOUGH, G. *Conversaciones con Kafka*, p. 139.

Algo enigma obstáculo proyecta hacia adelante prueba desafío expone vivo dar inicia¹⁰²⁻¹⁰³

dominados por búsqueda buscada¹⁰⁴

nos enredamos, entramos en conversación, hablar propio discurre y lleva consigo verdad que desvela aparecer, algo que desde ese momento es abierto a ser más¹⁰⁵

experiencia de ser tenido por algo provoca necesidad de corresponder en incesante hablar que acerca más acá y atisba presente desea cuerpo por habitar¹⁰⁶

necesidad de experimentar lo no dicho pensando en lo dicho como camino diálogo de ser poetizar¹⁰⁷

incertidumbre que alimenta esperanza que nada espera y extrae de vacío de adversidad fuerza sin oponerse a nada y hace surgir palabra realidad aún no habida¹⁰⁸

habla intención de significación apunta hacia significado múltiple infinito.¹⁰⁹

Comunicación diálogo de intenciones¹¹⁰

remite a intenciones humanas que la animan y a las cosas hacia las que tales intenciones se dirigen y hablan¹¹¹

¹⁰² «El enigma aparece como el fondo tenebroso, la matriz de la dialéctica. En esto la terminología es decisiva. El nombre con el que las fuentes designan el enigma es “próblema”, que originariamente y en los trágicos significa obstáculo, algo que se proyecta hacia adelante. Y, de hecho, el enigma es una prueba, un desafío al que el dios expone al hombre. Pero el mismo término “próblema” sigue vivo y ocupando una posición central en el lenguaje dialéctico, hasta el punto de que en los tópicos de Aristóteles significa “formulación de la investigación”, con lo que designa la formulación de la pregunta dialéctica que da inicio a la discusión.»

COLLI, G. *El nacimiento de la filosofía*, p. 67.

¹⁰³ «el misticismo y el racionalismo no fueron al parecer algo antitético en Grecia: más que nada, habría que entenderlos como dos fases sucesivas de un fenómeno fundamental. La dialéctica interviene, cuando la visión del mundo del griego se vuelve más apacible. El fondo escabroso del enigma, la crueldad del dios hacia el hombre va atenuándose, quedan sustituidos por un agonismo exclusivamente humano. Quien responde a la pregunta dialéctica ya no se encuentra en un extravío trágico: si resulta vencido no perderá la vida, como le había ocurrido a Homero.»

COLLI, G. *El nacimiento de la filosofía*, p. 68.

¹⁰⁴ «dominados por su búsqueda»

ARISTÓTELES, *Metafísica A*, 5, 984a 30.

¹⁰⁵ «en general sería más correcto decir que “entramos” en una conversación, cuando no que nos “enredamos” en ella [...] la conversación tiene su propio espíritu y [...] el lenguaje que discurre en ella lleva consigo su propia verdad, esto es, “desvela” y deja aparecer algo que desde ese momento es»

GADAMER, H. G. *Verdad y método*, p. 461.

palabras hacia hablar convocan corresponder ir con cada vez de una vez por todas aprender ser aquí ahora inconcreto inexistente próximo lugar prójimo¹¹³

estado naciente actividad pasión busca hablar situar palabras cercanas posibilidades,¹¹⁴

¹⁰⁶ «la experiencia más de ser tenido por algo que de poseerlo, [...]. No es tanto la necesidad de contar algo, cuanto la de corresponder a un incesante rumor que nos desborda. [...] Es el hablar que acerca el pavoroso *más acá*, que atisba lo que no presente, que no deja reposar las palabras para siempre en cuerpo alguno de mera escritura y que [...] provoca una necesidad más imperiosa, casi una urgencia, en la que la libertad es mayor que la que uno puede soportar y, sin embargo, desea»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, pp. 435-36.

¹⁰⁷ «pero habría y hay la única necesidad imperiosa de experimentar lo no dicho pensando sobriamente en lo dicho en su poesía. Es el camino de la historia del ser. Si llegamos a este camino, llevará al pensamiento a un diálogo de historia del ser con el poetizar»

HEIDEGGER, M. *Sendas perdidas*, p. 226.

¹⁰⁸ «hay una esperanza que nada espera, que se alimenta de su propia incertidumbre: la esperanza creadora; la que extrae del vacío, de la adversidad, de la oposición, su propia fuerza sin por eso oponerse a nada, sin embalsarse en ninguna clase de guerra. Es la esperanza que crea suspendida sobre la realidad sin desconocerla, la que hace surgir la realidad aún no habida, la palabra no dicha: la esperanza reveladora»

ZAMBRANO, M. *Los bienaventurados*, p. 112.

¹⁰⁹ «distinguir entre el *significado* último, que es múltiple y, en rigor, infinito (puesto que el lenguaje, en último análisis, significa a los individuos), y la *significación*, que es aquello a cuyo través se apunta hacia el significado, y que se confundirá con la esencia»

AUBENQUE, P. *El problema del ser en Aristóteles*, p. 116.

¹¹⁰ «la comunicación y el diálogo pueden establecerse en el plano de las intenciones, y sólo en él»

AUBENQUE, P. *El problema del ser en Aristóteles*, p. 126.

¹¹¹ «El lenguaje, institución humana, remite, por una parte, a las intenciones humanas que lo animan, y por otra, a las cosas hacia las que tales intenciones “se dirigen”: al decir que el lenguaje es significante, no se hace más que reconocer esa doble referencia.»

AUBENQUE, P. *El problema del ser en Aristóteles*, p. 118.

¹¹² «El regirse por la cosa misma [...] es [...] “la tarea primera, permanente y última”. Porque es preciso fijar la mirada en la cosa.»

GADAMER, H. G. *Verdad y método II*, p. 65.

¹¹³ «Son palabras *hacia* lo que cabe decir, más que desde lo que ya está dicho que debe decirse. Convocan a corresponder, a irse cada vez y no de una vez por todas. [...]. Es como si con ellas hubiera de aprenderse a *ser de aquí*, ese inconcreto, inexistente y próximo lugar.»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 448.

¹¹⁴ «la vida puede considerarse como una historia en estado naciente y, en consecuencia, en palabras de Ricoeur, como “una actividad y una pasión en busca de relato”.»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 394.

mantiene vacío en disponibilidad, espacio abierto desierto por poblar cuando presencias llegan con plenitud y cobran cuerpo sentido de cosas a las que no llegamos por nosotros mismos.¹¹⁵

Impelidos a encontrar caminos en activa decisión de afrontar qué estamos siendo, en consideración y trato con lo que hay, en permanente asombro.¹¹⁶

Sentir cambio en canto en huella otear camino¹¹⁷⁻¹¹⁸

esencia dudosa tras huella por hablar¹¹⁹

acercar fuente rumor inquietante que anuncia de qué nos resguardamos y a qué nos dirigimos, inevitable creciente indefinido ensordecedor murmullo, es preciso seguir sus movimientos y hablar abrir sentido¹²⁰

buscar tras la letra palabra verbo vida raíz desnuda necesita cepellón.¹²¹

intenta crear condiciones de posibilidad para que algo hablemos,¹²²

con disposición a dejarnos decir algo y hacerlo corresponder contestar hablar posibilidades de otras respuestas las permite y las hace posibles, las reclama generando espacio de conversación,¹²³

¹¹⁵ «se mantiene el poeta vacío, en disponibilidad, siempre. Su alma viene a parecer un ancho espacio abierto, desierto. Porque hay presencias que no pueden descender en lo que está poblado por otras [...] Desierto, vacío; porque sólo cuando esa presencia llegue, llegarán con ella todas las demás; sólo con su plenitud y luz, cobrarán cuerpo y sentido las cosas.

Porque a nada se llega por uno mismo.»
ZAMBRANO, M. *Filosofía y poesía*, p. 108.

¹¹⁶ «se ven impelidos a encontrar caminos, siempre en la consideración (y tal es el mejor trato y tratamiento) de lo que hay. [...] No es entonces, la mera descripción o enumeración de “lo que hay”, sino la activa decisión de soportar y afrontar la cuestión de “qué es lo que hay”, que domina y sostiene en permanente *asombro*, y en verdad, el pensar filosófico.»
GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 306.

¹¹⁷ «Poetas son los mortales que, [...] sienten la huella de los Dioses que han huido, permanecen en su huella y de esta suerte otean para los mortales afines el camino para el cambio»
HEIDEGGER, M. *Sendas perdidas*, p. 224.

¹¹⁸ «ser poeta en época de penuria significa: reparar cantando en las huellas de los Dioses huidos»
HEIDEGGER, M. *Sendas perdidas*, p. 224.

¹¹⁹ «la característica de estos poetas estriba en que la esencia de la poesía les resulta dudosa, porque poéticamente están sobre la huella de lo que, según ellos, hay que decir.»
HEIDEGGER, M. *Sendas perdidas*, pp. 264.

trata articular entendimiento en naturaleza, experiencia originaria a través de cuerpo que a la vez oculta y muestra experiencia viva por vivir,¹²⁴

voluntad de hablar aprendiendo voluntad de aprender siendo incapaces de expresar con nuestro escaso haber nuestra pobreza, a veces, vislumbra intuye una cierta posibilidad de cuerpo que ofrece morada habitable, ya es inevitable ser arrastrados por la necesidad de intentarlo de nuevo, despojados de todo lo que no es propio pretende compartir lo que ocurre cuando da la bienvenida y aloja una experiencia radical que rebosa inunda supera desgarrar angustia y, a la vez, parece que puede colmar, más que poseer somos poseídos posesos arrastrados por lo que nos ocurre, algo evidente e inexpresable del todo busca cuerpo morada habitable, espacio nuevo común abierto,

lectura construcción de texto camino hacia el que nos dirige,¹²⁵

asombro de que las cosas seamos como estamos siendo, profundo asombro de lo poco que vamos entendiendo, asombro provocador torna acción

¹²⁰ «Escribir en nuestros días se ha acercado infinitamente a su fuente. Es decir, a ese rumor inquietante que, en el fondo del lenguaje, anuncia, cuando uno acerca un poco el oído, contra qué se resguarda uno y al mismo tiempo a qué se dirige. Como la bestia de Kafka, el lenguaje escucha ahora en el fondo de su madriguera este rumor inevitable y creciente. Y para defenderse de él es preciso que siga sus movimientos, que se constituya en su fiel enemigo, que sólo deje ya entre ellos la delgadez contradictoria de un tabique transparente e irrompible. Hay que hablar sin cesar, tanto tiempo y tan fuerte como aquel rumor indefinido y ensordecedor –más tiempo y más fuerte para que mezclando su voz con él se llegue si no a hacerlo callar, si no a dominarlo, por lo menos a modular su inutilidad en ese murmullo sin término que se llama literatura. Tras este momento, una obra cuyo sentido sería encerrarse en sí misma para que sólo hable su gloria no es ya posible.»
FOUCAULT, M. *De lenguaje y literatura*, pp. 148-49.

¹²¹ «nunca se atenderá a las palabras, sino que buscará tras la letra, el espíritu»
AUBENQUE, P. *El problema del ser en Aristóteles*, p. 120.

¹²² «creación de condiciones de posibilidad para que algo [...] se diga.»
GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 398.

¹²³ «Es, [...] una disposición a dejarse decir algo, pero, a su vez, es un decirlo. [...] un corresponder, un contestar que, a su modo, ya dice la posibilidad de toda otra respuesta; la permite y la hace posible, incluso la reclama ya que genera un verdadero espacio de conversación.»
GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 392.

¹²⁴ «Trata de articular la objetividad posible de un conocimiento de la naturaleza sobre la experiencia originaria que se esboza a través del cuerpo; y de articular la historia posible de una cultura sobre el espesor semántico que a la vez se oculta y se muestra en la experiencia vivida.»
FOUCAULT, M. *Las palabras y las cosas*, p. 312.

¹²⁵ «La lectura de un texto aparece, pues, como un proceso que, en el camino hacia el que nos dirige, va ir enriqueciendo el tiempo paralelo que sostiene nuestro discurso.»
LLEDÓ, E. *El silencio de la escritura*, p. 50.

algo tiembla al lado palpita su calor cercano desciende hasta la carne hasta la sangre y el sueño, vida pasando a través sobrepasándonos

turbación impone acción, ahonda en raíces que llegan del fondo vivo de nuestras entrañas penetrando en la sangre como música palabra hacia la que ardes, sueño donde latente asoma azaroso cruce, destello encuentro exceso de vida voz familiar de loca lengua verdadera resuena

nos encontramos con algo en algo extraño desconocido provocador ilocalizado, algo que desconcierta pone en marcha esfuerzo sentido sinsentido captados concernidos abiertos a nuevo de nuevo distinto, algo por hacer a ritmo de vida habla busca

se hace evidente algo real,¹²⁶

mueve sorprende perturba sacude, real vital asombro curiosidad con deseo de entender con-juga y juega haciendo viviendo en común, encuentro provocación desata corrientes que abren en canal fugas de caudal que modifican nuestro cauce, fluir que trastoca busca cauce con el que discurrir como cuerpo perseguido por habitar, busca posible camino en torrente desatado empuja exige y toca, físicamente llamados tocados por visiones y vivencias que reclaman decisiones vitales en correspondencia, es nuestro turno y es su turno y hay que hablar intentándolo hacer, recoges del suelo tus migajas y con ellas sigues sangre adentro

bocas sangran hendidas rasgadas abiertas cargan la suerte para apurarla y que entre la caricia bajo la piel, que llegue al hueso y a la sangre,

del contacto al acto, acción vital implica sentimientos intuiciones instintos decisiones pensamiento, vivir¹²⁷

nuestro mundo va a confrontarse con otro mundo acogiendo convocando arriesgando amar en experiencia por vivir¹²⁸

dejar brotar encarnadura hacia encarnación, compartir ser carnal comunidad comunicación.¹²⁹

¹²⁶ «se le hace evidente algo de lo real»
PLATÓN, *Fedón* 65c.

¹²⁷ «*Del contacto al acto*. No se alude sólo al simple contacto visual, sonoro, táctil. En seguida se produce una acción. Acción que no omite el pensamiento. Esta acción no es irracional. Nuestro contacto incluye una serie de acciones vitales, que implican sentimientos, intuiciones, decisiones, instintos con su arrastre intelectual.»
GUILLÉN, J. *El poeta ante su obra*, p. 23.

¹²⁸ «esta acogida se realiza desde la habitancia y habitáculo que es mi mundo. Todo él va a confrontarse con ese otro mundo. La lectura puede entonces decirse riesgo y amor. El escuchar que no es pasividad reactiva el proceso y convoca a una experiencia»
GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 339.

Cómo llegar a ver aparecer ser espacio, cómo llegar a presencia, cómo serlo y hacernos presente en un presente¹³⁰

intentar hacer ser acción de verdad humana¹³¹

posibilidad de habitar esta diferencia que nos habita, posibilidad de vivir con otros replegándonos internamente hacia los espacios que hacen nuestra exterioridad, por llegar a vivir otro vivir con otros, diferentes todos habitando esta diferencia que nos habita expresándola haciéndola viviéndola,¹³²

el temblor queda tras la falta de aire dejándonos abiertos

¹²⁹ (Klossowski, P. *El baño de Diana*) «¿tienes tú ojos de carne?», pregunta fundamental para el establecimiento siquiera de una comunidad y de una comunicación suficientes.

No es el ser mirado con los ojos de lo visto, sino el compartir una carne que no sólo marca lo que se ve. Más bien, únicamente por ello puede ver. Sin este dejar brotar la encarnadura hacia su encarnación, no hay un retorno del ser de la carne, ahora de las palabras, como carne de todo posible oír.»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 417.

¹³⁰ «Para ver es preciso, pues, *ser-Imagen*. Ver implica mirar, y hay que mirar desde un punto de vista. Pero para ocupar un punto de vista hay que ocupar un espacio, y ocupar un espacio –en el espacio visual en el que ahora nos movemos– significa aparecer, ser una determinada imagen. Así, el problema de cómo llegar a ver, cómo observar las vistas del mundo, es el problema de cómo llegar a aparecer, cómo llegar a la presencia, cómo hacerse presente en un presente»

PARDO, J. L. *Las formas de la exterioridad*, p. 352.

¹³¹ «Más que cómo hacerlo *bien*, se trataría de cómo hacerlo *de verdad*.»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 11.

¹³² «Si el cuadro que soy es la Imagen que no puedo ver, si la inscripción por la que me siento existir es la frase que no puedo pronunciar, leer ni escribir (mi nombre propio), si el pensamiento en el que consiste mi ser es justamente lo que no puedo pensar en tanto sujeto de mi pensamiento, sujetado al *Je Pense*, es porque se trata de Otro cuadro (otra manera de mirar), Otra palabra (otra manera de escribir), Otro pensamiento (otra manera de pensar): el cuadro, el pensamiento y la palabra de (lo) Otro. Por eso, la posibilidad de habitar esa diferencia que me habita es la posibilidad de vivir con (el) otro. Una posibilidad que exigiría de mí el abandonar mi “Yo Pienso” para replegarme hacia los Espacios que hacen la exterioridad de mi cuerpo, el recuperar los ojos capaces de hacer visible lo invisible de los colores que me preceden, de expresar lo Visto, pues expresar esa diferencia en la que lo visible deviene visto, y que está impresa en mi ojo, sería expresar la mirada del otro apresada en mi pupila [...]. Para llegar a vivir con los otros (hombres) es preciso, primero, llegar a vivir (con) lo Otro, con lo diferente, llegar a habitar la diferencia que nos habita, expresándola»

PARDO, J. L. *Sobre los espacios, pintar, escribir, pensar*, pp. 143-44.

habla ausencia desgarrar provoca en recogimiento retiro abandono entrega memoria decisión de intervenir escucha esta ausencia en la que nuestro ser está fuera de sí diciendo con ausencia sonos de silencio¹³³

salir fuera de sí por tratar de captar cosas en vinculación recíproca existencia¹³⁴

avanzando poco a poco partiendo de improvisaciones engendrando¹³⁵

sale palabra terrenal acogida va contigo al aliento y más allá de él busca caminar con voz y mudez, toma viento y pensamiento plasma de nuevo nuestro polvo de tierra y arcilla en camino murmureante estrella compañera luminescente estelar de misterio

con la escudilla mendiga gemido de silente, crece aliento de piedra mudo sobre la pista de una flecha, a ese canto se aferra con los dientes en busca de algo que desconoce y ni sabe si existe, busca posible verosímil. Algo constriñe a alguien, de nuestro hueco parte una voz súbita brama, voz de pájaro que habla a uñas y hueso

situados en apertura de abismo con ojos en brazos por rumor de olas soplan dibujos de arena sobre humo de fuentes

algo ahí fuera cuando tan breve débil el sonido se extingue desnudo ojo se abre con amplitud hasta que nada más nuevamente lo cierra, así a veces, ahí fuera, como si algo fuera

otra vez boca de sombra, cómo hablar este esto aquí, qué palabra, cómo hablar este esto aquí querer creer entrever qué dónde lejos ahí allí apenas, cómo decir hablar, cómo ayudar ser,

silencio pleno de soledad, ya no yo, a lo lejos impensadamente enorme extensión parpadeó

¡haz, música!¹³⁶

¹³³ «En el “qué digo” se abre paso “qué se dice”, al precio de esa ausencia, que no es mero desvanecimiento ni disipación, sino *desgarrar* que se provoca en recogimiento y retiro, no en retirada. El abandono es, entonces, entrega a la memoria, decisión de intervenir en el curso de los acontecimientos. Pero tal intervención es escucha de esa ausencia en la que el propio ser está “fuera de sí”. Ya no queda otra tarea que la de decir la ausencia, “los sonos del silencio”.»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 350.

¹³⁴ «la proposición es el lugar privilegiado en que el discurso sale en cierto modo fuera de sí mismo, o sea, de la simple intención significativa, para tratar de captar las cosas mismas en su vinculación recíproca y, a través de ella, en su existencia»

AUBENQUE, P. *El problema del ser en Aristóteles*, p. 109.

¹³⁵ «avanzando poco a poco, engendraron la poesía partiendo de las improvisaciones.»

ARISTÓTELES, *Poética* 1448b 20.

¹³⁶ «¡Sócrates, haz música y aplícate a ello!»

PLATÓN, *Fedón* 65c.

acción

Cargados con lo que vamos siendo vamos abriendo caminar escuchar mirar oler equivocarse volver reiniciar atentos a lo que cuentan los pies, pasos sintiendo terreno bajo las plantas cuerpo entre aire

salen al paso ataduras hilos conductores mojones en camino, señales que indican nuestra pérdida, luces sirenas orientan nuestro despiste, guías nos traman y tejen como camino

caminar conversar empezar juntar componer con circunstancias y nuestro haber, con lo que tenemos a mano, experiencias sentidas siendo verdaderas generosas amigas ayudas asideros en este caminar vivir nos trascienden y trascendemos con ellas formando buscando sentido sentimiento vida común, generosos apoyos en vivir sugieren apertura de nuevas posibilidades de vida

choque canta cántico¹

aferrado al instante²

intenta fijar en palabra imposibilidad.³

Necesario establecerse en el exterior de uno en órbitas de hambres cargados de algo que no se comprende angustia y colma, poseídos sin poseer empujados a intentar expresarlo, sientes hablar sin saber qué dice, agobiados sin saber qué hacer siente morada de algo que arrastra posee prosigue canto interminable con fuerza que habla con su voz vence,⁴

¹ «Cada poema resulta del choque, maravillosamente intelectualizado para que no quede en grito o balbuceo, y sea, no cantar, sino cántico»
LÁZARO CARRETER, F. *De poética y poéticas*, p. 198.

² «La poesía se aferra al instante y no admite la esperanza, el consuelo de la razón»
ZAMBRANO, M. *Filosofía y poesía*, p. 27.

³ «intenta fijar en la palabra, en visiones nuevas cada vez, su propia y oprimida imposibilidad»
GADAMER, H. G. *Poema y diálogo*, p. 11.

⁴ «se sintió cargado de algo que le angustia y le colma, al par [...] más que poseer se siente poseído [...] cargado, con una carga, que no comprende. Por eso, la tiene que expresar, por eso tiene que hablar “sin saber lo que dice” [...] el poeta agobiado [...] no sabe qué hacer. Se siente morada, nido de algo que le posee y arrastra [...]. No podía querer más que ser un hombre [...] quizá querría descansar. Pero prosigue, como la cigarra, su canto interminable [...] aquella fuerza que habla con su voz [...]. Y de querer algo, no quiere ya sino aquello mismo que anuló su querer, aquello que le venció tan completamente.»
ZAMBRANO, M. *Filosofía y poesía*, pp. 41-42.

va en busca de lo que sin ser todavía arrastra indeterminado indefinido sueño de existencia, necesita lucidez de vértigo amar⁵

lugar fuera de tiempo, presencia cuando actualiza espacia encanto en busca de un todos y cada uno donde sí mismo no tiene sentido, mediación que ata desata crea destruye consume y se consume, desvive⁶

despertar en lo que nos sustenta creándonos⁷

perdidos entre cosas pegados a la carne en sueños y olvido sumergiéndonos en origen comunidad alteridad de diferentes buscando abrazar común unidad abierta⁸

acción que realiza conforme a su naturaleza, hermana de leche pala⁹

conformación que deja el proceso de surgimiento para representarse en su propio aspecto y aparecer sobre sí misma¹⁰

emerge, se muestra, con ello nos hacemos experiencia de participación en apertura¹¹

algo ha emergido, es desvelamiento de algo que estaba oculto y está ahí dentro¹²

actualidad actuando habla¹³

⁵ (Kierkegaard, *El Concepto de la Angustia*), «La angustia es el vértigo de la Libertad».

Y la poesía sería el vértigo del amor. Vértigo que va en busca de lo que sin ser todavía, le enamora... de lo que aparece indeterminado, indefinido. La poesía anhela y necesita de la claridad y de la precisión. Una poesía que se contente con la vaguedad del ensueño, sería (Valéry tiene entera razón) un contrasentido. Para precisar el sueño virginal de la existencia, el sueño de la existencia, el sueño en que el espíritu todavía no sabe de sí, ni de su poder, la poesía necesita toda la lucidez de que es capaz un ser humano» ZAMBRANO, M. *Filosofía y poesía*, p. 96.

⁶ «La poesía manifiesta lo que el hombre es, sin que le haya sucedido nada, nada fuera de lo que le sucedió en el primer acto desconocido del drama en el cual comenzó el hombre, cayendo desde ese lugar irreconquistado que está antes del comienzo de toda vida, y que se ha llamado de maneras diferentes. Maneras diferentes que tienen de común el aludir a algo, a un lugar, a un tiempo fuera del tiempo [...] Un lugar y un tiempo que el hombre no puede precisar en su memoria, porque entonces no había memoria, pero que no puede olvidar, porque tampoco había olvido. Algo que se ha quedado, como pura presencia bajo el tiempo y que cuando se actualiza, es éxtasis, encanto.

El poeta no ha podido resignarse a perder esa patria lejana y parte en su busca. Pero el poeta es aquel que no quería salvarse él sólo; es aquel para quien ser sí mismo no tiene sentido: «Una felicidad que no puede comunicarse no es una felicidad». No es a sí mismo a quien el poeta busca, sino a todos y cada uno. Y su ser es tan sólo un vehículo, tan sólo un medio para que tal comunicación se realice. La mediación, el amor que ata y desata, que crea. La mediación del amor que destruye, que consume y se consume, del amor que se desvive»

ZAMBRANO, M. *Filosofía y poesía*, p. 99.

⁷ «despertar en lo que nos ha creado, en lo que nos sustenta»

ZAMBRANO, M. *Filosofía y poesía*, p. 111.

integración suena portadora de significados,¹⁴

203

algo se nos da a entender como poema diálogo¹⁵

un acontecer diálogo rodando todos a la vez conversación¹⁶

⁸ «Perdido entre las cosas, pegado a la carne, en sueños y en olvido de sí. Mas, olvidándose de sí se sumergía cada vez más en su origen.

La filosofía no siempre ha olvidado el origen, sino que partiendo de él ha salido a rescatar el ser perdido de las cosas, para forjar su unidad. Unidad que descansaba en un último fundamento inolvidable [...] afirmar ante todo, el ser del universo; la unidad de todas las cosas en virtud, justamente, de su última fundamentación [...] en esta referencia a la unidad íntegra del universo, en este dirigirse abrazando todas las cosas, poesía y filosofía estarían de acuerdo»

ZAMBRANO, M. *Filosofía y poesía*, pp. 112-13.

⁹ «Luego las acciones se realizan conforme a su propia naturaleza y no conforme a nuestra opinión.»

PLATÓN. *Crátilo* 387a.

¹⁰ «en esta palabra “conformación”, va implícito el que el fenómeno haya dejado tras de sí, de un raro modo, el proceso de su surgimiento, o lo haya desterrado hacia lo indeterminado, para representarse totalmente plantada sobre sí misma, en su propio aspecto y su aparecer»

GADAMER, H. G. *Estética y hermenéutica*, p. 132.

¹¹ «No preguntamos, entonces, tanto por lo que aquí emerge o se muestra. Antes bien, decimos que emerge, sin más. Y lo decimos tanto en el caso de la imagen como en el caso de la lengua y su potencia poética. Con ellos, hacemos una experiencia. Este “hacer” no se refiere propiamente a un actuar o a un obrar, sino, antes bien, a lo que se nos abre cuando comprendemos algo correctamente. Así pues, no se trata, en modo alguno, de que con la lectura pongamos algo que no está ahí. Antes bien, con la lectura sacamos lo que hay dentro, de tal modo que emerge.»

GADAMER, H. G. *Estética y hermenéutica*, p. 294.

¹² «Cuando decimos “eso está bien”, queda sobrepasado todo opinar, todo querer decir, y todo saber. En ambos casos significa que “algo” ha emergido. Así, la experiencia de la obra de arte no sólo es el desvelamiento de lo oculto, sino que, a la vez, está realmente ahí dentro»

GADAMER, H. G. *Estética y hermenéutica*, p. 295.

¹³ «Manifiestamente, este ser quiere decir actualidad como tal.»

GADAMER, H. G. *Estética y hermenéutica*, p. 296.

¹⁴ «un poeta no solamente compone acordes y figuras tonales, sino que integra sonidos portadores de significado, es decir, palabras.»

GADAMER, H. G. *Poema y diálogo*, p. 83.

¹⁵ «poema y diálogo. Ambos son modos en los que algo se nos da a entender.»

GADAMER, H. G. *Poema y diálogo*, p. 144.

¹⁶ «El proceso de un diálogo es más bien un acontecer»

GADAMER, H. G. *Poema y diálogo*, p. 146.

fluir inventando espacio donde agua fluye cauce conforma¹⁷

Pensante horizonte no dicho indecible naturaleza palabra en horizonte por hablar, tono de naturaleza en totalidad que quisiéramos entender y no somos capaces de decir, diálogo constante conversación,¹⁸

guía en dirección de sentido inalcanzable invita a participar conversar buscando señales que indiquen hacia dónde sentir pensar hablar vivir¹⁹

ambigüedad camino posibilidad abre elaboración en busca de sentido verdad²⁰

lengua llegada de otra parte surge y habla en dirección de ausencia²¹

espacio vacío hueco duda laguna pregunta²²

descubrimiento, nuevas diferencias de acontecimiento inventan nuevos acontecimientos²³

intentan representar relaciones en desconcertante variedad hacen que empiece fantasear, momentos de fantasía en los que ser vivos verdad²⁴

espacio de orígenes al lado²⁵

¹⁷ «Un discurso, pues, que, al fluir con el tiempo, va inventando, al par, el espacio donde es, juntamente, agua que fluye de sí misma y cauce que la constituye, conforma, orienta y crea.»

LLEDÓ, E. *El surco del tiempo*, p. 163.

¹⁸ «un poema no es más que una palabra pensante en el horizonte de lo no dicho. Lo que lo distingue es el hecho de estar siempre también en el horizonte de lo indecible. Siempre es la totalidad lo que quisiéramos entender, tal y como nos la dice el tono del poema y que, como seres pensantes, nunca somos capaces de decir. Así, un poema es siempre un diálogo, porque mantiene constantemente la conversación con uno mismo.»
GADAMER, H. G. *Poema y diálogo*, p. 152.

¹⁹ «El poema nos guía más bien como un diálogo que se desarrolla en la dirección de un sentido inalcanzable. No se trata, pues, de la reconstrucción de un sentido existente, ni mucho menos de la reducción a aquello que el poeta haya pensado. Se trata de participar en el íntimo diálogo con el lenguaje, de la misma manera que cuando conversamos. Uno busca señales que le indiquen hacia dónde tiene que dirigir la mirada.»

GADAMER, H. G. *Poema y diálogo*, p. 153.

²⁰ «Toda escritura es ambigua, y eso le abre el camino de la posibilidad; pero también necesita salir de esa ambigüedad, y eso le abre el camino de la realidad. Esta realidad es la elaboración a que la mente somete todo escrito en busca de su propia verdad, o sea en busca de un sentido que esté aludido en él.»

LLEDÓ, E. *El surco del tiempo*, p. 82.

²¹ «El lenguaje ha adquirido entonces una estatura soberana; surge como llegado de otra parte, de allí donde nadie habla; pero sólo es obra si, remontando su propio discurso, habla en la dirección de esa ausencia.»

FOUCAULT, M. *De lenguaje y literatura*, p. 122.

invención de naturaleza escuchada, palabras que no remiten a la intención de un sujeto que las carga de sentido forjan entendimiento sólo posible cuando estamos escritos inscritos descritos en una huella desde y con la que hablamos²⁶

un tiempo que no sucede en serie de momentos espacio forma de lo que pasa que no pasa, surgir de cosa como incisión inventa en sensibilidad sentido²⁷

nacer por advenimiento de mundo visible sensible²⁸

²² «Un espacio es un vacío, un hueco, una laguna, una duda, una pregunta [...] la “escena del crimen”.»

PARDO, J. L. *Sobre los espacios, pintar, escribir, pensar*, p. 22.

²³ «lo que llamamos arte puede ser descrito como el descubrimiento de la realidad del acontecimiento, que desconfía de las mentiras contadas por los signos-hábitos sobre su naturaleza o, menos solemnemente, como un procedimiento para inventar nuevos acontecimientos, nuevas diferencias que no coinciden con la sensibilidad o la legibilidad ordinarias.»

PARDO, J. L. *Sobre los espacios, pintar, escribir, pensar*, p. 32.

²⁴ «a mí me ocurre a veces que, al intentar representarme la edad y la génesis de las diversas formas del paisaje, así como la relación que guardan unas con otras, cuando al fin lo consigo, la enorme, desconcertante variedad de un cuadro así es precisamente lo que hace que empiece a fantasear» [...] se refiere al “momento de la fantasía” como “el único en el que soy del todo, soy real para mí y sé la verdad”»

PARDO, J. L. *Sobre los espacios, pintar, escribir, pensar*, p. 37.

²⁵ «Un “tiempo” fuera del curso del tiempo, sin medida común pero a su lado»

PARDO, J. L. *Sobre los espacios, pintar, escribir, pensar*, p. 44.

²⁶ «todo lo que hemos afirmado acerca de la Pintura puede ahora repetirse con respecto a la Palabra [...] Palabra que no remite a la intención de un sujeto que la carga de sentido [...] La comprensión de la Palabra remite igualmente a los hábitos lingüísticos, y comprender una Palabra es sólo posible cuando estamos escritos, inscritos, d-escritos por una marca desde la cual hablamos [...] la palabra del poeta, o del arqueólogo, es una invención del Lenguaje para llegar a ser escuchado, para forjar el entendimiento capaz de comprenderle»

PARDO, J. L. *Sobre los espacios, pintar, escribir, pensar*, pp. 53-54.

²⁷ «lo que el pintor hace [...] es pintar el tiempo, pero no el tiempo como sucesión de instantes, sino ese otro tiempo que no sucede, que no se localiza en la serie de los momentos, la forma de lo que pasa, que es *lo que no pasa* [...] el surgir mismo de las cosas como y en el tiempo, la incisión que inventa en la sensibilidad un ojo, una mirada, un sentido.»

PARDO, J. L. *Sobre los espacios, pintar, escribir, pensar*, p. 78.

²⁸ «es más bien el pintor quien nace en las cosas como por concentración y advenimiento a sí de lo visible [...] reventando la piel de las cosas para mostrar cómo las cosas se hacen cosas y el mundo se hace mundo» (MERLEAU-PONTY, *L'oeil et l'esprit*, Paris, 1964, p. 69). Un mundo que es “el mundo sensible”»

PARDO, J. L. *Sobre los espacios, pintar, escribir, pensar*, p. 78.

lengua de sensibilidad sentido sentida, otra lengua de otros viva no hecha geopoética libera sentido de tierra que hace cosa, ser en lugar de objeto porque expresa sentido en lugar de apresarlos,²⁹

no hablamos lo que vemos, hablamos lo que nos mira inventados todos naturaleza en momento³⁰

invisible devenir visible³¹

dirigido hacer lo que se pueda con circunstancias que se imponen de modo imprevisible,³²

atravesar espejo familiar por interpretar,³³

fenómeno nuevo necesita dar palabra cuerpo semejanza nueva antigua metáfora³⁴

por alcanzar contacto aprehender algo remoto próximo,³⁵

juego por ser jugado concentrando y activando potencias sentimientos pensamientos impre-
vistos en fiesta inacabada,³⁶

misterio sujeto de acción necesidad³⁷

²⁹ «la lengua de la sensibilidad, la lengua estética, como sentido, como sentida [...] otra lengua, la lengua de otro, la lengua del Otro, en la que podemos presenciar el advenimiento del lenguaje en los confines de los nombres, la composición plástica de una lengua viva que aún no está “hecha” [...] Lengua poética, geo-poética que libera el sentido de la tierra, que *bace* a la cosa ser en lugar de designar el objeto, porque expresa lo sentido en lugar de apresarlo en un “universal”.»

PARDO, J. L. *Sobre los espacios, pintar, escribir, pensar*, pp. 141-42.

³⁰ «no pinta lo que ve ni mira lo que pinta, pinta lo que le mira, unos colores [...] que deben ser inventados en cada momento, que la naturaleza inventa en cada momento»

PARDO, J. L. *Sobre los espacios, pintar, escribir, pensar*, p. 150.

³¹ «la mirada es el devenir visto de lo visible, y la imagen el devenir visible de lo invisible.»

PARDO, J. L. *Las formas de la exterioridad*, p. 323.

³² (Paul Eluard, *Deuvres complètes, II*), «El poeta está dirigido. No hace lo que quiere, sino lo que puede. Las circunstancias se le imponen de modo imprevisible. Quiere hablar de la mujer que ama: habla de los pájaros; quiere hablar de la guerra, habla del amor. Y, así, el poeta sólo conoce el título del poema después de haberlo escrito»

LÁZARO CARRETER, F. *De poética y poéticas*, p. 63.

³³ «Leer un poema supone, muchas veces, atravesar un espejo y entrar en un país de maravillas donde las leyes de lo cotidiano, lenguaje incluido, han sido derogadas. El lector se topa con otras leyes: las de cada poema, que debe interpretar. Sin embargo, repitamos: no todo lo que nos es familiar ha sido suspendido.»

LÁZARO CARRETER, F. *De poética y poéticas*, pp. 72-73.

acción que comienza despertar enriquecer complicar oscurecer trastornar sentir entender vividos,³⁸

forma inmediata presencia energía manifiesta inexpresable, comunica a nuestros sentidos y reflexión maravilla de vida³⁹

³⁴ (Ortega y Gasset, *“Las dos grandes metáforas”*, *Obras completas*), «cuando el investigador descubre un fenómeno nuevo, es decir, cuando forma un nuevo concepto, necesita darle nombre. Como una voz nueva no significa nada para los demás, tiene que recurrir al repertorio del lenguaje usadero, donde cada voz se encuentra ya adscrita a una significación. A fin de hacerse entender, elige la palabra cuyo usual sentido tenga alguna semejanza con la nueva significación. De esta manera el término adquiere una nueva significación a través y por medio de la antigua, sin abandonarla. Esto es la metáfora»
LÁZARO CARRETER, F. *De poética y poéticas*, p. 116.

³⁵ (Ortega y Gasset, *“Las dos grandes metáforas”*, *Obras completas*), «la metáfora es un procedimiento intelectual por cuyo medio conseguimos aprehender lo que se halla más lejos de nuestra potencia conceptual. Con lo más próximo, y lo que mejor dominamos, podemos alcanzar contacto mental con lo remoto y más arisco. Es la metáfora un suplemento a nuestro brazo intelectual, y representa, en lógica, la caña de pescar o el fusil»
LÁZARO CARRETER, F. *De poética y poéticas*, p. 116.

³⁶ (J. Guillén), «Aprende de él [...] que la poesía es un juego, sin objeto determinado fuera de ella misma, y que, por tanto, debe ser bien jugado. Que, como tal, esta sometido a reglas tan gratuitas como las del juego, pero tan inflexibles. Las cuales tienen como misión concentrar la atención del poeta, forzarlo a que active sus mejores potencias, y a que conciba pensamientos imprevistos. Que la llamada inspiración es mezcla de oro y de escorias, y que estas han de eliminarse con las reglas. Que las del arte clásico, lejos de inhibir al poeta, lo exaltan, y que deben completarse con otras que el mismo se imponga. Aprende igualmente ideas que Valéry expone aforísticamente de este modo: “Dignidad del verso: una sola palabra que falle lo descabala todo”; “Un poema no está acabado del todo jamás” [...]. “Todas las partes de la obra deben ‘trabajar’” [...]. “Un poema excelente supone un cúmulo de razonamientos exactos” [...]. “Un poema debe ser fiesta del Intelecto. No puede ser otra cosa”»
LÁZARO CARRETER, F. *De poética y poéticas*, p. 195.

³⁷ «“misterio” es un término crucial para el razonamiento. No hay que retroceder ante él; debemos apremiarlo por su necesidad»
STEINER, G. *Presencias reales*, p. 29.

³⁸ «El despertar, el enriquecimiento, la complicación, el oscurecimiento o el trastorno de la sensibilidad o la comprensión que siguen a nuestra experiencia del arte comienzan con la acción. [...] el poema, la estatua o la sonata, en lugar de ser leído, contemplada o escuchada, son más bien *vividos*.»
STEINER, G. *Presencias reales*, p. 176.

³⁹ «En la música y por medio de ella, nos hallamos de la forma más inmediata en presencia de la energía en el ser, manifiesta aunque inexpresable lógicamente y verbalmente, que comunica a nuestros sentidos y a nuestra reflexión lo poco que podemos atrapar de la desnuda maravilla de la vida.»
STEINER, G. *Presencias reales*, p. 263.

encuentro inmediato con sentido diferente opera en fuentes de ser genera formas vitales,⁴⁰

coloca nuestro ser en contacto con algo que trasciende lo expresable analizable.⁴¹

Texto lector lectura conversación transmite convoca participar incluidos imbricados implicados en acontecer de acontecimiento⁴²

encuentro con algo otro a lo que copertenecemos,⁴³

recreación de hacer hablar condiciones que propician que algo sea activo dar lugar a dar ser,⁴⁴

acción declara ser terreno de incertidumbres dudas ignorancias manifiesta ánimos disposiciones, acción manifiesta acción con pretensión de verdad.⁴⁵

Lectura de experimentar encuentro produce y provoca interpretación articulación decisión valoración, tramar lo que hay, ⁴⁶

presenta imposibilidad de absoluta presentación, cuando nos perdemos viéndonos venir en lo que viene y no limita ver, en esa distancia sin medida en la que ser conlleva estar fuera de sí para ver y ser visto.⁴⁷

⁴⁰ «La música aporta a nuestras vidas cotidianas un encuentro inmediato con una lógica de sentido diferente a la de la razón. Es, de manera precisa, el nombre más verdadero de que disponemos para la lógica que opera en las fuentes del ser que generan formas vitales.» STEINER, G. *Presencias reales*, p. 264.

⁴¹ «la música coloca nuestro ser [...] en contacto con aquello que trasciende lo expresable, que deja atrás lo analizable.» STEINER, G. *Presencias reales*, p. 264.

⁴² «Los textos son ya, asimismo, sus lectores y lecturas. Se inscriben en una conversación que se nos transmite en ellos y a la que somos convocados a participar [...]. Incluidos e imbricados, implicados en un acontecimiento porque participamos en el acontecer.» GABILONDO, A. *Introducción a "Estética y hermenéutica"* GADAMER, H. G. p. 15.

⁴³ «un *encuentro* con algo otro a lo que uno paradójicamente copertenece.» GABILONDO, A. *Introducción a "Estética y hermenéutica"* GADAMER, H. G. p. 18.

⁴⁴ «la lectura regana su consideración de auténtica *mímesis*, como recreación de las condiciones que propiciaron que algo fuera tan realmente activo como para dar lugar a lo que se hizo y dijo, a fin de que, en la atención no sólo a lo dado, sino al darse que da, lo sea de nuevo.» GABILONDO, A. *Introducción a "Estética y hermenéutica"* GADAMER, H. G. p. 28.

⁴⁵ «una acción de declarar o de declararse es un terreno de incertidumbres, dudas, ignorancias, que manifiestan ánimos, disposiciones. [...] acción que manifiesta acción y que lo hace con pretensión de verdad.» GABILONDO, A. *Introducción a "Estética y hermenéutica"* GADAMER, H. G. p. 26.

Coexistencia en espacio común experiencia de carencia de suelo propio, transgresión y despojamiento. Vaciar en ausencia de lugar deja sin nada, arrebató y extravío vacío de sujeto,⁴⁸

experiencia que gana presencia e inminencia trágicas,⁴⁹

experiencia que corre la suerte de obrar⁵⁰

alejándose se abre al distanciarse descubre su ser destella afuera, permanente recomenzar reiteración en indefinido despliegue⁵¹

⁴⁶ «Es la lectura, [...] el auténtico modo de experiencia de la obra de arte y la forma efectiva de todo encuentro con el arte. [...] Pero si cabe decir “la lectura del arte” y si es viable leerlo, es en virtud de que él mismo procede –gracias precisamente a su modo artístico de proceder– leyendo artísticamente, es un leer que produce (y provoca) obras. La obra es el resultado de determinadas lecturas: es interpretación; [...] La obra es ya articulación, decisión, valoración..., una determinada trama de *lo que hay*.»

GABILONDO, A. *Introducción a “Estética y hermenéutica”* GADAMER, H. G. pp. 29-30.

⁴⁷ «El simulacro no simula nada. Presenta la imposibilidad de la absoluta presentación. Y si simula algo es concretamente que uno ya es. El simulacro se confirma cuando uno se pierde *viéndose* venir en lo que viene y no se limita a ver, dado que es él en otro lugar, a esa distancia sin medida en la que ser sí mismo conlleva estar fuera de sí, tanto para ver como para ser visto.»

GABILONDO, A. *Introducción a “De lenguaje y literatura”* FOUCAULT, M. pp. 25-26.

⁴⁸ «La coexistencia en ese espacio común es a la par experiencia de carencia de suelo propio. La transgresión es ya despojamiento, ese vaciar que al dejarlo todo en la ausencia de lugar, nos deja sin nada. El arrebató y el extravío son los de una mirada que en efecto vacía, fundamentalmente al sujeto del lenguaje.»

GABILONDO, A. *Introducción a “De lenguaje y literatura”* FOUCAULT, M. p. 34.

⁴⁹ «lectura y escritura cuya experiencia no es siempre ni la que uno decide hacer, ni la que “se hace” “con ello”. Más bien, parece cobrarse otros planes para ganar una presencia e inminencia trágicas.»

GABILONDO, A. *Introducción a “De lenguaje y literatura”* FOUCAULT, M. p. 35.

⁵⁰ «No hay más efectiva experiencia literaria que la que tiene lugar cuando se corre la suerte del obrar de la obra.»

GABILONDO, A. *Introducción a “De lenguaje y literatura”* FOUCAULT, M. p. 41.

⁵¹ «El lenguaje alejándose de sí, poniéndose fuera de sí se abre al distanciarse, descubre su propio ser y destella el afuera. De este modo, su autoimpugnación no es contradicción sino refutación, no reconciliación sino reiteración, un permanente recomenzar, un indefinido despliegue de las palabras.»

GABILONDO, A. *Introducción a “De lenguaje y literatura”* FOUCAULT, M. p. 42.

amar vivir con entrega, arriesgar poniéndonos en juego con lo que somos, con lo que vamos siendo en justa correspondencia con este vivir desmesura entrega⁵²

ausencia experiencia presencia presente vacía procura espera, carne despojada tirita de soledad, ser solo reclama compañía retorno de carne falta⁵³

invasión de cuerpo ganando cuerpo de disolución afectos escritura⁵⁴

habla rebasado en dirección a la cosa suprime la distancia que separa e intenta convertirse en cosa con ella habla,⁵⁵

posibilidades de ser interpretar variedad⁵⁶

representar encuentro sentido interpretación recreación⁵⁷

multivocidad de palabra que corresponda multivocidad de ser humano⁵⁸

implicación en expectativa de sentido que viene dada con pretensión de serlo.⁵⁹

Vuelve a surgir nuevo espejo en el que avistamos de un modo inesperado extraño cómo somos, cómo podríamos ser, lo que pasa con nosotros.⁶⁰

⁵² «no resulta complicado reconocer la imprudencia de escribir como acto, a su vez, de leer. El riesgo se centra fundamentalmente en la puesta en juego de sí mismo. “Hablaré a mi pesar: no toques a los poetas amorosos [...] ¿Quién ha podido leer sin arriesgarse los versos de Tíbulo?” (Ovidio) [...]. De este modo, la “insensatez” de la lectura es la *justa correspondencia* a la del acto de escribir. Pero, y de nuevo, ¿cómo no hacerlo? La puesta en obra de esta desmesura parece un requisito imprescindible para el establecimiento de un determinado comportamiento, que se caracteriza como *amar con arte* y que se alimenta con una entrega, a su vez, más allá de lo “razonable”»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*; p. 165.

⁵³ «despojo que procura y que genera la experiencia de una ausencia, la presencia de una ausencia; que hace una ausencia presente. Nos vacía y procura que algo brille por su ausencia y haga falta. Nos pone a la espera. Pero para nosotros hoy ello supone liberar la carne de su mera curiosidad a fin de que la carne, despojada, tire de soledad. No se trata de la soledad del mero estar solo, es la soledad en que consiste ser, la soledad que reclama compañía. [...] es el retorno de la carne misma»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*; p. 207.

⁵⁴ «de su cuerpo, de su ir ganándose cuerpo, de su invasión de cuerpo [...] al decir cuerpo de afectos y de disolución, dice cuerpo de escritura»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*; p. 323.

⁵⁵ «en el juicio, el discurso es rebasado, en cierto modo, en dirección a las cosas: tiende a suprimir la distancia que lo separaba de ellas, y por eso deja de ser discurso para convertirse –o intentar convertirse– en pensamiento de la cosa»

AUBENQUE, P. *El problema del ser en Aristóteles*, p. 110.

temporalidad instantánea de discurrir vida imprimiendo continuo diálogo hacia sí misma⁶²

crea nuevo hablar de sombras con ellas deja que hablen delirio extienden ensanchan ahondan⁶³

atraen y tocan haciendo aparecer ritmo forma fluir de existencia, accidental fortuita vital voz boca de sombra con un pie en los labios y otro en los dientes manifiesta patente encuentro desentraña saca desapropiar entrever experimentar interpretar ser aquí ahora momento verdadero acontecimiento trazar rama en aire vacío órbita.

⁵⁶ «No se trata, pues, de una mera variedad subjetiva de acepciones, sino de posibilidades de ser que son propias de la obra; ésta se interpreta a sí misma en la variedad de sus aspectos»

GADAMER, H. G. *Verdad y método*, p. 162.

⁵⁷ «La interpretación es en cierto sentido una recreación, pero ésta no se guía por un acto creador precedente, sino por la figura de la obra ya creada, que cada cual debe representar del modo como él encuentra en ella algún sentido»

GADAMER, H. G. *Verdad y método*, p. 165.

⁵⁸ «La multivocidad de la palabra poética tiene su auténtica dignidad en que se corresponde plenamente a la multivocidad del ser humano»

GADAMER, H. G. *Estética y hermenéutica*, p. 79.

⁵⁹ «La tarea hermenéutica [...] consiste [...] en la interpretación descriptiva de lo que hace cuadro a un cuadro, [...] o poema a un poema [...] la implicación de la expectativa de sentido que viene dada [...] con toda pretensión de ser “arte”»

GADAMER, H. G. *Estética y hermenéutica*, p. 100.

⁶⁰ «lo jugado en el juego del arte no es ningún mundo sustitutorio o de ensoñación en el que nos olvidemos de nosotros mismos. El juego del arte es más bien un espejo que, a través de los milenios, vuelve a surgir de nuevo ante nosotros, y en el que nos avistamos a nosotros mismos, muchas veces de un modo bastante inesperado, muchas veces de un modo bastante extraño: cómo somos, cómo podríamos ser, lo que pasa con nosotros»

GADAMER, H. G. *Estética y hermenéutica*, p. 136.

⁶¹ «Los términos “discurrir”, “discurso”, “investigar”, “inventar”, etc., no son sino metáforas que tienen que ver con caminar, ir tras las huellas, encontrar algo en el camino.»

LEDÓ, E. *El silencio de la escritura*, p. 41.

⁶² «la temporalidad instantánea con que nos discurre la vida, se proyecta sobre una mismidad, forjada en la escritura interior, que ha ido imprimiendo el continuo “diálogo del alma consigo misma”, o como más exactamente dice el texto: “diálogo del alma hacia sí misma”»

LEDÓ, E. *El silencio de la escritura*, p. 115.

⁶³ «No sólo se conforma con las sombras de la pared cavernaria, sino que sobrepasando su condena, crea sombras nuevas y llega hasta a hablar de ellas y con ellas. Traiciona a la razón usando su vehículo: la palabra, para dejar que por ella hablen las sombras, para hacer de ella la forma del delirio. El poeta no quiere salvarse; vive en la condenación y todavía más, la extiende, la ensancha, la ahonda»

ZAMBRANO, M. *Filosofía y poesía*, p. 27.

En ventanas de papel danzan sombras, se deslizan al camino empujadas por la brisa aspiran tormenta albergan torrente adentro despierta

algo recoge agujeros palabras vacíos pájaro raíz de fuego incendia entre manos ciegas, manos de palabras,

descender por tacto a raíz de memoria húmeda de tránsito, seguir camino que traza, entrar dentro en uno todo pasar en fuga instantes

momentos de arrobo en aridez rebuscan por este murmullo de memoria milenaria, de surcos de siembra vuelan palabras hijas del arado y la onda, estremecimiento lleno de luna y campo ojos de tierra árbol universo luz de brillo fulgurante haz brota de entraña encendida de día uniéndonos a lo que está haciendo

errante intempestivo ser sin lugar nos pone en obrar abandonar objetividad perder individualidad, a destiempo más acá adviene encuentro reencuentro con fondo primordial, fuerzas elementales extraviándonos, tanteando fraguar aproximar extraño semejante propio,

palabras piedras de verdades golpean entrañas de cerebro, raíz de palabra brota de boca fundamento de sonido eco de sensación tono fundacional, palabra fuerza palabras sustanciales, arcano verbo palabra matriz orgánica lengua primordial, palabra al decirla nos dice, voz de sangre huele a humanidad.

Resplandor de espejos temblor acaece atrae mágica irradiación, vivimos el caos que somos y hacemos con él en él instantes seres primordiales sintiendo existencia

lugar ausencia llena presencia vivamente presente distanciándose en profundidad, fértil búsqueda excava desciende buscando médula de torbellino sucesión de aguas, inmersión de fondo.

Favorecer el tránsito, trabajo de zapa.

Arden nieblas filamentos soles adecuados al viento alumbran compulsión de luz en venas abiertas de desconocimiento adentro innavegable, un trozo de vida encuentra lengua y diente, resto cantable,

en la oscuridad vemos claro laberinto en caminar inaudita sencillez anodina, silencio voz sombra llave abismamiento fascina perturba rumor sereno arrastrar fluir perderse horadar umbral de momento,

un punto llama necesita esenciar armonía oculta, busca transitar transponer grito, busca ecos,

irrupción alteridad diferencia aliento soplo existente latente, resonancias íntimas de abismos, voces que escucha uno solo, quehaceres, dejar venir dejar hacer

indagar vísceras, atraviesa vibración que corre por sangre, instinto procreando mundo

acróbata en vacío suelto aprende respira canto abismado dando cuerpo rueda con murmullo de olas

en el suelo escucha tierra origen aquí ahora acompañado inesperado camino nuevo viejo acontecimiento entrelazamiento sucesivo reúne trastorna acaece inmediato lejano denso movimiento brevedad indefinida, ceguera verdad sombra interrogación de verbo

enigmático encadenamiento savia de mano sangre de árbol florece piedra audaz placer transfundir querencia. Nube subía de tierra embebía superficie de suelo.

Instantes claros, al poco se alejan nos dejan encaramados a la animalidad de nuestra voluntad de vivir, desamparados otra vez como siempre a la intemperie entre cosas con un hambre impensable inesperada necesaria indispensable

masticación ingestión digestión.

Trozos de vida ecos comunes vienen con sed y sal de tierra absorben y fijan luz que hiere despertando mente incendiada prendida en entusiasmo, en delirio irreprimible trágico gozoso,

redobles de tambor inesperados, empujes desgarrados, lazos rotos y atados, estridencias que preguntan, contradicciones contrastes se entrecruzan y mezclan, naturaleza vida pelea por hacer vivir

habla en carne viva al raso despoja de cualquier añadido que no sea voz de entrañas, habla acción verbo verbalización, verbo en acción con vida propia, verbo vivido carnalmente, cuerpo que habla, carne verbalizada en acción. La carne se hace verbo carnal en acción, voces significativas abren espacios comunes, metáforas orgánicas nutridas con palpito y aliento de vida que fué origen y es devenir a tumba abierta,

voluntad abre posibilidad de vida abierta en canal por intensidad de vértigo,

cuchilla refleja horizonte de misterio por saber y no saber en laberinto de preguntas respuestas donde da gusto perderse, gusto, ganas y miedo a la vez,

pequeñas cosas que somos nada y todo a la vez.

Vida verdad trágica requiere lo que somos, nos implica en totalidad, exige arriesgar todo nuestro ser,

misterio evidente delante en nuestra rutina diaria infinitud.

Alguien enfrenta soledad con necesidad de dar vida material a imágenes preguntas ideas, a su desconcierto a su espanto, a su dicha,

con impotencia y humildad de ignorante.

Carne escucha y saliva, nido cueva sepulcro viviente cava componiendo caos con fragmentos de mundos⁶⁴

espacio en el que resulta necesario adoptar posiciones, tomar opciones arriesgar comprometerlos, poner en juego lo que somos y reactivar lo que da hablar.⁶⁵

Ritmo de respiración de sangre reconoce palpitar de cuanto al sonar nos resuena, vibra tiembla tiritita balbucea en corte posible encuentro.⁶⁶

Juntarnos con algo dejándolo venir, recibir recepción⁶⁷

acción declara terreno de incertidumbres dudas ignorancias, acción que manifiesta acción con pretensión de verdad en acción,⁶⁸

palabras que vienen a hablar tienden la mano acarician aprietan esperan y escuchan⁶⁹

forma reclama puerta camino tras fondo expresión espejo sin azogue⁷⁰

enfrenta tensión entre mundos individuales comunes,⁷¹

como pan palabra hálito soplo voz otro, misterio fuente posible amar, relación espacio intercambio fluye entre diferentes diferencias,

⁶⁴ «Porque el artista, como el pájaro que construye su nido o el primitivo que cava su cueva o su sepulcro, no puede rellenar ese Espacio si no es conjurando el caos con sus propios fragmentos, las ruinas del mundo como elementos que toma de su propio medio, de su historia, de la Historia y de las historias de la tribu.»

PARDO, J. L. *Sobre los espacios, pintar, escribir, pensar*, p. 57.

⁶⁵ «el espacio en el que resulta necesario adoptar una posición, elegir con gusto [...] tomar opciones, arriesgar, comprometerse, poner en juego cuanto se es y reactivar no sólo aquello de lo que se habla, sino cuanto, en verdad, da que hablar.»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 286.

⁶⁶ «La musicalidad del propio respirar, el ritmo de la respiración y de la sangre viene a reconocerse en el palpitar de cuanto al sonar ya nos resuena. Lo que vibra se encuentra con historias personales que tiemblan, tiritan, balbucean... siempre como distancia respecto de sí reservada por este corte que es, sin embargo, posible encuentro»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 259.

⁶⁷ «La aventura vuelve a juntarse una y más veces en este trayecto con lo arriesgado. Juntarse con algo y procurárselo de algún modo, dejarlo venir, es lo que denominamos recibir. Es el sentido originario de la palabra recepción»

HEIDEGGER, M. *Sendas perdidas*, p. 233.

⁶⁸ «una acción de declarar o de declararse es un terreno de incertidumbres, dudas, ignorancias, que manifiestan ánimos, disposiciones. [...] acción que manifiesta acción y que lo hace con pretensión de verdad.»

GABILONDO, A. *Introducción a "Estética y hermenéutica"* GADAMER, H. G. p. 26.

canta viento imponente indica incendia arrasa despeja estupor animal, eco fértil detona ecos generativos universales particulares palabras errantes móviles dunas,

palabra volcada tendida perdida, palabra plena dispuesta a obrar en decisiones con las que quedar sujetos,⁷²

habla algo distinto, realidad que asoma sin dominar indómita⁷³

sumerge fuera del día emerge a otro lado de tierra con letras activas sin adornos sin artificios sin seguridad, cuerpo de sombras en súbita luz escucha suspendido en vacío detenerse en eventual lugar posible diverso imposible convertir en vida presente latido⁷⁴

energía fuerza vital vivacidad movimiento sin camino ni meta, vivir,⁷⁵

del barro saliva hueco matriz palabras empapan verbo fraternal íntimo

⁶⁹ «Ahora son más bien las palabras las que vienen a decir. Tienden la mano, acarician, aprietan y esperan.»

GABILONDO, A. *Introducción a "De lenguaje y literatura"* FOUCAULT, M. p. 30.

⁷⁰ «La forma no es la expresión del fondo, sino sólo su reclamo, la puerta y el camino que conducen a él. Si éste surte efecto, también se abrirá el trasfondo oculto.»

JANOUGH, G. *Conversaciones con Kafka*, p. 270.

⁷¹ «La tensión que hay entre el subjetivo mundo del yo y el objetivo mundo exterior, entre el hombre y el tiempo, es el problema principal de todo arte. Todo pintor, escritor, dramaturgo o forjador de versos tiene que enfrentarse a este problema»

JANOUGH, G. *Conversaciones con Kafka*, pp. 311-12.

⁷² «Es esa palabra tendida, volcada, dispuesta, perdida... [...] que, sin cegarse en otras, es palabra plena, la de quien se hace cargo lo suficiente de sí como para estar dispuesto a obrar; mejor, como para obrar esa disposición en decisiones efectivas en las que queda "sujeto".»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 398.

⁷³ «siempre que el poeta habla, habla algo distinto de él, en el que una realidad se asoma al lenguaje sin que el poeta tenga dominio sobre ella.»

RICOEUR, P. *La metáfora viva*, p. 341.

⁷⁴ «La cultura es convertir en vida, en presente, en latido, la pérdida de temporalidad que puede despertarse en la compacta masa de lo escrito.»

LLEDÓ, E. *El silencio de la escritura*, p. 31.

⁷⁵ «*enérgeia* [...]. Con este concepto, Aristóteles pensaba un moverse sin camino ni meta, algo así como la vivacidad misma, como el estar despierto, el ver o el "pensar". A todo esto lo llama él "pura *energéia*", y esto es lo que nos conduce aquí a pensar en el arte.»

GADAMER, H. G. *Estética y hermenéutica*, p. 296.

fuerza elemental simple verbo palabra evocadora presente es⁷⁶

rebasa ignorancia que acoge dispuesta a recibir dar⁷⁷

naturaleza de amistad, relación con verdad amar⁷⁸

movimientos naturales que no puedes imaginar sino sólo vivir⁷⁹

acción vital.⁸⁰

Palabras desfondan discurrir abismos⁸¹

buscan persiguen necesitan y carecen, son ir sin remisión hacia camino que no es dirección sino experiencia de permanente quedar por vivir⁸²

intermediación⁸³

procrea algo concebido en presencia y ausencia en común criar engendrado⁸⁴

organismo vivo como uno todo.⁸⁵

⁷⁶ «el poder de lo elemental, de la forma simple. La ventaja de la palabra simple, verbo o nombre, frente a la palabra compuesta consiste, a mi juicio, en cortar hacia atrás y hacia adelante las posibilidades relacionales de la palabra [...]. La palabra simple, al no constar de elementos, margina el carácter relacional de la palabra en favor de su fuerza evocadora de lo presente. En expresión de Gundolf: la sustancia de las palabras se sitúa por delante de su función [...]. Al dar preferencia a lo elemental resulta posible designar lo que es» GADAMER, H. G. *Poema y diálogo*, pp. 25-26.

⁷⁷ «esa inspiración y ese saber que se rebasa a sí mismo, esa ignorancia que acoge y que está dispuesta a recibir ese saber están más allá de toda justificación» ZAMBRANO, M. *Los bienaventurados*, p. 87.

⁷⁸ «Platón resuelve la dificultad del objeto del placer remitiendo la cuestión a la naturaleza del amor mismo; estructurando la relación de amor como una relación con la verdad; desdoblado esta relación y colocándola tanto en quien es amado como en quien está enamorado.» FOUCAULT, M. *Historia de la sexualidad 2*, p. 222.

⁷⁹ «movimientos o fenómenos naturales “que él [...] no podía imaginar, sino sólo vivir de un modo físico”.» PARDO, J. L. *Sobre los espacios, pintar, escribir, pensar*, p. 40.

⁸⁰ «acción vital» GUILLÉN, J. *El poeta ante su obra*, p. 33.

⁸¹ «Las palabras se desfondan en su propio discurrir. En el fondo, no son más que palabras, ése es su abismo» GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 445.

acción coerción de verdad⁸⁷

agua de manantial siempre viva fugitiva cordial en aire viento luz verbo carne.⁸⁸

⁸² «Son palabras no porque ven lo que dicen y saben lo que han de decir, sino porque lo buscan y persiguen, lo necesitan y carecen de ello. Son *hacia*, su ser es su ir sin remisión a algo en lo que encontrarían su reposo y fundamento. Nunca anidarán. Su hogar es el de dicho *hacia*, camino que no es dirección, sino experiencia, la de un permanente quedar por vivir.»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 447.

⁸³ «Como en los ejemplos anteriores –dijo–, algo intermedio entre lo mortal y lo inmortal»
PLATÓN, *Banquete* 202d.

⁸⁴ «al estar en contacto, creo yo, con lo bello y tener relación con ello, da a luz y procrea lo que desde hacía tiempo tenía concebido, no sólo en su presencia, sino también recordándolo en su ausencia, y en común con el objeto bello ayuda a criar lo engendrado»
PLATÓN, *Banquete* 209c.

⁸⁵ «Pero creo yo que me concederás que todo discurso debe estar compuesto como un organismo vivo, de forma que no sea acéfalo, ni le falten los pies, sino que tenga medios y extremos, y que al escribirlo, se combinen las partes entre sí y con el todo»
PLATÓN, *Fedro* 264c.

⁸⁶ «Verbo es una voz convencional significativa, con idea de tiempo, de cuyas partes ninguna tiene significado por sí misma»
ARISTÓTELES, *Poética* 1457a 15.

⁸⁷ «coerción de la verdad»
ARISTÓTELES, *Metafísica*, A, 3, 948b 9.

⁸⁸ «*qué es poesía* [...].
Agua de buen manantial
siempre viva,
fugitiva,
poesía, cosa cordial;
¿Constructora?
–No hay cimiento
ni en el alma ni en el viento.
Bogadora,
marinera, hacia el mar sin ribera.»
A. MACHADO, *op. cit.*, p. 211.

Poesía y Metafísica se parecen a aire, atmósfera, luz; no a hombre, Dios, dos. Poetizar es, esencialmente, fundar el Ser en palabras (Heidegger). O en castellano: hacer castillos en el aire, hacerlos de aire [...]. Ser se hace aire (palabras) –un poco como el Verbo se hizo carne.»

GARCÍA BACCA, J. D. *Comentarios a “Hölderlin y la esencia de la poesía”*, p. 57.

La acción reposa sobre sí misma, desde ella habla⁸⁹

representada poniéndonos en acción representación⁹⁰

donde encuentra la acción que obra⁹¹

sentir alcanzados por el sentido⁹²

de afinar en instrumento sonidos que alcanzan realidad propia y son completamente ahí, cuando suena el intervalo limpio cumplimiento abierto⁹³

sincero hablar⁹⁴

verdadero mostrarse siendo lo que es⁹⁵

autónomo sentido se atestigua y verifica⁹⁶

obra jugar⁹⁷

ser vivo.⁹⁸

⁸⁹ «La acción de un drama [...] está ahí como algo que reposa sobre sí mismo. No admite ya ninguna comparación con la realidad [...] Ha quedado elevada por encima de toda comparación de este género –y con ello también por encima del problema de si lo que ocurre en ella es o no real–, porque desde ella está hablando una verdad superior. Incluso Platón, el crítico más radical del rango óntico del arte que ha conocido la historia de la filosofía, habla en ocasiones de la comedia y la tragedia de la vida como de la del escenario, sin distinguir entre lo uno y lo otro»

GADAMER, H. G. *Verdad y método*, p. 156.

⁹⁰ «La teoría antigua del arte, según la cual a todo arte le subyace el concepto de mimesis, de la *imitación*, partía también evidentemente del juego que, como danza, es la representación de lo divino.

Sin embargo, el concepto de la imitación sólo alcanza a describir el juego del arte si se mantiene presente el *sentido cognitivo* que existe en la imitación [...]. El que imita algo, hace que aparezca lo que en él conoce y tal como lo conoce. El niño pequeño empieza a jugar imitando, y lo hace poniendo en acción lo que conoce y poniéndose en acción a sí mismo [...] se trata de representar de tal manera que sólo haya lo representado. El niño no quiere ser reconocido a ningún precio por detrás de su disfraz. No debe haber más que lo que él representa, y si se trata de adivinar algo, es qué “es” esa representación»

GADAMER, H. G. *Verdad y método*, pp. 157-58.

⁹¹ «Es en la representación y sólo en ella –esto es particularmente evidente en la música– donde se encuentra la obra misma»

GADAMER, H. G. *Verdad y método*, p. 161.

⁹² «“sentirse alcanzado” por el sentido de lo dicho»

GADAMER, H. G. *Estética y hermenéutica*, p. 60.

actividad realidad vital real activa afectiva.¹⁰⁰

⁹³ «lo que los pitagóricos ya habían enseñado: a saber, que las cosas son imitaciones, *mímesis* [...]. Pues es claro que de lo que se habla es de imitación, la cual estriba en que el universo, nuestra bóveda celestial, así como las armonías sonoras que escuchamos, se presentan del modo más maravilloso en las proporciones numéricas, esto es, en las proporciones de los números pares [...] es como si estas proporciones puras de intervalos se ordenaran entre sí, como si, al afinar el instrumento, los sonidos anhelasen directamente alcanzar su realidad más propia y ser completamente ahí sólo cuando suena el intervalo limpio [...] no es este anhelo, sino su cumplimiento, lo que se llama mimesis. En él el milagro del orden que llamamos “cosmos” está ahí»

GADAMER, H. G. *Estética y hermenéutica*, p. 90.

⁹⁴ «La mejor manera de traducir la expresión griega *alétheia*, tal como se usaba en la lengua viva de los griegos, es “franqueza”, “falta de disimulo”. Pues este término está conectado siempre con las palabras relativas al decir. Pero hablar con franqueza significa “decir lo que se quiere decir”»

GADAMER, H. G. *Estética y hermenéutica*, p. 113.

⁹⁵ «verdadero es lo que se muestra como lo que es»

GADAMER, H. G. *Estética y hermenéutica*, p. 113.

⁹⁶ «Una declaración dice completamente lo que es el estado de cosas [...] cuando alguien es testigo, se le instruye incluso que tiene que decir completamente todo lo que sabe, sin callar nada, sin añadir nada [...] el decir [...] poético. Es un decir que se declara por completo [...]. Es “autónomo” en el sentido del autocumplimiento [...] este decir se atestigua a sí mismo y no consiente otra cosa que lo verifique»

GADAMER, H. G. *Estética y hermenéutica*, p. 116.

⁹⁷ «Es una “obra” porque es algo jugado»

GADAMER, H. G. *Estética y hermenéutica*, p. 132.

⁹⁸ «la palabra griega para pintura, *zoon*, significa en realidad, “ser vivo”.»

GADAMER, H. G. *Estética y hermenéutica*, p. 236.

⁹⁹ «Lo que el pintor hace es siempre una “composición”.»

GADAMER, H. G. *Estética y hermenéutica*, p. 237.

¹⁰⁰ «para la palabra griega *enérgeia* se necesitan estas dos palabras como traducción: actividad y efectiva realidad.»

GADAMER, H. G. *Estética y hermenéutica*, p. 297.

Algo sin antes habla canta común emerge atraviesa en compañía, tocamos actuamos vivimos cantamos comunes oyentes intérpretes somos en ejecución,¹⁰¹

emerge música en ejecutar interpretación,¹⁰²

en ejecución conversa¹⁰³

autónoma concatenación de sonido significado sentido musicalidad liberada¹⁰⁴

encuentro presente absoluto ser¹⁰⁵

poesía metáfora,¹⁰⁶

vuelta a la palabra que habla ser significar dando cobertura familiar expresiva y presente a lo que habla¹⁰⁷

diálogo en el que vivimos acción de sentido,¹⁰⁸

lugar donde entrañas envían sentir encienden luz que alumbra llama de verdades entrañables,¹⁰⁹

espacio propio ajeno que retiene derrame de murmullo espesa transparencia de signos palabras, erige algo enigmático.¹¹⁰

¹⁰¹ «El arte es en la ejecución [...]. Mas esto significa: ni el modo de ser de una obra de arte es lo creado, ni aciertan en la cuestión conceptos como producción o reproducción de la obra por parte del receptor [...]. Venimos diciendo que algo emerge y que hay algo dentro. Pero qué y cómo, qué es lo que emerge ahí es algo que no puede decirse [...]. “Lo que emerge” es, antes bien, algo que no se había visto nunca antes [...]. O bien se lee un poema. Se lo vuelve a leer. Se lo atraviesa, y él lo acompaña a uno. Es como si empezara a hablar, a cantar, y uno canta con él. Cuando se trata de música [...] sólo emerge y le entra a uno cuando uno acompaña, ya sea tocando, ya sea como oyente. Si no, pasa de largo y le parece a uno vacía»

GADAMER, H. G. *Estética y hermenéutica*, p. 299.

¹⁰² «El que hace música, y no la deletrea, es, en verdad, en tanto que intérprete, el que ejecuta la música, de tal suerte que ella emerge [...]. En la época de la reproductibilidad, se hace preciso recordar qué es propiamente interpretación.»

GADAMER, H. G. *Estética y hermenéutica*, pp. 301-02.

¹⁰³ «El arte es en la ejecución, igual que la lengua es en el conversar.»

GADAMER, H. G. *Estética y hermenéutica*, p. 303.

¹⁰⁴ «Musicalidad de la lengua significa aquí la completa concatenación interior de sonido y significado, de sentido y ser de la palabra [...]. El grado sumo de musicalidad poética significa, por tanto, apartarse de la música en la medida en que esta se libera de la palabra y del significado y se vuelve autónoma en tanto que musicalidad liberada»

GADAMER, H. G. *Poema y diálogo*, p. 23.

¹⁰⁵ «Cada encuentro con una obra de arte es más bien presente “absoluto”.»

GADAMER, H. G. *Poema y diálogo*, p. 61.

distancia presencia ausencia espacio de desdoblamiento espacio espejo¹¹²

no cesa refleja repetirse repetición en corazón de hablar¹¹³

¹⁰⁶ «la poesía, que ya apenas emplea metáforas, sino que es en sí misma metáfora.»
GADAMER, H. G. *Poema y diálogo*, p. 98.

¹⁰⁷ (P. Valéry), «La palabra que utilizamos habitualmente es como la moneda corriente, es decir, significa algo que no es. La pieza de oro de otras épocas, por el contrario, era al mismo tiempo el valor que representaba, ya que su valor metálico correspondía a su valor monetario. Era, pues, al mismo tiempo, aquello que significaba. Eso es precisamente lo que distingue a la palabra poética: que no se limita a ser un mero indicador que nos aparta de sí para que lleguemos a otra parte [...] más bien es ese apartarnos de ella una vuelta a la misma: es la palabra misma la que da cobertura también a aquello de lo que habla [...]. Cuanto más familiar nos resulta un fenómeno poético, tanto más expresivo y presente es el mensaje.»

GADAMER, H. G. *Poema y diálogo*, p. 107.

¹⁰⁸ «en el diálogo el lenguaje vive realmente como tal [...]. Cuando un diálogo adquiere sentido o, también, cuando equivoca su sentido, no realiza, en términos de lenguaje, más que producción de sentido.»

GADAMER, H. G. *Poema y diálogo*, p. 144.

¹⁰⁹ «verdades entrañables [...] donde las entrañas envían su sentir, su gemir, su aviso, donde se enciende la luz que entre todas alumbran, la llama que entre todas encienden»

ZAMBRANO, M. *Los bienaventurados*, pp. 93-94.

¹¹⁰ «las obras. Digamos que está esa cosa extraña en el interior del lenguaje, esta configuración del lenguaje que se detiene sobre sí, que se inmoviliza, que constituye un espacio que le es propio y que retiene en ese espacio el derrame del murmullo, que espesa la transparencia de los signos y de las palabras, y que erige así cierto volumen opaco, probablemente enigmático.»

FOUCAULT, M. *De lenguaje y literatura*, p. 64.

¹¹¹ «la obra finalmente no existe sino en la medida en que en cada instante todas las palabras están giradas hacia la literatura, están alumbradas por la literatura, y al mismo tiempo la obra sólo existe porque la literatura es en ese momento conjurada y profonada, la literatura que, sin embargo, sostiene todas y cada una de sus palabras, y desde la primera.»

FOUCAULT, M. *De lenguaje y literatura*, p. 69.

¹¹² «la obra es aquella distancia, la distancia que hay entre el lenguaje y la literatura; es esta especie de espacio de desdoblamiento, el espacio de espejo, que se podría llamar el simulacro. Me parece que la literatura, el ser mismo de la literatura, si se la interroga sobre lo que es, sobre su ser mismo, sólo podría responder una cosa: que no hay ser de la literatura, que hay sencillamente un simulacro, un simulacro que es todo el ser de la literatura»

FOUCAULT, M. *De lenguaje y literatura*, p. 73.

¹¹³ «El lenguaje no cesa de repetirse [...] escribir en sentido literario, es, creo, poner la repetición en el corazón mismo de la obra»

FOUCAULT, M. *De lenguaje y literatura*, pp. 86-88.

hacia esencia unitaria abierta vuelta a poner en juego por rutas de asimilación en imaginario de formas fundamentales de experiencia, trazados de vidas con los que se enfrentan se equilibran y se hacen a la vez posibles imposibles,¹¹⁴

hablar pensar esta experiencia manteniéndonos en el intermedio que nos ha tocado¹¹⁵

espacio donde habla despliega desliza determina dibuja traslada ser que se metaforiza¹¹⁶

en palabras que hacen que surja imagen que dice a la vez muerte de sujeto hablante y distancia de objeto hablado, arroja despliega a la vez cosas palabras luz lenguaje¹¹⁷⁻¹¹⁸

discurre naturaleza devenir cosas de signos, devenir espacios signos palabras como en naturaleza de cosas, convertidos en cosas de naturaleza.¹¹⁹

¹¹⁴ «¿Qué es esta obstinación de un “idéntico” siempre vuelto a poner en juego, que asegura, sin problema aparente, el paso entre la obra y lo que no es ella?

Hacia ese “idéntico” las rutas son diversas [...]. Hacia él forman como tres vías de acceso metodológicamente distintas, pero convergentes: la asimilación de los temas en lo imaginario; el dibujo de las formas fundamentales de la experiencia; el trazado por fin de esa línea a lo largo de la cual la obra y la vida se enfrentan, se equilibran y se hacen a la vez posibles e imposibles una a otra»

FOUCAULT, M. *De lenguaje y literatura*, p. 114.

¹¹⁵ «Tal vez anuncian una experiencia donde reinará una única Partición (ley y vencimiento de todas las demás): pensar y hablar, –designando esta “y” el *intermedio* que nos ha tocado en el reparto y donde actualmente procuran mantenerse algunas obras.»

FOUCAULT, M. *De lenguaje y literatura*, p. 179.

¹¹⁶ «el espacio es en el lenguaje de hoy la más obsesiva de las metáforas, no es que ofrezca en adelante el único recurso; pero en el espacio es donde el lenguaje desde el principio se despliega, se desliza sobre sí mismo, determina sus elecciones, dibuja sus figuras y sus traslaciones. En él es donde se transporta –donde su ser mismo se “metaforiza”.»

FOUCAULT, M. *De lenguaje y literatura*, p. 196.

¹¹⁷ «no va de la metáfora a la impresión, ni del elemento sensible a su valor significante; va de la figura nombrada a la muerte del poeta que se pronuncia en ella [...]. La palabra que hace que surja la imagen dice a la vez la muerte del sujeto hablante y la distancia del objeto hablado, lo que se arroja o lo que se despliega son a la vez las cosas y las palabras, la luz y el lenguaje.»

FOUCAULT, M. *De lenguaje y literatura*, pp. 208-09.

¹¹⁸ (Foucault), «Por bien que se diga lo que se ha visto, lo visto no reside jamás en lo que se dice, y por muy bien que se quiera hacer ver, por medio de imágenes, de metáforas, de comparaciones, lo que se está diciendo, el lugar en el que ellas resplandecen no es el que se despliega a la vista, sino el que definen las sucesiones de la sintaxis (*Las palabras y las cosas*)»

PARDO, J. L. *Sobre los espacios, pintar, escribir, pensar*, pp. 21-22.

¹¹⁹ «Se trata [...] del devenir-naturaleza de la cultura, del devenir-cosas de los signos, del devenir-espacios de las palabras y discursos. Los signos dejan de valer por lo que significan y se convierten en naturaleza, en las cosas de la naturaleza y en la naturaleza de las cosas»

PARDO, J. L. *Sobre los espacios, pintar, escribir, pensar*, p. 27.

Aguas dejan huella abren cauces, partir de instantes construyen memoria impresión expresión fuerza pliegue acontecimiento, hábitat en el que existir devenir sensible geografía poética lecho de tiempo espacio,¹²⁰

modificación diferencia cambio acontecimiento, una cosa, modificación de tierra habla sensación en sensibilidades de cambios de sentido, modificaciones sentidas como cosas ni objetivas ni subjetivas verdaderas¹²¹

gritan ansias cantan a su modo¹²²

¹²⁰ «Las aguas de la lluvia chocan contra una de sus caras, y cada gota se evapora al instante: la montaña no ha *sentido* nada. Hace falta que este des-encuentro se repita una y otra vez hasta que un día, a fuerza de chocar contra la montaña, las aguas dejan una *huella*, se abren un *cauce*, hacen una señal, una grafía en ella. Esa *impresión* es al mismo tiempo un *gesto*, una expresión de la montaña: lo expresado es el agua o, más bien, la fuerza con que el agua impacta la montaña. A partir de ese instante [...] la huella constituye la memoria [...]. Cuando esto sucede, podemos decir que en la piel de la tierra ha tenido lugar un *pliegue* [...] un acontecimiento que ha de entenderse [...] doblemente; para el agua, es un hábitat: por fin ha encontrado un lugar en el que existir; para la montaña es un hábito: por fin ha encontrado la forma de devenir sensible. Así hábitat y hábito son la misma cosa bajo dos puntos de vista [...]. Nada se adelanta afirmando que el agua existe como cosa física [...] antes de encontrar un hábito con el que vestirse [...] pues sólo llega a devenir sentida gracias al disfraz, máscara o hábito bajo los cuáles es recordada, invocada, esperada y percibida por la montaña [...]. El encuentro de ese hábitat configura el paso de la “geografía física” a la “geografía poética”, del mismo modo que la montaña sólo adquiere sensibilidad cuando la corriente de las aguas la separa de sí misma al romperla virtualmente en dos mitades entre las cuáles se abre paso el lecho del tiempo [...] Ese Espacio, que es a la vez hábitat y hábito, concentra el tiempo, comprime el acontecimiento»
PARDO, J. L. *Sobre los espacios, pintar, escribir, pensar*, pp. 45-46.

¹²¹ «una diferencia, un acontecimiento, una novedad, un “algo pasa” (¿No sería posible decir, más, simplemente *una cosa*? [...] la diferencia misma es lo que sería “cosa” o, más bien, lo que “haría” y desharía las cosas). Una *modificación de la tierra* [...] hemos de decir que lo que el artista pinta es eso, la modificación, la diferencia, el cambio, el acontecimiento, la novedad [...] “pintar la sensación” [...] el mundo de los “efectos”, de las modificaciones de la sensibilidad, de los cambios de sentido [...]. Pintar la sensación es pintar la diferencia, la modificación, concebida tal modificación como la auténtica y verdadera “cosa”, aunque ciertamente no objetiva ni subjetiva.»
PARDO, J. L. *Sobre los espacios, pintar, escribir, pensar*, pp. 74-75.

¹²² (Miguel de Unamuno),
«¿Arte? ¿Para qué arte?
Canta, alma mía,
canta a tu modo...
Pero no cantes, grita,
grita tus ansias
sin hacer caso alguno de sus músicas,
y déjales que pasen,
¡son los artistas!»
LÁZARO CARRETER, F. *De poética y poéticas*, pp. 189-90.

se entregan a placer caer sumir pasar instante de vida,¹²³

ritmo desenlaza este barullo en que sin meta vagamos, entregando todo vislumbramos claridad guía ahora traza, son que nos deshace da perfil de carne y hueso, se vuelve salvavidas hacia luz de caos interior, de una confusión apenas pensada apenas pronunciada a iluminación de forma vivida que alude a realidad con significado que trasciende¹²⁴

habla esencial de supervivencia¹²⁵⁻¹²⁶

habla en voz alta proclama, habla a alguien en interior de experiencia encuentro con otro,¹²⁷

hace palpables inestabilidad y alejamiento insatisfecho desamparado en instantes clave de vida errando por umbrales de nuestro ser, habla obstinación de impenetrable ajeno con que tropezamos en el laberinto de nuestra intimidad extraños a nosotros mismos,¹²⁸

¹²³ «Se entrega a su placer, a su caer,
Se sume en su pasar,
Puro instante de vida.»
GUILLÉN, J. *El poeta ante su obra*, pp. 56-57.

¹²⁴ «Hacia el poema
Porque mi corazón de trovar non se quita -Juan Ruiz

Siento que un ritmo se me desenlaza
De este barullo en que sin meta vago,
Y entregándome todo al nuevo halago
Doy con la claridad de una terraza,

Donde es mi guía quien ahora traza
Límpido el orden en que me deshago
Del murmullo y su duende, más aciago
Que el gran silencio bajo la amenaza.

Se me juntan a flor de tanto obseso
Mal soñar las palabras decididas
A iluminarse en vívido volumen.

El son me da un perfil de carne y hueso.
La forma se me vuelve salvavidas.
Hacia una luz mis penas se consumen.

Se pasa, pues, de un caos interior, de una confusión apenas pensada, apenas pronunciada, a una iluminación, esa "terrazza" donde se consigue un ritmo, un orden, una forma. Sin forma estaríamos perdidos. Forma que quiere decir algo, no abstracta, sí figura vivida [...]. "El son me da un perfil de carne y hueso", y asoma ya un mundo. No se juega con signos, como creen algunos, que sólo significan signos, con lenguaje que sólo significa lenguaje. Este lenguaje, no hay duda, alude a una realidad, posee un significado que trasciende la palabra.»

GUILLÉN, J. *El poeta ante su obra*, p. 106.

átomos enlazados señalan hacia predisposiciones afinidades alianzas elementales, simpatías enlazadas satisfacen esperas necesidades de las que nada sabíamos, complementarias en correspondencia, poseídos por lo que no podemos poseer,¹²⁹

un estar ahí obra en ejecución su ser hacer dejar brotar comprender copertenecer a eso que manifiesta distante y nuevo emerge obra plena ejecución conversación comunicación,¹³⁰

¹²⁵ «El idioma esencial del poema, la pieza musical, la pintura o la escultura es el de la supervivencia.»

STEINER, G. *Presencias reales*, p. 66.

¹²⁶ «Ni el poema ni el sistema metafísico están hechos de “ideas”, de datos externos verbalizados, sino de palabras. Las pinturas están hechas, insistía Degas, de pigmentos y espacios con relaciones internas. La música está hecha de sonidos organizados convencionalmente. Se significa sólo a sí misma.»

STEINER, G. *Presencias reales*, p. 124.

¹²⁷ «el poema habla en voz alta, proclama, habla a alguien. El significado, los modos existenciales del arte, la música y la literatura son funcionales en el interior de la experiencia de nuestro encuentro con el otro. Toda estética, todo discurso crítico y hermenéutico, es un intento de clarificar la paradoja y la opacidad de ese encuentro y de sus felicidades.»

STEINER, G. *Presencias reales*, p. 171.

¹²⁸ «La pintura, la música, la literatura o la escultura [...] nos hacen palpables, como ningún otro medio de comunicación, la inestabilidad y el alejamiento insatisfechos y desamparados de nuestra situación. Somos, en los instantes clave, extraños para nosotros mismos errando ante los umbrales de nuestra propia psique [...] podemos ser, hasta límites casi insostenibles para la razón, extraños para quien más habríamos de conocer, para quienes nos habrían de conocer mejor y sin ninguna máscara [...] la literatura y las artes hablan de la obstinación de lo impenetrable, de lo absolutamente ajeno a nosotros con lo que tropezamos en el laberinto de la intimidad»

STEINER, G. *Presencias reales*, p. 172.

¹²⁹ «Coleridge recurre a los (átomos enlazados) para referirse a la asociación mental, la similitud y el recuerdo; pero el enlace entre el objeto artístico y nosotros mismos parece encontrarse a mayor profundidad que los mecanismos de asociación o recuerdo, que están sin duda en el plano cerebral y consciente: señala hacia las predisposiciones inconscientes o subconscientes, hacia esas afinidades inculcadas, no electivas, entre las configuraciones de recepción y estímulo que los alquimistas, refiriéndose a las alianzas elementales, denominaron “simpatías”. El texto, la estructura musical, el cuadro o la forma, satisfacen –en lo que puede ser, casi literalmente, un sentido espacial– esperas, necesidades de las que nada sabíamos. Habíamos estado esperando lo que bien puede que no supiéramos qué era, y que nos era complementario. El choque de la correspondencia [...] es el de estar poseído por lo que uno llega a poseer.»

STEINER, G. *Presencias reales*, p. 219.

¹³⁰ «se trata de una auténtica *poïesis*. La *aplicación* corresponde entonces a ese estar ahí de la obra que tiene en la *ejecución* [...] su ser culminado. [...] un hacer-dejar-brotar. Al involucrarse –y al demorarse en ello– comprende hasta qué punto copertenecer a eso que se le manifiesta distante. [...] algo efectivamente nuevo que emerge. La obra entonces obra: éste es su obrar, su consumación, su plena ejecución [...] que sólo es posible como conversación.»

GABILONDO, A. *Introducción a “Estética y hermenéutica”* GADAMER, H. G. p. 31.

intervenir en común lugar espacio de conversación.¹³¹

Obra ejecuta queda tejida implicada tenida por algo otro que reclama correspondencia puesta en ella a ejecutar interpretar obrar palabra habla de nuevo, suena intimidad en interpretación de obra que es acción devenir,¹³²

palabra en que uno consiste y no posee,¹³³

juego tierra mundo retorna obrar persiste luchar,¹³⁴

oral escritura acción de lectura abierta inacabable concreción de efectos,¹³⁵

confirman alteridad de palabras que vienen a hablar, en su puesta en juego, corporal calor de sangre que saborea sin poseer convocando acción de leer emplazado en el desafío de ser activo lector lectura¹³⁶

indecible hacer sonar,¹³⁷

palabra sin dueño irrumpe, da toma corresponde sentido no dado cuyo sonar propicia quiebras fisuras distancias imposibilidades de diálogos en correspondencia con ser cosas en cosa habla¹³⁸

¹³¹ «Son, en todo caso, coloquios. Leerlos es intervenir en la conversación en que consisten, en ese común lugar no sólo para el que lo escribió y quienes lo leen, sino incluso para Gadamer que es hoy ya espacio privilegiado de conversación.»
GABILONDO, A. *Introducción a "Estética y hermenéutica"* GADAMER, H. G. p. 12.

¹³² «Así el autor no sólo ejecuta la obra; se ejecuta en ella como supuesto propietario para quedar tejido e implicado. Y dicha ejecución es su mejor declaración: dice que es tenido por algo otro. Tal declaración reclama justa correspondencia, es decir, que todo supuesto receptor se ponga en ella. Entonces la ejecución es, en efecto, interpretación de la obra en su ponerse en obra. Al obrar dice su palabra, vuelve a tomarla, la de los nuevos intérpretes, y habla de nuevo. Suena con una enorme y desconcertante intimidad. La interpretación de la obra es su acción y su destino.»
GABILONDO, A. *Introducción a "Estética y hermenéutica"* GADAMER, H. G. pp. 32-33.

¹³³ «es palabra, la palabra en que uno mismo consiste, y que no se posee. Ni se tiene a mano, ni se tiene en absoluto.»
GABILONDO, A. *Introducción a "De lenguaje y literatura"* FOUCAULT, M. p. 22.

¹³⁴ «*el juego tierra-mundo* [...] no se reduce a ser el mero retorno de la tierra, sino que, precisamente, su llamada es el retorno de ese juego querer-poder, juego que es una lucha y que sólo obra como *obra*, si persiste en esa lucha.»
GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, pp. 26-27.

¹³⁵ «la acción de leer remite permanentemente a la tensión del binomio "oralidad-escritura" (acción de leer -"oralidad escritura"- acción de leer). Ello recuerda no sólo la tarea abierta e inacabable del leer sino, a su vez, hasta qué punto un texto es ya una concreción de sus efectos, esto es, una lectura.»
GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 46.

va hacia ser por venir, yendo viniendo como apertura arriesgada a otros, insurrección, irses cada vez a por todas y ninguna cada vez siendo hacia lo que vamos en nuestro ir que busca y balbucea en cada hablar por ser verdadera conversación,¹³⁹

vivir abrir hablar la imposibilidad en que consiste, por hablar la nuestra y habitar tal indecibilidad sin dueños, decires en los que no tenemos palabras que digan esta imposibilidad e indecibilidad, emplazados por conversación en busca de palabras faltas.¹⁴⁰

¹³⁶ «La escritura confirma la radical alteridad de sus propias palabras. Pero éstas únicamente vienen a decir en la puesta en juego corporal de todo el calor de la sangre de quien, quizás aturdido, saborea sin poseer lo que se apropia sin guardárselo para sí. La escritura comporta el surgimiento de una nueva consideración del lenguaje y de una diferente comprensión del sujeto que está bien emplazado en el desafío de ser más activo que un convencional autor y que incluso, en tanto que escritor, será en todo caso convocado a la acción de leer. Ya el sujeto es sujeto lector. Y lectura.»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, pp. 47-48.

¹³⁷ «*se hace sonar lo indecible*»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 128.

¹³⁸ «La palabra no es ya mía ni tuya, ni tiene dueño alguno, sólo irrumpe en *un dar y tomar*, un toma y daca que anda en dares y tomares. Y esta forma corresponde a un sentido (precisamente por ello una conversación puede ser poética) no dado, pero cuyo sonar cabe propiciar en un determinado oír lo que cabe ocurrir. Las quiebras, fisuras, distancias, imposibilidades de ciertos diálogos se corresponden con los del ser de la Cosa misma.»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, pp. 140-41.

¹³⁹ «La conversación es el permanente echarse a perder; [...]. Este hablar en el modo de un irse, que no retiene lo que dice y que habla hacia lo que cabe decir, más que un asentarse en lo que está ya dicho que debe decirse, es *insurrección*; es tanto como ser por venir. Hay, por ello, una apertura arriesgada –tal vez insensata– a lo otro.

Irse cada vez, y no de una vez por todas, es irse a por todas cada vez. Así se saborea que uno es *hacia* lo que va en su decir, lo que se busca y se balbucea en cada hablar, [...]. *Hablar por decir* es la condición de la verdadera conversación, [...]. Este ser como extranjero en la propia lengua, esta suerte de soledad viene a ser creadora y condición de una efectiva conversación.»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 150.

¹⁴⁰ «abrir en el seno mismo del decir la imposibilidad en la que éste consiste, para hablar esa imposibilidad que, quizás, sea la de nosotros mismos. Habitar tal *indecibilidad* sin ser su dueño [...] deja a uno sin palabras, y es ese decir “en el que uno no tiene ya palabras” el que, al decirse, dice su propia *imposibilidad e indecibilidad*, al mismo tiempo que atiende al decir de las palabras.

Toda conversación busca aplazar esta experiencia pero sólo es posible gracias a que está emplazada por ella»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 151.

Deja hablar hace que hable cada ser procurando y ocultando olvido y memoria, remedio veneno cuerpo piel carne que habla¹⁴¹

recrea amar desborda desparrama, ya otros nos abre vida,¹⁴²

carne de corazón gime y clama herida experiencia ausencia beso fugaz reiterado devorar besa,¹⁴³

pasión de carne por engendrar y ser reengendada recreada generada¹⁴⁴

como carne texto acontecimiento apertura ser siendo¹⁴⁵

juego batalla campo¹⁴⁶

cuerpo soñado ser existencia en mundo experiencia interpretación lectura habla¹⁴⁷

recrea reabre afectos que redescubre y libera¹⁴⁸

ser que habla y hace ser siendo¹⁴⁹

abre espacio dando¹⁵⁰

¹⁴¹ «Habla como lo que deja hablar y hace que hable lo que cada cual es. Lee y habla eróticamente como sólo la escritura sabe hacerlo, procurando y ocultando una vez más, siendo olvido y memoria, remedio y veneno. El arte queda impregnado de las riquezas y límites del cuerpo hecho epidermis y carne de escritura»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 172.

¹⁴² «en eso consiste la contemplación, en recrearse permanentemente enamorado de lo que nos desborda, ya en nosotros mismos, ya otros que uno mismo. Entonces se comprende por qué hay un tipo de obra, de *ergón*, cuyo término no consiste sino en la actividad misma, a la que Aristóteles denominó *enérgeia*, estar en acto que es estar en actividad.»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 202.

¹⁴³ «El alma, carne del corazón, que gime y clama herida en la experiencia de ausencia, es ahora beso fugaz pero reiterado. Su devorar, es, además, un comer a besos»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 204.

¹⁴⁴ «La pasión de la carne que pide engendrar y ser reengendada en esa permanente resurrección es recreada, concebida y generada»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 205.

¹⁴⁵ «El lenguaje se hace carne en el texto como acontecimiento, como apertura a lo extradiscursivo en el que el lenguaje llega a ser lo que es.»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 207.

¹⁴⁶ «Campo de juego y campo de batalla»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 322.

espacio común que comprende a otros como elementos decisivos en la constitución de cada uno, espacio que viene porque va propiciado por la ausencia de apropiaciones individuales, fuera de uno fuera de lugar en común¹⁵²

va y ven a la vez caminos de hablar traídos y llevados por lo que viene hablando este ir y venir indecible dicho en oír leer que trae escuchar discurrir devenir,¹⁵³

¹⁴⁷ «La narración gana lo soñado, puesto que el sujeto de ese sueño es en realidad el propio sueño y no el que lo sueña. De este modo tal sueño se muestra como modo de ser de la existencia en el mundo, dado que soñar es una experiencia del mundo, una experiencia narrada. Pero, al ser la interpretación un relato, lo que reclama el sueño no es el cierre de los ojos, sino la lectura. [...] la narración gana lo soñado, aislado, que viene a ser dicho.»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 324.

¹⁴⁸ «recrea porque reabre efectos: es una redescipción que redescubre y libera un mundo»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 332.

¹⁴⁹ «Porque dice lo que es, hace que sea: lee haciendo que la obra obre.»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 332.

¹⁵⁰ «abre espacio y da tiempo»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 333.

¹⁵¹ «Si leer es contar, es, ante todo, contar que se puede contar con uno, un decir que nos pone a disposición. [...] es el retorno de ese espacio de disposición y de comportamiento, el de un *quien* que ofrece todas sus posibilidades de ser relatado, con el riesgo incluso de perder los privilegios de una “rentable” y “sustanciosa” individualidad de propietario. Y, gracias a lo que tal disposición en efecto dispone, el texto es en verdad tal, esto es legible»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 349.

¹⁵² «se conjugan, en un espacio común, el saber y el obrar, en esta *leyenda* que comprende, en verdad, las palabras de lo otro y de los otros, como elemento decisivo en la constitución de sí mismo. Sólo así se produce la inscripción en la letra de lo que el discurso viene a decir. Y viene porque va. Por ello, hay itinerarios, propiciados por la generosa ausencia de “mi” querer decir, de “mi” intención de significación, de “mi” voluntad de comunicar esto o aquello. En tanto que autor, en el texto y por la acción de leer, se está “fuera de sí”, “fuera de lugar”.»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 351.

¹⁵³ «Sin este “*va-y-ven*” no hay caminos del decir. Efectivamente, somos traídos y llevados por lo que se viene diciendo. Lo indecible adviene en lo ya dicho (lo que se ha podido oír y leer), que trae, si se atiende y escucha, lo que ha de venir»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 355.

afirma confirma potencia de existir anhelo de ser, presenta devenir en forma de libre acaecer como permanente dar ser en darse¹⁵⁴

capacidad creadora en verdad como si se fuera siéndolo, un aparecer concretar manifestación exposición de ser sentido verdadero¹⁵⁵

cuando otro habla con uno jugándonos ambos siendo hablar común imbricación declaración de vida¹⁵⁶

espacio que dice que entre piensa¹⁵⁷

canta existente canto, existencia presencia ser cantar pertenecer existente presente existir¹⁵⁸

canto que abre nuestro estar desamparados arriesga desde nuestra esencia, habla, asiste participa, está en cosa.¹⁵⁹⁻¹⁶⁰

Estar asistir fuera de uno a algo por entero, entregarse olvidándose de uno en volvernó acción común cosa.¹⁶¹

¹⁵⁴ «Si afirma lo que es, lo hace en tanto que confirmación de lo que, a su vez, es potencia de existir y anhelo de ser (Nabert) [...]. El *es* de “lo que *es*” ocurre, “presenta su devenir” “bajo la forma del libre acaecer contingente”, (Hegel) [...]. Y no está ya dado sino como un permanente darse»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 381.

¹⁵⁵ «Liberar sentido no es extraerlo de donde estaba. En un paso más acá, es *mímesis* como *poíesis*. Ser verosímil es esa capacidad creadora de ser en verdad como si se fuera. Y, por tanto, de *serlo*. No un parecer, sino un aparecer, una concreta manifestación y exposición»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 432.

¹⁵⁶ «Cuando otro habla con uno, como quien se juega *con* él, en permanente alusión e imbricación, puede decirse que el hablar es *declaración*»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 440.

¹⁵⁷ «lo que se dice [...] lo que se piensa»

AUBENQUE, P. *El problema del ser en Aristóteles*, p. 123.

¹⁵⁸ «Lo que hay que decir podría ser aquello que por la esencia, pertenece al sector del lenguaje. Esto es conciviéndolo metafísicamente la totalidad de lo existente [...]. En el decir se dirige al hombre. los más arriesgados son los que dicen más a la manera de los cantores. Su cantar se sustrae a todo deliberado imponerse. No es un querer en el sentido de apetecer. Su canto no busca nada que haya que elaborar. En el canto se recoge el mismo recinto del mundo interior. El canto de estos cantores no pide nada, no es una industria.

El decir más decidor de los más arriesgados es el canto. Pero

“canto es existencia”

dice el tercer soneto de la primera parte de los Sonetos a Orfeo. La palabra existencia está empleada en este verso en el sentido tradicional de presencia y como sinónimo de ser. Cantar, decir propiamente la existencia mundanal, [...] significa: pertenecer al sector de lo existente mismo. Ese sector es, como esencia del lenguaje, el ser mismo. Cantar el canto significa: estar presente en el presente mismo, significa, existir.»

HEIDEGGER, M. *Sendas perdidas*, pp. 260-61.

Continuidad de sentido accede desde aquello en lo que nos abandonamos como verdad de mundo que se representa y en la que nos reconocemos arrancados de todo devueltos al todo de nuestro ser,¹⁶²

ahonda en realidad continuidad que nos sale al encuentro como mundo en el que nos reencontramos, abrumación estremecimiento continuidad que reencuentra su propio mundo en acontecer trágico,¹⁶³

habla que se encuentra en las mismas tradiciones que el público con el que se reúne en un mundo que sigue siendo el propio que se reapropia al reconocernos más profundamente en él, continuidad de sentido que reúne obra con mundo de existencia encantamiento delirio sueño¹⁶⁴

¹⁵⁹ «Los más arriesgados son los poetas, pero los poetas cuyo canto vuelve a lo abierto nuestro estar-desamparados [...] es el arriesgar que se arriesga desde la esencia del hombre, que ya tiene lenguaje y es decidir»
HEIDEGGER, M. *Sendas perdidas*, pp. 262-63.

¹⁶⁰ «Es [...] el ser del espectador el que está determinado por su “asistencia” [...]. Asistir quiere decir participar [...] “estar en la cosa”. Mirar es, pues, una forma de participar»
GADAMER, H. G. *Verdad y método*, p. 169.

¹⁶¹ «En realidad el estar fuera de sí es la posibilidad positiva de asistir a algo por entero. Esta asistencia tiene el carácter del auto-olvido, y la esencia del espectador consiste en entregarse a la contemplación olvidándose de sí mismo. Sin embargo, este auto-olvido no tiene aquí nada que ver con un estado privativo, pues su origen está en volverse hacia la cosa, y el espectador lo realiza como su propia acción positiva»
GADAMER, H. G. *Verdad y método*, p. 171.

¹⁶² «La continuidad de sentido accede a él justamente desde aquello a lo que se abandona, como espectador. Es la verdad de su propio mundo [...] la que se representa ante él y en la que él se reconoce a sí mismo [...]. Lo que le arranca de todo lo demás le devuelve al mismo tiempo el todo de su ser»
GADAMER, H. G. *Verdad y método*, p. 174.

¹⁶³ «la elevación y el estremecimiento que invaden al espectador ahondan en realidad su continuidad consigo mismo. La abrumación trágica tiene su origen en el conocimiento de sí que se participa al espectador. Este se reencuentra a sí mismo en el acontecer trágico, porque lo que le sale al encuentro es su propio mundo»
GADAMER, H. G. *Verdad y método*, p. 179.

¹⁶⁴ «el artista habla a ánimos ya preparados, y elige para ello lo que le parece prometer algún efecto. Él mismo se encuentra en el interior de las mismas tradiciones que el público al que se refiere y que se reúne en torno a él [...]. Tampoco es un mundo extraño de encantamiento, de delirio, de sueño, el que arrastra al actor, al escultor o al espectador, sino que sigue siendo el propio mundo el que uno se apropia ahora de una manera más auténtica al reconocerse más profundamente en él. Sigue dándose una continuidad de sentido que reúne a la obra de arte con el mundo de la existencia y del que no logra liberarse ni siquiera la conciencia enajena de una sociedad de cultura.»
GADAMER, H. G. *Verdad y método*, p. 180.

energía natural destella en cosa totalidad atestiguada renovada,¹⁶⁵

voz de texto se hace voz de lector que al escucharla se habla con voz ajena propia habla amiga¹⁶⁶

ve cosas de otro lado, da vuelta con ellas¹⁶⁷

realiza introduce devenir espacios realizaciones¹⁶⁸

da luz a sentir fuerza¹⁶⁹

muestra modificación identidad realidad alteridad¹⁷⁰

hace visible fuerza sentida fuerza expresión en sensación¹⁷¹

vital concreta única,¹⁷²

hablan dolor y esperanza de carne que sabe a ceniza y fuego,¹⁷³

relación carnal con palabras, desequilibrio vivo, risas de huesos sombras de aires dedos huéspedes palabras desolladas descarnadas encarnadas, palabras volanderas luminosas translúcidas

¹⁶⁵ «Cada obra de arte sigue siendo algo así como lo que era antes una cosa, en cuya existencia el orden destella en su totalidad, quedando atestiguado; por su contenido, tal vez no sea un orden que pueda juntarse con las representaciones de orden nuestras que, antaño, unían cosas familiares dentro de un mundo familiar; pero sí hay en ellas una aplicación vigorosa y siempre renovada de una energía que ordena espiritualmente. [...]»

Lo único que interesa es si encontramos en su obra la energía de un orden espiritual»
GADAMER, H. G. *Estética y hermenéutica*, p. 92.

¹⁶⁶ «El entender que la *philia* manifiesta, más bien, una compenetración en la que la voz del texto se hace voz del lector que, al escucharla, se habla a sí mismo. Una voz ajena que acaba haciéndose propia»

LLEDÓ, E. *El surco del tiempo*, p. 213.

¹⁶⁷ «El modo pleno de ver las circunstancias, el que haría innecesario hacer sobre ellas lo que se llama pensar o lo que sería el resultado del pensar, que lo dejaría atrás, sería el verlas del otro lado, el darlas la vuelta invirtiendo así la situación entre ellas y el sujeto, que en vez de estar por ellas cercado las rodearía él»

ZAMBRANO, M. *Los bienaventurados*, p. 60.

¹⁶⁸ «La mirada del pintor, más que recrear, “realiza”, introduce en un devenir-realidad (“realizaciones” [...]) a sus Espacios»

PARDO, J. L. *Sobre los espacios, pintar, escribir, pensar*, p. 69.

¹⁶⁹ «dar luz a un órgano capaz de sentir las fuerzas [...]. Pintar las fuerzas»

PARDO, J. L. *Sobre los espacios, pintar, escribir, pensar*, pp. 71-72.

líneas incendian fuego sueña bosques que en ellas arden, fluyen aladas olas a ras de dunas
nubes arena de viento juego lengua de vida alumbra vivir luz animal, visible vivible abrasa
memoria vuela vuelve despierta dádiva de solpezpájaro nostalgia de branquias aguas vivas

tos de entrañas

transmigrar ligazón vaciando vacío incendia encarna enllamea.

Vivo lato, habla sangre palpitante ama todo con olvido de uno ajustado pletórico concreto
inmenso, punzantes dedos en llagas de entrañas,

tierra luciente claridad desierta aire mar viento viva llama fuego sombra sueño, momento vasto
rumor ardiente de voces atávicas que traen aliento como vaho de horno, como murmullo de
marea llenando inquietud y perplejidad haciendo sonoro ser verbo de sol ardiente sincero
cordial

sombra descarnada cantando sus pasos ecos tránsitos arrobos deliquios plenarios de vida.

Bajo arco de luz cosas cerca y lejos rotos lazos de lugar, en grano de instante habla surge
presenta acoge ocurre ser sin lugar acompañando ir hablar imposibilidad posible, ensaya
experimenta acción refigura intersección de mundos, fusión de horizontes, espacio poético
trágico repone en acción reactivando ejecutando

acción más acá ahora involucración en espacio ocurre, transmite media activa terreno de
comunicación conformación coparticipación en ser común vida recreada cosa viva acorde
con sus circunstancias verdadera

habla ahora hace es orgánico diálogo con cuerpo en cuerpo a cuerpo desliza sombra por san-
gre adentro y allí desnace manifiesta inmediatez de vida luz.

¹⁷⁰ «la realidad total, pues aspira a mostrar que pintando las modificaciones se pinta *toda*
la identidad»

PARDO, J. L. *Sobre los espacios, pintar, escribir, pensar*, p. 76.

¹⁷¹ «Cézanne [...] busca las fuerzas que se expresan en la sensación [...] consigue hacer visi-
ble la fuerza sentida»

PARDO, J. L. *Sobre los espacios, pintar, escribir, pensar*, p. 96.

¹⁷² «El problema del arte es lo vital, lo concreto, lo único en cuanto único, concreto y vital»
ORTEGA Y GASSET. *Obras completas, I*, pp. 483 y 486.

LÁZARO CARRETER, F. *De poética y poéticas*, p. 98.

¹⁷³ «hablan de dolor y de esperanza, de la carne que se dice que sabe a ceniza y del espí-
ritu del cual se dice que sabe a fuego»

STEINER, G. *Presencias reales*, p. 281.

Sabor a sangre duele, señal de vida a su albedrío arrastra porvenir, carne a ras de piel habla en sus cortes,

viento a favor cambia pensamiento deriva poesía,

imágenes drenan intercambiándose remitiendo a otras nocturnas aguas abisales sueñan cuerpos dilatados,

vacío intersticial asoma dentro buscando a tientas por quebrantos arde luminoso brotar fluir abandonar luz tenaz.

Faltan palabras para la brevedad oportuna.

Discurrir de arena resbala camino en la arena fluye

ala forma repente como piedra saltando centros

raíz de aire luz sucede a luz, luz a luz.

Desgarro agitando captando uniendo tierra humana.

Con un ojo en cada dedo palpo buscando sitio que desvele con clara candela de hambre en boca camino de sombras en manos de surcos dedos,

oreja cercenada escucha ojo cortado aprecia escritura de flecha respira con dolor ahonda nudos, dolor repercutido retumba vuelve cae y se desploma, se derrumba,

verbo corpóreo tañe tono de luz, cantos mirando olas a los ojos

Iluminan en resonancias palabras huellas exceden precediendo dar encarnar transmutación trastornar dona diversos,

ámbito mediación repetición de alteración entretejimiento mutuo acaece juego de fuego conjunción de diferentes,

suscita reclama vibrar en encuentro demorar a dialogar con sombras tras retomar el camino, no sabe si es aún lejano o ya presente aunque aproximándose sin cesar vivo inaprensible abre delante y detrás escabulléndose mientras da desaprende lo que aborda,

paciente demora sin tiempos emana vientos de entrañas de tierra verbos danzan visiones recurrentes palabras atrayéndose repeliéndose

remolinos buceando infinitos reverberan radical aleatoriedad, materia de luz para luz.

Arroyo murmurando deja derivar confusa soledad agarrada a mis huesos,

espiral de fuego fluye universo, materia circunda absorbe rozar palpar sentir llamas en éter
precipita venas.

Limpia tus ojos acostumbrándote al resplandor, nadador intrépido flota la ola

carne en remolinos marcha a la deriva entre espumas de ondas, carne abierta desarmada
sin piel ni huesos modelando sencilla sustancia

se da al barro para crecer en la hierba bajo suelas de zapatos,

descuaje masticación disyunción disloca disocia desencaja desfasa trunca reconstituye
tensa y tira conecta,

cantan esferas, pies recorriendo dibujar jugar actuar tocar ejecutar concertar orquestar, zam-
bullida sonante orquestación polifonía.

Tratar tramar tránsito, trayecto tramado trenzado trazado, travesía transformación acción insu-
rrección,

desamparado actúa viviente alrededor, saca sus ojos y los vuelve ritmo camino vía y muerte

derramamiento pluralidad distinta sin cesar pregunta exceso emanación ensoñación

sangre fertiliza gozo reavivado mirada inflamada cuerpo puebla acción

surca tierra vida adentra materia con aire y agua verbo conjuga vivo pan de vida

carne vivida habla sed vital abre conversación carnal que nos arranca arrebatados y nos
devuelve a nuestra verdadera naturaleza

desencajados atónitos perdidos atenazados confundidos fajándonos en rings de sombras
buscamos golpear alguna sombra de algo verdadero, pelea con sombras en viento, rings de
viento, tumefactos ardidios agrisalados ensalivados, crudas y tiernas sombras nos desqui-
jara

y azogan sentimientos sentidos verdaderos, sombras que espejean repletas de sangre de piel
de huesos, carnalizadas, hechas carne en cuerpo compartido

en mar maduran bocas con labios arrebolados ¡a las casas! ¡a las mesas! ¡a los platos! bocas
de tierra, bocas de fuego al viento

marea viva generosa ingenua sincera ¡o todos o ninguno! ¡o todo o nada! esta es tú casa, pon
aquí tus cosas, aquí estás tan a salvo como en cualquier otro sitio ¡quédate con nosotros!

Cuando amar desvive y somos capaces de darle cuerpo que a nosotros nos falta, con el tacto adquirido del trato asiduo con las cosas, como una más, como otra cosa

arrebatados recreamos en tierra de todos común diálogo transhumano busca habla común de cosas, de otros, nuestra, en ella intentamos hablar de lo que hemos vivido, hablar vivir posibles que son en habla viva vida.

Encuentros desengaños aprendizajes de vida en transformación, diálogo con lo que sale al encuentro por camino pregunta escucha sugiere y abre piensa y aprende y comparte

creación criación de criaturas que, como cualquier cosa viva, van siendo vivencia vivida con vida propia ajena

común obrar actuar mover naturaleza experiencia siendo vivencia retorna común esencial reactualizada por participación e implicación con lo que cada uno somos en acción de verdad humana vivida compartida comunicada, verdadera acción común

naturaleza humana en espacios abiertos dados liberados por ella

nubes y ladridos en umbral arado con dientes rompiente.

Desvalidos intentamos encontrar fuerza en desamparo, regurgitar entrañas previamente rumiadas, agarrar después de acariciar,

nos venimos abajo hechos pedazos desmoronados hasta que somos capaces de recomponerlo, de recomponernos poco a poco, quebrar cuerpo, encarnar imaginario vital suerte veraz,

viva emoción encarna en juego espacio habitado, se hace carne y habita entre nosotros

imágenes soleadas, luz de tragedia vital

nudo en amar va temblor de vida boga sangre adentro

mano a mano de palabra con palabra surgida, como se da la mano, como se lucha mano contra mano,

vislumbra luz que acecha en inmensidad horizontes de inevitable perderse, hiere como rayo despierta llamando a vigilia más allá donde la mente incendia.¹⁷⁴

¹⁷⁴ «Es la luz que se vislumbra y la luz que acecha, la luz que hiere. La luz que acecha en la inmensidad de un horizonte donde perderse parece inevitable, y que hiere como un rayo que despierta más allá de lo sostenible, llamando a la completa vigilia, ésa donde la mente se incendiaría toda»

ZAMBRANO, M. *Los bienaventurados*, p. 81.

No hay yo ni tengo, denso espacio calor abierto no limita suelta desprovisto de límites, permite y propicia entrar atrayendo hacia ilimitado infinito incluyéndose en lo abierto¹⁷⁵⁻¹⁷⁶

anota silencios noches vértigos¹⁷⁷

aparece naturaleza con habla inconmensurable acoge y sitúa trashumanidad¹⁷⁸

revela exterioridad que posee lengua que habla como instante de mundo espacio¹⁷⁹

necesario acorde con circunstancias en vivir contacto trato y roce con este preciso mundo de circunstancia.¹⁸⁰

¹⁷⁵ «Rilke denomina “lo abierto” toda recepción deparada a todo existente como arriesgado [...] “abierto” significa lo que no cierra. No cierra porque no limita. No limita porque está suelto en todos sus límites. Lo abierto es el gran conjunto de todo lo que está desprovisto de límites. Permite que los entes arriesgados en la recepción pura entren como atraídos, de suerte que sigan atrayéndose múltiplemente entre sí sin tropezar con trabas. Atrayéndose de esta suerte, van hacia lo ilimitado, lo infinito. No se disuelven en la nada anuladora, sino que se incluyen en el todo de lo abierto.»
HEIDEGGER, M. *Sendas perdidas*, pp. 234-35.

¹⁷⁶ «Lo abierto deja entrar»
HEIDEGGER, M. *Sendas perdidas*, p. 235.

¹⁷⁷ «Escribía silencios, noches; anotaba lo inexpresable. Fijaba vértigos»
RIMBAUD, A. *Temporada en el infierno*. Delirios II.
ZAMBRANO, M. *Filosofía y poesía*, p. 115.

¹⁷⁸ «hacer aparecer la naturaleza bajo la cultura, pero no la naturaleza traducida por la cultura, sino una naturaleza que no es la materia muda, la exterioridad insignificante y brutal de lo sinsentido, sino que posee su propio lenguaje, un lenguaje que excluye el discurso humano y es inconmensurable con él.»
PARDO, J. L. *Sobre los espacios, pintar, escribir, pensar*, p. 30.

¹⁷⁹ «no hay más espacios que espacios pintados, en un doble sentido: por una parte, todo signo, todo discurso, toda palabra deviene espacio por obra misma de la cultura civilizadora que consume su obra convirtiéndose en exterioridad, extrañándose de sí misma y transformándose en pintura, el espacio pintado de la naturaleza; por otra, el espacio-naturaleza así convertido en espacio pintado, decorado desnudo de toda significación, indecible o insignificable por las lenguas de la cultura que pretenden traducirlo [...] no es la mera cosa muda y nuda, sino que se revela como una exterioridad de la lengua que posee su propia lengua, en la que le habla al pintor [...]. Es el “instante del mundo” que Cézanne quería pintar cuando, como él decía, “pensaba en pintura”.»
PARDO, J. L. *Sobre los espacios, pintar, escribir, pensar*, p. 38.

¹⁸⁰ «conseguir el necesario acorde con la circunstancia [...] el equilibrio para vivir-en contacto y roce con el mundo, “a un preciso nivel de circunstancia”.»
GUILLÉN, J. *El poeta ante su obra*, p. 29.

Vive hablar de carne como intemperie espacio fecundo de creación, espacia ser anhelo ansia deseo constitutivos de carne que no se agota en sí misma y arde por llegar a ser con otro, reitera recorre buscando llamada a sumergirse en algo con alguien, superando escisión recuperando ámbito espacio intermedio mortal en el que cabe alegría y dicha de vivir trágicamente, en carne habla¹⁸¹

acción producción imitación falsificación simulación invención, elabora tierra labra pinta enmascara tiñe de sangre sudor de signos, amplia oculta suplanta, da abrir ser¹⁸²

hablar ir más allá de nuestras conciencias subjetivas¹⁸³

saborear sabor.

Disgregándose en arena, extraviándose dispersa interminable por sinuosos e inciertos perdederos palabra anegada habla cavidad de ojo que escucha

entrañas de tierra luz centelleante indeleble agua fuego de aire sal de tierra que absorbe y fija luz¹⁸⁴

aproxima acción en profundo abismo de esencia oculta que se escabulle camino a través de sentimientos de vida¹⁸⁵

¹⁸¹ «Vivir según el decir de la carne es, reconocerla como intemperie que, por un lado, es el espacio fecundo de creación (dice porque hace) y, por otro, el esparcirse de su permanente procesión (dice porque se hace). El anhelo, al ansia, el deseo... son constitutivos de la carne. Dado que no se agota en sí misma, arde por llegar a ser en lo otro de sí y repetidamente –reiteradamente– recorre –porque es el recorrido– buscándose en la llamada a lo que siempre le resta. No es una simple explicación sino una exposición manifiesta de la “tentación reiterada de sumergirse en algo con alguien” (Gadamer). Se supera la escisión cuerpo/alma y se recupera el ámbito intermedio (quizá invivible) en el que brillan los ojos de lo mortal. Sólo en este espacio cabe, [...] la alegría y dicha de vivir (lo que Nietzsche denomina beatitud), donde trágicamente, sin aspavientos, *la carne dice*.» GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 193.

¹⁸² «Poética remite a *Poiesis*, lo que puede significar producción, trabajo, imitación, falsificación, simulación, invención. “Trabajo”: más bien labor: pero elaborar la tierra es labrarla, y labrarla es pintarla, tatuarla, maquillarla, cosmetizarla, ponerle una máscara, un disfraz, teñirla de sangre o de sudor, hincharla de signos, duplicarla, esconderla, ocultarla, suplantarla.» PARDO, J. L. *Sobre los espacios, pintar, escribir, pensar*, p. 62.

¹⁸³ «resulta absurdo preguntar al creador qué es lo que quiere decir con su obra, como es asimismo absurdo preguntar al receptor qué es lo que la obra le dice. Ambas cosas van más allá de la conciencia subjetiva del uno y del otro.» GADAMER, H. G. *Estética y hermenéutica*, p. 295.

¹⁸⁴ «Entrañas tiene la tierra en que la luz está guardada centelleante, indeleble. La luz formada de agua y de fuego, de aire y de sal. La sal de la tierra que absorbe y fija la luz» ZAMBRANO, M. *Los bienaventurados*, p. 22.

camino impone derrotero espejo reflejo eco hueco hombre aire pulso respiro continuo tanteo magma presente actual dura momentáneo surco ara urdimbre de tierra húmeda.

Copertenencia del que habla a aquello con lo que habla cuando esto habla,¹⁸⁷

en cuerpo brota carnalmente llamando a una posible comunicación de cuerpos en acción¹⁸⁸

con acto de lectura reescritura acción inscrita en obrar corresponder en comprensión con aquello que habla mundo que despliega delante y detrás del texto,¹⁸⁹

recreación convivencia intimada en chispa de luz crece espontánea verdadera,¹⁹⁰

¹⁸⁵ «La fotografía fija la mirada a la superficie, por lo que normalmente nubla la esencia oculta que sólo trasluce a través de los rasgos a modo de ráfaga fugaz de luces y sombras. No es posible captarla ni con las lentes más precisas. Para eso hay que abrirse camino a través del sentimiento. ¿O es que piensa que ahora nos podemos aproximar a esa realidad profunda como un abismo a la que durante siglos se han enfrentado temerosa y esperanzadamente legiones enteras de poetas, artistas, científicos y otros magos, a esa misma realidad que siempre se nos ha escabullido, apretando sin más el botón de un mecanismo barato?»

JANOUGH, G. *Conversaciones con Kafka*, p. 248.

¹⁸⁶ «más que abarcar la verdad nos decimos envueltos, enredados en ella; tejidos en su acaecer.»

GABILONDO, A. *Introducción a “Estética y hermenéutica”* GADAMER, H. G. p. 20.

¹⁸⁷ «La copertenencia del que habla a aquello de lo que habla, a aquello con lo que habla, y de aquello con lo que habla a aquello de lo que habla, es el reconocimiento de que, en efecto, aquello de lo que habla, habla»

GABILONDO, A. *Menos que palabras*, p. 35.

¹⁸⁸ «el cuerpo de lo que habla brota por la boca de quien habla. A través de la voz uno se procuraría su esencia, diseminándose corporalmente. Las letras y las sílabas caen como carne llamada a la unidad de una posible comunicación de los cuerpos. [...] Así, el cuerpo vendría a ser la *mímesis* del lenguaje, no su imitación. Más aún, no el resultado de su acción, sino su acción»

GABILONDO, A. *Menos que palabras*, pp. 44-45.

¹⁸⁹ «un efectivo acto de lectura, una verdadera reescritura [...] si tal acción es en efecto obra, respeta la textura de la obra (se inscribe en su obrar) y le corresponde. Entonces no se limita a mero asentimiento. Es comprensión. [...] “Lo que se debe comprender no es, primeramente al que habla detrás del texto, sino aquello de lo cual habla, *la cosa del texto*, a saber, la especie de mundo que la obra despliega de alguna manera delante del texto”»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 392.

¹⁹⁰ «después de una larga convivencia con el problema y después de haber intimado con él, de repente, como la luz que salta de la chispa, surge la verdad en el alma y crece ya espontáneamente».

PLATÓN, *Carta VII* 341c.

un hacer coproducir una cosa singular¹⁹¹

desviación diversificación apertura de sentido, sumisión invención restitución y elevación,¹⁹²

referencia real revelación como acto presenta hombres actuando con cosas en acción¹⁹³

experiencia de realidad ficción redescipción invención y descubrimiento creación y revelación,¹⁹⁴

el lenguaje se despoja de su función descriptiva y libera hablar acontecimiento en acción,¹⁹⁵

participamos en comunión abierta de cosas¹⁹⁶

metafórico juego ser acto potencia¹⁹⁷

concepción camino de intuición en intuición inmediatez insatisfecha

no produce, hace, es acción como la vida, no producción.¹⁹⁸

Rebasados por aquello que está siendo seguimos hacia lo abierto¹⁹⁹

¹⁹¹ «No cabe *mimêsis* más que donde hay un “hacer”. No puede haber imitación *en* la naturaleza puesto que, a diferencia del hacer, el principio de su movimiento es interno. Tampoco puede haber imitación de las ideas, ya que el hacer es siempre producción de una cosa singular.»

RICŌEUR, P. *La metáfora viva*, p. 61.

¹⁹² «Considerada formalmente, como desviación, la metáfora no es más que una diversificación del sentido; puesta en relación con la imitación de las mejores acciones, participa de la doble tensión que caracteriza a la imitación: sumisión a la realidad e invención de la trama, restitución y elevación.»

RICŌEUR, P. *La metáfora viva*, p. 64.

¹⁹³ «En cuanto *mimêsis physeôs*, la *mimêsis* vincula esta función referencial a la revelación de lo Real como Acto. En la expresión *mimêsis physeôs*, la función del concepto *physis* consiste en servir de *indicador* para esta dimensión de la realidad que no sucede en la simple descripción de lo que se transmite. Presentar a los hombres “como actuando” y todas las cosas “como en acción” podría muy bien ser la función *ontológica* del discurso metafórico.»

RICŌEUR, P. *La metáfora viva*, p. 69.

¹⁹⁴ «como sugiere la unión de ficción y redescipción, el sentimiento poético también desarrolla una experiencia de realidad en la que invención y descubrimiento dejan de oponerse, y en la que creación y revelación coinciden.»

RICŌEUR, P. *La metáfora viva*, p. 332.

¹⁹⁵ «La metáfora es, al servicio de la función poética, esa estrategia de discurso por la que el lenguaje se despoja de su función de descripción directa para llegar al nivel mítico en el que se libera su función de descubrimiento.»

RICŌEUR, P. *La metáfora viva*, p. 332.

intentando hablar esta experiencia en hueco de desfallecimiento, aquí donde faltan palabras y nuestro habla desfallece.²⁰⁰

Con fondo de ojos ver, dentro de la cueva todo es presente y anónimo,

palabras vivas abren brillan arden se apagan desaparecen en vida animal

acción que dimana y es verbo vida²⁰¹

abre despliega dimensiones nuevas redescubriendo acciones que ya estaban ahí, metáforas vivas, acontecimiento y sentido, voluntad de hablar en interpretaciones metafóricas de sentido que remiten más allá desde sí dando,²⁰²

¹⁹⁶ «la palabra nos hace participar, por vía de una “comunidad abierta” de la totalidad de las cosas.»

RICOEUR, P. *La metáfora viva*, p. 335.

¹⁹⁷ «la enunciación metafórica pone en juego al ser como acto y como potencia.»

RICOEUR, P. *La metáfora viva*, p. 415.

¹⁹⁸ «la vida es acción, no producción»

ARISTÓTELES, *Política* 1254a.

¹⁹⁹ «Ni el que interpreta ni el que poetiza poseen una legitimación propia: allí donde hay un poema, ambos quedan rebasados por aquello que propiamente es. Ambos siguen un signo que apunta hacia lo abierto»

GADAMER, H. G. *Estética y hermenéutica*, p. 79.

²⁰⁰ «Vale más, sin duda, intentar hablar de esta experiencia, hacerla hablar en el hueco mismo del desfallecimiento de su lenguaje, allí donde precisamente las palabras le faltan, donde el sujeto que habla viene a desfallecerse, donde el espectáculo se inclina al ojo en blanco.»

FOUCAULT, M. *De lenguaje y literatura*, p. 132.

²⁰¹ «la acción que dimana del Verbo, la acción que es verbo»

ZAMBRANO, M. *Los bienaventurados*, p. 14.

²⁰² «El Saber Absoluto es el permanente paso del saber sabido a la verdad sabida. Y este paso esta por hacer. Tal figura de figuras, [...] confirma la libertad de las propias *figuras*, que cobran sus dimensiones de *ficción* [...] por su poder de redescubrir la realidad, esto es, por su capacidad de abrir y desplegar dimensiones nuevas pero redescubriendo (que es todavía describir) la acción que, a su modo, ya está ahí. Por eso podemos decir que las figuras son metáforas vivas, al mismo tiempo *acontecimiento* y *sentido*, [...]. Muestran, de este modo, por un lado, la insatisfacción del enunciado y, por otro, su voluntad de poder como voluntad de decir. Son ya *interpretación metafórica* o, mejor, son figuras *en* una interpretación metafórica que supone una relectura de la interpretación y una superación de la lectura habitual y natural. Así se produce una auténtica creación de sentido. Por tanto, si las figuras remiten más allá de sí, no lo hacen en la dirección de algo que ha quedado sustituido por ellas. Lo realizan desde sí, dando de sí lo que cabe en ellas y se hecha a perder si desea, sin más, fijarse.»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, pp. 266-67.

cada vez liberan posibilidades y procuran camino tránsito recorridos por acoger lo que viene dándose siendo hacia en camino vida,²⁰³

liberando posibilidades inmediatas de ser esencia de habla mundo común ser hablar²⁰⁴

fieles contradicciones humanas aceptadas como encuentro e ignorancia trágica multiplicidad y alteridad,²⁰⁵

sueño raíz convivencia esfuerzo constructor necesario expresar²⁰⁶

vivir sobrepasado volver hacia salir, reintegración abrazo en unidad con ensueño originario de donde vuelven distancias espacios por vivir.²⁰⁷

Emerge transformación hacia ser verdadera construcción en gozo de entendimiento,²⁰⁸

comprendemos algo compartido común interpretado,²⁰⁹

arrastra conversar en y con intercambio de participación, surge y conlleva lengua común que nos transforma en encuentro comunidad habla común,²¹⁰

presenta y oculta a la vez responde y pregunta²¹¹

²⁰³ «liberan las posibilidades de lo que hay y procuran que sea. [...] las figuras son camino y tránsito relatados y recorridos cada vez. [...] Las figuras *dicen* precisamente por acoger lo que viene dándose, *dicen* la narración de lo que son, su ser resultado sólo en la medida en que son *hacia*, esto es, el destellar de la exposición de la configuración del movimiento formativo»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 268.

²⁰⁴ «liberan las posibilidades de lo inmediato, más allá de lo que ello mismo considera como “natural” solamente cuando la inquietud muestra su obrar, se hace patente que el saber de la cosa no está aún completo, plenamente culminado. No debe saber sólo acerca de la inmediatez del ser [...] sino también como esencia o interior, como el *sí mismo*. [...] lo que se dice y aquello de lo que se dice no son dos mundos»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, pp. 269-70.

²⁰⁵ «La poesía es la conciencia más fiel de las contradicciones humanas, porque es el martirio de la lucidez, del que acepta la realidad tal y como se da en el primer encuentro. Y la acepta sin ignorancia, con el conocimiento de su trágica dualidad y de su aniquilamiento final.»

ZAMBRANO, M. *Filosofía y poesía*, p. 62.

²⁰⁶ «en este camino de la poesía consciente, Paul Valéry significa un paso decisivo y quizá la identificación mas total hasta ahora de pensamiento y poesía, desde el lado poético, en su culto a la lucidez [...] el sueño no ha dejado de estar en la raíz de la poesía, lo que ocurre es que, por vez primera, se ha hecho consciente el esfuerzo infinito que es necesario para expresar el sueño, o que por primera vez, el poeta confiesa lo que durante siglos ha mantenido en silencio: el trabajo.»

ZAMBRANO, M. *Filosofía y poesía*, p. 83.

aprende ver ser vivir escuchar leer recoger vendimiarse cosechar permanecer y alimentar, cosecha de sentido construye vida,²¹²

naturaleza en existencia, semilla embrión en crecimiento maduración fruto en ejecución de naturaleza a naturaleza²¹³

manifiesta intensa armonía inmanifiesta,²¹⁴

afirmación testimonio de sí y de nosotros,²¹⁵

²⁰⁷ «El poeta al no querer existir sin otro, sin otro que le sobrepase, se vuelve hacia allí de donde salió. La poesía quiere reconquistar el sueño primero [...] Poesía es reintegración, reconciliación, abrazo que cierra en unidad al ser humano con el ensueño de donde saliera, borrando las distancias»
ZAMBRANO, M. *Filosofía y poesía*, p. 96.

²⁰⁸ «el gozo que produce la representación [...] es el gozo del conocimiento.
Es así como adquiere todo su sentido lo que antes hemos llamado transformación en una construcción. La transformación lo es hacia lo verdadero [...] se trata de la redención misma y de la vuelta al ser verdadero. En la representación escénica emerge lo que es. En ella se representa y llega a la luz lo que de otro modo está siempre oculto y sustraído»
GADAMER, H. G. *Verdad y método*, p. 157.

²⁰⁹ «cuando alguien comprende lo que otro dice, no se trata simplemente de algo mentado, sino de algo compartido, de algo común [...] comprender es ya interpretar.»
GADAMER, H. G. *Verdad y método II*, p. 26.

²¹⁰ «la obra nos arrastra a la conversación [...] es este enfrentamiento un intercambio de participación [...] surge la lengua común en la que los hablantes se transforman, encontrando algo común»
GADAMER, H. G. *Estética y hermenéutica*, p. 264.

²¹¹ «una obra de arte se presenta en tanto que se oculta, y a la vez, responde de sí misma.»
GADAMER, H. G. *Estética y hermenéutica*, p. 297.

²¹² «En verdad, es preciso aprender tanto el mirar como el escuchar música. “Leer” viene del latín *legere*, coger, escoger, y tiene las múltiples resonancias de recoger, escoger, espigar, mondar, igual que en la vendimia, esto es, la cosecha que permanece [...] la cosecha recogida y de la que nos alimentamos [...]. Esta cosecha es el todo de sentido que se construye.»
GADAMER, H. G. *Estética y hermenéutica*, pp. 300-01.

²¹³ «Lo natural y lo vivo es naturaleza en todas las fases de su existencia, como semilla, como embrión, cuando sale del suelo, en todo su crecimiento, su maduración, su fruto. Todo eso no es sino una única ejecución de “naturaleza a naturaleza”, como dice Aristóteles.»
GADAMER, H. G. *Estética y hermenéutica*, p. 303.

²¹⁴ (Heráclito), «la armonía que no es manifiesta es más intensa que la manifiesta»
GADAMER, H. G. *Poema y diálogo*, p. 96.

²¹⁵ «el poema, es afirmación [...] da testimonio de sí mismo»
GADAMER, H. G. *Poema y diálogo*, p. 144.

tono que sostiene en pie opera el misterio de que algo permanente permanezca en instante pasajero.²¹⁶

Recolección de fragmentos de sentido en sentido²¹⁷

enseña dirección en busca de construcción de sentido, el poema no agota el diálogo en el que nos encontramos, sin término formas de sentido dirección,²¹⁸

mantiene diálogo en autodiálogo constante²¹⁹

de presencias significantes en discurrir metáforas de vida²²⁰

unidad abierta multiplicidad²²¹

compuesta con y en fugaces instantes realizada realizable con dispersos pasajeros momentos presentes encarnados,²²²

²¹⁶ «Es un tono que se sostiene el que opera el milagro de que el poema se “tenga en pie”, de que, para citar a Hölderlin, algo permanezca en el instante pasajero.»
GADAMER, H. G. *Poema y diálogo*, p. 145.

²¹⁷ «Un poema es y seguirá siendo una recolección de sentido, incluso cuando sólo es recolección de fragmentos de sentido.»
GADAMER, H. G. *Poema y diálogo*, p. 148.

²¹⁸ «El sentido es, como la lengua nos enseña, dirección. Se mira en una dirección [...] Así, todos, cuando se nos dice algo, tomamos la dirección del sentido. El poema que comprendemos y cuya testimonio nunca se agota, y el diálogo en el que nos encontramos y que, como diálogo infinito del alma consigo misma, no llega nunca a su término, son formas de esa concepción de sentido.»
GADAMER, H. G. *Poema y diálogo*, p. 149.

²¹⁹ «El poema tiene que mantener un diálogo con el lector. Pero el poema no dialoga solamente con el lector, el poema es en sí mismo un diálogo, un autodiálogo.»
GADAMER, H. G. *Poema y diálogo*, p. 150.

²²⁰ «río de presencias significantes que únicamente alcanzan su significado en ese discurrir, que es, en el fondo, metáfora también de la vida y, en ella, del pensamiento.»
LLEDÓ, E. *El surco del tiempo*, p. 137.

²²¹ «¿Es que acaso al poeta no le importa la unidad? ¿Es que se queda apegado vagabundamente –inmoralmente– a la multiplicidad aparente, por desgana y pereza, por falta de ímpetu ascético para perseguir esa amada del filósofo: la unidad?»
ZAMBRANO, M. *Filosofía y poesía*, p. 19.

²²² «en la música es donde más suavemente resplandece la unidad. Cada pieza de música es una unidad y sin embargo sólo está compuesta de fugaces instantes [...] esta unidad de la música está ya ahí realizada, es una unidad de creación; con lo disperso y pasajero se ha construido algo uno, eterno. Así el poeta, en su poema crea una unidad con la palabra, esas palabras que tratan de apresar lo más tenue, lo más alado, lo más distinto de cada cosa,

unidad una y distinta para cada uno, elástico plegar ensanchar desaparecer descendiendo hasta la carne sangre y sueño²²³

ojos arcos puentes sostienen por dejar pasar ver abrir²²⁴

esencia vértice de lengua vida,²²⁵

representación de esencia de vida visible real cuenta fabula que es vida,²²⁶

lengua transgresiva mortal repetitiva redoblada habla,²²⁷

lengua al infinito habla.²²⁸

de cada instante. El poema es ya la unidad no oculta, sino presente; la unidad realizada, diríamos encarnada.»

ZAMBRANO, M. *Filosofía y poesía*, pp. 21-22.

²²³ «es una y es distinta para cada uno. Su unidad es tan elástica, tan coherente que puede plegarse, ensancharse y casi desaparecer; desciende hasta su carne y su sangre, hasta su sueño»

ZAMBRANO, M. *Filosofía y poesía*, p. 24.

²²⁴ «Cuando una metáfora es válida lo es en sus diferentes aspectos. El puente tiene sus arcos llamados también ojos. Arcos que se sostienen y dejan pasar, abierta arquitectura. Ojos no porque vean, sino porque dejan ver»

ZAMBRANO, M. *Los bienaventurados*, p. 107.

²²⁵ «el vértice de un triángulo por el que pasa la relación del lenguaje con la obra y de la obra con el lenguaje»

FOUCAULT, M. *De lenguaje y literatura*, p. 64.

²²⁶ «Esta escritura hace de cualquier obra, en cierto modo, una pequeña representación, algo así como un modelo concreto de la literatura. Detenta la esencia de la literatura, pero da de ella al mismo tiempo su imagen visible, real. En este sentido se puede decir que cualquier obra dice no solamente lo que dice, lo que cuenta, su historia, su fábula, sino, además, dice lo que es la literatura.»

FOUCAULT, M. *De lenguaje y literatura*, p. 72.

²²⁷ «en el espesor único, abierto y cerrado del libro, en las hojas que están en blanco y cubiertas de signos, en el volumen único, porque cada libro es único, pero semejante a todos porque todos los libros se parecen, lo que se recoge es algo así como el ser mismo de la literatura; literatura que no hay que comprender ni como lenguaje del hombre, ni como el habla de Dios, ni como el lenguaje de la naturaleza, ni como el lenguaje del corazón o del silencio; la literatura es el lenguaje transgresivo, es el lenguaje mortal, repetitivo, redoblado, el lenguaje del libro mismo. En la literatura sólo hay un sujeto que habla, habla uno solo, y es el libro, esa cosa que Cervantes [...] había hasta tal punto querido quemar»

FOUCAULT, M. *De lenguaje y literatura*, pp. 80-81.

²²⁸ «la literatura es un lenguaje al infinito, que le permite hablar de sí misma hasta el infinito.»

FOUCAULT, M. *De lenguaje y literatura*, p. 81.

Imágenes espacios significados espacios sentidos, oleaje ilimitado continuo de proliferación producción de sentidos,²²⁹

realización devenir real realidad cosa sensible sentida²³⁰

producción de naturaleza imaginación fantasía creadora rebasa la experiencia y expresa invisible,²³¹

interpretación descifra comunica ejecuta ser que actúa, interpretación en vida comprensión en acción, inmediatez con vida, acto respuesta que hace sensible sentido²³²

pregunta por las intimidades de nuestra existencia, por sentir pensar posibilidades de vida en formas alternativas de ser implícitas en la experiencia del encuentro.²³³

Tiempo hecho orgánico espacio.²³⁴

Experiencias que corren su suerte, hacen y se reconocen camino, experiencias que restituyen el ámbito en el que tienen lugar surgen y se cumplen, denso espacio vacío pleno a la vez habla²³⁵

da cuenta de su ser siempre en otro lugar, habla que acecha atisba lo que le hace hablar y lo alienta y apunta,²³⁶

²²⁹ «nos parecía una injusticia para con las imágenes-espacios decir simplemente de ellas que “carecen de sentido” o declararlas insignificantes: no tienen significado, son significado. No es que no tengan ningún sentido o, mejor, es eso, pero si tomamos el “ningún” en su acepción literal de “no-uno” (*no-one*): los espacios tienen mil sentidos, suponen un oleaje ilimitado y continuo de proliferación de sentidos, de producción de sentido»
PARDO, J. L. *Sobre los espacios, pintar, escribir, pensar*, p. 22.

²³⁰ «Realización: devenir-real, “realidad”, de *res*, la cosa. Realización, por tanto, significa el llegar a ser cosa de la cosa, el convertirse en realidad de la cosa misma. Las cosas se salvan cuando se realizan, es decir, cuando se hace sensible aquello gracias a lo cual las cosas son (sentidas).»
PARDO, J. L. *Sobre los espacios, pintar, escribir, pensar*, p. 77.

²³¹ «a una auténtica producción de naturaleza, a una imaginación creadora, a una fantasía que: rebasa la experiencia y expresa lo invisible»
PARDO, J. L. *Sobre los espacios, pintar, escribir, pensar*, p. 109.

²³² «Un intérprete es un descifrador y un comunicador de significados. Es un traductor entre lenguajes, entre culturas y entre convenciones performativas. Es, en esencia, un ejecutante, alguien que “actúa” [...] el material ante él con el fin de darle vida inteligible. [...] la interpretación es comprensión en acción; es la inmediatez de la traducción.

Esta comprensión es analítica y crítica al mismo tiempo. Cada ejecución de un texto dramático o una pieza musical es una crítica en el sentido más vital del término: es un acto de aguda respuesta que hace sensible el sentido [...] el ejecutante invierte su propio ser en el proceso de la interpretación»

STEINER, G. *Presencias reales*, pp. 18-19.

tocar besar adecuado hablar.²³⁸

Recreación de condiciones que hacen algo activo producir aquello que entonces se reproduce de otro modo en reactivación reacción²³⁹

acción arriesgada y generosa estructurante de unidad que recrea dar lugar a nuevo ser,²⁴⁰

²³³ «¿Qué siente, qué piensa de las posibilidades de vida, de las formas alternativas de ser que están implícitas en su experiencia de mí, en nuestro encuentro?». El arte y la literatura [...] son de una indiscreción total. Preguntan por las más hondas intimidades de nuestra existencia»

STEINER, G. *Presencias reales*, p. 176.

²³⁴ «La música es tiempo organizado, lo cual significa “hecho orgánico”.»

STEINER, G. *Presencias reales*, p. 239.

²³⁵ «El lenguaje corre su suerte y es atravesado por sus propios peligros, aquellos en los que reconoce su camino. No son experiencias *con* el lenguaje, ya que el lenguaje mismo es el espacio denso en el que dichas experiencias se hacen. Se trata de una verdadera restitución, la del ámbito en el que tienen lugar, surgen y se cumplen [...] “un espacio vacío y pleno a la vez que es el del pensamiento” que es “quien habla, el de la palabra que piensa”.»

GABILONDO, A. *Introducción a “De lenguaje y literatura”* FOUCAULT, M. p. 13.

²³⁶ «La palabra no dará cuenta de algo otro sino en la medida en que de cuenta de sí y de su ser siempre *como en otro lugar*. No hay habla pura, sólo aquella que acecha y atisba lo que habla, que lo alienta en la medida en que únicamente lo apunta.»

GABILONDO, A. *Introducción a “De lenguaje y literatura”* FOUCAULT, M. p. 32.

²³⁷ «La tierra no es, por tanto, el *lugar* de la escritura. Y no sólo porque la tierra no es, sin más, un lugar, sino asimismo porque, [...] *la escritura jamás tiene lugar*: su tierra estable es aquel perenne vagar.»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 27.

²³⁸ «el *beso-tocamiento* (el beso como el tocamiento más contemplativo que procura, en las mejores ocasiones, un cierre de ojos) viene a constituirse en el más adecuado e insustituible modo de decir»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 204.

²³⁹ «La *mímesis* no es una mera imitación o copia sino la recreación de las condiciones que hicieron que algo fuera tan activo como para producir aquello que ahora se reproduce de otro modo y otorgue una efectiva novedad en esa reactivación que es reacción»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 225.

²⁴⁰ «una verdadera operación (arriesgada y generosa) estructurante de unidad que recrea las condiciones que propiciaron que algo fuera tan realmente activo como para dar lugar a lo que se hizo y dijo, a fin de que, en la atención, no sólo a lo dado sino también a lo que se da, lo sea *de nuevo*.»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 332.

movimiento creativo hacer ser hablar, reacción recreación contestación reclama cordial receptivo activo acto de hospitalidad y alteridad, acoger estímulo a vida²⁴¹

que escribe en el que aprende vivir hablar lleno de vida,²⁴²

hablar general común de todos cada uno.²⁴³

Afirmación comunión trágica experimenta exceso trágico común reconoce su ser finito, afirmación iluminación continuidad de sentido retorna²⁴⁴

nueva conformación presentación testimonio de cosmos diminuto²⁴⁵

hace lo que todos al existir, permanente intento de construcción de mundo.²⁴⁶

²⁴¹ «reclama desde sí un movimiento creativo de *poiesis* y *mimesis*. Y puede permitírsele porque *dice y hace lo que es y es lo que dice y hace*. Su expresión es, sin embargo y a la par, reacción y contestación (recreación) a una tradición. El texto que se mostró como el más cordial y receptivo, esto es activo, reclama de nuevo un acto de hospitalidad y alteridad profundas. Pero acogerlo es tanto como reconocer que leerlo es ejecutar las posibilidades semánticas del texto y el acto de leer como el acto concreto en el que se acaba y se cumple el destino del texto. No podemos, por tanto, responder *a* sin responder *de*, sin hacernos cargo, con estudio y dedicación. Y, además, con lo que se ha denominado “ética de la recepción”, la cortesía como estímulo a la vida articulada»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, pp. 281-82.

²⁴² «—Me refiero a aquel que se escribe con ciencia en el alma del que aprende; capaz de defenderse a sí mismo, y sabiendo con quienes hablar y ante quienes callarse.

—¿Te refieres a ese discurso lleno de vida y de alma, que tiene el que sabe y del que el escrito se podría justamente decir que es reflejo?»

PLATÓN, *Fedro* 276a.

²⁴³ «la poesía dice más bien lo general, y la historia lo particular. Es general a qué tipo de hombres les ocurre decir o hacer tales o cuáles cosas verosímil o necesariamente, que es a lo que tiende la poesía»

ARISTÓTELES, *Poética* 1451b 5.

²⁴⁴ «la afirmación trágica [...]. Tiene el carácter de una verdadera comunión. Lo que se experimenta en este exceso del desastre trágico es algo verdaderamente común. Frente al poder del destino el espectador se reconoce a sí mismo y a su propio ser finito [...]. La afirmación trágica es iluminación en virtud de la continuidad de sentido a la que el propio espectador retorna por sí mismo»

GADAMER, H. G. *Verdad y método*, pp. 178-79.

²⁴⁵ «mientras que una obra eleve aquello que representa, o aquello como lo que se representa, a una nueva conformación, a un nuevo y diminuto cosmos, a una nueva unidad de lo tensado en sí, de lo ordenado en sí, es arte; ya sea que lleguen a hablar en ella contenidos de nuestra formación, figuras de nuestro entorno más íntimo, ya sea que sólo se represente en ella la entera mudez —sin embargo, originariamente familiar— de las puras armonías pitagóricas de la forma y el sonido. Y así si tuviese que proponer una categoría estética universal que encerrase en sí las categorías, desarrolladas al comienzo, de expresión, imitación y signo, enlazaría con el antiquísimo concepto de *mimesis*, con el cual se quería decir presentación [...] de no otra cosa que de orden. Testimonio de orden»

GADAMER, H. G. *Estética y hermenéutica*, pp. 92-93.

Declaración que retiene a la vez brinda hablar siempre una y otra vez²⁴⁷

249

espacio presente intemporal memoria acontecer,²⁴⁸

generosos espacios nuestros²⁴⁹

viven según la carne en carne viva aman sin pedir nada²⁵⁰

humilde habitar misterios de vida en carne ajena una propia nos hace dejar de ser extraños para ser entraña, con lo vivo compañero de origen vive locura de cuerpo sueño²⁵¹

imaginación sentido íntima colaboración alimento.²⁵²

²⁴⁶ «En la obra de arte aparece de modo paradigmático lo que todos hacemos al existir: construcción permanente del mundo [...] una y otra vez volvemos a ordenar lo que se nos desmorona.»

GADAMER, H. G. *Estética y hermenéutica*, p. 93.

²⁴⁷ «La obra de arte es una declaración que no constituye ninguna frase enunciativa, pero es lo que más dice. Es como un mito, como una leyenda, precisamente porque tanto retiene lo que dice como, a la vez, lo brinda. La declaración hablará siempre, una y otra vez»

GADAMER, H. G. *Estética y hermenéutica*, p. 295.

²⁴⁸ «el espacio propio de un presente intemporal de la memoria [...] el acontecer de la memoria»

GADAMER, H. G. *Poema y diálogo*, p. 66.

²⁴⁹ «Rilke [...], “Así, sin embargo, no hemos abandonado los espacios, estos generosos espacios nuestros”»

GADAMER, H. G. *Poema y diálogo*, p. 79.

²⁵⁰ «la poesía ha sido en todo tiempo, vivir según la carne.»

ZAMBRANO, M. *Filosofía y poesía*, p. 47.

²⁵¹ «es humilde [...] con la vida y sus misterios. Vive, habitada en el interior de ese misterio como dentro de una cárcel y no pretender saltarse los muros [...] Eterno enamorado, nada exige. Pero su amor lo penetra todo lentamente.

El poeta vive según la carne y más aún, dentro de ella. Pero la penetra poco a poco; va entrando en su interior, va haciéndose dueño de sus secretos y al hacerla transparente, la espiritualiza. La conquista para el hombre, porque la ensimisma, la hace dejar de ser extraña.

Poesía es, sí, lucha con la carne, trato y comercio con ella, que desde el pecado –“la locura del cuerpo”– lleva a la caridad. Caridad, amor a la carne propia y a la ajena. Caridad que no puede resolverse a romper los lazos que unen al hombre con todo lo vivo, compañero de origen y creación.

Porque al pecado de la carne sigue la gracia de la carne: la caridad. Pecado carnal y caridad. Pecado carnal y caridad son frutos cristianos, pero los dos están al borde de salir de su sueño en las páginas del *Fedro*, del *Fedón* o del *Banquete*»

ZAMBRANO, M. *Filosofía y poesía*, pp. 62-63.

²⁵² «el conocimiento poético en que la imaginación y el sentido íntimo tienen colaboración y alimento»

ZAMBRANO, M. *Los bienaventurados*, p. 12.

Hacer venir luz profunda pertenencia, abrir dar lugar existencia experiencia verdadera falsa
vigilia sueño locura²⁵³

sentido intempestivo fuera de tiempo, indiferente al hecho o no presente, sentido sensible
atemporal²⁵⁴

transgresión afirmación de murmullo incesante deja ser y reconoce que nos desborda²⁵⁵

verosímil posible.²⁵⁶⁻²⁵⁷

Labios tardos hablan claro, carne escucha tono arrancado desgarrado truncado dejándose
caer despeñándose, aire hecho forma presencia cosa lugar memoria ser raíz vuelo sombra
signo que nombra recibir sobrevida transparencia oculta lugar ausencia luz de tragedia vital
soleada, cortina de bruma remite aire de atardecer encendido sobre las tapias crea estar en
infinitud de memoria

encontrar entender conexión de vida piel a aire pegada.

Acción común hace presente ausente campo a través, pasaje a paisanaje, árbol antiguo rama
verde pájaro cantor

sal de lágrima sangre, acción sustraída de entraña del verbo que la habla, torpe difícil bal-
buceo por expresar deleite inefable que reposa cosa caracol marino de resonancias fruto de
luz como grano de arena en vórtice quieto

²⁵³ «el lenguaje que hace que venga a la luz esta profunda pertenencia no es un lenguaje de la subjetividad; abre y, en sentido estricto, “da lugar” a algo que podría designarse con la palabra neutra experiencia; ni verdadero ni falso, ni vigilia ni sueño, ni locura ni razón»

FOUCAULT, M. *De lenguaje y literatura*, p. 177.

²⁵⁴ «confiriendo a las manzanas su “sentido de eternidad”, sacándolas fuera del tiempo de nuestra conciencia que percibe a su alrededor las cosas como presentes. La esencia eterna de la manzana es lo envuelto en nuestra percepción sensible de esta manzana, en nuestra afección, su sentido eterno o intempestivo, indiferente al hecho de que la manzana esté o no actualmente presente. Lo sentido es el sentido eterno de lo sensible [...] porque la eternidad, en palabras de Spinoza, no es ninguna clase de tiempo.»

PARDO, J. L. *Sobre los espacios, pintar, escribir, pensar*, p. 98.

²⁵⁵ «*transgresión*, que es la permanente afirmación del murmullo incesante, del mundo centelleante sin negatividad ni contradicción [...] *Este dejar ser* conlleva reconocer que el lenguaje nos desborda.»

GABILONDO, A. *Introducción a “De lenguaje y literatura”* FOUCAULT, M. p. 35.

²⁵⁶ «no corresponde al poeta decir lo que ha sucedido, sino lo que podría suceder, esto es, lo posible según la verosimilitud o la necesidad»

ARISTÓTELES, *Poética* 1451a.

²⁵⁷ «motivo verosímil»

ARISTÓTELES, *Metafísica*, A, 5, 984a 30.

prolonga difunde mirada sume en sombra de árbol estremece como aroma enlaces luminosos
de armonía oculta, palabras alumbran necesarias como verbos de comunión trashuman

diferencia que hace ver cuerpo de antes y después, ver lo siempre y nunca visto que nos mira
va hacia otros que faltan, con de sin siendo sin por venir por hacer ser, dejar ser hablar dar
devolver sonar conjunto, abrir espacio a ser poner en juego existencia cada vez otras, otros,
sobrevivir existencias otras

espejean resonantes amar entender crear a punto de perecer ser

ver sin ver, leer invisibles en unión ser naturaleza representación realidad

evocar vincular amar fosforescer

reconstruir al hombre que somos.

Unión iluminación se sustancia en borde de silencio que integra y disuelve, lugar de apare-
cer significa muestra para quemarse en transparencia de aparición.

Pendes temblando con todo lo que eres sobre el abismo que ahora ves

y nos envuelve volviéndonos inmensidad, momentos esclarecedores decisivos nos llevan de
la mano a vivir canto en dedos, ojo fecundado arde alrededor ve

árboles vuelan pájaros

palabras con sangre animal, palabras dando cuenta de vida.

Otros me aceptan, me anexionan y absorben abrazados por universales brazos dados por
desposeimiento abrazante, soldadura abierta unidad de diversos misterio ensoñación den-
sidad musical ilumina silencio, acto de voluntad manifiesta

movimiento de reflexión sucede pasión placer tensiones armónicas amalgaman esencias

va vida en ello,

erupción susurrando melodía primigenia, acentos de lluvia, repercutir

paráfrasis.

Íntima proximidad desnuda acción en relación instantánea sobreviene arrebatadora gratitud
carnal, brevedad explosiva de instante conserva lentitud continuidad armonía ininterrumpida
dice comienzo, larga paciente aproximación a origen en vida profunda dando acogida deve-
nir plaza puente fuente lugar de tránsito estación de viaje, plenitud generosidad de fuente

carne abreva en venas de instante disolución en posibilidad.

Agacharnos para ver, dejarnos vaciar con todo el cuerpo

hilvana ensambla cose hila urde interminable verbo a través, labra sangre fecunda, criatura hermana mezcla presencia encarnizar

entonación secuencia acción consecuencia discontinuidad probabilidad incertidumbre,

damos palabra que somos, y que pase

acción que dice dicha y dolor de vivir canta queda memoria de canto, sentimiento pensamiento vivo de vida emerge del fondo de nuestras entrañas como canto, viento que surge y sopla cargado devenir,

mientras dura habitamos un claro de bosque que conmina a echar una mano, o un cante, cuando cantar es lo que somos, cantares

cántico, clamor, trozos de vida sedimentan placeres pasiones pesares temores conforman cuerpos inacabados abiertos a posibilidades de vida, semillas germinales de vida humana

provocadoras necesitadas de aportes de otras compañeras de diálogo que las abran y se abran en vidas concretas de cada uno en otro momento, metáforas preñadas de vida humana atraviesan explotan y se desparraman dentro, mueven alzan nuevas metáforas en otro que beberá fresco pasar vivir lo que les toque, con quien las toque y de palabra y mano amiga,

continuo arriesgar sin sabe ni llegar a saber nunca si los pasos dados son los propios apropiados a la naturaleza de esta criatura criada como buenamente podemos,

terreno que nos damos mutuamente en el que podemos sentir lo que somos por natural y común territorio que participa en esencias comunes que nos sustentan como comunidad,

espacios recrea reabre reactiva provoca nuevas posibilidades de vida.

Inspirar exhalar respirar inhalar expeler espirar, vivir enigma naturaleza música,

labios se inflaman y sangran en otra boca.

Condensación, esencia, realidad despierta e ilumina instantes que nos absorben y fijan al mundo como parte de él en acción efectos afectos,

vaho de tierra en bruma tibia de aliento ve perdiendo todo apoyo, invisibilidad de visible, sublevadoras impotencias salen al encuentro nos tocan y abren desde el sentimiento de copertenecer a lo tocado y abierto y de ser otro con ellos

hacen brotar espacio por participar reconociéndonos involucrados refutados reinterrogados recreados en algo otro que ha dejado cicatrices y heridas que cultivan memoria,²⁵⁸

persiguen infinitud de cosa, deseo de ser otras vidas más allá de nuestros actuales,²⁵⁹⁻²⁶⁰

253

entrelazamiento sucesivo latir de respiración y sangre encuentra lugar manera propicio proceder hacer presentes heridas en lugar procurado amar,²⁶¹

fecundidad de fruto sentido experiencia,²⁶²

procreación gestación tormento de alumbramiento nacimiento criatura.

Hacer hablar con criatura escritura tornar legibles materiales abiertas conversaciones²⁶³

²⁵⁸ «El *oír decir* trae la concordia de lo que toca y abre el corazón de quien oye, y lo hace desde el reconocimiento de copertenecer a lo tocado y abierto, de ser uno con ello, uno con ellos. [...] Se produce, entonces, una efectiva inversión de lo escrito que vuelve en el modo de lo que dice algo, sale al encuentro y hace brotar un espacio en el que cabe participar, esto es, reconocerse involucrado y, a la par, reinterrogarse y refutarse en algo otro que es, sin embargo, apropiado. Es lo pasajero en el que el principio y el final se encuentran y dejan cicatrices y heridas, no tanto *en el agua*, que se limitarían a pasar con rapidez, sino *en el alma*, que cultivan la memoria.»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 53.

²⁵⁹ «persigue la infinitud de cada cosa, su derecho a ser más allá de sus actuales límites. “Me parecía que cada ser tenía derecho a otras vidas”»

RIMBAUD, A. *Temporada en el infierno. Delirios II*.

ZAMBRANO, M. *Filosofía y poesía*, p. 115.

²⁶⁰ «Propio de la esencia del poeta que es verdaderamente poeta en esa época del mundo, es que, a causa de la penuria de la época, ante todo la poesía y la vocación poética se conviertan para él en cuestión poética. De ahí que “los poetas en tiempos de penuria” tengan que cantar propiamente la esencia de la poesía. Cuando así sucede, es de suponer una poesía que se amolda al destino de la edad del mundo»

HEIDEGGER, M. *Sendas perdidas*, p. 225.

²⁶¹ «El buen conocedor del latir de la respiración y de la sangre, Ovidio, encuentra el *lugar* y la *manera* propicios de alcanzar con su ritmo, el de quien, a su vez, necesita hacer presente sus heridas. Saber es, entonces, artístico modo de proceder. Y, más aún, el amor, por el arte, será ya siempre un *lugar* procurado de mil artísticas *maneras* y *medios*.»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 161.

²⁶² «La fecundidad de un proceder que es, a la par, ejercicio y fruto; en este sentido, experiencia»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 161.

²⁶³ «La importancia de la escritura personal, que es “escritura de sí”, ese gesto que torna “legibles”, “materiales”, “abiertas”, las conversaciones y lecturas hasta hacerlas y hacerse-las a sí mismo y por sí mismo»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 383.

sencilla ingenua presencia comunicación participación en verdad infinito lee ve habita²⁶⁴

celebración de momento

obra actualiza acaecer, destaca en el corte que representa una vida nueva, hace que revivan las diferentes partes que forman un acaecimiento que cobra significación²⁶⁵

en umbral surge verbo de umbral,²⁶⁶

imitación de naturaleza composición creación significa cosas en acción actualidad habla ²⁶⁷

opera movimiento cambio en crecer juntas vida individual universal²⁶⁸

metáforas en verdad presencia metafórica indomitable²⁶⁹

vida jugada viva, compás de vida cotidiana, misterio visión sensación canto trágico intercambio fertiliza palabras tierras de significados, procomún lugar común hacer vida,

limitación articula voces para ojos en escritura espacio de vida en cosas humanas²⁷⁰

formas creadas por corriente de sangre irrigada

²⁶⁴ «Conque, si alguien afirma que cualquier cosa es bella, o porque tiene un color atractivo o una forma o cualquier cosa de ese estilo, mando a paseo todas esas explicaciones [...] y me atengo sencilla, simple y, quizás, ingenuamente a mi parecer: que no la hace bella ninguna otra cosa, sino la presencia o la comunicación o la presentación en ella en cualquier modo de aquello que es lo bello en sí. Eso ya no lo preciso con seguridad; pero sí lo de que todas las cosas bellas son bellas por la belleza»
PLATÓN, *Fedón* 100d.

²⁶⁵ «Toda obra poética actualiza un determinado acaecer [...]. Pues destaca en el corte de realidad que representa una cualidad de la vida que antes nunca se había visto de este modo [...] hace que se revivan los valores que dentro de la trabazón de la vida corresponden a un acaecimiento y a las diferentes o partes que lo forman. El acaecimiento tratado cobra así su significación.» DILTHEY, *Obras, III*, p 140.
GABILONDO, A. *Dilthey: vida, expresión e historia*, pp. 191-93.

²⁶⁶ «El umbral del lenguaje se encuentra donde surge el verbo.»
FOUCAULT, M. *Las palabras y las cosas*, p. 98.

²⁶⁷ «la imitación de la naturaleza mediante la composición y la creación. [...]. La metáfora, [...] pone ante los ojos porque “significa las cosas en acción” [...] ¿No podría haber un oculto parentesco entre “significar la actualidad” y decir la *physis*?»
RICOEUR, P. *La metáfora viva*, p. 68.

²⁶⁸ «la metáfora opera un cambio entre el poeta y el mundo, gracias al cual crecen juntas la vida individual y la universal.»
RICOEUR, P. *La metáfora viva*, p. 335.

hay algo con nosotros que puede ser sin nosotros en forma viva vivida²⁷¹

255

expresión de una expresión²⁷²

colectiva anónima enigmática verdadera encarnación visible trascendente ser misterio vida
azar juego con vida juego de azar fuego de vida

olor azar otro parte

²⁶⁹ «no hay discurso sobre la metáfora que no se diga dentro de una red conceptual engendrada también metafóricamente. No hay lugar no metafórico desde donde se perciba el orden y el cerco del campo metafórico. La metáfora se dice metafóricamente. Las palabras “metáfora” y “figura” atestiguan esta recurrencia de la metáfora. La teoría de la metáfora remite circularmente a la metáfora de la teoría, la cual determina la verdad del ser en términos de presencia. Por tanto, no puede haber un principio de delimitación de la metáfora, ni definición cuyo definidor no contenga al definido; la metaforicidad no es dominable en absoluto»

RICOEUR, P. *La metáfora viva*, p. 389.

²⁷⁰ «La escritura fue el gran descubrimiento para vencer esta claudicación ante el tiempo, esta limitación ante el presente. Convertida la voz en signo para los ojos, fijada en algo más estable que el aire semántico en donde por primera vez se articuló, el tiempo de la vida humana adquiriría una forma de consistencia en el tiempo de las cosas.»

LLEDÓ, E. *El silencio de la escritura*, p. 23.

²⁷¹ (Thomas Browne), «que somos hombres y no sabemos cómo; hay algo en nosotros que puede ser sin nosotros, y no puede decir cómo entró en nosotros».

El artista, el poeta y el músico traducen esta noción en forma viva y vivida.»
STEINER, G. *Presencias reales*, p. 273.

²⁷² (G. Colli), «El arte es expresión de una expresión, y no de un objeto representativo»
GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 258.

acabamiento

Acaece momento pérdida hallazgo vital acto unido a infinitud de vida expresión de infinito, llamada convoca partir reconocer que somos experiencia finita, desaparece casualidad de origen con sus impulsos y desvíos variaciones y repeticiones, desaparecen las referencias al momento de aparición y acción, alcanza su validez vigente¹⁻³

incomunicable esencia, quizás en otro presencia, en momento presente posibilidad de vida entra en entrañas de sueño soplo de luz visiones verdaderas abriendo espacio realidad queda, despierta.⁴⁻⁵

Despertar ante desaparición inminente, encontrar nuevo que excluye reconoce experimenta verdad en movimiento de pérdida, conduce hacia lo que encadena y encuentra relámpago de ser que ilumina interior de arriba abajo, viva claridad singularidad desgarradora realzada en espacio dado.⁶

¹ «Todo acto permanece unido, como momento vital, a la infinitud de la vida que se manifiesta en él. Todo lo finito es expresión, representación de lo infinito»
GADAMER, H. G. *Verdad y método*, p. 100.

² «Ser llamados a participar en él no es sino ser convocados a reconocernos en lo que somos, a hacer la experiencia en que consistimos.»
GABILONDO, A. *Introducción a "Estética y hermenéutica"* GADAMER, H. G. p. 16.

³ «Todo eso podemos olvidarlo [...] cuando nos enfrentamos a un texto que ha permanecido de manera incontestable. Pero es exactamente así como una composición poética alcanza su validez, es así como desaparecen la casualidad de su origen, los primeros impulsos y los desvíos, las variaciones y repeticiones de los núcleos iniciales y de los proyectos; desaparecen también, cada vez más, todas las referencias al momento, e incluso a la época, de su aparición, y la obra se vuelve infinitamente vigente»
GADAMER, H. G. *Poema y diálogo*, p. 71.

⁴ «nadie tiene el poder de comunicar su propia esencia a través de la palabra. Quizá lo sepa uno que vendrá después, uno que reconozca lo que en su momento estaba presente y desconocido como la gran posibilidad de vida»
GADAMER, H. G. *Poema y diálogo*, p. 35.

⁵ «El filósofo-poeta entra en las entrañas del sueño salvándolo, por el pronto, de que sea mortal inspirando con un soplo de luz visiones verdaderas, abriendo un átomo de tiempo en la atemporalidad del sueño y haciendo surgir una imagen de realidad –imagen, más de realidad– que queda en la conciencia del durmiente cuando despierta»
ZAMBRANO, M. *Los bienaventurados*, p. 96.

⁶ «La transgresión lleva el límite hasta el límite de su ser; lo conduce a despertarse ante su desaparición inminente, a encontrarse de nuevo en lo que excluye (más exactamente quizás a reconocerse allí por primera vez) a experimentar su verdad positiva en el movimiento de su pérdida. Y, sin embargo, en ese movimiento de pura violencia, ¿hacia qué se desencadena la transgresión sino hacia lo que la encadena, hacia el límite y lo que se encuentra encerrado en él? [...] algo así como el relámpago por la noche, que, desde el fondo del tiempo, confiere un ser denso y negro a lo que niega, la ilumina desde el interior y de arriba abajo, le debe sin embargo su viva claridad, su singularidad desgarradora y realzada, se pierde en ese espacio que firma con su soberanía y se calla al fin habiéndole dado un nombre a lo oscuro»
FOUCAULT, M. *De lenguaje y literatura*, p. 128.

Cuando el interpretador consigue insertarse como acción desaparece de escena, aparece nace activo paraje hábitat espacio poblado por sentidos pobladores, sin espectadores ni autores en acción común⁷

experimentar indómito estar allí con anterior actual creación acto realizado realizable⁸

indecible del todo en el seno del texto que preserva abre y posibilita hablar, toca imposibilidad de encuentro absoluto, supone experiencia de otro modo de encuentro que procura con algo otro algo más que la mera expresión o explicación,⁹

llegamos a este indefinido algo definido¹⁰

cuando somos canto cuyo cantar nos deshace en sonido para ser presente canto ausente, otro soplo, viento.¹¹

Morada habitable de otras vidas¹²

7 «Por un cuadro sólo pasa el tiempo si alguien (una conciencia subjetiva) lo mira desde su exterior conservando el tiempo [...] Cuando, al contrario [...] el espectador consigue insertarse en el cuadro, entonces *desaparece de escena* [...] contempla un paraje del cual el yo (la mirada observadora, generadora de perspectivas y puntos de vista) está ausente (¡no estoy ahí, y sin embargo lo veo!): ojos sin conciencia, sensibilidad sin entendimiento.

El Espacio poblado por sus pobladores nace del cuadro, y el ámbito pretendidamente exterior a los sentidos se convierte en un interior, en un hábitat del cual el propio dibujante forma parte activa, sin ser espectador porque ya no hay espectadores»

PARDO, J. L. *Sobre los espacios, pintar, escribir, pensar*, p. 60.

8 «experimentamos el indómito “estar-allí” de un partícipe secreto, de una creación anterior con la cual y contra la cual el acto de arte ha sido realizado.»

STEINER, G. *Presencias reales*, p. 257.

9 «Sólo en el seno del texto cabe “lo indecible”, que él preserva, aquello que abre y posibilita su decir, incluso desbordando el texto mismo. En él se gusta y se toca la imposibilidad de un encuentro absoluto, pero ello supone ya la experiencia de otro modo de encuentro, el que se procura con lo que no se desvela con la mera expresión y explicación»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 209.

10 «Así llegamos a ese “algo definido”»

ARISTÓTELES. *Retórica*, Γ, 4, 1006a 25.

11 «la última estrofa del citado soneto, pregunta:

“Pero ¿cuándo *somos* nosotros?”

El acento carga en el “somos”, no en el “nosotros” [...]. Lo discutible es cuándo somos de tal modo que nuestro ser es canto, y canto cuyo cantar [...] se deshizo ya en el sonido para que sólo estuviera presente lo cantado [...]. El mencionado soneto termina diciendo:

“En verdad, cantar es otro soplo.

Un soplo por nada. Un soplar en Dios. Un viento.”»

HEIDEGGER, M. *Sendas perdidas*, pp. 261-62.

12 «la morada ya no es habitable de la misma manera que antes»

STEINER, G. *Presencias reales*, p. 176.

se hace signo designio múltiple, sombras de nubes pasajeras volanderas dejan huellas sobre tierra, palabras silenciosamente sutiles y fugaces verdaderas se pierden con tacto olor sonido imagen sentido funden sangre.

Luz sola tiniebla.

Reposan incandescentes residuos vivos de vida ebrios de luz crepitan tocan aguas raíces de engendramiento, formación natural habla experiencia diferencia alteridad propia, resto residuo pavesa semilla irradia profundidad de bosque retorna sentido posibilidad de infinitud, pasar nos pasa

va camino lejanía hacia otras cosas cercanas, entender no entendiendo queda balbuciendo cambio de alienta

conmoción extinción aposento desposesión, efímeras moradas de naufragos por viento

polvo polen de escarcha esquirla de vida llegada de origen en aire queda, raíz con aliento y barro sentido apretón de mano cercano perdido prendido enraíza enigma fuente mágica presencia superviviente, desfondamiento debilidad siente pequeña nada existente instante de sensación nueva devuelta,

instante renace nexo punto centro duración de sueño regreso a las cenizas, visible mostrando lo de aquí invisible,¹³

lecho de lluvia en alas poderoso, borde impreciso lado de sombra huella de instantes adviene acaece metáfora orgánica, transcendencia esencial habita silencio, mano tendida engendrando salutación.

Texto lectura proyección de universo nuevo abre produce fusión de horizontes de esperas de expectativas de experiencias de acción devenir¹⁴

forma ser semilla de canto quietud, eterno devenir inacabado querer comprender

desaparece en inmensidad lento despacio espacio olor a tierra humus perfumado interno

cesa, al llegar partir.

¹³ «nuestra misión consiste también en hacer resucitar en lo visible –en la forma– lo que había sido transformado en invisible. El poeta lleva acabo esta misión mostrando y ensalzando “lo de aquí”, conservando “la forma aún reconocida”
GADAMER, H. G. *Poema y diálogo*, p. 75.

¹⁴ «el texto no es una identidad cerrada, sino la proyección de un universo nuevo, distinto de aquel en el que vivimos. Abre, en tanto que produce fusión de horizontes, el de espera y el de expectativa, ya que el lector pertenece imaginativamente, al mismo tiempo, al horizonte de experiencia de la obra y al de su acción real. [...]. Así, *quien* es tanto texto como lectura, que es la acción de éste, su destino.»
GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 393.

Interpelación a todo hombre¹⁵

que arranque al que la vive del nexo de su vida y vuelva a referirlo al todo de su existencia en vivencia que actualiza plenitud de significado conjunto sentido en representación simbólica realización de vida siempre en camino,¹⁶

interpelación interpretación culmina desaparición de intérprete en presencia interpretada interpretable significada en palabras abiertas a nuevas interpretaciones¹⁷

de actos que han ido ampliando territorios de mediaciones¹⁸

escritas desde concreto presente emergen pasado a horizonte futuro en que encuentren nuevo lector actor de espacio¹⁹⁻²⁰

configuración de espejo infinito pasa, huella constituye espacio de partir hablar recurrencia indefinida de pliegue originario infinito,²¹

experiencia que nos pone en una acción límite posibilitando su experiencia²²

se dirige a otro lector a realizar acto compañía posible.²³

¹⁵ «el interpelado es el poeta, todo poeta, el hombre poeta, todo hombre»
GADAMER, H. G. *Poema y diálogo*, p. 35.

¹⁶ «Parece incluso que la determinación misma de la obra de arte es que se convierta en vivencia estética, esto es, que arranque al que la vive del nexo de su vida por la fuerza de la obra de arte y que sin embargo, vuelva a referirlo al todo de su existencia. En la vivencia del arte se actualiza una plenitud de significado que no tiene que ver tan sólo con este o aquel contenido u objeto particular, sino que más bien representa el conjunto del sentido de la vida [...]. La obra de arte se entiende como realización plena de la representación simbólica de la vida, hacia la cual toda vivencia se encuentra siempre en camino»
GADAMER, H. G. *Verdad y método*, p. 107.

¹⁷ «El significado está en las palabras del poema y no en lo que uno haya dicho sobre él. La interpretación culmina en la desaparición del intérprete y en la presencia exclusiva de lo interpretado, un ideal que, por supuesto, sólo se puede alcanzar aproximativamente.»
GADAMER, H. G. *Poema y diálogo*, p. 111.

¹⁸ «lo que llamamos “obra” no es sino el *resultado final* de una serie de *actos* de pensamiento, de escritura, que han ido ampliando, cada vez más, el inmenso e inagotable territorio de las “mediaciones”.»
LLEDÓ, E. *El silencio de la escritura*, p. 67.

¹⁹ «Escritas desde el concreto y motivado presente de un autor, y emergiendo de su pasado, se dirigen al impreciso horizonte del futuro en el que, tal vez, encuentren lector y respuesta.»
LLEDÓ, E. *El surco del tiempo*, p. 195.

²⁰ «La escritura expresa, por consiguiente, esa ampliación del tiempo que, al proyectarse hacia el futuro, crea pasado.»
LLEDÓ, E. *El surco del tiempo*, p. 195.

Hablar queda sin decir, y así permanece, desvela ausencia procura textos preserva lo indecible correspondiendo hablar indecible apertura de todo decir, indecible encarnado que dice habla por no poder reducirse a lo dicho.²⁴

No hay texto realizado tan sólo palabra semilla posibilidad²⁵

otredad que entra en nosotros hace otros.²⁶

Dejar hablar toma la palabra, presenta habla convoca lectura reclama hospitalidad receptiva amistad,²⁷

²¹ «Hay tal vez en el habla una dependencia esencial entre la muerte, la prosecución ilimitada y la representación del lenguaje por sí mismo. Tal vez la configuración del espejo hasta el infinito contra la pared negra de la muerte es fundamental para cualquier lenguaje desde el momento en que ya no acepta pasar sin dejar huella [...] su reflexión en espejo sobre la muerte y la constitución a partir de allí de un espacio virtual donde el habla encuentra la recurrencia indefinida de su propia imagen y donde una vez allí puede representarse hasta el infinito detrás de sí mismo, y, aún allí, más allá de sí mismo. La posibilidad de una obra de lenguaje encuentra en esta duplicación su pliegue originario.»
FOUCAULT, M. *De lenguaje y literatura*, pp. 144-45.

²² «De ahí que la literatura sea [...] la experiencia de los límites del lenguaje..., es el propio lenguaje poniéndonos en una situación límite, procurándonos una situación límite, posibilitando la experiencia del límite»
GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 208.

²³ «El poeta [...] se dirige siempre, desde la soledad de su pluma, a un lector. Sin él no se llegaría a realizar el acto literario.»
GUILLÉN, J. *El poeta ante su obra*, p. 106.

²⁴ «Este decir que deja dicho lo que queda sin decir, y así permanece, que desvela su ausencia como tal, procura textos singulares, aquellos que no sólo son “a la par, voz y oído, letra y mirada, autor y lector”, sino en los que, a su vez, sólo se preserva lo “indecible” correspondiendo con un singular decir, aquél que lo dice como indecible, en tanto que por su corresponder, no puede dejar de decirlo. Es el decir de eso indecible, la apertura de todo decir. “*Lo indecible*”, entonces encarnado, *dice*. Aquí también no es indecible “porque un yo lo diga”, ni “porque no dice”, sino “porque no puede reducirse a lo dicho”.»
GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 209.

²⁵ «La palabra como semilla es posibilidad y esperanza. No hay, pues, texto *realizado*; lenguaje que sólo pueda *ser* lo que su escritura dice.»
LLEDÓ, E. *El silencio de la escritura*, p. 122.

²⁶ «La “otredad” que entra en nosotros nos hace otro»
STEINER, G. *Presencias reales*, p. 230.

²⁷ «El protagonista del propio decir, el dejar hablar, el tomar la palabra, se presenta ahora como “hablo/habla”.

El discurso muestra su existencia material (la frase *queda dicha*); su carácter fáctico, su riesgo, su resistencia a una absoluta apropiación. Convoca, sin embargo, a una lectura. Reclama una hospitalidad receptiva, una amistad»
GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, pp. 312-13.

hablar sin dueños se esfuerza embarranca y calla y no podemos mover, hablar con otro habla ahora desprendida espacio gravita excava vacío liga desata combina²⁸

sereno cristalino tranquilo mundo cotidiano que acontece ante nosotros en familiar y enigmática extrañeza, despierta acción interpretación transformada multivocidad abierta donde interpretarnos.²⁹

Traslumbramiento inconcluso persigue nuevo nacimiento luciente claridad desierta, pluraliza voz entonando otras circunstancias nuevas, nuevo día bien raíz más raíz, aguas claras van flotando vacíos lejos por arroyos, rocío apaga luciérnaga, almohada y estera suenan a viento y agua, eco funde en son de escarcha voz canto dolor gozo gemido,

frontera salada de agua y tierra reconoce fluir en umbral, línea de confín sin final ceniza inacabada, cosas que a cosas llegan.

Lluvia a través de viento, oír salivar silencio mudo de silencios, abierto camino irradiante, todavía luciérnaga

hueco de tierra por nombre viviente, experiencia espacio espera horizonte desea hacer vivir, habla escapa.

Cuerpo se funde con aire, calma residuo de fuego suspendido sobre su punto de extinción, convocación lugar unidad abisal sigue habla latiendo indecibles límites, en ti ve

lleva tantear transido rozar como sombra pequeño ensueño raíz, alientos reflejos mendigan boca tierra, boca huella, viva arena, lanzar azar

²⁸ «el filósofo sabe que “no somos todo”; pero aprende que el propio filósofo no habita la totalidad de su lenguaje como un dios secreto y omniparlante: descubre que hay, a su lado, un lenguaje que habla y del que no es dueño: un lenguaje que se esfuerza, que embarranca y se calla y que él ya no puede mover; un lenguaje que en otro tiempo él mismo habló y que ahora se ha desprendido de él y gravita en un espacio cada vez más silencioso. Y descubre sobre todo que, en el momento mismo de hablar, no está siempre alojado en el interior de su lenguaje de la misma manera; y que en el emplazamiento del sujeto hablante de la filosofía [...] se ha excavado un vacío en que se liga y se desata, se combina y se excluye una multitud de sujetos hablantes.»

FOUCAULT, M. *De lenguaje y literatura*, pp. 133-34.

²⁹ «Kafka supo construir en sus creaciones literarias, de un modo indescritiblemente sereno, cristalino y tranquilo, un mundo cotidiano cuya aparente familiaridad, emparejada con una enigmática extrañeza, despierta la impresión de que todo eso no fuera ello mismo, sino que se estuviera refiriendo a otra cosa. Sin embargo, no hay en ellas ninguna alegoría interpretable, porque lo que acontece ante nosotros en este gran arte narrativo es, ni más ni menos, el desmoronamiento del horizonte común de interpretación. La apariencia de que todo está apuntando a un significado, a un concepto, a un desciframiento, se rompe repetidamente. Se evoca la mera apariencia de la alegoría poéticamente; esto es transformada en una multivocidad abierta [...]. Resulta entonces que la auténtica pregunta es quién es el que interpreta aquí, si el intérprete o el poeta. ¿O es que ambos, al hacer su trabajo, interpretan?»

GADAMER, H. G. *Estética y hermenéutica*, p. 78.

solo en camino vivo inacabamiento activo, silencio lee interminable solo múltiple

285

gozo en carnes cumplidas

fecundo lazo desata camino, texto traza resto, abierta vía viable finalidad sin fin incompletud.

Asientan sonidos nuevos sonos retornan soplos de movimientos, sonar mover oír ir aquí apenas vacío de universo parece durar continuar otra vez,

sedimento encontrado dejado hablar, palabras de pozo derrotan escapándose caprichosas en luminoso oscurecimiento, desaparecidos vivientes, presencia sobreviviente silenciosa amiga.

deja actuar varada en otra orilla, descansa murmura naufragio dejándolo errar

impersonal devenir propio, instante nulo perder final, fin en principio continúa pequeña plenitud pérdida en vacío espacio desaparece, canto por venir, rumor de silencios

eco al palpar arista de adiós.

Sed arenas sal silencio horizonte extensión de verbos prosigue camino, profundidad transparente de infinito,

hambriento acabamiento desgajamiento de orillas cotidianas de camino llama, lanza llama acabada por nacer a punto de nacer, eco efímero quietador anhelo en aire pulmón soplo vital correr viento

desgarra poda aleja fulgor

caminando hasta llegar a un lugar desconocido que suponemos sentimos suficiente, final principio similar distante distinto parecido al anterior principio final del que partimos, irresoluble lugar donde desaparecer.

Trascendidos en un todos nadie sueño troca en vida asoma y se presenta, saluda y da la bienvenida

sobrepasa, nos trasciende y ya es siendo habla unidad abierta acorde con naturaleza ritmo vital, apertura que expone pone en común comunica vidas y hablas, nuestras vidas y sus hablas

jugamos el juego hasta que algo lo cierra, lo acaba, se da por terminado cuando se acaba lo que se daba.

Vacíos, enteros por haberse enteramente dado, por no aceptar una existencia solitaria, sin pretender ser verdad, que no tienen, que reciben y comparten, pues no es a ellos a quien buscaban sino a todos y cada uno.

Momento acabamiento donde confluyen circunstancias y sensaciones con las que se intuye
siente decide impone o, más bien, todo a la vez, acabamiento inicio, cuando las nubes se
hacen viento firmamento

vida verificada, certeza emocional, pensamientos pavesas

ser entrañable

cielo apoyado en una gota para no desmoronarse

palabras piedras tiradas al río, ondas dejadas en innumerable tierra común de nadie,

bocanadas de vida al viento, tono que susurra aliento, nutritivo aire pasado por pulmones
corazón y sangre, sabor a tierra salada, otro aire otro aliento,

brasas de fuego en juego quedan canto suena tierra abisma³⁰

apertura y aniquilación de tiempo, espacio lugar viviente³¹

danza de lo acabado de nacer que no ha nacido todavía o nunca nacerá danza³²

vivo lugar de verdades y falsedades,³³

abierta unidad siempre incompleta, frágil unidad de temblor quedo tras perspectiva ilimitada
estela deja y lleva tras ella espacio abierto que rodea³⁴

³⁰ «Mas queda el canto que menciona la tierra. ¿Qué es el canto mismo? [...] ¿De dónde canta el cántico? ¿Hasta dónde llega el abismo?»
HEIDEGGER, M. *Sendas perdidas*, p. 227.

³¹ «la apertura del tiempo al par de su aniquilación y con ella la de un espacio cualitativo, la de un lugar, un más allá. La zarza que sin consumirse es imagen de la vida inextinguible, de eternidad viviente»
ZAMBRANO, M. *Los bienaventurados*, p. 54.

³² «La danza de lo acabado de nacer o de lo que no ha nacido todavía, o de lo que nunca nacerá, pero la danza que es danza para siempre»
ZAMBRANO, M. *Los bienaventurados*, p. 70.

³³ «Se comprende de este modo que, aventurándose a juzgar las cosas a riesgo de ser juzgado por ellas, la proposición, a diferencia del simple término que no es verdadero ni falso, sea el lugar de la verdad y la falsedad»
AUBENQUE, P. *El problema del ser en Aristóteles*, p. 109.

³⁴ «la unidad lograda del poeta en el poema es siempre incompleta; y el poeta lo sabe y ahí está su humildad: en conformarse con su frágil unidad lograda. De ahí ese temblor que queda tras de todo buen poema y esa perspectiva ilimitada, estela que deja toda poesía tras de sí y que nos lleva tras ella; ese espacio abierto que rodea a toda poesía»
ZAMBRANO, M. *Filosofía y poesía*, p. 22.

dulce desmayo de corazón y terror de carne siente cuerpo ardido vida desprendida entendimiento acogedor, cuando sentimos cosas imbuidas de misterio hasta llegar a ver surgir posible enigma común, comenzando a entrever onda de cristal estrella ajena música cristalina

devenir consumación de existencia finita se dirige a sus sin lugar propios comunes.

Cumbre ocaso, volver a caer a suelo base de azar material de fondo deposita

palabrasueltas

fuerza sugerida sin alcanzar fluye y reposa desierto de sed umbral,

compañero algo en nosotros fuera de nosotros necesita pasar a algo otro que no alcanzaremos, compañero bienaventurado perdido en este nuestro lugar pérdida,

soledad bajo la piel, orilla de ausencia donde arribó un cuerpo al filo del estallido del corte de una decisión.

Sólo acaba quien cuenta el cuento que no acaba.³⁵

Final entre, debilitamiento humano acercamiento retorno a tierra aire agua,³⁶

quedar por hablar permanece perdura por vivir efímero día siempre por venir hablar,³⁷

flecha parte del arco perdida brilla abisal canta devenir único plural

espacio creador fondo primordial suena radiación de fondo común,

agotamiento, realidad autónoma de experiencia trágica, solución enigmática abierta recomposición interpretativa, acción recreada lectura abierta.³⁸

³⁵ «El cuento no se acaba.
Sólo se acaba quien os cuenta el cuento.»
GUILLÉN, J. *El poeta ante su obra*, p. 116.

³⁶ «el final es *el entre* [...] El final es un debilitamiento de lo humano, no algo sobrehumano sino un acercamiento-retorno a la tierra.»
GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 291.

³⁷ «*quedar por decir*, que es, en cierto modo, permanecer por vivir, perdurar en el por vivir. [...] el vivir del *efímero*, el vivir al día del día mismo es un quedar siempre por venir, siempre por decir»
GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 426.

³⁸ «a través de una *recomposición interpretativa* en la que la acción queda recreada (y no copiada), a merced de la lectura.»
GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 318.

Que lo hecho pertenezca al mundo donde conviven los seres y sea vivir verdad inmediata que afecta vida.³⁹

Construcción de conversación dentro de lengua humana sin posible final busca lector, carne y hueso que lo viva y transforme,⁴⁰⁻⁴¹

recibe su fuerza de avanzar hasta mantener ser allí donde dejar dar ser otro proseguir.⁴²

Experiencia extrema posible habla de correr la suerte de una exposición que va en busca de su propia pérdida y encuentra confirmación de su finitud, experiencia de imposible límite nos alumbra limitados tocando ausencia entregados al silencio, lengua irrumpe fuera de sí y habla en ausencia de sujeto.⁴³

Cuando la densidad deja de aumentar y disminuye la conformación se ha sustraído, libre está ahí independiente⁴⁴

verdadera siendo, en otra ejecución otro ser culminado abierto por nacer vivir, no se agota en momentáneos sentires, implica permanencia de pretensión de permanencia,⁴⁵⁻⁴⁶

busca compañía, andar junto escuchar dialogar con palabras que han de venir con alguien, busca atender lo que con otro llega y lo que a otro llega.⁴⁷

³⁹ «El artista de las culturas de signo religioso ha creado siempre, en el pasado, su obra de arte con la intención de que lo creado por él sea aceptado en lo que dice y representa, y de que pertenezca al mundo donde conviven los seres humanos. La conciencia artística, la conciencia estética, es siempre una conciencia secundaria. Es secundaria frente a la pretensión de verdad inmediata que se desprende de la obra de arte. En este sentido, el juzgar algo en referencia a su calidad estética constituye un extrañamiento de algo que nos afecta mucho más íntimamente.»

GADAMER, H. G. *Verdad y método II*, p. 214.

⁴⁰ «El poeta se consagra y consume en la definición y construcción de un lenguaje dentro del lenguaje, y esta operación, que es larga, difícil y delicada, solícita de las más diversas cualidades del espíritu y que jamás llega a terminarse porque nunca es, tampoco, exactamente posible» VALÉRY, P. *Baudelaire y su Descendencia*.

ZAMBRANO, M. *Filosofía y poesía*, p. 121.

⁴¹ «un lector de carne y hueso, que, efectuando el papel de lector preestructurado en y por el texto, lo *transforme*» RICOEUR, P. *Temps et récit, III*.

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 393.

⁴² «recibe en última instancia su fuerza expresiva porque avanza precisamente hasta el límite en el que es posible mantenerse, hasta donde ya no es posible resistir más, ese límite en que el poeta decidió dejarnos.»

GADAMER, H. G. *Poema y diálogo*, p. 99.

⁴³ «la experiencia extrema de lo posible, aquella en la que el sujeto que habla ya no se reduce a expresarse sino que corre la suerte de una auténtica exposición, en la que va a la búsqueda de su propia pérdida, sale al encuentro de la confirmación de su finitud y se ve remitido a su propia muerte. La experiencia de lo imposible es entonces lo que constituye la experiencia. El límite de nuestro lenguaje nos alumbra a nosotros mismos como

cesar cesa. En desierto vacío arena al infinito, viento repentino pasa veloz

algo sostiene pretensión abierta⁴⁹

eso acaba de partir solo⁵⁰

transparencia extinción alborada vacía plenitud de sincero 0

vuelve escucha inmenso fondo silencioso estable⁵¹

límite, en un único gesto en que se toca la ausencia misma. La transgresión dice lo que siempre quiso negarse: en el límite, las palabras nos entregan al silencio, en la medida en que el lenguaje irrumpe fuera de sí y ya habla de sí mismo en ausencia de un sujeto.»
GABILONDO, A. *Introducción a "De lenguaje y literatura"* FOUCAULT, M. p. 39.

⁴⁴ «cuando la densidad de la estructura deja de aumentar y disminuye, se hace imposible seguir trabajando. La conformación se ha sustraído, se ha hecho libre, está ahí, independiente y por derecho propio; también contra la voluntad (y en especial la autointerpretación) de su creador»
GADAMER, H. G. *Estética y hermenéutica*, p. 242.

⁴⁵ «Así, la obra de arte está ahí, y es "tan verdadera, tan siendo". Tiene en su ejecución su ser culminado.»
GADAMER, H. G. *Estética y hermenéutica*, p. 297.

⁴⁶ «lo que se muestra al espectador como juego del arte no se agota en el momentáneo sentirse arrastrado por ello, sino que implica una pretensión de permanencia y la permanencia de una pretensión»
GADAMER, H. G. *Verdad y método*, p. 172.

⁴⁷ «Que lo acompañen, eso es lo el poeta busca como cualquier otro hablante. Lo busca, es cierto, fundamentalmente como un andar junto a sí mismo, oyéndose a sí mismo, a la palabra que ha de venir. Al igual que sólo se puede dialogar con alguien que no lo sabe ya todo, sino que atiende a lo que al otro le llega y a lo que del otro le llega, así también con el poema y con el diálogo con el poema.»
GADAMER, H. G. *Poema y diálogo*, p. 153.

⁴⁸ «La metafísica de la creación [...]. Lo que hay en el centro de esta metafísica [...] es la acción. La acción que arranca de la voluntad y acaba en el acto de dar forma.»
ZAMBRANO, M. *Filosofía y poesía*, p. 78.

⁴⁹ «una pretensión es algo que se sostiene»
GADAMER, H. G. *Verdad y método*, p. 172.

⁵⁰ «eso acaba de partir solo»
DERRIDA, J. *La verdad en pintura*, p. 396.

⁵¹ «ese fondo silencioso y estable»
LLEDÓ, E. *El surco del tiempo*, p. 97.

recuerdo

Un impulso da otro recoge con vacío inabordable vuela en pedazos a punto de tocarlo

293

desamparo hostilidad al tiempo maravilla inexplicable, intacto misterioso temblor de palabras
acopladas

deseo luz curiosidad sombra avidez construcción buscando sangre lejana remonta en crecida

sin saber quienes somos ni qué buscamos viviendo este perder encontrar que nos posee y
arrebata,¹

seres vida y ser unidos, allí ahí aquí inmediatos estamos²

enuncian respuestas preguntas conllevan sin respuesta³

sirven aprender⁴

tras huella por hablar⁵

encuentran enunciado horizonte de sentido en situación interrogativa de la que proceden,⁶

tienen su ser en ejecución ocurren.⁷

¹ «el poeta no puede saber quién es; ni sabe siquiera lo que busca [...]. El poeta como no busca sino que encuentra, no sabe cómo llamarse. Tendría que aceptar el nombre de lo que le posee, de lo que le toma allanando la morada de su alma; de lo que le arrebata» ZAMBRANO, M. *Filosofía y poesía*, p. 63.

² «La simplicidad única del bienaventurado. Simplicidad que lo aleja de nosotros, que tan complejos hemos llegado a ser. Seres, vida y ser unidos. Están ahí, son inmediatos. Y hoy la conciencia y sus análisis alejan de lo inmediato la vida, la simple vida» ZAMBRANO, M. *Los bienaventurados*, p. 15.

³ «No hay ningún enunciado que no sea fundamentalmente una especie de respuesta.» GADAMER, H. G. *Verdad y método II*, p. 58.

⁴ «aquellos que sirven de enseñanza, y que se pronuncian para aprender» PLATÓN, *Fedro* 278a.

⁵ «La característica de estos poetas estriba en que la esencia de la poesía les resulta dudosa, porque poéticamente están sobre la huella de lo que, según ellos, hay que decir» HEIDEGGER, M. *Sendas perdidas*, p. 264.

⁶ «Un enunciado encuentra su horizonte de sentido en la situación interrogativa, de la que procede.» GADAMER, H. G. *Verdad y método II*, p. 59.

⁷ «en una obra de arte ocurre que sólo tiene su ser en la ejecución. Pero también es así, desde luego, en filosofía» GADAMER, H. G. *Estética y hermenéutica*, p. 302.

Querer ser hacer, serenidad generosidad necesidad de dar nos hace reconocernos desde lo otro hacia lo que nos entregamos que nos objetiva amiga⁸

previa contemporánea en uno pero sin uno, hacer se hace hablar habla⁹

devenir sintiente sensible devenir en duración de percepción, dura lo que dura y otra percepción implica otro devenir transitorio pasajero,¹⁰

se siguen viendo posibilidades de hacer o haber hecho, aunque ya no se pueda, llevan intención nueva en otro lugar,¹¹

cuerpo mente espacio afecciones configuran modificación de sustancia expresiva, vibrato persiste dentro, después es sonar hablar a través trascender,¹²⁻¹³

⁸ «Esta vinculación afectiva de “querer ser”, de “querer hacer” es, como *philia*, algo más que el ansioso sentimiento de poseer algo o de tener algo. La *philia* tiene esa apetencia de serenidad y generosidad. Por generosidad entiendo, en este caso, más allá de la urgencia de “tener” que caracteriza al egoísmo, la necesidad de “dar”, de ofrecer [...] para establecer otra nueva perspectiva en la que el objeto “amigo” nos objetiva a su vez, nos hace reconocernos objetos también en el reflejo de aquel o de aquello que “queremos”. Un sujeto, pues, que se entrega al objeto y que en esa entrega enriquece su individualidad desde lo otro hacia lo que se entrega.»

LLEDÓ, E. *El surco del tiempo*, p. 213.

⁹ «Para pintar [...] tiene que estar previamente pintado (en mí, pero sin mí: yo no lo he pintado, *se ha* pintado).»

PARDO, J. L. *Sobre los espacios, pintar, escribir, pensar*, p. 68.

¹⁰ «tampoco el sujeto tiene un ser-en-sí o de por sí, sino tan sólo devenir, devenir-sintiente, devenir sensible al ser; el sujeto de la percepción no es una “entidad subsistente”: dura sólo lo que dura una percepción, es la duración misma de esa percepción, y otra percepción implica otra subjetividad transitoria y pasajera.»

PARDO, J. L. *Las formas de la exterioridad*, p. 317.

¹¹ «El que crea sigue viendo posibilidades de hacer y de poder, y cuestiones de “técnica”, allí donde el observador busca inspiración, misterio y profundo significado»

GADAMER, H. G. *Verdad y método*, p. 135.

¹² «sólo la afección captada en su dimensión expresivo-intensiva puede llevarnos a elaborar una idea adecuada de lo sentido. Cuando esto sucede, y puesto que las afecciones del cuerpo y las ideas de la mente son una y la misma cosa, la idea del espacio (de la extensión concreta) y el espacio mismo configuran un individuo ontológicamente uno que expresa la misma modificación de la sustancia en todos sus atributos. Ni los Espacios de Sorger, ni los del pintor, el escritor o el filósofo, responden a las exigencias de la representación; en ellos, la poética reclama unos derechos propios y unos recursos que van desde la pintura hasta la literatura pasando por la matemática.»

PARDO, J. L. *Sobre los espacios, pintar, escribir, pensar*, p. 127.

¹³ «El *vibrato* persiste dentro de nosotros después del sonido. Quizá esa duración sea lo máximo que podamos acercarnos a la insinuación especulativa de que hay valores y energías en la persona humana –y *per-sonare* significa un “sonar”, un “decir a través”– que trascienden la muerte.»

STEINER, G. *Presencias reales*, p. 274.

rebelión contra nuestra propia limitación e indolencia,¹⁴

295

habla abigarrada multiplicidad de liberación de palabra que requiere otra realidad que refiera alguna suerte de unidad, comunidad¹⁵

persigue mantener liberar vivir conversación trato carnal, trato que la carne es y nos da y somos, tratar de vivir encarnar esta necesidad de trato compañía¹⁶

permanece eco de origen circunstancial simultáneo mostrar¹⁷

vivir en entreabierto entre sombra y luz arrojados hacia adelante, naturaleza que entrega aventura denso deseo arriesga con los que con este arriesgar van y proporciona, fuera de la protección, un estar sereno allí donde operan las fuerzas vivas, donde nos cobija nuestro estar desamparados caminando hacia lo abierto viviéndolo en alguna parte como más amplio ámbito,¹⁸

¹⁴ «[...] estoy involucrado en la rebelión más extenuante y desesperada que existe.

–¿Contra quién? –preguntó mi padre.

–Contra mí mismo [...] contra mi propia limitación e indolencia»

JANOUGH, G. *Conversaciones con Kafka*, p. 268.

¹⁵ «Toda palabra requiere un alejamiento de la realidad a la que se refiere; toda palabra es también, una liberación de quien la dice. Quien habla aunque sea de las apariencias, no es del todo esclavo; quien habla, aunque sea de la más abigarrada multiplicidad, ya ha alcanzado alguna suerte de unidad»

ZAMBRANO, M. *Filosofía y poesía*, p. 21.

¹⁶ «el propio término *conversación* resuena en el seno de la Edad de Oro fundamentalmente como *trato carnal*, habremos de pensar hasta que punto el eros como conversación nos insta a considerar que no cabe vivir sino en un modo determinado de *trato*, el trato que la propia carne es y nos da, el trato de la necesidad de compañía. Tratar y vivir desde la convocatoria de la carne serán un *tratar de vivir*»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 179.

¹⁷ «¿Y no es cierto que especialmente el arte es capaz de mostrarnos realmente lo que permanece? Así, la relación de todos nosotros con lo actual está marcada por el hecho de que, simultáneamente, nos encontremos bajo el potente eco de nuestro origen histórico. Ese origen es nuestro presente y a él pertenece no solamente nuestra historia sino toda la vida y toda la actividad de la humanidad en este planeta.»

GADAMER, H. G. *Poema y diálogo*, p. 143.

¹⁸ «Cual la naturaleza entrega a sus seres a la aventura de su denso deseo y no protege a ninguno en el terruño o ramaje, tampoco nos quiere más a nosotros el fundamento de nuestro ser, se arriesga con nosotros. Sólo que nosotros, más aún que la planta o el animal, vamos con este arriesgar, lo queremos, y aun a veces somos más arriesgados (y no por egoísmo) que la vida misma, un soplo más arriesgados [...]. Esto nos proporciona, fuera de la protección, un estar-seguros allí donde opera la gravedad de las fuerzas puras; lo que en definitiva nos cobija, es nuestro estar desamparados y que caminemos hacia lo abierto viéndolo amenazado, para afirmarlo en alguna parte del más amplio ámbito en que la ley nos afecta» RILKE, R. M. *Cartas desde Muzot*.

HEIDEGGER, M. *Sendas perdidas*, p. 228.

nos alcanza de modo inmediato e invita a demorarnos en ella, habitar pensar cosas innombrables fuerzas,¹⁹

cuadro que va constituyendo nuestra mirada y no podemos ver, el que nos pinta en paisaje nos dibuja en espacio naturaleza y reconoce su disolución en mirada de nadie inauguración de sentido,²⁰

persigue sentido que no se puede ver, sentir hablar.²¹

la fecundidad que radica en la experiencia que procuran y nos permite hacernos cargo de lo que somos en presente ofrecer inaudito pensar inesperados efectos impidiendo ser lo que venimos siendo para ser pensar jugar nuestra suerte otra,²²

hombre escribe hacerse escritura, intento de conversación que llega sola,²³

23

corazón en queda carne pasa, huesos encenizados vientos eco de fuego voz de ceniza raíz en aire luz en silencio sombra en llama, crepitar de pavesas

¹⁹ «Una obra literaria [...] una obra de arte tiene el poder de alcanzarnos de modo inmediato. Ambas invitan a uno solemnemente a demorarse en ellas, y en ambas hay que pensar además, por decirlo con Kant, muchas cosas innombrables»
GADAMER, H. G. *Estética y hermenéutica*, p. 280.

²⁰ «el cuadro que constituye [...] nuestra mirada es *el único cuadro que no podemos ver*, porque es el cuadro en el que nosotros estamos pintados, es el cuadro que *nos ha pintado* en el paisaje, que nos ha dibujado en el espacio, que nos ha tatuado en la naturaleza, Y por ello, cuando el artista pinta ese cuadro, *y ese es el único cuadro que el artista pinta* (o, al menos, que aspira a pintar), no procede al reconocimiento de la subjetividad, sino a su disolución. Un cuadro es una mirada, si queremos decirlo así, pero exacta y precisamente *la mirada de nadie*. Por ello, los Espacios se aparecen como cuadros sin autor, cuadros inexplicables, sin sentido, cuadros de lo sentido que jamás hemos sentido, porque son cuadros de la inauguración de sentido»
PARDO, J. L. *Sobre los espacios, pintar, escribir, pensar*, p. 48.

²¹ «lo que no se puede ver, lo que no se puede sentir es justamente lo sentido; y no se trata de algo que, al ser invisible, no pudiera ser pintado, sino que consiste justamente en aquello que hay que pintar, en aquello que, cuando consigue pintarse, convierte al cuadro en cuadro, en obra de arte; lo que el pintor persigue con su pintura lo persigue el filósofo con su pensamiento.»
PARDO, J. L. *Sobre los espacios, pintar, escribir, pensar*, p. 119.

²² «La fecundidad de los textos aquí recogidos radica en la experiencia que procuran. A través de un determinado contenido permiten no sólo hacernos cargo de lo que somos sino, a la par, de nuestro propio presente, ofreciéndonos aspectos inauditos del pensar, impidiéndonos ser lo que ya venimos siendo y ofreciendo inesperados efectos, en los que tanto lo que somos como el pensar juegan su suerte.»
GABILONDO, A. *Introducción a "De lenguaje y literatura"* FOUCAULT, M. p. 15.

²³ «Un autor es, obviamente, un hombre que escribe; pero es la escritura lo que de él llega a nuestro presente de lector. Nada sabemos de ese escritor que no se haga lenguaje, escritura.»
LLEDÓ, E. *El silencio de la escritura*, p. 60.

humilde vecindad con tierra, rumor de vida vientre tierra

volcán de vivencia aloja residuo, cuerpo reconocido a tientas hace pie, mínimos actos diarios irrepetibles momentos enigmas de vidas abren trashumancia de verbo,

acariciar sangre hablar señas apelan instintos

entresacar sugerentes audaces palabras que somos

cuando el pensamiento vivo obra con vida inmediata mezcla transfigura afectos deseos de vida persistente aparición de otros, disidencias

sombras por entrañas engendradas en limos hablan nuestra miseria limitación y necesidad de acción, incitación conturba hecho que hizo deja huella de paso,

palabras leídas en llamas luces en brotes luciérnagas.

Sangre derrama irriga cerebro, respira con ojos cerrados, ligazón de correspondencias desatadas espejean resonantes resistentes, reiteración de proximidad en casa de huéspedes de vida,

recurrente derrota, nace de ocasión y con ella trata, cuenta sobrevuela invoca memoria esfuerza dar, respira y trasciende este aliento encuentro filial agónico vive ahora conmigo contigo amigo.

Escritura de imposibilidades, de caos en desplazamientos incesantes voluta de humo

terreno encuentro en cruce, allí hay un aquí un adonde entonces, hay dar hacer hablar, una existencia compartida resuena repercute concierne haciendo hablar,

sustancia inflamable habla acerca de acercarse, quemadura

dice ven oyéndose decir vuelve habla volviendo, venida de porvenir deviene movimiento retrógrado progresivo,

necesidad, acto incapaz actúa realiza acto expresivo de su imposibilidad y necesidad de señalar remarcar una huella en suelo abismo.

Lo que decimos se parece un poco a lo que intentamos decir, expresa esfuerzo espacio de respiración con ojos cerrados,

residuo cantable abre mantener apertura

sombras saben de vuelos

calan huesos polvo materia relumbrante estrella cuerpos luminosos.

Insuflar buscar vida, verdad de buscavidas, como perro que toma el viento y rastrea la pieza.

Nos hieren, sangramos, cicatrizan y quedan, cicatrices de vividos.

Hablar misterio de vida verdad, intento por conversar vivir aprender con otros, intento vital con lengua provocadora imitadora imaginera buscavidas porteadora, porta verdad de vida, por caminos de camino con silenciosos cuerpos yacen en la arena a nuestro lado, en los surcos que trazan desovan sueños vivos, cuando el silencio lee y los ojos flamean y la sangre canta pozos de fuego, trozos crudos sangrantes de verdad, tos de entrañas

buscando verdades comunes permanentes respuestas preguntan hablan de vivir en y con lo verdadero de nuestra naturaleza, señalan senderos, arrabales por pisar, preguntas con las que seguir viviendo con lo que cada uno es, con lo que cada uno está siendo

por vivir y convivir en este carecer y en el deseo de hallar verdades en seguir viviendo esta inacabable búsqueda, sin saber nunca del todo lo que se desea pero sabiéndonos crecer a ritmo de vida mientras sigamos saliendo a buscar

dudarnos hablar, tratar de tratarnos, entablar conversaciones, vivir en común como cualquier cosa viva,

dejarnos ser lo que cada uno seamos, despojarnos de todo lo que no sea esencial en nuestra naturaleza,

dejar hablar, sobre lo que creemos saber, sobre todo y nada, sobre pasar que ahora estamos viviendo, sobre lo que a través nuestro va y pasa y nosotros tras ello, sobrevida

por aprender a nadar, flotar respirar, aprender amar, amor animal animalado sincero hablar amar

ser otros, buscarnos entre los otros que siempre ven más que uno, siempre somos nosotros, lo otro lo mismo, sobre uno con otros, entre vida con otras vidas seres comunes.

Allí nos aconteció mundo que yace en sueño que esparce el rayo evocado, el que habló al silencio que aventamos con palabras peregrinas.

Actos de tacto con que tocamos o somos tocados por la presencia de otro, con los que sentimos sabor de cosas experiencias con formas de significados comunicados que nos exigen, para integrar ese sabor tacto de sensibilidad y entendimiento unidos en sus diversas raíces. Vienen juntos el deseo y miedo del otro, movimientos de sentimiento y pensamiento que guardan y abren hacia el exterior nuestra residencia individual, impulsos que sentimos en inmediatez, sin poder formalizar o demostrar, siendo de las esencias, esenciales, contactos, vida con otros, actos acciones comunes.²⁴

Actuar con situación concreta a luz general²⁵

instante huella de origen en distancia hacia lo anterior y posterior.²⁶

Hombre abre los ojos entre nubes de fuego como criatura viviendo, no como hacedor que crea. El desconocimiento es el punto de partida de enlace y continuación.²⁷

Lugares en los que hay acaso aún un puñado de arena y cenizas, expresión de esfuerzo, volver presente diferente, intento hecho de existir otras existencias, otras maneras de existir.

Al captar una sensación empezamos a entender intuir algo a la vez que otras cosas de las que no informa ese entendimiento sino otro que recuerda una abre intuye,²⁸

cuando a partir de la contemplación de un objeto intuimos otro se produce un proceso de reminiscencia,²⁹

encuentro un acontecer inconcluso siendo parte de este acontecer.³⁰

²⁴ «el *tacto*, los modos en que nos permitimos tocar o no tocar, ser tocados o no serlo por la presencia del otro [...]. El problema es de civilidad [...] para con el sabor interno de las cosas. ¿Qué medio tenemos para integrar ese sabor en el tejido de nuestra propia identidad? Necesitamos una terminología que articule de modo claro la intuición según la cual una experiencia de formas de significado comunicadas exige, fundamentalmente, una cortesía o un tacto del corazón, un tacto de la sensibilidad y del intelecto que están unidos en sus diversas raíces. [...]. Los impulsos implícitos en tales actos son precisamente aquellos en que vienen juntos el deseo y el miedo del otro, los movimientos del sentimiento y el pensamiento que guardan y, a un tiempo, abren hacia el exterior su residencia particular, individual. Tales impulsos son conocidos en la inmediatez. No pueden ser formalizados o “demostrados” –ningún acto de espíritu significante puede serlo–. Pero son de la esencia, es decir, esenciales.»

STEINER, G. *Presencias reales*, p. 183.

²⁵ «el que actúa debe ver la situación concreta a la luz de lo que se exige de él en general [...]. Un saber general que no sepa aplicarse a la situación concreta carecería de sentido.»

GADAMER, H. G. *Verdad y método*, p. 384.

²⁶ «hay efectivamente en este lenguaje de ficción un instante de origen puro; es el de la escritura, el momento de las propias palabras, de la tinta apenas seca, el momento en que se esboza lo que por definición y en su ser más material sólo puede ser huella (seña, en una distancia, hacia lo anterior y lo posterior)»

FOUCAULT, M. *De lenguaje y literatura*, p. 175.

²⁷ «El hombre entre nubes de fuego desciende a la tierra y abre los ojos y se encuentra siendo hombre. Hombre que vive en la atmósfera de la creación, mas como criatura, no como hacedor.»

ZAMBRANO, M. *Filosofía y poesía*, p. 80.

²⁸ «Si uno al ver algo determinado, o al oírlo o al captar alguna sensación, no sólo conoce aquello, sino, además intuye otra cosa de la que no informa el mismo conocimiento, sino otro, ¿no diremos justamente que la ha recordado, a esa de la que ha tenido una intuición?»

PLATÓN, *Fedón* 73c.

²⁹ «Siempre que al ver un objeto, a partir de su contemplación, intuyas otro, sea semejante o desemejante, es necesario –dijo– que eso sea un proceso de reminiscencia»

PLATÓN, *Fedón* 74d.

³⁰ «todo encuentro con el lenguaje del arte es encuentro con un acontecer inconcluso y es a su vez parte de este acontecer»

GADAMER, H. G. *Verdad y método*, p. 141.

Por experimentar sueños y música y componer con ellos vivir³¹

escribimos con palabras formas dibujadas que configuran representaciones nuevas cada vez que las leemos, signos trazados portadores de significados abiertos de cosas, escribimos dibujamos dibujos que intentan formar hablar ser escuchados respondidos trabar conversación, con paisajes teatros representan hablan recrean, se ponen y nos ponen en escena entrando en juego mundo, escenas espacios campos trazados trillados arados paisajes, lugares por habitar, cuerpos paisajes que nos moldean como paisanaje

escuchas lecturas, visiones de calladas representaciones, con ojos en mente, con imaginación, memoria y estado de ánimo, miradas que tratan sentido, nacidas de nuestra ignorancia y del hallazgo del yerro en travesía por tierras comunes originarias germinales. Ruta es nuestro destino.

Carne parte, experiencia de ausencia y necesidad de otros por compartir falta.³²

Uno ve brotar en lo que otro dice, comparte y corre su suerte con palabras que besan acarician hablar cercanía y distancia, dicen aquello que nos afecta suena y habla en su nuestro hablar,³³

lugares al filo de silencio de ser y no ser,³⁴

cosas que piden en tanto que dan preguntando con sus respuestas,³⁵

³¹ «por experimentar qué significan ciertos sueños y por purificarme, por si acaso esa era la música que muchas veces me ordenaban componer»
PLATÓN, *Fedón* 60e.

³² «La carne es siempre experiencia de ausencia de plenitud, experiencia de necesidad de lo otro de sí, de falta. La carne es siempre parte.»
GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 197.

³³ «Uno se ve brotar en lo que otro dice, lo comparte y corre su suerte en sus palabras. [...] Ya son las palabras las que besan y acarician, dicen cercanía y distancia... pero dicen aquello que más nos afecta y suena, nos dicen algo porque ellas a su vez se dicen. [...] No son, sin embargo, absoluta transparencia»
GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 415.

³⁴ «lugares al filo del silencio, del ser y del no ser. Se podrían dar pero el no ser es más fácil que el ser, en el ser hay siempre un esfuerzo, una tensión»
ZAMBRANO, M. *Los bienaventurados*, p. 69.

³⁵ «proposición que llevan consigo todos los símbolos, no sin carga de ironía, por cierto: piden en tanto que dan, y preguntan con su respuesta»
ZAMBRANO, M. *Los bienaventurados*, p. 91.

mantiene la pregunta en su distancia desde donde llega con lengua propia, acuática casi inmóvil transparente deja ver oscilaciones que la animan mortalmente visible pero nunca del todo rodeada,³⁷

nos mantiene en una distancia a lo impensado que nos permite ir hacia ello, replegándonos con ello dejándolo venir acogiéndolo en una espera en que su escribir es posible,³⁸

al escribir dibujar lo que nos hace nos deshacemos disolvemos en paisaje paisanaje,³⁹

en principios comunes fundamentos de diálogo,⁴⁰

recibe y da, desarrolla lo recibido, no termina nada, realiza recibiendo dando arriesgando.⁴¹

³⁶ «la literatura [...] Está hecha [...] de una fábula, de algo que está por decir, pero tal fábula está dicha en un lenguaje que es ausencia, que es asesinato, que es desdoblamiento, que es simulacro»

FOUCAULT, M. *De lenguaje y literatura*, p. 66.

³⁷ «No es que haya que poner aparte, ni siquiera un instante, la pregunta ni intentar acercarse a ella por medio de desvíos o rodeos; precisamente hay que mantenerla a distancia, y en esa distancia dejar que llegue a nosotros con el lenguaje que le es propio –con aquella escritura límpida, acuática, casi inmóvil cuya transparencia deja ver con detalle todas las oscilaciones que la animan o más bien la recorren mortalmente, en aquella escritura purificada de cualquier imagen, sin duda con el fin de que permanezca sólo visible, pero nunca del todo al desnudo, nunca del todo rodeada, la profunda metáfora sobre la que reposa cualquier lenguaje en camino hacia el pensamiento: la de la distancia.»

FOUCAULT, M. *De lenguaje y literatura*, pp. 160-61.

³⁸ «pensar no “verdad”, sino “justo”: es decir mantener el pensamiento en una distancia a lo impensado que le permita ir hacia ello, replegarse sobre ello, dejarlo venir, acoger su amenaza con una espera valerosa y pensante. En una espera en que la escritura es posible y que la escritura dirige a su promesa.»

FOUCAULT, M. *De lenguaje y literatura*, p. 163.

³⁹ «al dibujar *lo que le hace, se des-hace*, se disuelve en el paisaje, en el-olvido-de-sí»

PARDO, J. L. *Sobre los espacios, pintar, escribir, pensar*, p. 64.

⁴⁰ «a ese principio común [...] que es fundamento indispensable de todo diálogo.»

ARISTÓTELES, *Retórica*, K, 5, 1062a 11.

AUBENQUE, P. *El problema del ser en Aristóteles*, p. 122

⁴¹ «Sacar de la fuente significa aceptar lo que mana y llevar lo recibido. El arriesgar más arriesgado del querer que tiene voluntad, no termina nada. Recibe y da lo recibido. Lleva desarrollando en su plenitud lo recibido. El arriesgar más arriesgado realiza, pero no elabora. Sólo un arriesgar que se torna más arriesgado teniendo voluntad, puede realizar recibiendo.»

HEIDEGGER, M. *Sendas perdidas*, p. 246.

Intento se entrega a placer caer sumido en pasar instante de vida.⁴²

Otros rompen mi egocentrismo dándome a entender algo⁴³

experiencia que implica relaciones, con uno y otros⁴⁴

busca camino que intenta decir, torpemente, verdades en caminar. El material lo tenemos dentro.

Entra despacio calor denso espacio abraza las consecuencias sin saber a donde va, entre cenizas semillas de incendio camino de misterio íntimo del ojo al hueso

común a todos construcción a partir de nuestra fragmentariedad y entendimientos,⁴⁵

equilibrio tensión entre sonido y significado en que hablar se mueve busca y encuentra presencia, sin distancia entre significar y ser palabra cosa⁴⁶

señalan lugar en el que se hace sensible ser⁴⁷

encuentro con movimiento adecuado engendrar.⁴⁸

⁴² «Se entrega a su placer, a su caer,
Se sume en su pasar,
Puro instante de vida. [...]

Este último verso concreta la intención que ha movido a la pluma: hacer *sentir* un “instante de vida”»

GUILLÉN, J. *El poeta ante su obra*, pp. 56-57.

⁴³ «Ahí está el otro, que rompe mi egocentrismo dándome a entender algo.»

GADAMER, H. G. *Verdad y método II*, p. 17.

⁴⁴ «¿Cómo se forma una “experiencia” en la que están imbricadas la relación a sí mismo y la relación a los otros?»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 311.

⁴⁵ «Lo común a todos se construye como poema, a partir de toda nuestra fragmentariedad y de todos nuestros conocimientos.»

GADAMER, H. G. *Poema y diálogo*, p. 137.

⁴⁶ «En el equilibrio entre sonido y significado y en la tensión entre sonido y significado en que todo hablar se mueve, busca y encuentra, la poesía constituye el grado máximo de presencia. Ya no hay distancia entre significar y ser [...] en el poema, el lenguaje logra la total proximidad de la palabra y la cosa.»

GADAMER, H. G. *Poema y diálogo*, p. 137.

⁴⁷ «Para borrar ese olvido se construye el mito, y para contar el mito se ejecuta el rito. El mito es una historia que *no puede ser verdadera pero señala, en sus ritos, el lugar a partir del cual el ser se hace sensible.*»

PARDO, J. L. *Las formas de la exterioridad*, p. 69.

Energía música pone en relación sentida con vida, inmediatez experimentada en actos primarios inexpressables evidentes que traen consigo misterio que somos, energía de existencia alberga en umbral de inconsciente intimidades incisiones de sensibilidad principios de significado humano inmediatos sueltos con todo acto musical,⁴⁹

realidad no sospechada se revela más profunda reticente bella sombría, consiste en nosotros y nuestro mundo intercambiados transfigurados con una verdad que se desarrolla según sus leyes autónomas, tenue fisura aventura cicatriz.⁵⁰

⁴⁸ «el negro y el blanco y cualquier otro color no se engendra sino por el encuentro de los ojos con el movimiento adecuado. Lo que decimos que es cada color no será ni aquello que se dirige al encuentro, ni lo encontrado, sino una realidad intermedia que se engendra específicamente para cada uno.» PLATÓN, *Teeteto* 154a
PARDO, J. L. *Las formas de la exterioridad*, p. 317.

⁴⁹ «La energía que es la música nos pone en relación sentida con la energía que es la vida; nos pone en una relación de inmediatez experimentada con el acto primario de ser abstracta y verbalmente inexpressable, aunque del todo evidente. La traducción de la música en significado, en significado que es enteramente musical, trae consigo todo el conocimiento somático y espiritual que podemos tener del misterio central (¿de que otra forma se podría decir?) que somos. Y que esta energía de existencia está mucho más honda en nosotros que cualquier determinación biológica o psicológica. De este modo parecemos albergar en el umbral del inconsciente, a profundidades irrecapturables para el habla y la lógica del habla, intimidades, incisiones en la sinapsis de la sensibilidad, de una estrecha relación entre los principios de la música y los del propio significado humanamente-puesto-en-acto.»
STEINER, G. *Presencias reales*, p. 239.

⁵⁰ «Por sus temas y su fábula, los relatos de Julio Verne están muy cerca de las novelas de “iniciación” o de “formación”. Por la ficción, están en sus antípodas [...] cualquier iniciación o cualquier formación obedecen regularmente a la doble ley de la decepción y de la metamorfosis. El héroe ha venido a buscar una verdad que conocía de sobra y que centelleaba ante sus ojos inocentes. No encuentra esta verdad, porque era la de su deseo o su vana curiosidad; en compensación, una realidad que no sospechaba se le ha revelado, más profunda, más reticente, más bella o más sombría que aquella con la que estaba familiarizado: esta realidad consiste en él mismo y el mundo transfigurados uno por el otro; carbón y diamante han intercambiado su negrura, su brillo. Los Viajes de Julio Verne obedecen a una ley completamente opuesta: una verdad se desarrolla, según sus leyes autónomas, ante los ojos asombrados de los ignorantes, ahítos de lo que saben. Esta capa lisa, este discurso sin sujeto hablante, permanecería en su retraimiento esencial si el “apartamiento” del sabio [...] no hubiera provocado que se mostrara. Gracias a esa tenue fisura, los personajes atraviesan un mundo de verdad que permanece indiferente y que se recluye en sí mismo tan pronto como han pasado. Cuando regresan, ciertamente han visto y aprendido, pero no ha cambiado nada, ni en el rostro del mundo ni en la profundidad de su ser. La aventura no ha dejado ninguna cicatriz.»
FOUCAULT, M. *De lenguaje y literatura*, pp. 220-21.

Porción de espacio sustraída al espacio precede y continúa, anuncia sobrevive ritmo distinto pulsación distinta por la que tierra ha llegado a ser vivida y es vivible nacer de abismo habitable camino riesgo,⁵¹

expresión descubre penetrar en imaginario de reflejos de cosas en otras transformadas,⁵²

caja armónica viviente escritura acerca algo arraiga y germina inapelable siembra de luz a vientos en surcos regados con sangre, abre campo de vida atestigua, da de momento a otro por instantes agujereando tiempos fugitivos con intervalos enlaces de plenitud en vacío, pasa devenir

dan hablar diálogo amplían y actúan cuajando lugares comunes espacios por conversar⁵³

acción realizada busca efecto acto correspondencia conversar⁵⁴

participar experiencia⁵⁵

de encontrar fenómeno en vida⁵⁶

recibida sin ejercer violencia, ni la del merecimiento,⁵⁷

⁵¹ «Toda obra es un Cromlech: una porción de espacio sustraída al espacio, un pedazo de tiempo arrancado a la historia [...] al delimitar un Espacio interior en el cual ya no rigen las mismas leyes del exterior, en el cual toda cosa se recubre de un disfraz que la precede y continúa, la anuncia y la sobrevive; un ritmo distinto [...] pulsación distinta por la que la tierra llega a ser, no ya real, sino vivida y vivible, por la que el animal *erectus* construye la barca-Cromlech, la cueva móvil por la que agujereará el espacio y el tiempo, con la que perforará el ser para nacer, un día, de un abismo que no recuerda haber habitado jamás (pues es lo inhabitable), y hacia el cual la obra de arte constituye el camino más corto y difícil: porque al estar dibujado sobre una superficie, se corre el riesgo de no verlo, de tomarlo por una ilusión óptica. Y se corre el riesgo, no menos frecuente, de tomarlo por algo más que una ilusión óptica, es decir una “obra de arte”.»

PARDO, J. L. *Sobre los espacios, pintar, escribir, pensar*, pp. 58-59.

⁵² «su idioma no es sólo una manera de expresión, sino un instrumento para descubrir. Con sus versos, el lírico penetra en un recinto imaginario; de ahí la necesidad de las imágenes, esto es, del reflejo de las cosas en otras cosas, que las devuelve transformadas.»

LÁZARO CARRETER, F. *De poética y poéticas*, p. 68.

⁵³ «estos textos buscan, en efecto, y en cuanto tales, dar que hablar y así, como fenómeno de efectivo diálogo, confirmar que en él el lenguaje se forma, amplía y actúa. [...] Para lo que se precisa que ciertos términos vayan cuajando, que se establezcan lugares comunes, que se conozca lo que se viene diciendo, que se ofrezcan espacios en los que conversar.»

GABILONDO, A. *Introducción a “Estética y hermenéutica”* GADAMER, H. G. p. 37.

⁵⁴ «El lenguaje realiza una acción y busca un efecto (la correspondencia conversada de un acto)»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 191.

espacios en forma de cosas descoyuntan y hacen errar discurrir perderse aparecer como otro inconmensurable compresente.⁵⁸

El texto se libera de todo supuesto propietario para perderse en anonimato que cobra una autonomía que opera más allá de intenciones, anonimato constitutivo de texto que pertenece a lectores y lecturas, a correr de boca en boca amar espacio vacío liberado⁵⁹

se va de manos muere por boca se nutre de experiencia y procura nuevas lecturas en recomposición⁶⁰

habitar lo que escapa⁶¹

⁵⁵ «El arte es conocimiento, y [...] la experiencia de la obra de arte permite participar de este conocimiento»

GADAMER, H. G. *Verdad y método*, p. 139.

⁵⁶ «ni siquiera puede decirse que se trate de un fenómeno específicamente artístico por cuanto se encuentra también en la vida»

GADAMER, H. G. *Verdad y método*, p. 175.

⁵⁷ «quedando claramente establecido que lo recibió sin ejercer violencia alguna, ni siquiera la del merecimiento»

ZAMBRANO, M. *Filosofía y poesía*, p. 108.

⁵⁸ «esos espacios son tiempo, tiempo petrificado, congelado en el espacio en forma de “cosas”. Son inmutables como cuadros que sacan un tiempo presente fuera de su curso, que lo descoyuntan y lo hacen errar para salvarlo de su discurrir y perderse, yuxtaponiéndolo al tiempo ordinario y haciéndolo aparecer como otro tiempo inconmensurable y sin embargo “compresente”.»

PARDO, J. L. *Sobre los espacios, pintar, escribir, pensar*, p. 43.

⁵⁹ «Si Ovidio viene a ser el nombre que queda encerrado en el *Pamphilus* y, más allá de los intentos por erigirse históricamente en su autor, el texto se libera de todo supuesto propietario para perderse en el anonimato, sin embargo, las artes de amar se hacen presencia en él, procurando que el propio Ovidio resulte más presente aún, si bien en el modo de alguien echado a perder en sus escritos. [...]. No resulta difícil, en cualquier caso, reconocer “sus” gestos, “sus” procedimientos, incluso “sus” mismas palabras. [...] pero todo lo que era “suyo” ha cobrado una autonomía que opera más allá de sus intenciones. El anonimato, entonces, no es sólo una coyuntural ignorancia sino un ingrediente constitutivo del texto mismo. Pertenece a sus lectores y a sus lecturas y ningún otro velará por su sentido. Correrá de boca en boca y este será, a la par, su arte de amar: todos podrán apropiárselo y atribuírselo, [...]. Pero el espacio vacío nos libera de reducir su funcionamiento a la concreción de una expresión.»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 173.

⁶⁰ «El arte que se va de las manos, que muere por la boca, se nutre de una experiencia y procura, en su recomposición, nuevas lecturas.»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 174.

⁶¹ «habitar lo que se le escapa. Éste es el alcance de la ficción»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 324.

escribir para alguien indeterminado hacer con ellos amistad⁶²

escribir con tu vida otra vida propia.⁶³

es acto accidente acontecer, innovación originaria nos precede y habla⁶⁴

vuelve esencia fuente lugar órgano, proceso de interpretación orgánica en construcción de vida encontrada en el muñón de una mano escrita

queda vela que baila en mano huella presente presencia que se borra al darse siendo señal que señala ausencia en presencia⁶⁵

aspiración de sencillez unida a elemental inconcebible fermento de vida anónima común

huella dejada en espacio por fuerza que ha herido ser y es signo de acontecimiento⁶⁶

camino abierto traza diálogo con naturaleza en hombres⁶⁷

que no se reduce al significado ofrecido a uno en momento⁶⁸

⁶² «escribir es siempre hacerlo para alguien, aunque en muchas ocasiones se trate de un destinatario indeterminado.»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 331.

⁶³ «no podía escribir sino *con mi vida*»

BATAILLE, G. *Sur Nietzsche, volonté de chance*, p. 21.

GABILONDO, A. *Introducción a "De lenguaje y literatura"*. FOUCAULT, M. p. 36.

⁶⁴ «Los actos estéticos son accidentes, "acontecere", cuya innovación primaria está disfrazada por el azar de una firma individual. Más que ser formado o hablado por él, el lenguaje del poema precede y "habla" al poeta.»

STEINER, G. *Presencias reales*, p. 208.

⁶⁵ «Lo que queda de aquel acontecimiento es ante todo una huella que –ella sí– es presente, presencia: pero presencia que se borra al darse, pues, siendo señal, lo que señala es la ausencia, su propia falta al ser como falla y emblema del evento. Y esa falla es el testigo de la intensidad irrepresentable, la prueba de la falsificación original.»

PARDO, J. L. *Sobre los espacios, pintar, escribir, pensar*, p. 65.

⁶⁶ «la *huella* dejada en el Espacio por una fuerza [...] la marca de una intensidad que ha herido al ser, el signo del acontecimiento (el paso del río por la montaña;»

PARDO, J. L. *Sobre los espacios, pintar, escribir, pensar*, p. 64.

⁶⁷ «Método es camino [...] y se traza en el abierto diálogo con la naturaleza y con los otros hombres»

LLEDÓ, E. *El surco del tiempo*, p. 91.

⁶⁸ «nada se reduce al significado que le esté ofreciendo a uno directamente en ese momento»

GADAMER, H. G. *Estética y hermenéutica*, p. 62.

sale expedición en busca de verdad misterio,⁶⁹

307

cuando palabras ignoradas alcanzan eco resuenan por espacio transparece actitud esencial impersonal queda actuando vivo sentido.⁷⁰

Vagar que pisa nieve y barro al azar deja huella, verbo espejo refleja fuente por aprender sed, riega raíces habla vida misterio densidad vital porciones de vida vagabunda de otros en una presencia de ser juntos testimonio, resistir crear posible residir respirar apoyar luchar pensar vivir⁷¹

aprender poetizar poetizando entender aprendiendo⁷²

sueño que desde el corazón se hunde en mundo para acechar lejanía en crepúsculos de hambres de hombre.⁷³

Medios conductores de calor humano⁷⁴

⁶⁹ «¿hay un misterio más grande que la verdad? La poesía es siempre una expedición en busca de la verdad.»

JANOUGH, G. *Conversaciones con Kafka*, p. 282.

⁷⁰ «A veces, unas cuantas palabras ignoradas alcanzan un eco que resuena por espacio de siglos. Es que en ellas transparece una actitud esencial. Palabras que son hechos y como los hechos, aunque hayan sido realizados por alguien de marcadísima personalidad, parecen tener siempre algo de impersonal. Puede olvidarse quien las dijo y pueden olvidarse hasta las palabras mismas. Pero queda actuando, vivo y duradero, su sentido»

ZAMBRANO, M. *Filosofía y poesía*, p. 27.

⁷¹ «una manera de vivir, que puede denominarse *resistir*.

Y *resistir* es también franquear la línea para crear zonas donde “sea posible residir, respirar, apoyarse, luchar y [...] pensar”»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 386.

⁷² «la filosofía [...]. Es un arte en sus fines y en su realización, pero comparte con la ciencia el medio, la representación mediante conceptos. Es una forma de arte poético. [...]. Conoce poetizando y poetiza conociendo.»

NIETZSCHE, F. *El libro del filósofo*, p. 32.

⁷³ «Beethoven, ese sueño dulce y noble que desde el corazón se hunde en el espíritu y le manda acechar la lejanía en los crepúsculos teñidos de rojo: hambre de un alma solitaria»

NIETZSCHE, F. *Estética y teoría de las artes*, p. 205.

⁷⁴ «Se quieren tener experiencias sobre arte, háganse algunas obras de arte, no hay otro camino hacia el juicio estético. La mayoría de los propios artistas son provechosos sólo adquiriendo, manteniendo y transmitiendo la conciencia de los grandes maestros, es decir, en tanto que medios conductores del calor, por decirlo de alguna manera. Algunos cuentos, una novela, una tragedia, esto se puede hacer sin que naufraguen las actividades principales de uno; tampoco hay que publicar en absoluto esas cosas. En general, hay que aprender a ser productivo de varias maneras: ese es el truco principal para hacerse sabio en muchas cosas.»

NIETZSCHE, F. *Estética y teoría de las artes*, p. 208.

abren visión hacen aparecer amplían mundo remontándonos a partir de nuestros orígenes desde nuestros órganos⁷⁵

encuentro humano con lo inhumano, dibujo animado, pisadas de días aire dilata en tupidas sombras,

aquello originario más cercano⁷⁶

esto lejano extremo próximo⁷⁷

prójimo inmediato originario recuerda que estamos separados del origen que nos hace contemporáneos de nuestra existencia,⁷⁸

enlaza posibilidades con finitud en relación entre pensado impensado retiro retorno de origen⁷⁹

fecundo inabarcable.

Bocanadas de vida al viento tono susurran con aliento, aire pasado por pulmones corazón y sangre, sabor a tierra salada, otro aire otro aliento.

Vital exploración ilumina azar presenta transformaciones de mundo en que vivimos⁸⁰

⁷⁵ «¿Qué es, pues, la poesía verdadera? es -dice Heidegger (207)- la que despierta la visión más amplia, la que hace a la palabra remontarse a partir de su origen, la que hace aparecer el mundo.

¿Y no es esto lo que hace a la metáfora *viva*?»

RICOEUR, P. *La metáfora viva*, p. 386.

⁷⁶ «el nivel original es para el hombre [...] aquello que le está más cercano.»

FOUCAULT, M. *Las palabras y las cosas*, p. 321.

⁷⁷ «el extremo es, pues, lo más próximo.»

FOUCAULT, M. *Las palabras y las cosas*, p. 324.

⁷⁸ «Lo que se anuncia en lo inmediato de lo originario es [...] que el hombre está separado del origen que lo haría contemporáneo de su propia existencia.»

FOUCAULT, M. *Las palabras y las cosas*, p. 322.

⁷⁹ «el enlace de las positivities con la finitud, la duplicación de lo empírico en lo trascendental, la relación perpetua entre el *cogito* y lo impensado, el retiro y el retorno del origen definieron para nosotros el modo de ser del hombre.»

FOUCAULT, M. *Las palabras y las cosas*, p. 326.

⁸⁰ «representa en el cuadro mismo las transformaciones del mundo en que vivimos, las cuáles expulsan la cosa permanente y tranquila»

GADAMER, H. G. *Estética y hermenéutica*, pp. 239-40.

abren liberación de pensamientos múltiples contradictorios acciones juntan componen reúnen construyen con elementos vitales escriben que son escritos lugar en umbral de verdades que desgarran y descuartizan, cuando ver es travesía por espejos.

Meditador mediador con vida sueño sentido pensamiento actividad en vivir cotidiano incisiva graba acción en nuestra cera, inscribe escribe viviendo muriendo ocasional impredecible irrepetible duración

frágil unidad lograda, el temblor queda y su horizonte ilimitado, estela que deja tras sí y nos lleva tras ella como si no hubiera sido hecha por nadie, exenta, como si siempre hubiera estado aquí, sin poder ser de alguien, ni original ni personal, anónima la hacemos entre todos participantes estaciones en camino, el camino hilan y sostienen sin zanjar ni cerrar muestran necesidad de proseguir andando camino devenir⁸¹

zozobrar perderse con lo que se es

espacio terreno de apariciones desapariciones intermitentes secuencias de perplejidades interrogantes, después antes instantes

historias diminutas rescatan supremos instantes humildes los que guardan raíz de ser⁸²

no pretenden demostrar que lo que dicen ha de ser verdad,⁸³

tan solo presencia de ausencias reflejos de realidad eco de voces perdidas conservadas en parte sentido aliento verdadero.⁸⁴

⁸¹ «Las diferentes *figuras del espíritu* deben leerse como “estaciones del camino, a través del cual deviene (el espíritu) puro saber o espíritu absoluto” (Hegel). Pero estas estaciones no sólo *están, son* del propio camino: auténticas puntadas y nudos que lo hilan y sostienen, [...] no zanjan, ni cierran, ni clausuran el camino mismo, sino que más bien muestran la necesidad interior de proseguir.»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 263.

⁸² «Por entre las historias diminutas
Que rescatan sin fechas los instantes
Supremos, tan humildes.
La raíz de mi ser los ha guardado
Para abocar al que yo soy.»

GUILLÉN, J. *El poeta ante su obra*, p. 115.

⁸³ «Nadie es tan intolerante como aquel que pretende demostrar que lo que dice ha de ser verdad.»

GADAMER, H. G. *Verdad y método II*, p. 52.

⁸⁴ «su presencia era sólo la presencia de una ausencia, el reflejo de una realidad, el eco de una voz perdida que, a través de la letra, conservaba una parte de su sentido y su aliento.»

LLEDÓ, E. *El silencio de la escritura*, p. 83.

Concreto lector vive texto y cuenta en otro experiencia común⁸⁵

espacio entre querer decir hablar y lo que se articula.⁸⁶

Hemos experimentado estado en sentidos percibidos por haber pasado presencia que deja rastro hechura en nuestro ser.⁸⁷

Volver navegar buscar nuevo horizonte de unidad⁸⁸

potencia de existir anhelo de ser ocurre presenta devenir libre acaecer como permanente darse⁸⁹

amiga incertidumbre.⁹⁰

Logra acceder acaecer verdad en proceder que comporta cuidado cultivo en manera adecuada conveniente⁹¹

⁸⁵ «un lector real, un hombre concreto, que no sólo se limita a gozar el “placer del texto”, sino que “escribe” y nos cuenta en otro texto su experiencia con él, o se habla a sí mismo.» LLEDÓ, E. *El silencio de la escritura*, p. 110.

⁸⁶ «Lo que los filósofos quieren decir y lo que de hecho “articulan”» AUBENQUE, P. *El problema del ser en Aristóteles*, p. 78.

⁸⁷ «todo lo que hemos experimentado, todo lo que ha estado en nuestros sentidos ha sido “percibido”; por todo eso hemos pasado. Y esa presencia, ya incluso olvidada, ha tenido que dejar algún rastro en la constitución hechura de nuestro ser.» LLEDÓ, E. *El surco del tiempo*, p. 212.

⁸⁸ «El hombre no puede navegar en la unidad y cuando lo logra, la destruye para volver a buscarla de nuevo. Necesita la unidad como meta, como horizonte y no puede saborearlo cuando al fin, ha caído a sus pies como un fruto maduro.» ZAMBRANO, M. *Filosofía y poesía*, p. 74.

⁸⁹ «Si afirma lo que es, lo hace en tanto que confirmación de lo que, a su vez, es potencia de existir y anhelo de ser (Nabert) [...]. El *es* de “lo que *es*” ocurre, “presenta su devenir” “bajo la forma del libre acaecer contingente”, (Hegel) [...]. Y no está ya dado sino como un permanente darse» GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 381.

⁹⁰ «Durante este tiempo me he hecho amigo de mi incertidumbre» JANOUCH, G. *Conversaciones con Kafka*, p. 282.

⁹¹ «*arte* no es sólo a lo que se accede sino también aquello por lo que se logra acceder. Se trata más bien de un modo de proceder determinado, un estilo de hacer, un cuidado, un cultivo; más exactamente sería un comportarse de manera adecuada y conveniente» GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 159.

aprende alimenta⁹²

311

palabra de verdad hambre aliento alimento⁹³

medio para una intuición percepción experiencia, que nos remite a las cosas mismas⁹⁴

proscritos adscritos a este entre intermedio.⁹⁵

Escritura de tierra escribe describe deslenguada lengua paisaje inscripción de tierra desde el momento en que deposita un signo capaz de hacer territorio dobla espacio natural en otro que comporta soporte de apoyo inscripción descripción, recorrer espacio e instalarse en su seno interno habitar albergar poblar abrir⁹⁶

⁹² «y también es causa de esto que aprender agrada muchísimo no solo a los filósofos, sino igualmente a los demás.»

ARISTÓTELES, *Poética* 1448b 10.

⁹³ «Un arte auténtico de la palabra, dice el laconio, que no se alimente de la verdad, ni lo hay ni lo habrá nunca»

PLATÓN, *Fedro* 260 e.

⁹⁴ «el discurso [...] lo más frecuente es que sea un medio para sugerir una intuición, una percepción, una experiencia: en suma, un medio para remitir al interlocutor a las cosas mismas»

AUBENQUE, P. *El problema del ser en Aristóteles*, p. 94.

⁹⁵ «El poeta [...] es un proscrito, adscrito a este “entre”: los Dioses por un extremo y los hombres por otro [...] dominio intermedio.»

HEIDEGGER, M. *Hölderlin y la esencia de la poesía*, p. 37.

⁹⁶ «La *Geo-grafía* es escritura de la tierra [...] escribe y describe deslenguada su lengua; su lenguaje es el paisaje; sus letras los muebles e inmuebles que decoran y constituyen el espacio: montañas sobre una meseta, zapatos sobre una mesa, hilos en un microscopio [...]. Pero geo-grafía también quiere decir “inscripción en la tierra”: desde el momento en que se deposita en la tierra un *signo* (cualquier fragmento de naturaleza capaz de hacer “territorio”), una letra, ya se ha doblado el espacio “natural” con un espacio segundo, artificial (“poético”) [...] en un tercer sentido geo-grafía puede también denotar la “escritura sobre la tierra” [...] se refiere a *toda operación de escritura*: pues escribir comporta [...] un soporte [...] una superficie de apoyo, de inscripción [...]. Finalmente, geo-grafía significa “descripción de la tierra” [...] describir un espacio es re-correrlo, instalarse en su seno, en su interior, habitarlo [...] describir un espacio es albergarlo, pintarlo, duplicarlo, poblarlo de signos»

PARDO, J. L. *Sobre los espacios, pintar, escribir, pensar*, pp. 61-62.

escribir de tierra que lee penumbra inclarificable, denso compacto impenetrable lecho que hace yacer discurrir agua de río en que estamos y no estamos, en tierra límite finitud escribe quehacer permanente roturar tierra escritura⁹⁷

textos espacios escritura geografía corporal⁹⁸

fuerza reflexiva imaginación creadora esfuerzo pensar por describir expresivas intensidades de fuerzas en experiencias,⁹⁹

largos caminos silencios quedan, arena que resbala entre canto rodado y duna, querer asir beber claridad sopa de realidades mece viento olvidado, despertar avivado encontrado perdido trato

dice verdad y engaña mente con ella y calla.

Inmensa música de vacío celeste mar aire vive en carne mortal, querer decir no poder habla hablar aprender, manifestación de interpretación, acción trágica encarnación esencia refleja recuerda vida vivida junto, antes de alumbrarnos.

Tomar aliento de dar beber nuevo espacio dador, acoger albergar cobijar estrías de espejo.

Cantos rodados entonan en oído interno canto fondo, habitan difusas identidades, preguntan sin respuesta interpelan incitan interrogar eslabón seminal flujo incesante de vida breve acuerdo en extensión de verbo riego de vida filtra sangre que restaura.

Z es introducción anterior a A.

De nuevo polvo de palabras desnudez transparencia olean,

después del silencio corre agua sacia sed con sed recuerda limpia errores de ignorancia.

⁹⁷ «escribir *de* la tierra. Tierra que, [...] se lee como penumbra, zona inclarificable, lo compacto, lo impenetrable, lo denso. [...] el *lecho* que hace *yacer* y *discurrir* el agua del río-proceso en el que estamos y no estamos. La tierra, como reconocimiento del propio límite, es el sello inevitable de finitud y oscuridad que tiene todo quehacer del hombre. Escribir es el permanente roturar la tierra-escritura.»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*; p. 26.

⁹⁸ «Contemplar [...] los discursos como Espacios, hacer geografía del Lenguaje»

PARDO, J. L. *Sobre los espacios, pintar, escribir, pensar*; p. 51.

⁹⁹ «¿No deberíamos acaso suponer una fuerza propiamente reflexiva a la que podría llamarse imaginación creadora y que estaría en la base del esfuerzo pensante por describir las ideas expresivas de intensidades *en* la experiencia?»

PARDO, J. L. *Sobre los espacios, pintar, escribir, pensar*; pp. 108-09.

Escritura cifrada en naturaleza siendo acostado mirar espacio solo, indica abrir nuevo espacio a quien se abre a venida, contiene desorden y confusión trabajando con impotencia e ignorancia, sugiere semejanzas recrea cuerpos emergentes cambiantes que sustentan entre cenizas y semillas de incendio.

Queda excedente peso tras sentido sueño sin fondo, ventura de grano de sal, uno ninguno otro nadie tú

surcos de sed escritos a mano innominado ignoto,

actos que manan de rumor de fondo de naturaleza surgen a partir de infinita melodía ante la que los actos humanos resultan casuales.

Hablar sobrevivir sobrevida, palabras a imagen de silencio y viento nos ayudan a encontrar, palabras nacidas de palabras que a ellas vuelven, de vivir habla que podría suceder y sucede, que podría llegar a ser y es siendo participación en momento en que creemos formar parte de verdad de cosas y necesitamos habla.

Queda vida sentida y ausencia y vacío, su recuerdo, sensaciones vivencias recordadas aprendidas entendidas añadidas a memoria, nuevas preguntas, recuerdos de aciertos errores intentos vanos, caminos que se abrieron y están por recorrer, derrotas caídas recuperaciones, pérdidas de orientación asideros señales indicadoras o engañosas, juego azar, decisiones

queda distancia entre lo que buscábamos que quisimos hacer y creemos haber hecho y lo que es.

Nunca conseguimos aquello que anhelamos, aquello que intuimos tan claro, sin saber lo que hemos hecho, sólo acertamos a entrever reflejos detrás del aquel espejo, pero hemos jugado el juego e intentado hablar de ello.

Queda por sí solo lo hecho y sus efectos y acciones autónomas posteriores independientes en otros con vida propia,

lo hecho no es algo que sepamos ni poseamos aunque lo entendamos como parte nuestra y en parte nuestro, no somos ni autores ni propietarios de lo que dicen son o hacen, no lo tenemos, somos tenidos por ello, nos sobrepasan, pasan a través nuestro, tan sólo ayudamos a que hablen, a que canten cantos cuerpos que no nos pertenecen, ni siquiera durante el cante.

Abrumante sensación de hablar lo mismo una otra vez mismo distinto, abruma y alivia.

Sueño descubre realidad que siempre supera la ficción que origina, ni la realidad finge ni el que la busca puede fingir para encontrarla, se busca sueña con lo que cada uno es.

Queda vida, voluntad de actuar en actividad voluntad de vivir, intención, vida que tienta vidas, intentos inacabados

actores activos del sueño de nuestra vida intentando tocar sentir abrir verdades comunes vividas de cada uno y todos

dicen verdad y dicen sombra, verdades que ayudan a caminar por esta relatividad inestable de vida, como aventan los incendios

encontrarnos, sin inventar, con realidad diversa como parte de ella es viaje por rumor a vida a vientre de tierra

recoge otras voces que experimentan otros presentes, otros del presente,¹⁰⁰

escribir sin saber por entender, aunque nunca se sepa¹⁰¹

unir y abrir, hilar percepción reflexión en experiencia

metáforas indicativas a las que retornamos renovados, en ellas hablamos con ellas escuchamos construimos conversación transformación en acción con acto,

intentar cosificar vida con herramientas cosas palabras formas colores sonidos, cosas que hay que dejar ser hablar tratar escuchar por hacer común,

rememorar, retornar reconstruir presente continuo diálogo, trato compartido, trato con acto pasa a través vida

lee recuerda, leer recordar reactivar reponer en acción, reinteriorización constante reiniciar relectura recolección que es reextracción de experiencia en sempiterno recomienzo,¹⁰²

palabras memoria de carne remiten voces sonar que no se agota, surgen brotan provocan nuevas palabras carne caldo de cultivo de verbos guardan sabor salado de sangre.¹⁰³

¹⁰⁰ «Pasado porque recoge a través del lenguaje escrito otra voz que la suya propia; presente porque sin él no habría posibilidad de experimentar otro tiempo, y futuro porque el no tenerlo sería también la negación del presente.»
LLEDÓ, E. *El surco del tiempo*, p. 49.

¹⁰¹ «escribe para saber, no porque lo sepa»
GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 322.

¹⁰² «Leer como acto de recordar: recordar como reactivar y reponer en acción. No cabe más método aquí que la reinteriorización –el recuerdo como interiorización– un constante reiniciar contra toda supuesta profundidad. [...]. No queda, entonces, sino efectuar una ajustada relectura, una recolección que es la reextracción de la propia historia, un recomienzo que asuma la experiencia olvidada»
GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 272.

¹⁰³ «Las Letras son en cada ocasión memoria de la carne de las palabras, su química más física, la materialidad de su imposible apropiación, y siempre remiten a voces que no se agotan en sonar, sino que surgen y brotan en mezclas que provocan reacción, en bocas bien concretas. Éstas preanuncian la carne de las palabras, son caldo de cultivo del verbo, siempre que guarden el sabor salado de su sangre, preserven la vinculación de la lengua y el corazón y corran el riesgo de un borbotón, un vómito de sangre, un acceso»
GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 411.

recordar hacer presente acto de memoria momento presenta experiencia en presencia,¹⁰⁵

conversación que somos viendo con ojos de palabras nuestras ajenas llevan recordar en la recepción de algo que viene como reconocimiento y vinculación llega con esto que se presenta desde nosotros,¹⁰⁶

las cosas se nos aparecen en su ausencia naciendo y tornando a nacer en lo verdadero que dejan imborrable esencia queda de ausencia y presencia,¹⁰⁷

profundos recuerdos interpretables sin término inagotables sugestivos invitan a dialogar, insondables permanentes ecos conservan vitalidad, perviven resistentes y necesarios redescubren palabras vidas resonantes.

¹⁰⁴ «Todo el proceso de reconocimiento es un proceso “interior” y lo que en él recordamos está “interiorizado”. El recuerdo es ya resultado de alguien que elabora, selecciona, “vive” ese fluir interior.»

LLEDÓ, E. *El surco del tiempo*, p. 67.

¹⁰⁵ «Recordar es “hacer presente” [...]. El “acto de memoria” es siempre una forma de presencia. No hay pasado como memoria, si no es iluminado por el presente. Y para que esa iluminación sea posible, y sea además “memoria”, tiene que “presentar” una cierta objetividad, una “experiencia”.»

LLEDÓ, E. *El surco del tiempo*, p. 73.

¹⁰⁶ «Comprender es asumir el lenguaje propio –nuestra identificación desde el lenguaje conocido, el lenguaje que somos– con el de la “nueva” proposición. Ver con los ojos de “nuestras” palabras los conceptos de las ajenas. Con ello tiene lugar esa *anamnesis* que implica el ser consciente. No sólo conocer, pues, sino recordar. El carácter “reflexivo” del verbo nos lleva a aceptar que no hay conocimiento –recepción de algo que nos viene de la realidad, del mundo, de los libros, del *lógos*, de los sentidos– si no hay también “reconocimiento”, o sea vinculación de lo que nos llega con aquello que se presenta desde nosotros mismos.»

LLEDÓ, E. *El surco del tiempo*, pp. 169-70.

¹⁰⁷ «Las cosas están en la poesía por su ausencia, es decir, por lo más verdadero, ya que cuando algo se ha ido, lo más verdadero es lo que nos deja, pues que es lo imborrable: su pura esencia. Y la misma realidad se encubre a sí misma. Además, con este juego de ausencia y presencia, las cosas se nos aparecen sumergidas en el flujo del tiempo; se nos muestran como naciendo y tornando a nacer»

ZAMBRANO, M. *Filosofía y poesía*, p. 120.

Vivir el caos que somos es hacernos forma, interpretación vivida experiencia existencia, leer entender hacer con hablar nuevo viejo¹⁰⁸

a través, entre, conversación contacto diálogo,¹⁰⁹

acciones enteras abiertas como seres vivos con vida propia en común¹¹⁰⁻¹¹¹

imitación por acción imitaciones¹¹²⁻¹¹³

imitan actuando, imitación común acción interpretación actúa obra¹¹⁴⁻¹¹⁶

indica lados por donde buscar¹¹⁷

relación ambigua presencia ausente, vínculos y distancias que unen y separan a la vez,¹¹⁸

entre el signo y la cosa significada crecen existencias intermedias de significación en acción relación¹¹⁹

¹⁰⁸ «la interpretación ha de vivirse, es experiencia y existencia. Así, tanto el *leer* como el *comprender* vienen a ser, como veremos, un hacer que algo vuelva a hablar de nuevo.» GABILONDO, A. *Introducción a "Estética y hermenéutica"*. GADAMER, H. G. p. 20.

¹⁰⁹ «La divinidad no tiene contacto con el hombre, sino que es a través de este demon como se produce todo contacto y diálogo entre dioses y hombres» PLATÓN, *Banquete* 203a.

¹¹⁰ «En cuanto a la imitación narrativa y en verso, es evidente que se debe estructurar las fábulas, como en las tragedias, de manera dramática y en torno a una sola acción entera y completa, que tenga principio, partes intermedias y fin, para que, como un ser vivo único y entero, produzca el placer que le es propio» ARISTÓTELES, *Poética* 1459a 20.

¹¹¹ «La fábula, puesto que es imitación de una acción, lo sea de una sola y entera, y que las partes de los acontecimientos se ordenen de tal suerte que, si se traspone o suprime una parte, se altere y disloque el todo; pues aquello cuya presencia o ausencia no significa nada, no es parte alguna del todo» ARISTÓTELES, *Poética* 1451a 35.

¹¹² «la imitación por medio de la acción» ARISTÓTELES, *Poética* 1459a.

¹¹³ «Pues bien, la epopeya y la poesía trágica, y también la comedia y [...] todas vienen a ser, en conjunto, imitaciones» ARISTÓTELES, *Poética* 1447a 15.

¹¹⁴ «imitan personas que actúan y obran» ARISTÓTELES, *Poética* 1448a 25.

¹¹⁵ «los que imitan imitan a hombres que actúan» ARISTÓTELES, *Poética* 1448a.

juegan el juego, su modo de ser obra¹²⁰⁻¹²¹

su ser autorrepresentación común¹²²

juego medial siempre renovado como naturaleza,¹²³

para que haya juego tiene que haber otro que juegue¹²⁴

y querer jugar seguir optando¹²⁵

¹¹⁶ «Es, pues, la tragedia imitación de una acción esforzada y completa, [...] actuando los personajes y no mediante relato»
ARISTÓTELES, *Poética* 1449b 25.

¹¹⁷ «el lenguaje indica por qué lado han de buscarse las cosas»
AUBENQUE, P. *El problema del ser en Aristóteles*, p. 112.

¹¹⁸ «esa relación ambigua, esa presencia ausente, ese vínculo y esa distancia que unen y separan, a la vez, lenguaje y cosas»
AUBENQUE, P. *El problema del ser en Aristóteles*, p. 114.

¹¹⁹ «tiende a reconocer, entre el signo y la cosa significada, la existencia de un dominio intermedio, el de la significación, que va a introducir un factor suplementario de indeterminación en la relación, ya de suyo ambigua, entre el signo y la cosa significada».
AUBENQUE, P. *El problema del ser en Aristóteles*, p. 167.

¹²⁰ «Cuando hablamos del juego en el contexto de la experiencia del arte, no nos referimos con él al comportamiento ni al estado de ánimo del que crea o del que disfruta, y menos aún a la libertad de una subjetividad que se activa a sí misma en el juego, sino al modo de ser de la propia obra de arte»
GADAMER, H. G. *Verdad y método*, p. 143.

¹²¹ «el modo de ser del juego no es tal que, para que el juego sea jugado, tenga que haber un sujeto que se comporte como jugador»
GADAMER, H. G. *Verdad y método*, p. 146.

¹²² «El juego se limita realmente a representarse. Su modo de ser es, pues, la autorrepresentación»
GADAMER, H. G. *Verdad y método*, p. 151.

¹²³ «El sentido medial del juego nos permite sobre todo que salga a la luz la referencia de la obra de arte al ser. En cuanto que la naturaleza es un juego siempre renovado, sin objeto ni intención, sin esfuerzo, puede considerarse justamente como un modelo del arte»
GADAMER, H. G. *Verdad y método*, p. 148.

¹²⁴ «Para que haya juego no es necesario que haya otro jugador real, pero siempre tiene que haber algún “otro” que juegue con el jugador y responda a la iniciativa del jugador con sus propias contrainiciativas»
GADAMER, H. G. *Verdad y método*, p. 149.

¹²⁵ «*quiere* jugar [...] incluso dentro de la decisión de jugar sigue eligiendo. Elige tal juego en vez de tal otro»
GADAMER, H. G. *Verdad y método*, p. 150.

entregar expansión en autorrepresentación de juego, jugar un representar,¹²⁶

la representación es en aquellos que participan siendo representación en acción¹²⁷

mediación.¹²⁸

El juego es frente a todos autónomo en transformación,¹²⁹

en una construcción manifestación de jugar,¹³⁰

transformación en sentido sin identidades, sólo es lo representado.¹³¹⁻¹³²

Entendemos algo en el reconocimiento que emerge y permite aprehender algo más de sus esencias,¹³³

¹²⁶ «la entrega de sí mismo a las tareas del juego es en realidad una expansión de uno mismo. La autorrepresentación del juego hace que el jugador logre al mismo tiempo la suya propia jugando a algo, esto es, representándolo. El juego humano sólo puede hallar su tarea en la representación, porque jugar es siempre ya un representar»
GADAMER, H. G. *Verdad y método*, p. 151.

¹²⁷ «Toda representación es por su posibilidad representación para alguien [...]. El juego cultural y el drama [...] no se agotan en el hecho de que representan, sino que apuntan más allá de sí mismos a aquellos que participan como espectadores [...] es “representación para” [...]. Esta remisión propia de toda representación obtiene aquí su cumplimiento y se vuelve constitutiva para el ser del arte»
GADAMER, H. G. *Verdad y método*, p. 152.

¹²⁸ «un proceso medial»
GADAMER, H. G. *Verdad y método*, p. 153.

¹²⁹ «sigue estando referido a la representación. Esta referencia no significa dependencia en el sentido de que el juego reciba su determinación de sentido sólo del que lo represente en cada caso, esto es, del representador o del espectador; tampoco en el sentido de que lo reciba únicamente del artista que, como origen de la obra, es considerado su verdadero creador. Por el contrario, el juego mantiene frente a todos ellos una completa autonomía, y es a esto a lo que se refiere el concepto de su transformación»
GADAMER, H. G. *Verdad y método*, p. 155.

¹³⁰ «A este giro por el que el juego humano alcanza su verdadera perfección, la de ser arte, quisiera darle el nombre de *transformación en una construcción* [...]. Sólo aquí se nos muestra separado del hacer representativo de los jugadores y consistiendo en la pura manifestación de lo que ellos juegan. Como tal, el juego [...] se hace en principio repetible, y por lo tanto permanente. Le conviene el carácter de obra, de *ergon*, no sólo de *enérgeia*. Es en este sentido como lo llamo “construcción”.»
GADAMER, H. G. *Verdad y método*, p. 154.

¹³¹ «el verdadero ser del juego [...] es [...] una transformación en el sentido de que la identidad del que juega no se mantiene para nadie [...] los actores (o poetas) ya no son, sino que sólo es lo que ellos representan»
GADAMER, H. G. *Verdad y método*, p. 156.

en el reconocimiento accede y se muestra lo retenido en su esencia,¹³⁴

319

la representación en su ser verdad deja tras sí todo cuanto es casual e inesencial,¹³⁵

es entendimiento de esencia puesto de relieve, ambos contienen referencias a todo aquel que quiera darse en representación,¹³⁶

el juego representado es el que habla en la representación, los espectadores forman parte de él como otros actores,¹³⁷

la acción que obra pertenece al mundo momento en el que se representa en las condiciones bajo las que muestra su sonar.¹³⁸

¹³² «Nuestro giro “transformación en una construcción” quiere decir que lo que había antes ya no está ahora. Pero quiere decir también que lo que hay ahora, lo que se representa en el juego del arte, es lo permanentemente verdadero»
GADAMER, H. G. *Verdad y método*, p. 155.

¹³³ «el sentido cognitivo de la mimesis es el reconocimiento [...] la alegría del reconocimiento consiste precisamente en que se conoce algo más de lo ya conocido. En el reconocimiento emerge lo que ya conocíamos bajo una luz que lo extrae de todo azar y de todas las variaciones de las circunstancias que lo condicionan, y que permite aprehender su esencia»
GADAMER, H. G. *Verdad y método*, p. 158.

¹³⁴ «el fenómeno del reconocimiento apunta a este idealismo de la esencia. Sólo en su reconocimiento accede lo “conocido” a su verdadero ser y se muestra como lo que es. Como reconocido se convierte en aquello que es ya retenido en su esencia»
GADAMER, H. G. *Verdad y método*, p. 159.

¹³⁵ «la representación escénica [...] deja tras sí todo cuanto es casual e inesencial, por ejemplo, todo lo que constituye el ser propio y particular del actor. Este desaparece por entero tras el conocimiento de lo que representa. Pero también lo representado [...] es elevado por la representación a su verdad y validez»
GADAMER, H. G. *Verdad y método*, p. 159.

¹³⁶ «la imitación y la representación no son sólo repetir copiando, sino que son conocimiento de la esencia, en cuanto que no son mera repetición sino verdadero “poner de relieve”, hay en ellas al mismo tiempo una referencia al espectador. Contienen en sí una referencia a todo aquel para quien pueda darse la representación»
GADAMER, H. G. *Verdad y método*, p. 159.

¹³⁷ «El juego representado es el que habla al espectador en virtud de su representación, de manera que el espectador forma parte de él pese a toda la distancia de su estar enfrente»
GADAMER, H. G. *Verdad y método*, p. 160.

¹³⁸ «la obra de arte no puede aislarse sin más de la “contingencia” de las condiciones de acceso bajo las que se muestra, y cuando a pesar de todo se produce este aislamiento, el resultado es un aislamiento que reduce el auténtico ser de la obra. Esta pertenece al mundo en el que se representa. Sólo hay verdadero drama cuando se lo representa, y desde luego la música tiene que sonar»
GADAMER, H. G. *Verdad y método*, p. 161.

Entra en existencia un ser que existe y accede en representación,¹³⁹

en construcción de juego significativo que alcanza su ser cuando se juega en cada caso,¹⁴⁰

lo que se representa y lo que se reconoce son formas de una misma acción que gana existencia en su ser ahí unidad de verdad en juego,¹⁴¹

mediación que alcanza verdadero ser al ser sentida,¹⁴²

ente que es continuamente otro, ser temporal en devenir y retornar,¹⁴³

algo único representa y gana en su representación plena presencia, cosa en y con la que nos hacemos simultáneos en actualidad común acción.¹⁴⁴⁻¹⁴⁵

Las representaciones son el estar ahí de lo que se representa a través de ellas en ellas con ellas, tienen su ser en el representarse como existentes manifestaciones autónomas con relieve propio,¹⁴⁶

representan lo representado, la representación pertenece a lo representado,¹⁴⁷

¹³⁹ «El juego que se produce en la representación escénica no desea ser entendido como satisfacción de una necesidad de jugar, sino como la entrada en la existencia de la poesía misma. Se plantea así qué es esta obra poética según su ser más auténtico, ya que sólo existe al ser representada, en su representación como drama, y sin embargo lo que de este modo accede a la representación es su propio ser»

GADAMER, H. G. *Verdad y método*, p. 161.

¹⁴⁰ «El juego es una construcción; esta tesis quiere decir que a pesar de su referencia a que se lo represente se trata de un todo significativo, que como tal puede ser representado repetidamente y ser entendido en su sentido. Pero la construcción es también juego, porque, a pesar de esta su unidad ideal, sólo alcanza su ser pleno cuando se lo juega en cada caso»

GADAMER, H. G. *Verdad y método*, p. 161.

¹⁴¹ «Lo que representa el actor y lo que reconoce el espectador son las formas y la acción misma, tal como estaban en la intención del poeta. Tenemos pues, aquí una doble mimesis: representa el poeta y representa el actor. Pero precisamente esta doble mimesis es una: lo que gana existencia en una y otra es lo mismo [...] la representación mímica de la puesta en escena confiere su “estar ahí” a aquello que en realidad pretendía la poesía. A la doble distinción entre poesía y materia por un lado y poesía y ejecución por el otro corresponde una doble indistinción, como la unidad de verdad que se reconoce en el juego del arte»

GADAMER, H. G. *Verdad y método*, p. 162.

¹⁴² «Lo que hemos llamado una construcción lo es en cuanto que se presenta a sí misma como una totalidad de sentido. No es algo que sea en sí y que se encuentre además en una mediación que le es accidental, sino que sólo en la mediación alcanza su verdadero ser»

GADAMER, H. G. *Verdad y método*, p. 162.

¹⁴³ «Un ente que sólo es en cuanto que continuamente es otro, es temporal en un sentido más radical que todo el resto de lo que pertenece a la historia. Sólo tiene su ser en su devenir y en su retornar»

GADAMER, H. G. *Verdad y método*, p. 168.

la intención se dirige hacia una unidad originaria de no distinción entre la representación y lo representado,¹⁴⁸

hace vigente su ser en representación viva en acción.¹⁴⁹

Cada representación supone un incremento de ser¹⁵⁰

que accede a ser en con como representación,¹⁵¹

¹⁴⁴ «Al ser de la obra de arte le conviene el carácter de “simultaneidad”. Esta constituye la esencia del “asistir” [...]. En nuestro sentido “simultaneidad” quiere decir aquí, en cambio, que algo único que se nos representa, por lejano que sea su origen, gana en su representación una plena presencia. La simultaneidad no es, pues, el modo como algo está dado en la conciencia, sino que es una tarea para ésta y un rendimiento que se le exige. Consiste en atenerse a la cosa de manera que se haga “simultánea”, lo que significa que toda mediación quede cancelada en una actualidad total»

GADAMER, H. G. *Verdad y método*, p. 173.

¹⁴⁵ «Cara al ser de la obra de arte no tiene una legitimación propia ni el ser para sí del artista que la crea [...] ni el del que representa o ejecuta la obra, ni el del espectador que la recibe»

GADAMER, H. G. *Verdad y método*, p. 173.

¹⁴⁶ «la representación o la ejecución de la poesía o de la música son algo esencial y en modo alguno accidental. Sólo en ellas se realiza por completo lo que las obras de arte son por sí mismas: el estar ahí de lo que se representa a través de ellas. La temporalidad específica del ser estético, que consiste en que tiene su ser en el representarse, se vuelve existente, en el caso de la reproducción, como manifestación autónoma y con relieve propio.»

GADAMER, H. G. *Verdad y método*, pp. 180-81.

¹⁴⁷ «Lo que es una imagen no se determina en su autocancelación, porque no es un medio para un fin. Hay aquí una referencia a la imagen misma en cuanto que lo que importa es precisamente cómo se representa en ella lo representado. Esto significa para empezar que la imagen no le remite a uno directamente a lo representado. Al contrario, la representación sostiene una vinculación esencial con lo representado, más aún, pertenece a ello.»

GADAMER, H. G. *Verdad y método*, p. 187.

¹⁴⁸ «cara a la imagen la intención se dirige hacia la unidad originaria y hacia la no distinción entre la representación y lo representado.»

GADAMER, H. G. *Verdad y método*, pp. 187-88.

¹⁴⁹ «el cuadro hace vigente su propio ser con el fin de dejar que viva lo que representa [...] la imagen en el sentido estético de la palabra sí que tiene su ser propio. Este su ser como representación, es decir, precisamente aquello que hace que no sea lo mismo que lo representado.»

GADAMER, H. G. *Verdad y método*, p. 188.

¹⁵⁰ «cada representación viene a ser un proceso óptico que contribuye a constituir el rango óptico de lo representado. La representación supone para ello un incremento de ser.»

GADAMER, H. G. *Verdad y método*, p. 189.

¹⁵¹ «Cada cuadro representa un incremento de ser, y se determina esencialmente como *representatio*, como acceder a la representación.»

GADAMER, H. G. *Verdad y método*, pp. 198-99.

accede manifestación de sentido¹⁵²

ocasión acción nuevo acontecimiento puesto en escena habla y permite que salga lo que hay ahora entonces.¹⁵³

Obra de indicaciones escénicas¹⁵⁴

se ofrece de un modo distinto para cada circunstancia distinta¹⁵⁵

tiene algo de referencia a algo, de estar por otra cosa,¹⁵⁶

no se agota en su función de remitir a otra cosa, participa en el ser que representa¹⁵⁷⁻¹⁵⁸

acceso a una representación de ser,¹⁵⁹

intento por entender que dice hace habla consigo mismo y la situación concreta en la que se encuentra en relación acción.¹⁶⁰

¹⁵² «La imagen es un proceso óptico; en ella accede el ser a una manifestación visible y llena de sentido.»

GADAMER, H. G. *Verdad y método*, p. 193.

¹⁵³ «las artes reproductivas [...] están esperando la ocasión para poder ser [...]. Cada sesión es un acontecimiento [...] es la obra misma la que acontece en el acontecimiento de su puesta en escena. Su esencia es ser “ocasional”, de modo que la ocasión de la escenificación la haga hablar y permita que salga lo que hay en ella.»

GADAMER, H. G. *Verdad y método*, pp. 197-98.

¹⁵⁴ «autor, cuya obra es toda ella una indicación escénica.»

GADAMER, H. G. *Verdad y método*, p. 198.

¹⁵⁵ «es la obra misma la que se ofrece de un modo distinto cada vez que las condiciones son distintas. El espectador de hoy no sólo ve de otra manera, sino que ve también otras cosas.»

GADAMER, H. G. *Verdad y método*, p. 198.

¹⁵⁶ «la esencia de la imagen se encuentra más o menos a medio camino entre dos extremos. Estos extremos de la representación son por una parte la *pura referencia a algo*—que es la esencia del signo— y por otra el *puro estar por otra cosa*—que es la esencia del símbolo—. La esencia de la imagen tiene algo de cada uno de ellos.»

GADAMER, H. G. *Verdad y método*, p. 202.

¹⁵⁷ «la imagen no se agota en su función de remitir a otra cosa, sino que participa de algún modo en el ser propio de lo que representa.»

GADAMER, H. G. *Verdad y método*, p. 204.

¹⁵⁸ «la imagen representa también, pero lo hace por sí misma. Por el plus de significado que ofrece.»

GADAMER, H. G. *Verdad y método*, p. 205.

entiende que está conversando con un texto con sus ideas de intérprete como opiniones y posibilidades puestas en juego habla común escucha conversación en la que un texto nuevo espacio accede a su expresión como cosa común sentido,¹⁶¹

desocultación arrebatada a encubrimiento propio de acción y lenguaje humano expresa verdad ficción mentira y engaño, desocultación en sinceridad ante algo verdadero¹⁶²

se yergue ahí en sí frente al intérprete y al que recibiendo poetiza el poema,¹⁶³

no se refiere a algo sino que es existencia de aquello a lo que se refiere que habla.¹⁶⁴

¹⁵⁹ «La presencia específica de la obra de arte es un acceso-a-la-representación del ser.» GADAMER, H. G. *Verdad y método*, p. 211.

¹⁶⁰ «El intérprete que se confronta con una tradición intenta aplicársela a sí mismo [...] no pretende otra cosa que comprender este asunto general, el texto, esto es, comprender lo que dice la tradición y lo que hace el sentido y el significado del texto. Y para comprender esto no le es dado querer ignorarse a sí mismo y a la situación hermenéutica concreta en la que se encuentra. Está obligado a relacionar el texto con esta situación, si es que quiere entender algo en él.» GADAMER, H. G. *Verdad y método*, p. 396.

¹⁶¹ «Lo que uno entiende es que *está comprendiendo el texto mismo*. Pero esto quiere decir que en la resurrección del sentido del texto se encuentran ya siempre implicadas las ideas propias del intérprete [...] pero tampoco él puede entenderse a su vez como un punto de vista propio que se mantiene o impone, sino más bien como una opinión y posibilidad que uno pone en juego y que ayudará a apropiarse de la verdad que dice el texto [...] podemos reconocer en ello *la forma de realización de la conversación*, en la que un tema accede a su expresión no en calidad de cosa mía o de mi autor sino de la cosa común a ambos» GADAMER, H. G. *Verdad y método*, pp. 466-67.

¹⁶² «No fue Heidegger el primero en averiguar que *aletheia* significa propiamente desocultación. Pero él nos ha enseñado lo que significa para la concepción del ser que la verdad tenga que ser arrebatada del estado de ocultación y encubrimiento. Ocultación y encubrimiento son correlativos. Las cosas se mantienen ocultas por naturaleza; «la naturaleza tiende a ocultarse», parece que dijo Heráclito. Igualmente, el encubrimiento es propio de la acción y del lenguaje humano. Porque el lenguaje humano no expresa sólo la verdad, sino la ficción, la mentira y el engaño. Hay, pues, una relación originaria entre el ser verdadero y el discurso verdadero. La desocultación del ente se produce en la sinceridad del lenguaje.» GADAMER, H. G. *Verdad y método II*, p. 53.

¹⁶³ «El poema no está ante nosotros como algo con lo que alguien quisiera decir algo. Se yergue ahí en sí. Se alza tanto frente al que poetiza como frente al que recibe el poema» GADAMER, H. G. *Estética y hermenéutica*, p. 113.

¹⁶⁴ «¿Qué hace la poesía con el poeta para que la palabra de éste sea de pronto como una conformación lingüística *así*, y quiero decir con ello: así, de tal modo que no se refiere a algo, sino que es la existencia de aquello a lo que se refiere; y ello hasta tal punto que el poeta, al oírlo, no puede acaso creer que es él quien lo ha dicho?» GADAMER, H. G. *Estética y hermenéutica*, p. 118.

Convoca a ser ahí cercano palpar intentar realizar mantenimiento de cercanía,¹⁶⁵

sale al encuentro espejo donde aparece cercanía de intimidad que atestigua nuestra existencia sentida viva siendo ahí aquí ahora¹⁶⁶

común construcción a partir de nuestra fragmentariedad y de nuestros entendimientos,¹⁶⁷

equilibrio y tensión entre sonido y significado en que hablar se mueve busca y a veces encuentra presencia, no hay distancia entre significar ser palabra cosa¹⁶⁸

incesante fuente reconoce en resonar ecos donde lo sido es nuevo espacio concreto acto por ser¹⁶⁹

carne dada a todos diferente en cada uno¹⁷⁰

mediación tendida hacia lo que no logró ser para que pueda ser continuidad de creación abierta siguiendo su curso.¹⁷¹

¹⁶⁵ «lo decisivo no es si vale en este a aquel tiempo, en nuestro tiempo para los contenidos específicos que lleguen a hablar en él, sino que la palabra convoca de tal modo al ser ahí que lo deja tan cerca como para palparlo con la mano. Tal es la verdad de la poesía, realizar semejante “mantenimiento de la cercanía”.»

GADAMER, H. G. *Estética y hermenéutica*, p. 119.

¹⁶⁶ «la palabra del poeta [...] le sale al encuentro como un espejo sostenido hacia él. Pero lo que aparece en el espejo no es el mundo, para nada esto o aquello que haya en el mundo, sino la cercanía misma, la intimidad misma el la que nos estamos un rato [...] la palabra poética nos atestigua nuestra existencia ahí en tanto que ella misma es existencia ahí»

GADAMER, H. G. *Estética y hermenéutica*, p. 121.

¹⁶⁷ «Lo común a todos se construye como poema, a partir de toda nuestra fragmentariedad y de todos nuestros conocimientos.»

GADAMER, H. G. *Poema y diálogo*, p. 137.

¹⁶⁸ «En el equilibrio entre sonido y significado y en la tensión entre sonido y significado en que todo hablar se mueve, busca y encuentra, la poesía constituye el grado máximo de presencia. Ya no hay distancia entre significar y ser [...] en el poema, el lenguaje logra la total proximidad de la palabra y la cosa.»

GADAMER, H. G. *Poema y diálogo*, p. 137.

¹⁶⁹ «esa fuente incesante de reconocimiento, en el que cada eco de lo que hemos sido puede resonar en el espacio concreto de cada acto de consciencia, donde “lo sido es de nuevo” en el recuerdo.»

LLEDÓ, E. *El surco del tiempo*, p. 70.

¹⁷⁰ «se da a todos y es diferente para cada uno. Ciertamente es inmoral. Es inmoral como la carne misma.»

ZAMBRANO, M. *Filosofía y poesía*, p. 46.

La obra y los otros que la obran hablan con lo mismo en la misma lengua sin límites que ponen atraviesan y fundan,¹⁷²

intercambio entre libertades concedidas y tomadas, fuerza integradora en verdad vida nos traduce,¹⁷³

declaración en la que quedamos habla hecha poema sonido sentido en abierta correspondencia con vivir esta experiencia trágica que somos.¹⁷⁴

La obra es aquello hacia lo que se dirige que habla y es aquello a partir de lo que habla y nos hace hablar,¹⁷⁵

acción lee escribe aprende otro nuevo hablar, altera memoria como fecunda acción rememoración habla común.¹⁷⁶

¹⁷¹ «poesía sigue siendo mediación y en ella la conciencia no es signo de poder, sino necesidad ineludible para que una palabra se cumpla [...] ocasión tendida hacia lo que no logró ser, para que al fin sea. Continuidad de la creación [...] porque no puede quedar nunca cerrada [...] sigue su curso.»

ZAMBRANO, M. *Filosofía y poesía*, p. 89.

¹⁷² «La obra y lo otro que la obra sólo hablan de lo mismo y en el mismo lenguaje a partir del límite de la obra [...] la obra en su conjunto pone y atraviesa el límite que la funda, la amenaza y la culmina.»

FOUCAULT, M. *De lenguaje y literatura*, p. 117.

¹⁷³ «Donde el comercio entre libertades, donde las libertades concedidas y tomadas son de una fuerza íntegra, somos en verdad “traducidos”»

STEINER, G. *Presencias reales*, p. 227.

¹⁷⁴ «toda declaración en la que venimos a quedar dichos (hechos) un poema, en adecuada correspondencia con el decir [...] poético, porque es tal decir el que se atestigua a sí mismo, dado su carácter de autocumplimiento: es sonido ya sentido. Se dice en lo que dice. Pero su *autocumplimiento*, [...] no impide, antes bien propicia y confirma, que dicha cuestión sea abierta, tanto como para dar que decir. [...] En la declaración nos confirmamos, pero al precio de hacer la experiencia trágica de lo que somos.»

GABILONDO, A. *Introducción a “Estética y hermenéutica”* GADAMER, H. G. p. 27.

¹⁷⁵ «Hay que distinguir: el lenguaje de la obra, este es, más allá de ella misma, aquello hacia lo que se dirige, es lo que dice; pero también, más acá de ella misma, es aquello a partir de lo que habla.»

FOUCAULT, M. *Introducción, en Rousseau juge de Jean-Jacques. Dialogues*, D. E., I.

GABILONDO, A. *Introducción a “De lenguaje y literatura”* FOUCAULT, M. p. 22.

¹⁷⁶ «Con la escritura, la acción de leer aprende un nuevo modo de saber decir y se altera radicalmente la memoria, no ya como fecunda posibilidad de permanente creación, sino como rememoración en lo dicho de lo que cabe llamar común»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 49.

Quedan relaciones musicales, vuelo con arena de palabras contrahechas conmigo contigo múltiple unidad identidad de diferentes¹⁷⁷

metáfora física poética metafísica poesía¹⁷⁸

expresión de vivencia en vivencia convivencia¹⁷⁹

persigue compartir sueño comunicable, compartir soledad viviéndonos,¹⁸⁰

auna esfuerzo comprensión paciencia, pretende convertir visión en acceso a común experiencia¹⁸¹

intenta desatar manifestar precisar luz¹⁸²

de experiencia enigma misterio inexpresable manifestación de interioridad inefable¹⁸³

hace libro al leerlo busca espacio habla fuerza libera sentido retenido deja aparecer espacio que nos constituye como habla,¹⁸⁴

¹⁷⁷ «lo que queda son relaciones de formas y colores sin un portador objetual, una especie de música de los ojos»

GADAMER, H. G. *Estética y hermenéutica*, p. 240.

¹⁷⁸ «Todo poeta, dice Juan de Mairena, supone una metafísica; acaso cada poema debiera tener la suya, implícita, claro está, nunca explícita; y el poeta tiene el deber de exponerla por separado, en conceptos claros. La posibilidad de hacerlo distingue al verdadero poeta del mero señorito que compone versos» A. MACHADO, *Ob. compl.* p. 401.

Invirtámoslo, puesto que comentamos a Heidegger: Todo metafísico supone una poética; acaso cada obra de metafísica debiera tener la suya, implícita, claro está, nunca explícita; y el metafísico tiene el deber de exponerla por separado, en poético lenguaje. La posibilidad de hacerlo distingue al verdadero metafísico del mero profesor que compone tratados.»

GARCÍA BACCA, J. D. *Comentarios a "Hölderlin y la esencia de la poesía"*, p. 50.

¹⁷⁹ «Cuando algo posee como determinación óptica el ser expresión de una vivencia, tampoco será posible comprenderlo en su significado si no es en una vivencia»

GADAMER, H. G. *Verdad y método*, p. 108.

¹⁸⁰ «Y eso persigue la poesía: compartir el sueño, hacer la inocencia primera comunicable; compartir la soledad, deshaciendo la vida, recorriendo el tiempo en sentido inverso, deshaciendo los pasos; desviviéndose»

ZAMBRANO, M. *Filosofía y poesía*, p. 98.

¹⁸¹ «Su visión pretende convertirse en una experiencia de acceso universal. En ello pone su esfuerzo, [...] la modestia, la comprensión y la paciencia se aúnan [...]. El arte no es cuestión de aturdimientos fugaces, sino un ejemplo de efecto perdurable»

JANOUGH, G. *Conversaciones con Kafka*, p. 278.

acepta derrota adelante siempre cada vez nunca, siempre por venir devenir girando sin cesar volver de nuevo desde una curva más distante. Quedan interpelaciones múltiples reflejas, recuerdan vanidad humana.

Texto lectura hace devenir intensifica vida retorna recombina lo que ya está, combinatorias de elementos preexistentes antiguos híbridos diferentes presentes de nuevo vestir palabras viejas, libros labios cuerpo de escritura escamada encaminamiento transfinito,

huérfanos pies desollados dilatan propagan tierra nueva de cultivo, huellas de pisar vientos puñado de arena entendimientos nos descubren más ciertos y extraños, abren sentir emocionan accionan en acción emociones, conmueven ánimos amplían sentires,

contienen visiones de vida y mundo basadas en las vidas de las personas con las que las viven,¹⁸⁵

concepciones de mundo que surgen de actitudes vitales en experiencias de vida concretan.¹⁸⁶

¹⁸² «En Delfos se manifiesta la inclinación de los griegos al conocimiento: sabio no es quien cuenta con una rica experiencia, quien descuella por la habilidad técnica, por la destreza, por la astucia, como lo era, en cambio, en la era homérica. Odiseo no es un sabio. Odiseo es quien arroja luz sobre la oscuridad, quien desata los nudos, quien manifiesta lo ignoto, quien precisa lo incierto [...] el conocimiento fue, para los griegos, el valor máximo de la vida»

COLLI, G. *El nacimiento de la filosofía*, p. 13.

¹⁸³ «Según un pasaje del *Carmenides*, el enigma aparece cuando “el objeto del pensamiento no va expresado por el sonido de las palabras”. Por tanto, presupone una condición mística, en que cierta experiencia resulta inexpresable: en tal caso el enigma es la manifestación en la palabra de lo divino, lo oculto, una interioridad inefable.»

COLLI, G. *El nacimiento de la filosofía*, p. 46.

¹⁸⁴ «La tarea del análisis literario ahora, la tarea, acaso, de la filosofía, la tarea, quizás, de todo el pensamiento y de todo el lenguaje sería actualmente dejar que llegue al lenguaje el espacio de todo lenguaje, el espacio en el que las palabras, los fonemas, los sonidos, las siglas escritas pueden ser, en general, signos; tendrá que haber efectivamente un día en que aparezca la reja que libere el sentido reteniendo el lenguaje. Pero no sabemos qué lenguaje tendrá la fuerza o la reserva, qué lenguaje tendrá tanta violencia o neutralidad como para dejar que aparezca y para nombrar él mismo el espacio que lo constituye como lenguaje.»

FOUCAULT, M. *De lenguaje y literatura*, p. 101.

¹⁸⁵ «Los sistemas filosóficos, lo mismo que las religiones o las obras de arte, contienen una visión de la vida y del mundo que se basan, no en el pensamiento conceptual, sino en la vida de las personas que los producen.» DILTHEY, *Obras*, VIII, p. 28.

GABILONDO, A. *Dilthey: vida, expresión e historia*, p. 165.

¹⁸⁶ «Las concepciones del mundo no son productos del pensamiento. No nacen de la pura voluntad de conocer. La captación de la realidad constituye un factor importante en su formación, pero no es más que uno. Surge de las actitudes vitales, de la experiencia de la vida, de la estructura de nuestra totalidad psíquica.» DILTHEY, *Obras*, VIII, p. 119.

GABILONDO, A. *Dilthey: vida, expresión e historia*, p. 167.

Otro lejano próximo mismo ínfimo invencible espacio hueco del y del retroceso y retorno y del pensamiento y de lo impensado y de lo trascendental,¹⁸⁷

trascendental trascendencia¹⁸⁸

metáforas de experiencias de creación en consonancia con vida creadora,¹⁸⁹

imitación hace presente ser creador en mundo hecho presente común¹⁹⁰

ganancia en significación de sentido referencia¹⁹¹

significa cosas en acto movimiento vida¹⁹²

abierta propone ente reapropiado en reinterpretaciones sin agotarse enhebra vivencia, nos reconocemos en plena ignorancia hechos de materia de sueños, polvo de posibilidades que se agregan y disgregan, mínimas porciones en que universo cristaliza en forma, en sentido, no fijo ni definitivo, vivo como organismo

experiencias desde ir siendo en virtud de lo que sentimos y pensamos, a partir de lo que vemos y nos hiere y abre el ser que se revela y sale.¹⁹³

¹⁸⁷ «mostrar cómo lo Otro, lo Lejano es también lo más Próximo y lo Mismo. [...] el develamiento siempre por realizar de lo Mismo. Ahora bien, tal develamiento no se hace sin la aparición simultánea del Doble y este rodeo, ínfimo pero invencible, que reside en el “y” del retroceso y del retorno, del pensamiento y de lo impensado, de lo empírico y de lo trascendental, de aquello que pertenece al orden de la positividad y de aquello que es del orden de los fundamentos.»

FOUCAULT, M. *Las palabras y las cosas*, p. 330.

¹⁸⁸ «restaurar la dimensión olvidada de lo trascendental.»

FOUCAULT, M. *Las palabras y las cosas*, p. 312.

¹⁸⁹ «designan [...] las dos caras de una experiencia de creación en la que la dimensión creadora del lenguaje está en consonancia con los aspectos creadores de la misma realidad. ¿Se pueden crear metáforas sin creer en ellas y sin creer que, en cierto modo, eso existe?»

RICOEUR, P. *La metáfora viva*, p. 341.

¹⁹⁰ «Nos recuerda que ningún discurso puede suprimir nuestra pertenencia a un mundo. Toda *mimêsis*, incluso creadora, sobre todo creadora, se sitúa en el horizonte de un ser en el mundo al que ella hace presente en la medida misma en que lo eleva a *mythos*.»

RICOEUR, P. *La metáfora viva*, p. 68.

¹⁹¹ «toda ganancia en significación es a la vez una ganancia de sentido y una ganancia de referencia»

RICOEUR, P. *La metáfora viva*, p. 401.

¹⁹² «Poner ante los ojos, [...] es “significar las cosas en acto” [...] cuando el poeta da vida a cosas inanimadas, sus versos “crean el movimiento y la vida: pues el acto es movimiento”.»

RICOEUR, P. *La metáfora viva*, p. 414.

Hombre lugar de desconocimiento expone pensamiento desbordado y recuerda partir de aquello que le escapa¹⁹⁴

329

sueño de anudar redes insondables inagotables mitos abiertos a preguntas y reinterpretaciones,

dicha silvestre satura y ahonda entendimiento,

trata vivir fiar ser crear partir de vivencia sentido común,¹⁹⁵⁻¹⁹⁶

dejar hablar algo nunca dicho del todo provoca un hablar creador nuevo siempre¹⁹⁷

proceso de carnificación, relación carnal de sangre habita vivible instante, en cada palabra letra late respira y palpita abierta necesitada de otras con las que hablar silencios, posibilidades fecundidad con las que carnificar ese silencio, vivirlo dejando hablar como sangre que propicia y da humanidad.¹⁹⁸

¹⁹³ «La experiencia es desde un ser, este que es el hombre, este que soy yo, que voy siendo en virtud de lo que veo y padezco y no de lo que razono y pienso. Porque el hombre se padece a sí mismo y por lo que ve. Lo que ve le hiere, le puede herir aún prodigiosamente para que su ser se le abra y se le revele, para que vaya saliendo de la congénita oscuridad a la luz, esa que ya hirió sus ojos –heridas– cuando los abrió por primera vez, cuando salió de su sueño o vio su sueño»
ZAMBRANO, M. *Los bienaventurados*, p. 30.

¹⁹⁴ «el hombre es también el lugar del desconocimiento -de este desconocimiento que expone siempre a su pensamiento a ser desbordado por su ser propio y que le permite, al mismo tiempo, recordar a partir de aquello que se le escapa.»
FOUCAULT, M. *Las palabras y las cosas*, p. 314.

¹⁹⁵ «El religioso, el artista y el filósofo crean partiendo de la vivencia.»
DILTHEY, *Obras*, VI, p. 363.
GABILONDO, A. *Dilthey: vida, expresión e historia*, p. 183.

¹⁹⁶ «El significado de la vida establece una relación íntima entre poesía, religión y filosofía.»
DILTHEY, *Obras*, VI, p. 369.
GABILONDO, A. *Dilthey: vida, expresión e historia*, p. 184.

¹⁹⁷ «dejar hablar algo que, por no satisfacerse en lo dicho, resulta poéticamente creador, esto es, provoca que hable de nuevo»
GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 428.

¹⁹⁸ «Este proceso de *carnificación* que es ritmo poético efectivamente creativo convoca a una relación carnal, un decir poético en el que ya no se trata de proceder por acumulación. La sangre habita lo vivible del instante. En cada palabra, en cada letra, laten toda respiración y palpitación, si bien en la medida en que queda abierta y necesitada de las otras, con las que viene a decirse. Su silencio es posibilidad y, a la par, fecundidad. “*Carnificar*” ese silencio no es sino hacerse cargo de él, dejarlo decir. El silencio corre por las venas de las palabras y puede llegar a ser en el decir poético tanto vena como sangre, lo que propicia y lo que se da»
GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 420.

Algo vago lejano queda en los nervios como memoria de sueños percibidos que aún no han encontrado palabras,

conversación de posibilidades de ausencia y dispersión provocan tránsitos, como si nos alejaran hacia otra intimidad en la que se produce el desencuentro en que consistimos,¹⁹⁹

habla en presente de lector necesita ser vivida como construcción de lengua lector autor.²⁰⁰

Humano tratar de unir vida y existencia en ventura²⁰¹

actos de comunicación tentativas de encuentro²⁰²

invitaciones experiencias reclaman hablar²⁰³

descubrir otros que retorna revela despeja destapa despoja²⁰⁴

entender como parte de acontecer sentido,²⁰⁵⁻²⁰⁶

intentar aportar incorporar nueva visión experiencia²⁰⁷

experimenta acto procreación parto difícil fácil doloroso dar a luz.²⁰⁸

¹⁹⁹ «No se puede estar *dentro* de una conversación. Ella carece de interior, y no es tampoco *un* interior, sino tan sólo un depósito de posibilidades de cierta ausencia y dispersión, que provoca un determinado tránsito más allá o más acá de la dinastía de las expectativas y las representaciones. Es como si nos alejáramos hacia una mayor *intimidad* en la que se produciría el más radical de los desencuentros, aquel en el que consistimos: el espacio que preserva que somos el desencuentro posiblemente efectuado de las palabras y las cosas en su condición efímera. Toda conversación lo es.»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, pp. 147-48.

²⁰⁰ «Un texto que habla en el presente de cada lector necesita por el hecho mismo de ser texto, o sea, lejanía de su autor y de su tiempo, ser vivido totalmente en la mente de aquel para quien se constituye como lenguaje. Este hecho implica que el lector es, necesariamente, autor también.»

LLEDÓ, E. *El silencio de la escritura*, pp. 65-66.

²⁰¹ «Como todo lo humano, la poesía une vida y existencia, a menudo la una a costa de la otra y rara vez unidas en venturosa unidad. Y entonces, cuando esto se realiza, algo es verdaderamente»

ZAMBRANO, M. *Los bienaventurados*, p. 50.

²⁰² «son, de modo irremediable, actos de comunicación y tentativas de encuentro»

STEINER, G. *Presencias reales*, p. 170.

²⁰³ «Pueden considerarse, en efecto, invitaciones, gestos hechos en público, más que enseñanzas. No se reducen a una mera constatación personal, son experiencias [...]. Todos los textos quedan escritos y dichos, esto es, reclaman el habla, que ya no es sin más, de Foucault.»

GABILONDO, A. *Introducción a "De lenguaje y literatura"* FOUCAULT, M. p. 12.

Misterioso destino, silencio y voz, posibilidad amiga que se reconstruye cuando alguien lee habla vive.²⁰⁹

331

Inseparable palabra de intención, decir querer hablar²¹⁰

palabra vivida vivificada en oído sangrante conmueve eco a través de verbo vida experiencia de imposibilidad de apropiación alguna.

A veces voluntad busca representación y acaba por disolverse en apariencia.

Compuesto testimonio residuo de experiencia en invocación pone en boca de otros y llama por sus bocas a lo vivido en uno a que siga siendo con otros en otros,

²⁰⁴ «No sólo lo otro aparece como lo otro de sí, sino que el otro exige un retorno a sí mismo. [...] un descubrir que revela y despeja, destapa y despoja.»
GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 168.

²⁰⁵ «La comprensión debe entenderse como parte de un acontecer de sentido.»
GADAMER, H. G. *Verdad y método*, p. 217.

²⁰⁶ «Los poetas [...] definen la concepción poética como la confluencia de mundo y alma en el lenguaje»
GADAMER, H. G. *Verdad y método II*, p. 79.

²⁰⁷ «Es un ilusionista que le ha sugerido al lector una imagen entretenida. Eso nunca lo hace un poeta, sino sólo un comediante, alguien cuyo oficio sea entretener. El verdadero poeta intentará incorporar su visión a la experiencia cotidiana del lector y para ello empleará un lenguaje aparentemente muy llano y familiar»
JANOUGH, G. *Conversaciones con Kafka*, p. 278.

²⁰⁸ «¿puede estar un poeta por encima de su objeto? ¡No! El mundo que experimenta y representa lo mantiene preso, [...]. Para verse libre de él, el poeta lo expulsa de sí. Pero eso no es un acto de virtuosismo, sino un dar a luz, una procreación comparable a cualquier parto. [...]. No hay partos virtuosos. Sólo hay partos difíciles o fáciles, aunque siempre dolorosos.»
JANOUGH, G. *Conversaciones con Kafka*, p. 277.

²⁰⁹ «Este es el misterioso destino de la escritura que, como Platón certeramente descubre, es silencio y voz. Silencio porque no hay un “detrás” de las palabras mismas. Sus signos no son nada, sino mera posibilidad de una “ontología” que yace en otra vertiente, y que sólo se reconstruye cuando alguien, desde su propio tiempo puede leerlos.»
LLEDÓ, E. *El silencio de la escritura*, p. 119.

²¹⁰ «no puede separarse la palabra de la intención, el decir del querer decir»
AUBENQUE, P. *El problema del ser en Aristóteles*, p. 123

indeterminación en distancia se dirige a indeterminados ausentes, potencialidad que se actualizará en momento concreto con presentes.²¹¹

Cuando los signos de cosas desaparecen eclipsados por la pluralidad de formas del paisaje dejan de designar objetos significados para devenir palabras nuevas que empiezan a hablar ser elementos de otredad radical, lengua de tierra sentida invención de naturaleza humana,²¹²

contenidos abiertos se articulan haciéndose bien común en diálogo con expresiones individuales insertas en un hecho acto comunicativo común²¹³

experiencia que produce acercamiento a una realidad por participación en verdad común diálogo²¹⁴

reconoce no poder aportar una verdad completa de lo que experimenta, no contiene agotamiento definitivo, siempre por vivir hablar abrir²¹⁵

acción que nos hace existencia íntima ajena,

encuentro consigo mismo en encuentro con otros de uno que deviene otro, algo nuevo que ya era, novedad y confirmación, la consideración de la verdad como experiencia sucede y exige ejecución aplicación actualización²¹⁶

²¹¹ «El tiempo del escrito se sale del tiempo intersubjetivo [...] para entrar en otra forma de tiempo abstracto, que no se dirige, en principio, a sujetos determinados y presentes, sino a sujetos indeterminados y ausentes. Por eso el escrito crea distancia. Todo acto de escritura es una simple potencialidad que, en un futuro, se actualizará con la lectura. Su existencia está mediatizada por ese posible, diverso y distante lector al que, en un momento concreto, tendrá que dirigirse. Esta indeterminación y esa ausencia condicionan el ritmo de la escritura y su propia y nueva forma de temporalidad.»
LLEDÓ, E. *El surco del tiempo*, p. 53.

²¹² «La “gran estafa” [...] es la falsificación completa de los nombres de la naturaleza, el olvido consumado de la lengua de la tierra y del sentido de esa lengua. Primero, hay que hacer desaparecer los signos, hacer que todo discurso que se pretenda explicativo y traductor de la naturaleza se diluya en su propia incapacidad para alcanzar a expresar las formas del paisaje en su infinita variedad. Cuando los signos desaparecen eclipsados por la pluralidad de formas del paisaje, las cosas se convierten en *designata* sin designación, y dejan pues de ser significados de las palabras para devenir palabras, empiezan a hablar dejando de ser cosas, “meras cosas”. Las formas del paisaje “salvaje”, primero, el conjunto del mundo “objetivo”, después, serán recuperados en un lugar que no es el del discurso, el de la palabra acumulada de la cultura occidental, como estremecedores elementos de una otredad radical, de una exterioridad insuperable. Las cosas dejan de residir en las palabras como su significado, y la cultura se presenta entonces como una gigantesca invención de la naturaleza para continuar su obra, su obra de arte.»
PARDO, J. L. *Sobre los espacios, pintar, escribir, pensar*, p. 30.

²¹³ «Este es el verdadero proceso del diálogo: el contenido se articula haciéndose un bien común. La expresión individual se inserta, pues, siempre en un hecho comunicativo y no debe entenderse como hecho individual.»
GADAMER, H. G. *Verdad y método II*, p. 25.

de experiencia que habla algo a uno, alguien habla algo con uno, ambos hablan en él, copertenece a dar hablar hacer posible permitir obrar común encuentro con sentido, alcanzados involucrados hallados en hablar vivir verdad,²¹⁷

el que habla copertenece a lo que habla, se dice con ello, copertenece con lo que habla a aquello en lo que habla con aquél a quien se dirigen, declaración en la que quedan dichos todos otros²¹⁸

²¹⁴ «Participación en los temas esenciales de la experiencia humana [...] el modelo del diálogo puede aclarar la estructura de esta forma de participación. Porque el diálogo se caracteriza también por el hecho de no ser el individuo aislado el que conoce y afirma, el que domina una realidad, sino que esto se produce por la participación común en la verdad» GADAMER, H. G. *Verdad y método II*, p. 313.

²¹⁵ «la misma experiencia del arte reconoce que no puede aportar, en un conocimiento concluyente, la verdad completa de lo que experimenta. No hay aquí ningún proceso inexorable, ningún agotamiento definitivo de lo que contiene la obra de arte» GADAMER, H. G. *Verdad y método*, p. 142.

²¹⁶ «se realiza un encuentro consigo mismo en el encuentro con lo otro de sí, pero tal encuentro preserva la dimensión de lo que cabe entender por tragedia y no se reduce a un mero verificarse en el que uno queda confirmado como lo que ya es, sino que deviene otro, siquiera algo nuevo que cumple lo que ya era. Hay, de hecho, novedad y, a la par, confirmación. De este modo, en efecto, se regana la consideración hermenéutica de *la verdad como experiencia*, en la que algo de hecho sucede. Sucede en lo disponible y hacedero, que regana la verdad como capacidad, pero, en todo caso, que exige, al menos para una adecuada comprensión de lo que permanece, su *ejecución* en términos de *aplicación y actualización*.»

GABILONDO, A. *Introducción a "Estética y hermenéutica"* GADAMER, H. G. p. 19.

²¹⁷ «Hacerse cargo de lo que la obra de arte dice y hacerlo comprensible así y a los otros pasa efectivamente por una experiencia, no sólo aquella *de que* "la obra de arte nos dice algo", sino aquella *en la que* "la obra de arte le dice algo a uno". Y si uno viene a decir algo es porque alguien le dice algo a uno. Y *si cabe* algo así como alguien que dice –responde de ello–, es porque ambos, más allá de la cualidad del objeto artístico del que hablan, se hablan en él; esto es, copertenece a lo que, común, les da que hablar, hizo ya posible la obra y ahora permite obrar. La comprensión, entonces, no se reduce a la fijación en *lo dicho*, sino que se trata de encontrarse *con* su sentido; más aún, de sentirse alcanzado por ello y verse involucrado (hallarse en *lo dicho en verdad*). Así, el encuentro es consigo mismo; mejor, con lo propio, y produce una suerte de concentración de lo que se dice en la autocomprensión y orientación en el mundo.»

GABILONDO, A. *Introducción a "Estética y hermenéutica"* GADAMER, H. G. p. 23.

²¹⁸ «El que habla tiene algo que decir porque no sólo le pertenecen las cosas que dice, sino, sobre todo, porque copertenece a lo que dice, se dice a la vez en ello y corre el riesgo de exponerse. [...]. Además copertenece con lo que dice a aquello en lo que se dice aquél a quien se dirige (a la comprensión de otro). En la declaración quedan dichos (como *dichos*) ambos. La obra permanece, es algo declarado. No es una mera declaración de gusto, es una declaración de verdad (de bien, de belleza).»

GABILONDO, A. *Introducción a "Estética y hermenéutica"* GADAMER, H. G. p. 25.

con vida presencia ausencia que abren preservan²¹⁹

sentires de verdades visibles en espejo reflejo²²⁰

reminiscencia aprendizaje²²¹

recordar aprender unir abrir aprendido que une abre memoria vida²²²

es recuerdo que vuelve nuestra esencia hacia invisible interno, aprende recuerda esencia dentro de ese interior que nos vuelve sin trabas hacia el íntimo recinto interno de otro mundo mundo que nos destraba y nos devuelve a lo abierto²²³

más sombra que luz más eco que voz silencio palabra bosque por sembrar encantamiento con desollamiento.

Demorar dialogar con sombras habitar compartir morada tras retomar camino

silencio y memoria queda

ni principio ni fin, vaivén

²¹⁹ «Tienen más narrador que autor, pero son en efecto vida propia (narradores más que autores); son autobiografía de la ausencia que el relato preserva»
GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 402.

²²⁰ «la estética se convierte en una historia de las concepciones del mundo, esto es, en una historia de la verdad tal y como ésta se hace visible en el espejo del arte»
GADAMER, H. G. *Verdad y método*, p. 140.

²²¹ «El llamado aprendizaje es una reminiscencia»
PLATÓN, *Fedón* 73b.

²²² «aprender no es realmente otra cosa sino recordar, y según éste es necesario que de algún modo nosotros hayamos aprendido en un tiempo anterior aquello de lo que ahora nos acordamos»
PLATÓN, *Fedón* 72e.

²²³ «La reminiscencia vuelve nuestra esencia [...] y sus objetos hacia lo invisible más interno del recinto del corazón. Aquí es entonces todo íntimo: no sólo permanece vuelto hacia ese genuino interior de la conciencia, sino que dentro de ese interior uno se vuelve sin trabas hacia el otro. Lo íntimo del recinto interior del mundo nos destraba lo abierto [...]. En lo íntimo del recinto interior del mundo hay un estar seguros fuera de la protección [...] tanto lo que recuerda como lo recordado, es esa esencia. La reminiscencia es la inversión del apartamiento para volver al más amplio ámbito de lo abierto.»
M. HEIDEGGER, *Sendas perdidas*, p. 255.

siempre pobre, duro y seco, descalzo sin casa en suelo descubierto a la intemperie al borde de los caminos, compañero en la indigencia al acecho audaz y activo hábil cazador urdiendo tramas, ávido amante del entendimiento mago por naturaleza ni inmortal ni mortal, unas veces florece y vive en abundancia y otras muere para recobrar la vida de nuevo lo que consigue se le escapa en medio del entendimiento y la ignorancia²²⁴

colaborador de naturaleza humana²²⁵

amar a mano²²⁶

²²⁴ «Siendo hijo, pues, de Poros y Penía, Eros se ha quedado con las siguientes características. En primer lugar, es siempre pobre, y lejos de ser delicado y bello, como cree la mayoría, es, más bien, duro y seco, descalzo y sin casa, duerme siempre en el suelo y descubierto, se acuesta a la intemperie en las puertas y al borde de los caminos, compañero siempre inseparable de la indigencia por tener la naturaleza de su madre. Pero, por otra parte, de acuerdo con la naturaleza de su padre, está al acecho de lo bello y lo bueno; es valiente, audaz y activo, hábil cazador, siempre urdiendo alguna trama, ávido de sabiduría y rico en recursos, un amante del conocimiento a lo largo de toda su vida, un formidable mago, hechicero y sofista. No es por naturaleza ni inmortal ni mortal, sino que en el mismo día unas veces florece y vive, cuando está en la abundancia, y otras muere, pero recobra la vida de nuevo gracias a la naturaleza de su padre. Mas lo que consigue siempre se le escapa, de suerte que Eros nunca ni está falto de recursos ni es rico, y está, además, en medio de la sabiduría y la ignorancia.»

PLATÓN, *Banquete* 203d.

²²⁵ «colaborador de la naturaleza humana»

PLATÓN, *Banquete* 212b.

²²⁶ «Tú creíste [...] que Eros era lo amado y no lo que ama»

PLATÓN, *Banquete* 204c.

memoria

realidades constantes de vida nos llevan aprender nuevo percibir detrás de lo que siempre cambia, estables móviles definen a diario los márgenes de nuestras posibilidades, realidades que nadie conoce del todo y presiden toda vida.²

lo que desaparece deja lugar a otra cosa nueva semejante permanece permanente verdad mortal inmortalidad,³

acciones actos producen resultados que nacen de ellos y los trascienden⁴

vivos cargados devenir⁵

¹ «la vida puede considerarse como una historia en estado naciente y, en consecuencia, en palabras de Ricoeur, como “una actividad y una pasión en busca de relato”.»
GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 394.

² «¿No podría ocurrir que el sueño tecnológico que abriga nuestro presente sea realmente un sueño? Porque la sucesión cada vez más rápida de cambios y transformaciones que experimenta nuestro mundo tiene realmente algo de fantasmagórico e irreal en comparación con las realidades constantes de nuestra vida. La conciencia de la verdadera realidad podría poner de manifiesto lo poco que cambian las cosas justamente allí donde todo parece cambiar tan radicalmente. La consecuencia de ello no debe ser el apoyo al mantenimiento del orden (y desorden) establecido. Se trata más bien de una rectificación de nuestra conciencia, que podría aprender de nuevo a percibir detrás de lo que cambia y se puede y debe modificar, lo inalterable y real [...]. Las realidades inmodificables y estables –nacimiento y muerte [...]– definen el margen dentro del cual podemos planificar los seres humanos y fijan los límites de sus posibilidades. Los continentes e imperios, las revoluciones del poder y el pensamiento, la planificación y organización de nuestra vida en el planeta –y fuera de ella–, por mucho que avance la ciencia, no podrán transgredir una medida que quizá nadie conoce y, no obstante, lo preside todo.»
GADAMER, H. G. *Verdad y método II*, p. 169.

³ «De esta manera, en efecto, se conserva todo lo mortal, no por ser siempre completamente lo mismo, como lo divino, sino porque lo que se marcha y está ya envejecido deja su lugar a otra cosa nueva semejante a lo que era. Por este procedimiento, Sócrates –dijo–, lo mortal participa de la inmortalidad»
PLATÓN, *Banquete* 208a.

⁴ «A veces, estos fines son simplemente los actos mismos que se producen; otras, además de los actos, son los resultados que nacen de ellos. En todas las que tienen ciertos fines que trascienden de los actos, los resultados definitivos son naturalmente más importantes que aquellos que los producen»
ARISTÓTELES, *Moral, a Nicómaco*, p. 62.

⁵ «Lo sólo percido es ya antes de perecer lo sin destino. Lo sido, por el contrario, es lo cargado de destino.»
HEIDEGGER, M. *Sendas perdidas*, p. 264.

luz visible hacer ver ser otras cosas⁶

destino retorno originario por venir devenir⁷

actividad constructiva intenta reencontrar recrear las identidades que van constituyendo lo que vamos siendo⁸

nacido polvo de tierra semilla original germinal de seres cosas polvo eterno,⁹

cosas espacios imágenes átomos sensaciones permanecen como exterioridad que palabras no alcanzan a nombrar y remiten a vivir,¹⁰

hacer hablar vida poesía en verdad vivir¹¹

andando camino sin saber, ir devenir, discurrir vidas diarias soñamos responde nuestro error, sueño sin tregua sin fin viento sopla, hombres de camino el camino tienen, del pozo natal asemejan nubes que contemplan vagar, intención de vivir verdad escribe vida suelo devenir sin final

luz hace ojos, sueños de sombras silencio emanan disuelven manifiestan trascendencia de comunidad anterior y posterior al limitado humano.

⁶ «La luz no es sólo la claridad de lo iluminado, sino, en cuanto que hace visibles otras cosas, es visible ella misma, y no lo es de otro modo que precisamente en cuanto que hace visibles otras cosas»

GADAMER, H. G. *Verdad y método*, p. 576.

⁷ «que se asuma el destino del retorno a lo originario. Tal retorno que no es una vuelta al pasado; se trata más bien de un paso atrás a eso originario que no se desvela como origen y siempre permanece por-venir: el retorno al país natal (probablemente, la ausencia del país natal o mejor, la ausencia de suelo como país natal)»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 292.

⁸ «nuestra propia vida se muestra como el campo de una actividad constructiva, mediante la cual intentamos reencontrar/recrear la identidad narrativa que nos constituye»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 335.

⁹ «no se puede ahogar a la fuerza nada que haya nacido del polvo de la tierra. Siempre quedará atrás la semilla original de todos los seres y cosas. El polvo es eterno.»

JANOUGH, G. *Conversaciones con Kafka*, p. 241.

¹⁰ «las cosas, espacios-imágenes o átomos de sensación, permanecen como la exterioridad de las palabras que las palabras jamás alcanzan a decir o nombrar, pues el sentido de una palabra es siempre otra palabra, hasta el infinito.»

PARDO, J. L. *Sobre los espacios, pintar, escribir, pensar*, p. 21.

¹¹ «Hacer de la propia vida una obra de arte»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 423.

Progresar nuestra ignorancia, recorridos desde ínfimas nada infinitas, vivir alteridad con sin fin partir de infinito vivido viviente concatenación, de recomenzar abismamiento perpetuo teatro de sombras encuentros,

piedra ceniza en fondo sin fondo espejo sin azogue, polvo de instantes espiral universo innumerable vacío desierto arena al infinito sumerge en vida naturaleza humanidad, planiversos multiversos, al instante instante sigue

vivir sin pedir, inmensidad que supera sitúa ampara y da sentido, de umbral en umbral de regato en regato cantos rodados bajo sueño de mano de nieve.

Si podemos atribuir sentido a lo que vemos es por insertarlo en nuestra vida al relacionarlo, en nuestra memoria con otras imágenes anteriores con las que deviene significante.¹²

Vivir significados hechos formas, acciones actos procesos de transformación que nos abren a incursiones y aprendizajes¹³

presentes históricos¹⁴

desengendrados para nacer de vida en vida transmitida transida

indeterminación y complementariedad constituyendo singularidades.¹⁵

¹² «si puedo atribuir sentido a lo que veo es porque lo inserto en una historia –la mía– y lo relaciono con otras imágenes anteriores en virtud de las cuáles deviene significante» PARDO, J. L. *Sobre los espacios, pintar, escribir, pensar*, p. 12.

¹³ «En la medida en que un hombre o una mujer son subceptibles a la *poiesis*, al significado hecho forma, están abiertos a las incursiones y apropiaciones por parte de agentes de deleite o tristeza, de seguridad o miedo, de ilustración o perplejidad, cuyos modos de operación se hallan, en última instancia más allá de la paráfrasis. Esto es una verdad evidente. Igualmente obvios, y no más accesibles al análisis, son los procesos de transformación que lo estético pone en movimiento» STEINER, G. *Presencias reales*, p. 228.

¹⁴ «El presente del hombre es, siempre, un presente histórico.» LLEDÓ, E. *El surco del tiempo*, p. 75.

¹⁵ «Los principios de indeterminación y complementariedad, tal como se hallan formulados en la física de partículas, están en el mismísimo corazón de todos los procedimientos y actos de habla interpretativos y críticos de la literatura y las artes [...] todos y cada uno de los textos, todas y cada una de las pinturas o esculturas, constituyen una “singularidad”.» STEINER, G. *Presencias reales*, p. 98.

Vagamos toda la vida sabiendo que al oasis no llegaremos nunca.¹⁶

Intentos de posibilitar accesos hacia comunicabilidad, despertares en materia que canta a nuestra mano e informan de espacios tiempos de transeúntes por moradas de ser cuyos fundamentos se nos escapan,¹⁷

actos que transforman en vida sentidos pensamientos¹⁸

arriman luz a formas de vida, alumbran formas de vida con vida propia¹⁹

expresan relaciones, dejan ser.

Ninguna respuesta clausura ninguna cuestión, pero es inevitable interrogarnos, ²⁰

humano enredarnos en la interpretación de ambiguos misterios vitales²¹

animalidad natural de voluntad de vivir que impulsa a seguir buscar dar de beber sediento alimento a sed vital²²

necesidad de tejer vida reencontrando recreando las identidades que nos van constituyendo,²³

¹⁶ «Vagamos por el desierto toda la vida, a sabiendas de que el oasis repleto de frutos, en el que todo acaba bien, no llegará nunca.»

GADAMER, H. G. *Poema y diálogo*, p. 134.

¹⁷ «el arte puede avanzar algo hacia el hacer posible el acceso, hacia un despertar a algún grado de comunicabilidad, de la completamente inhumana otredad de la materia [...] las retracciones más allá de nuestro alcance de la roca y la madera, el metal y la fibra –dejemos que el metal de una figura de Brancusi le cante a nuestra mano–. Es la poética, en todo su sentido, la que nos informa del visado turístico para un lugar y un tiempo que define nuestra situación como transeúntes en una morada del ser cuyos fundamentos, cuya historia bruta y cuya razón –caso de existir– se encuentran por completo fuera de nuestra voluntad y comprensión.»

STEINER, G. *Presencias reales*, p. 173.

¹⁸ «Estos nuevos actos mentales transforman en vida el pensamiento»

LLEDÓ, E. *El surco del tiempo*, p. 179.

¹⁹ «alumbrar formas de saber que, por sí mismas, son formas de vida.»

LLEDÓ, E. *El surco del tiempo*, p. 183.

²⁰ «Desde la inviabilidad de dar con una respuesta que clausure la cuestión, pero ante la imposibilidad de evitar su planteamiento»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 313.

²¹ «Eso es ser humano, enredarse en la interpretación de lo ambiguo»

GADAMER, H. G. *Estética y hermenéutica*, p. 79.

fuerza que nutre memoria presente que somos perspectivas de experiencia²⁵

en busca de una cosa real soñada inventada, que hubo y no es, que es y no habrá, realidad que abarca ser y no ser, por llegar a ser sin haber podido.²⁶

El lenguaje se queda corto al intentar articular o transmitir vivencias trascendentales inexpressables misterios de ser.²⁷

²² «Apagar la sed vital parece ser algo así como el rasgo estructural de la vida en cuanto tal [...]. Es la animalidad natural de nuestra voluntad de vivir la que nos impulsa al abrevadero»

GADAMER, H. G. *Poema y diálogo*, p. 124.

²³ «la necesidad de hacer el relato de una vida, la de tejer narraciones, reencontrando y recreando la identidad que nos constituye»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 356.

²⁴ «Es, [...], la “radiación de fondo” la que habla del llegar a ser de nuestro mundo.»

STEINER, G. *Presencias reales*, p. 255.

²⁵ «La fuente de la que se nutre la memoria está situada, a través de la intimidad, en un pasado que la consciencia guarda y que se hace presente en cada momento de *anamnesis*. En realidad este pasado es lo que “somos”. Tal vez no tenga sentido hablar de él como recipiente donde se albergan restos de la vida y de la propia biografía, sino como perspectivas de la experiencia individual en contraste con lo colectivo –con el lenguaje también– que ha coagulado una forma interior [...] que nos hace ver lo que somos.»

LLEDÓ, E. *El surco del tiempo*, p. 66.

²⁶ «El poeta no quiere propiamente todo, porque teme que en este todo no esté en efecto cada una de las cosas y sus matices [...]. La cosa del poeta no es jamás la cosa conceptual del pensamiento, sino la cosa complejísima y real, la cosa fantasmagórica y soñada, la inventada, la que hubo y la que no habrá jamás. Quiere la realidad, pero la realidad poética no es sólo la que hay, la que es; sino la que no es; abarca el ser y el no ser en admirable justicia caritativa, pues todo, todo tiene derecho a ser hasta lo que no ha podido ser jamás»

ZAMBRANO, M. *Filosofía y poesía*, p. 22.

²⁷ «en la [...]. *Carta de lord Chandos* de Hofmannsthal, [...]. El habla no puede articular las verdades más profundas de la conciencia ni puede transmitir la prueba sensorial y autónoma de la flor, el rayo de luz o el canto del pájaro al amanecer [...]. El lenguaje no sólo es incapaz de revelar estas cosas, sino que se esfuerza por hacerlo, por acercarse más a ellas, por adular y corromper lo que el silencio [...], lo que las inexpressables y silenciosas visitaciones de la libertad y el misterio del ser (el término de Joyce es “epifanía”; el de Walter Benjamin, “aura”) pueden comunicarnos en momentos privilegiados. Tales intuiciones trascendentales tienen fuentes más profundas que el lenguaje y, si es que quieren conservar sus pretensiones de verdad, deben permanecer sin ser declaradas»

STEINER, G. *Presencias reales*, pp. 139-40.

Voz habla en intimidad terreno de cultivo,²⁸

latido presente suena con tono pasado,²⁹

tenemos lo que vemos escuchamos tocamos y lo que aparece en nuestros sueños, mundo abierto posible sin límites³⁰

pegado a las cosas al sueño y sus raíces compañeras de camino en instantes fugitivos en múltiples sombras³¹

proponiendo ver para vernos en nuestras raíces prendidos a ellas,³²

misterioso nexo entre misterios de momento de vida conmovida por algún objeto vivencia que necesita desea hablar, conmoción provocación³³

buscar leer hacer vida habla³⁴

abierto buscar instalarnos en un mundo como animales cosas que estamos viviendo con este mundo en vez de estar ante él frente a él, siendo sin darnos cuenta más allá de nosotros indescriptible libertad abierta amplitud³⁵

artífices de fábulas de acciones.³⁶

²⁸ «Para que esa memoria [...] pueda encontrar el terreno adecuado a su cultivo, necesita continuamente una voz que habla en la intimidad.»

LLEDÓ, E. *El surco del tiempo*, p. 85.

²⁹ «El latido del presente suena, pues, con el tono del pasado»

LLEDÓ, E. *El surco del tiempo*, p. 98.

³⁰ «El poeta no renunciaba ni apenas buscaba, porque tenía. Tenía por lo pronto lo que ante sí, ante sus ojos, oídos y tacto, aparecía; tenía lo que miraba y escuchaba, lo que tocaba, pero también lo que aparecía en sus sueños, y sus propios fantasmas interiores mezclados en tal forma con los otros, con los que vagaban fuera, que juntos formaban un mundo abierto donde todo era posible. Los límites se alteraban de tal modo que acababa por no haberlos»

ZAMBRANO, M. *Filosofía y poesía*, p. 18.

³¹ «No hay amor sin referencia a un objeto. Todo vivir enamorado lo tiene, y el poeta vive enamorado del mundo, y su apegamiento a cada cosa y al instante fugitivo de ella, a sus múltiples sombras, no significa sino la plenitud de su amor a la integridad. El poeta no puede renunciar a nada porque el verdadero objeto de su amor es el mundo: el sueño y su raíz, y los compañeros en la marcha del tiempo»

ZAMBRANO, M. *Filosofía y poesía*, p. 111.

³² «librado a la visión, proponiendo el ver para verse; porque aquel que lo vea acaba viéndose [...] verse en sus raíces sin haberse desprendido de ellas, sin haber sido de ellas arrancado»

ZAMBRANO, M. *Los bienaventurados*, p. 33.

Aspira sutil misterio errante cautiva más allá de cosas visibles expresa esencia de naturaleza, participa juego y aprendizaje³⁷

345

intenta significar mediante un lenguaje que descansa en convenciones humanas, cercana distancia de comunicación³⁸

vivencia que vuelve a vivir algo en vida primigenia común, reconcentrado en sus nuestras esencias³⁹

³³ (En *Antología de Gerardo Diego*), «El poema, aseguraba Dámaso Alonso [...] “es un nexo entre dos misterios: el del poeta y el del lector”. Explicaba el mecanismo de la producción poética, según la cual, el escritor se siente conmovido por algún objeto de la realidad, y desea fijar aquel momento suyo y hacerlo perenne. Proseguía: “El poema ya está creado. Y ahora su virtualidad consiste en producir en el lector una conmoción [...] semejante a la que fue el punto de partida de la creación”.»
LÁZARO CARRETER, F. *De poética y poéticas*, p. 44.

³⁴ «las mejores lecturas del arte son arte.»
STEINER, G. *Presencias reales*, p. 29.

³⁵ «“Usted debe concebir el concepto de ‘abierto’ que yo trato de presentar en esta elegía, *de tal modo* que el grado de conciencia del animal se instale en el mundo sin que (como nosotros) se coloque frente a todo momento; el animal está *en* el mundo; nosotros estamos *ante el mundo* gracias al peculiar rumbo y elevación tomados por nuestra conciencia”. Rilke sigue diciendo: “Por ‘abierto’ no se entiende, pues, el cielo, el aire y el espacio, *que* también son para el que contempla y juzga ‘objetos’ y, en consecuencia, opacos y cerrados. El animal, la flor, *es* –cabe suponer– todo esto sin darse cuenta y por consiguiente tiene ante sí y más allá de sí aquella indescriptible libertad abierta que acaso sólo tenga como equivalente los primeros momentos de amor en que un hombre ve en otro, en el amado, su propia amplitud, y el elevarse a Dios (equivalente este último sumamente momentáneo)”»
HEIDEGGER, M. *Sendas perdidas*, p. 236.

³⁶ «El poeta debe ser artífice de fábulas más que de versos, ya que es poeta por la imitación, e imita las acciones.»
ARISTÓTELES, *Poética* 1451b 25.

³⁷ «la primera cuestión es si la música debe incluirse en la educación o no. Y cuál es su sentido entre los tres que discutíamos: si es educación, juego o diversión. Hay buenas razones para referirla a todos ellos y parece participar de los tres»
ARISTÓTELES, *Política* 1339b.

³⁸ «lo asombroso no es ya que se pueda mentir o errar, sino que pueda significar el ser un lenguaje que descansa en convenciones humanas. La experiencia fundamental de la distancia es corregida entonces por el hecho, no menos incontestable, de la comunicación»
AUBENQUE, P. *El problema del ser en Aristóteles*, p. 127.

³⁹ «A este fenómeno portentoso le he dado el nombre de reviviscencia: volver a vivir algo en su género y especie misma de vida primigenia, sólo que reconcentrado, reducido a su esencia, en “extracto”»
GARCÍA BACCA, J. D. *Comentarios a “Hölderlin y la esencia de la poesía”*, p. 53.

aparece abierta a infinito desligada de individuos cosas y casos patente a todos,⁴⁰

entender lo que dice es ponerse en cosa con ella⁴¹

texto memoria habla a través de otra parte intérprete⁴²

entiende interpreta dejar hablar con objeto intérprete habla común⁴³

expresión ambigüedad fuerza misterio⁴⁴

escuchar ser,⁴⁵

vivir cada vez su exceso de sentido nuestro,⁴⁶

disposición de futuro en presente absoluto para cada presente respectivo⁴⁷

interpreta señala dirección hacia espacio abierto⁴⁸

interpreta un indicar⁴⁹

leyenda común realidad habla,⁵⁰

⁴⁰ «Poesía, lo mismo que Metafísica, puede tomar por tema cualquier cosa, divina o humana, con la condición de que la transfigure, transubstancie en Ser; la haga aparecer como abierta al infinito, flotante y desligada de individuos, cosas y casos, patente cada una a todas.»

GARCÍA BACCA, J. D. *Comentarios a "Hölderlin y la esencia de la poesía"*, p. 63.

⁴¹ «Comprender lo que alguien dice es [...] ponerse de acuerdo con la cosa, no ponerse en el lugar del otro y reproducir sus vivencias»

GADAMER, H. G. *Verdad y método*, p. 461.

⁴² «el texto, sólo puede llegar a hablar a través de la otra parte, del intérprete»

GADAMER, H. G. *Verdad y método*, p. 466.

⁴³ «Todo comprender es interpretar, y toda interpretación se desarrolla en el medio de un lenguaje que pretende dejar hablar al objeto y es al mismo tiempo el lenguaje propio de su intérprete.»

GADAMER, H. G. *Verdad y método*, p. 467.

⁴⁴ «Es cierto que la expresión poética lleva en sí una cierta ambigüedad, como los oráculos [...]. La ambigüedad del oráculo no es su punto débil sino justamente su fuerza»

GADAMER, H. G. *Verdad y método*, p. 582.

⁴⁵ «Su propio ser en sí es desdeñado desde la prepotencia de la voluntad de manipulación humana, y es como un lenguaje que conviene escuchar.»

GADAMER, H. G. *Verdad y método II*, p. 73.

⁴⁶ «el lenguaje del arte se refiere al exceso de sentido que reside en la obra misma»

GADAMER, H. G. *Estética y hermenéutica*, p. 61.

representado reconocimiento reconociendo algo como lo ya visto una vez, viéndolo, libre de la casualidad del momento actual o de entonces, permanente esencial sin circunstancias contingentes, lo que se hace visible es la esencia propia de la cosa,⁵¹

con experiencia de crecimiento de familiaridad, experiencias de mundo en construcción de familiaridad con mundo y con uno,⁵²

⁴⁷ «la obra de arte es presente absoluto para cada presente respectivo, y a la vez, mantiene su palabra dispuesta para todo futuro»

GADAMER, H. G. *Estética y hermenéutica*, p. 62.

⁴⁸ «lo importante es que todo interpretar no señala hacia un objetivo, sino sólo en una dirección, es decir hacia un espacio abierto que puede rellenarse de modos diversos»

GADAMER, H. G. *Estética y hermenéutica*, p. 75.

⁴⁹ «interpretar algo significa siempre “interpretar un indicar”»

GADAMER, H. G. *Estética y hermenéutica*, p. 75.

⁵⁰ «La tarea propia del poeta es la leyenda común. Pero la leyenda tiene su realidad absoluta en su ser-dicha. La expresión griega para esto es el *mito*»

GADAMER, H. G. *Estética y hermenéutica*, p. 77.

⁵¹ «Pues no cabe ninguna duda de que la esencia de la imitación consiste precisamente en ver en el que representa lo representado mismo. La representación quiere ser hasta tal punto verdadera y convincente que nadie se pare a reflexionar sobre el hecho de que lo representado no es “real”. No la distinción de representación y representado, sino la no distinción, la identificación, es el modo en que se realiza el *re*-conocimiento como reconocimiento de lo verdadero. Pues, ¿qué es propiamente *re*-conocer? *re*-conocer no significa volver a ver una cosa que ya se ha visto una vez. No hay, seguramente, *re*-conocimiento cuando vuelvo a ver algo que ya he visto, sin notar que ya lo había visto una vez. Antes bien, *re*-conocer significa reconocer algo como lo que ya se ha visto una vez. Pero en este “como” reside todo el enigma. No me refiero al milagro de la memoria, sino al milagro del reconocimiento que se oculta en ella. Pues, cuando *re*-conozco a alguien o a algo, veo a lo *re*-conocido libre de la casualidad del momento actual o de entonces. Forma parte del *re*-conocer que se mire en lo visto lo permanente, lo esencial, lo que ya no está empañado por las circunstancias contingentes del haber-visto-una-vez ni del haber-vuelto-a-ver. Eso es lo que constituye el reconocimiento, y lo que surte la alegría de la imitación. Así pues, lo que se hace visible en la imitación es, precisamente, la esencia más propia de la cosa»

GADAMER, H. G. *Estética y hermenéutica*, p. 88.

⁵² «No sólo se hace visible el universal, la forma permanente, por así decirlo, purificada de la contingencia del encuentro casual. También, en cierto sentido, se reconoce uno a sí mismo. Todo *re*-conocimiento es experiencia de un crecimiento de familiaridad; y todas nuestras experiencias del mundo son, en última instancia, formas con las que construimos nuestra familiaridad con ese mundo. El arte, en cualquier forma que sea –tal parece decir, con todo acierto, la doctrina aristotélica–, es un modo de *re*-conocimiento en el cual, con ese *re*-conocimiento, se hace más profundo el conocimiento de sí, y con ello, la familiaridad con este mundo»

GADAMER, H. G. *Estética y hermenéutica*, p. 89.

implica un sentido ser jugado como participación en sentido comunicación⁵³

otro nos hace ser parte en aquello que comunica, ambos tomamos y ponemos recibimos parte de algo que nos hace partícipes en trato comunicación participación común⁵⁴

conformación verdadera común a todos⁵⁵

representación de algo que no ha concebido uno solo, cuerpo sensible común donde es convocado algo que flota y fluye en y entre con nosotros⁵⁶

transformación en ser ahí que remite a su nuestro partir transformados y abre posibilidades en transformación crecimiento,⁵⁷

objetos que viven en cuerpos que leen,⁵⁸

signos a nuestro alrededor que no han dejado de hablar y circular con los que podemos reconfigurar nuestro hablar,⁵⁹

liberarnos cosas, liberarnos de hábitos, deshabituarnos despoblarnos como identidad formal en mundo de nadie para ser divergencia inconmensurable mundo común, experimentadores de perder sus espacios para ganar ser espacio sentido paisaje que grita acontecimientos innombrables verdaderos,⁶⁰

⁵³ «allí donde vaya implícito un sentido del ser-jugado, la apariencia que así se manifieste pertenece a la dimensión de lo que se llama participación, en su sentido de comunicación. El juego de la apariencia-arte juega entre tú y yo»
GADAMER, H. G. *Estética y hermenéutica*, p. 134.

⁵⁴ «“participación”: que el otro reciba parte en aquello que le comunico, le participo»
GADAMER, H. G. *Estética y hermenéutica*, p. 134.

⁵⁵ «Apariencia verdadera; ésta es la conformación del arte. Es tan común a todos que incluso el creador de tal conformación no guarda ningún privilegio respecto al receptor»
GADAMER, H. G. *Estética y hermenéutica*, p. 134.

⁵⁶ «que el espectador sea el imprescindible co-jugador del actor.

Esto es sólo posible porque en la esencia del teatro se lleva a su representación algo que no ha concebido uno solo, el poeta, ni lo ha traducido a un cuerpo sensible uno solo, el realizador; sino porque en él es convocado algo que, aunque desconocido, flota como un espíritu en todos nosotros»

GADAMER, H. G. *Estética y hermenéutica*, p. 217.

⁵⁷ «Toda imitación verdadera es transformación. No es un hacer-ser-ahí-otra-vez a algo que ya es ahí. Es ser-ahí transformado de tal modo que lo transformado remita claramente a aquello a partir de lo cual ha sido transformado. Pero está transformado en tanto que llega a ponernos ante los ojos posibilidades crecidas que no habíamos visto nunca. Toda imitación es crecimiento.»

GADAMER, H. G. *Estética y hermenéutica*, p. 220.

⁵⁸ «unos objetos textuales [...] que sólo viven desde los ojos que leen.»
LLEDÓ, E. *El surco del tiempo*, p. 30.

cuando memoria vida construcción brota en intimidad sentido en lectura lector,⁶¹

349

acto de lectura memoria posibilidad en instante concreto diferente existir⁶²

al encuentro de todos con rememoración de origen a verter encanto de música, a rasgar con luz, a llevar memoria y olvido⁶³

a vivir en carne adentrándonos en ella sabiendo de su angustia y muerte y vida.⁶⁴

⁵⁹ «la literatura no es otra cosa que la re-configuración, en una forma vertical, de signos que están dados en la sociedad, en la cultura, en sedimentos separados; es decir, la literatura no se constituye a partir del silencio, la literatura no es lo inefable de un silencio, la literatura no es la efusión de lo que no puede decirse y nunca se dirá.

La literatura, en realidad, sólo existe en la medida en que no ha dejado de hablar, en la medida en que no deja de hacer que circulen signos. Porque hay signos a su alrededor, porque ello habla, por eso algo así como un literato puede hablar.»

FOUCAULT, M. *De lenguaje y literatura*, p. 94.

⁶⁰ «Liberar las cosas del paso del tiempo es liberarse de los hábitos, deshabitarse, deshabituarse y despoblarse a sí mismo para brillar como una divergencia inconmensurable en un ‘mundo de todos’, y no ya como una identidad formal en un “mundo de nadie”.

El experimentador ha de perder incluso sus Espacios para ganar el Espacio donde él ya no está como maestro consciente del sentido; entonces, el paisaje grita pidiendo nombres, nombres para designar estos acontecimientos espaciales innombrables.»

PARDO, J. L. *Sobre los espacios, pintar, escribir, pensar*, p. 154.

⁶¹ «La memoria es vida interior, construcción que brota desde “dentro” y que sólo en esta “intimidad” tiene su sentido. Para leer hay ya que conocer “aquello” que se lee. Las letras serían signos “insignificantes” por su misma insustancialidad. La garantía de su sentido la otorga aquel para quien son recordatorio, y es, por consiguiente, en el lector donde recorran la sustancialidad que en sí mismas no tienen.»

LLEDÓ, E. *El surco del tiempo*, p. 95.

⁶² «esos sucesos mentales que componen la memoria forjan el entramado en el que la escritura actúa. Sin esa memoria interior, que anima el “recordatorio” de la letra, no habría sentido alguno, ni voz alguna que hablase en el hombre. Todo acto de lectura, como todo acto de lenguaje, constituye la posibilidad de que el mundo de la consciencia despierte en cada instante de diferente y, en principio, enriquecedora manera. En eso consiste el carácter previo de la memoria que, sin embargo, no “existe” sino en el instante concreto y temporalmente definido de los sucesivos actos de lectura.»

LLEDÓ, E. *El surco del tiempo*, p. 97.

⁶³ «Sin aguardar a ser buscado, va como la poesía misma, al encuentro de todos, de los que creen necesitarla y de los que no, a verter el encanto de su música sobre las pesadumbres diarias de los hombres, a rasgar con la luz de la palabra las nieblas del tedio, a volver ligera la pesadez de las horas. Va también a consolar a los hombres con la rememoración de su origen. Pues la poesía también tiene su reminiscencia. Va a llevarles la memoria y el olvido.»

ZAMBRANO, M. *Filosofía y poesía*, p. 45.

⁶⁴ «vivir según la carne, no por virtud de ese primer movimiento espontáneo de todo ser viviente al apegarse a su propia carne. No, poesía es vivir en la carne, adentrándose en ella, sabiendo de su angustia y de su muerte.»

ZAMBRANO, M. *Filosofía y poesía*, p. 57.

Ánforas de barro conteniendo experiencias de afanes cotidianos, palabras humildes como vida, textos experiencia de salir transformado,⁶⁵

nunca somos los mismos, cada encuentro presenta sus circunstancias con su trasfondo de resonancias, siempre distintos nunca de una vez por todas⁶⁶

de consumo inmediato cotidiano desciende a vida, se presta a ser devorado consumido, disperso va a quienes lo necesitan⁶⁷

instante expresa presente impreso y no presente, desenvuelve envuelto explicar implicado⁶⁸

deshace la historia hacia el sueño originario del que somos arrojados⁶⁹

vivimos algo nuevo de nadie que no es nuevo y llevamos dentro inadvertido, algo destaca que ya poseíamos, tiene sabor a reminiscencia de cosa que supimos y habíamos olvidado,⁷⁰

nos comprendemos al comprender algo, algo como que podemos expresarnos en verdad recreando ir y volver a vivir itinerario propio⁷¹

en buscar común a todos que en cada uno hay y nos permite ser diferentes comunes.⁷²

⁶⁵ «Una experiencia es algo de lo que uno sale transformado». Se trata de «textos-experiencia» de quien se ha reconocido como experimentador y no un teórico.»

GABILONDO, A. *Introducción a "De lenguaje y literatura"* FOUCAULT, M. pp. 14-15.

⁶⁶ «La obra de un poeta no se presenta nunca de una vez. Incluso si una impresión artística parece situarse en el instante intemporal, nosotros nunca somos los mismos de antes. Es cierto que cada nuevo encuentro con una obra, de algún modo y alguna vez, referirá a encuentros anteriores, pero [...]. Cada encuentro tiene sus propias circunstancias, con su propio trasfondo de resonancias y de sonidos que se extinguen.»

GADAMER, H. G. *Poema y diálogo*, pp. 63-64.

⁶⁷ «el logos de la poesía es de un consumo inmediato, cotidiano; desciende a diario sobre la vida, tan a diario, que, a veces, se la confunde con ella. Es el logos que se presta a ser devorado, consumido; es el logos disperso de la misericordia que va a quien la necesita, a todos los que lo necesitan.»

ZAMBRANO, M. *Filosofía y poesía*, p. 23.

⁶⁸ «En cada instante, en cada ente, en cada presente (y, en consecuencia, en cada representación) está impreso lo que supera la representación. El problema consiste, siempre, en cómo expresar lo que está impreso, cómo desenvolver lo envuelto, cómo explicar lo implicado.»

PARDO, J. L. *Sobre los espacios, pintar, escribir, pensar*, p. 98.

⁶⁹ «La poesía deshace también la historia; la desvive recorriéndola hacia atrás, hacia el sueño primitivo de donde el hombre ha sido arrojado»

ZAMBRANO, M. *Filosofía y poesía*, p. 98.

⁷⁰ «Yo diría que el síntoma de un gran poeta es contarnos algo que nadie nos había contado, pero que no es nuevo para nosotros [...]. Diríase que llevamos dentro, inadvertida toda futura poesía, y que el poeta, al llegar, no hace más que subrayarnos, destacar

Mundo tejido ilusorio de contrarios unidad enigma, día y noche invierno verano guerra paz
saciedad hambre vida muerte,⁷³

351

afectación concertada de imaginación y memoria queda inscrita grabada en cuerpo mente,
con ella seguimos siendo realidad tornasola⁷⁴

vivir hablar vida⁷⁵

animales encerrados en jaula de existencia la sienten cantan gritan⁷⁶

en suprema soledad atendid@s a devenir recrear en verdad poblar.⁷⁷

a nuestros ojos lo que ya poseíamos. Ello es que el descubrimiento lírico tiene para nosotros un sabor de reminiscencia, de cosa que supimos y habíamos olvidado. [...]. Todo gran poeta [...] nos plagia» ORTEGA Y GASSET. *Un poeta indio, Obras completas, III*. LÁZARO CARRETER, F. *De poética y poéticas*, p. 45.

⁷¹ «Ir y volver a los textos viene a ser un itinerario propio, vivirlos. Quizás ésta es una forma más de confirmación de que nos comprendemos al comprender algo, de que sólo podemos expresarnos, en verdad, creando.»

GABILONDO, A. *Introducción a "Estética y hermenéutica"* GADAMER, H. G. pp. 34-35.

⁷² «busca lo común a todos y cada uno, lo que en cada cual hay "de todos", quizás aquello que permite que sea singularmente diferente»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, pp. 116-17.

⁷³ «Heráclito no sólo utiliza la formulación antitética en la mayoría de sus fragmentos, sino que sostiene que el propio mundo que nos rodea no es sino un tejido –ilusorio– de contrarios. Todo par de contrarios es un enigma, cuya solución es la unidad, el dios que está tras ellos. Efectivamente dice Heráclito: "El dios es día noche, invierno verano, guerra paz, saciedad hambre"»

COLLI, G. *El nacimiento de la filosofía*, p. 59.

⁷⁴ «debido a la acción concertada de la imaginación y la memoria, todo aquello que nos ha afectado *una vez* queda de alguna manera inscrito, grabado de tal modo en el cuerpo y en la mente, que arrastramos esas imágenes allí donde vamos»

PARDO, J. L. *Sobre los espacios, pintar, escribir, pensar*, p. 81.

⁷⁵ «las historias se narran, pero también se viven»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 393.

⁷⁶ «En la realidad el poeta siempre es mucho más pequeño y débil que el promedio social. Por eso siente el peso de la existencia terrenal con mucha mayor intensidad y fuerza que los demás. Para él sus cantos no son más que gritos. Para el artista el arte consiste en un sufrimiento que lo deja libre para otro sufrimiento nuevo. No es un gigante, sino sólo un pájaro de colores más o menos brillantes encerrado en la jaula de su propia existencia» JANOUGH, G. *Conversaciones con Kafka*, p. 51.

⁷⁷ «Mientras el poeta se mantiene así, consigo mismo, en suprema soledad, bien atendido a su destino, es cuando crea, como representante del Pueblo, la Verdad, y lo crea en verdad para su Pueblo.»

HEIDEGGER, M. *Hölderlin y la esencia de la poesía*, p. 38.

Eco pregunta al pozo de experiencia humana sedimentada por surgir de palabra radiante que ilumine consistente⁷⁸

por naturaleza desea aprender ser⁷⁹

vivos creando espacios naciendo de vidas obras,⁸⁰

por tendencia a recuperar buscar algo vivido realizado por vivir⁸¹

este desamparo en inmensidad que aparece al sentir durar el abandono del que llegan estos vacíos centellas de desamparo que en la vida aparecen y desaparecen al quedarnos a la intemperie, desnudos ante los elementos que muestran su fuerza.⁸²

Pensamientos que no discurren, transitan⁸³

devenir sentido construido al remitir a mundo fragmentado en múltiples perspectivas entre las que la mirada humana es producto antes que productor en cuadro que encuadra al que mira e inventa otros ojos capaces de ver,⁸⁴

sensación porque hay diferencia, inscripción de fuerzas, lectura de órganos en espacio superficie de contacto de lo que no está en contacto.⁸⁵

⁷⁸ «El poeta se pregunta siempre angustiado si del profundo pozo de la experiencia humana sedimentada en el lenguaje surgirá efectivamente y tendrá consistencia la palabra radiante que todo lo ilumina»

GADAMER, H. G. *Poema y diálogo*, p. 112.

⁷⁹ «Todos los hombres desean por naturaleza saber»

ARISTÓTELES, *Metafísica*.

⁸⁰ «Los hombres y los animales no se adaptan a su ambiente según un código inscrito en su memoria biológica: crean su propio ambiente y, como Artaud, nacen de sus obras.»

PARDO, J. L. *Sobre los espacios, pintar, escribir, pensar*, p. 57.

⁸¹ «Por otra parte, la filosofía posterior, nuestra filosofía, no es otra cosa que una continuación, un desarrollo de la forma literaria introducida por Platón [...] amor a la sabiduría [...] significa para Platón [...] tendencia a recuperar lo que ya se había realizado y vivido.»

COLLI, G. *El nacimiento de la filosofía*, p. 12.

⁸² «Sin desamparo la inmensidad no aparece, sin el abandono a lo menos, sin haber sentido en modo suficiente, es decir, en forma de duración, el abandono. Del abandono llegan esos vacíos que en la vida de todos los hombres, en cualquier situación, aparecen y desaparecen. Y así también esas centellas de desamparo, esas saetas que en la piel del ser produce el quedarse a la intemperie, es decir, desnudo ante los elementos, que entonces muestran toda su fuerza»

ZAMBRANO, M. *Los bienaventurados*, p. 38.

⁸³ «pensamiento que en vez de discurrir transita»

ZAMBRANO, M. *Los bienaventurados*, p. 76.

aprender vivir, llega al recuerdo desde dentro de uno hace vida de memoria⁸⁷

trágica imitación de acción y vida en acción cuyo fin es otra acción no una cualidad,⁸⁸

entona voz común lengua habla vibra a tono resuena puebla tierra habitable⁸⁹

⁸⁴ «una mirada remite siempre a un cuadro, a un Espacio, y no al contrario, y que la subjetividad (por ejemplo, la subjetividad “visual”) es siempre *lo construido* por ese cuadro, su obra y no su autor. Los ojos del artista son la invención del cuadro para llegar a ser visto, para devenir sentido. Y es el cuadro mismo el que *encuadra* al sujeto que lo mira, el que inventa los ojos capaces de verlo [...] hemos de pensar más bien en un mundo *objetivamente fragmentado en millones de perspectivas* de las cuáles la mirada humana es el producto antes que el productor.»

PARDO, J. L. *Sobre los espacios, pintar, escribir, pensar*, p. 48.

⁸⁵ «Hay sensación *porque hay diferencia*, diferencia entre el exterior y el interior, y esa diferencia es el espacio, la *superficie de contacto* de lo que no está en contacto, la superficie de inscripción de las fuerzas y la superficie de la lectura de los órganos.»

PARDO, J. L. *Las formas de la exterioridad*, p. 319.

⁸⁶ «el que piensa que al dejar un arte por escrito, y, de la misma manera, el que lo recibe, deja algo claro y firme por el hecho de estar en letras, rebosa ingenuidad y, en realidad, desconoce la predicción de Ammón, creyendo que las palabras escritas son algo más, para el que las sabe, que un recordatorio de aquellas cosas sobre las que versa la escritura»

PLATÓN, *Fedro* 275c.

⁸⁷ «Pero, cuando llegaron a lo de las letras, dijo Theuth: “Este conocimiento, oh rey, hará más sabios a los egipcios y más memoriosos, pues se ha inventado como un fármaco de la memoria y de la sabiduría.” Pero él le dijo: “¡Oh artificiosísimo Theuth! A unos les es dado crear arte, a otros juzgar qué de daño o provecho aporta para los que pretenden hacer uso de él. Y ahora tú, precisamente, padre que eres de las letras, por apego a ellas, les atribuyes poderes contrarios a los que tienen. Porque es olvido lo que producirán en las almas de quienes las aprendan, al descuidar la memoria, ya que, fiándose de lo escrito, llegarán al recuerdo desde fuera, a través de los caracteres ajenos, no desde dentro, desde ellos mismos y por sí mismos. No es, pues, un fármaco de la memoria lo que has hallado sino un simple recordatorio. Apariencia de sabiduría es lo que proporcionas a tus alumnos, que no verdad. Porque habiendo oído muchas cosas sin aprenderlas, parecerá que tienen muchos conocimientos, siendo, al contrario, en la mayoría de los casos, totalmente ignorantes, y difíciles, además, de tratar porque han acabado por convertirse en sabios aparentes en lugar de sabios de verdad.”»

PLATÓN, *Fedro* 274e, 275a, b.

⁸⁸ «El más importante de estos elementos es la estructuración de los hechos: porque la tragedia es imitación, no de personas, sino de una acción y de una vida, y la felicidad y la infelicidad están en la acción, y el fin es una acción, no una cualidad.»

ARISTÓTELES, *Poética* 1450a 15.

⁸⁹ «Para oír la voz del Pueblo hay que tener buen oído. Y para ponerse a tono con él en todo lo que uno diga, sobre cualquier materia que fuere, es preciso vibrar a su tono. Si el poeta no está a tono con el Pueblo no resonará. Será voz del que clama en el desierto;»

GARCÍA BACCA, J. D. *Comentarios a “Hölderlin y la esencia de la poesía”*, p. 84.

terreno comunidad de hombres y tierra, tierra poblada, territorio espacio común habitado de hábitos leyendas historias mitos cuentos apariciones fantasmas poemas, música en tono común que hace de voces individuales sonar común cantar.⁹⁰

Cuestión de atención amante con tacto adquirido del trato con estas cosas con que vivimos,⁹¹

cosas que se presentan como realidad común cuando hablamos con ellas, revelan verdad apertura desocultación de seres que poseemos otra temporalidad, espacialidad en inabarcable verdad que nos envuelve a unos con otros,⁹²

sentido presente fuerza evolutiva que reside y viva apunta espacio abierto de continuación, siempre queda más y menos por hablar en la eterna iniciada conversación abierta⁹³

con aquello que nos dice algo y nos confronta con nosotros mismos,⁹⁴

humano enredarse en interpretación de lo ambiguo permanente⁹⁵

pensar este constante diálogo, lejanía inalcanzable, acción distancia acerca actualidad no progresa, gana participación⁹⁶

⁹⁰ «Un pueblo es una colectividad de hombres que han conseguido poblar todo, hasta la tierra –sus ríos, montañas, cuevas, bosques, picos, árboles...–, de leyendas, historias, mitos, apariciones, fantasmas, poemas, música, religión [...]. Todo a *un tono*. Ese tono único es el que hará que las voces individuales suenen concertadas.

Mientras algo suene en tono geométrico, mecánico puro, económico, religioso universal, para cualquiera, para todos los hombres por igual, semejante realidad, sea la que fuere, no está constituyendo la voz del pueblo; no estará afinada en Pueblo.»

GARCÍA BACCA, J. D. *Comentarios a "Hölderlin y la esencia de la poesía"*, p. 78.

⁹¹ «Es una cuestión de tacto adquirido mediante un trato asiduo con las cosas, pero que no se puede enseñar ni demostrar.»

GADAMER, H. G. *Verdad y método II*, p. 46.

⁹² «con diversos lenguajes nos entendemos más allá de las fronteras de los individuos, los pueblos y los tiempos. Este milagro va indisolublemente unido al hecho de que también las cosas se nos presentan con una realidad común cuando hablamos de ellas. El modo de ser de una cosa se nos revela hablando de ella. Lo que queremos expresar con la verdad –apertura, desocultación de las cosas– posee, pues, su propia temporalidad e historicidad [...]. Pero lo más asombroso en la esencia del lenguaje y de la conversación es que yo mismo tampoco estoy ligado a lo que pienso cuando hablo con otros sobre algo, que ninguno de nosotros abarca toda la verdad en su pensamiento y que, sin embargo, la verdad entera puede envolvernos a unos y otros en nuestro pensamiento individual.»

GADAMER, H. G. *Verdad y método II*, pp. 61-62.

⁹³ «El sentido literal que corresponde a la palabra en el discurso concreto no es sólo lo que está presente. Hay algo más que está co-presente, y la presencia de este elemento co-presente constituye la fuerza evolutiva que reside en el discurso vivo. Por eso cabe afirmar que el lenguaje apunta siempre al espacio abierto de su continuación. Siempre queda más y más por decir en la dirección iniciada por el lenguaje. Ahí se funda la verdad de la tesis según la cual el lenguaje se desenvuelve en el elemento de la "conversación".»

GADAMER, H. G. *Verdad y método II*, p. 194.

común de cada uno,⁹⁷

monotonía de eternos pensamientos de naturaleza humana finita cargando su finitud.⁹⁸

Escribir pensar hablar sale del fondo que integra vivir ver escuchar leer tocar palpar lo que vamos siendo⁹⁹

acumulando actos que determinan comportamientos y orientan el vivir diario ser memoria en acción con vida,¹⁰⁰

elogio de aquí ahora apasionada confesión de existencia terrenal finita viva¹⁰¹

⁹⁴ «La obra de arte que dice algo nos confronta con nosotros mismos»

GADAMER, H. G. *Estética y hermenéutica*, p. 60.

⁹⁵ «Eso es ser humano, enredarse en la interpretación de lo ambiguo»

GADAMER, H. G. *Estética y hermenéutica*, p. 79.

⁹⁶ «la célebre formulación platónica. Pensar es ese constante diálogo del alma consigo misma. Así, puede probablemente decirse que la filosofía tiene el mismo género de lejanía inalcanzable y acción a distancia, y a la vez absoluta actualidad, que todos le atribuimos al panteón del arte. Ni en la filosofía ni en el arte hay progreso. En ambos y frente a ambos se trata de otra cosa: ganar participación»

GADAMER, H. G. *Estética y hermenéutica*, p. 201.

⁹⁷ «El Yo poético no es, como se suele creer, el Yo del poeta, sino, casi siempre, ese Yo común de cada uno de nosotros»

GADAMER, H. G. *Poema y diálogo*, p. 51.

⁹⁸ «La monotonía de estos eternos pensamientos esenciales son, más bien, los planteamientos de una naturaleza humana finita que tiene, continuamente, que hacerse cargo de su finitud.»

LEDÓ, E. *El silencio de la escritura*, p. 37.

⁹⁹ «todo lo que, con mayor o menor fortuna, escribimos o pensamos sale del fondo personal que integra lo que vivimos y miramos, con lo que escuchamos y leemos, en definitiva lo que somos.»

LEDÓ, E. *El surco del tiempo*, p. 14.

¹⁰⁰ «El sujeto se llena de la materia de esos recuerdos y está construido por ellos. Esta construcción modifica nuestra propia naturaleza. Somos lo que hemos ido acumulando en nosotros mismos; el resultado de una serie de actos que, en la frontera entre la conciencia y las cosas, han determinado comportamientos y orientado el obrar.»

LEDÓ, E. *El surco del tiempo*, p. 68.

¹⁰¹ «el elogio de “lo de aquí” y del “estar aquí”, la apasionada confesión de la existencia terrenal, incluso en su extrema miseria, necesidad y acoso»

GADAMER, H. G. *Poema y diálogo*, pp. 72-73.

preserva verdad en presencia que parece que desaparece transformando visible en invisible sentido recogido en sentir humano,¹⁰²

pone en contacto directo con aquello que no es nuestro y es ser comunes,¹⁰³

configura espacios que convoca necesidad de intervenir en despliegue por hacer¹⁰⁴

reinterrogar evidencias y postulados, sacudir hábitos y costumbres, maneras de hacer y pensar, disipar familiaridades admitidas, retomar vida¹⁰⁵

requiere cuidado tacto estudio de condiciones de posibilidad, necesidad de preguntar por la conformación de individuos y verdades en relaciones de fuerzas,¹⁰⁶

entender algo distinto, incluir la unidad y mismidad de eso otro en otro común mundo con el que aprender continuidad superando la discontinuidad y el puntualismo de la vivencia, en inmediatez pretensión de continuidad, unidad abierta en comprensión de existencia humana común¹⁰⁷

manifiesta habla diálogo realidad de comunicación sin imponer la opinión de uno ni la agrega a la de otro, transforma una y otra en interpretación común de mundo y en solidaridad de comprensión recíproca.¹⁰⁸

¹⁰² «la misión del artista consiste en preservar lo que desaparece, transformando lo visible en invisible –recogiéndolo en la esfera del sentir humano– la piedra y el color, el sonido y la palabra.»

GADAMER, H. G. *Poema y diálogo*, p. 75.

¹⁰³ «la poesía, el arte y la música, nos ponen, [...] en contacto muy directo con aquello que no es nuestro en el ser.»

STEINER, G. *Presencias reales*, p. 274.

¹⁰⁴ «configurar un espacio de materiales que convoca a la necesidad, además de la lectura, de otras intervenciones, en ese despliegue del lenguaje en el modo de una tarea por hacer»

GABILONDO, A. *Introducción a "De lenguaje y literatura"* FOUCAULT, M. p. 10.

¹⁰⁵ «reinterrogar las evidencias y los postulados, sacudir los hábitos y costumbres, las maneras de hacer y de pensar, disipar las familiaridades admitidas, retomar la medida de las reglas y de las instituciones»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 380.

¹⁰⁶ «El cuidado de sí es, entonces, tarea. Para empezar, la del estudio de las reglas de formación de los discursos, las de las condiciones de posibilidad de los sujetos, de los propios discursos. A su vez, la necesidad de preguntarse por la conformación de los individuos, de las verdades, de las objetividades. Más aún, la atención a las relaciones de fuerza y a las estrategias sociales»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 384.

Encuentros con otros nos llevan a límites remotos cercanos de comprensión y falta de comprensión, interacciones entre lo íntimo y singular y lo que nos une y abre comunes¹⁰⁹

entendemos un poco las cosas que nos pasan comprendiéndonos a nosotros como ellas, como lector escribes lo que lees.

Memoria primordial silencio memoria en acción imaginación, memoria cicatriz.

Pálida sombra en memoria encuentra fundamento, río opaco de sombras reflejan imposibilidad de apropiar, raíz muestra gratitud desde orilla que ignora.

Escribir anónimos, intentar juntar, escribe memoria

memoria inflama segundo trepa a luz por rayo memoria,

íntimos ecos mitos conservan frescura ilimitud de nuestros límites de ignorancia inolvidables enraízan en oído interno.

¹⁰⁷ «También la experiencia estética es una manera de autocomprenderse. Pero toda auto-comprensión se realiza al comprender algo distinto, e incluye la unidad y la mismidad de eso otro. En cuanto que en el mundo nos encontramos con la obra de arte y en cada obra de arte nos encontramos con un mundo, éste no es un universo extraño al que nos hubiera proyectado momentáneamente un encantamiento. Por el contrario, en él aprendemos a conocernos a nosotros mismos, y esto quiere decir que superamos en la continuidad de nuestro estar ahí la discontinuidad y el puntualismo de la vivencia. Por eso es importante ganar frente a lo bello y frente al arte un punto de vista que no pretenda la inmediatez sino que responda a la realidad histórica del hombre. La apelación a la inmediatez, a la genialidad del momento, al significado de la “vivencia” no puede mantenerse frente a la pretensión de continuidad y unidad de autocomprensión que eleva la existencia humana»
GADAMER, H. G. *Verdad y método*, p. 138.

¹⁰⁸ «El hablar unos con otros pone de manifiesto un aspecto común de lo hablado. La verdadera realidad de la comunicación humana consiste en que el diálogo no impone la opinión de uno contra la del otro ni agrega la opinión de uno a la de otro a modo de suma. El diálogo transforma una y otra. Un diálogo logrado hace que ya no se pueda caer en el disenso que lo puso en marcha. La coincidencia que no es ya mi opinión ni la tuya, sino una interpretación común del mundo, posibilita la solidaridad moral y social. Lo que es justo y se considera tal, reclama de suyo la coincidencia que se alcanza en la comprensión recíproca de las personas. La opinión común se va formando constantemente cuando hablan unos con otros y desemboca en el silencio del consenso y de lo evidente.»
GADAMER, H. G. *Verdad y método II*, pp. 184-85.

¹⁰⁹ «el encuentro con “el otro” nos lleva al límite remoto y, a la vez, muy cercano de una comprensión o de una falta de comprensión, constituye la naturaleza misma de lo poético. [...]. Pero las relaciones de Eros con *Logos* y la fundación fundamental de esta relación en la creación y recepción del arte, la poesía y la música no pueden hacerse objeto de racionalidad sistemática. De nuevo encontramos la paradoja de las interacciones entre lo que es más íntimo y singular para nosotros y el poderoso ingreso de lo estético o, en realidad, de lo formularizado. ¿Quiénes sino los menos de entre nosotros han hecho del amor algo nuevo?»
STEINER, G. *Presencias reales*, pp. 235-36.

De insondabilidad de vida proceden los intentos por expresarla en un lenguaje figurado, reconocerlo y desarrollar las consecuencias ayuda a comenzar una escritura que intenta hablar con estos fenómenos que expresan la misma vida común,¹¹⁰

reencontrar posibilidad de origen sin origen ni comienzo a partir del que nacer, origen en vías de volver, retorno siempre comenzado, proximidad de luz que ilumina desde siempre,¹¹¹

pensar esto mismo otro reencontrándonos en identidad plenitud y nada que lo hace imposible pero que fuerza a pensarlo y serlo en aquello esto mismo que estamos siendo,¹¹²

nuestros otros que en mismo nos convierten.¹¹³

Entendemos algo más de nuestro mundo en la medida que nos vamos entendiendo, algunas de sus profundidades se desvelan cuando nos asombramos de nosotros mismos y de nuestra sencilla complejidad e ignorancia.¹¹⁴

Tenemos experiencias haciéndolas experiencias de vida dando, no hay otro camino hacia aprender ser¹¹⁵

a la vez verdad falsedad necesario aprender ambas cosas múltiples,¹¹⁶

alcanzar principios inmanentes de ser natural nacer.¹¹⁷

¹¹⁰ «De esta insondabilidad de la vida procede que la misma no pueda ser expresada sino en un lenguaje figurado. Reconocer esto, ponerlo en claro por sus razones, desarrollar las consecuencias, he aquí el comienzo de una filosofía que de razón real de los grandes fenómenos de la poesía, de la religión y de la metafísica, concibiendo su unidad en su último núcleo. Todos estos fenómenos expresan la misma vida, unos en imágenes, otros en dogmas, otros en conceptos; pues ni los mismos dogmas, bien entendidos, hablan de un más allá.» DILTHEY, *Obras, I*, p. 20.

GABILONDO, A. *Dilthey: vida, expresión e historia*, p. 186.

¹¹¹ «Se ofrece así una tarea al pensamiento: la de impugnar el origen de las cosas, pero impugnarlo para fundamentarlo, reencontrando el modo de acuerdo con el cual se constituye la posibilidad del tiempo -este origen sin origen ni comienzo a partir del cual todo puede nacer. [...]. El origen es, pues, aquello que está en vías de volver, la repetición hacia la cual va el pensamiento, el retorno de aquello que siempre ha comenzado ya, la proximidad de una luz que ha iluminado desde siempre»

FOUCAULT, M. *Las palabras y las cosas*, p. 323.

¹¹² «pensar [...] lo “Mismo” [...] reencontrar al hombre en su identidad -en esta plenitud o en esta nada que es él mismo-, la historia y el tiempo en esta repetición que hacen imposible pero que fuerzan a pensar y serlo en aquello mismo que es.»

FOUCAULT, M. *Las palabras y las cosas*, p. 325.

¹¹³ «el pensamiento moderno avanza en esta dirección en la que lo Otro del hombre debe convertirse en lo Mismo que él.»

FOUCAULT, M. *Las palabras y las cosas*, p. 319.

no existe evolución, instantes eternos no hablan de pasado, hablan de entes que pertenecen al presente, seres presentes, presencias presentes de vida fuerza.

El mediador autor nunca llega a saber lo que ha hecho en común, sensación memoria experiencia, materia de experiencia, ineludible insertarnos en este universo evitando las hinchazones del Yo.¹¹⁹

Las cosas se manifiestan e imponen contradictorias, suscitadoras de problemas no dan tregua, asombrados nos impulsan a investigar hasta que nuestro asombro llega a ser inverso, y nos asombramos de nuestro primer asombro ante el hecho de que las cosas seamos lo que vamos siendo.¹²⁰

¹¹⁴ «El hombre conoce el mundo en la medida que se conoce a sí mismo, es decir, la profundidad del mundo se le desvela en la medida en que se asombra de sí mismo y de su propia complejidad.»

NIETZSCHE, F. *El libro del filósofo*, p. 46.

¹¹⁵ «Nuestra estética ha sido hasta ahora una estética de mujer, pues sólo los receptivos al arte han formulado sus experiencias: ¿qué es la belleza? Hasta hoy el artista está ausente en toda la filosofía... Esto es, como se da a entender más arriba, un error necesario; pues el artista que se pusiera a comprenderse se equivocaría -no tiene que mirar hacia atrás, no tiene nada que mirar, tiene que dar. Ser incapaz de la crítica honra a un artista... de otro modo es mitad y mitad, es “moderno”...»

NIETZSCHE, F. *Estética y teoría de las artes*, p. 125.

¹¹⁶ «Es necesario, en efecto, aprender ambas cosas a la vez, la verdad y lo falso».

PLATÓN, *Carta VII* 344b.

¹¹⁷ «alcanza ese principio inmanente que existe en los seres naturales»

RICOEUR, P. *La metáfora viva*, p. 417.

¹¹⁸ «No podemos decir qué es la realidad, sino cómo se nos presenta”. Puede haber un estado no mítico, pero no un estado no metafórico del lenguaje. No hay, pues, otra salida que “reemplazar las máscaras”, pero siendo conscientes de ello.»

RICOEUR, P. *La metáfora viva*, p. 340.

¹¹⁹ «Habrà siempre que evitar la *hinchazón* del yo. Lo que debe prevalecer es la inserción en ese universo.»

GUILLÉN, J. *El poeta ante su obra*, p. 23.

¹²⁰ «la filosofía nace [...] de la presión misma de los problemas: las cosas se manifiestan, se nos imponen como contradictorias, como suscitadoras de problemas; nos impulsan a investigar, incluso a pesar nuestro; no nos dan tregua hasta que nuestro asombro llega a ser inverso: hasta que nos asombramos de que hayamos podido asombrarnos alguna vez ante el hecho de que las cosas sean lo que son»

AUBENQUE, P. *El problema del ser en Aristóteles*, p. 82.

Sobrepasar el nivel de apariencia trazando caminos que escapen de opiniones y creencias, caminos sin meta,¹²¹

desenajenarnos reconciliándonos con nuestras propias esencias, levantarnos el velo de lo inconsciente al absorbernos en su silencio prestando oído a su murmullo indefinido.¹²²

Desde nuestra subjetividad emerge esta necesidad de comunicación, desde afectos impulsivos y deseos brota como vinculación afectiva hacia prójimos, fenómenos y situaciones que unen en constitución de universos significativos comunes mediaciones lugares de encuentros en tierra vida que nos amplían y diluyen,¹²³

exposición de mundo humano produce acto que muestra oculta tierra que abriga.¹²⁴

Surgimiento de texto somos en lucha por identidad, sujetos sujetos ejercitándonos en abrir espacios en los que pronunciar acoger palabra voz tramando entramados de hechos,¹²⁵

y extraer palabras vivas de vida vivida, verbo de número¹²⁶

entendimiento busca acuerdo en cosa común acorde,¹²⁷

comunica algo al que escucha y se acerca,¹²⁸

¹²¹ «El sobrepasar ese nivel de la apariencia, va trazando el camino de la verdad, que brota [...] de los “pasos” que la mente se ve obligada a dar para escapar de la opinión y de la creencia. Un camino, pues, que no es meta alguna, sino esfuerzo y crítica, deseo de conocimiento e inconformidad con un lenguaje que [...] requiere [...] del tiempo del lector [...] la verdad necesita ‘ejercicio’.»
LLEDÓ, E. *El surco del tiempo*, p. 83.

¹²² «todo el pensamiento moderno está atravesado por la ley de pensar lo impensado [...] de desenajenar al hombre reconciliándolo con su propia esencia [...] de levantar el velo de lo Inconsciente, de absorberse en su silencio o de prestar oído a su murmullo indefinido.»
FOUCAULT, M. *Las palabras y las cosas*, p. 318.

¹²³ «emerge, desde el centro mismo de la subjetividad, otra tendencia constitutiva del ser humano: la necesidad de comunicación. Esta necesidad tiene que ver, en parte, con el mundo de los afectos, de los impulsos y deseos. Su expresión más constante podría definirse con ese término con el que los griegos nombraron la vinculación afectiva hacia el prójimo; *philia*.

Hay, además, otra palabra que manifiesta una especie más complicada de vinculación: *logos*. Con ella se alude a un complejo de fenómenos y situaciones que unen también a los hombres. Pero esta unión supone, a su vez, más allá de la inmediata y directa vinculación afectiva, la paulatina constitución de un universo significativo, de un inmenso sistema de mediaciones, que levantan a cada individualidad hacia una retícula intersubjetiva en la que, hasta cierto punto, se diluye»

LLEDÓ, E. *El silencio de la escritura*, p. 18.

¹²⁴ «la consideración de la obra como “exposición de un mundo” y “producción de la tierra”... Y así estamos, *despistados*, en la verdad de que el acto de revelarse (el mundo) se presenta no sin recuerdo del ocultamiento del cual proviene (la tierra). Tal retorno no es una simple eclosión del mundo, sino el despliegue de la tierra en el que queda reinstalada como

pretexto escrito encuentra sentido en diálogo con lector intérprete desde sí mismos y por sí mismos, cuando la comprensión es transformación habla pensamiento compartido,¹³⁰

actos que viven en acción cuando los alumbra atención amante, a través de ella se encarnan ambos y manifiestan sus sentidos, devienen naturaleza

se dirigen a tí, a todo aquel que le interese, a quien concierna sentirse afectado,

no es verdad presentada, es conversación que abre posibilidades de vivir con ella lo verdadero de cada uno ambos

testimonios comprobantes de debilidades humanas en soledad confirman necesidad de trato.

aquello que en verdad abriga. No hay apertura posible sin dicha asunción. Precisamente esta unidad del mundo y la tierra “el mundo se funda en la tierra y la tierra irrumpe en el mundo” (Heidegger) es, de modo expreso, un auténtico poema»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 305.

¹²⁵ «el surgimiento de un texto [...] cuya escritura responde a quiénes somos en el modo de una lucha por la identidad (que, en algún modo, se “pierde” en los propios relatos): sujeto-sujetado pero subyugado asimismo a su identidad.

En esta medida, es un ejercicio, un ejercitarse, en el que se abre el espacio en el que pronunciarse; [...] para llevar la palabra a la voz y la voz a la palabra. [...] acoge los hechos como hechos relatados, como hechos entramados (trama de hechos). [...] puesto que no hay hechos sino entramados de hechos»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, pp. 318-19.

¹²⁶ «Te ordenaría que te volviesses, astuto imitador, al modelo de la vida y de las costumbres y de ahí extraer palabras vivas.»

HORACIO, *Epístola a los Pisones* 315-318.

¹²⁷ «El objetivo de todo entendimiento y de toda comprensión es el acuerdo en la cosa.»

GADAMER, H. G. *Verdad y método II*, p. 64.

¹²⁸ «Comunica algo al que tiene oídos para oír y se acerca a él.»

GADAMER, H. G. *Poema y diálogo*, p. 117.

¹²⁹ «Sólo cuando “reconocemos” lo representado estamos en condiciones de “leer” una imagen; en realidad y en el fondo, sólo entonces hay tal imagen. Ver significa articular [...]. Algo parecido ocurre con las obras de arte lingüísticas. Sólo cuando entendemos un texto –cuando por lo menos dominamos el lenguaje en el que está escrito– puede haber para nosotros una obra de arte lingüística. Incluso cuando oímos música absoluta tenemos que “comprenderla”. Sólo cuando la comprendemos, cuando es “clara” para nosotros, se nos aparece como una construcción artística»

GADAMER, H. G. *Verdad y método*, p. 132.

¹³⁰ «todo escrito no es sino *pretexto* a un mensaje que únicamente tiene sentido en el diálogo del *lector-intérprete* [...]. Desde el momento en que lo escrito se incorpora a ese “desde sí mismo y por sí mismo”, la pretextualidad se convierte en *logos*, la *precomprensión* de la lengua se transforma en habla, o sea, en pensamiento»

LEDÓ, E. *El silencio de la escritura*, p. 25.

Tierra habla lengua marcada por acontecimientos y fuerzas, a través de espacio lengua habla en forma de paisaje¹³¹

hace más común el fruto en ser cosa de todos los días, pertenencia de mortales.¹³²⁻¹³³

Reconocimiento que presupone existencia de contenido común vinculante mito en el que nos reconocemos y encontramos, reconocimiento que profundiza familiaridad con nuestra existencia,¹³⁴

humana voz distinta ofrece impertinencia de no pertenencia a nadie remite a todos, escribe comunidad,

interpreta y comunica comunidad, común continuo¹³⁵

habla encontrándonos hablando aprendiendo que no sabemos nunca del todo nada,¹³⁶

por intentar entendernos desde otras orillas y evocar experiencias vitales¹³⁷

procesión de vivires poético trágicos¹³⁸

¹³¹ «¿No podría ser concebible que, del mismo modo que ha sucedido con la lengua humana-histórica, la tierra misma se hubiese formado un lenguaje, a través de su propia historia, marcado por los acontecimientos y las fuerzas cruciales de sus tiempos que han contribuido a conformar sus reglas geodinámicas y geomecánicas, una especie de relato-código de las formas de los primeros tiempos y que yace ante nosotros en forma de paisaje? [...]. *La idea de concebir el lenguaje como espacio se complementa en seguida con la idea de concebir el espacio como lenguaje*»

PARDO, J. L. *Sobre los espacios, pintar, escribir, pensar*, pp. 33-34.

¹³² «Tiene que haberse hecho más común el fruto, haber llegado a ser cosa de todos los días, para que pueda ser pertenencia de todos los mortales.»

HÖLDERLIN (IV, 238).

HEIDEGGER, M. *Hölderlin y la esencia de la poesía*, p. 24.

¹³³ «los poetas echan el fundamento de lo permanente»

HÖLDERLIN (IV, 63).

HEIDEGGER, M. *Hölderlin y la esencia de la poesía*, p. 29.

¹³⁴ «Tal como Aristóteles se refiere a él, el reconocimiento presupone la existencia de una tradición vinculante, en la que todos se comprendan y se encuentren a sí. Algo así era, para el pensamiento griego, el mito. El contenido común de la representación artística, cuyo re-conocimiento profundiza nuestra familiaridad con el mundo y con la propia existencia, aunque sea por medio del temor y de la compasión»

GADAMER, H. G. *Estética y hermenéutica*, p. 89.

¹³⁵ «Interpreta y comunica a los dioses las cosas de los hombres y a los hombres las de los dioses [...]. Al estar en medio de unos y otros llena el vacío entre ambos, de suerte que el todo queda unido consigo mismo como un continuo»

PLATÓN, *Banquete* 202e.

somos en verdad busca de aquello hacia lo que somos, búsqueda de posibilidades de vida en creación de existencia,¹³⁹

algo aquello en lo que uno consiste habla con uno en lo que con alguien habla,¹⁴⁰

no estar de camino serlo.¹⁴¹

Las cosas nos sacan de nuestra ignorancia satisfecha para reconocerlas y reconocernos tal y como somos son,¹⁴²

siempre somos más, algo diferente que sabemos nos excede¹⁴³

caminando a ritmo de vida¹⁴⁴

¹³⁶ «Son poesías que hablan de todos nosotros. Todos sabemos o tenemos que aprender qué es el regreso. Así, nosotros mismos nos encontramos en esos versos, aprendiendo lo que ya sabemos.»

GADAMER, H. G. *Poema y diálogo*, p. 131.

¹³⁷ «Su acto de crear, que llega a la escritura, es una forma de intentar entenderse también a sí mismo desde otra ladera; de evocar como discurso escrito todas sus experiencias mentales y vitales, socializadas, al fin, por la suprema abstracción de las palabras.»

LLEDÓ, E. *El silencio de la escritura*, p. 66.

¹³⁸ «Somos [...] el texto que relata y escribe lo que somos. [...]. Somos proceso. Por ello, sólo cabe leer poética y trágicamente y, tal vez, sólo quepa vivir así.»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 332.

¹³⁹ «Somos también y decisivamente lo que en verdad buscamos, aquello *hacia* lo que somos. Ocuparse de sí mismo es, entonces, creación de modos de existencia, invención de posibilidades de vida»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 386.

¹⁴⁰ «No es algo que uno tiene o le pasa, es aquello en lo que consiste. Es el decirse de lo que se dice, incluso de lo que uno dice, en lo que alguien se dice»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 399.

¹⁴¹ «no un mero *estar* de camino, sino un *serlo*.»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 435.

¹⁴² «si las cosas sacan al hombre de su ignorancia satisfecha para convertirlo en filósofo, obligan luego al filósofo a reconocerlas tal y como son»

AUBENQUE, P. *El problema del ser en Aristóteles*, p. 83.

¹⁴³ «siempre somos mucho más, y somos algo diferente, de lo que sabemos de nosotros mismos, y que eso que tan ampliamente nos excede a nosotros y a nuestro saber es precisamente nuestro ser más propio»

GADAMER, H. G. *Estética y hermenéutica*, pp. 249-50.

¹⁴⁴ «una obra poética [...] que ha ido creciendo al ritmo de la vida»

GADAMER, H. G. *Poema y diálogo*, p. 27.

profunda certeza vital permanece fiel a tierra¹⁴⁵

regresa a lo común a todos¹⁴⁶

amistad armonía hermana vínculo afectivo fundamento,¹⁴⁷

armonía amistad establece distinto territorio abierto común¹⁴⁸

generosa coimplicación en encrucijada, necesidad de hacer conjunto dejar aprender¹⁴⁹

experiencias de encuentros desengaños desembocan en aprender nuestra ignorancia.¹⁵⁰

Palabras saltos nos sorprenden diciéndonos que somos nosotros lo que resulta hablado, juego en lucha confirma que no nos tendremos nunca, amagos serán todos memoria a la vez, dicha se ganará por desposesión y despojamiento como serena acción de vivir generosamente en la irrupción del acontecimiento la pérdida que somos dando¹⁵¹

insistir en roturar airear tierra¹⁵²

saber amar por venir.¹⁵³

Actividad recuperación retorno recobra ánimo que es carne que habla y hace activa directo boca a boca amar.¹⁵⁴

¹⁴⁵ «el Zaratustra de Nietzsche: “Hombre, permanece fiel a la tierra”. Siempre lo hemos comprendido a partir de aquella profunda certeza vital que se niega a admitir la muerte y fracasa irremisiblemente ante su incomprendibilidad»
GADAMER, H. G. *Poema y diálogo*, p. 73.

¹⁴⁶ «¿no se trata también del regreso a lo que es común a todos?»
GADAMER, H. G. *Poema y diálogo*, p. 134.

¹⁴⁷ «La amistad hermana el pensamiento con sus obras. Este vínculo afectivo es fundamento y justificación.»
LLEDÓ, E. *El surco del tiempo*, p. 210.

¹⁴⁸ «Si somos capaces de vivir lo exterior en armonía con lo interior tal y como la *philia* establece, esta forma de enlace delimita un territorio distinto de aquel que nos sitúa como fríos espectadores o como ansiosos poseedores de lo que nos circunda»
LLEDÓ, E. *El surco del tiempo*, p. 210.

¹⁴⁹ «la coimplicación con quien se encuentra en la misma encrucijada y necesidad. [...]. No aprendemos nada con quien nos dice: “haz como yo”. Nuestros únicos maestros son aquellos que nos dicen “hazlo conmigo” [...] enseñar significa: dejar aprender. Más aún: el verdadero maestro no deja nada más que “el aprender”»
GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 60.

¹⁵⁰ «Al final ocurre como en la experiencia de la vida: una serie de experiencias, encuentros, desengaños desemboca, más que en el mucho saber, en el estar al cabo de la calle y en el aprendizaje de la modestia»
GADAMER, H. G. *Verdad y método II*, p. 399.

Sólo sabemos que ni sabemos lo que vamos entendiendo, siempre rebasados por nuestra infinita ignorancia,¹⁵⁵

365

reactivación de nuestros pequeños saberes locales menores siempre a mano,¹⁵⁶

paso decisivo del yo lector al nosotros lectura escritura,¹⁵⁷

reconocernos extraviados en generosa disposición de perenne vagar a merced de acontecer¹⁵⁸

¹⁵¹ «saltos que llegan a ser los de las propias palabras que, liberadas, nos sorprenden *diciéndonos*, hasta el extremo de decirnos no sólo *a* nosotros, ni de decir sólo *de* nosotros, sino de que somos nosotros lo que resulta “lo dicho” [...]. Las palabras en su juego y en sus luchas confirman aquel matinal presagio: no nos tendremos nunca. Los amagos serán todo, la memoria será “a la vez” [...]. Entonces la dicha se ganará por desposesión y despojamiento, no como un don, sino como serena acción, la de vivir generosamente, en la irrupción del acontecimiento, la pérdida de lo que somos. La memoria seca el recuerdo, pero las palabras sangran...»

GABILONDO, A. *Introducción a “De lenguaje y literatura”*. FOUCAULT, M. pp. 47-48.

¹⁵² «insistir en roturar y airear la tierra.»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 21.

¹⁵³ «“Os diré lo que os perdió: no supisteis amar. Os faltó arte; el amor se hace duradero gracias al arte”. Éste reclama, de nuevo desde lo escrito, el libro por venir, que se nutre de múltiples destierros y confines y que sale al reencuentro de anónimos textos con arte de amar.» OVIDIO, *Ars Amatoria*, III, 41-42.

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, pp. 177-78.

¹⁵⁴ «ha de hablarse del amor como esa actividad de recuperación, de retorno a sí mismo. Recobrar el ánimo, hacer que sea carne en el alma extraviada, reclamar un modo de decir y hacer extremadamente activo y directo, [...] boca a boca.»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, pp. 202-03.

¹⁵⁵ «Sólo sabe lo que es en cuanto atiende a su ir sabiendo lo que va siendo. [...] quizás saber en verdad sea este saberse rebasado por las infinitas posibilidades de lo finito.»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 273.

¹⁵⁶ «la reactivación de los saberes locales menores, contra la jerarquización científica del conocimiento y sus efectos de poder»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 312.

¹⁵⁷ «este paso decisivo *del yo al nosotros* es el reconocimiento de que somos no sólo lectores sino ya lectura»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 338.

¹⁵⁸ «reconocerse extraviado, en la generosa disposición de un perenne vagar, a merced no de los sucesos sino del acontecer»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 350.

ser continua constitución de nosotros como presentes¹⁵⁹

leer escribir partir hacia lo mismo distinto común como artesanos de nuestra vida¹⁶⁰

hacer nuestros nosotros con ellos hacernos ensayo,¹⁶¹

aprender ser soñar hasta dejar serlo, despertar dejándolo ser, haciéndonos sueño de verdad, sueño de dos somos siempre tres, tú y yo y nosotros, saltar soltar soñar nuestra sombra dibujada por sombras

aprende vivir de hambre ilumina idas venidas no alcanza conocer sino abrir

habitar irse, estar en camino alimentar ser tender intuir surcos de sed,

visión distinta mirada de energía radiante generativa metafórica,

de actos vínculos limitaciones esferas esenciales crisol común,

acepta olvido, existencia anónima lugar común soledad compartida, ausencia da nexo a vida encarnación conexión de diferentes en alteridad común, acción busca comunidad siendo busca cuando habla con cosas en camino abierto vacío libre lejos al lado afuera

hilvana piedras sombras nubes cose silencios, expone afueras, exposición de existencia a existir

por fisuras de morir en transparencia de días difuntos, cuerpo universo tumba de universos

ligazón de correspondencias desatadas, objetos de uso útiles por vivir, objetos de vida.

Viva queda, fuerza fructificadora común sonar a compás, vida acompañada, criaturas de aires.

¹⁵⁹ «No hay libro que merezca más la pena ser escrito que la constitución de sí, de nosotros mismos y de nuestro presente»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 355.

¹⁶⁰ «leerse y escribirse “a partir de” y “hacia” lo que permite decir *lo mismo y lo común*. Artífices del propio decir, se trata de reconstruir la formación y el desarrollo de una práctica de sí que tenga como objetivo constituirse a uno mismo como artesano de la belleza de su propia vida»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 355.

¹⁶¹ «No se trata de hacer nuestros los textos, sino de hacerlos *nosotros*, de hacer *nosotros* [...] somos ensayo.»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 355.

Asumir continuo vivir finitud,

367

conmueve ánimo celebra humanidad escribe con dedo en tierra lugar común

de ser transitivos vivir caminar en busca, búsqueda que es camino abierto, nada revela ruta definitiva alguna, tan sólo referencias en busca de camino al propio caminar único camino, en caminar nos discurre vida tierra por transitar,

vínculos entre humanos, aperturas que nos enfrentan a lo que insuficientemente intuimos, aberturas por las que vislumbramos territorios que huelen a mundo verdadero

aguardan tranquilamente inicio de conversación que acoja cobijar mutuamente

semillas germinales de naturaleza humana, fructificables con un poco de riego, con un poco de intención atención cuidado.

Quedan preguntas persisten, espiral siempre nueva siempre igual.

Cosificar vivencias en posos comunes, persistentes preguntas respuestas reiteradas renovadas en intención de buscar y en solidaridad en la búsqueda.

La canción del pescador se hunde en el río, permanece fiel a la tierra

viene y va nacida con luz y calor

sentimiento aprende felicidad serena que expresan las cosas.¹⁶²

Somos permanente leer hablar y escribir la experiencia de hacerlo y la necesidad de aprenderlo cada vez, al pensar caminar amar morir en permanente discurrir.¹⁶³

Nos conocemos los otros en nosotros,

¹⁶² «Ni la casa, ni el paso, ni la indumentaria, ni la tinaja de barro descubren que ha sido la necesidad la que los ha concebido: parece como si en todos ellos hubiera de expresarse una felicidad sublime y una serenidad olímpica y, en cierto modo, un juego con la seriedad»

F. NIETZSCHE, *Sobre verdad y mentira en sentido extramoral*, p. 20.

¹⁶³ «Somos el permanente leer, hablar y escribir, la experiencia de no poder privarnos de hacerlo, la necesidad de aprenderlo cada vez. Sólo cabe pensar a partir de este seno que es, a la par, lecho de amor y de muerte. Es, sin embargo, nuestro país natal, nuestro hogar en el que habitar, sin otro suelo que el del permanente discurrir»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 14.

espacio de revelación plaza pública común hablantes habitantes.¹⁶⁴

Alejamiento que expone y dispersa parte de nuevo abre distancia luz en que están las cosas en su inaccesibilidad, simulacro en que se da presencia y distancia,¹⁶⁵

imágenes que comienzan historias entre espacios por los que transcurren percepciones que organizan sentido y hacen entendibles experiencias, representaciones que se encuentran en nuestra subjetividad hechas de imágenes espacios sentidos hábitos percepciones distintas singulares¹⁶⁶

palabras imágenes de cosas que en ellas se imprimen, palabras impresiones huellas letras de alfabeto de naturaleza que no podemos tomar como expresivas de la cosa,¹⁶⁷

la fuerza de la palabra reside en que documenta con su ser lo que con ella se expresa,¹⁶⁸

cada palabra hace señas, señala enseña estelas por seguir¹⁶⁹

no poseen un sentido unívoco, sólo en su ejecución en habla, en construcción de contexto fijan los momentos portadores de significado al reajustarse éstos entre sí¹⁷⁰

¹⁶⁴ «Sigue habiendo un espacio de revelación pero éste es el de la plaza pública, el *ágora*, que la *pólis* democrática ha situado en el centro (*mesón*) de la ciudad para simbolizar el campo político, es decir, 'lo que es común a todos' (*tà Koinā*) en cuanto opuesto a lo privado y particular, al *ídion*. En este centro, heredero de la antigua asamblea de guerreros, reina soberana la igualdad (*homoiotés*) entre los hablantes y su recíproco derecho a la palabra (*isegoría*)».

ROCCO RONCHI. *La verdad en el espejo. Los presocráticos y el alba de la filosofía*.

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 48.

¹⁶⁵ «Lo ficticio es un alejamiento propio del lenguaje –alejamiento que tiene en él su lugar–, pero que, además, lo expone, lo dispersa, lo parte de nuevo y lo abre. No hay ficción porque el lenguaje esté a distancia de las cosas; de ellas, el lenguaje es su distancia, la luz en que están en su inaccesibilidad, el simulacro en que se da únicamente su presencia; y todo lenguaje que en lugar de olvidar esta distancia se mantenga en ella y la mantenga en él, todo lenguaje que hable de esta distancia adelantándose en ella es un lenguaje de ficción.»

FOUCAULT, M. *De lenguaje y literatura*, p. 175.

¹⁶⁶ «Todas las dificultades que nos impiden “experimentar” las imágenes *a partir de las cuáles* comienzan las historias, los espacios *entre los cuáles* transcurre el tiempo o las percepciones *con las cuáles* se organiza el sentido que hace inteligible la experiencia y soportable la existencia, proceden del hecho de que nuestra representación se encuentra “encerrada” en una subjetividad: esa subjetividad está hecha de imágenes, espacios y percepciones distintas y singulares, pero está hecha por el tiempo y el sentido (los hábitos); entonces, para poder “percibir” (el sinsentido de) las percepciones, (la extemporaneidad de) los espacios o (la pre-historicidad de) las imágenes haría falta que pudiéramos desprendernos de nuestros hábitos, lo que significaría desprendernos de nosotros mismos, disolver la subjetividad de la experiencia»

PARDO, J. L. *Sobre los espacios, pintar, escribir, pensar*, p. 19.

obra textos enraizados en sustancia, en materia, en cuerpo, en piedras, en pigmentos, en vibración de cuerda, vientos de inmanencia activan en presencias continuo de vida.¹⁷²

buscan camino a vivir nuestro ser en acceso común verdad compartida,¹⁷³

¹⁶⁷ «según el autor de *Ethica*, las palabras, del mismo modo que las percepciones, son imágenes de las cosas; lo que no significa [...] que las cosas se reflejen en ellas, sino que en ellas se imprimen. Las palabras son impresiones, huellas, letras del alfabeto de la naturaleza. Pero nada sería más funesto que pretender pasar de la palabra a la cosa, pretender tomar la palabra como expresiva de la cosa.»

PARDO, J. L. *Sobre los espacios, pintar, escribir, pensar*, p. 99.

¹⁶⁸ «la fuerza de la palabra lírica que no expresa simplemente la verdad, sino que la documenta con su propio ser.»

GADAMER, H. G. *Poema y diálogo*, p. 85.

¹⁶⁹ «cada palabra, a partir del momento en que es escrita en esa famosa página en blanco a propósito de la cual nos interrogamos, cada palabra, sin embargo, hace señas. Hace señas a algo porque no es como una palabra normal, como una palabra ordinaria. Señala hacia algo que es la literatura»

FOUCAULT, M. *De lenguaje y literatura*, p. 68.

¹⁷⁰ «El lenguaje consiste en que las palabras, pese a su significado concreto, no poseen un sentido unívoco, sino una gama semántica oscilante, y justamente esta oscilación constituye el riesgo peculiar del habla. Sólo en la ejecución del habla, en el habla continuada, en la construcción de un contexto lingüístico, se fijan los momentos portadores de significado del discurso al reajustarse éstos entre sí.»

GADAMER, H. G. *Verdad y método II*, p. 193.

¹⁷¹ «Platón llama “filosofía”, amor a la sabiduría, a su investigación, a su actividad educativa, ligada a una expresión escrita, a la forma literaria del diálogo.»

COLLI, G. *El nacimiento de la filosofía*, p. 11.

¹⁷² «Las artes están enraizadas [...] en la sustancia, en el cuerpo humano, en la piedra, en el pigmento, en la vibración de la cuerda o la presión del viento en las lengüetas. Todo arte y literatura de calidad empiezan en la inmanencia. Pero no se detienen ahí. Y esto significa sencillamente que la empresa y el privilegio de lo estético es activar en presencia iluminada el *continuun* entre temporalidad y eternidad, entre materia y espíritu, entre el hombre y “el otro”. En este sentido exacto y común, la *poiesis* se abre a lo religioso y lo metafísico, y está garantizada por ellos. Las preguntas “¿qué es la poesía, la música, el arte?”, “¿cómo pueden no ser?” o “¿cómo actúan sobre nosotros y cómo interpretamos su acción” son, en última instancia, preguntas teológicas.»

STEINER, G. *Presencias reales*, p. 275.

¹⁷³ «busca descubrir el camino –con sus dificultades, sus peripecias, sus caídas– que conduce al punto en que reconoce su ser propio. El *Banquete* y el *Fedro* indican el paso de una erótica modelada según la práctica de “corte” y libertad del otro a una erótica que gira alrededor de una ascesis del sujeto y del acceso común a la verdad.»

FOUCAULT, M. *Historia de la sexualidad 2*, p. 223.

verdad descubrimiento y creación, invención de nuevas posibilidades de tejerlos como otros con los que vivimos a la vez verdaderamente¹⁷⁴

son y tratan con nuestro mundo, instinto en referencialidad en reactualización¹⁷⁵

voz de palpación humana animada al contacto de un mundo con el que mira hacia dentro buscando vislumbrar cordiales universales de sentimiento,¹⁷⁶

voz de otro, el que no somos o el que no existe, voz de otra animalidad vegetabilidad mineralidad llama a otro nos llama a nosotros otra cosa que lo que somos, llamar buscar escuchar voz de memoria, voz ser.¹⁷⁷

Sólo será posible engendrar algo verdadero en contacto y acto con verdad¹⁷⁸

inventar hacer venir¹⁷⁹

lo que comportamos transportamos soportamos, fuerzas estímulos paisajes que nos determinan y constituyen, al comportarnos pintamos los cuadros del mundo en que vivimos nuestro ser¹⁸⁰

testimonios declaraciones de nuestra realidad de verdad humana pertenencia a la tierra,¹⁸¹

intentos de hacer patente en acción nuestro ser verdadero esencial común,¹⁸²

¹⁷⁴ «la noción inadecuada de la verdad como simple descubrimiento, ya que es a la par creación, invención de nuevas posibilidades. Se abre la necesidad de la permanente tarea de tejerse con otros, con los que se vive “a la vez”.»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 387.

¹⁷⁵ «Leemos poemas y novelas, miramos pinturas, porque, aunque a menudo sean de un desconcertante estilo oblicuo o enmascarado, son del mundo o tratan sobre él. [...] esta “referencialidad”, [...] reclama y satisface, en última instancia, un profundo impulso hacia el reconocimiento. Como declara la doctrina aristotélica, el animal humano imita, es instinto junto con re-actualización»

STEINER, G. *Presencias reales*, pp. 246-47.

¹⁷⁶ «palabras que Machado puso al frente de *Soledades*, 1917: “Pensaba yo (entre 1899 y 1902) que el elemento poético no era la palabra por su valor fónico, ni el color, ni la línea, ni un complejo de sensaciones, sino una *honda palpación del espíritu* [...] lo que pone el alma, si es que algo dice *con voz propia* [...] en respuesta animada *al contacto del mundo*. Y aún pensaba que el hombre puede [...] *mirando hacia dentro*, vislumbrar los ideales cordiales, *los universales del sentimiento*”»

LÁZARO CARRETER, F. *De poética y poéticas*, pp. 172-73.

¹⁷⁷ «la búsqueda de esa voz, la voz de lo Otro (el otro hombre, el que yo no soy o el que ya no existe, pero también lo Otro de la animalidad o la “vegetabilidad”) [...]. Llamando al otro me llamo a mí mismo, pues mi nombre es siempre el nombre del otro. Y llamándome a mí mismo me llamo otra cosa que lo que soy. Cierro la boca para escuchar la voz de la memoria, la voz del ser en el interior del alma»

PARDO, J. L. *Las formas de la exterioridad*, p. 70.

campo de acción esencia lengua primigenia de hombres¹⁸³

371

habla busca comunidad correspondiente¹⁸⁴

ser integrado en comprensión de cada uno,¹⁸⁵

explora posibilidades de verdades.¹⁸⁶

¹⁷⁸ «¿O no crees –dijo– que sólo entonces, cuando vea la belleza con lo que es visible, le será posible engendrar, no ya imágenes de virtud, al no estar en contacto con una imagen, sino virtudes verdaderas, ya que está en contacto con la verdad?»

PLATÓN, *Banquete* 212a.

¹⁷⁹ «inventar en su sentido etimológico de “hacer venir” las ideas»

LÁZARO CARRETER, F. *De poética y poéticas*, p. 65.

¹⁸⁰ «Nos comportamos: esto es, llevamos con nosotros, com-portamos, transportamos y soportamos las fuerzas, los estímulos, los paisajes que nos determinan y constituyen [...] al comportarnos *pintamos el cuadro del mundo en el que vivimos*»

PARDO, J. L. *Sobre los espacios, pintar, escribir, pensar*, pp. 117-18.

¹⁸¹ «Pues. “¿quién es el hombre?»

Un ser que ha de dar testimonio de lo que es.

Testimoniar significa, por una parte, declarar; y, por otra, mantener las declaraciones. El Hombre es el que es, precisamente al dar y por dar testimonio de su propia realidad de verdad (*Dasein*). Y este testimonio no resulta apéndice o glosa marginal al ser del hombre, sino que constituye su íntegra y propia realidad de Hombre.

Pero ¿qué es lo que debe testimoniar el hombre? Su pertenencia a la tierra»

HEIDEGGER, M. *Hölderlin y la esencia de la poesía*, pp. 22-23.

¹⁸² «La faena propia de la Palabra, por ser tal, consiste en hacer patente, de obra al ente en cuanto tal, y guardarlo en su verdad [...]. Más aún: para que una Palabra esencial llegue a ser comprendida y pase a ser propiedad común es menester que se haga común»

HEIDEGGER, M. *Hölderlin y la esencia de la poesía*, p. 24.

¹⁸³ «el campo de acción de la poesía es el lenguaje. Por tanto la esencia de la poesía ha de comprenderse desde la esencia del lenguaje [...]. Poesía es lenguaje primogénito de un Pueblo. Invirtiendo, pues, la consecuencia: la esencia del lenguaje ha de ser comprendida mediante la esencia la poesía.»

HEIDEGGER, M. *Hölderlin y la esencia de la poesía*, p. 32.

¹⁸⁴ «Toda auténtica creación artística tiene asignada su comunidad correspondiente, y tal comunidad es algo diferente a la sociedad cultivada que es informada y amedrentada a la par por la crítica del arte.»

GADAMER, H. G. *Verdad y método II*, pp. 214-15.

¹⁸⁵ «la obra de arte [...] tiene que ser integrada en la comprensión que cada uno tiene de sí mismo»

GADAMER, H. G. *Estética y hermenéutica*, p. 59.

¹⁸⁶ «Representan, [...] un impulso radical del espíritu humano para explorar las posibilidades del significado y la verdad que se encuentran fuera del entendimiento o prueba empíricos»

STEINER, G. *Presencias reales*, p. 273.

Llama encuentra misterio materia de mundo y hombre, ausencia combate sombras en espejos,¹⁸⁷

pasos hacia viejas luces

permanentes huidizos en arrebatada corriente nos ponen al descubierto, liberan de la confusión lo simple al sacar a pública patencia aquello que nos sostiene.¹⁸⁸

Permanece juego que posee esencia propia independiente de los que juegan, a través de ellos accede a su manifestación en experiencia vital que modifica al que la experimenta,¹⁸⁹

movimiento sin objeto ni intención, sin esfuerzo marcha solo descarga abandonarse¹⁹⁰

proceso natural de sentido juego manifiesta naturaleza en naturaleza¹⁹¹

da luz en palabras guía comunica y atrayendo eslabona¹⁹²

mediación entre pasado y presente movimiento¹⁹³

experiencia de sentido transmitido en inmediatez de verdad¹⁹⁴

¹⁸⁷ «proclaman la afinidad del arte con la llamada sobre el misterio en la materia del mundo y el hombre, [...] su encuentro con una “ausencia real”. [...] Es “en esta ausencia” donde hacemos nuestro combate de sombras o, [...] “esgrimimos la espada contra espejos”.»
STEINER, G. *Presencias reales*, p. 277.

¹⁸⁸ «Poesía es fundación por la palabra y sobre la palabra.

¿Qué es lo fundado?: Lo permanente; pero ¿es que lo permanente puede ser fundado? ¿Que no es lo permanente lo desde siempre presente?: No. Lo permanente es, justamente, lo que tiene que ser detenido contra la arrebatada corriente, y hay que liberar de la confusión lo simple, y hay que enfrentar a lo desmedido la medida. Hay que sacar a pública patencia precisamente aquello que sostiene y rige al ente en conjunto. Hay que poner al descubierto el Ser, para que en él aparezca el ente.

Pues bien: precisamente lo permanente es lo huidizo.»

HEIDEGGER, M. *Hölderlin y la esencia de la poesía*, p. 29.

¹⁸⁹ «la obra de arte tiene su verdadero ser en el hecho de que se convierte en una experiencia que modifica al que la experimenta. El “sujeto” de la experiencia del arte, lo que permanece y queda constante, no es la subjetividad del que experimenta sino la obra de arte misma. Y este es precisamente el punto en el que se vuelve significativo el modo de ser del juego. Pues éste posee una esencia propia, independiente de los que juegan [...]. El sujeto del juego no son los jugadores, sino a través de ellos el juego simplemente accede a su manifestación»

GADAMER, H. G. *Verdad y método*, p. 145.

¹⁹⁰ «Es parte del juego que este movimiento tenga lugar no sólo sin objeto ni intención, sino también sin esfuerzo. Es como si marchase solo. La facilidad del juego, que desde luego no necesita ser siempre falta de esfuerzo, [...] se experimenta subjetivamente como descarga. La estructura ordenada del juego permite al jugador abandonarse a él y le libra del deber de la iniciativa, que es lo que constituye el verdadero esfuerzo de la existencia»
GADAMER, H. G. *Verdad y método*, p. 148.

desocultación hace patente algo presente que comunica con otro como presente adecuación en la cosa, dejar estar a la cosa presente reunida en presencia común¹⁹⁵

experiencia encuentro con lo propio de cada uno sobrepasado integrado en autocomprensión de presente común actualidad.¹⁹⁶

¹⁹¹ «El que el modo de ser del juego esté tan cercano a la forma del movimiento en la naturaleza nos permitirá sin embargo, una conclusión metodológica de importancia. Con toda evidencia no se puede decir que también los animales jueguen y que en un sentido figurado jueguen también el agua y la luz. Al contrario, habría que decir a la inversa que también el hombre juega. También su juego es un proceso natural. También el sentido de su juego es un puro automanifestarse, precisamente porque es naturaleza y en cuanto que es naturaleza»

GADAMER, H. G. *Verdad y método*, p. 148.

¹⁹² «Sócrates: Lo veo muy bien, Ión, y voy a darte luz en palabras que te digan qué es eso, a mi parecer. Y es que eso de hablar bien y bellamente sobre Homero no es en ti arte, como estaba diciendo, sino virtud divina que te mueve, a la manera que acontece con la piedra que Eurípides llamó Magnética y los más denominan Hercúlea. Que esta piedra no solamente guía hacia sí los anillos de hierro, sino que les comunica virtud para que ellos a su vez puedan hacer lo mismo que hace ella, atrayendo hacia sí tales anillos a otros anillos, de suerte que a veces se eslabona, de unos con otros anillos, de hierro con hierros, larga y grande cadena. Y tal virtud, de aquella piedra les viene a todos, eslabón por eslabón. De parecida manera: es la Musa quien, por sí misma, torna endiosados a los poetas y, por intermedio de tales endiosados entusiasmados otros, se eslabona una cadena; que todos los buenos poetas de épicos cantos no por arte alguna sino por endiosados y posesos dicen todos sus bellos poemas, y por semejante manera los poetas líricos.» PLATÓN, *Ión* 533.

GARCÍA BACCA, J. D. *Comentarios a "Hölderlin y la esencia de la poesía"*, pp. 73-74.

¹⁹³ «en la obra de arte se da una mediación entre pasado y presente.»

GADAMER, H. G. *Verdad y método*, p. 208.

¹⁹⁴ «la experiencia hermenéutica, como experiencia de un sentido transmitido, participa de la *inmediatez* que siempre ha caracterizado a la experiencia de lo bello y en general a toda evidencia *de la verdad*»

GADAMER, H. G. *Verdad y método*, p. 579.

¹⁹⁵ «Verdad es desocultación. Dejar estar lo desocultado, hacerlo patente, es el sentido del discurso. Uno presenta algo que así está presente y se comunica a otro tal y como está presente para uno. Dice Aristóteles: un juicio es verdadero si deja reunido lo que en la cosa aparece reunido; un juicio es falso si hace estar reunido en el discurso lo que en la cosa no está reunido. La verdad del discurso se define, pues, como adecuación del discurso a la cosa, es decir, como adecuación del "dejar estar" el discurso a la cosa presente.»

GADAMER, H. G. *Verdad y método II*, p. 54.

¹⁹⁶ «Comprender lo que una obra de arte le dice a uno es entonces, ciertamente, un encuentro consigo mismo. Pero en tanto que encuentro con lo propio, en tanto que una familiaridad que encierra ese carácter de lo sobrepasado, la *experiencia* del arte es, en un sentido genuino, experiencia, y tiene que dominar cada vez la tarea que plantea la experiencia: integrarla en el todo de la orientación propia en el mundo y de la propia autocomprensión. Lo que constituye el lenguaje del arte es precisamente que le habla a la propia autocomprensión *de cada uno*, y lo hace en cuanto presente cada vez y por su propia actualidad. Más aún, es precisamente su actualidad la que hace que la obra se convierta en lenguaje»

GADAMER, H. G. *Estética y hermenéutica*, p. 60.

exige del observador que construya algo que no es y que sólo con un intérprete se edifica hasta ser aquello que con él aparece y se pone en juego,¹⁹⁸

experiencias consolidadas en memoria hablan desde nuestra intimidad surgen como diálogo¹⁹⁹

habla lengua poesía originaria, poetiza ser lengua viva originaria expresa nuestra naturaleza, raíz sentida verdad²⁰⁰

necesita habla que reactive acción común²⁰¹

dar espacio abierto juego espaciamiento liberación de dar lugar a ser²⁰²

libera espacio para ser escribir vivir campo de juego batalla trasgresión,²⁰³

componen mitos comunidad²⁰⁴

encadenan memoria humana natural participar en ejecución de acción común,²⁰⁵

permiten alcanzar invisible ser haciendo impresa expresión visible²⁰⁶

¹⁹⁷ «todo poetizar entraña siempre un interpretar»

GADAMER, H. G. *Estética y hermenéutica*, p. 78.

¹⁹⁸ «Exige del observador ante el que se presenta que la construya. Pues ella no es lo que es. Es algo que ella no es, no algo meramente destinado a un fin de lo que se haga uso, o incluso una cosa material a partir de la cual puede hacerse otra cosa, sino algo que sólo en el contemplador se edifica hasta ser aquello como lo que aparece y se pone en juego»

GADAMER, H. G. *Estética y hermenéutica*, p. 132.

¹⁹⁹ «El discurso interior, que acaba convirtiéndose en lenguaje, es el resultado de esa profunda suma de experiencias que el tiempo ha consolidado en la memoria, y que habla desde nuestra intimidad. La palabra que surge como diálogo con otros o como creación literaria, es, precisamente, nuestra “obra”; la consolidada defensa contra el “olvido”.»

LLEDÓ, E. *El surco del tiempo*, p. 71.

²⁰⁰ «la lengua es la poesía originaria en la que un pueblo poetiza el ser” (Heidegger, 1936), la poesía es el depósito y el archivo de la lengua, el único lugar en el que la lengua deviene *lengua viva*, y la poesía originaria (la de los mitos “más antiguos”) es la lengua originaria en la que el ser expresa su naturaleza y la naturaleza expresa su ser. En la medida en que todo lo que es tiene un nombre en esa lengua originaria, todo ser dice la verdad a través de los mitos y de los poemas, tiene en esa profunda raíz de la lengua la prueba y el sentido de su verdad»

PARDO, J. L. *Las formas de la exterioridad*, p. 77.

²⁰¹ «Necesitan del decir que reactive el suyo propio. Entonces, no será el acto *sobre* el texto sino la acción del texto mismo»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 14.

en ser concreto diálogo resonancia colectiva territorio donde germinan y perviven solitarias experiencias comunes²⁰⁸

sentidos expresan fuerzas invisibles materia para ojo sensible sentido pensable intensidad variación de vivir,²⁰⁹

²⁰² «sólo a partir de una escritura capaz de dar espacio, de hacer y descubrir espacios, la propia escritura aportará *lo libre, lo abierto, la localidad*, como juego –conjunto de lugares–. Este espaciamiento que descubre la escritura es un desbrozar, escardar y descombrar la tierra que, liberando espacios, da lugares en los que ser; mejor, da lugar a ser»
GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 27.

²⁰³ «la escritura libera un espacio para escribir. Espacio limitado y confinado, campo de juego [...] *campo de juego*, [...] *campo de batalla* [...] y *campo de trasgresión*»
GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 27.

²⁰⁴ «el poeta debía, si es que quería ser poeta, componer mitos y no razonamientos»
PLATÓN, *Fedón* 61b.

²⁰⁵ «esta claro que hay una gran diferencia para la formación del carácter en si uno participa personalmente en la ejecución o no, pues es cosa muy difícil e imposible llegar a ser jueces acertados sin haber participado en ella»
ARISTÓTELES, *Política* 1340b.

²⁰⁶ «Lo propio de la pintura es permitirnos alcanzar, no simplemente “lo visible”, sino el ser de lo visible, que no es visible, elevando lo impreso a la categoría de expresión, elevando lo invisible a la categoría de visible.»
PARDO, J. L. *Sobre los espacios, pintar, escribir, pensar*, p. 118.

²⁰⁷ «La poesía es, por su aspecto, un juego. Y con todo no lo es. Reúne, ciertamente, a los hombres, como el juego; más el juego los reúne de manera que precisamente en él cada uno se olvide de sí mismo. En la poesía, por el contrario, se recoge el hombre al fundamento y fondo de su realidad de verdad;»
HEIDEGGER, M. *Hölderlin y la esencia de la poesía*, p. 35.

²⁰⁸ «El pensamiento individual hecho escritura, adquiere así resonancia colectiva. El ser concreto y personal se hace lenguaje y el diálogo, que, en cada tiempo, establece con los individuos que toman de nuevo consciencia de esa escritura, no es sino una parte de la totalidad de un inmenso dominio comunicativo que se convierte, efectivamente, en cultura [...]. Esa cultura que, sin embargo, está supeditada a la toma de consciencia de cada vida concreta, reconstruye, en los restos de escritura que esa vida produce, el subsuelo que configura la tradición y que es inevitable territorio donde germinan y perviven las individualidades y, en el fondo, solitarias experiencias.»
LLEDÓ, E. *El surco del tiempo*, p. 157.

²⁰⁹ «pintar lo sentido no es pintar lo sensible sino, al contrario, distorsionarlo, deformarlo, torturarlo para que exprese las fuerzas invisibles y haga de ellas materia para el ojo [...] hacer sensible lo sentido [...] hacer pensables las intensidades, las variaciones intensivas del ser, para hacer pensable lo pensado.»
PARDO, J. L. *Sobre los espacios, pintar, escribir, pensar*, p. 122.

condensación general común conduce a concreta individual vida que escapa y rescata.²¹⁰

Actos críticos de vida declaran que las cosas somos diferentes, encarnan reflexión expositiva con la herencia y el contexto que viven,²¹¹

hablar pintar pensar escribir modificación diferencia que comunica incommunicable permite expresar legible ilegible visto pensado, expresar pensar en invisible pensado que habla²¹²

ni afirma ni oculta indica ser²¹³⁻²¹⁴

fuerza devenir sentido modificación crea espacios produce pliegues en piel de tierra, pasar devenir sentido en espacios hábitats que preceden y hacen habitante con espacio poema en lugar cosa.²¹⁵

Escuchar lee memoria de todos

realizaciones, realidad en acción materia para sentidos.²¹⁶

Lo que decimos está comprometido en algo común que subraya como mutua pertenencia en ello hace que la experiencia no se agote en mi subjetividad ni en la supuesta objetividad de un objeto y radique en la comunicabilidad, el encuentro con la cosa es en con y como experiencia en sentido hablar de verdad.²¹⁷

²¹⁰ «Schopenhauer había hallado la clave: el arte actúa por una condensación de lo general que conduce a lo concreto, lo individual. Bergson se hace eco de esta fecunda idea: en el mundo sólo vemos lo común, lo genérico. Las palabras como amor, muerte, guerra, sólo designan géneros: la individualidad –este amor, esta muerte, esta guerra– se nos escapa. El arte la rescata»

LÁZARO CARRETER, F. *De poética y poéticas*, p. 98.

²¹¹ «Todo arte, música o literatura [...] constituyen un acto crítico [...] “una crítica de la vida” [...] una contradecisión al mundo [...]. Afirma que las cosas podrían ser (han sido, serán) diferentes.

Sin embargo, la literatura y las artes son también crítica en un sentido más particular y práctico. Encarnan una reflexión expositiva, un juicio de valor, sobre la herencia y el contexto al que pertenecen.»

STEINER, G. *Presencias reales*, p. 23.

²¹² «Si Cézanne puede “pensar en pintura”, pensar con cuadros, el filósofo puede pintar con ideas (con ideas adecuadas, esto es, expresivas) y el escritor hacer cosas con palabras. Pintar, pensar y escribir la Modificación, una y la misma, como modificación, como diferencia que comunica lo incommunicable, que permite a la palabra expresar (hacer legible) lo ilegible de lo visto y lo pensado, al pensamiento expresar (hacer pensable) lo impensable de lo pintado y lo inscrito, y a la pintura expresar (hacer visible) lo invisible de lo pensado y dicho.»

PARDO, J. L. *Sobre los espacios, pintar, escribir, pensar*, p. 130.

²¹³ «Dice Heráclito, un sabio: “El señor a quien pertenece el oráculo que está en Delfos no afirma ni oculta, sino que indica”»

COLLI, G. *El nacimiento de la filosofía*, p. 14.

Nos descubren otros que también somos, vidas que van a ser y pueden ser otras, hablan de cambiar nuestra vida.²¹⁸

377

Espacio escrito gráfico de sensación sentido pensado habla²¹⁹

realiza labor oficio acerca cosas personas²²⁰

²¹⁴ «El Laberinto es obra de Dédalo, un ateniense, personaje apolíneo en el que confluyen, en la esfera del mito, las capacidades inventivas del artesano que también es artista y de la sabiduría técnica que es también la primera formulación de un logos todavía inmerso en la intuición, en la imagen. Su creación oscila entre el juego artístico de la belleza, extraño a la esfera de lo útil..., y el artificio de la mente»
COLLI, G. *El nacimiento de la filosofía*, p. 23.

²¹⁵ «El ser de las fuerzas consiste en su devenir sentidas. Merced a la Modificación que crea un espacio y produce un pliegue en la piel de la tierra, una fuerza queda consignada en ese espacio [...]. Sólo pasa aquello que tiene un espacio por el que y en el que pasar, en el que devenir sentido [...]. Un espacio no es la fuerza ni la causa de la fuerza que pasa por/en él: lo que pasa no puede nunca averiguarse por simple inspección de los espacios. Los espacios son hábitos y hábitats que preceden al habitante, que “hacen” habitante [...]. El habitante de los espacios no es poeta, sino poema. Los lugares y las cosas no están dentro del espacio, sino el espacio en los lugares y las cosas.»
PARDO, J. L. *Las formas de la exterioridad*, pp. 163-64.

²¹⁶ (Cézanne), «realizaciones [...] materia para los sentidos»
PARDO, J. L. *Sobre los espacios, pintar, escribir, pensar*, p. 69.

²¹⁷ «La lectura de Gadamer de la noción kantiana de juicio reflexionante como juicio de gusto, subraya esta dimensión en que lo bello se ve imbricado y comprometido en la vida moral, en la concreta existencia histórica. Es más, dice de la copertenencia a una determinada comunidad siquiera ideal que, en todo caso, tiene sus raíces en una histórica y bien concreta. Este decisivo desplazamiento muestra que lo que digo está ya siempre comprometido en algo común que permite subrayar una mutua pertenencia en ello y que hace que la experiencia estética no se agote en mi subjetividad ni en la supuesta “objetividad” de un objeto, sino que radique en *la comunicabilidad*. El encuentro con *la cosa misma* no se reduce al que cabe hacer con el producto artístico. El encuentro es siempre *en y como* una experiencia. Sólo en este sentido es posible hablar de verdad»
GABILONDO, A. *Introducción a “Estética y hermenéutica”*, p. 18.

²¹⁸ «No es sólo el “ese eres tú” que se descubre [...] También nos dice: “¡Has de cambiar tu vida!”.»
GADAMER, H. G. *Estética y hermenéutica*, p. 62.

²¹⁹ «El pintor, en efecto, resume toda su labor en el problema de cómo representar la sensación, de cómo inventar *espacios de visibilidad* para el sentido; el filósofo, por su parte, busca *espacios de inteligibilidad* para albergar en ellos lo pensado. Y [...] el único modo de conectar los *espacios pintados* del artista plástico con los *espacios pensados* del artista-filósofo lo constituyen justamente los *espacios escritos* del artista “gráfico”.»
PARDO, J. L. *Sobre los espacios, pintar, escribir, pensar*, p. 26.

²²⁰ «El trabajo intelectual nos arranca de la sociedad humana. En cambio, la realización de un oficio nos acerca a las personas.»
JANOUGH, G. *Conversaciones con Kafka*, p. 50.

va con cosas como una más, intenta tocar palpar ser lo que en este momento somos²²¹

natural ser existente posible en momento concreta voluntad de vivir²²²

refleja pasar en vida de hombres y sus formas de entenderse mundo y vivirlo,²²³

provoca pensar que sedimenta vida comunidad memoria,²²⁴

conforma memoria con ecos de voces de vidas habladas que somos²²⁵

vida vivida, memoria, por vivir²²⁶

con algo esencial común por diferentes caminos hablar vivir tierras comunes²²⁷

arde memoria sed mana agua de vida²²⁸

creación de algo múltiple causa pasar no ser a ser cosa creación²²⁹

²²¹ «no ir a las cosas sino por las cosas mismas, saber de ellas por sólo lo que ellas son. [...] tocar y palpar para que cada cosa llegue a ser lo que puede y tiene que ser»
GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 202.

²²² «Leibniz, “‘Natura’ [...]. Significa el ser de lo existente. [...]. Es lo in-cipiente, lo posible que en cada momento se concreta. [...]. El ser de lo existente es la voluntad.”»
HEIDEGGER, M. *Sendas perdidas*, p. 230.

²²³ «la filosofía, en sus momentos más creadores, se ha levantado como un reflejo de lo que realmente pasa en la vida de los hombres y en las formas que éstos tienen de conocer el mundo.»
LLEDÓ, E. *El silencio de la escritura*, p. 61.

²²⁴ «Pensar no es leer letras y atarse a la arbitrariedad de lo que, en cada caso, nos dicen, sino provocar un discurso interior en el que se plasma la continuidad de la consciencia como memoria.»
LLEDÓ, E. *El silencio de la escritura*, p. 114.

²²⁵ «Y somos, fundamentalmente, memoria: estructura interior que confirma comportamientos y actitudes ante lo que nos rodea; eco de las voces que han hablado en nuestra personal historia y que han ido, en sus respuestas, conformándola»
LLEDÓ, E. *El surco del tiempo*, p. 211.

²²⁶ «Esta determinación de la vida por lo vivido»
LLEDÓ, E. *El surco del tiempo*, p. 98.

²²⁷ «La situación, pues, ha cambiado casi por completo desde los tiempos de Grecia. El poeta ya no está fuera de la razón, ni fuera de la ética; tiene su teoría, tiene también su ética propias, descubiertas por él mismo, no por el filósofo. El poeta *es*, es tanto como pueda ser quien hace metafísica. Los dos hacen algo esencial y que parece bastarse a sí mismo.
Pero si los que hacen poesía y metafísica tienen pretensiones idénticas, es porque partiendo de un punto común, eligen diferentes caminos.»
ZAMBRANO, M. *Filosofía y poesía*, p. 85.

unidad abierta que sólo alcanza significado como conjunto de actores en verdad intérpretes,²³¹

acción representación que esencialmente realiza con alguien común²³²

actividad mediadora representa una verdad común que nos vincula,²³³

movimiento en oído interno escucha en lectura respuestas que tornan preguntas provocan nuevas respuestas que preguntan y perduran inagotable hablar siempre otro²³⁴

²²⁸ «en las tablillas órficas se dice al iniciado que anhela el éxtasis místico: “Ardo de sed y muero: pero, dadme, aprisa, la fría agua que mana del pantano de Mnemosine”. Esta última, la memoria, apaga la sed del hombre, le da la vida, lo libera del ardor de la muerte»
COLLI, G. *El nacimiento de la filosofía*, p. 29.

²²⁹ «la idea de “creación” es algo múltiple, pues en realidad toda causa que haga pasar cualquier cosa del no ser al ser es creación, de suerte que también los trabajos realizados en todas las artes son creaciones y los artífices de estas son todos creadores»
PLATÓN, *Banquete* 205c.

²³⁰ «pues el amor, Sócrates –dijo–, no es amor de lo bello, como tú crees [...] es [...]. Amor de la generación y procreación en lo bello.»
PLATÓN, *Banquete* 206e.

²³¹ «el drama cultural o profano, aunque lo que representa sea un mundo *completamente cerrado* en sí mismo, está como abierto hacia el lado del espectador. Sólo en él alcanza su pleno significado. Los actores representan su papel como en cualquier juego, y el juego accede así a su representación; pero el juego mismo es el conjunto de actores y espectadores. Es más, el que lo experimenta de manera más auténtica, y aquel para quien el juego se representa verdaderamente conforme a su “intención”, no es el actor sino el espectador. En él es donde el juego se eleva al mismo tiempo hasta su propia idealidad»
GADAMER, H. G. *Verdad y método*, p. 153.

²³² «La representación del arte implica esencialmente que se realice para alguien, aunque de hecho no haya nadie que lo oiga o lo vea»
GADAMER, H. G. *Verdad y método*, p. 154.

²³³ «Para el poeta la invención libre no es nunca más que uno de los lados de una actividad mediadora sujeta a una validez previa. No inventa libremente su fábula, aunque realmente imagine estar haciéndolo. Al contrario, algo del viejo fundamento de la teoría de la mimesis sigue operando hasta nuestros días. La libre invención del poeta es representación de una verdad común que vincula también al poeta.»
GADAMER, H. G. *Verdad y método*, p. 180.

²³⁴ «La recepción de una obra literaria a través del oído interior que escucha en la lectura es un movimiento circular en el que las respuestas se tornan preguntas y provocan nuevas respuestas. Esto hace que perdure una obra de arte, sea cual fuere su género. La duración es una nota característica en la experiencia del arte. Una obra de arte nunca se agota. Nunca queda vacía [...]. Ninguna obra de arte nos habla siempre del mismo modo.»
GADAMER, H. G. *Verdad y método II*, p. 15.

preguntas y respuestas enuncian interpelaciones que implican a los participantes en acción interpelación habla²³⁵

que lleva a los participantes desde la cotidianeidad a una comunidad que los une en solidaridad de temporalidad propia que por esencia regresa, recuerdo y presente son en ella una sola cosa que celebra en acción celebración que fiesta pervive por volver a vivir,²³⁶

poema que sólo se realiza como hecho propio²³⁷

efecto en carne cuerpo de acontecimiento, inscripción de fuerza deviene sentida y expresa acontecimiento conjunto de condiciones de fuerzas que operan sobre él, efectos devenir sentidos concentran exterioridad que se imprime en cuerpo expresa tierra que existe en expresión,²³⁸

dar dejar ser hablar habla de corresponder tramar hablar trágica y gozosa recreación de vida²³⁹

mediación humana referencia entre hombre y mundo, mediación entre hombre y hombre, comunicación comprensión de uno en con otros, cuando algo habla a alguien sobre algo con alguien y obliga atender la transfiguración de sentido en obra común de texto y lector en acto de lectura que realiza transforma guía indeterminación de interpretación siempre nueva diferente²⁴⁰

²³⁵ «No es sólo que el enunciado sea siempre respuesta y remita a una pregunta, sino que la pregunta y la respuesta desempeñan en su carácter enunciativo común una función hermenéutica. Ambos son interpelación [...] sólo hay verdad en el enunciado en la medida que éste es interpelación. El horizonte situacional que constituye la verdad de un enunciado implica a la persona a la que se dice algo con el enunciado.»

GADAMER, H. G. *Verdad y método II*, p. 59.

²³⁶ «la fiesta lleva siempre en sí algo sublime, algo que eleva a los participantes desde la cotidianeidad y los alza hasta una comunidad, una solidaridad que los une a todos. De ahí que a la fiesta le pertenezca también una temporalidad propia, suya. Por su esencia, la fiesta es periódica, regresa [...]. Recuerdo y presente son en ella una sola cosa»

GADAMER, H. G. *Estética y hermenéutica*, pp. 214-15.

²³⁷ «Sólo el que realiza el poema como afirmación propia obtendrá una respuesta. Sólo un Yo tiene un Tú [...]. Pues nos damos cuenta de que el Yo soy yo mismo»

GADAMER, H. G. *Poema y diálogo*, p. 113.

²³⁸ «¿Qué es un gesto, el gesto pintado en un cuadro? El gesto es, decimos, el efecto, en la carne o el cuerpo, de un acontecimiento *exterior*, la inscripción de una fuerza que, en el gesto, deviene sentida. El gesto *expresa*, pues, el acontecimiento. Pero el gesto que conmueve un rostro, que cripa una mano, que levanta un brazo, expresa –y lo hace de una manera del todo singular– el conjunto de las condiciones de su exterioridad, el conjunto de las fuerzas que operan sobre él, las fuerzas insensibles del ser mismo o la naturaleza. No “vemos” en el gesto la naturaleza, sino sus efectos, su devenir sentida. Por tanto, el gesto concentra, en la mínima superficie que ocupa la arruga de una piel o el pliegue de una mejilla, la exterioridad entera, el mundo o el universo en su expresión: la tierra se imprime en el cuerpo, pero la piel expresa la tierra y, como en Leibniz, lo expresado no podría existir fuera de sus expresiones.»

PARDO, J. L. *Las formas de la exterioridad*, p. 263.

experiencia pretensión mediación de verdad²⁴¹

381

representación en verdad común de vida por vivir hablar²⁴²

incremento de imaginación existencia realidad,²⁴³

aportaciones a conversaciones de hombres a través de vidas espacios²⁴⁴

de comprensión y participación en significado común.²⁴⁵

²³⁹ «Dejar ser es *decir*. De muchas maneras se dice; de muchas maneras se corresponde, se trama y se narra lo que hay. “Dejar ser” es su trágica y gozosa *mímesis* y recreación»
GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 307.

²⁴⁰ «Es una mediación entre hombre y mundo (lo que nos permite hablar de *referencialidad*), entre hombre y hombre (*comunicabilidad*) y entre el hombre y él mismo (*comprensión de sí*). Aquel “alguien dice algo a alguien sobre algo” nos obliga en la dirección de atender a la dinámica de transfiguración propia de la obra. En este sentido, la intriga es la obra común del texto y del lector y es el acto de lectura quien realiza la obra, quien la transforma en una *guía* de lectura, con sus zonas de indeterminación, su riqueza latente de interpretación, su posibilidad de ser reinterpretada de maneras siempre nuevas en contextos históricos siempre diferentes.»
GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 393.

²⁴¹ «¿No se da en la experiencia del arte una pretensión de verdad diferente de la de la ciencia pero seguramente no subordinada o inferior a ella? ¿Y no estriba justamente la tarea de la estética en ofrecer una fundamentación para el hecho de que la experiencia del arte es una forma especial de conocimiento? [...] ¿Pero no será a pesar de todo conocimiento, esto es mediación de verdad?»
GADAMER, H. G. *Verdad y método*, p. 139.

²⁴² «nos vemos sin embargo devueltos a la tradición más antigua. Si el arte no es la variedad de las vivencias cambiantes, cuyo objetivo se llena subjetivamente de significado en cada caso como si fuera un molde vacío, la “representación” tiene que volver a reconocerse como el modo de ser de la obra de arte misma»
GADAMER, H. G. *Verdad y método*, p. 160.

²⁴³ «el arte aporta al ser, en general y en sentido universal, un incremento de imaginabilidad. La palabra y la imagen no son simples ilustraciones subsiguientes, sino que son las que permiten que exista enteramente lo que ellas representan.»
GADAMER, H. G. *Verdad y método*, p. 192.

²⁴⁴ «Los textos de filosofía no son propiamente textos u obras, sino aportaciones a una conversación a través de los tiempos.»
GADAMER, H. G. *Verdad y método II*, p. 20.

²⁴⁵ «la comprensión [...] una participación en el significado común.»
GADAMER, H. G. *Verdad y método II*, p. 64.

lengua de relación conversación que establecemos en ámbitos de convivencia y entendimiento humano,²⁴⁸

conversación que posee fuerza transformadora, queda algo que nos transforma, conversación encuentra amistad crea comunidad de encuentros unos en con otros uno otro.²⁴⁹

Texto obra abre atrae invita a demorarse dentro de un contexto de vida al que pertenece y contribuye a configurar,²⁵⁰

lengua de reconocimiento habla de lo que somos, en ella encontramos la desfiguración que nos rodea.²⁵¹

Participación común en mundo de entendimiento, en comunicación con alguien algo con y en el que hablarlos habla común,²⁵²

configura sustancia ser memoria en construcción de realidad íntima, argumenta vida,²⁵³

artificios creados por el hombre como mediador mundo intermedio en el que formas de naturaleza interfieren con espacio de conversación humana.²⁵⁴

²⁴⁶ «Hay que preguntar ahora, a mi juicio, si el lenguaje no debe ser en definitiva “lenguaje de las cosas”–si queremos pensar realmente algo– y si no es el lenguaje de las cosas el que pone de manifiesto la correspondencia originaria entre alma y ser, de tal modo que incluso una conciencia finita pueda saber algo de ella.»

GADAMER, H. G. *Verdad y método II*, p. 76.

²⁴⁷ «¿no es el lenguaje, más que lenguaje del hombre, lenguaje de las cosas?»

GADAMER, H. G. *Verdad y método II*, p. 77.

²⁴⁸ «El lenguaje es así el verdadero centro del ser humano si se contempla en el ámbito que sólo él llena: el ámbito de la convivencia humana, el ámbito del entendimiento, del consenso siempre mayor»

GADAMER, H. G. *Verdad y método II*, p. 152.

²⁴⁹ «La conversación posee una fuerza transformadora. Cuando una conversación se logra, nos queda algo, y algo queda en nosotros que nos transforma. Por eso la conversación ofrece una afinidad peculiar con la amistad. Sólo en la conversación (y en la risa común, que es un consenso desbordante sin palabras) pueden encontrarse los amigos y crear ese género de comunidad en la que cada cual es él mismo para el otro porque ambos encuentran al otro y se encuentran a sí mismos en el otro.»

GADAMER, H. G. *Verdad y método II*, p. 207.

²⁵⁰ «La creación plástica del presente no puede seguir recusando totalmente la exigencia de que la obra no sólo atraiga hacia sí misma, invitando a demorarse en ella, sino que, a la vez, apunta dentro de un contexto de vida al que ella pertenece y que también contribuye a configurar»

GADAMER, H. G. *Estética y hermenéutica*, p. 241.

que borran su presencia en dar dejar hablar vivir²⁵⁶

como poemas otros.

Palabras siembran germinar, memoria abre luminosos corredores de sombras, mano flecha de pan contigo toca nuestras bocas huéspedes de espejos, sombras escritas con piedras en terso espejo de heridas.

Tú eres luz de hablar

ser escribir acción permanente constituirnos en presente común²⁵⁷

²⁵¹ «El *re*-conocimiento es la esencia de todo lenguaje de símbolos, y el arte, parezca lo que parezca, no puede ser nunca otra cosa que un lenguaje del *re*-conocimiento. También el arte de hoy [...] sigue siendo un modo de *re*-conocimiento: en él encontramos la desfiguración misma que nos rodea»

GADAMER, H. G. *Estética y hermenéutica*, p. 245.

²⁵² «Comunicación no quiere decir agarrar, prender, posesionarse y tomar a disposición, sino participación común en el mundo del entenderse [...] todos pertenecemos mutuamente a este mundo del entenderse y de la comunicación, en él alguien tiene algo que decirnos; y en primerísimo lugar, pertenecen a él las cosas que tienen algo que decirnos, no sólo en este momento, sino siempre»

GADAMER, H. G. *Estética y hermenéutica*, p. 264.

²⁵³ «El ser es, pues, memoria, o sea construcción consciente de una realidad interior, que configura la sustancia histórica sobre la que alza su argumento cada vida humana.»

LLEDÓ, E. *El silencio de la escritura*, p. 115.

²⁵⁴ «Los artificios creados por el hombre [...] están hechos [...] como un universo “mediador” entre la *physis*, ajena y la otra *physis*, la naturaleza humana, que logra, precisamente, su humanidad por la creación de este mundo intermedio en el que las dos formas de la naturaleza, la propia y la ajena, interfieren. Esta interferencia marca un espacio de conocimiento, que va creando la frontera, cada vez más amplia, en la que se establece la cultura.»

LLEDÓ, E. *El surco del tiempo*, p. 43.

²⁵⁵ «El “ser” memoria consiste [...] en esa cohesión que hila los distintos sucesos que determinan una vida y que les hace identificarse en la construcción de una personalidad, de una “manera de ser”.»

LLEDÓ, E. *El surco del tiempo*, p. 213.

²⁵⁶ «el filósofo ha de borrar su presencia, al propio tiempo que la mantiene para corroborar lo que dice, para responder si le preguntan»

ZAMBRANO, M. *Los bienaventurados*, p. 53.

²⁵⁷ «no hay libro más efectivo que el de la constitución de sí mismos y del presente, el único que merece la pena ser escrito»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 384.

expresión viva habla existencia acción acto movimiento aparece genera vivir²⁵⁸

hablar parentescos entre abismos profundos²⁵⁹

individual irreductible haber en cada uno de nosotros verdadero común²⁶⁰

metáfora viva en impulso de imaginar pensar abrir dar ser²⁶¹

mundo metafórico que nos precede, que encontramos habitamos en acción descubrir crear, en el que proyectamos nuestro posible ser en dejar manifestarse nuestra pertenencia a naturaleza que habitamos,²⁶²

posibilidad comunitaria de crear relación conversación con manifestaciones de mundo en vida, admiración creación agradecimiento de permanente acción de naturaleza creadora, en red de hombres memoria,

conversaciones partiendo de experiencias intrasferibles de cada uno en las que se refleja un mismo mundo común ofreciéndose en los distintos puntos de vista individuales como múltiples espejos individuos cosas componiendo universo de diálogos.²⁶³

Comunicar espacio cuerpo memoria fosa común²⁶⁴

²⁵⁸ «Si hay un punto de nuestra experiencia en que la expresión viva dice la existencia viva, es aquel en que el movimiento por el que subimos la pendiente entrópica del lenguaje encuentra otro movimiento mediante el cual regresamos más acá de las distancias entre acto, acción, fabricación, movimiento.

Esta es la tarea del discurso especulativo: ponerse a la búsqueda del lugar en el que “aparecer” significa “generación de lo que crece”. Este proyecto y este programa nos llevan de nuevo al itinerario de Heidegger, cuya última filosofía intenta situar al pensamiento especulativo en resonancia con el decir de los poetas»

RICOEUR, P. *La metáfora viva*, p. 418.

²⁵⁹ (Heidegger), «Entre los dos, pensamiento y poesía, reina un parentesco profundo, pues los dos se entregan al servicio del lenguaje y se prodigan por él. Sin embargo, entre los dos persiste al mismo tiempo un abismo profundo, porque ambos “morán en los montes más separados”»

RICOEUR, P. *La metáfora viva*, pp. 423-24.

²⁶⁰ «En sus momentos críticos parece que la filosofía viene a parar al mismo lugar que la poesía, a la justificación de lo más individual; de lo más irreductible que hay en cada uno de nosotros»

ZAMBRANO, M. *Filosofía y poesía*, p. 119.

²⁶¹ «La metáfora no es viva sólo en cuanto vivifica un lenguaje constituido. Sí lo es en cuanto inscribe el impulso de la imaginación en un “pensar más” a nivel del concepto.»

RICOEUR, P. *La metáfora viva*, p. 409.

²⁶² «Lo que el discurso poético aporta al lenguaje es un mundo pre-objetivo en el que nos encontramos ya desde el nacimiento, pero también en el que proyectamos nuestros posibles más propios. Es necesario, pues, destruir el reino del objeto, para dejar ser y manifestarse nuestra pertenencia primordial a un mundo que habitamos, que nos precede y

voluntad que teje vida vuelve memoria al alcanzar ver, creación afirmación de diferencia múltiple vuelve diferente, metáforas aproximativas a algo que no es expresable y que si llega a ser expresión lo es en acogida vivida bebida saboreada respirada hecha carne

de vida metáfora nos vence sin derrotar, nos sitúa nos abraza y abrasa con calor animal, entrega suena huele a naturaleza a su albedrío

no hay metáfora ni habla viva, viven en acto en acción en otro con otro, viven en común hablan con otros de otros en otros, es habla de todos y todos alguna vez la encontramos,

recala en verdad de cosas y es su trasunto.

Representación comunidad de jugadores juego en totalidad de sentido común²⁶⁵

representación juego comunión en proceso de ser,²⁶⁶

por no poder aceptar ser si no son al mismo tiempo con los que con ello van, criaturas seres en busca requerimiento de un ir volver llamar rehuir angustia amar extendidos²⁶⁷

al mismo tiempo recibe la huella de nuestras obras. En una palabra, es preciso restituir a la hermosa palabra "inventar" su propio sentido desdoblado, que implica a la vez descubrir y crear.»

RICOEUR, P. *La metáfora viva*, p. 413.

²⁶³ «Se puede concebir toda una filosofía de la conversación partiendo de estas experiencias: el punto de vista intrasferible del individuo, en el que se refleja el mundo entero, y este mismo mundo que se ofrece en los distintos puntos de vista individuales como un mismo e idéntico mundo. Según la grandiosa concepción metafísica de Leibniz, admirada por Goethe, los múltiples espejos del universo que son los individuos componen en su conjunto el único universo. Este cuadro se podría configurar en un universo de diálogo.»
GADAMER, H. G. *Verdad y método II*, p. 206.

²⁶⁴ «Lo vivido [...] permite comunicar el espacio del cuerpo con el tiempo de la cultura.»
FOUCAULT, M. *Las palabras y las cosas*, p. 312.

²⁶⁵ «El acto cultural es verdadera representación para la comunidad, igual que la representación teatral es un proceso lúdico que requiere esencialmente al espectador [...] son formas en las que los jugadores representan una totalidad de sentido para los espectadores»
GADAMER, H. G. *Verdad y método*, p. 152.

²⁶⁶ «caractericemos el modo de ser del arte en conjunto mediante el *concepto de la representación, que abarca tanto al juego como a la imagen, tanto la comunión como la representatio*. La obra de arte es pensada entonces como un proceso óptico»
GADAMER, H. G. *Verdad y método*, p. 202.

²⁶⁷ «Porque quizá esta criatura [...] no pueda aceptar su ser, no solamente si no le viene dado sino todavía más: si no le es dado al mismo tiempo, a los que con él van.

Entonces la poesía es huida y busca, requerimiento y espanto; un ir y volver, un llamar para rehuir; una angustia sin límites y un amor extendido»

ZAMBRANO, M. *Filosofía y poesía*, p. 107.

rostros de vida

amante perseguir divisiones uniones que hacen hablar pensar natural ver uno múltiple²⁶⁸

palabra poesía está en el lugar del que parte, no avanza,²⁶⁹

en verdad de vida experiencia llena vacía de insuficiencia, no es suficiente aunque excede,²⁷⁰

proseguir conjugando recreando esta necesidad de hablar con ese no lugar de cuanto se viene hablando, espacio de memoria común que con cada ocasión convoca y envía a terreno de voces coimplicadas discordantes en el que hablar vivir²⁷¹

caminos itinerarios²⁷²

siembran palabras con fundamento plantan capaces de ayudar, portadoras de simientes de las que surgen otras en otros caracteres canales por donde transmite semilla de vida,²⁷³

cuestiones constantemente planteadas, abiertos asombros renacen sin cesar en permanente diálogo, unidad diversidad de comunión en intención de verdad y solidaridad en búsqueda común,²⁷⁴

presentar lo problemático que da pensar ofrece vivir²⁷⁵

²⁶⁸ «Y de esto es de lo que soy yo amante, Fedro, de las divisiones y uniones, que me hacen capaz de hablar y de pensar. Y si creo que hay algún otro que tenga como un poder natural de ver lo uno y lo múltiple, lo persigo»
PLATÓN, *Fedro* 266b.

²⁶⁹ «La palabra [...] de la poesía parece estar a pesar de todas las estaciones recorridas, en el mismo lugar del que partiera [...] no avanza.»
ZAMBRANO, M. *Filosofía y poesía*, p. 116.

²⁷⁰ «La experiencia poética es un lleno y un vacío de insuficiencia. La poesía no es nunca suficiente aunque exceda»
ZAMBRANO, M. *Los bienaventurados*, p. 45.

²⁷¹ «Prosigamos, por tanto, conjugando y recreando ese *no lugar* de cuanto se viene diciendo y la necesidad de decirse con ello. De este modo se altera radicalmente el espacio de la memoria que no es, sin más, la de uno y que, en cada ocasión, convoca y envía a un terreno de voces coimplicadas, discordantes, en el que cabe siquiera vivir armoniosamente el debate y el conflicto.»
GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 56.

²⁷² «no hay obras sino caminos. El pensamiento no ha de ser exactamente proceso como progreso sino itinerarios, viáticos, mojones, señales.»
GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 286.

²⁷³ «Pero mucho más excelente es ocuparse con seriedad de esas cosas, cuando alguien, haciendo uso de la dialéctica y buscando un alma adecuada, planta y siembra las palabras con fundamento, capaces de ayudarse a sí mismas y a quienes las planta, y que no son estériles sino portadoras de simientes de las que surgen otras palabras que, en otros

aparición presenta comunicación a través de escritura en interpretación conforman sentido por vivir abrir²⁷⁷

hablar dudar revisar revivir posos en humus de pensamiento común transformados,²⁷⁸

presencia renovada de pasados momentos van construyéndonos y cuajan patentes cuando los vive mueve viva recepción de lector²⁷⁹

actor intérprete forma de existencia común continuidad.²⁸⁰⁻²⁸¹

caracteres, son canales por donde se transmite, en todo tiempo, esa semilla inmortal, que da felicidad al que la posee en el grado más alto posible para el hombre.»
PLATÓN, *Fedro* 277a.

²⁷⁴ «Si la filosofía es un conjunto de cuestiones constantemente planteadas, de problemas siempre abiertos, de asombros que renacen sin cesar, y si los filósofos no tienen en sí otra solidaridad que la de la búsqueda, la historia de la filosofía ya no será la de una acumulación de conocimientos, y menos aún el devenir de una verdad que camina hacia su advenimiento. Como compensación se darán todas las condiciones de un auténtico diálogo: unidad del problema, diversidad de actitudes, pero también comunión en la intención de verdad»
AUBENQUE, P. *El problema del ser en Aristóteles*, p. 87

²⁷⁵ «al filósofo [...] le incumbe presentar, en lugar de resultados visibles y convincentes para todos, lo problemático y lo que da que pensar, lo que se ofrece al individuo pensante»
GADAMER, H. G. *Verdad y método II*, p. 29.

²⁷⁶ «Escuchar la tradición y permanecer en la tradición es sin duda el camino de la verdad que es preciso encontrar en las ciencias del espíritu.»
GADAMER, H. G. *Verdad y método II*, p. 46.

²⁷⁷ «El ser de la tradición es, pues, lenguaje. Su forma de aparición en cada presente, es a través de la escritura y nuestra interpretación de esa escritura conforma y determina el sentido de la tradición.»
LEDÓ, E. *El silencio de la escritura*, p. 71.

²⁷⁸ «Dudar de las palabras, revisar los contenidos que la tradición ha ido posando en el humus de la historia del pensamiento.»
LEDÓ, E. *El silencio de la escritura*, p. 76.

²⁷⁹ «La tradición no es sino la presencia, en parte renovada, de todo lo pasado [...]. Esa renovación consiste en que todos esos momentos que han ido constituyendo la herencia de la tradición, y que se han cuajado en las obras que la hacen patente, necesitan "moverse" en la viva recepción de cada lector.»
LEDÓ, E. *El surco del tiempo*, p. 168.

²⁸⁰ «la inmortalidad aparece desde esa nueva forma de preexistencia que es la cultura.»
LEDÓ, E. *El surco del tiempo*, p. 196.

²⁸¹ «Inmortalidad quiere decir continuidad.»
LEDÓ, E. *El surco del tiempo*, p. 183.

Resuenan los mismos problemas que no podemos evitar por pertenecer a nuestra esencia sin poderlos resolver por sobrepasar nuestra capacidad,²⁸²

interpretación en diálogo siempre renovado inacabado²⁸³

entrega vivir crear cultivo de surcos interiores receptores de semillas cauce por donde fluyen, luz reciben y reflejan transformada transmisión de vida, posibilidad fuente de realidad principio de creación en cadena múltiples diversos eslabones que nos sujetan y construyen como empeños que trascienden individualidad²⁸⁴

vive recibe entrega semilla que revive alimenta y cría en el rescoldo de otra intimidad²⁸⁵

transmisión continuidad en vivir transmitir ofrecer abrir raíz de trascendencia²⁸⁶

hablar por vivir morir del todo cada vez intentando ensayar vida al límite de vivir,²⁸⁷

hacer vida común comunidad.²⁸⁸

Habla confinada en tierra, sujeta a materialidad limitada a espacialidad inherente a mundo humano, mundo y tierra que se abrazan y entienden en retorno de hombre a tierra, en reescritura de mundo de mortales con final natal²⁸⁹

²⁸² «en los escritos filosóficos resuenan siempre esos mismos problemas que la razón humana no puede evitar plantearse porque pertenecen a su propia esencia y no puede resolver porque sobrepasan la capacidad de esa misma razón.» KANT, *K.r. V.*, A, VII.
LLEDÓ, E. *El silencio de la escritura*, p. 37.

²⁸³ «convertir así la tarea de la interpretación en un diálogo siempre renovado y siempre inacabado.»
LLEDÓ, E. *El silencio de la escritura*, p. 105.

²⁸⁴ «Felicidad es, pues, entrega de vida. Pero esa entrega requiere previamente “ser vida”. Sólo quien es capaz de vivir, es capaz de crear. Esta capacidad consiste en el cultivo de esos surcos interiores, en donde somos receptores de las semillas que se nos entregan y cauce por donde fluye el lenguaje que viene de la historia. Como un prisma que tuviera que colorear la luz que recibe y reflejarla, a su vez, transformada, cada consciencia individual es un eslabón esencial en esa cadena que, en múltiples, diversos eslabones, sujeta y constituye la cultura.

Esa transmisión de vida, que da felicidad, es resultado de una consciencia crítica que juzga y piensa desde esa porción de tiempo que es su verdadero tesoro porque, como posibilidad, es fuente de realidad y principio de creación.

Estar despierto en ese tiempo nuestro, asimilar la tradición, juzgarla y orientarla, aunque sea desde un insignificante reducto, permite que el individuo se sienta partícipe de un empeño que trasciende los límites de su propia individualidad»

LLEDÓ, E. *El surco del tiempo*, pp. 198-99.

²⁸⁵ «Vivir es [...] la consumación de esos actos en los que se recibe y se entrega [...] la sustancia de una semilla que necesita, para serlo, alimentarse y criarse en el rescoldo de una intimidad que juzga y que, al asumir el pasado, se ve como parte de él y se reencontra en él»

LLEDÓ, E. *El surco del tiempo*, p. 199.

poema omite tanto y es claro con tanta sencillez que entendemos que no hay respuestas,²⁹⁰

389

poesía de nadie a todos encuentra²⁹¹

viene de ti y vuelve a ti, sentimiento nacido con luz y calor
poso de vida habla hueso hambriento, amasadas sombras revocadas con ojos. A veces conseguimos ignorar algo menos.

Experiencia de comunidad habla expone ser común
comunicación de mortales por venir, común en común queda, amalgama vida, une pedazos en sentido, asendera memoria prolonga preguntar perturbar.

habla tú también, da vivir otro ser en común singularidad diferencia alteridad

hilvana metáforas parte aroma olor recuerdo color memoria alimento da a vivir infinito con muerte vana sola nada pasajera

cuerpo recibido dado sangre derramada irriga cerebro río de vida océano de muerte.

Orilla fuente caminar caminos en camino por hallar tratar ser veraz memoria de fuego nexos
asombra perturba seduce incita volver empezar. Nadie está de más en este juego.

²⁸⁶ «la continuidad en las cosas humanas se logra por transmisión. Sólo se vive verdaderamente cuando se transmite algo. Vivir humanamente es transmitir, ofrecer, raíz de la transcendencia y su cumplimiento al par»

ZAMBRANO, M. *Los bienaventurados*, p. 107.

²⁸⁷ «Si se ha hablado de “escribir para no morir”, ahora diremos que para no hacerlo de una vez por todas sino, en cierto modo, para hacerlo del todo cada vez. La vida es una vida ensayada en esa decisión que lleva las proposiciones al límite»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 356.

²⁸⁸ «*principio de comunidad suficiente*: “nada hay sin hacer causa común”.»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 439.

²⁸⁹ «No cabe, por tanto, otra escritura que aquella que, confinándose en la tierra, sujeta a una materialidad, se limita a la espacialidad inherente al mundo. Pero eso es ya su final: un final en el que mundo y tierra se abrazan *como si* se explicaran y entendieran. Este retorno del mundo a la tierra posibilita la reescritura de un mundo de mortales. Un final: lo natal.»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 27-28.

²⁹⁰ «¿Por qué podemos afirmar que estamos ante un buen poema? O, tal vez porque omite tanto y, sin embargo, es claro. O, tal vez porque lo casi terriblemente abstracto de la última palabra, “porqué”, consiga con tanta sencillez que entendamos “por qué”, y no “para qué”. En ella resuenan todos los “porqué” de los niños. Tampoco hay respuesta posible a la pregunta del porqué de la vida, la pregunta de todas las preguntas.»

GADAMER, H. G. *Poema y diálogo*, p. 158.

²⁹¹ «Porque este don de la poesía no es de nadie y es de todos. Nadie la ha merecido y todos, alguna vez, lo encuentran.»

ZAMBRANO, M. *Filosofía y poesía*, p. 46.

Memoria forjada con variadas experiencias de vida , mundo memoria cuento sentimiento²⁹²

armónicas esencias de poesía y pensar fundadas en vivir²⁹³

engendra procrea texto de vida posible recepción realidad trascendidos.²⁹⁴

Reflexión sobre comunicación, sobre acción común vida,²⁹⁵

las relaciones que podemos ofrecer del encuentro son intuitivas,²⁹⁶

posible entender general aplicado a una situación concreta,²⁹⁷

encuentros experiencias con formas significativas, significados hechos existencia, implican y contienen postulados de trascendencia.²⁹⁸

²⁹² «La memoria, se forja sobre la variada experiencia de la vida humana.»
LLEDÓ, E. *El silencio de la escritura*, p. 116.

²⁹³ «¿quién podría jactarse hoy de estar tan familiarizado con la esencia de la poesía como con la del pensar y, por añadidura, ser lo suficientemente fuerte para llevar la esencia de ambos a la más extrema discordia y fundar así su armonía?»
HEIDEGGER, M. *Sendas perdidas*, p. 228.

²⁹⁴ «¿puede haber una comprensión de eso que engendra “textos” y que haga la recepción posible y que no esté garantizada por un postulado de trascendencia, por la “aspiración a la realidad invisible” de Platón?»
STEINER, G. *Presencias reales*, p. 270.

²⁹⁵ «El proyecto de una ontología aparece así ligada, en Aristóteles, a una reflexión, implícita pero siempre presente, sobre la comunicación»
AUBENQUE, P. *El problema del ser en Aristóteles*, p. 130.

²⁹⁶ «la única relación que podemos ofrecer del encuentro ontológico entre libertades, tal como tiene lugar en nuestro encuentro con lo estético, es intuitiva.»
STEINER, G. *Presencias reales*, p. 242.

²⁹⁷ «el que actúa debe ver la situación concreta a la luz de lo que se exige de él en general [...]. Un saber general que no sepa aplicarse a la situación concreta carecería de sentido.»
GADAMER, H. G. *Verdad y método*, p. 384.

²⁹⁸ «Tenemos que preguntarnos a nosotros mismos y a nuestra cultura si, a la luz, o si se quiere a la oscuridad de la alternativa nihilista, es sostenible un modelo profano y, en esencia positivista, de la comprensión y de la experiencia de la forma significativa (la estética). Deseo preguntar sobre la posibilidad de una hermenéutica y un reflejo de valoración –el encuentro con el significado en el signo verbal, en la pintura, la composición musical, y la evaluación de tal significado respecto a la forma– puedan ser convertidos en inteligibles, en receptivos a los hechos existenciales, si éstos no implican, no contienen un postulado de trascendencia»
STEINER, G. *Presencias reales*, p. 166.

El verdadero ser del lenguaje es aquello en que nos sumergimos al oírlo, lo dicho, hablar es hablar a alguien, lo dicho pertenece a la esfera del nosotros que unifica yos y tus, la realidad del habla consiste en ser diálogo y se puede describir partiendo del juego, el juego de habla y réplica prosigue en el diálogo interior de cada uno consigo mismo, el lenguaje lo envuelve todo, lo dicho nunca posee su verdad en sí mismo, sino que remite, hacia atrás y hacia adelante, a lo no dicho, es diálogo interminable.²⁹⁹

Buscamos verdades que no pueden ser demostradas, sólo sugeridas por esos más que expanden el misterio y abren nuevas posibilidades³⁰⁰

de imitar vida que pregunta y responde y hace que entender sea un fenómeno parecido al lenguaje de los encuentros con las cosas, diálogos de hombres con cosas que hablan en y con el espacio común de su existir³⁰¹

²⁹⁹ «tres elementos.

El primero es el auto-olvido esencial que corresponde al lenguaje. Su propia estructura, gramática, sintaxis, etc., todo lo que tematiza la ciencia, queda inconsciente para el lenguaje vivo [...]. El verdadero ser del lenguaje es aquello en que nos sumergimos al oírlo: lo dicho.

Un segundo rasgo esencial del ser del lenguaje es, a mi juicio, la ausencia del yo. El que habla un idioma que ningún otro entiende, en realidad no habla. Hablar es hablar a alguien. La palabra ha de ser palabra pertinente, pero esto no significa sólo que yo me represente a mi mismo lo dicho, sino que se lo haga ver al interlocutor.

En este sentido el habla no pertenece a la esfera del yo, sino a la esfera del nosotros [...] la del espíritu que unifica el yo y el tú. La realidad del habla [...] consiste en el diálogo [...] la forma efectiva del diálogo se puede describir partiendo del juego [...]. El juego de habla y réplica prosigue en el diálogo interior del alma consigo misma, como definió Platón bellamente al pensamiento.

En relación con esto aparece el tercer elemento que yo llamaría universalidad del lenguaje. Este no es ningún ámbito cerrado de lo decible al que se yuxtaponen otros ámbitos de lo indecible, sino que lo envuelve todo [...] lo dicho nunca posee su verdad en sí mismo, sino que remite, hacia atrás y hacia adelante, a lo no dicho [...]. De ese modo el preguntar y el responder implican en realidad un diálogo interminable en cuyo espacio están la palabra y la respuesta. Lo dicho se encuentra siempre en ese espacio»

GADAMER, H. G. *Verdad y método II*, pp. 149-51.

³⁰⁰ «El que dice que “la filosofía es una preparación para la muerte”, abandona la filosofía al llegar a sus umbrales y pisándolos ya casi, hace poesía y burla. ¿Es que la verdad era otra? ¿Tocaba ya alguna verdad más allá de la filosofía, una verdad que solamente podía ser revelada por la belleza poética; una verdad que no puede ser demostrada, sino sólo sugerida por ese *más* que expande el misterio de la belleza sobre las razones? ¿O es que las verdades últimas de la vida, las de la muerte y el amor, son aunque perseguidas halladas al fin, por donación, por hallazgo venturoso [...]?»

ZAMBRANO, M. *Filosofía y poesía*, p. 19.

³⁰¹ «El pensamiento es un “diálogo del alma consigo misma” (PLATÓN, *Sofista* 264a), y esta mismidad que pregunta y responde llega al conocimiento imitando, en su propio ser, la estructura dialéctica de la vida, o sea haciendo que conocer y entender sean fenómenos parecidos al lenguaje del encuentro, al diálogo de los hombres que hablan en el espacio común de su propio existir»

LLEDÓ, E. *El silencio de la escritura*, p. 25.

todo entendimiento adquiere su sentido al convertirse en diálogo, toda escritura vive con cada intérprete la temporalidad viva de su existencia común³⁰²

no podemos hacer explicable nuestro llegar a ser o nuestra muerte, esta inexplicabilidad es liberadora, componemos condensaciones voluntarias de esa libertad, intentos de abrirla a la comprensión, a la bienvenida, accesos que podemos tener a la otredad, a la libertad atezadora y abismal de la vida, tentativas, acercamientos, aproximaciones,³⁰³

la verdad de los pintores cavernícolas es la misma que hoy habla, la misma distinta,³⁰⁴

saber común sentido común comunicado por aprenderlo compartido tratado en momento, viva voz enseña en conversación que el camino es más corto y eficaz por los ejemplos que por los preceptos, ejemplos vividos que nos enseñan a transmitirlos hablarlos contarlos vivirlos compartidos, por ser unos con otros eslabón encadenados,³⁰⁵

bien lo es siendo común, en común bien común.³⁰⁶

³⁰² «todo *logos* no tiene sentido si no se convierte en *diálogo* [...] el tiempo de la escritura [...] sólo se reanima y vive en el tiempo de cada intérprete, en la temporalidad viva de una existencia condicionada por la educación, por la biografía, por la particular historia. El verdadero contexto de la escritura es, efectivamente, el lector.»
LLEDÓ, E. *El silencio de la escritura*, p. 26.

³⁰³ «No podemos, en ningún modo teórico o experimental, hacer explicable mediante prueba analítica nuestro llegar a ser o nuestra muerte. Esta inexplicabilidad es la esencia de la libertad. Es la irresistible liberalidad de la imaginación y el pensamiento. La literatura, el arte y la música son las condensaciones voluntarias de esa libertad. Su apertura a la comprensión o al encubrimiento, a la bienvenida o al rechazo, su inexhaustibilidad, son el mejor acceso que podemos tener a la “otredad”, a la libertad, a un tiempo atezadora y abismal, de la vida misma.»
STEINER, G. *Presencias reales*, p. 201.

³⁰⁴ «El arte de los pintores de bisontes de Lascaux está registrado con el mismo nervio óptico y la misma empatía táctil que la pintura abstracta más reciente.»
STEINER, G. *Presencias reales*, p. 228.

³⁰⁵ (Séneca), «Comunicame, dirás, esos medios tan eficaces que has encontrado. Todo quiero transmitírtelo, porque no gozo en aprender algo sino para enseñarlo a los demás, y nada me satisfará nunca, por grande y provechoso que sea, si no puedo saberlo más que para mí. Si se me ofreciese la sabiduría a condición de tenerla oculta y no comunicarla a nadie, la rechazaría. La posesión del bien no regocija si no se tiene compañero. Te enviaré, pues, los libros de que he obtenido estos medios y les pondré notas para que no pierdas el tiempo en buscar lo que contienen de bueno y puedas ver los pasajes que apruebo y admiro. Más te aprovecharía sin duda la viva voz y conversación que la lectura. Necesario es tener las cosas ante los ojos; primeramente porque los hombres suelen dar más crédito a la vista que al oído, y además porque el camino es más corto y eficaz por los ejemplos que por los preceptos. Cleanto no hubiese comprendido bien a Zenón si solamente le hubiera escuchado. Vivió con él, penetró en sus secretos y observó si vivía según sus máximas. Platón, Aristóteles y todos los filósofos que se dividieron en diferentes escuelas, aprendieron más de las costumbres que de la doctrina de Sócrates. No la enseñanza, sino el trato de Epicuro, formó los grandes hombres Metrodoro, Hermarco y Polieno. No te

poner de relieve lo común humano en su búsqueda e intento de declaración de lo verdadero siendo³⁰⁸

es posibilidad de permanencia en aprendizaje memoria vida,³⁰⁹

seguir caminando camino devenir³¹⁰

por no vivir penosa y fácil abstención de vida.³¹¹

Siempre diciendo lo que no deja de decirse habla por asir vida en contacto fecundante,³¹²

habla lanza pequeñas redes en océanos,³¹³

hablo de esta manera para que aproveches para ti solo, sino para que aproveches también para otro; así nos seremos útiles unos a otros».

ZAMBRANO, M. *Séneca*, pp. 210-11.

³⁰⁶ «¿Y tú guardándote esa idea en tu mente vas a marcharte, o nos la puedes comunicar también a nosotros? Porque me parece a mí que ése podría ser un bien común»

PLATÓN, *Fedón* 63d.

³⁰⁷ «¿O es dable mostrar que también hoy es posible construir un marco consistente que no es de ayer, sino de hoy y de siempre, un marco que sigue haciendo que el “espíritu común” desemboque en la poesía?»

GADAMER, H. G. *Poema y diálogo*, p. 108.

³⁰⁸ «poner de relieve lo que haya de común entre el arte de la imagen y el arte de la palabra, a fin de clasificar esa comunidad dentro de algo aún más universalmente común que haga del arte una declaración de la verdad»

GADAMER, H. G. *Estética y hermenéutica*, p. 279.

³⁰⁹ «La memoria era la única posibilidad de permanencia y la escritura, a pesar de todas las limitaciones, el más poderoso medio para evocarla.»

LEDÓ, E. *El silencio de la escritura*, p. 35.

³¹⁰ «Tanto más severamente se impone entonces la exigencia de que cada cual llegue por lo menos –siempre que pueda seguir caminando– hasta donde pueda llegar por el camino que le ha sido deparado»

HEIDEGGER, M. *Sendas perdidas*, p. 225.

³¹¹ «Lo más penoso y fácil para un ser humano en su versión occidental es abstenerse»

ZAMBRANO, M. *Los bienaventurados*, p. 15.

³¹² «Para asir esta vida, nuestra vida,
Y lograr el contacto fecundante.»

GUILLÉN, J. *El poeta ante su obra*, p. 24.

³¹³ «El poeta habla de cómo él, al igual que todo poeta, lanza su red en las aguas vírgenes y aún no enturbiadas del lenguaje [...] y espera tener éxito en su captura»

GADAMER, H. G. *Poema y diálogo*, p. 112.

memoria surge y vuelve se enmaraña con sensaciones, impulsos, necesidades deseos, habla nuestra vida pasada presente por vivir, poco podemos decir, es vivir³¹⁴

hacer dejar que lo que hay sea devenir³¹⁵

dejar ser, dejar esenciar acaecimiento ocultante desvelador³¹⁶

departir compartir sentimientos experiencias entendimientos secuelas de esencias,³¹⁷

sentir que algo vuelve habla con otros³¹⁸

salir de nosotros y recordar lo que no somos y no hemos sido, recordar este olvido y que somos otros, memoria de memoria se acuerda entrando en contacto con lo que es retornando a otro en lo mismo³¹⁹

³¹⁴ «Cuando, en una ocasión, se le pidió que explicara un estudio difícil, Schumann se sentó y lo interpretó por segunda vez.»

STEINER, G. *Presencias reales*, p. 32.

³¹⁵ «el dejar» que lo que hay sea, esto es «el hacer» permanentemente que lo sea en verdad. [...] lo que hay es devenir»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 291.

³¹⁶ «la libertad se muestra como “dejar ser desvelador y al mismo tiempo ocultante”. [...] “dejar ser”, dejar esenciar fundamento, el acaecimiento del fundamento. Entonces, la pregunta por la libertad viene a ser así pregunta por la verdad»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, pp. 302-3.

³¹⁷ «Dispone de ella para departir y compartir sus experiencias, decisiones y sentimientos. La palabra sirve para entenderse. Y por ser instrumento eficaz para ello, la Palabra es un “bien”. Sólo que la esencia de la Palabra no agota su virtud en eso de ser medio para entenderse. Al definirla así, no damos con su esencia, indicamos nada más que una secuela de su esencia.»

HEIDEGGER, M. *Hölderlin y la esencia de la poesía*, pp. 24-25.

³¹⁸ «hermenéutica es el arte de dejar que algo vuelva a hablar»

GADAMER, H. G. *Estética y hermenéutica*, p. 259.

³¹⁹ «hay que recordar todo lo que a cada cual le ha pasado, todo lo que uno ha sido, pero hay que continuar recordando más allá de eso, hay que seguir ejercitando la memoria hasta salirse de sí mismo y recordar también todo lo que uno no es y no ha sido [...]. Recordar lo que uno ha sido, recordar el propio pasado no es otra cosa que recordar el olvido –pues lo que uno es no es más que el olvido del ser, el derramamiento del alma por los orificios de las pasiones– [...]. Pero ese recuerdo no basta: la verdadera memoria es la que me permite recordar lo que yo no he sido, lo que no soy, lo otro y no lo mismo [...] se trata del recuerdo del recuerdo, memoria de la memoria que se acuerda de sí misma, el ser entrando en contacto consigo mismo y convirtiéndose en lo que es. Sólo puede hablarse de “retorno de lo mismo” a propósito del recuerdo si se tiene en cuenta que se trata de una “captura de (el/lo) Otro (el otro hombre, pero también la otredad de lo inhumano en todas sus formas: materiales, divinas o animales)” para asimilarlo a lo Mismo.»

PARDO, J. L. *Las formas de la exterioridad*, p. 66.

memoria presencia vida presente perdura pasado y sin pasar contiene verdad por venir,³²⁰

395

ausente presencia de vida animada de nuevo en acto articula existencia³²¹

regala presencia inmediata camino tiembla cercano fiel a las cosas, a su primitiva admiración, lo perseguido lo tenemos dentro.³²²

Por encontrar seres que rebasan prendiéndonos, dominan sin lucha vencen sin humillación abrasan, por no poder aceptar una existencia solitaria al borde del vacío³²³

volviendo con las cosas a la sempiterna viviente como testimonios de lo que de ella hemos aprendido, ser amar³²⁴

³²⁰ «la memoria es presente, más presente que el presente, presencia viva e imborrable de ser, pero no se confunde con el “visible” presente humano [...]. La memoria es pasado en sentido superior al de cualquier pasado humano: está “antes” de lo que ser humano alguno pueda recordar, y sin embargo jamás ha pasado: perdura. La memoria es, en fin, futuro, porque contiene la verdad de todo lo que ha de venir, pero se encuentra fuera del alcance del pre-ver humano porque nunca, en ningún sentido, va a pasar.»

PARDO, J. L. *Las formas de la exterioridad*, p. 80.

³²¹ «memoria es rastro de temporalidad, ausente presencia de vida. Una vida que se recobra ya sin latido; pero que es animada de nuevo, en el acto mismo del recuerdo, por la consciencia de aquel que hace posible ese recuerdo desde el tiempo en el que se articula su existencia»

LLEDÓ, E. *El surco del tiempo*, p. 85.

³²² «No, no todos fueron por el camino de la verdad trabajosa y quedaron aferrados a lo presente e inmediato, a lo que regala su presencia y dona su figura, a lo que tiembla de tan cercano; ellos no sintieron violencia alguna o quizá no sintieron esa forma de violencia, no se lanzaron a buscar el trasunto ideal, ni se dispusieron a subir con esfuerzo el camino que lleva del simple encuentro con lo inmediato hasta aquello permanente, idéntico, Idea. Fieles a las cosas, fieles a su primitiva admiración extática, no se decidieron jamás a desgarrarla; no pudieron, porque la cosa misma se había fijado ya en ellos, estaba impresa en su interior. Lo que el filósofo perseguía lo tenía ya dentro de sí en cierto modo, el poeta; de cierto modo, sí, de qué diferente manera»

ZAMBRANO, M. *Filosofía y poesía*, p. 17.

³²³ «Si por conocimiento entendemos lo que se entendía en Grecia y lo que entiende el hombre no idealista, el conocer algo que es, o sea, el encontrar algo, un ser que nos rebase, que sea más que nosotros; un ser que nos venza enamorándonos, prendiéndonos a su vez, por amor [...]. El poeta no quiere ser, si algo sobre él no es. Algo sobre él, que le domine, sin lucha; que le venza sin humillación, que le abraza sin aniquilarle. No puede aceptar una existencia solitaria, al borde del vacío.»

ZAMBRANO, M. *Filosofía y poesía*, p. 94.

³²⁴ (Hölderlin), «y se le ha dado a él, el semejante a los dioses, poder superior para ordenar y ejecutar, y por eso también se le dio al Hombre el más peligroso de los bienes, la Palabra, para que creando y destruyendo, haciendo perecer y devolviendo las cosas a la sempiterna viviente, a la Madre y Maestra de testimonio de lo que él es: de que de ella ha aprendido lo que de ella posee de más divino: El Amor que al todo conserva»

HEIDEGGER, M. *Hölderlin y la esencia de la poesía*, pp. 22

movimiento vaivén renovado en constante repetición sin final³²⁵

pone su ser en esencia transfigurada transubstanciada³²⁶

conversa, implica estar dispuestos a intentar hacer valer en nosotros lo extraño y adverso, por llegar a una transferencia recíproca hacia un habla vida común compartida³²⁷

pretensión de ser verdadero revelar un ente tal y como es tal como somos³²⁸

metáforas de este incesante aparecer desaparecer³²⁹

memoria que da vida desde su interioridad a significación que se reconstruye en cada lector como ampliación en apertura,³³⁰

lenguaje de esencia contiene verdad de naturaleza habla lengua voz de ser que se expresa a su través³³¹

³²⁵ «hace referencia a un movimiento de vaivén que no está fijado en ningún objeto en el cual tuviera su final [...]. El movimiento [...] se renueva en constante repetición»
GADAMER, H. G. *Verdad y método*, p. 146.

³²⁶ «Poner una cosa en ser, en esencia, transfigurarla, más aún: transubstanciarla en Ser, en Esencia, es con plena propiedad de palabra hacer poesía, hacer metafísica.»
GARCÍA BACCA, J. D. *Comentarios a "Hölderlin y la esencia de la poesía"*, p. 62.

³²⁷ «El ponerse de acuerdo en una conversación implica que los interlocutores están dispuestos a ello y que van a intentar hacer valer en sí mismos lo extraño y adverso. Cuando esto ocurre recíprocamente y cada interlocutor sopesa los contraargumentos al mismo tiempo que mantiene sus propias razones puede llegarse poco a poco a una transferencia recíproca, imperceptible y no arbitraria, de los puntos de vista (lo que llamamos intercambio de pareceres) hacia una lengua común y una sentencia compartida»
GADAMER, H. G. *Verdad y método*, p. 465.

³²⁸ «Es la razón misma de las cosas la que se representa y comunica en un modo específico de discurso. Este modo se llama enunciado, proposición o juicio [...]. El juicio se caracteriza frente a todos los otros modos de discurso por la pretensión de ser verdadero, de revelar un ente tal y como es.»
GADAMER, H. G. *Verdad y método II*, p. 53.

³²⁹ «La escritura es, pues, la gran metáfora con la que ese incesante aparecer y desaparecer, que constituye la esencia de la temporalidad, adquiere consistencia.»
LLEDÓ, E. *El surco del tiempo*, p. 51.

³³⁰ «las letras, como recordatorio [...], no son memoria [...]. Es siempre el hombre el que lleva la memoria consigo y la administra, y es el hombre "interior" el que ha de dar vida, desde su misma interioridad, a esa falsa e indefensa memoria exterior. Porque la *significación* de las letras del texto ha de reconstruirse en la mente del lector.»
LLEDÓ, E. *El surco del tiempo*, p. 78.

se pone en juego, que somos, en verdad de ser radical involucración en experiencia hasta perdernos en algo otro, para seguir siendo otro que el que se es³³³

conversación fuerza transformadora produce altera y trastorna ofrece amistad, encuentra a otro y se encuentra en otros, hablar a alguien con alguien es hacerlo con él conversación acción amistad³³⁴

³³¹ «las cosas dicen siempre la verdad a través de sus nombres, especialmente cuando se trata de los nombres “verdaderos” anclados en la tradición de los poetas y teólogos, en el *mythos* en el cual el ser (la *physis*) registra su genuina esencia; el lenguaje de los mitos y la palabra de los poetas, cuando se escucha su significación profunda, contiene siempre la verdad última acerca de la naturaleza, las cosas dicen lo que son a través de sus nombres. Los poetas a quienes aquí se alude no son los llamados como testigos a simple título de “expertos en las palabras”; los poetas, tal y como los griegos los conciben a través de la gran tradición lírica que les sirve como plataforma de aprendizaje de la lengua, y aún mejor, los poemas, son la lengua misma en su aspecto más profundo y verdadero, es decir, la expresión del ser [...]. La voz del ser mismo que se expresa a su través»

PARDO, J. L. *Las formas de la exterioridad*, p. 77.

³³² «mis libros son para mí experiencias, en un sentido que querría lo más pleno posible [...]. Si debiera escribir un libro para comunicar lo que ya pienso antes de haber comenzado a escribir, nunca tendría el valor de emprenderlo. No escribo sino porque no sé aún exactamente qué pensar de algo que me gustaría tanto pensar... De modo que el libro me transforma y transforma lo que pienso.»

Entretien avec Michael Foucault, D. E., IV.

GABILONDO, A. *Introducción a “De lenguaje y literatura”* FOUCAULT, M. pp. 14-15.

³³³ «Lo que está (se pone) en juego en estos dichos y escritos es la verdad de lo que somos, no sólo la difícil relación con la verdad, sino una radical involucración en la experiencia hasta el extremo de que la misma verdad viene a perderse (en algo otro). Si “se escribe para ser otro que el que se es”.»

GABILONDO, A. *Introducción a “De lenguaje y literatura”* FOUCAULT, M. p. 16.

³³⁴ «la conversación posee una fuerza transformadora. Cuando se produce, altera y trastorna. Así “ofrece una afinidad peculiar con la amistad” (Gadamer), en la que uno viene a ser *alguien sí mismo* para algo así como *alguien otro*, porque ambos encuentran en el decir de sus palabras al otro y encuentran a lo que denominamos *sí mismo* en lo que llamamos *otro*: se encuentran. “Hablar-a-alguien” y “contestar-a-alguien” es hacerlo *con él*: es lo que llamamos conversación. Pero hablar no es fácil.»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 144.

cuando comprendemos que comprendemos aprehendemos nuestra diferencia en experiencia, nos expresamos como algo otro y descubrimos nuestro parentesco con otros seres de naturaleza, nuestros diferentes nos llevan nociones comunes que manifiestan movimiento reposo génesis comunidad³³⁵

aprender la acción de leer vivir como hacer común³³⁶

experiencia de permanente ensayo muestra desbordamiento de límites y propicia un habla que se hace cargo de ello en conversación,³³⁷

puebla tierra con lugares habitables³³⁸

interpreta pasar a través de visible el envés de otra transferencia que obliga al habla a residir al lado del mundo entre plantas piedras y animales como expresión de naturaleza³³⁹

cuando vivimos una comunicación de diferencia con diferencia en modificación como afectación de sustancia captamos el parentesco universal de ser seres en algo nuestro, cuerpos afectados en convivencia coincidencia se hacen en encuentro que afecta y aumenta nuestro obrar ser vivir con otros como parte de naturaleza común,³⁴⁰

³³⁵ «Sólo alcanzamos este conocimiento cuando comprendemos lo que comprendemos, cuando aprehendemos la diferencia en nuestra experiencia, cuando expresamos lo otro y descubrimos nuestro parentesco oculto con todos los seres de la naturaleza, con todos nuestros diferentes.

Los pensamientos que nos llevan a este grado son las “nociones comunes”: ya no se trata de signos ambiguos, nombres falsos o imágenes analógico-equívocas (“cosa”, “algo”, “ser”, “caballo”, “perro”), pero tampoco los nombres propios en los que las cosas singulares se expresan. Lo que las nociones comunes manifiestan son rasgos que pertenecen por igual a una comunidad más y más amplia de entes (así, por ejemplo, el movimiento y el reposo, [...] como caracteres comunes de todos los modos de lo extenso). A esta definición de lo que las nociones comunes son, falta, sin embargo, añadir su génesis, para saber cómo podemos nosotros alcanzarlas.»

PARDO, J. L. *Sobre los espacios, pintar, escribir, pensar*, p. 144.

³³⁶ «el aprender de la acción de leer como un hacer causa común»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 60.

³³⁷ «es una experiencia de los límites de esa experiencia, que es permanentemente ensayo. La experiencia es, entonces, la de los límites del lenguaje, que exige por ello conversación. Límites que muestran más bien un cierto desbordamiento y que propician un modo de hablar que se hace cargo de ellos.»

GABILONDO, A. *Introducción a “Estética y hermenéutica”* GADAMER, H. G. p. 41.

³³⁸ «El poeta tiene por deber, por vocación, poblar con la Palabra la tierra, los materiales lugares de habitación del hombre.»

GARCÍA BACCA, J. D. *Comentarios a “Hölderlin y la esencia de la poesía”*, p. 78.

³³⁹ «“conocer será interpretar: pasar de la marca visible a lo que se dice a través de ella [...]. La gran metáfora del libro que se abre, que se deletrea y que se lee para conocer la naturaleza, no es sino el envés visible de otra transferencia [...] que obliga al lenguaje a residir al lado del mundo, entre las plantas, las hierbas, las piedras y los animales”

renace en ocasión poseído perdido aprender leer recordar lo que ya tenemos, memoria de aprender³⁴²

cada vez lo que la vez habla, aprender hablar cada vez con cada vez³⁴³

correr riesgos públicos insurrectos, despojados desollados jugarnos lo que creemos saber para que le pueda saber algo a alguien hecho trizas y deje despojos de poseído vaciamiento, vaciar, desprendernos de saber como tener deja espacio para que público hablar hable lo que da hablar.³⁴⁴

(FOUCAULT, M. *Las palabras y las cosas*, pp. 40-43). Un lenguaje que no es lo que los hombres dicen del mundo [...] sino que es el lenguaje *del* mundo, la forma de expresión de la naturaleza misma»

PARDO, J. L. *Sobre los espacios, pintar, escribir, pensar*, p. 112.

³⁴⁰ «Captar el parentesco universal de todos los seres, la comunicación de la diferencia con la diferencia en el seno de la modificación como afección unívoca de la sustancia, es algo que sólo nos es posible en principio cuando captamos el parentesco de algo que afecta a nuestro cuerpo con nuestro cuerpo afectado. Y eso, a su vez, sólo sucede cuando entre nuestro cuerpo y el que nos afecta se da una cierta conveniencia o coincidencia que se hace patente como alegría en nuestra pasión [...] porque el encuentro con tal cuerpo exterior nos afecta de alegría, aumenta nuestra potencia de obrar, de pensar, de ser [...]. Es ahí donde el “vivir con los otros” se hace perentoriamente necesario: “Es imposible que el hombre deje de ser una parte de la naturaleza y que no siga el orden común de ella” (SPINOZA. *Ethica*, IV, «Apéndice», Cap. 7).»

PARDO, J. L. *Sobre los espacios, pintar, escribir, pensar*, pp. 144-45.

³⁴¹ «hacernos sentir, sino como en casa, al menos, como peregrinos alertas y fieles en el desamparo de nuestra circunstancia humana»

STEINER, G. *Presencias reales*, p. 173.

³⁴² «Lo poseído como perdido, ese renacer en cada ocasión que es el aprender [...]. Leer como recordar lo que ya tenemos, que es más una memoria sin recordatorios, un aprender de memoria, la memoria del aprender»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, pp. 62-63.

³⁴³ «aprender cada vez lo que *la vez dice*»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 63.

³⁴⁴ «¿Qué tiene de público lo que uno dice? ¿Qué hay de público en lo que dice? ¿Qué lugar público ocupa? ¿Qué posición ocupa? ¿Qué público cabe en lo que dice? ¿Son cuestiones adecuadas? Correr el riesgo público de llegar a ser un peligro público puede coincidir con un gesto insurrecto de despojarse y ser despojado: jugarse lo que uno sabe para que lo que cree saber le sepa algo a alguien, quizás al precio de que así, hecho trizas, deje a otros más despojados y, en un supuesto hacerse despojos de lo ya poseído, brote una suerte de vaciamiento. Tal vaciar no es un simple abandonar lo tenido, es un desprenderse del saber como tener. Sólo así se deja espacio para que lo público se diga en lo que se dice, esto es, para que sea precisamente en ese espacio en el que cabe decir que es, a la par, lo que da que decir y cuanto se dice.»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 96.

Hacer necesarias posibles otras conversaciones, nuevos espacios en los que alguien viene a ser cada uno³⁴⁵

que intenta conocerse en itinerario y proceso de acceso a lugares en que leer la necesidad de escribirnos vida,³⁴⁶

empeño aunado de lector autor permite que nazca objeto concreto imaginario,³⁴⁷

acogida de diferencia como comprensión de cada uno diferente,³⁴⁸

criaturas de hacernos trascendencia, algo apetecido buscado necesitado,³⁴⁹

otras maneras de ser seres vivos.³⁵⁰

Enigma primordial laberinto animalidad voluntad de vivir amar mortal³⁵¹

hablar cosas juntando reales imposibles, enigma contradicción designa algo real metáfora³⁵²

devuelve granos a la tierra que nos dio nacer.

³⁴⁵ «para que se hagan necesarias y posibles otras conversaciones. [...] nuevos espacios, aquellos en los que “alguien” viene a ser “cada uno”.»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 110.

³⁴⁶ «Allí hay una inscripción [...] famosa hasta en las regiones más apartadas del mundo, que manda que cada uno se conozca a sí mismo. Sólo aquel que se conozca a sí mismo amará con talento y ajustará cada acción a sus propios recursos” [...] el arte de amar viene a ser el del itinerario y proceso de acceso al *lugar* en el que habrá de leerse la necesidad de escribirse a sí mismo.»

OVIDIO, *Ars Amatoria*, II.

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 167.

³⁴⁷ «empeño aunado de *autor* (*el primer lector*) y *lector* (*el último autor*) es el que permite que nazca el objeto concreto e imaginario que es la obra del espíritu»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 232.

³⁴⁸ «la acogida de la diferencia como auténtica comprensión»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 290.

³⁴⁹ «criaturas que de su tiempo supieron hacer una trascendencia, algo que, escapándose de sí, está y no está en el mundo, pues para estar necesita ser apetecido, ser buscado y sobre todo ser necesitado. Figuras, hombres que invirtieron su caudal en realizar algo cuya existencia está a merced únicamente de la necesidad de los demás. Seres que existen solamente si los necesitamos»

ZAMBRANO, M. *Séneca*, pp. 49-50.

³⁵⁰ «Pero Gadamer lee pertinentemente. El arte ya no será tanto sólo otro –uno más–, cuanto “otra manera de (del) ser”.»

GABILONDO, A. *Introducción a “Estética y hermenéutica”*. GADAMER, H. G. p. 17.

Perseguir unidad comunidad saliendo de nosotros, entregándonos, olvidándonos en absoluta entrega sin reserva, sin que quede nada para uno, amar, ser abrirse hacia dentro y hacia afuera al mismo tiempo, oír en el silencio ver en la oscuridad soledad sonora música callada, encontrarnos enteros por habernos enteramente dado,³⁵⁴

sin pretende ser verdad, sólo fijar lo recibido, dibujar el sueño, regresar y compartir apertura a vida de cuerpo carne pensamiento, instrumentos modos de extendernos entre las cosas y regresar un poco más libres allí donde encontrarnos todos³⁵⁵

³⁵¹ «el conflicto hombre-dios, que en su aspecto visual aparece representado por el Laberinto, en su trasposición interior y abstracta encuentra su símbolo en el enigma. Pero, como arquetipo, como fenómeno primordial, el laberinto no puede prefigurar otra cosa que el “logos”, la razón. ¿Qué otra cosa, sino el “logos”, es un producto del hombre, en que el hombre se pierde, se arruina? El dios ha hecho construir el Laberinto para doblegar al hombre, para devolverlo a la animalidad: pero Teseo utilizará el Laberinto y el dominio sobre el Laberinto que le ofrece la mujer-diosa para vencer al animal-dios. Todo eso puede expresarse en los términos de Schopenhauer: la razón está al servicio de la animalidad, de la voluntad de vivir; pero mediante la razón se llega al conocimiento del dolor y del camino para vencer el dolor, es decir, la negación de la voluntad de vivir.»
COLLI, G. *El nacimiento de la filosofía*, pp. 24-25.

³⁵² «El concepto de enigma es éste: decir cosas reales juntando cosas imposibles”. Dado que para Aristóteles juntar cosas imposibles significa formular una contradicción, su definición quiere decir que el enigma es una contradicción que designa algo real, en lugar de no indicar nada, como ocurre por regla general. Para que así sea, añade Aristóteles, no se pueden juntar los nombres en su significado ordinario, sino que hay que utilizar la metáfora. Así, pues, el uso de la metáfora estaría relacionado con el origen de la sabiduría.»
COLLI, G. *El nacimiento de la filosofía*, p. 48.

³⁵³ «A decir verdad, ese tono debe estar ya en el oído de todos, para que quien lo recita pueda, en cierto modo, limitarse a decir en voz alta lo que todos oyen interiormente. Pues eso es un poema: el estribillo del alma. En el estribillo todos cantan en coro.»
GADAMER, H. G. *Poema y diálogo*, p. 145.

³⁵⁴ «No es que no le importara la unidad [...]. Sino que siempre supo que no la conseguiría más que saliéndose de sí, entregándose, olvidándose [...]. Sólo en el amor, en la absoluta entrega, sin reserva alguna, sin que quede nada para sí. La poesía es un abrirse del ser hacia dentro y hacia afuera al mismo tiempo. Es un oír en el silencio y un ver en la oscuridad. “La música callada, la soledad sonora” [...]. Un encontrarse entero por haberse enteramente dado»
ZAMBRANO, M. *Filosofía y poesía*, p. 110.

³⁵⁵ «no pretende ni siquiera ser verdad, sino solamente fijar lo recibido, dibujar el sueño, regresar por la palabra, al paraíso primero y compartirlo. La palabra que significa la apertura total de una vida a quien su cuerpo, su carne y su alma, hasta su pensamiento, sólo le sirven de instrumentos, modos de extenderse entre las cosas. Una vida que teniendo libertad, sólo la usa para regresar allí donde puede encontrarse con todos»
ZAMBRANO, M. *Filosofía y poesía*, p. 115.

cuerpos afectados de acción, en carne queda impresa como tela grabada cosida herida cicatrizada afectada efectuada³⁵⁶

imágenes signos de nuestro ser afectados por las cosas aprehender sentidos afecciones³⁵⁷

afecciones de cuerpo mente³⁵⁸

espacios escritos gráficos de sensación sentido pensado hablar³⁵⁹

acción retorna haberes aprendida vida memoria,³⁶⁰

fondo de intención sostiene brotar de intentos por encontrar sustento por vivir³⁶¹

aprender amar que da aprender sin quedar nunca aprendido.³⁶²

La conciencia artística, la conciencia estética, la autointerpretación del arte son siempre fenómenos secundarios ante vivir.³⁶³

³⁵⁶ «El individuo no es, pues, un espejo en cuya superficie pulimentada se reflejasen las cosas presentes a su alrededor, sino una tela en la que queda pintado todo lo que alguna vez le ha afectado, y tanto mejor grabado cuanto con mayor frecuencia e intensidad le afecte»
PARDO, J. L. *Sobre los espacios, pintar, escribir, pensar*, p. 83.

³⁵⁷ «cuando meditamos lo visto, cuando comprendemos que esas imágenes no son signos o iconos de las cosas en sí mismas, sino sólo *de nuestro modo de ser afectados* por ellas, aprendemos mucho sobre nosotros mismos y sobre nuestra circunstancia. Los sentidos son absolutamente dignos de confianza cuando se trata de aprehender las afecciones en sí mismas, el modo de afectarnos de las cosas y nuestro modo de ser afectados por ellas.»
PARDO, J. L. *Sobre los espacios, pintar, escribir, pensar*, p. 95.

³⁵⁸ «las afecciones del cuerpo y las ideas de la mente no son sino una sola y la misma cosa» (SPINOZA, *Ethica*, III, 2) [...] *no son dos cosas* ontológicamente diversas, sino una sola concebida bajo distintos modos de pensamiento.»
PARDO, J. L. *Sobre los espacios, pintar, escribir, pensar*, p. 122.

³⁵⁹ «El pintor, en efecto, resume toda su labor en el problema de cómo representar la sensación, de cómo inventar *espacios de visibilidad* para el sentido; el filósofo, por su parte, busca *espacios de inteligibilidad* para albergar en ellos lo pensado. Y [...] el único modo de conectar los *espacios pintados* del artista plástico con los *espacios pensados* del artista-filósofo lo constituyen justamente los *espacios escritos* del artista “gráfico”.»
PARDO, J. L. *Sobre los espacios, pintar, escribir, pensar*, p. 26.

³⁶⁰ «La importancia de los retornos sobre sí, esos ejercicios de memorización de lo que se ha aprendido, un *examen* de los propios “haber” y “riquezas”.»
GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 384.

Tierra de la que procedemos transmite esencial incertidumbre que no podemos iluminar, siempre sabe a otra boca futura³⁶⁴

403

ocurre, cuando algo se ofrece a la comprensión de alguien que con ello entiende³⁶⁵

existir en sentir ser sentido, siendo el sentido de nuestro vivir lo sentido envuelto implicado en nuestro comportamiento, lo que comportamos envolvemos implicamos es territorio espacio común con el que vamos siendo los que somos.³⁶⁶

³⁶¹ «Cuando hablamos, pues, de la intención de un filósofo o de un escritor, nos referimos, probablemente, a un fondo que sostiene su personalidad y del que brota el que una determinada obra se sitúe en un espacio intelectual concreto [...] esa intención global no puede olvidarse en la lectura y en la interpretación de su obra.»
LEDÓ, E. *El silencio de la escritura*, p. 59.

³⁶² «No sólo el amor es el único filósofo, como Platón nos recordaba, es que, a la par, es lo que da que aprender sin quedar nunca aprendido»
GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 439.

³⁶³ «Difícilmente se comprenderá a sí mismo el artista moderno que busque una respuesta a la pregunta por lo que él propiamente representa. La autointerpretación del arte es siempre un fenómeno secundario»
GADAMER, H. G. *Estética y hermenéutica*, p. 243.

³⁶⁴ «Es la tierra sorda, algo que no se puede iluminar, de la que todos procedemos, lo que transmite la esencial incertidumbre acerca de nosotros mismos [...] siempre sabrá otra boca futura lo que no sabemos»
GADAMER, H. G. *Poema y diálogo*, p. 55.

³⁶⁵ «hermenéutica, es decir, teoría de la comprensión, que, en el fondo, sólo consiste en tomar conciencia de lo que ocurre realmente cuando algo se ofrece a la comprensión de alguien, y cuando ese alguien comprende.»
GADAMER, H. G. *Poema y diálogo*, p. 144.

³⁶⁶ «Existir, para el organismo, es sentir; existir, para las fuerzas-estímulos que pinta su conducta, es ser sentido. Así, lo que “significa” el símbolo que somos, el sentido de nuestra conducta o lo sentido (envuelto, implicado) en nuestro comportamiento, lo que nosotros comportamos, envolvemos, implicamos, es *un Espacio*, y no un espacio cualquiera, sino el espacio perfectamente cualificado, el contorno distinguido y distinguible que constituye exactamente nuestro *territorium* y que nos determina a ser exactamente el individuo que somos. El comportamiento es ya una subespecie del arte, y existimos como artistas inconscientes antes de llegar a ser artistas reflexivos»
PARDO, J. L. *Sobre los espacios, pintar, escribir, pensar*, p. 118.

Vivir habitar entre cosas, habitar lo que nos habita, caminar con ellas estos espacios comunes en vez de pretender erguirnos ante el mundo para mirarlo de frente enunciando nuestro “Yo Pienso”, quedando deshabitados en un mundo desvanecido,³⁶⁷

entre cosas escuchar nuestro vivir común hablar sin convertirlas en objetos, hablarnos como diferentes cosas comunes naturales,³⁶⁸

naturaleza primordial gusta armonía oculta, manifiesta indagar caminando expresión acrecienta perspectiva abisal que no vemos ni cogemos pero llevamos dentro³⁶⁹

universo de esencias verdades buscadas siempre³⁷⁰

comunicación trato de existencia con otra en habla común³⁷¹

conjunto de posibilidades de experiencia humana que permite ser que somos todos un tú cada uno de nosotros³⁷²

³⁶⁷ «el principal problema de la Ética era ya el problema de llegar a vivir con los demás y a habitar entre las cosas [...] ¿Hace falta mostrar que “habitar entre las cosas” y “vivir con los demás” son uno solo y el mismo problema? *Habitar entre las cosas* no es una misión fácil: lo sepamos o no, lo queramos o no, nos guste o no, nuestro cuerpo com-porta las cosas, y nuestro comportamiento las comprende; ellas son nuestras cómplices, están complicadas en nosotros, que somos sus pintores inconscientes, moran en nuestras costumbres –los Espacios nos habitan mucho antes de que lleguemos nosotros a habitarlos. ¿Es acaso imposible habitar lo que nos habita? ¿O es más bien la tarea del hombre sobre la tierra, el sentido de la ética y de los Espacios? Las cosas viven agazapadas en nosotros, y caminamos entre ellas, las arrastramos con nosotros como en un sueño, como entre sueños: el sueño que los Espacios duermen con nosotros. La dificultad de llegar a habitar entre las cosas radica en que, cada vez que abandonamos ese estado de semi-inconsciencia y, como Descartes, salimos de dudas cada vez que nos desembarazamos de las imágenes que no podemos ver y nos obsesionan, cada vez que pretendemos erguirnos ante el mundo para mirarlo de frente y con toda atención, cada vez que enunciamos “Pienso”, nos quedamos deshabitados y el mundo se desvanece.»

PARDO, J. L. *Sobre los espacios, pintar, escribir, pensar*, pp. 140-41.

³⁶⁸ «Llegar a habitar entre las cosas sería tanto como dar la palabra a las cosas, ex-presarlas en un cuadro o en una idea sin convertirlas en objetos, sin aniquilar su cosidad [...] en favor de nuestra objetividad; en nuestro cuerpo, en nuestras sensaciones, en nuestra conducta, en nuestras palabras y en nuestras reflexiones las cosas permanecen im-presas, presas; dejarlas en libertad significaría ex-presarlas, ex-carcelarlas de la subjetividad y de la objetividad [...] poseen una cierta densidad, un cierto espesor connatural a la opacidad con la que obstinadamente rechazan (re-flejan, re-flexionan) la penetración de nuestra luz natural. Esa profundidad impenetrable es la diferencia, su diferencia.»

PARDO, J. L. *Sobre los espacios, pintar, escribir, pensar*, pp. 142-143.

³⁶⁹ «dos fragmentos declaran la superioridad de lo oculto: “A la naturaleza primordial le gusta ocultarse”, y: “La armonía oculta es más fuerte que la manifiesta”. El segundo tema es la reivindicación mística de una preeminencia de la interioridad sobre la ilusoria corporeidad del mundo exterior. En varios fragmentos Heráclito parece incluso postular el alma como principio supremo del mundo, y Aristóteles confirma esta interpretación. Tal parece ser la alusión del célebre fragmento “Me he indagado a mí mismo”; más explícitamente dice Heráclito: “los confines del alma no podremos encontrarlos caminando,

enunciación expresa de todos nosotros, accedemos a una relación en la que cada uno tiene que poner la parte que la relación le exige,³⁷³

encuentra tú yo nosotros común conjura humanidad³⁷⁴

intenta encontrar algo común diálogo unión en sentido³⁷⁵

amar verdadero en carne que desea agoniza afirma vive en dispersión redime busca unidad, creación de carne ama en verdad con locura.³⁷⁶

aunque recorramos todos los caminos: así es de profunda su expresión”, y además: “Al alma pertenece una expresión que se acrecienta a sí misma”. Los dos temas antedichos parecen unificarse, converger en una única visión fundamental, por la perspectiva abismal, en la dirección de lo oculto, en que se postula el alma [...]. El alma, lo oculto, la unidad, la sabiduría, son lo que no vemos ni cogemos, pero llevamos dentro de nosotros. Sólo la interioridad oculta es permanente, más aún: al manifestarse, “se acrecienta a sí misma”. COLLI, G. *El nacimiento de la filosofía*, pp. 57-58.

³⁷⁰ «En el “universo de las esencias” las verdades son “buscadas siempre”.»
AUBENQUE, P. *El problema del ser en Aristóteles*, p. 90

³⁷¹ «La comunicación no es ya aquí transmisión de conocimientos mediante pruebas categóricas, sino el trato de una existencia con otra. El que habla es a su vez interpelado y contesta como un yo al tú porque él es un tú para el tú.»
GADAMER, H. G. *Verdad y método II*, p. 60.

³⁷² «Y así la palabra que el poeta captura y a la que confiere consistencia no significa únicamente el éxito artístico que lo consagra como poeta, sino que representa un conjunto de posibilidades de experiencia humana. Permite al lector ser aquel Yo que es el poeta, ya que éste es el Yo que todos somos [...] se enuncia quién es Yo y quién es Tú ahora y siempre [...] cada uno de nosotros»
GADAMER, H. G. *Poema y diálogo*, p. 112.

³⁷³ «El poema se convierte así en la enunciación expresa de todos nosotros. Aunque sean versos lo que tenemos delante, todos y cada uno de nosotros accedemos a una relación en la que cada cual tiene que poner de su parte lo que dicha relación le exige»
GADAMER, H. G. *Poema y diálogo*, p. 113.

³⁷⁴ «la palabra silenciosa encuentra lo común del Tú y del Yo en la palabra y conjura, así, lo humano.»
GADAMER, H. G. *Poema y diálogo*, p. 117.

³⁷⁵ «El poema une a todos en su sentido. También el diálogo es el intento de encontrar, entre interlocutores divergentes, algo común en el discurso y en su réplica»
GADAMER, H. G. *Poema y diálogo*, p. 148.

³⁷⁶ «En el amor está la cuestión verdadera. El amor es cosa de la carne; es ella la que desea y agoniza en el amor, la que por él quiere afirmarse ante la muerte. La carne por sí misma, vive en la dispersión; mas por el amor se redime, busca la unidad. El amor es la unidad de la dispersión carnal, y la razón de la “locura del cuerpo”.

Así lo da a entender Platón, por dos caminos: el de la belleza y el de la creación. El primero en el *Fedro*, el segundo en el *Banquete*. Belleza y creación son redención de la carne mediante el amor»
ZAMBRANO, M. *Filosofía y poesía*, pp. 61-62.

Encontrar aprender el modo en que las cosas recogen profundidad de tierra y albergan hacer bajo su lengua auténtica invención de palabra habla³⁷⁷

cuerpo hecho de tierra habla sentido de tierra, habla lee escrito sobre cuerpos nosotros³⁷⁸

experiencia comprensión de inagotabilidad de diferencias resuena como mutua correspondencia en pertenencia a aquello que da conversar abre y pone fuera de sí en lo que verdaderamente es, dejamos de ser espectadores para ser en verdad acontecer de recrear habla común que es hablar la cosa misma en transformación común trasmutar existencia,³⁷⁹

escritura de palabras emplazadas a una busca común que implica hacer causa común, comporta plaza convoca presencia activa decidida de quienes comportan conforman hacen concreción común plaza pública, efectiva reelaboración, palabras en no lugar que requieren permanente creativo hallazgo construcción de vida lugar en acción por venir, avanza retorna sensación evidencia vida ávida de vivir³⁸⁰

³⁷⁷ «Corresponde al artista-poeta, pero también al filósofo, hacer esa arqueología de las cosas (los útiles) para encontrar en ellas esa profundidad, el modo en que recogen toda la profundidad de la tierra y la albergan en su superficie, como le corresponde también hacer arqueología de las palabras, para encontrar bajo la lengua habitual, o incluso bajo la poesía [...]. La poesía como auténtica invención de la palabra y del decir»
PARDO, J. L. *Las formas de la exterioridad*, p. 100.

³⁷⁸ «Se trata más bien de demostrar cómo el espíritu está hecho de cuerpo(s) [...] el cuerpo –que está hecho de tierra–, dice Nietzsche, *habla*. Y lo que dice es *el sentido de la tierra* [...] hablar es leer lo que está escrito sobre el cuerpo, lo que el cuerpo escribe en nosotros.»
PARDO, J. L. *Las formas de la exterioridad*, p. 127.

³⁷⁹ «La experiencia de la comprensión lo es no sólo de los límites del lenguaje sino, a la par, de su inagotabilidad. El acuerdo en lo común no borra las diferencias, se hace cargo de ellas [...]. Aún más, en dicho acuerdo resuena como mutua correspondencia la pertenencia a aquello que les da que conversar, les pone fuera de sí en lo que verdaderamente es. Dejan de ser espectadores de lo que les ocurre para ser en verdad acontecer. [...] El conversar deviene arte. Y, con ello, el arte viene a ser otro. Esencialmente el de la recreación de un lenguaje común, que es un llegar a hablar *la cosa misma*. A medida que se logra la conversación se propicia esa transformación hacia lo común que no es sólo un común lenguaje»
GABILONDO, A. *Introducción a "Estética y hermenéutica"* GADAMER, H. G. p. 22.

³⁸⁰ «La escritura como palabra emplazada exige, a su vez, ese ejercicio de liberación mediante el cual no se reduce a estar depositada en un privilegiado lugar. Sólo resulta de una búsqueda en común que implica hacer una causa común. En la plaza que la escritura comporta no está ya dada la lectura. Si se convoca a ella es en la medida en que la propia plaza resulta de la presencia activa y decidida de quienes, en su comportarse y conformarse, hacen que la plaza resulte tal plaza. No se trata de un lugar físico y se nutre de los cuerpos de cuantos son ya, incluso en un supuesto aislamiento previo, palabra emplazada. Cada uno en cuanto concreción de lo común es ya plaza pública y su presencia en ella no es sino el retorno de la palabra a su ser propiamente tal, un inaudito reencuentro. La palabra se halla en ese *no lugar* y requiere de ese permanente creativo

apertura de significado aproxima interpretación empeño aunado de nosotros autor primer lector y lectores siguientes autores, permite brotar texto concreto abierto por venir dar ir materia solar esqueje acogedor³⁸¹

pensar ser ejercicio existencia de vida, necesidad de hablar vivir escuchar aprender ser a cuerpo pensamiento que habla y se juega en lo que va siendo haciendo ser, hablar vivir compromete la verdad que somos en experimentar ensayar ponernos en juego con vivir amar³⁸²

palabra individual asciende a voz, tono común viviente mancomunadamente habita puebla enraizado en tierra,³⁸³

hallazgo, una efectiva reelaboración en la que el texto no precede a la lectura sino que se produce de hecho en acción. Ésta es, en todo caso, acción de dicho texto por venir.» GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, pp. 48-49.

³⁸¹ «No pueden desvincularse esta *materialidad* del texto del Saber Absoluto, que impide su absoluta apropiación, la *objetividad* [...] y esa *apertura* según la cual su significado es también el de sus próximas interpretaciones. Sólo el empeño aunado del *nosotros*, autor como primer lector, y de nosotros lectores, como últimos autores, este encuentro de la Filosofía consigo misma, pensamiento que se piensa, permite que brote el texto concreto y por venir que es la obra del espíritu.» GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, pp. 282-83.

³⁸² «Pensar viene a ser entonces, ejercicio, un arte de la existencia, una técnica de vida [...] esta necesidad es la de decirse y dejarse decir [...] es su propio cuerpo como pensamiento [...] uno se dice en lo que dice, se juega en ello, dice lo que es. Es ya un decir que dice lo que hace y hace lo que es, un decir que compromete a uno mismo con la verdad que ha de procurarse. No es un “hablar por hablar”, sino un entrar en los juegos de verdad, un ponerse efectivamente en juego, un experimentarse, un ensayarse, un probarse» GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 385.

³⁸³ «Voces da el individuo, y aun a veces grandes voces. Pero la voz del individuo, en cuanto tal, es voz en desierto. A su voz y a sus voces no responde nadie, ni habla a nadie. A la voz individual le falta el *tono*. Es decir: *estar a tono con el Pueblo* [...]. Lo primero que hace falta, pues, para que la *palabra* individual ascienda a la categoría de *voz* es que se ponga *a tono* con el Pueblo que es colectividad viviente de cultura enraizada en la tierra. El Pueblo es el que da *el tono* a las voces individuales»

GARCÍA BACCA, J. D. *Comentarios a “Hölderlin y la esencia de la poesía”*, pp. 76-77.

reconoce fuerza voluntad de vivir que supera dolor acepta muerte florece y fecunda devenir
querer aprender nuestra condición pasajera lección de muertos, somos ellos conscientes de
estar aquí ahora³⁸⁴

aceptarnos perecederos, aceptar la muerte como otra cosa de vida³⁸⁵

amar morir reconocer una simple palabra sincera, sólo eso solo³⁸⁶

seres de temporada, temporales vivir ser transcurrir devenir³⁸⁷

ser hacer memoria hablar vida,³⁸⁸

constatación de lenguaje compartido existe³⁸⁹

en existencias entramadas por necesidad de comunicación transformadas en estructuras
colectiva, espacios comunes donde el interés de uno fluye hacia intereses de otros y con-
juga con ellos configuran vida alegría proyección de existencia adaptación aceptación de cuer-
po en naturaleza bienestar, contigo río³⁹⁰⁻³⁹²

³⁸⁴ «La vida consiste en sobreponerse incluso a la muerte. Más aún, es aprender a aceptar-
larla, precisamente a partir del reconocimiento de la completa desolación y crueldad de
la muerte, como lo que es: una duración intolerablemente limitada unida a la certeza llena
de reproche de caer rápidamente en el olvido [...]. Pero el que todos terminen en el olvi-
do no es un conocimiento amargo, sino un mensaje. Nuestra tarea es reconocer con y en
la poesía la fuerza casi despiadada de la voluntad de vivir que supera todo dolor y deja
al final a los muertos “infinitamente muertos”; eso es lo que hemos de aceptar.

La parábola del avellano vacío que florece sin pensar en el futuro del fruto y de la llu-
via fecunda que no piensa en su propia fecundidad no quiere expresar únicamente que
reconocemos a los otros, a los infinitamente muertos, a los que hemos perdido, en su des-
tino de hundimiento en el olvido. La parábola va dirigida a nosotros mismos [...] y hemos
de ver en ella nuestro destino [...]. Saberlo y quererlo –aprender a replegarnos en nues-
tra condición pasajera– es la lección que nos dan los muertos. “¿Podríamos ser sin ellos?”
[...] la muerte la “sagrada inspiración” de la naturaleza: ella nos amonesta a ser completa
y absolutamente conscientes del “estar aquí”.»

GADAMER, H. G. *Poema y diálogo*, pp. 77-78.

³⁸⁵ «La tesis de Rilke es que la tarea humana consiste en aceptar explícitamente lo pere-
cedero, y que esta tarea alcanza su plenitud suprema en la aceptación de la muerte.»

GADAMER, H. G. *Poema y diálogo*, p. 76.

³⁸⁶ «lo que nos transmite el doble mensaje de la capacidad auténtica de amar y de la nece-
sidad de morir. No es nada que no supiéramos, nada en lo que no nos viéramos obliga-
dos a reconocernos, una simple palabra sincera, sólo eso, lo más difícil.»

GADAMER, H. G. *Poema y diálogo*, p. 78.

³⁸⁷ «Mnemosyne, hija de Cronos y Océano y madre de las musas, es la manifestación de
esa lucha por superar lo que sin embargo, es la condición esencial del hombre y, por
supuesto, de la naturaleza: su carácter temporal. Ser es transcurrir.»

LLEDÓ, E. *El surco del tiempo*, p. 69.

experiencia límite nos arranca de nosotros e impide ser los mismos, abre ser nuevo por venir vivir³⁹³

descubrir vivir, probar sabor contrario de cosas elementos alimentos que nos componen,³⁹⁴

experiencia transformación torna da vueltas retorna trastorna en existencia experiencia de disociar quebrar la relación con nosotros mismos perder identidad buscar ser nuevo vivir³⁹⁵

³⁸⁸ «hacer memoria»

LLEDÓ, E. *El surco del tiempo*, p. 97.

³⁸⁹ «la constatación de que todo lenguaje no existe sino como posibilidad de compartirlo.»

LLEDÓ, E. *El surco del tiempo*, p. 137.

³⁹⁰ «Ese horizonte moral, fruto de la suma de existencias individuales entramadas por la necesidad de comunicación, se transforma en estructura colectiva, en espacio moral.

El bien implica el horizonte en el que el interés del individuo fluye hacia los intereses de los otros, se conjuga con los otros. Ese interés se configura, sobre todo, como defensa de la propia vida, de la propia persona. El bien del ser es su posibilidad de desarrollo, su no impedida proyección en el tiempo de su real existencia. Bien es, en principio, “bien-estar”, o sea adaptación del individuo a su propio cuerpo y al ámbito natural que le circunda.»

LLEDÓ, E. *El surco del tiempo*, p. 165.

³⁹¹ «La justicia se refiere a otra forma de ese bien que ya no se sustenta tanto en la constitución ontológica de la naturaleza individual, cuanto en la ordenación de los individuos para que el bien de uno no provoque el mal de los otros, para que la afirmación no conlleve, necesariamente, negación.»

LLEDÓ, E. *El surco del tiempo*, p. 165.

³⁹² «El bien, la justicia, la belleza, la verdad son estructuras en las que todo lenguaje, toda comunicación se pone a prueba.»

LLEDÓ, E. *El surco del tiempo*, p. 167.

³⁹³ «Nos impiden ser los mismos. Tal parece ser en última instancia el corazón de estos escritos: “La Idea de una experiencia límite que arranque al sujeto de sí mismo”.»

GABILONDO, A. *Introducción a “De lenguaje y literatura”* FOUCAULT, M. pp. 15-16.

³⁹⁴ «Es la felicidad que consiste en descubrir los elementos que la componen entre los elementos y alimentos terrestres.»

LLEDÓ, E. *El surco del tiempo*, p. 198.

³⁹⁵ «una nueva experiencia que viene a ser sin duda una transformación, un tomar, un dar la vuelta [...] un cierto retorno, pero a la par un bien determinado trastorno, aquel en el que el sujeto no sea la única forma de existencia posible y en el que quepan experiencias en el curso de las cuáles el sujeto ya no sea dado, en sus relaciones constitutivas, en lo que tiene de idéntico a sí mismo; experiencias en las que el sujeto pueda disociarse, quebrar la relación consigo mismo, perder su identidad.»

GABILONDO, A. *Introducción a “De lenguaje y literatura”* FOUCAULT, M. p. 28.

afecta la boca de quien oye resonar cálido rechinar que humedece y riza hasta anudar la lengua e impedir precipitado hablar, convoca a palabras intensas que brotan germinan respiran aires comunes fecundados,³⁹⁶

vivencia vivida hecha efecto conferido significado afecto duradero parte³⁹⁷

entresacada continúa vida referida queda integrada en vida presente presencia³⁹⁸

interpretada como un todo y nada aprende ser de nuevo sencillo sencillamente infinito aprender experiencia de ignorancia.

Las cosas no tenemos significación tenemos existencia

memoria diferencia alteridad, lecho sed prójimo cada vez umbral tacto de caricia rediviva ambigüedad aproximación sosiego cuando se llega tarde, nada más, ritmo

sangre río vida océano muerte camino engendrando sin cesar camino de errancia

influjo que mueve a la imaginativa, en ocasiones fuerte, autoposee profundamente grabándose de manera clara,³⁹⁹

³⁹⁶ «Que afecten la boca de quien oye, que resuene en él un cálido rechinar que humedezca y rize toda lengua hasta anudar e impedir un precipitado hablar y convoque a infundadas palabras, las más intensas y sanas, las que brotan y germinan de respirar aires comunes que acaban de ser fecundados.»

GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 443.

³⁹⁷ «algo se convierte en una vivencia en cuanto que no sólo es vivido sino que el hecho de que lo haya sido ha tenido algún efecto particular que le ha conferido un significado duradero»

GADAMER, H. G. *Verdad y método*, p. 97.

³⁹⁸ «Toda vivencia está entresacada de la continuidad de la vida y referida al mismo tiempo al todo de ésta [...]. En cuanto que la vivencia queda integrada en el todo de la vida, este todo se hace presente en ella»

GADAMER, H. G. *Verdad y método*, p. 107.

³⁹⁹ «216. (21) *Dirección (acerca de las acciones exteriores sobre el pensamiento)*

A veces el influjo espiritual que se presenta en el alma en los dos estados, sueño y vigilia, es débil; por consiguiente no puede mover ni a la imaginativa ni a la memoria, y de él no queda rastro alguno. Otras veces es más fuerte y mueve a la imaginativa, excepto cuando está muy quebrantada y no capta lo que es (sensorialmente) evidente, pues la memoria (tampoco) retiene firmemente lo (sensible) evidente, sino exclusivamente los procesos de la imaginativa u otros semejantes. En ocasiones es muy fuerte y, al recibirlos, el alma se autoposee profundamente. Entonces la forma se imprime en la imaginativa de manera clara.

En ocasiones, el alma queda cautiva y la forma se graba tan fuertemente en el recuerdo que no resulta perturbada por las exigencias (imaginativas). Pero esto no sucede solamente bajo tales influjos, sino incluso cuando discurre tu pensamiento estando despierto. A veces tu pensamiento está hondamente fijo en tu memoria; otras veces te alejas de él a causa de ideas imaginativas que te obligan a olvidar tus preocupaciones. Entonces sientes

influjo sueño inspiración interpretación abre una permanece fuertemente arraigada, fresco vacío ascua sobreviviente parte,⁴⁰⁰

411

objeto infinito indeterminado en vida, objetos de vida⁴⁰¹

fundan vivencias, expresión de vivencia funde naturaleza vivible expresable,⁴⁰²

suministran materia para sentidos ejercitan fantasía artífice hablan errores escogidos entre multitud de extravagancias y desaciertos comunes en toda sociedad y entre preocupaciones y embustes autorizados por la costumbre, la ignorancia o el interés, escogen en lo universal lo que juzgan más a propósito, reuniendo circunstancias y caracteres en combinación imitación artífice invención.⁴⁰³

la necesidad de analizar (el proceso mental) en sentido inverso y vas desde la idea definida, claramente presente ante tu espíritu, a la que llegó, asociándose a la primera, y pasas de una a otra sucesivamente. Sucede, pues, que el pensar busca lo que le distrajo partiendo de su primera preocupación; y que, otras veces, se separa de esta última y sólo indaga mediante el análisis (discursivo) y la hermenéutica.»

AVICENA. *Tres escritos esotéricos. Libro de las indicaciones y advertencias*, pp. 95-96.

⁴⁰⁰ «217. (22) *Apéndice (sobre la hermenéutica y la interpretación)*

Dicho tipo de influjo del que hablamos, cuando permanece fuertemente arraigado en el recuerdo de manera estable, tanto en el estado de vigilia como en el de sueño, se trate de una inspiración o de una revelación, en pleno día o soñando, no necesita hermenéutica ni interpretación alguna. Pero lo que se presentó de modo inane, mientras había (en la mente) cosas parecidas y las consecuencias de éstas, necesita de una de las dos. Una y otra difieren según las personas, el tiempo y las circunstancias. La revelación necesita de la hermenéutica y el sueño de la interpretación.»

AVICENA. *Tres escritos esotéricos. Libro de las indicaciones y advertencias*, p. 96.

⁴⁰¹ «En la música instrumental no hay objeto determinado, sino un objeto infinito, es decir, indeterminado. Pero éste se da únicamente en la vida misma. Por eso la música instrumental, en su forma más alta, tiene como objeto la vida misma.» DILTHEY, *Obras*, VII, p. 249. GABILONDO, A. *Dilthey: vida, expresión e historia*, p. 196.

⁴⁰² «se fundan en la vivencia, en la expresión de vivencias y en la comprensión de esta expresión, los juicios, los conceptos, los conocimientos, las leyes propias deben fundarse en la naturaleza de lo vivible, expresable y comprensible.» DILTHEY, *Obras*, VII, p. 92. GABILONDO, A. *Dilthey: vida, expresión e historia*, p. 197.

⁴⁰³ «Persuadido el autor de que la censura de los errores y vicios humanos (aunque parece peculiar de la elocuencia y la poesía) puede también ser objeto de la pintura: ha escogido como asuntos proporcionados para su obra, entre la multitud de extravagancias y desaciertos que son comunes en toda sociedad civil, y entre las preocupaciones y embustes vulgares, autorizados por la costumbre, la ignorancia o el interés, aquellos que ha creído más aptos a suministrar materia para el ridículo, y ejercitar al mismo tiempo la fantasía del artífice. [...] La pintura (como la poesía) escoge en lo universal lo que juzga más a propósito para sus fines: reúne en un solo personaje fantástico circunstancias y caracteres que la naturaleza presenta repartidos en muchos, y de esta combinación, ingeniosamente dispuesta, resulta aquella feliz imitación por la cual adquiere un buen artífice el título de inventor y no de copiante servil»

Texto actualizado del anuncio de Goya publicado en Diario de Madrid el 6 de febrero de 1799 sobre Caprichos.

Tentativa por olvidar embustes y hacernos sencillos naturales.⁴⁰⁴

Memoria a la vez percepción de nuevo⁴⁰⁵

trágico entendernos también desde el dolor, vivir sin asideros⁴⁰⁶

dar hablar algo como habla con alguien existencia común⁴⁰⁷

señala cómo la vida y su pensamiento en acción viven en relación profunda⁴⁰⁸

escribanos de agua, a veces la voz desciende muda con ríos en cualquier ligero momento, en una alusión eterna memoria pauta sentidos y los llena de intuiciones ¿qué has amado hasta ahora realmente? Aguas elocuentes palabras supervivientes murmura manantial amapola memoria, acordes continuos suenan palabras nudos corredizos entrelazadas unas a otras, encadenadas a naturaleza en movimiento, como ella ni empiezan ni acaban son, sin tiempo sin prisa, una y otra vez tal vez.

Considerar cuán vanos e insignificantes somos, puentes en los que descansa devenir que fluye, semillas de ojos siguen viajeros ojos.⁴⁰⁹

Meternos en piel de difuntos, poner en tela de juicio el telar de nuestros juicios, salto adelante lento regreso⁴¹⁰

⁴⁰⁴ «Realizo una tentativa para ser útil a quienes merecen ser iniciados oportuna y seriamente en el estudio de la filosofía. Tanto si llega a feliz término como si se malogra, yo sé que es preciso superar dicha tentativa, y, para el bien de esta filosofía, lo único que deseo es que se la limite y se la supere.

Existen buenas razones para aconsejarles que no se pongan bajo la dirección de cualquier filósofo de profesión, académico, sino que lean a Platón.

Ante todo deben olvidar todos los embustes y hacerse sencillos y naturales.»

NIETZSCHE, F. *El libro del filósofo*, p. 73.

⁴⁰⁵ «Lo que es memoria es a la vez percepción de lo nuevo.»

NIETZSCHE, F. *El libro del filósofo*, p. 62.

⁴⁰⁶ «Lo trágico de la tragedia consiste en comprender el mundo *desde el dolor*.»

NIETZSCHE, F. *El libro del filósofo*, p. 115.

⁴⁰⁷ «Qué desgraciado apocamiento hablar como erudito de algo de lo que habría podido hablar como “alguien que lo ha experimentado”. ¡Y qué tiene que ver el que cultiva la poesía con la estética! ¡Hay que ejercer su oficio y al diablo con la curiosidad!»

NIETZSCHE, F. *Estética y teoría de las artes*, p. 93.

⁴⁰⁸ «Mi tarea, en general, consiste en señalar cómo la vida, la filosofía y el arte pueden mantener entre sí una relación de afinidad profunda.»

NIETZSCHE, F. *El libro del filósofo*, p. 114.

⁴⁰⁹ «Los individuos son los puentes en los que descansa el devenir.»

NIETZSCHE, F. *El libro del filósofo*, p. 72.

sin comienzos ni finales devenir

413

ir más allá desaparecer.

Voz habla construcción de humanidad existencia bondad en verdad otra.⁴¹¹

Que lo que hay y no hay lleguemos a ser algo en nada.⁴¹²

Escribir en ilimitado límite de saber nuestra ignorancia.⁴¹³

Dar provocar vida acción en otros, acción con su propia vida, su propia relación y distinta con cada uno, y en cada uno cambiante cuando se vuelve a ella,

organismos vivos cambiantes imperfectos contradictorios inconclusos fieles reflejos de vidas que los parieron, provocaciones, actos, vida en actos humanos, decisiones, declaraciones provocadas por acciones y provocadoras, a su vez, de nuevas acciones, aportes al caudal.

Compartir voz que llega del fondo vivo de nuestras entrañas sin vivir soledades en cuerpos disecados por estar contigo y que aquel que dijo tú sueña con él nosotros.

Vivir habla vive inabordable vuela en pedazos a punto de tocarlo.⁴¹⁴

⁴¹⁰ «un “salto hacia adelante” [...] ese *salto* –llamado allí *lento regreso*»
PARDO, J. L. *Sobre los espacios, pintar, escribir, pensar*, p. 25.

⁴¹¹ «En la figura “bella” han de actuar, para que esa belleza lo sea plenamente, la justicia, la bondad y la verdad. Los contenidos a que esos términos se refieren sacan a la construcción de la belleza del recinto interior para conectarla con el universo de lo “otro”. El principio de solidaridad a través de la justicia, el principio de humanidad a través del bien, el principio de racionalidad a través de la verdad muestran los compromisos reales en los que cada consciencia tiene que sustentar la existencia de un reflejo que ha de presentar la clara superficie de eso que se llama belleza.»
LLEDÓ, E. *El surco del tiempo*, p. 207.

⁴¹² «El poeta [...] saca de la nada a la nada misma y le da nombre y rostro. El poeta no se afana para que las cosas que hay, unas sean, y otras no lleguen a este privilegio, sino que trabaja para que todo lo que hay y lo que no hay, llegue a ser. El poeta no teme a la nada»
ZAMBRANO, M. *Filosofía y poesía*, p. 23.

⁴¹³ (Deleuze), «sólo se escribe en el límite del propio saber, en ese límite extremo que separa nuestro saber de nuestra ignorancia, y que conduce de uno a otra»
GABILONDO, A. *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, p. 60.

⁴¹⁴ «No es bastante que los poemas sean hermosos, deben ser encantadores y llevar el ánimo del oyente donde quieran. Del mismo modo que los rostros humanos ríen con los que ríen, así también asisten a los que lloran; si quieres que yo llore, antes has de dolerte tú mismo»
HORACIO, *Epístola a los Pisones* 99-103.

Encuentros carnales que alientan alimentan fortalecen el cuerpo para vivir, abonan tierra de todos que acoge fértil terreno apoyo bajo los pies, capas anteriores sobre las que aportar al sedimento colectivo comunidad, permanente origen renovado con continuos aportes, bahía de sedimentación, caldo de cultivo originador provocador riega las quemaduras que en otro se agrandan y cantan.

Nos espejamos los unos en los otros, diálogo especular refleja pertenencia a tierra común en la que todos somos con otros en otros vivir hablar habitar tratarnos olermos tocarnos vivirnos gozarnos comunidad.

Aportes a la leyenda cuento metáfora humana, al cuento de nunca acabar, el que siempre viene a cuento y nunca acaba, cuento escrito sobre tierra vivida recorrida habitada labrada, cuento contado cantado por necesidad vital de hablar desde las raíces cuando escuchamos rumor sereno de naturaleza acorde resuena en nuestro interior al encontrarnos, en tierras comunes, inmersos en experiencias radicales de vida, sobrevida

responde corresponde con acciones nuevas preguntas donde intentar hablar de lo que provoca vivirnos, actos que reclaman acciones y resuenan en esas acciones, de todo esto es de lo que habla lo que llamamos arte o pensamiento, no hay distancias, arte vida pensamiento no se pueden distinguir ni separar, están en cada uno y en todos,

lector autor escribe existencia con otro autor lector otra experiencia, constructores de memoria ambos comunes.⁴¹⁵

Ni acumulamos conocimientos ni nos dirigimos hacia una verdad pura que camina hacia su advenimiento, ni progresamos ni evolucionamos, la vida nos pasa.

Siempre buscando sin saber ni lo que se creía buscar, sin encontrar lo buscado buscar amar dar

por permanecer fieles a la tierra que nos ha parido y ser aprender naturalmente lo que vamos siendo, asomándonos a las olas a las llamas a las preguntas, una vida cualquiera con sus verdades viva,

por entendernos un poco algo y volver a los andares de vivir nuestra muerte.

Lo verdadero trágico sólo se puede aceptar.⁴¹⁶

⁴¹⁵ «La consciencia del lector se transforma así en autor que se escribe a sí mismo con la experiencia del otro. Paralelamente habría que suponer que el posible autor es, a su vez, lector de sí mismo, en la tarea de ser receptor de su experiencia y constructor de su memoria.»

LLEDÓ, E. *El silencio de la escritura*, p. 116.

⁴¹⁶ «lo que se entiende como trágico sólo se puede aceptar»

GADAMER, H. G. *Verdad y método*, p. 176.

Soplar abrir el tiro cuando los vientos están ausentes aportar animar el juego echar leña al fuego

415

para en otro momento, con otros, proseguir por otra vereda, con otro paraje, cuando la necesidad nos vuelva a empujar al camino, a la calle a vivir buscar caminando buscándonos la vida, como humanos buscavidas imagineros que viven saliendo a diario en busca de encuentro alimento necesario para sobrevivir, con algo alguien nuevo desconocido y familiar, necesario verdadero, con quien vivir, con quien hablar seguir vivir

amar asir esta vida, palparla ponerla en juego por irnos el vivir en ello y habitar lo que nos habita como una cosa más que intenta hablar con lo que vive, con lo que le hace vivir, de vida vuelta a vida.

No hay conclusión porque ni esto ni nada concluye nada, el centro está en todas partes, espiral siempre nueva siempre igual infinitamente a bi er ta

resistir insistir hablar existir escribir desaparecer

un parpadeo nos acuesta juntos

siempre quizás ahora

bibliografía

- ALDECOA, Ignacio: *Neutral corner*, Madrid, Alfaguara, 1996.
- ARISTÓTELES: *Moral, a Nicómaco*, Madrid, Espasa-Calpe, 1992.
–*Poética de Aristóteles*, Madrid, Gredos, 1988.
- ARISTÓTELES-HORACIO: *Artes poéticas*, Madrid, Taurus, 1991.
- ARTAUD, Antonin: *Heliogábalo o el anarquista coronado*, Madrid, Fundamentos, 1982.
–*Textos*, Barcelona, Plaza&Janés, 2000.
- AVERROES: *Exposición de la «República» de Platón*, Madrid, Tecnos, 1996.
- AVICENA: *Tres escritos esotéricos, con el resumen de otro perdido y un capítulo espiritual*, Madrid, Tecnos, 1998.
- BARICCO, Alessandro: *El alma de Hegel y las vacas de Wisconsin*, Madrid, Siruela, 1999.
- BATAILLE, Georges: *Poemas*, Valencia, Pre-textos, 1997.
- BECKETT, Samuel: *Detritus*, Barcelona, Tusquets, 2001.
–*El innombrable*, Barcelona, Lumen, 1969.
–*Esperando a Godot*, Barcelona, Tusquets, 1995.
–*Fin de partida*, Barcelona, Tusquets, 1997.
–*Manchas en el silencio*, Barcelona, Tusquets, 1990.
–*Obra poética completa*, Madrid, Hiperión, 2000.
–*Pavesas*, Barcelona Tusquets, 1987.
–*Quiebros y poemas*, Madrid, Árdora, 1998.
–*Relatos*, Barcelona, Tusquets, 1997.
–*Sin seguido de El despoblador*, Barcelona, Tusquets, 1984.
- BENET, Juan: *La inspiración y el estilo*, Madrid, Alfaguara, 1999.
- BERGAMÍN, José: *Aforismos de la cabeza parlante*, Madrid, Turner, 1983.
–*Las ideas liebres. Aforística y epigramática 1935-1981*, Barcelona, Destino, 1998.
–*Poesía, V. Esperando la mano de nieve*, Madrid, Turner, 1985.
–*Poesía, VI. Canto rodado*, Madrid, Turner, 1984.
–*Poesía, VII. Hora última*, Madrid, Turner, 1984.
- BLANCHOT, Maurice: *El último hombre*, Madrid, Arena, 2001.
–*La bestia de Lascaux. El último en hablar*, Madrid, Tecnos, 2001.
- BORGES, José Luis: *Arte poética. Seis conferencias*, Madrid, Crítica, 2001.
- BRECHT, Bertold: *Más de cien poemas*, Madrid, Hiperión, 1998.
–*Poemas y canciones*, Madrid, Alianza, 1989.
- BUNAROTI, Miguel Ángel: *Epitafios*, Barcelona, DVD, 1997.
- CELAN, Paul: *Amapola y memoria*, Madrid, Hiperión, 1996.
–*De umbral en umbral*, Madrid, Hiperión, 1985.
–*Hebras de sol*, Madrid, Visor, 2002.
–*Obras completas*, Madrid, Trotta, 2000.
- CERNUDA, Luis: *Antología poética*, Madrid, Alianza, 1979.
- CHAR, René: *Furor y misterio*, Madrid, Visor, 2002.
–*Indagación de la base y de la cima*, Madrid, Árdora, 1999.
–*La palabra en archipiélago*, Madrid, Hiperión, 2002.
- CIORAN, E. M.: *Ese maldito Yo*, Barcelona, Tusquets, 2002.
- COLLI, Giorgio: *El nacimiento de la filosofía*, Barcelona, Tusquets, 1994.
–*Filosofía de la expresión*, Madrid, Siruela, 1996.
–*Introducción a Nietzsche*, Valencia, Pre-Textos, 2000.
- CUESTA ABAD, José Manuel: *Teoría hermenéutica y literatura. El sujeto del texto*, Madrid, Visor, 1999.
- DE AZÚA, FÉLIX: *El aprendizaje de la decepción*, Pamplona, Pamiela, 1989.

- DE BALZAC, Honoré: *La obra maestra desconocida*, Barcelona, Círculo de Lectores, 2000.
- DE MOLINOS, Miguel: *Guía espiritual. Defensa de la Contemplación (Fragmentos)*, Madrid, Alianza, 1989.
- DEL VALLE-INCLÁN, Ramón: *La lámpara maravillosa. Ejercicios espirituales*, Madrid, Espasa Calpe, 1997.
- DERRIDA, Jacques: *La verdad en pintura*, Buenos Aires, Paidós SAICF, 2001.
- DIESTE, Rafael: *Fragua íntima. Aforismos 1926-1975*, Ferrol, Sociedad de Cultura Valle-Inclán, 1991.
- DONNE, Jhon: *Canciones y sonetos*, Madrid, Cátedra, 1996.
- DUQUE, Félix: *Arte público y espacio político*, Madrid, Akal, 2001.
- La fresca ruina de la tierra (del arte y sus desechos)*, Palma de Mallorca, Calima, 2002.
- EPICURO: *Obras*, Madrid, Tecnos, 1994.
- Sobre la felicidad*, Santafé de Bogotá, Norma, 1995.
- ERASMO DE ROTTERDAM: *Apotegmas de sabiduría antigua*, Barcelona, Edhasa, 1998.
- FOUCAULT, Michael: *De lenguaje y literatura*, Barcelona, Paidós-I.C.E./U.A.B., 1996.
- Historia de la sexualidad 2. El uso de los placeres*, Madrid, Siglo XXI, 1993.
- Las palabras y las cosas. Una arqueología de las ciencias humanas*, Madrid, Siglo XXI, 1997.
- 7 sentencias sobre el 7º ángel*, Madrid, Arena, 1999.
- GABILONDO, Ángel: *Dilthey: vida, expresión e historia*, Madrid, Cincel, 1982.
- El discurso en acción. Foucault y una ontología del presente*, Barcelona, Anthropos-U.A.M., 1990.
- La vuelta del otro. Diferencia, identidad y alteridad*, Madrid, Trotta-U.A.M., 2001.
- Menos que palabras*, Madrid, Alianza, 1999.
- Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir*, Madrid, Ténos, 1997.
- GABARRÓ, Jordi: *Todo es caduco*, Barcelona, Península/Edicions 62, 1992.
- GADAMER, Hans Georg: *Arte y verdad de la palabra*, Barcelona, Paidós, 1998.
- El inicio de la filosofía occidental*, Barcelona, Paidós, 1999.
- El inicio de la sabiduría*, Barcelona, Paidós, 2001.
- Estética y hermenéutica*, Madrid, Tecnos, 1996.
- La educación es educarse*, Barcelona, Paidós, 2000.
- Poema y diálogo*, Barcelona, Gedisa, 1993.
- Verdad y método. Fundamentos de una hermenéutica filosófica*, Salamanca, Sígueme, 1991.
- Verdad y método II*, Salamanca, Sígueme, 1992.
- GARCÍA GUAL, Carlos: *Epicuro*, Madrid, Alianza, 1993
- Los siete sabios (y tres más)*, Madrid, Alianza, 1989.
- GIL BERA, Eduardo: *A este lado*, Pamplona, Pamiela, 1993.
- GOYTISOLO, Juan: *La Chanca*, Junta de Andalucía, 2001.
- GÓMEZ DE LA SERNA, Ramón: *Una teoría personal del arte*, Madrid, Ténos, 1988.
- GUILLÉN, Jorge: *El poeta ante su obra*, Madrid, Hiperión-Peralta, 1980.
- HANDKE, Peter: *Fantasías de la repetición*, Zaragoza, Prames, 2000.
- HEIDEGGER, Martín: *Caminos de bosque*, Madrid, Alianza, 2001.
- Holdörlin y la esencia de la poesía*, Barcelona, Anthropos, 1985.
- Sendas perdidas*, Buenos Aires, Losada, 1960.
- HÖLDERLIN, Friedrich: *Poemas de la locura*, Madrid, Hiperión, 2001.
- IBN AL-FARID: *Poema del camino espiritual*, Madrid, Hiperión, 1989.
- JABÈS, Edmond: *Del desierto al libro. Entrevistas con Marcel Cohen*, Madrid, Trotta, 2000.
- El libro de las preguntas*, Madrid, Siruela, 1990.

- El libro de las preguntas*, Vol. II, Madrid, Siruela, 1991.
- El libro de las semejanzas*, Madrid, Alfaguara, 2001.
- Encuentros con Edmond Jabès*, Junta de Andalucía, 1990.
- JANOUGH, Gustav: *Conversaciones con Kafka. Notas y recuerdos*. Barcelona, Destino, 1997.
- JARRY, Alfred: *Todo Ubu*, Madrid, Bruguera, 1982.
- KLOSSOWSKI, Pierre: *El baño de Diana*, Madrid, Ténos, 1983.
- LÁZARO CARRETER, Fernando: *De poética y poéticas*, Madrid, Cátedra, 1990.
- LLEDÓ, Emilio: *El silencio de la escritura*, Madrid, Centro de Estudios Constitucionales, 1992.
- El Epicureísmo. Una sabiduría del cuerpo, del gozo y de la amistad*, Madrid, Taurus, 1995.
- El surco del tiempo. Meditaciones sobre el mito platónico de la escritura y la memoria*, Barcelona, Crítica, 1992.
- LI BO: *Cincuenta poemas*, Madrid, Hiperión, 1998.
- LICHTENBERG, Georg Christoph: *Aforismos*, Barcelona, Edhasa, 2002.
- MALLARMÉ, Stéphane: *Antología*, Madrid, Visor, 1991.
- MARQUÉS DE SADE: *Diario último*, Madrid, Felmar, 1975.
- MICHAUX, Henri: *Escritos sobre pintura*, Murcia, C.O.A.A.T.M., 2000.
- Poemas escogidos*, Madrid, Visor, 2001.
- NANCY, Jean-Luc: *La comunidad desobrada*, Madrid, Arena, 2001.
- NIETZSCHE, Friedrich: *El libro del filósofo seguido de Retórica y lenguaje*, Barcelona, Taurus, 1988.
- Estética y teoría de las artes*, Madrid, Tecnos, 1999.
- La gaya ciencia*, Palma de Mallorca, José J. de Olañeta, 1984.
- Poemas*, Madrid, Hiperión, 1987.
- Sobre la utilidad y los perjuicios de la historia para la vida*, Madrid, Edaf, 2000.
- Sobre verdad y mentira en sentido extramoral*, Valencia, Revista Teorema, 1980.
- Schopenhauer como educador*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2000.
- OVIDIO NASÓN, Plubio: *Amores. Arte de amar. Sobre la cosmética del rostro femenino. Remedios contra el amor*, Madrid, Gredos, 1989.
- PARDO, José Luis: *Las formas de la exterioridad*, Madrid, Pre-textos, 1992.
- Sobre los espacios. Pintar, escribir, pensar*, Madrid, Del Serval, 1991.
- PASOLINI, Pier Paolo: *La religión de mi tiempo*, Barcelona, Icaria, 1997.
- PAZ, Octavio: *Chuang-Tzu*, Madrid, Siruela, 1997.
- Traducción: literatura y literalidad*, Barcelona, Tusquets, 1990.
- Versiones y diversiones*, Barcelona, Galaxia Gutenberg-Círculo de Lectores, 2000.
- PLATÓN: *Diálogos II. Gorgias, Menéxeno, Eutidemo, Menón, Crátilo*, Madrid, Gredos, 1987.
- Diálogos III. Fedón, Banquete, Fedro*, Madrid, Gredos, 1988.
- Diálogos IV. República*, Madrid, Gredos, 1998.
- Diálogos VII. Dudosos, Apócrifos, Cartas*, Madrid, Gredos, 1992.
- RICOEUR, Paul: *Historia y narratividad*, Madrid, Paidós-I.C.E./U.A.B., 1999.
- La lectura del tiempo pasado. Memoria y olvido*, Madrid, Arrecife-U.A.M., 2001.
- La metáfora viva*, Europa, 1980.
- Teoría de la interpretación. Discurso y excedente de sentido*, Madrid, Siglo XXI-U.I., 1995.
- RILKE, Rainer María: *Cartas sobre Cézanne*, Barcelona, Paidós, 1995.
- ROJAS, Gonzalo: *Del ocio sagrado*, Barcelona, Random House/Mondadori, 2002.
- ROMERO DE SOLÍS, Diego: *Enoc. Sobre las raíces filosóficas de la poesía contemporánea*, Madrid, Akal, 2000.
- ROUSSEL, Raymond: *Impresiones de Africa*, Madrid, Siruela, 1992.
- SÁNCHEZ FERLOSIO, Rafael: *Vendrán más años malos y nos harán más ciegos*, Barcelona, Destino, 2001.

- SAURA, Antonio: *Fijeza. Ensayos*, Barcelona, Galaxia Gutenberg-Círculo de Lectores, 1999.
- SCHOENBERG, Arnold - KANDINSKY, Wassily: *Cartas, cuadros y documentos de un encuentro extraordinario*, Madrid, Alianza, 1987.
- SCHOPENHAUER, Arthur: *Aforismos sobre el arte de saber vivir*, Madrid, Valdemar, 1998.
 –*Sobre la libertad de la voluntad*, Madrid, Alianza, 2000.
- SÉNECA: *Epístolas morales a Lucilio, I (Libros I-IX, Epístolas 1-80)*, Madrid, Gredos, 1994.
- STEINER, George: *Gramáticas de la creación*, Madrid, Siruela, 2001.
 –*Presencias reales*, Barcelona, Destino, 1991.
 –en diálogo con SPIRE, Antoine: *La barbarie de la ignorancia*, Madrid, El Taller de Mario Muchnik, 2000.
- SU DONGPO: *Recordando el pasado en el acantilado rojo y otros poemas*, Madrid, Hiperión, 1992.
- VALENTE, José Ángel: *Cuaderno de versiones*, Barcelona, Galaxia Guttenberg-Círculo de Lectores, 2002.
 –*Fragmentos de un libro futuro*, Barcelona, Galaxia Guttenberg-Círculo de Lectores, 2000.
 –*No amanece el cantor*, Barcelona, Tusquets, 1993.
 –*Notas de un simulador*, Madrid, La Palma, 1997.
 –*Obra poética 2. Material memoria (1977-1992)*, Madrid, Alianza, 1999.
 –*Variaciones sobre el pájaro y la red precedido de La piedra y el centro*, Barcelona, Tusquets, 2000.
- VALÉRY, Paul: *Eupalinos o el arquitecto seguido de Paradoja sobre el arquitecto*, Madrid, C.O.A.A.T.M. 1982.
 –*Mi Fausto*, Barcelona, Icaria, 1987.
 –*Monsieur Teste*, Barcelona, Montesinos, 1986.
- VARIOS AUTORES: *Estética de la recepción*, Madrid, Arco/Libros, 1987.
- VARIOS AUTORES: *Estética de la recepción. Rainer Warning (ed.)*, Madrid, Visor, 1989.
- VARIOS AUTORES: *Filosofía y poesía*, Madrid, Fundación Fernando Rielo, 1994.
- VARIOS AUTORES: *Poetas chinos de la dinastía Tang (618-913)*, Madrid, Visor, 1997.
- VASARI, Giorgio: *La vida de los más excelentes arquitectos, pintores y escultores italianos desde Cimabue a nuestros tiempos (Antología)*, Madrid, Tecnos, 2001.
- VATTIMO, Gianni: *Más allá de la interpretación*, Madrid, Paidós-I.C.E./U.A.B., 1995.
- WHITMAN, Walt: *Canto a mi mismo*, Madrid, Akal, 2001.
- WILLIAMS, William Carlos: *Cien poemas*, Madrid, Visor, 1989.
 –*Poemas*, Madrid, Visor, 1985.
- WITTGENSTEIN, Ludwig: *Movimientos del pensar. Diarios. 1930-1932/1936-1937*, Valencia, Pre-textos, 2000.
- YUNUS EMRE: *Poemas*, Madrid, Hiperión, 1992.
- ZAMBRANO, María: *Los bienaventurados*, Madrid, Siruela, 1990.
 –*Filosofía y poesía*, Madrid, U.A.H.-Fondo de Cultura Económica, 1993.
 –*Senderos. Los intelectuales en el drama de España. La tumba de Antígona*, Barcelona, Anthropos, 1989.
 –*Séneca*, Madrid, Siruela, 1994.

- ANTHROPOS núms. 192/193. *Maurice Blanchot la escritura del silencio*,
Barcelona, Anthropos, 2001.
- ARCHIPIÉLAGO núm. 41. *De la muerte del arte y otras artes*,
Barcelona, Archipiélago, 2000.
- ARCHIPIÉLAGO núm. 49. *Pongamos que se habla de Maurice Blanchot*,
Barcelona, Archipiélago, 2001.
- ARCHIPIÉLAGO núm. 50. *Literatura y filosofía: ¿Relaciones amistosas?*,
Barcelona, Archipiélago, 2002.